

EL ESTADO MUNDIAL
DE
LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
1953
PARTE I - ANALISIS Y PERSPECTIVAS



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
ROMA, ITALIA

SEPTIEMBRE, 1953

EL ESTADO MUNDIAL
DE
LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
1953
PARTE I - ANALISIS Y PERSPECTIVAS



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
ROMA, ITALIA

SEPTIEMBRE, 1953

SITUACION ALIMENTARIA MUNDIAL

Y

ECONOMIA Y ESTADISTICA AGRICOLAS

SEGUNDA ENCUESTA MUNDIAL ALIMENTARIA, 1952 \$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6 p.

Examen estadístico general de cómo se alimenta la población del mundo. Ante la poco satisfactoria situación actual se establecen metas de consumo para 1960. En la introducción el Director General de la FAO, Sr. Norris E. Dodd dice así : « Los datos a la fecha conocidos no dejan lugar a contemplaciones. La provisión media de alimentos por persona, en dilatadas regiones del mundo, cinco años después de terminada la guerra, seguía siendo inferior a la de antes del conflicto. La proporción de habitantes del globo que carecen de raciones alimentarias apropiadas ha crecido visiblemente. A decir verdad, la producción mundial de alimentos ha ido ensanchándose desde que terminó la contienda, pero buena parte de lo ganado no representa más que la recuperación de los estragos y el desalojo producidos por la guerra... La situación que pone al descubierto la encuesta es un desafío.....»

LA CIUDAD Y EL CAMPO, por Lawrence Witt y Mordecai Ezekiel, 1953 \$ E.U. 1,00 ó 5 ch.

Los hechos del mundo entero demuestran que «los ingresos de los agricultores y los de la población urbana aumentan juntos y juntos disminuyen. Si un grupo decrece, otros grupos y la nación entera sienten sus efectos. De igual manera, las naciones de todo el mundo experimentan conjuntamente las modificaciones que se operan en la actividad económica.»

Lo dicho no parece sino la sencilla exposición de lo evidente, y sin embargo, como hacen observar los autores de este breve informe : « al trazar las políticas cotidianas, la gente y las naciones obran con frecuencia como si esto no fuera así.»

El Dr. Lawrence Witt es profesor de Economía Agrícola de la Universidad del Estado de Michigan, en los Estados Unidos de América y el Dr. Mordecai Ezekiel, Director Adjunto de la Dirección de Economía de la FAO, fué durante varios años funcionario de la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos y ha publicado varias obras sobre economía, agricultura y estadística.

Los diversos esquemas con datos diversos de todo el mundo, demuestran de una manera viva e interesante los hechos y las relaciones que en la obra se estudian.

Además de la utilidad que tiene para el lector común, este estudio puede servir a los alumnos de los centros de enseñanza secundaria y del primer año de Universidad, como excelente texto de introducción sobre algunos fundamentos de economía agrícola. Al mismo tiempo, la vasta información concreta que contienen las gráficas, facilita una base para estudios teóricos más profundos.

PROGRESO Y PROBLEMAS ECONOMICOS DE LA MECANIZACION AGRICOLA, 1950 \$ E.U. 1,00 ó 5 ch., Segunda edición.

Se han compilado datos en Europa, América, África así como en el Lejano y el Cercano Oriente. Este estudio reúne por primera vez informaciones sobre los adelantos conseguidos en la fabricación y utilización de maquinaria y aperos agrícolas, y sobre el comercio mundial de estos productos.

BOLETIN MENSUAL DE ECONOMIA Y ESTADISTICA AGRICOLAS Precio de cada ejemplar \$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6p. Suscripción anual..... \$ E.U. 5,00 ó 25 ch.

Este boletín, que aparece a mediados de cada mes, contiene estadística sobre cultivos basadas en las informaciones recibidas hasta el día 25 del mes anterior. En cada número figuran, además, uno o dos artículos sobre asuntos de interés actual en el campo de la economía agrícola y una extensa sección dedicada a notas sobre productos. Se envían ejemplares de muestra solicitándolo al Servicio de Documentos de la FAO, Viale delle Terme di Caracalla, Roma, Italia. (Se publica en español, francés, inglés).

Anuario de

ESTADISTICAS AGRICOLAS Y ALIMENTARIAS, 1952.

Volumen I - Producción ; Volumen II - Comercio

Precio por volumen : \$ E.U. 3,50 ó 17 ch. 6p.

Este anuario, que consta de dos volúmenes, continúa las series de estadísticas iniciadas en 1910 por el Instituto Internacional de Agricultura.

Ambos volúmenes contienen estadísticas de cosechas y de número de cabezas de ganado y todos los años se añaden datos relativos a los problemas de población y a sus repercusiones en la agricultura, y también sobre otras cuestiones como el consumo de calorías, etc.

Anuario

ESTADISTICO DE LA PESCA, 1950-51 \$ E.U. 3,50 ó 17 ch. 6p.

Este tercer anuario es una continuación y ampliación de los datos publicados en las ediciones de 1947 y 1948-49, que se completaron en los años intermedios con las estadísticas publicadas en el Boletín de Pesca de la FAO, y últimamente en el Boletín Mensual de Economía y Estadística Agrícolas de la FAO. Los datos estadísticos abarcan de 1938 a 1951.

Anuario de

ESTADISTICAS SOBRE PRODUCTOS FORESTALES, 1952

\$ E.U. 2,50 ó 12 ch. 6p.

Este anuario estadístico de productos forestales contiene datos sobre los aspectos principales de la actual situación mundial y se ha venido publicando anualmente desde 1947. La edición de 1947 está casi agotada ya que los pedidos de colecciones completas son constantes en vista de que estos anuarios se están convirtiendo en clásicas obras de consulta.

SELECCION DE LAS PUBLICACIONES MAS RECENTES DE LA FAO

EL ESTADO MUNDIAL
DE
LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
1953
PARTE I - ANALISIS Y PERSPECTIVAS

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
ROMA, ITALIA

SEPTIEMBRE, 1953

N O T A

*Los datos estadísticos que figuran en esta publicación
se basan en la información disponible al personal de
la FAO hasta el 30 de julio de 1953*

Impreso en Italia

ÍNDICE

Preámbulo	1
Capítulo I - Resumen	5
Resumen por regiones	6
Resumen por productos	8
Capítulo II - Análisis y Perspectivas Mundiales	
Producción agrícola	17
El consumo de alimentos y la nutrición	21
Comercio internacional de productos agrícolas	24
Cambio de la estructura del comercio mundial de productos alimenticios	27
La situación económica mundial en 1952/53 y la demanda de productos agrícolas	34
Precios de los productos agrícolas	36
Renta e inversiones agrícolas	40
Las perspectivas económicas para 1953 y 1954	44
Capítulo III - Análisis y Perspectivas por Regiones	
Europa	51
América del Norte	58
América Latina	63
África	68
Cercano Oriente	70
Lejano Oriente	74
Oceanía	80
Capítulo IV - Análisis y Perspectivas por Productos	
Trigo	87
Cereales secundarios	90
Arroz	92
Azúcar	95
Productos pecuarios	97
Productos pesqueros	101
Greasas, aceites y semillas oleaginosas	107
Fruta fresca	111
Vino y pasas	114
Café	114
Té	116

Cacao	117
Tabaco.	119
Algodón	121
Lana.	125
Yute.	128
Caucho.	129
Fibras duras	131
Productos forestales.	132
Fertilizantes	138
Pestecidas	139
Maquinaria agrícola	139
Apéndice - Nota Sobre los Indices de Producción Agrícola	142

Gráficas

1 Producción de alimentos, total y por persona ; y población, antes y después de la guerra.	18
2 Producción mundial de los artículos que se especifican, promedio de 1951/52 - 1952/53.	19
3 Magnitud relativa de la producción agrícola mundial y de la producción de alimentos por persona en las principales regiones, promedios de 1934-38 y 1951/52 - 1952/53.	22
4 Cambios en la estructura del comercio mundial de productos agrícolas :	
(a) Productos alimenticios	28
(b) Fibras naturales y Caucho	29
(c) Bebidas y Tabaco	30
(d) Todos los productos agrícolas.	31
5 Desarrollo del comercio internacional del trigo	33
6 Movimiento de precios de los productos alimenticios y materias primas que se indican	37
7 Precios de los productos agrícolas en la granja y al por mayor, y precios de los alimentos al por menor	39
8 Rendimientos de leche, por vaca, en los países europeos	54
9 Suministros de cereales en el Lejano Oriente	76
10 Precios medios mensuales de las grasas y aceites en los mercados internacionales, 1950-53.	110
11 Precios mundiales del algodón, 1950/51 - 1952/53	124
12 Precios de la lana en 1949-53	127
13 Precios del caucho en los Estados Unidos y Malaya, 1949-53	130
14 Precios de la madera blanda aserrada, 1950-53.	132
15 Precios de la pasta de madera, 1950-53.	133
16 Precios del papel para periódicos, 1950-53	136

P R E A M B U L O

Al presentar el análisis anual de la situación mundial de la agricultura y la alimentación en 1952/53, ha seguido el procedimiento de dividir el informe en dos partes. La primera, que es la que contiene este documento, trata del progreso y de los problemas de la agricultura, la pesca y la silvicultura durante el pasado año, así como de las perspectivas inmediatas para el año venidero. La segunda parte será un examen de los planes y programas a más largo plazo de los gobiernos con respecto a la producción agropecuaria, y también tratará de evaluar sus efectos probables sobre la producción y el comercio agrícolas, así como sobre los niveles de consumo de alimentos en el curso de los próximos cuatro o cinco años. Esta segunda parte quedará terminada después de concluirse las reuniones regionales que la FAO está celebrando durante el verano de 1953, con tiempo suficiente para que sea presentada a la Conferencia en el mes de noviembre.

A partir de la guerra, tendieron a ser mayores las diferencias entre la producción agrícola de las regiones más y menos desarrolladas del mundo. La producción se ha incrementado con rapidez en los países de mayor progreso agrícola. La producción norteamericana, sobre todo, ha avenjado al crecimiento demográfico; los niveles de consumo alimentario han mejorado, las exportaciones agrícolas se han duplicado, e incluso, recientemente, han comenzado a acumularse tan vastas reservas de algunos productos esenciales, que en algunos casos, ello ha venido a ser motivo de inquietud.

En las regiones de menor desarrollo se han logrado buenos progresos, pero la productividad por hombre y por hectárea sigue siendo baja. La producción alimentaria no ha marchado al unísono con sus crecientes necesidades, por lo cual esas regiones se han visto obligadas a restringir sus exportaciones y a importar una mayor cantidad de alimentos. Sus niveles de consumo de alimentos siguen siendo insuficientes; en el Lejano Oriente son incluso inferiores a los de antes de la guerra. Y, con todo, sus ingresos de divisas no les permi-

ten importar más que una cantidad limitada de alimentos, a pesar de ser mayores los suministros de que ahora se dispone. A la larga, estos problemas de los países insuficientemente desarrollados sólo podrán resolverse elevando su producción de alimentos y procurando aumentar, en la medida en que lo permitan los mercados disponibles, su producción de cultivos de exportación, con los cuales podrán sufragar las importaciones de un mayor volumen de alimentos y más bienes de capital con que contribuir a su desarrollo.

En este contraste entre las diferentes regiones del mundo es donde radican los dos problemas fundamentales de la agricultura; primero, el de cómo lograr salidas estables para la creciente producción agrícola, y, sobre todo, cómo hallar la forma de distribuir una mayor cantidad de los suministros que en algunas zonas van en aumento entre las poblaciones desnutridas que tan gran necesidad tienen de ellos; segundo, el de cómo aumentar más eficazmente la productividad agrícola de los países menos desarrollados, a fin de proporcionar suministros alimenticios más adecuados a sus habitantes y un nivel razonable de vida a sus agricultores.

En algunos aspectos, el año 1952/53 marca una nueva fase en la situación postbelica de la agricultura y la alimentación. Por primera vez desde 1939, aunque no en forma segura todavía, la producción mundial, considerada en conjunto, se puso a la par del crecimiento demográfico del globo. Además, las grandes reservas de trigo y otros alimentos básicos que se han acumulado en algunas regiones, habrán de permitir que se resuelva con menos dificultad que antes cualquier escasez futura o situación potencial de hambre que se presente en determinadas zonas.

Al mismo tiempo, la reciente acumulación de reservas de víveres en la zona del dólar, y de materias primas en algunos otros países, unida a la tendencia descendente de los precios rurales, suscita inevitablemente el temor de que se produzcan excedentes gravosos. Si tales temores retardan la futura expansión, los resultados pu-

dieran ser graves. La población mundial no puede permanecer estática, sino que durante algún tiempo crecerá, seguramente, a un ritmo acelerado, a medida que la mejora de los servicios médicos, y en algunos casos de la nutrición, vaya prolongando la duración de la vida humana en los países menos desarrollados.

La inestabilidad de los mercados en estos últimos años, con respecto a los productos agrícolas, sobre todo a las materias primas, ha sido causa de pocos beneficios y muchos inconvenientes, lo mismo a productores que a consumidores. En algunos países exportadores se han adoptado planes de nivelación a fin de resolver las fluctuaciones de precios. Pero las últimas experiencias subrayan también la conveniencia de favorecer la negociación de convenios internacionales, provistos de la necesaria flexibilidad y las garantías convenientes, destinados a estabilizar la producción y los precios a un nivel satisfactorio para los países productores y consumidores. La FAO seguirá prestando todo el apoyo que le sea posible a los esfuerzos que realicen los gobiernos en este sentido.

Al crecer las necesidades de alimentos con mayor rapidez que su producción, en las regiones menos desarrolladas, han disminuido las exportaciones netas de éstas a cerca de la tercera parte del nivel de antes de la guerra, y aun así, en algunos países el exceso de la demanda sobre la oferta ha motivado un alza inflacionaria en los precios de los alimentos. Por otra parte, los cambios que se operaron en la distribución tradicional del comercio de tales países han sido causa algunas veces de graves dificultades en la balanza de pagos, con lo que, al reducirse los fondos disponibles para importar bienes de capital y maquinaria, han tendido a retardar, en general, el desarrollo económico.

Por supuesto, esto no quiere decir que no deban aumentarse los suministros de los países deficitarios mediante la expansión del comercio internacional. Es probable que a los países tropicales pueda resultarles provechoso el contar principalmente con las importaciones para sus abastecimientos de cereales o de productos pecuarios, a cambio de los productos esenciales que pueden producir más económicamente, por ejemplo, caucho, semillas oleaginosas, azúcar, café o frutas tropicales. Los países con recursos minerales querrán dedicar a la importación de alimentos parte del producto de sus exportaciones de aquéllos. Son éstas prácticas normales y sanas.

Pero destacan dos hechos. El uno es que, hasta que no se eleve en forma considerable la productividad de la agricultura por hombre y por hectárea en los países insuficientemente desarrolla-

dos, no habrá manera posible de aliviar la agobiadora miseria de sus poblaciones rurales.

El otro hecho es la magnitud misma del problema alimentario, que aun hoy no se aprecia en toda su extensión. Si se tiene en cuenta la calidad, así como el contenido de calorías, el régimen medio de alimentación por persona en Norteamérica, Oceanía y Europa Occidental es aproximadamente el doble o el triple de la mayoría de las regiones insuficientemente desarrolladas, ya se mida en valores monetarios, en « calorías originales » o en función de los recursos agrícolas necesarios para producirlas. Casi el 70 por ciento de la población mundial vive en dichas regiones menos desarrolladas. Para elevar su régimen medio de alimentación hasta alcanzar el promedio actual del mundo en general, (que es sólo la mitad, más o menos, del nivel norteamericano de hoy y que, desde el punto de vista de la nutrición, no es, en manera alguna, un nivel elevado), sería menester lograr en 1952/53 un suministro adicional de alimentos igual al total de la producción de Norteamérica y Oceanía juntas. Más del 90 por ciento de ese suministro adicional sería preciso para el Lejano Oriente, donde, como la FAO ha insistido repetidamente, radica el nudo del problema mundial de los alimentos.

Lo que nos interesa aquí, únicamente, es hacer ver la gravedad del problema que tiene planteado el mundo en cuanto se refiere a la alimentación y a la adecuada nutrición. Comparadas con las verdaderas necesidades humanas de los países deficitarios, independientemente de lo que éstos puedan comprar, las reservas alimentarias que están acumulándose quedan reducidas a una insignificancia. Es evidente que sea cuál fuere la cantidad de alimentos que se envíen a esos países en un futuro previsible, bien por la vía normal del comercio o bien en forma de donaciones o préstamos para mitigar las escaseces alimentarias, como se hizo con Yugoslavia y el Pakistán en 1952/53, no se conseguirá sino aliviar momentáneamente las auténticas necesidades de los pueblos. Toda mejora fundamental de la situación de sus provisiones alimentarias, ha de llegar primordialmente a través del aumento de su producción. Contribuir a ello es la principal tarea de la FAO.



N. E. Dodd
Director General

Capítulo I
R E S U M E N

Capítulo I - RESUMEN

Análisis de la Situación en 1952/53

Como la producción del mundo, con un aumento del 2 por ciento anual, ha sobrepasado ligeramente el crecimiento demográfico, la producción por habitante, tanto la agrícola como la de alimentos, recobró en 1952/53 el nivel de antes de la guerra. Esta mejora se debe en parte a que las cosechas han sido generalmente buenas en el pasado año. Las perspectivas de 1953/54 son también favorables, pero un año o dos de mal tiempo pueden alterar gravemente la situación alimentaria del mundo.

La expansión de la producción agrícola ha sido muy desigual. En la América del Norte ha superado con mucho el aumento del censo. Por el contrario, en el Lejano Oriente la producción total apenas ha recobrado el nivel prebélico y está todavía de 15 a un 20 por ciento por debajo del ya insuficiente nivel de preguerra por habitante. El Cercano Oriente, con casi la mitad de la población mundial, sigue siendo por tanto la parte más difícil del problema alimentario del mundo.

Los niveles de consumo de alimentos registraron pocos cambios importantes en 1952/53. Continuaron mejorando gradualmente los regímenes alimentarios en América del Norte, Europa Occidental, Cercano Oriente, África y América Latina, donde, sin embargo, hubo algunas escaseces locales. La sequía en la zona del Danubio hizo que escasearan los productos alimenticios en Europa Oriental y Yugoslavia. En el Lejano Oriente, los niveles de consumo de alimentos no han registrado grandes cambios, ya que se redujeron las importaciones de otros cereales al mejorar las cosechas de arroz. En el Pakistán, la sequía determinó una gran escasez de alimentos haciendo aumentar grandemente la necesidad de importarlos.

El volumen del comercio mundial de productos agrícolas disminuyó en 1952/53 en un 5 por ciento, llegando a ser un poco inferior al nivel de antes de la guerra, respondiendo este hecho al mejoramiento de las cosechas en los países importadores, a la utilización en los mismos de alguna parte de sus reservas y a haberse restringido la importación

como consecuencia de los problemas derivados de las divisas.

La estructura del comercio mundial ha variado notablemente desde la guerra. La demanda en pro de mejores niveles de vida, la extensión de la industrialización y el crecimiento demográfico, hacen que las necesidades de los países menos adelantados sean cada vez mayores. Estos países consumen una parte mayor de su propia producción de alimentos, importan mayores cantidades de éstos del extranjero y exportan menos. La reducción de las exportaciones de productos alimenticios de los mismos (en su mayor parte destinadas a Europa) ha sido compensada principalmente con el aumento de las exportaciones procedentes de América del Norte. Aunque esto ha tendido a aumentar la escasez de dólares, el efecto ha quedado en parte neutralizado por el aumento de las importaciones de café, caucho y lana hechas por Norteamérica, a precios relativamente elevados en comparación con otros productos del campo.

En 1952/53, la actividad industrial alcanzó un máximo en América del Norte, pero en la Europa Occidental solamente registró una ligera mejoría. También se observaron algunos aumentos de la producción industrial en las regiones insuficientemente desarrolladas y en algunos casos las presiones inflacionarias continuaron siendo fuertes. Por esta razón la demanda de productos alimenticios y de algunas materias primas continuó siendo elevada en la mayoría de los países.

Los precios rurales bajaron durante 1952/53, a causa del aumento de las disponibilidades y del cese de la época de auge determinada por la guerra de Corea. Los precios de los alimentos sufrieron una baja brusca en América del Norte mientras que los de las materias primas bajaron más marcadamente en muchos mercados. La producción de trigo, yute, algodón, caucho y azúcar ha superado considerablemente a la demanda efectiva a los precios vigentes, aumentando las reservas. La tendencia bajista de los precios rurales y de los productos sólo se refleja hasta el momento en grado limitado en los precios generales al por mayor

y únicamente en forma muy ligera en el coste de la vida.

Las medidas de sustentación de los precios contribuyeron a frenar las tendencias a la baja, especialmente en los Estados Unidos de América. Las reservas de trigo, algodón, aceite de semilla de algodón, productos lácteos, lana y tabaco de la Corporación de Créditos sobre Productos de los Estados Unidos han aumentado grandemente. En otros países se han acumulado importantes cantidades de azúcar, yute, algodón y caucho. Al exportarse de nuevo con más libertad el trigo del Cercano Oriente, las grandes reservas de productos alimenticios se concentrarán principalmente en la zona del dólar.

Si se exceptúa un ligero descenso en América del Norte, las rentas agrícolas netas de los países más desarrollados registraron pocas variaciones en 1952/53, quedando compensada la baja de los precios con una mayor producción. Se tienen pocas noticias de otras regiones. En las zonas insuficientemente desarrolladas, la expansión de la agricultura continúa viéndose entorpecida por una escasez general de capitales y por la tendencia a concentrar los insuficientes recursos de que disponen en el desarrollo industrial. Sin embargo, recientemente se ha observado cierta tendencia por parte de los gobiernos, en especial de América Latina y el Lejano Oriente, a prestar más atención a las inversiones agrícolas. Al no existir unas perspectivas prometedoras de que aumente mucho la afluencia de capital extranjero a los países insuficientemente desarrollados, el capital para la expansión de la agricultura tendrá que provenir principalmente de los recursos nacionales.

Perspectivas para el Desarrollo Futuro

Se espera que la actividad industrial de la mayoría de los países siga siendo en general elevada en el año 1953, manteniéndose una demanda activa de muchos productos agrícolas. Sin embargo, en algunos países viene preocupaando la acumulación de grandes reservas de algunos productos agrícolas y materias primas. Aunque a los países no pertenecientes a la zona del dólar, principalmente a los de Europa Occidental, sigue correspondiendo la mayor parte del comercio mundial, la situación económica del mundo refleja de modo muy marcado la de los Estados Unidos. El problema principal que se plantea para 1954 es el de saber si en el caso de que se redujeran considerablemente los gastos destinados a la defensa, las demás actividades se extenderían lo suficiente para

mantener la actividad industrial y proporcionar mercados al volumen creciente de productos primarios, especialmente de alimentos y de materias primas agrícolas. Las tendencias futuras vendrán grandemente influídas por la política y la evolución económicas de los Estados Unidos así como por el curso de los acontecimientos políticos mundiales. Ante estas incertidumbres, no se puede intentar aquí un pronóstico de la tendencia económica probable en 1954/55.

RESUMEN POR REGIONES

Europa

La producción agrícola de la Europa Noroccidental aumentó en 1952/53 un 2 por ciento, continuando su tendencia ascendente y yendo a la par del crecimiento del censo. En la Europa Mediterránea, la producción agrícola disminuyó ligeramente con relación al año anterior y los rendimientos por hectárea siguieron siendo inferiores a los de antes de la guerra. Continúa con lentitud la recuperación agrícola de la Europa Oriental, siendo la producción por habitante notablemente más baja que antes de la guerra.

Las importaciones de alimentos, particularmente de cereales, de la Europa Noroccidental y Mediterránea fueron algo menores, debido a la mejoría de los suministros nacionales y a las fuertes restricciones a la importación. A pesar de ello, se mantuvieron las importaciones totales de productos agrícolas procedentes de la zona del dólar a causa de la creciente actividad de las industrias textiles.

Debido a la disminución de la demanda y a las dificultades de comercialización, los desembarques de pescado disminuyeron en 1952 en la mayoría de los países pesqueros de Europa, con la salvedad del Reino Unido, que registró un aumento del 4 por ciento. En las industrias forestales, especialmente en los países exportadores del norte, repercutió de modo adverso la contracción de la demanda en 1952, siendo inciertas las perspectivas de mejora en 1953.

Se esperan pocas variaciones en 1953/54 en el volumen o composición de la producción agrícola e industrial, por mantenerse estable la demanda. Los precios rurales probablemente continuarán relativamente estables, aunque la tendencia bajista de los precios de la carne puede continuar, al ser mayores las existencias y más bajos los precios de los piensos importados.

América del Norte

La excepcional producción agrícola continuó beneficiándose durante 1952/53 de una fuerte demanda interior, pero el gran aumento de las disponibilidades y la reducción de los mercados de exportación determinaron un brusco movimiento bajista en los precios rurales. Los costos se redujeron menos y los ingresos netos rurales no llegaron a la cifra cumbre de 1951/52. En los Estados Unidos, como consecuencia del programa de sostenimiento de precios, la Corporación de Créditos sobre Productos acumuló grandes reservas.

En tanto a los productos forestales, el aumento de la demanda interior estadounidense no compensó del todo la reducción de las exportaciones de la región. El volumen de pesca desembarcada fue ligeramente inferior al de 1951/52.

En los Estados Unidos, las primeras noticias de 1953/54 anuncian una cosecha que ocupará el tercer lugar entre las más cuantiosas registradas. Las noticias respecto al Canadá son igualmente favorables. Con un gran remanente de trigo, maíz, tabaco y algodón de las cosechas anteriores y una comercialización probablemente grande de ganado, las disponibilidades totales de productos agropecuarios serán en 1953/54 notablemente superiores a las de 1952/53.

Las grandes reservas de los Estados Unidos arrojan una sombra de incertidumbre sobre los precios y producción futuros. La superficie dedicada al cultivo del trigo va a ser restringida en 1954 en los Estados Unidos y quizás se introduzcan cupos para la venta.

No se espera que la demanda de productos agrícolas sufra cambios apreciables en 1953/54 con respecto a la de 1952/53 y es probable que continúe la reducida demanda para la exportación registrada a principios de 1953, con la salvedad de los programas especiales de exportación. La demanda de productos agrícolas importados puede, no obstante, resultar afectada por cualquier aflojamiento de la actividad industrial resultante de la reducción de los armamentos.

América Latina

La producción agrícola aumentó en 1952/53 alrededor de un 9 por ciento respecto al año anterior (3 por ciento si se excluye Argentina). En 1952, a causa de la reducción en la Argentina de las existencias exportables, de la flojedad de la demanda mundial y del sobreprecio de algunos productos brasileños en los mercados mundiales

en descenso, se produjo una caída en el comercio exterior agrícola, pero a principios de 1953 se han observado signos de mejoría, pues ha habido mayores cantidades disponibles para la exportación y el mercado exterior ha presentado una situación más firme.

Los precios internos fueron en general más firmes que en 1951/52 y en algunos países bajó el costo de la vida.

Con la excepción del algodón, las perspectivas de la producción para 1953/54 son buenas, sobre todo en lo que respecta a los productos alimenticios. La demanda interior de éstos y de otros productos del campo probablemente continuará siendo elevada pues es de esperar que también la industria continúe desarrollándose.

Aumentó la producción pesquera y la forestal, pero disminuyó el comercio exterior, al menguar las importaciones y las exportaciones, como reflejo del aflojamiento de la demanda extranjera.

Africa

La producción agrícola aumentó en forma moderada en 1952/53, pero los suministros brutos de alimentos por habitante no difirieron mucho de los de 1951/52 a causa de haber exportado mayores cantidades de productos alimenticios. Parece probable que la producción agrícola sea mayor en 1953/54, no obstante las desfavorables condiciones meteorológicas en algunos territorios. La ejecución de programas de fomento agrícola de gran amplitud en la mayoría de los territorios ha sido menos rápida de lo previsto, aunque la escasez de personal y equipos con que se tropezaba va superándose y aumentan las inversiones oficiales.

Cercano Oriente

Por primera vez desde el final de la guerra, la producción agrícola por habitante superó notablemente en 1952/53 el promedio prebélico. Sin embargo, este aumento tendió a concentrarse en los países que disponen de excedentes de alimentos. Aumentó el volumen de las exportaciones, especialmente de cereales, y la región va volviendo a ocupar su posición de antes de la guerra como exportador neto de cereales. A pesar de las sequías padecidas en Israel y Jordania se prevé para 1953/54 un nuevo aumento en la producción de alimentos. Se están llevando a cabo activamente los programas de fomento económico, sobre todo en las zonas petroleras, mientras que en los demás países la insuficiencia de los fondos de in-

versión puede retardar apreciablemente el futuro desarrollo económico.

Lejano Oriente

Las características de la situación de la agricultura en el Lejano Oriente en 1952/53 están constituidas por una cosecha de arroz excepcional, una cosecha de trigo redonda y la baja persistente del valor de las materias primas. La demanda de importación de cereales de fuera de esta región continúa siendo elevada por haber sido mala la cosecha de trigo en el Pakistán, mientras que las disponibilidades de arroz dentro de la zona parecen igualar a la demanda efectiva. La producción de otros cultivos alimenticios, con excepción de las leguminosas, sigue el ritmo de aumento de la postguerra. La mayoría de los cultivos de exportación señala un ligero descenso aunque todavía superan con mucho las cifras de antes de la guerra. La producción de cultivos alimenticios por persona es de un 15 a un 20 por ciento inferior al bajísimo nivel de antes de la guerra. Tanto las industrias forestales como las pesqueras progresaron entre 1951 y 1952 en el Japón, principal productor de la región.

La relación de intercambio descendió entre 1951 y 1952, haciendo cada vez más difícil el pago de las importaciones esenciales de productos alimenticios y de material para la modernización. Sin embargo, los precios de las materias primas y de otras exportaciones están estabilizándose después de los brusos descensos que siguieron al auge originado por la guerra de Corea. En la mayoría de los países se han mantenido estables los precios rurales y los del mercado al por menor de los cereales producidos para el consumo nacional. Los precios del arroz comercializado por los gobiernos prosiguen su alza gradual mientras que los del mercado libre se han estabilizado.

En armonía con los objetivos nacionales prefijados y como consecuencia de los diversos programas de fomento, parece probable que la producción de alimentos continúe aumentando en 1953/54, pero los niveles por persona seguirán siendo muy inferiores a los de antes de la guerra.

Oceanía

La producción agrícola de 1952/53 fué un 10 por ciento más elevada que la de 1951/52, debido sobre todo a haber aumentado considerablemente la producción australiana. Los mayores avances de la región han sido en el trigo, la carne y la

leche; la lana también mejoró respecto a los niveles relativamente altos del año anterior. Estos aumentos permitieron exportar mayores cantidades, a unos precios superiores a los de 1951/52, contribuyendo así a la reaparición de excedentes en la cuenta corriente del comercio ultramarino.

En la actualidad todo parece indicar que las condiciones físicas son favorables para un nuevo aumento de la producción agrícola en 1953/54. Sin embargo, como esta región está impedida a las exportaciones agrícolas, existe inquietud acerca de la relación entre costos y precios, especialmente en Australia, en vista de los posibles cambios que puede haber en el futuro en la demanda exterior.

RESUMEN POR PRODUCTOS

Trigo

La producción mundial de trigo alcanzó niveles muy altos en 1952/53 siendo las cosechas especialmente abundantes en los principales países exportadores. Como también se recolectaron mayores cosechas, en la mayor parte de Europa Occidental y en la India, hubo menos necesidad de importar. En consecuencia, se redujeron las exportaciones de trigo y harina de trigo, siendo este descenso especialmente notable en los Estados Unidos. Las reservas de trigo de los países exportadores aumentaron, siendo los remanentes del 1º de julio de 1953 los mayores registrados. Los precios se sostuvieron firmes, en general, pero cayeron mucho en algunos mercados a finales del año agrícola. Las existencias serán abundantes en 1953/54, pero la producción de 1954/55 puede verse afectada por las restricciones establecidas en los Estados Unidos. El Convenio Internacional del Trigo fué renovado con unos precios algo más altos.

Cereales Secundarios

La producción mundial de 1952/53 fué ligeramente superior a la de 1951/52, constituyendo una característica favorable el recobro de las cosechas argentinas. Las exportaciones totales registraron pocas variaciones. Los movimientos de precios fueron irregulares, pero con tendencia general a la baja, la cual fué especialmente notable por lo que se refiere al maíz de los Estados Unidos y a la cebada del Irak. En lo que toca a los suministros de 1953/54, las perspectivas son prometedoras.

Arroz

En 1952/53 se registró un aumento notable en la producción mundial de arroz, después de un período de estancamiento, pero tal mejora no ha repercutido en el comercio arrocero internacional, ya que gran parte del aumento ocurrió en los países deficitarios de arroz. Aunque ha cesado la tendencia alcista en el comercio internacional del precio del arroz del mercado «libre», los precios de algún arroz vendido con arreglo a contratos entre gobiernos han ascendido más hacia los precios del mercado libre. La sustitución de grandes cantidades de arroz por otros cereales en muchos países asiáticos parece haber adquirido carácter de permanencia, aunque la amplitud de esta sustitución seguirá dependiendo de la relación de precios entre el arroz y los demás cereales. A los recientes niveles de precios, los suministros exportables parecen ser más que suficientes para costear las importaciones que se espera sean necesarias.

Azúcar

La producción mundial de azúcar centrífuga disminuyó durante 1952/53 un 7 por ciento respecto a la cifra cumbre alcanzada el año anterior, como consecuencia de las restricciones decretadas en Cuba y de las malas condiciones atmosféricas con que ha tropezado el cultivo de la remolacha en Europa, no alcanzando el comercio internacional el alto nivel a que llegó el año precedente. Merced a la intervención de la venta de los remanentes de cosechas anteriores establecida en Cuba, los precios del azúcar retrocedieron sólo en forma gradual hasta los niveles de antes de la guerra de Corea. Prácticamente todas las restricciones del consumo han podido suprimirse gracias a la baja de los precios. Como preparación para suprimir el racionamiento, el Reino Unido compró con dólares gran cantidad de azúcar de Cuba, contenido con ello la baja de los precios.

Es probable que en 1953 aumenten las exportaciones, especialmente las no pagaderas en dólares. En los próximos años es de esperar sólo un aumento gradual de la producción, el comercio y el consumo. Se prevé una reducción de las reservas cubanas hacia finales de la actual campaña azucarera. Sin embargo, esta reducción tal vez no sea suficiente para que el mercado azucarero encuentre y mantenga su equilibrio.

Producción Pecuaria

La producción de carne superó en 1952 el volumen de la del año anterior en todas las grandes

zonas productoras, excepto América del Sur. La de leche siguió prácticamente sin variación en 1952, pero, en cambio, aumentó notablemente durante el primer semestre de 1953. Debido al incremento de la producción de carne, los precios de los animales de engorde comenzaron a bajar durante 1952 en muchas partes del hemisferio septentrional, continuando este descenso en el primer semestre de 1953, a excepción de los precios del ganado porcino en América del Norte. Como la demanda siguió siendo elevada e incluso creciente, la baja de la carne se debió al aumento sostenido de las existencias. Los precios de los productos lácteos se mantuvieron firmes, excepto en Norteamérica a finales de 1952 y los de algunos productos lácteos en Europa Occidental en la primavera de 1953.

El descenso del comercio mundial de carne sufrió un cambio en 1952, aumentando ligeramente el volumen exportado. En contraste con lo ocurrido en 1952, el comercio de mantequilla aumentó en 1953.

La producción de carne, así como la de leche, puede registrar un nuevo aumento en 1953/54, pero la de carne quizás aumente a un ritmo más lento que el año anterior, siendo menor la proporción de carne de cerdo. La posición de la mantequilla con respecto a la margarina no variará en forma apreciable. Como la producción aumenta, es probable que el nivel de precios de los productos pecuarios sea en 1953/54 inferior al de estos últimos años. Es posible que el comercio internacional de carne registre un aumento, pero quizás los países exportadores tropiecen con dificultades para colocar sus crecientes excedentes exportables de queso y leche preservada.

Pesca

En 1952, las capturas mundiales de pescado, crustáceos y moluscos se mantuvieron aproximadamente al mismo nivel que en 1951. Los ligeros descensos registrados en muchos de los grandes países productores quedaron compensados con los aumentos registrados en otras partes, especialmente en el Japón. En los países insuficientemente desarrollados el empleo de nuevas técnicas comienza a mejorar los rendimientos. Al ser mayores las existencias de carne, aflojó la demanda de pescado para alimentación humana y sus precios tendieron a fluctuar alrededor de los valores de 1951. Los costes tendieron a aumentar y en los países industrializados quedó sin utilizar parte de su capacidad de producción pesquera.

Se produjo mayor cantidad de pescado congelado y de bacalao salado. La producción de arenque salado se estabilizó y, a excepción del atún, disminuyó la producción de conservas de la mayoría de las especies.

La producción de aceites y grasas de animales acuáticos se sostuvo al nivel de 1951, mientras que la de harinas continuó la tendencia ascendente registrada en la postguerra.

Grasas, Aceites y Semillas Oleaginosas

La producción mundial de grasas y aceites aumentó moderadamente en 1952, mientras que el comercio internacional disminuyó alrededor de un 10 por ciento. Este descenso fué principalmente debido a la tendencia, generalizada en los países importadores, a reducir sus reservas. La producción propia, incrementada con las importaciones netas, de Europa Occidental, principal zona importadora del mundo de aceites y grasas, disminuyó alrededor de un 5 por ciento, reflejando, al parecer, una reducción de las reservas más bien que un descenso del consumo real. El nivel general de los precios de las grasas y aceites en los mercados internacionales, que había descendido cosa de un 45 por ciento desde la primavera de 1951 a la de 1952, aumentó alrededor del 20 por ciento durante los 12 meses siguientes. Sin embargo, la divergencia fué grande entre los distintos productos, oscilando entre la subida de un 50 por ciento en el precio del aceite de coco y una baja del 25 por ciento en el de semilla de linaza.

A pesar del ligero descenso registrado en la producción mundial de grasa y aceites en 1953, los suministros exportables son casi tan grandes como el año anterior como consecuencia del aumento de las reservas de los países exportadores durante 1952.

Frutas Frescas

En estos últimos años ha habido una notable expansión del comercio de frutas cítricas y algún aumento en el de bananas. Mientras que el Reino Unido importó menos de aquéllas en 1952, Francia y Alemania Occidental alcanzaron niveles excepcionales. La exportación de manzanas registró en 1952 un descenso de un 15 por ciento respecto a 1951, por haber sido muy elevada la producción nacional en algunos de los países importadores de Europa y haber acortado sus importaciones el Reino Unido por cuestiones relativas a la balanza de pagos.

En conjunto, Europa, que es el principal importador de fruta fresca, exceptuadas las bananas, cada vez se acerca más a la antarquía en este sector y los suministros totales de fruta fresca de la región sobrepasan con mucho el nivel de antes de la guerra, exceptuado el Reino Unido.

El rapidísimo desarrollo del cultivo naranjero en la región mediterránea y en los Estados Unidos y el persistente aumento de la producción de fruta caediza en Europa, produce cierta inquietud respecto a su comercialización futura, sobre todo si se tiene en cuenta que continúa en gran escala la plantación de agrios.

Vino y Pasas

La producción total de vino, después de alcanzar en el año precedente el nivel de antes de la guerra, registró en 1952 una baja de un 5 por ciento. Este descenso se produjo principalmente en Europa y en Argelia. En las demás regiones, con excepción de los Estados Unidos, hubo aumentos. En países productores tan importantes como Francia e Italia, el consumo ha venido disminuyendo desde antes de la guerra.

La producción de pasas aumentó en 1951 y 1952 y las exportaciones del último año citado rebasaron considerablemente el bajo nivel de 1951. Los Estados Unidos duplicaron con creces sus exportaciones merced a la aplicación del sistema de subsidios y Grecia y Turquía aumentaron también sus exportaciones en 1952.

Café

A pesar de que la producción mundial de café registró un nuevo aumento en 1952, el total fué todavía un 2 por ciento inferior al de antes de la guerra. El principal aumento ocurrió en el hemisferio occidental. El sostenimiento de la demanda durante todo el año hizo que continuaran estables los precios a los altos niveles de 1951. El 3 por ciento de aumento de las importaciones mundiales correspondió en su mayor parte a Europa, mientras que las de los Estados Unidos se mantuvieron ligeramente por debajo del volumen de 1951.

Se cree que en 1953/54 la producción superará por primera vez las cifras de antes de la guerra, a no ser que las heladas reduzcan considerablemente las existencias del Brasil. Si continúan las perspectivas favorables de la demanda, no son de esperar variaciones importantes de los precios, pudiéndose esperar a la larga un aumento de los suministros.

Té

Aunque las importaciones del Reino Unido y los Estados Unidos fueron superiores durante 1952 a las de 1951, el comercio mundial se contrajo en un 4 por ciento aproximadamente, sobre todo por lo que se refiere a las calidades inferiores. A finales de 1952, las desfavorables condiciones meteorológicas en algunos países productores y la limitación voluntaria de los cultivos en la India habían reducido la producción total en un 2 por ciento en relación con la del año precedente y los precios registraron una recuperación notable. Si se siguen practicando en 1953 sistemas de mayor selección al recolectar las hojas, no es de esperar un aumento apreciable en los suministros y es probable que los precios se mantengan relativamente firmes.

Cacao

Las favorables condiciones climatológicas registradas en casi todos los países productores, con excepción del Brasil, determinaron en 1952/53 un aumento del 10 por ciento en la producción mundial. El comercio del globo disminuyó en 1952 alrededor de un 7 por ciento, a causa principalmente de disiparse de menores cantidades de la cosecha de 1951/52 y a la reducción de las importaciones en los Estados Unidos y en la Europa Continental. Los precios se sostuvieron por lo general alrededor de los altos niveles de 1951, después de un alza momentánea a principios de 1952 por creerse que el artículo iba a escasear.

Como no es de prever un aumento importante de las existencias en 1953/54 no es probable que los precios tengan cambios considerables. La tendencia del consumo hacia un aumento gradual parece haber sido contenida temporalmente por lo elevado de los precios.

Tabaco

La cosecha de tabaco fué en 1952 ligeramente más baja que la del año anterior a causa de los descensos registrados en América del Norte y Grecia. El corte en el Reino Unido de los cupos de dólares para importar tabaco determinaron una gran contracción del mercado. Un mayor porcentaje de las importaciones del Reino Unido y Alemania procedió de los países de la Comunidad Británica, así como de Grecia y Turquía. Durante la campaña de 1952/53 aumentaron las reservas de los Estados Unidos, en tanto que las de los países importadores, sobre todo las del Reino

Unido, se redujeron mucho. En 1952, bajó algo el tabaco en los Estados Unidos y en el Canadá, pero el oriental en rama mantuvo sus precios y en Rodesia del Sur se elevaron éstos.

Los Estados Unidos redujeron en 1953 la superficie plantada a causa de los grandes remanentes de que disponían. No obstante, los suministros exportables de todos los principales países exportadores quizás sean tan elevados como en 1952, si se exceptúa la hoja para cigarros puros del Brasil. Si como se espera, el Reino Unido aumenta sus cupos de dólares para 1953/54, las cantidades que entran en el comercio mundial superarán a las de la temporada anterior. La producción de cigarros puros aumentó en 1952 en varios países, a pesar de la tendencia de gradual descenso que se observa, y se espera que en 1953/54 continúe aumentando la producción de cigarrillos.

Algodón

En cada una de las dos últimas temporadas, la cosecha mundial de algodón superó al consumo en más de 3 millones de balas y por segunda vez en la postguerra las reservas alcanzaron un nivel relativamente alto. Los precios se vienen sosteniendo en gran parte gracias a la política estadounidense de sustentación, habiendo desaparecido prácticamente las primas a los algodones de fuera de la zona del dólar. Fuera de los Estados Unidos, la producción ha aumentado en estos últimos años en forma considerable, aunque algunos gobiernos están restringiendo la superficie plantada. Esta circunstancia, unida a la baja de los precios del algodón, tanto absoluto como en relación con otros productos agrícolas, se refleja en una reducción de la superficie que se proyecta plantar en 1953/54. También se espera un resultado análogo en los Estados Unidos por recomendación del Gobierno. En consecuencia, las existencias de algodón de la próxima temporada es probable que se ajusten más al nivel actual de consumo, cifrado en unos 32 millones de balas. Continúa el descenso paulatino del comercio algodonero mundial, debido al establecimiento de industrias textiles en los países productores del artículo así como por la competencia que le hace el rayón, pero quizás se produzca alguna mejoría en 1953/54 con respecto al bajo volumen de 1952/53.

Lana

La cuantía extraordinaria de la producción mundial de lana limpia durante la temporada 1952/53 se debió a un esquileo excepcionalmente

productivo en Australia. A pesar de ser mayores las ofertas de la producción corriente y de la liberación de las reservas anteriores en América del Sur, el mercado se mantuvo muy firme. Esta firmeza del mercado lanero se debió al recobro del consumo de las fábricas después de mediados de 1952, época en que las existencias de tejidos de lana en fabricación o en proceso de distribución habían quedado limitadas a unas proporciones razonables. Al mismo tiempo se empezó a utilizar de nuevo una proporción mayor de lana virgen en las manufacturas de tejidos de lana. En consecuencia, el consumo del artículo aumentó en general durante la temporada, con la salvedad de la industria de tejidos de lana y de estambre de los Estados Unidos, donde disminuyeron los pedidos militares. El consumo mundial está más o menos igualado con la producción y a un nivel más alto que en los dos años últimos.

Yute

Como la producción llegó en 1952/53 en Pakistán e India a su nivel más alto desde 1940, las existencias de yute volvieron a ser de nuevo suficientes, aunque el artículo no fuera de la mejor calidad. Sin embargo, no aumentaron las exportaciones de Pakistán, ya que el recobro de las compras de ultramar quedó neutralizado con la disminución de lo absorbido por la India. La industria local recientemente establecida sólo absorbió una pequeña fracción de la cosecha con lo que el remanente anterior se vió engrosado con nuevas reservas.

El consumo de las fábricas de la India continuó con el ritmo algo mejorado de la temporada precedente, pero las ventas quedaron por debajo de la producción, acumulándose reservas, sobre todo de saquerío. Parece que ha aflojado algo la actividad de las fábricas continentales, pero la industria británica trabajó a pleno rendimiento en el segundo semestre de 1952/53. Una circunstancia notable ha sido el recobro en 1952 del consumo de arpillería en los Estados Unidos, como consecuencia de la baja de los precios.

En vista de no haber podido vender del todo las dos cosechas últimas, el Pakistán decidió reducir de modo tajante para 1953/54 la superficie dedicada al cultivo del yute y la cosecha sólo puede llegar a la mitad de la de 1952/53. También la baja de los precios ha sido un factor adverso para la producción en la India. Sin embargo, es posible que las disponibilidades totales sean suficientes para atender a las necesidades de las fábricas. Mientras tanto, mejoran las perspectivas

de compra por parte de los clientes de los géneros de yute. Hacia finales de la temporada 1952/53, las perspectivas de una cosecha resueltamente más pequeña en 1953/54 dieron un impulso moderado a los precios.

Caucho

Durante estos últimos años, la producción de caucho natural ha sido siempre superior al consumo, reflejándose principalmente dicho exceso en las reservas de los gobiernos. Mientras el consumo de caucho natural y del sintético continuó aumentando, de conformidad con la continuada tendencia ascendente, el caucho sintético fué progresivamente desplazando al caucho natural en los Estados Unidos. La disminución en 1952 de las compras estratégicas de caucho natural coincidió con el impacto pleno de este cambio en el consumo, continuando la tendencia bajista de los precios. Sin embargo, el Gobierno de los Estados Unidos, a mediados de 1952 dejó de intervenir el caucho y como los precios del caucho natural pueden en la actualidad competir con los del sintético, se espera que el primero vuelva a recobrar una porción mayor del mercado. Cabe esperar, por tanto, que en 1953 se reduzcan los sobrantes y que desaparezcan dentro de pocos años. Mucho depende, sin embargo, de la tendencia que muestren las inversiones en la industria sintética estadounidense y de los precios que rijan después de su traspaso a manos privadas.

Fibras Duras

La producción mantuvo en 1952 niveles excepcionales, y el nuevo aumento que registró la de sisal neutralizó la baja de la filipina de abacá occasionada por los tifones. Como la demanda siguió bastante débil, hubo alguna acumulación de reservas, especialmente en Brasil y México. La producción parece que se va ajustando con bastante rapidez a los cambios en la situación del mercado ocurridos en los dos años últimos. En el curso de 1952, los precios de las fibras duras bajaron un 50 por ciento y hubo todavía un nuevo descenso en 1953. Se esperan nuevos cortes tajantes de la producción en los países que producen a costa elevado, sobre todo en lo que se refiere al sisal de la América Latina. Sin embargo, puede que mientras tanto mejore la demanda ya que las reservas de cordelería van reduciéndose.

Productos Forestales

La primera contracción postbélica del comercio de la mayoría de los productos forestales, con

excepción del papel para periódico, ocurrió en 1952. Sin embargo, en Norteamérica hubo más estabilidad que en Europa. A mediados de 1953 se restableció la confianza general en los mercados de productos forestales y parece que los precios han alcanzado niveles aceptables para compradores y vendedores.

En 1952/53, la producción ha seguido, en general, con cierto retraso las tendencias de los precios. La de madera rolliza industrial se sostuvo, pero en cambio disminuyó ligeramente la de madera aserrada; la de pasta de madera estuvo también un poco por debajo de la cifra extraordinaria conseguida en 1951. Sin embargo, la gran inestabilidad de la industria en estos últimos años ha originado graves dificultades económicas a algunos países productores a causa de las rígidas estructuras de los costes.

La perspectiva a la larga de la demanda de productos forestales continúa siendo favorable, si se tienen en cuenta los avances de la industrialización en muchas regiones y el mejoramiento de los niveles de vida.

Fertilizantes, Insecticidas y Anticriptogámicos

Continuó en 1952/53 en todas las partes del mundo la tendencia al empleo progresivo de los

abonos así como de los insecticidas y anticriptogámicos. La producción y consumo de nutrientes vegetales en forma de abonos comerciales se calcula que ha aumentado alrededor de un 10 por ciento registrándose el mayor porcentaje de aumento en aquellos países que hasta ahora empleaban relativamente poco los abonos comerciales. El suministro de insecticidas y anticriptogámicos fué satisfactorio y su empleo aumenta constantemente. Las perspectivas inmediatas son de que el consumo de abonos, insecticidas y anticriptogámicos continuará aumentando en proporciones análogas a las de los últimos años.

Maquinaria Agrícola

Las cifras mundiales de la producción y exportación de tractores en 1952 distaron mucho de alcanzar el nivel extraordinario logrado en 1951. El incremento de la producción en algunos países de Europa quedó más que compensado con las bajas habidas en la estadounidense y en la del Reino Unido. El número de tractores importados en las zonas insuficientemente desarrolladas disminuyó mucho en comparación con 1951, pero el de tractores agrícolas signó aumentando en todas las regiones, aunque a un ritmo más lento que en 1951.

Capítulo II

ANALISIS Y PERSPECTIVAS MUNDIALES

Capítulo II - ANALISIS Y PERSPECTIVAS MUNDIALES

PRODUCCION AGRICOLA

Se calcula que en 1952/53 y por primera vez después de la guerra la producción agrícola mundial ha vuelto a recuperar el nivel prebélico por habitante. Esto se aplica tanto a la producción agrícola total, como a la de productos alimenticios en particular. La relación entre producción y población no ha variado mucho, tanto si se incluyen en el total como si se excluyen de él a la URSS, la Europa Oriental y la China, para los cuales los datos son menos completos que los correspondientes a otras regiones.

La producción mundial superó por término medio en un 9 por ciento a la de antes de la guerra en los tres años del período 1948/1949 - 1950/51, elevándose a un 13 por ciento por encima de aquél nivel en 1951/52, y a un 17 por ciento en 1952/53. Si se excluyen a la URSS, la Europa Oriental y China, las cifras correspondientes son el 14, el 18 y el 23 por ciento, respectivamente (Cuadro 1 y Gráfica 1). En consecuencia, en estos últimos años la producción agrícola ha aumentado en algo más del 2 por ciento anual, superando ligeramente al crecimiento demográfico que se calcula generalmente en 1,4 por ciento por año o en 1,2 por ciento si se incluyen China y algunos otros países de los que no hay estadísticas recientes.

Este aumento de la producción se debe, en gran parte, a las buenas condiciones atmosféricas y a las buenas cosechas obtenidas en la mayoría de las regiones en 1952/53. Las perspectivas para 1953/54 son hasta el momento favorables en general, aunque uno o dos años de mal tiempo harían retroceder considerablemente la situación alimentaria en el mundo. Un factor que puede reducir el ritmo de desarrollo en los próximos años es la limitación de la producción de algunos artículos cuyas existencias superan a la demanda efectiva. En 1952 se restringió la producción de azúcar en Cuba y la de caucho en el Lejano Oriente. También se ha recomendado para 1953 la reducción de la producción algodonera estadounidense y la de yute en Pakistán; se ha limitado la siembra

de trigo, y se ha celebrado un referéndum de productores para fijar cupos de comercialización en los Estados Unidos durante el año 1954. Aunque

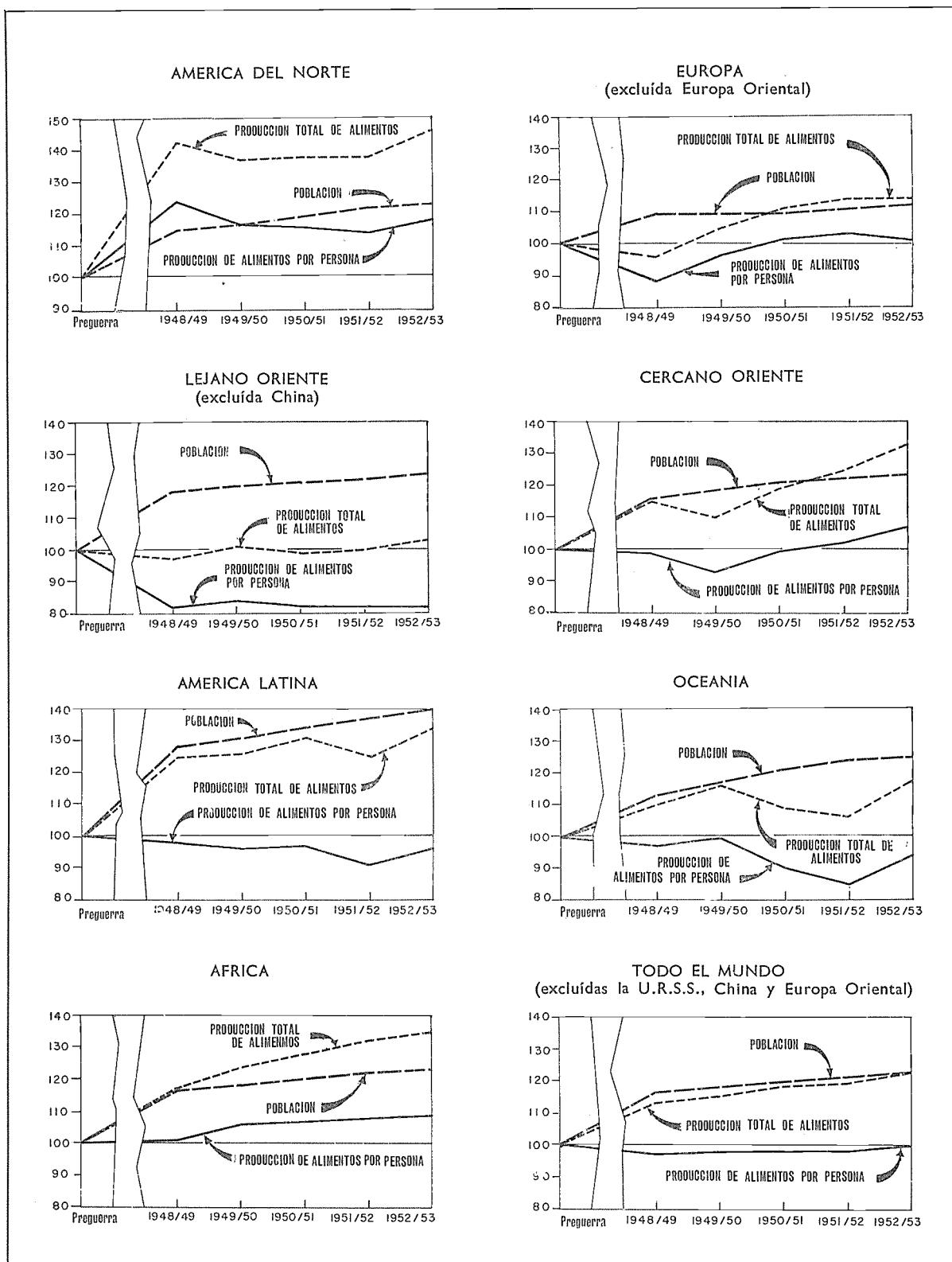
CUADRO 1. — INDICES DEL VOLUMEN DE LA PRODUCCION AGRICOLA Y DE ALIMENTOS

REGIÓN	1948/49- 1950/51	1951/52	1952/53
<i>..... 1934-38 = 100</i>			
<i>Producción agrícola total</i>			
Europa Noroccidental y Meridional	104	114	113
América del Norte	136	136	143
América Latina	122	120	130
Oceanía	112	108	119
Lejano Oriente (excluida China)	98	101	102
Cercano Oriente.	115	125	134
Africa	124	134	137
Todas las regiones anteriores	114	118	123
TOTAL MUNDIAL¹	169	113	117
<i>Producción de alimentos</i>			
Europa Noroccidental y Meridional	104	114	114
América del Norte	139	138	146
América Latina	127	124	134
Oceanía	112	106	118
Lejano Oriente (excluida China)	99	100	103
Cercano Oriente.	115	124	133
Africa	123	132	134
Todas las regiones anteriores	115	119	123
TOTAL MUNDIAL¹	110	113	117
<i>Población</i>			
Mundial (excluida la URSS, Europa Oriental y China)	118	121	123
MUNDIAL¹	112	115	117

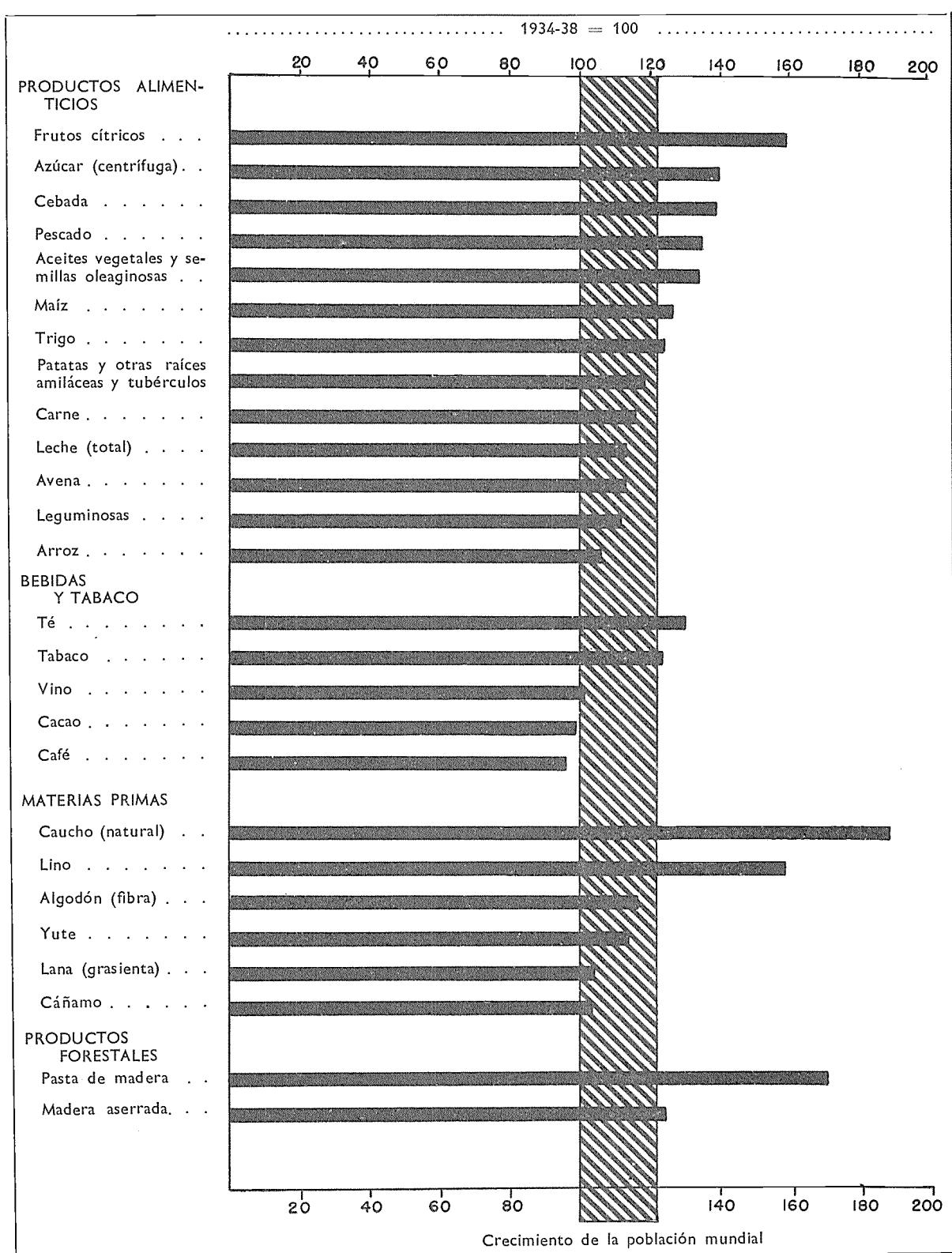
Nota: Las cifras correspondientes a 1952/53 que figuran en este cuadro y en otras partes de este capítulo son provisionales. El método para calcular los índices difiere algo del utilizado en los volúmenes anteriores del *Estudio Mundial de la Agricultura y la Alimentación* por haberse incluido más productos y haberse tenido en cuenta en forma más completa las cantidades utilizadas para semillas o forrajes. En el Anexo 1 figura una nota sobre los métodos utilizados para el cálculo. Los países que se incluyen en cada región aparecen indicados en el Capítulo III.

¹ Incluye cálculos para la URSS, Europa Oriental y China.

GRAFICA 1. - PRODUCCION DE ALIMENTOS, TOTAL Y POR PERSONA; Y POBLACION, ANTES Y DESPUES DE LA GUERRA



**GRAFICA 2. - PRODUCCION MUNDIAL DE LOS ARTICULOS QUE SE ESPECIFICAN.
PROMEDIO (Excluidas la U.R.S.S., China y Europa Oriental) DE 1951/52 - 1952/53**



en general se mantienen los esfuerzos para elevar la producción de alimentos, sobre todo, en los países deficitarios de éstos y en los exportadores de los mismos de las zonas de moneda débil, no se puede asegurar con certeza que el actual ritmo de expansión se mantendrá en el mundo considerado en conjunto o que continuará superando el crecimiento demográfico.

Entre 1934-38 y 1952/53 la población mundial aumentó en un 17 por ciento, o en un 23 por ciento si se excluyen Europa Oriental y China. Gracias a los aumentos logrados en estos últimos años, el crecimiento de la población en este período, tanto en el mundo en conjunto como en la región más limitada a que se ha hecho referencia, ha sido igualado o superado ahora por la producción de todos los cereales en conjunto y por muchos de ellos aisladamente, con la notable excepción del arroz, los aceites vegetales comestibles y semillas oleaginosas, el azúcar y ciertas frutas. Pero la producción de alimentos proteínicos, incluidos la carne, la leche y las leguminosas todavía va algo a la zaga del aumento demográfico, y lo mismo ocurre con la producción de grasas y aceites vegetales, marinos y animales en su conjunto. En comparación con la época anterior a la guerra, ha habido, por tanto, cierto descenso en los suministros por persona de algunos de los alimentos protectores más valiosos. La producción de las principales fibras naturales, con excepción de la lana, ha ido casi a la par del crecimiento demográfico y la del cañcho natural y la pasta de madera lo ha superado por un margen considerable.

Los mayores aumentos en la producción de 1952/53, comparada con la de 1951/52, se registraron en el trigo y el maíz, especialmente en los países exportadores. En el arroz, el aumento fue menor, y los incrementos que ha habido, sucedieron principalmente en la India y otras regiones deficitarias; también se registraron aumentos en los productos pecuarios, las patatas y otras raíces y tubérculos comestibles, las bananas, el café y el cacao. Aparte de la restricción de la producción de azúcar, se observó algún descenso en la de aceites vegetales, especialmente en Indonesia y Filipinas, así como en la de tabaco. La producción pesquera fue en 1952 mayor que en 1950 y 1951, pero debido a las dificultades de la comercialización, permaneció ociosa una parte creciente de la capacidad pesquera, sobre todo, en Europa. En cuanto a las materias primas, aumentó la producción de casi todas las fibras, incluidas la lana y el yute, pero disminuyó considerablemente la del cañcho natural, a causa de la caída de la demanda y de

los precios. La producción mundial de madera aserrada y de pasta de madera fue también algo más baja que el año anterior, por la contracción de la demanda.

Los cálculos referentes al mundo en conjunto dan una valiosa idea general, pero, al mismo tiempo, tienden a ofrecer una impresión excesivamente favorable de la situación, a causa de las grandes diferencias que existen entre las distintas regiones y los diversos países. En primer lugar, el aumento de la producción ha sido muy desigual. Casi la mitad del aumento que ha registrado la producción agrícola mundial desde 1934-38 se ha efectuado solamente en América del Norte, y esta región, que cuenta tan sólo con el 7 por ciento de la población del globo, produce ahora más del 20 por ciento del volumen mundial. En el extremo opuesto, la producción apenas ha recuperado el nivel de anteguerra en el Lejano Oriente, el cual, que cuenta casi con la mitad de la población mundial, tan sólo produce una cuarta parte del volumen de la producción agrícola. Pero aunque el aumento más destacado ha sido el de Norteamérica, también otras regiones han realizado avances. América Latina, el Cercano Oriente y África producen todos ellos una tercera parte más que antes de la guerra, mientras que Europa y Oceanía han aumentado su producción de un 10 a un 20 por ciento.

No sólo la producción, sino también la población y, por tanto, la necesidad de alimentos básicos, aumentan a un ritmo muy desigual en las diferentes partes del mundo. En Europa y en la URSS, el crecimiento demográfico desde 1934-38 ha sido de un 10 por ciento. En China, este aumento se calcula en menos de un 5 por ciento. Por otra parte, el Lejano Oriente (sin incluir China), Norteamérica, Oceanía, África y el Cercano Oriente, han aumentado todos ellos sus censos desde 1934-1938 en un 25 por ciento aproximadamente y la América Latina en no menos del 40 por ciento. Considerada por habitante parece que la producción de alimentos se encuentra al mismo nivel que antes de la guerra, o un poco más alta, en Europa, África y el Cercano Oriente, y un poco por debajo de aquel nivel en América Latina y Oceanía. En dos regiones del mundo, sin embargo, los cambios registrados desde la preguerra son mucho más notables: en América del Norte, la producción de alimentos por habitante en los últimos años ha rebasado entre un 15 y un 20 por ciento el nivel de antes de la guerra, mientras que en el Lejano Oriente ha sido de 15 a 20 por ciento inferior.

CUADRO 2. — INDICES DE LA PRODUCCION AGRICOLA Y DE ALIMENTOS POR PERSONA

REGION	1948/49- 1950/51	1951/52	1952/53
..... 1934-38 = 100			
<i>Producción agrícola por persona</i>			
Europa Noroccidental y Meridional	95	103	101
América del Norte	116	112	116
América Latina	93	88	93
Oceanía	96	87	95
Lejano Oriente (excluida China)	82	83	82
Cercano Oriente	97	102	108
Africa	107	110	111
Todas las regiones anteriores	97	98	99
TOTALES MUNDIALES (incluyendo la URSS, Europa Oriental y China)	97	98	101
<i>Producción de alimentos por persona</i>			
Europa Noroccidental y Meridional	95	103	101
América del Norte	119	114	118
América Latina	97	91	96
Oceanía	96	85	94
Lejano Oriente (excluida China)	83	82	82
Cercano Oriente	97	102	107
Africa	105	108	109
Todas las regiones anteriores	98	98	100
TOTALES MUNDIALES (incluyendo la URSS, Europa Oriental y China)	97	98	100

De modo análogo, casi todos los aumentos habidos en los productos forestales desde 1934-38 ocurrieron en Norteamérica, que hoy contribuye con casi dos tercios y la mitad del total de la producción del mundo (excluida la URSS) de pasta de madera y de madera aserrada, respectivamente.

No es menester decir que los cálculos correspondientes a las distintas regiones no ofrecen todos la misma garantía. Pero aún concediendo todo el margen debido a los posibles defectos de los datos básicos y a los errores de detalle, es casi seguro que el panorama general de las distintas regiones que resulta es exacto en lo esencial. Conviene con la evolución del consumo de alimentos y con las variaciones registradas en la postguerra en el régimen del comercio mundial de que se tratará más adelante.

Los índices de los Cuadros 1 y 2 muestran las tendencias de la producción agrícola, pero no

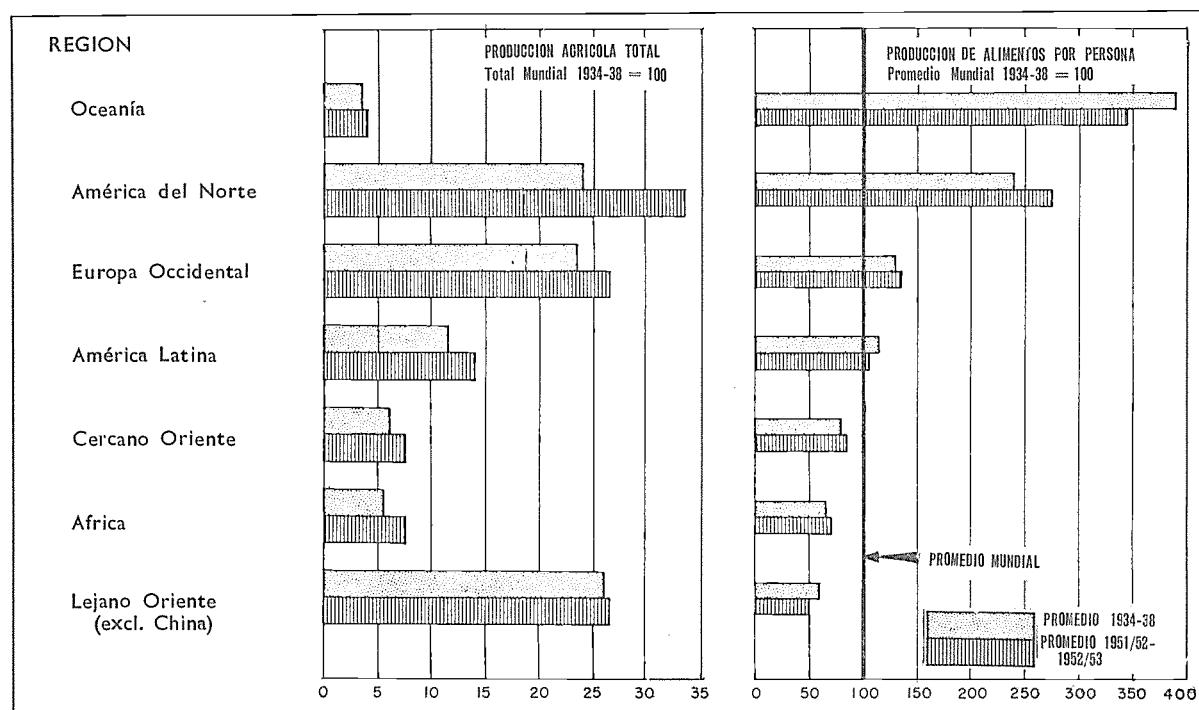
dicen nada de la cantidad de alimentos producidos en cada región o por persona, dato que tiene todavía más importancia. A este respecto, son cada vez mayores las diferencias entre los países menos desarrollados y los más avanzados. Por ejemplo, mientras la producción de alimentos por habitante registró en 1952/53 poca variación con respecto a 1934-38 en cuanto al mundo en conjunto, en el Lejano Oriente bajó desde un 60 por ciento aproximadamente del promedio mundial antes de la guerra hasta apenas el 50 por ciento en 1952/53 (Gráfica 3). También en el Cercano Oriente y África, la producción por persona sigue siendo muy inferior al promedio mundial, y lo mismo ocurre en grandes zonas de América Latina, aunque no en toda esta región en conjunto. Por otra parte, la producción de alimentos por persona en América del Norte excede del promedio mundial en una proporción muchísimo más alta que antes de la guerra. Gran parte de este aumento de la producción por persona se ha utilizado para elevar los niveles del consumo nacional, pero otra gran parte ha servido para remediar la escasez de otras regiones. Sin este notable aumento registrado en Norteamérica, no se hubieran podido evitar desastrosas situaciones de hambruna en otras partes del mundo durante la postguerra.

EL CONSUMO DE ALIMENTOS Y LA NUTRICIÓN

Los niveles de la producción de alimentos por habitante reflejan sólo de un modo general los niveles del consumo, ya que éstos se ven modificados en la mayoría de las regiones por los métodos de aprovechamiento de los productos alimenticios, así como por las exportaciones y las importaciones. Las variaciones del régimen del comercio de productos alimenticios desde la guerra han tendido en un grado limitado a compensar la creciente desigualdad de los suministros de las diferentes partes del mundo y tanto por ésta como por otras razones, los cambios en los niveles del consumo de alimentos desde el período anterior a la guerra han sido menos señalados que los correspondientes a la producción por persona. Pero a pesar de esto y del reciente mejoramiento gradual de la producción, el consumo continúa siendo en muchos países inquietantemente bajo, y con frecuencia, todavía más bajo que antes de la guerra, especialmente en el Lejano Oriente. Tampoco existen muchas señales de que se acorte la distancia entre los países de consumo máximo y mínimo

GRAFICA 3 - MAGNITUD RELATIVA DE LA PRODUCCION AGRICOLA MUNDIAL Y DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS POR PERSONA EN LAS PRINCIPALES REGIONES. PROMEDIOS DE 1934-38 Y 1951/52 - 1952/53.

(Excluidas Europa Oriental, la U.R.S.S. y China)



(Cuadro 3). Muchas regiones son todavía muy vulnerables a la pérdida de una cosecha, como lo demuestran las graves escaseces registradas en Yugoslavia y Pakistán en 1952/53.

A este respecto, es preciso insistir en un factor importante que a menudo se pasa por alto. No solamente hay que aumentar la producción de alimentos año por año para hacer frente a las necesidades de una población que aumenta en forma constante, sino que las reservas deben incrementarse más que proporcionalmente, debido al exodo de las poblaciones rurales a las ciudades motivado por la industrialización, sobre todo en las regiones insuficientemente desarrolladas. En gran número de países no se dispone de suficientes instalaciones para almacenar las reservas precisas.

Por otra parte, la calidad nutricional de los regímenes alimentarios de dichas regiones continúa siendo poco satisfactoria, como puede verse por los bajos niveles de consumo de proteínas. Esto tiene una significación especial, ya que cada vez resulta más claro que las deficiencias nutricionales más graves que se observan en la actualidad en muchas zonas del mundo van unidas a un consumo insuficiente de proteínas.

En la Europa Occidental, los niveles relativamente favorables del año anterior se sostuvieron durante 1952/53, con más independencia de las importaciones de alimentos procedentes de la zona del dólar. El mayor empleo de harinas más blancas indica también que han mejorado los suministros. Es ya casi una realidad lograda la terminación de toda clase de racionamiento en esta región al haberse suprimido en Austria y en España y al haberse modificado en el Reino Unido.

Las desfavorables condiciones atmosféricas, sobre todo en la cuenca del Danubio, redujeron en forma grave el abastecimiento de alimentos en la Europa Oriental en 1952/53. En algunos de los países en que se ha suprimido el racionamiento, la elevación de los precios de los productos alimenticios ha originado dificultades; en otros, como Alemania Oriental y Checoslovaquia, donde todavía se mantiene el racionamiento, no siempre ha sido posible entregar las raciones fijadas. En la Unión Soviética, el Gobierno, por sexto año consecutivo, ha anunciado reducciones en los precios al por menor de los productos alimenticios.

En la mayoría de los países de la América Latina, continuó en 1952/53 el firme aumento de los

CUADRO 3. — CÁLCULO DEL CONTENIDO ENERGETICO Y PROTEINICO DE LAS EXISTENCIAS NACIONALES MEDIAS DE ALIMENTOS POR HABITANTE EN 1952/53, EN COMPARACION CON 1951/52, 1950/51 Y LA PREGUERRA

PAÍS	Calorías				Proteína total				Proteína animal			
	Pre-guerra	1950/51	1951/52	Cambios de 1952/53 respecto a 1951/52	Pre-guerra	1950/51	1951/52	Cambios de 1952/53 respecto a 1951/52	Pre-guerra	1950/51	1951/52	Cambios de 1952/53 respecto a 1951/52
... Cantidad diaria ...												
AMÉRICA DEL NORTE												
Canadá	3 010	3 130	3 020	+ 4	84	93	91	+ 2	48	57	56	+ 2
E.U.A.	3 150	3 180	3 160	—	89	91	91	+ 1	50	61	61	+ 1
AMÉRICA DEL SUR ¹												
Argentina	2 730	3 140	3 160	— 4	98	102	102	—	62	68	67	— 1
Brasil	2 340	2 300	— 1	...	58	59	— 2	...	16	16	16	—
Colombia.	2 860	2 300	2 400	...	47	55	56	...	20	28	32	...
Chile.	2 240	2 400	2 400	...	69	73	74	...	21	25	26	...
Honduras	1 980	2 030	54	57	19	18
Méjico.	2 210	61	16
Perú.	2 220	63	14
Uruguay.	2 900	3 070	91	101	59	65
Venezuela	2 150	2 200	64	67	28	29
EUROPA												
Alemania Occidental .	3 070	2 810	2 760	+ 2	84	76	76	+ 1	42	36	37	+ 2
Austria.	2 990	2 790	2 660	+ 4	88	81	78	+ 5	39	35	36	+ 6
Bélgica-Luxemburgo. .	2 820	2 890	2 930	+ 1	84	84	86	—	34	40	40	—
Dinamarca	3 420	3 130	3 220	+ 3	91	97	91	+ 2	57	57	51	+ 4
Finlandia.	3 000	3 210	3 330	...	95	100	104	...	44	48	52	...
Francia	2 830	2 790	2 750	+ 1	93	91	92	+ 2	39	41	41	+ 5
Grecia	2 600	2 510	2 490	+ 1	84	77	77	+ 1	23	17	17	+ 10
Irlanda.	3 400	3 500	3 480	—	99	97	96	—	48	49	48	+ 2
Italia	2 520	2 430	2 480	—	82	77	78	— 1	20	21	21	—
Noruega	3 200	3 180	3 060	+ 2	90	104	96	—	49	57	53	—
Países Bajos	2 920	3 090	2 890	—	87	82	80	+ 1	44	39	40	+ 2
Portugal	2 460	67	20
Reino Unido	3 120	3 100	2 990	+ 1	83	88	85	+ 1	46	46	43	+ 3
Suecia	3 120	3 230	3 090	—	95	95	93	— 1	59	60	59	—
Suiza	3 140	3 250	3 180	...	96	97	96	...	54	51	52	...
LEJANO ORIENTE												
Ceilán	2 140	2 140	2 010	...	48	55	53	...	9	12	12	...
Filipinas	1 920	2 050	2 060	+ 2	45	42	42	+ 2	11	11	11	—
India	21 970	1 570	1 620	+ 2	256	42	43	+ 1	28	6	6	—
Japón	2 180	2 100	2 100	+ 2	64	53	53	+ 1	10	10	10	...
Pakistán	2 160	1 970	54	54	11	11	...
CERCANO ORIENTE												
Egipto.	2 450	2 340	2 350	— 1	74	69	69	— 1	9	13	13	—
Israel	2 520	81	30
Turquía	2 450	2 510	2 560	+ 1	79	81	82	+ 1	13	14	15	+ 3
AFRICA												
Rodesia del Sur.	2 ...	2 170	2 280	69	69	16	17	...
Unión Sudafricana . . .	2 300	2 640	68	73	23	26
OCEANÍA												
Australia.	3 310	3 290	103	98	67	66
Nueva Zelanda.	3 260	3 470	3 380	...	96	104	103	...	64	70	69	...

... No se dispone de datos.

— Insignificantes.

¹ Las cifras se refieren al año civil del primer año mencionado. — ² Incluido el Pakistán.

suministros por persona registrado desde la guerra, pero el rápido incremento del censo sigue absorbiendo una proporción mayor de la producción de la zona. En la Argentina, a pesar de que las cosechas han sido mejores, no se ha podido mantener el nivel de las exportaciones de carne sin reducir algo el consumo nacional por habitante.

En América del Norte, donde el consumo de alimentos es actualmente un 10 por ciento más elevado que el de antes de la guerra, el alto nivel de empleo y de ingresos han sostenido la demanda al ritmo de 1951/52 o incluso algo más alta. Este consumo ha vuelto a acercarse a las cifras máximas y el aumento de las reservas permite esperar que se podrán remediar las situaciones críticas que surjan en otras partes del mundo. En Oceanía y África del Sur se han mantenido los niveles de consumo de alimentos.

En el Cercano Oriente y en el África Francesa del Norte, donde la producción alimentaria fué bastante más alta en conjunto que el año precedente, los niveles de consumo han mejorado algo, pero en Egipto la escasez de las cosechas ha obligado a importar mayores cantidades de alimentos. Los niveles de consumo de Israel siguen siendo bajos a causa de la sequía y del aumento de la población, lo cual ha hecho menester una política de intervención muy rigurosa en la economía alimentaria.

En el Lejano Oriente, con la principal excepción del Pakistán, las disponibilidades de alimentos por habitante fueron en general mayores que el año anterior, debido al aumento de la cosecha de arroz, especialmente en los países deficitarios. En el Japón, la encuesta sobre la nutrición señala el aumento del promedio de consumo de nutrientes en el conjunto del país. En la India, las reservas de productos alimenticios eran a principios de 1953 más elevadas que el año anterior, habiendo disminuido su dependencia de las importaciones de alimentos, aun cuando los suministros por persona no han mejorado en forma significativa. Sin embargo, países como Ceilán cuyas importaciones de alimentos dependen de exportaciones especiales, como el caucho, han tropezado con dificultades para obtener suministros con que atender a su racionamiento.

El precio del arroz es uno de los factores que impiden el aumento de los niveles de consumo en los países importadores del Lejano Oriente. En países como India, Ceilán, Pakistán y Filipinas, los datos relativos a los últimos años recogidos por la OIT indican que, en general, la propor-

ción de lo que invierten en alimentos los jornaleros y sus familias, se acerca al 60 por ciento de sus desembolsos totales, constituyendo una gran parte de este porcentaje lo invertido en cereales comestibles. Esto contrasta de modo significativo con lo que ocurre en muchos países de la Europa Occidental, América del Norte y Oceanía, en los que la proporción de los salarios invertida en alimentos oscila entre el 30 y el 40 por ciento. En aquellos lugares en que, como ocurre en el Lejano Oriente, es preciso invertir una parte tan elevada de los ingresos en una alimentación a menudo insuficiente para el trabajador y su familia, es indudable que la demanda efectiva de productos alimenticios no puede elevarse en forma apreciable a menos que aumenten considerablemente los ingresos reales.

COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS AGRICOLAS

El volumen del comercio de productos agrícolas disminuyó desde el 103 por ciento del nivel de preguerra que tenía en 1951 al 98 por ciento en 1952, sufriendo una baja del 5 por ciento aproximadamente cada una de las tres principales categorías: alimentos y forrajes, materias primas, y bebidas y tabaco. El comercio de materias primas y bebidas y tabaco se había sostenido a un nivel bastante alto e incluso después de aquel desenso se sostuvo en el promedio de antes de la guerra o un poco por encima. Por otra parte, el comercio de productos alimenticios y de forrajes, volvió a recuperar su nivel de preguerra por primera vez en 1951, y en 1952 fué de 3 por ciento más bajo que en 1934-38 (Cuadro 4).

CUADRO 4. — VOLUMEN Y COMPOSICION DEL COMERCIO MUNDIAL DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS

CONCEPTO	1934-38	1948	1949	1950	1951	1952
Volumen total del comercio . . .	100	89	95	100	103	98
Alimentos y forrajes	58	50	53	53	58	56
Materias primas . .	30	28	29	35	32	30
Bebidas y tabaco .	12	11	13	12	13	12

El tonelaje total de pescado fresco y congelado exportado por los principales países exportadores de productos pesqueros fué en 1952 prácticamente el mismo que en 1951. El comercio mundial de pescado curado y de harinas de pescado regis-

tró un aumento mientras que disminuyeron las exportaciones de pescado en conserva.

El comercio internacional de productos forestales fué menor en 1952 que en 1951. El comercio de madera aserrada y de pasta de madera disminuyó de un 17 a un 18 por ciento. El continuo desarrollo del comercio del papel para periódico compensó en parte la baja habida en otras clases de papel y cartón. El descenso de la actividad económica en 1952 afectó en forma más grave a Europa (con exclusión de la Europa Oriental y de la URSS), habiendo descendido las exportaciones europeas brutas de madera aserrada en un 25 por ciento y las de pasta de madera en un 20 por ciento, con relación a 1951.

La reducción del nivel del comercio internacional en 1952 procede de tres causas principales :

- (i) el aumento de la producción nacional en algunos países importadores, especialmente en Europa, que ha determinado una menor necesidad de importar algunos productos, como cereales, ciertos productos pecuarios y pescado ;
- (ii) el haber registrado cierta disminución la demanda internacional de cañcho, fibras y productos forestales, a causa, principalmente, del descenso de la actividad industrial en algunos países, pero sobre todo por haberse liberado las reservas acumuladas durante las grandes compras de 1950 y 1951. Este hecho, unido a la virtual realización de los programas de acumulación de reservas en la mayoría de los países, afectó a algunos productos alimenticios menos putrescibles así como a las materias primas ;
- (iii) la restricción de las importaciones exigida por las dificultades que plantean las divisas extranjeras y que han afectado, por ejemplo, al comercio de productos pecuarios, frutas y hortalizas entre los países de Europa, así como las exportaciones de tabaco y algodón de América del Norte.

Alimentos y Forrajes

Con respecto al año anterior el descenso principal del comercio en 1952 ha correspondido a los aceites vegetales y semillas oleaginosas, produc-

tos pecuarios, cereales y azúcar. La contracción del comercio de aceites vegetales reflejó las menores disponibilidades de algunos productos y la reducción de la demanda de otros ; disminuyeron los envíos de todas las principales regiones exportadoras, salvo África. Las exportaciones de carne de América del Sur, Australia y Canadá fueron menores que en 1951, pero quedaron compensadas por las mayores cantidades que envió Nueva Zelanda. Las exportaciones de mantequilla danesa y sueca y de queso neozelandés disminuyeron también. La baja más dramática registrada en 1952 en las exportaciones de cereales correspondió a América Latina y fué consecuencia de la sequía y escasa cosecha de la Argentina ; las exportaciones de trigo de Australia y de arroz del Lejano Oriente fueron también inferiores a las de 1951. Los reducidos suministros procedentes de estas zonas quedaron en parte compensados por las grandes exportaciones efectuadas por Norteamérica, pero los envíos de los Estados Unidos disminuyeron bruscamente a finales de 1952 y principios de 1953, sobre todo por haber mejorado las cosechas de Europa y el Lejano Oriente. También disminuyó la demanda de azúcar, bajando en un 5 por ciento aproximadamente las exportaciones de América Latina.

Como consecuencia de todos estos cambios las exportaciones de alimentos de América Latina se redujeron radicalmente en 1952, en tanto que la recuperación del comercio de exportación europeo se vió interrumpida por primera vez después de la guerra. Por lo que se refiere a la importación, el descenso principal aparece concentrado en Europa, aunque también registraron algún descenso las importaciones de alimentos en las

CUADRO 5. — INDICES DEL VOLUMEN DEL COMERCIO MUNDIAL DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS ALIMENTICIOS

PRODUCTO	1948-50	1951	1952
..... 1934-38 = 100			
Cereales	96	112	110
Azúcar.	112	117	115
Aceites vegetales y semillas oleaginosas	68	84	73
Frutas	86	99	100
Productos pecuarios.	92	98	95

Nota: Los índices anteriores y todos los demás cálculos de exportaciones que figuran en esta sección, incluyen las reexportaciones, y en algunos casos no son estrechamente comparables con las cifras que figuran en el Capítulo IV.

regiones menos desarrolladas, como consecuencia de la disminución del poder adquisitivo de los exportadores de productos primarios.

Materias Primas

El comercio de fibras naturales y caucho continuó disminuyendo en 1952 con respecto al nivel extraordinariamente elevado de 1950. Las bajas principales se registraron en las exportaciones de caucho y yute del Lejano Oriente y de algodón de América del Norte, pero frente a esto hubo un notable recobro en las exportaciones de lana de Oceanía y América Latina. En cuanto a la importación, hubo una ligera baja en las importaciones de caucho hechas por Norteamérica y otra mucho más pronunciada en las de Europa y de las regiones importadoras menos destacadas. Las importaciones de algodón y yute se redujeron en casi todas partes, excepto en el Lejano Oriente. El restablecimiento del comercio de la lana apenas influyó en el nivel de las importaciones de Norteamérica, pero las de Europa aumentaron en forma rápida. Los siguientes índices del comercio mundial muestran las violentas fluctuaciones registradas en los últimos años en el volumen del comercio de algunas materias primas.

CUADRO 6. — ÍNDICES DEL VOLUMEN DEL COMERCIO MUNDIAL DE FIBRAS NATURALES Y CAUCHO

PRODUCTO	1948-50	1951	1952
<i>..... 1934-38 = 100</i>			
Caucho	160	200	165
Algodón	78	82	77
Lana	119	89	107
Yute	89	139	103

Bebidas, Tabaco y Especias

En 1952 se registraron una caída brusca de las exportaciones de tabaco norteamericanas, principalmente en las destinadas a Europa, hasta un nivel más bajo que el de algunos años, y algún descenso en las exportaciones de té del Lejano Oriente y de cacao de África. Las importaciones de té en Europa y en Norteamérica se mantuvieron bien, registrándose los principales descensos en los mercados de menor importancia, pero tanto Europa como América del Norte importaron menos cacao.

El volumen del comercio del café aumentó ligeramente.

CUADRO 7. — ÍNDICES DEL VOLUMEN DEL COMERCIO INTERNACIONAL DE BEBIDAS Y TABACO

PRODUCTO	1948-50	1951	1952
<i>..... 1934-38 = 100</i>			
Café	116	116	118
Té	95	106	102
Cacao	101	103	94
Vino	81	87	...
Tabaco.	98	112	98

... No se dispone de datos.

Tendencias Regionales

El descenso general registrado en 1952 en el comercio mundial de productos agrícolas frenó la tendencia progresiva de las exportaciones de Norteamérica así como el recobro postbelico de las exportaciones europeas. Continuó la tendencia regresiva de las exportaciones del Lejano Oriente y de América Latina. Sin embargo, en Oceanía al reanudarse los envíos de lana y aumentar los embarques de carne de Nueva Zelanda, hubo una mejora de las exportaciones, continuando el aumento gradual de las de África y el Cercano Oriente, favorecida esta última región por las buenas cosechas de cereales de Turquía (Cuadro 8).

En lo tocante a la importación, en todas las regiones se registró un descenso respecto del alto nivel de 1951. En las principales zonas de producción primaria esto reflejó su reducido poder adquisitivo después de la época de auge producida por el conflicto de Corea, aunque en todas estas regiones (con la salvedad del Lejano Oriente), las importaciones de productos agrícolas se mantuvieron muy por encima del nivel de preguerra. En Norteamérica, este descenso fué consecuencia del aflojamiento del plan de creación de reservas y, en algunos casos, de la reducción de las existencias comerciales acumuladas en la ola de compras que siguió a la ruptura de hostilidades en Corea. También en Europa se contrajeron algo las reservas, lo que reforzó el efecto del aumento de la producción nacional, de las dificultades de las balanzas de pagos y de las restricciones a la importación y, en ciertos países, del descenso de la actividad industrial.

CUADRO 8. — ÍNDICES DEL VOLUMEN DEL COMERCIO DE PRODUCTOS AGRICOLAS, TOTAL Y POR REGIONES

REGIÓN	1948-50	1951	1952
<i>1934-38 = 100</i>			
<i>Exportaciones brutas</i>			
MUNDIALES.	95	103	98
América del Norte	176	208	201
Africa	119	122	128
Oceanía	129	111	123
Cercano Oriente.	97	105	108
Europa.	63	80	79
América Latina.	99	91	77
Lejano Oriente	65	79	68
<i>Importaciones brutas</i>			
MUNDIALES.	95	103	98
Cercano Oriente.	188	235	218
América Latina.	157	180	168
Africa	135	164	158
Oceanía	157	191	153
América del Norte	120	125	122
Lejano Oriente	74	103	92
Europa.	87	91	87
<i>Exportaciones netas</i>			
Africa	115	110	119
Oceanía	127	106	121
Cercano Oriente.	64	58	68
América Latina.	91	77	63
Lejano Oriente	54	50	40
América del Norte ¹	—	—	—
<i>Importaciones netas</i>			
Europa.	97	96	90

¹ Pasa de importador neto en 1934-38 a exportador neto.

CAMBIO DE LA ESTRUCTURA DEL COMERCIO MUNDIAL DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS

Estos hechos recientes son, sin embargo, menos significativos que el cambio más fundamental sobrevenido desde la guerra en el régimen del comercio internacional de los productos agrícolas, especialmente en el de los productos alimenticios, considerado aisladamente de aquel de las bebidas, tabaco y materias primas. Este cambio parece resultar esencialmente de una mayor necesidad de productos alimenticios en las regiones menos desarrolladas del mundo, debido en parte al aumento cada vez más rápido de su censo de población y en parte a la expansión de la industria, de la minería y de otras actividades no agrícolas que requieren niveles de vida más altos. La producción de alimentos en estas regiones no ha ido

a la par de la demanda creciente, la cual sólo ha sido satisfecha parcialmente mediante una reducción de las exportaciones de alimentos y un aumento de las importaciones de los mismos. El efecto combinado de ambas medidas es que las exportaciones netas de alimentos de las zonas menos avanzadas han registrado una disminución todavía más intensa que las exportaciones brutas (Gráfica 4).

La contrapartida de la baja de las exportaciones de las regiones menos desarrolladas ha sido un aumento correspondiente de las exportaciones de alimentos de Norteamérica. En los años inmediatamente anteriores a la guerra, las importaciones norteamericanas de azúcar y semillas oleaginosas, por ejemplo, correspondían en forma aproximada a sus exportaciones de cereales, productos pecuarios y otros artículos alimenticios. Sin embargo, esta región se ha convertido después de la guerra en la mayor exportadora de alimentos, correspondiéndole aproximadamente la mitad de los movimientos netos interregionales de productos alimenticios. Este hecho tiene que haber aumentado considerablemente el desequilibrio de la balanza de pagos entre Norteamérica y el resto del mundo. Pero como se indica más adelante, su efecto queda oculto, en primer lugar, por el constante aumento de las importaciones norteamericanas de café, caucho, lana y otros productos agrícolas no alimenticios y, en segundo lugar, por un cambio notable en los precios relativos de los productos agrícolas importados y exportados por Norteamérica.

El desarrollo de la situación alimentaria en las regiones menos desarrolladas no ha seguido exactamente el mismo rumbo en todas partes, aunque las causas y efectos generales parezcan ser análogos. Por ejemplo, las importaciones brutas de alimentos efectuadas por los países importadores de ellos en el Lejano Oriente apenas han aumentado, aunque ahora provienen en su mayor parte de Norteamérica y Australia, en lugar de venir de otras partes del Lejano Oriente. Sin embargo, las exportaciones brutas de productos alimenticios de dicha región han disminuido radicalmente y como término medio son en los tres años 1950-52 un 60 por ciento más bajas que antes de la guerra. El Lejano Oriente, que con anterioridad era un gran exportador neto de productos alimenticios, se ha convertido ahora en un importador neto de cierta importancia.

Este cambio ocurrido en la zona intensamente poblada del Lejano Oriente es notorio, pero en ciertos aspectos es menos notable que los regis-

trados en América Latina, el Cercano Oriente y África, donde no existe la misma presión demográfica. En estas regiones ha habido un rápido aumento de las importaciones de alimentos frenado en 1952 por los menores ingresos de los exportadores de productos primarios, pero inequívoco dentro de la tendencia general. En conjunto, sus importaciones representan actualmente alrededor del 12 por ciento del comercio mundial de alimentos, contra el 7 por ciento de antes de la guerra. Este incremento no se ha limitado a los cereales, sino que se ha extendido a alimentos como el azúcar y los productos pecuarios, lo cual parece indicar que proviene en parte de una mejora de los niveles de vida (Cuadro 9).

En América Latina el aumento de las importaciones de alimentos ha sido acompañado por un descenso de las exportaciones de aquéllos, que era evidente incluso antes de la intensa baja de 1952 originada por la mala cosecha argentina. En África, en lo que se refiere a alimentos, el aumento

CUADRO 9. — ÍNDICES DEL VOLUMEN DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS IMPORTADOS EN AMÉRICA LATINA, ÁFRICA Y CERCANO ORIENTE

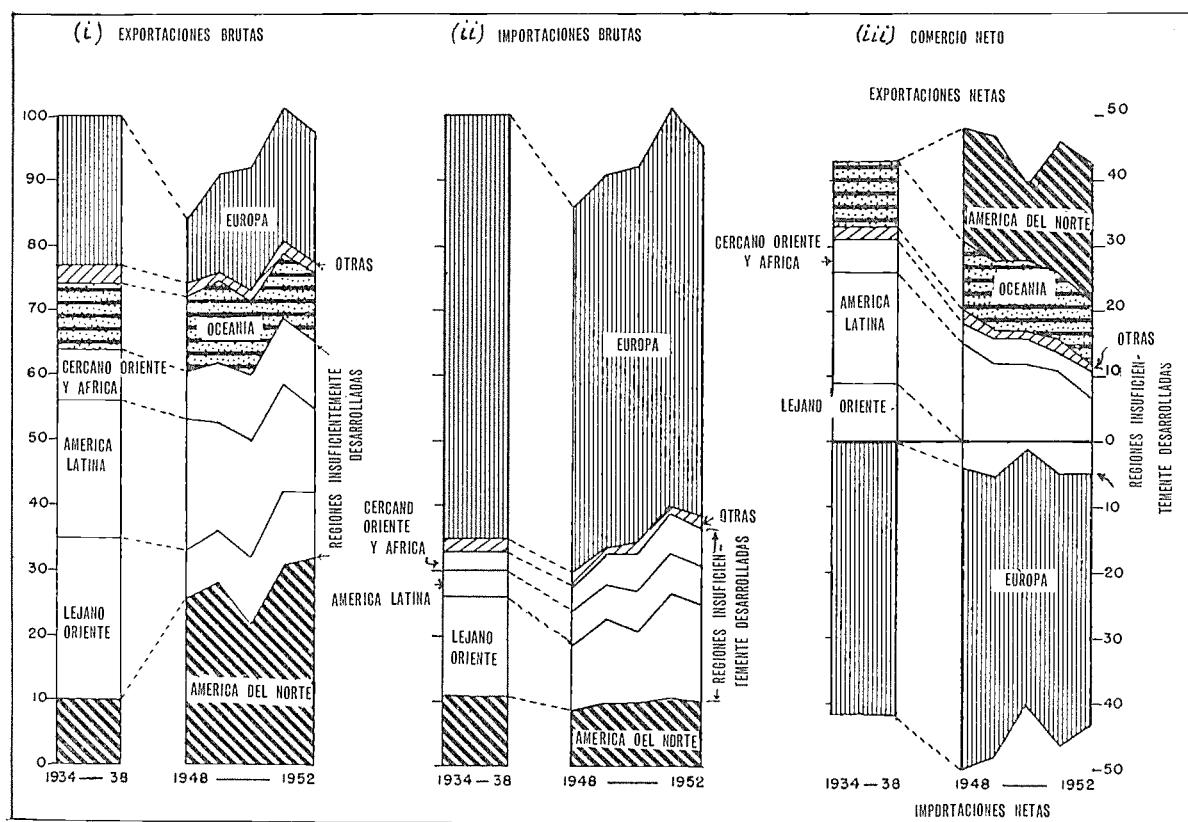
REGIÓN	1948-50	1951	1952
..... 1934-38 = 100			
América Latina	150	173	170
África	122	149	146
Cercano Oriente	189	258	237

de las importaciones ha nivelado el de las exportaciones, quedando inalterada la posición neta. En el Cercano Oriente, el aumento de las importaciones ha contrarrestado con creces el recrobo de las exportaciones de alimentos. Considerando estas tres regiones en conjunto, la baja de las exportaciones brutas de alimentos desde 1934-38 a 1950-52 fué solamente de un 13 por ciento, pero debido al aumento de las importaciones la reducción de las exportaciones netas a las demás regiones fué de un 40 por ciento aproximadamente.

GRAFICA 4 - CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL COMERCIO MUNDIAL DE PRODUCTOS AGRICOLAS

(a) PRODUCTOS ALIMENTICIOS

(Promedio del volumen 1934-38 = 100)



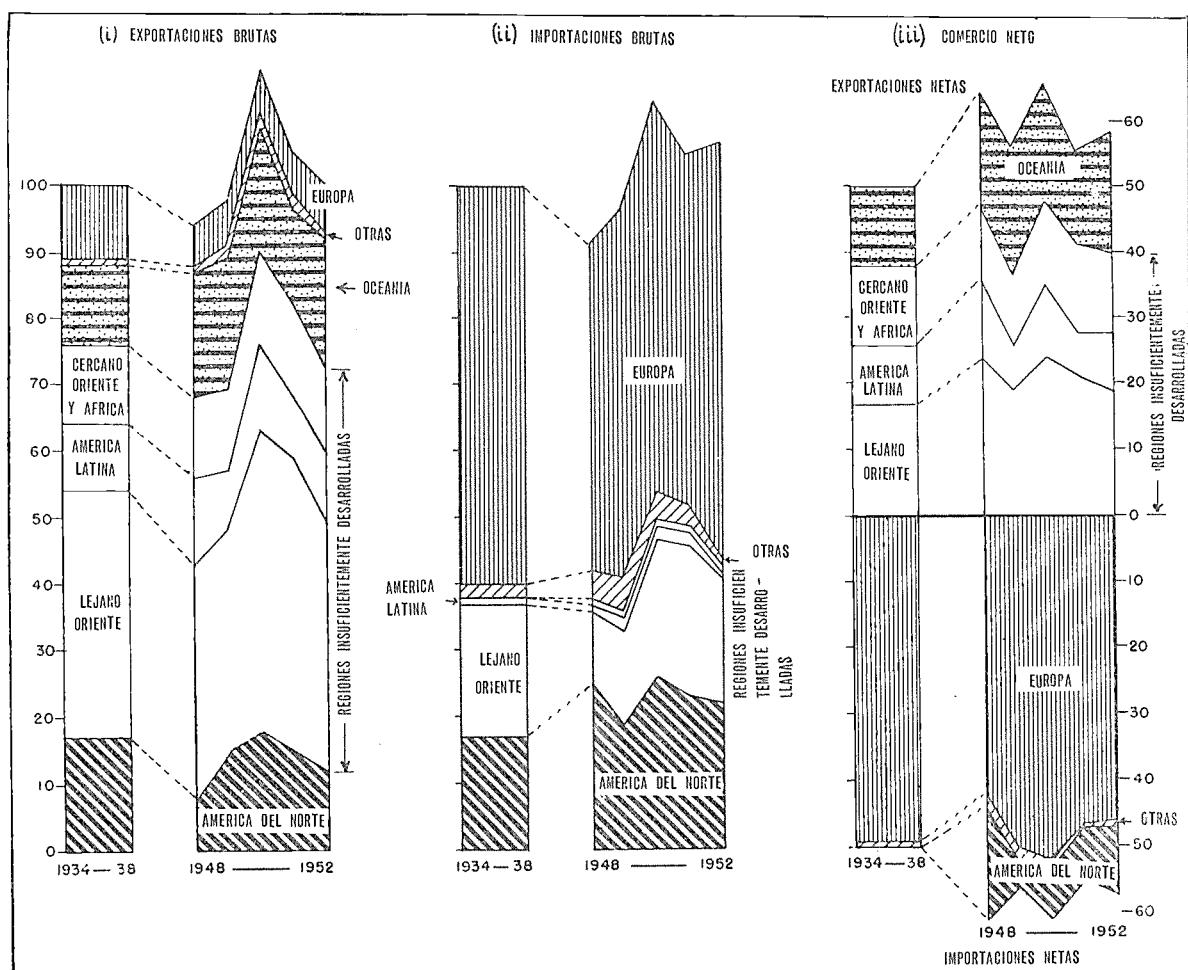
El comercio neto (diagrama *iii*) es en cada caso la diferencia entre las exportaciones brutas (diagrama *i*) y las importaciones brutas (diagrama *ii*).

Las variaciones en la estructura del comercio internacional de productos alimenticios se ven más claramente en los diagramas de las exportaciones e importaciones netas de la Gráfica 4(a) que no incluyen el comercio intraregional dentro de Europa, el Lejano Oriente y otras regiones. Estos envíos netos entre regiones representan algo más del 40 por ciento del comercio internacional de productos alimenticios. Con anterioridad a la guerra, las regiones insuficientemente desarrolladas (América Latina, Lejano Oriente, Cercano Oriente y África) suministraban más tres cuartas partes del comercio neto interregional, procediendo la cuarta parte restante de Oceanía y una pequeña parte de la URSS. Actualmente el volumen del movimiento neto interregional de productos alimenticios es aproximadamente el mismo de antes de la guerra, no habiéndose registrado ningún cambio apreciable en la parte de Oceanía y la

URSS. Pero las regiones insuficientemente desarrolladas, que anteriormente contribuían con las tres cuartas partes, actualmente sólo suministran una cuarta parte de los envíos netos interregionales. La mitad restante procede de Norteamérica que en 1934-38 no resultó en definitiva ni importador ni exportador neto de alimentos.

La tendencia del comercio internacional de fibras naturales y de caucho [Gráfica 4(b)], difiere en dos extremos importantes de la que muestran los productos alimenticios. En primer lugar, las exportaciones netas de las regiones menos adelantadas han seguido sosteniéndose bien desde la guerra. Aunque la creciente industrialización ha conducido en dichas regiones a un mayor consumo de algodón y caucho, por ejemplo, esto no ha llegado todavía a constituir un factor decisivo en el comercio internacional y sus exportaciones han respondido a los aumentos de la demanda

GRAFICA 4 (b) FIBRAS NATURALES Y CAUCHO
(Promedio del volumen 1934-38 = 100)



El comercio neto (diagrama iii) es en cada caso la diferencia entre las exportaciones brutas (diagrama i) y las importaciones brutas (diagrama ii).

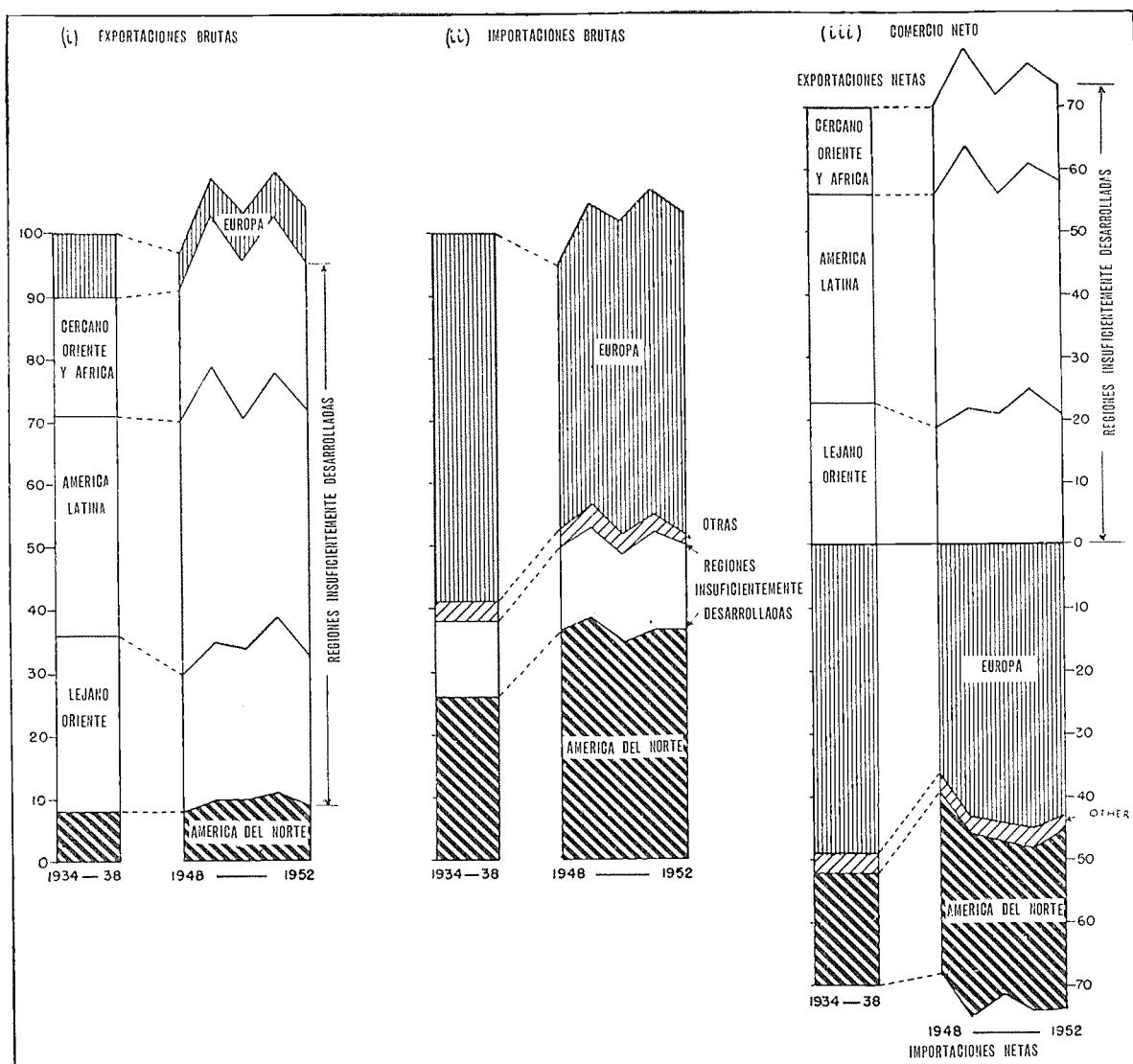
mundial. De algunos de estos productos incluso ha habido a veces un importante excedente. En segundo lugar, Norteamérica no ha surgido, según ocurrió con los productos alimenticios, como exportador neto de materias primas, sino que, por el contrario, se ha convertido en un importador neto más importante, sobre todo de lana y de cañcho. Parece probable que esta situación continúe, aunque cabe esperar que baje algo el nivel de las importaciones norteamericanas al cesar la acumulación de reservas. Hasta cierto punto, por tanto, la tendencia que registran las materias primas compensa la tendencia de los cambios en la estructura del comercio de productos alimenti-

cios a agravar el desequilibrio de la balanza de pagos entre Norteamérica y el resto del mundo.

Como ocurre en el caso de las materias primas agrícolas, las exportaciones netas de bebidas y tabaco de las regiones menos desarrolladas han tendido a aumentar más bien que a decrecer, en tanto que las importaciones netas de Norteamérica han sido a partir de la guerra considerablemente más elevadas que en 1934-38. También en este caso, por consiguiente, el efecto ha sido en conjunto favorable a la balanza mundial del dólar [Gráfica 4(c)].

La evolución de la estructura del comercio mundial de productos agrícolas en conjunto [Gráfi-

GRAFICA 4 (c) — BEBIDAS Y TABACO
(Promedio del volumen 1934-38 = 100)



El comercio neto (diagrama *iii*) es en cada caso la diferencia entre las exportaciones brutas (diagrama *i*) y las importaciones brutas (diagrama *ii*).

ca 4(d)], es, por tanto, la resultante neta de tendencias opuestas en el comercio de productos alimenticios, por un lado, y de las bebidas, tabaco y materias primas agrícolas, por el otro. Un efecto de esta circunstancia ha sido que la participación de Europa en las importaciones mundiales ha tendido a disminuir al aumentar las importaciones de productos alimenticios en las regiones menos desarrolladas y las de productos no alimenticios en Norteamérica. No obstante, las importaciones brutas de Europa representan todavía más del 40 por ciento del volumen del comercio mundial de productos agrícolas.

Comparando el período 1934-38 con el promedio de los tres años 1950-52, el descenso de las exportaciones netas de productos agrícolas de las cuatro regiones insuficientemente desarrolladas equivale al 12 por ciento aproximadamente del volumen total de las exportaciones mundiales, que fué más o menos el mismo en ambos períodos. El volumen de las exportaciones agrícolas de Norteamérica se duplicó en el mismo período y sus acrecentadas exportaciones de alimentos superaron con creces

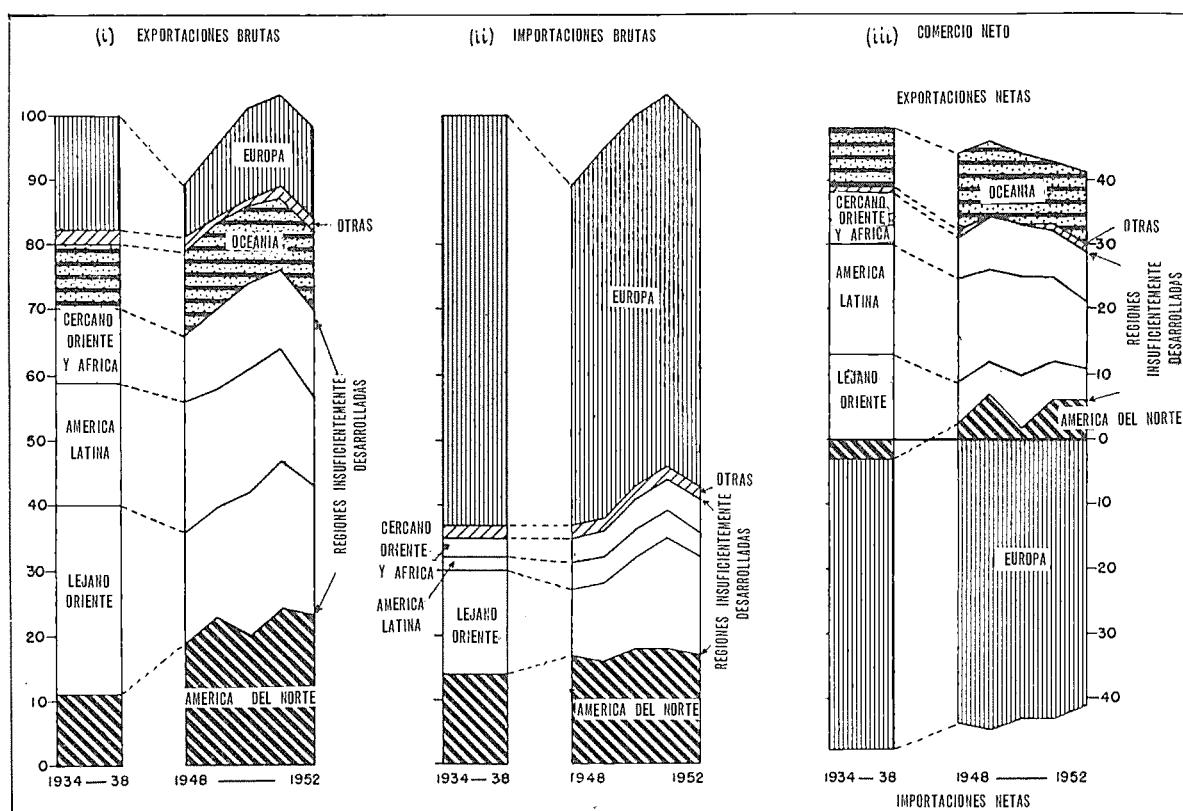
el aumento de las importaciones de bebidas y materias primas. La diferencia neta del volumen del comercio de Norteamérica equivale a un 8 por ciento aproximadamente del volumen total de las exportaciones agrícolas mundiales. La diferencia del 4 por ciento entre estas dos cifras se explica en parte por el ligero aumento de las exportaciones netas de Oceanía y en parte por el descenso de las importaciones netas de Europa.

Relaciones de Intercambio

Pero estas variaciones del volumen de las exportaciones e importaciones norteamericanas de productos agrícolas quedan oscurecidas por el hecho de que a partir de la guerra los precios de los productos agrícolas que importa Norteamérica han aumentado mucho más bruscamente que los precios de los que exporta. El Cuadro 10 se refiere a los Estados Unidos, pero no diferiría mucho para América del Norte en su conjunto.

Así pues, en los tres años últimos la relación de intercambio de los productos agrícolas ha va-

GRAFICA 4 (d) — TODOS LOS PRODUCTOS AGRICOLAS
(Promedio del volumen 1934-38 = 100)



El comercio neto (diagrama *iii*) es en cada caso la diferencia entre las exportaciones brutas (diagrama *i*) y las importaciones brutas (diagrama *ii*).

CUADRO 10. — ÍNDICES DE LOS VALORES UNITARIOS¹ DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES AGRÍCOLAS DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA

CONCEPTO	1950	1951	1952
..... 1934-38 = 100			
A. Valor unitario de las exportaciones agrícolas ..	244	289	275
B. Valor unitario de las importaciones agrícolas ..	312	418	356
Razón B/A	128	145	129

¹ Índice del valor del comercio dividido por el índice del volumen.

riado de un 30 a un 40 por ciento a favor de las importaciones de Norteamérica con respecto a las exportaciones de la misma zona. Esto ha compensado tan ampliamente la tendencia contraria en el volumen de comercio que, en términos de valor, Norteamérica ha seguido siendo un pequeño importador neto de productos agrícolas. Mientras continúe esta relación de precios seguirá contrarrestando en gran parte el efecto de las acrecentadas exportaciones de productos alimenticios de Norteamérica sobre la balanza total de pagos corrientes de la región, aunque esto afectará a los distintos países en forma diversa, según sean, respecto de Norteamérica, abastecedores o importadores.

Otro factor que influye en la balanza de pagos es la relación de intercambio entre los productos de la agricultura, de una parte, y los artículos manufacturados de otra. En un reciente informe de las Naciones Unidas¹ se ha mostrado que las relaciones de intercambio de los productos primarios en comparación con los artículos manufacturados han variado de modo constante en favor de estos últimos desde 1880, aproximadamente, hasta inmediatamente antes de la Segunda Guerra Mundial. Igualmente muestra que el brusco cambio en favor de los productos primarios ha llevado las relaciones de intercambio del Reino Unido, país típicamente exportador de productos industriales, aproximadamente al nivel que alcanzaron en 1913. En cuanto a los Estados Unidos el efecto sobre las relaciones de intercambio fué mayor, ya que los productos enyadas subidas de precios fueron mayores constituyen una proporción más elevada de sus importaciones de pro-

¹ Departamento de Asuntos Económicos de las Naciones Unidas, *Precios Relativos de las Exportaciones e Importaciones de los Países Insuficientemente Desarrollados*. Diciembre, 1949. Nueva York. Pág. 26.

ductos primarios, y porque los valores de importación estuvieron menos estabilizados, debido, por ejemplo, a los contratos de plazo largo. Actualmente, las relaciones de intercambio son menos favorables a los productores de artículos primarios que en el momento cumbre de 1951, pero todavía siguen siendo más favorables que antes de la guerra.

La tendencia de las relaciones de intercambio de los artículos aliumenticios ha sido análoga a la de los productos primarios en conjunto.² Es imposible afirmar si, después de la mejora postbélica, se reanudará la tendencia a largo plazo de las relaciones de intercambio en favor de los productos manufacturados o si se ha producido un cambio más permanente en la situación. Pero la creciente necesidad de alimentos y el descenso de las exportaciones de éstos desde las zonas insuficientemente desarrolladas no serían incompatibles con la segunda alternativa, por lo menos en lo que se refiere a los productos alimenticios.

La relación de conjunto entre la cambiante estructura del comercio de productos agrícolas y la balanza de pagos de los distintos países o regiones se complica de ese modo y sólo puede aclararse realizando un análisis mucho más minucioso del que hasta la fecha ha sido posible. Sin embargo, independientemente de los efectos compensadores de la opuesta tendencia del comercio de productos agrícolas no alimenticios y del nuevo giro de la relación de intercambio, es evidente que el gran giro hacia una mayor dependencia respecto de Norteamérica para la obtención de alimentos debe haber tenido por sí misma una gran influencia en la balanza internacional de pagos de muchos países. Solamente los alimentos representan del 20 al 25 por ciento del volumen total del comercio mundial, y los productos agrícolas en conjunto alrededor del 40 por ciento, de forma que un cambio de gran porte en este importante sector del comercio mundial tiene una significación general.

Comparación con la Primera Guerra Mundial

Es interesante trazar un paralelo entre los cambios de la estructura del comercio internacional de productos alimenticios de que se ha hablado antes y los que siguieron a la Primera Guerra Mundial. Entonces, como ahora, aumentó de modo

² Véase, por ejemplo, el artículo: «*World Production, Prices and Trade, 1870-1960*», del Prof. W. Arthur Lewis, publicado en *The Manchester School of Economic and Social Studies*, mayo de 1952, Manchester, Inglaterra.

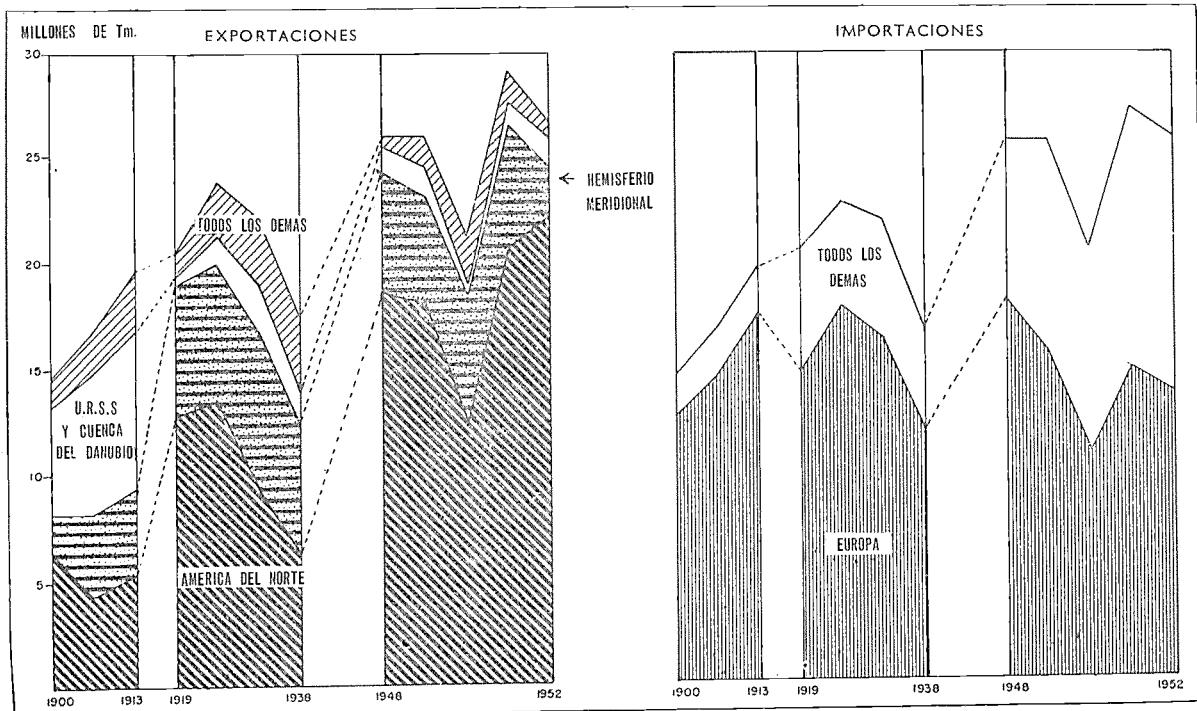
brusco la dependencia respecto a Norteamérica en cuanto a los productos alimenticios, especialmente los cereales, a causa del cese de los envíos de cereales desde la URSS y de la cuenca del Danubio. Igualmente aumentó la dependencia respecto a la zona de las Antillas por lo que se refiere al azúcar, por haber cesado prácticamente las exportaciones de la Europa Oriental. Aunque estas fuentes tradicionales no recuperaron nunca entre las dos guerras más que una parte de la importancia que tenían anteriormente, el envío de cereales del hemisferio meridional y el de azúcar del Lejano Oriente, unido al aumento de la producción europea, sustituyó gradualmente los suministros del hemisferio occidental, y en 1934-38 éstos tuvieron el nivel más bajo de todo el siglo. La serie de sequías sufridas en Norteamérica a mediados del cuarto decenio sirvieron para intensificar esta tendencia, aunque no para explicarla totalmente.

El proceso de recobro de la agricultura europea ha llegado ya a un punto en que las importaciones de cereales, por ejemplo, se han reducido al bajo nivel de 1934-38, a pesar de que la población ha aumentado. Sin embargo, la novedad de la actual situación es que Europa no es ya prácticamente el único importador de productos alimenticios, y que la creciente demanda de las demás regiones

ha compensado la disminución de la de Europa. La dependencia respecto de los suministros de Norteamérica ha seguido, por tanto, siendo elevada, aunque ha habido bajas considerables en 1949/50 y 1952/53. Aparte de esto, la zona en que han disminuido o cesado las exportaciones netas de alimentos parece ser mayor que después de la Primera Guerra Mundial (Gráfica 5).

El aumento de las importaciones de alimentos y la disminución de las exportaciones netas de las regiones menos desarrolladas se debe en gran medida en algunos casos (Birmania, por ejemplo) a los trastornos internos y a las consecuencias de la guerra. Sin embargo, en lo fundamental, esta tendencia parece obedecer al curso normal de las cosas: el crecimiento demográfico y la necesidad de mejorar los niveles de vida, vigorizado todo ello por la expansión gradual de la industria y de otras actividades no agrícolas. A menos que la creciente necesidad de alimentos de las regiones insuficientemente desarrolladas se satisfaga mediante el aumento de su propia producción, lo probable es que se retrase su progreso económico general, bien porque se reducen sus ingresos de divisas extranjeras, o bien porque sus limitadas disponibilidades de divisas tienen que continuar dedicándose ampliamente a importar productos alimenticios en vez de bienes de capital

GRAFICA 5 - DESARROLLO DEL COMERCIO INTERNACIONAL DEL TRIGO



para la expansión económica. También son de gran trascendencia los efectos que tiene en la balanza de pagos la continuación de la acentuada dependencia de Europa respecto a Norteamérica en cuanto a las importaciones de alimentos.

LA SITUACION ECONOMICA MUNDIAL EN 1952/53 Y LA DEMANDA DE PRODUCTOS AGRICOLAS³

La demanda de productos alimenticios y particularmente de materias primas agrícolas viene determinada en grado considerable por el nivel general de la actividad económica. En 1952/53, la producción industrial del mundo aumentó, aproximadamente, en un 4 por ciento, manteniéndose en un nivel elevado el poder adquisitivo del consumidor. Los principales acontecimientos económicos comprenden la liquidación de los efectos de las oleadas de compras provocadas por el pánico que se registraron a finales de 1950 y principios de 1951; el continuado amortiguamiento de las presiones inflacionarias; la suavización de muchas medidas directas contra la inflación, especialmente en Norteamérica y Europa Occidental; y el aumento de la competencia en los mercados internacionales. En muchos países se adoptaron medidas contra la inflación más convencionales, con la aplicación de tipos de interés más elevados.

La Actividad Económica y el Empleo

En los Estados Unidos, el índice de la producción industrial aumentó en forma sostenida desde julio de 1952 hasta marzo de 1953, manteniéndose hasta fin de junio en las proximidades de este excepcional nivel postbélico. El paro siguió siendo excepcionalmente bajo. También aumentaron las rentas brutas nacionales y las personales y en el segundo trimestre de 1953, superaban en un 7 por ciento, aproximadamente, las de un año antes. Como los precios se mantuvieron estables, esto representa un aumento correspon-

³ En este examen se han utilizado ampliamente los informes que se indican a continuación, publicados por las Naciones Unidas y por sus distintas Comisiones Económicas:

Examen de las Condiciones Económicas del Oriente Medio, 1951/52.

Estudio Económico de Asia y el Lejano Oriente, 1952.

Estudio Económico de América Latina, 1952.

Informe Económico Mundial, 1951/52.

diente de la renta real. El aumento de la renta disponible trajo consigo un incremento de los desembolsos en artículos de consumo y de las ventas al por menor. La continuación de este período de prosperidad en los Estados Unidos se ve apoyada por el aumento de los gastos dedicados a la defensa, por la persistencia del acelerado ritmo de construcción de viviendas particulares, y por las inversiones cada vez mayores en nuevas instalaciones y equipos, automóviles y otros bienes duraderos.

La situación de los negocios en el Canadá es todavía más animada. En 1952, la renta bruta nacional superó en un 7 por ciento la de un año antes y sigue aumentando. Los nuevos y excepcionales niveles de empleo de después de la guerra, la disminución de los precios, el aumento de los ingresos reales y el mayor volumen de ventas al por menor representan reunidos una prosperidad libre de inflación. Aunque a ella contribuyen los gastos dedicados a la defensa, esta prosperidad está basada fundamentalmente en el volumen extraordinariamente elevado de inversiones de capital, en el rápido desarrollo industrial y minero y en las grandes, aunque últimamente declinantes exportaciones de productos agrícolas e industriales.

La producción industrial europea (excluida Europa Oriental) fué ligeramente más elevada en 1952 que en 1951, pero el aumento se debió únicamente al mayor rendimiento obtenido en Francia y Alemania Occidental, mientras que en casi todos los demás países, incluyendo el Reino Unido, se registró un pequeño descenso. La mejora registrada en Alemania Occidental no es más que una señal de una recuperación económica general, visible también en el comercio exterior y en la balanza de pagos de este país. En Francia, la situación fué más precaria y la producción industrial disminuyó en el segundo semestre de 1952. Sin embargo, en los primeros cinco meses de 1953 hubo un cierto mejoramiento en la economía de la Europa Occidental, elevándose la producción industrial en un 3,5 por ciento respecto al promedio de 1952, como consecuencia, sobre todo, de un aumento constante en Alemania Occidental y de un giro más favorable en el Reino Unido.

Continuó la expansión industrial en la Unión Soviética y en la Europa Oriental, pero el ritmo de aumento fué el más bajo registrado desde la guerra. En esta zona se atiende más a la industria pesada que a la ligera, aunque recientemente se han anunciado algunas modificaciones de esta política.

La producción general de la industria en las principales repúblicas latinoamericanas, con excepción de la Argentina, fué algo más elevada en 1952 que en el año anterior, aunque hubo alguna baja en la producción de bienes de consumo. Las dificultades para la venta de sus excedentes agrícolas exportables y el gran desenso de la producción agrícola argentina, que obligaron a varios países latinoamericanos a importar trigo de la zona del dólar, determinaron la adopción de fuertes restricciones a la importación, así como de medidas deflacionarias, junto con la modificación del sistema de los tipos de cambio. Cedió algo el interés por la rápida industrialización, dándose mayor importancia a la agricultura. La buena cosecha argentina de cereales de 1952/53 y el recobro de los precios de la lana no se han reflejado todavía en ningún mejoramiento notable de la situación económica. Aun no se ha logrado dominar totalmente la inflación en América Latina, aunque en muchas de las repúblicas de dicha zona se están haciendo grandes esfuerzos para mejorar su crítica situación financiera. Así, por ejemplo, el Brasil suprimió la intervención de los cambios para un limitado número de transacciones con el fin de reajustar los altos precios que habían reducido las exportaciones de algunos productos, y al mismo tiempo negoció un préstamo importante con el Banco de Importación y Exportación de los Estados Unidos para liquidar sus atrasos con algunos abastecedores extranjeros. El radical aumento del costo de la vida en algunos países latinoamericanos parece haber sido consecuencia, en gran parte, de la desproporción de la demanda de productos alimenticios con respecto a los suministros disponibles.

Las condiciones económicas empeoraron en 1952/53 en los países del Lejano Oriente que dependen en gran medida de las exportaciones de productos primarios, con la excepción del arroz, a causa de la baja de los precios y del giro desfavorable de las relaciones de intercambio. La producción industrial siguió progresando en el Lejano Oriente y ha fortalecido la demanda de productos alimenticios, pero, en la mayoría de los países de esta región, las presiones inflacionarias han sido contenidas con eficacia. Aun cuando han disminuido las exportaciones de tejidos del Japón, las compras de los Estados Unidos, en relación con la guerra de Corea, de mercancías y servicios japoneses por un valor anual de \$E.U. 800 millones, han ayudado a equilibrar la balanza de pagos. También la India ha exportado menos manufacturas de algodón y yute, pero el aumento

de su producción nacional de fibras brutas ha reducido en cierto grado su necesidad de importar.

El año 1952/53 señaló un notable mejoramiento de la situación económica australiana y el Gobierno ha podido modificar algunas de las severas restricciones a la importación establecidas a principios de 1952. La producción de artículos básicos manufacturados, de los de minería y de la mayoría de los agrícolas ha aumentado. Análogamente en Nueva Zelanda, la elevación de los precios de la lana y el aumento de las exportaciones, singularmente de los productos lácteos, ha mejorado la balanza comercial. También ha mejorado la balanza comercial de la Unión Sudafricana. En los países menos desarrollados de África, el mayor progreso corresponde a la minería, aunque los gobiernos metropolitanos continúan sus programas de fomento en otros sectores. En la mayoría de los países del Cercano Oriente no han ocurrido cambios notables en la situación económica. Esta es bastante favorable en Turquía, pero, en cambio, ha empeorado en Irán e Israel.

Balanza Internacional de Pagos

En 1952/53, ha mejorado la situación de todos los países en cuanto a disponibilidades de dólares, como lo indica la inversión de los movimientos del oro a partir del último trimestre de 1952. Este hecho se debió en parte a las restricciones establecidas para las importaciones pagaderas en dólares en el primer semestre de 1952. El valor de las exportaciones estadounidenses disminuyó del primer semestre de dicho año al segundo en \$E.U. 900 millones, poco más o menos, es decir, en un 11 por ciento, aproximadamente, siendo alrededor de un 2,5 por ciento más bajo en los primeros cuatro meses de 1953 que en el mismo periodo de 1952. Las importaciones estadounidenses también se redujeron en el segundo semestre de 1952, pero más tarde se recobraron, y en los primeros cuatro meses de 1953 superaron en un 3 por ciento las de igual periodo de 1952. El superávit de la exportación sobre la importación bajó en los Estados Unidos desde \$E.U. 4.700 millones en 1951/52 a un promedio anual de \$E.U. 3.900 millones durante los diez meses primeros de 1952/53, diferencia que fué más que cubierta por medio de créditos oficiales, otras transferencias y préstamos de ayuda de forma que hubo una salida neta de oro y dólares.

El reparto de estas salidas se efectuó con bastante desigualdad. La Europa Occidental, y dentro de ella Alemania y los Países Bajos, son los que

registraron mayores aumentos de sus reservas de oro y dólares. En cambio, disminuyeron las de Francia, especialmente desde el último trimestre de 1952. El Reino Unido y la zona de la esterlina mejoraron gradualmente su posición en 1952/53 después de las grandes pérdidas de oro registradas en 1951/52. También Canadá y algunos países latinoamericanos y asiáticos incrementaron sus disponibilidades de dólares. Sin embargo, muchos exportadores de productos primarios de las regiones menos desarrolladas volvieron a tropezar con graves dificultades en su balanza de pagos.

PRECIOS DE LOS PRODUCTOS AGRICOLAS

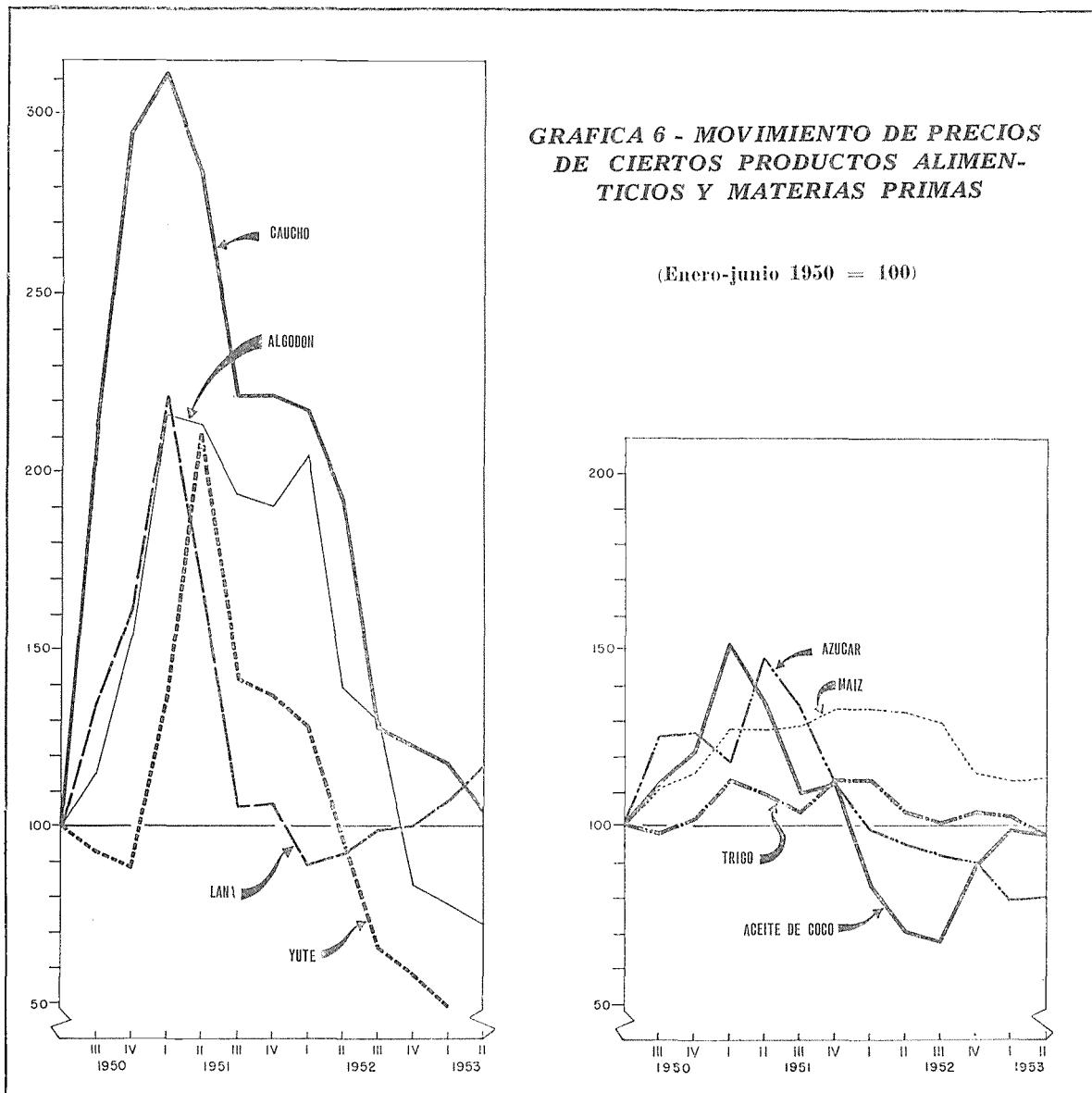
Aunque la persistencia del alto nivel de actividad económica en 1952/53 tendió a sostener la demanda de productos agrícolas, el movimiento efectivo de precios se vió grandemente influido por el anterior aumento inflacionario registrado en 1950/51 y por las variaciones de la situación de la oferta. La serie de cambios de precios iniciada con la ruptura de las hostilidades en Corea había cesado en gran parte en el primer semestre de 1953. La prosperidad inicial se hizo patente en primer lugar en las materias primas para la industria y en los productos forestales, cuyos precios llegaron a veces a duplicarse, y los del caucho a triplicarse, en el período cumbre de principios de 1951. Por consiguiente, este mismo grupo de productos es el que registró las bajas más espectaculares. Los precios de los productos alimenticios y de las bebidas se mantuvieron más firmes, aunque algunos registraron aumentos del 20 al 30 por ciento y en algunos casos incluso más, en el período más intenso de auge a principios de 1951 (Gráfica 6). En general, parece probable que en 1953/54 continúe la tendencia a la baja de los precios agrícolas.

La tendencia general descendente de los precios durante el pasado año ha sido por tanto en primer lugar un reajuste después de la anterior subida inflacionaria. Con la importante excepción de la contracción temporal que registraron los productos textiles, no ha habido ningún descenso importante en la demanda para el consumo, separadamente de la destinada a la acumulación de reservas. Sin embargo, una reducción de las reservas anteriormente acumuladas contribuyó a la baja de los precios. Por lo que se refiere a algunos productos, ha contribuido al mismo resultado el aumento de los suministros y en algunos casos, especialmente los del yute, caucho y azúcar, la pro-

ducción ha superado considerablemente a la demanda. La brusca caída de los precios del ganado vacuno en los Estados Unidos mostró que las existencias habían sobrepasado las cantidades que podían ser absorbidas a los altos precios de los últimos años. Sin las medidas encaminadas al sostenimiento de los precios en Norteamérica probablemente habría habido un descenso todavía mayor en algunos otros productos como el trigo, el algodón, el aceite de semilla de algodón, los productos lácteos, la lana y el tabaco, habiéndose incrementado grandemente durante el año pasado las existencias de estos productos acumuladas por la Corporación de Créditos sobre Productos de los Estados Unidos. Estas existencias, en algunos casos, entre los que figuran el trigo, el aceite de semilla de algodón y el tabaco, representan actualmente del 25 al 40 por ciento del promedio de producción anual. En el mundo, en conjunto, las reservas de trigo, azúcar, yute y algodón, eran considerablemente más elevadas a finales de 1952/53 que un año antes o que al final de cualquiera de las temporadas de después de la guerra; las reservas mundiales de caucho se mantuvieron también en el alto nivel de estos últimos años.

A mediados de 1953 muchos de los precios de los productos agrícolas habían vuelto de nuevo a sus niveles de antes del conflicto de Corea. Algunos productos principales, entre ellos los peruanos, el café y el cacao, se cotizaban todavía un 15 por ciento o más por encima de los precios que regían en el primer semestre de 1950. En cambio, a mediados de 1953 los precios del algodón, yute, azúcar y té eran inferiores a los de 1950. Sin embargo, los precios de algunos productos como la lana y las semillas oleaginosas, por ejemplo, se han recobrado algo de los valores mínimos alcanzados en 1952. Los precios de los productos pesqueros continuaron manteniéndose por encima del nivel de antes del conflicto de Corea, aunque desde 1951 han tenido poco aumento. Los precios de los productos forestales, especialmente los de procedencia europea, fluctuaron violentamente en 1951/52. La baja de 1952 se contuvo a finales del año y los precios se mantuvieron bastante bien en la primera mitad de 1953, y a mediados del año estaban bastante por encima de los correspondientes a igual período de 1950. Incluso así, en algunos casos no se ajustaban a los costos corrientes de producción.

Las alteraciones producidas por los grandes movimientos de precios registrados desde 1950 hicieron renacer el interés por los convenios inter-



Notas : *Caucho* : E.U.A., al por mayor, hojas ahumadas, N. York.
Lana : Reino Unido, de los Dominios, limpia 61, costo entregado en el Reino Unido.
Algodón : Egipto, Karnek bueno, Alejandría.
Yute : Pakistán, calidad media, Mymensingh.

Notas: *Aceites de coco* : 3 ½ %, a granel, a bordo, c.i.f. puerto europeo.
Azúcar : Cuba, f.o.b. precio de exportación para destinos que no sean E.U.A. (contrato N° 4).
Maíz : E.U.A. N° 3, amarillo, precio al contado en Chicago.
Trigo : E.U.A. N° 2 Red Winter, precio al contado en Chicago.

nacionales sobre productos como sistemas de estabilización de precios. Se han celebrado conversaciones internacionales respecto al azúcar, el algodón y el caucho, mientras que las deliberaciones del llamado Pool Verde celebradas en París exploraron la posibilidad de crear un mercado unificado para ciertos productos agrícolas en la Europa Occidental. Después de largas negociaciones se renovó, a principios de 1953, el Convenio Internacional del Trigo por un nuevo período

de tres años, pero sin la adhesión del Reino Unido. En los demás casos todavía no se han materializado estas deliberaciones en resultados tangibles.

No se dispone de índices de precios agrícolas para la mayoría de los países de las zonas menos desarrolladas, en las que las recientes fluctuaciones de precios han sido más marcadas. En muchos países europeos, especialmente en aquéllos en que funcionan sistemas para el sostenimiento de los

precios, los precios agrícolas se sostuvieron en conjunto o aumentaron ligeramente durante 1952/53, mientras que descendieron algo en Noruega, Bélgica, Alemania Occidental y los Países Bajos. En el Japón, donde está muy extendido el sistema de sostenimiento de precios, éstos aumentaron ligeramente y en la Unión Sudafricana registraron una brusca elevación. En los Estados Unidos, los índices de los precios rurales disminuyeron un 11 por ciento en 1952/53 y en el Canadá un 10 por ciento, no obstante los amplios planes de sostenimiento de precios, especialmente en los Estados Unidos. En este último país, la baja más intensa se registró en el sector de los productos pecuarios, como consecuencia principal del descenso de los precios del ganado vacuno de carne.

La baja de los precios en los mercados de productos y en la granja no se ha reflejado del todo en el nivel general de las cotizaciones al por mayor. Frente al descenso en los rurales, los precios generales al por mayor disminuyeron solamente en Norteamérica de un 2 a un 3 por ciento durante 1952/53, aunque las cotizaciones al por mayor de los productos agrícolas bajaron cerca de un 10 por ciento en los Estados Unidos y un 16 por ciento en el Canadá. En la Europa Occidental, tanto en los precios generales como en los agrícolas al por mayor, la baja fue generalmente del orden del 5 por ciento. Constituye una excepción a esto Suecia, en donde los precios generales al por mayor disminuyeron en tanto que aumentaron los de los productos agrícolas, debido a los niveles más elevados de los precios de sustentación. En el Cercano y en el Lejano Oriente, los precios al por mayor se han mantenido bastante estables y así vemos que en la India hubo una ligera baja en el último semestre de 1952, que se ha recuperado luego, mientras que en Indonesia el anterior aumento inflacionario de los precios de los alimentos ha sido contenido. Entre las excepciones a esta regla figuran el Pakistán, Irán e Israel, en donde los precios continúan subiendo. Lo mismo ocurre en cierto número de países de la América Latina, donde siguen siendo intensas las presiones inflacionarias. En Australia, sin embargo, los precios al por mayor se han mantenido firmes durante el pasado año, aunque un 50 por ciento aproximadamente más elevados que antes del conflicto de Corea. En muchos países, los índices de los precios al por mayor de los productos agrícolas son actualmente más bajos que los índices generales de los precios al por mayor en comparación con la relación que existía entre ambos en el primer semes-

tre de 1950 y esta diferencia es bastante amplia en algunos casos, como, por ejemplo, en Alemania Occidental, Francia, Canadá y Australia.

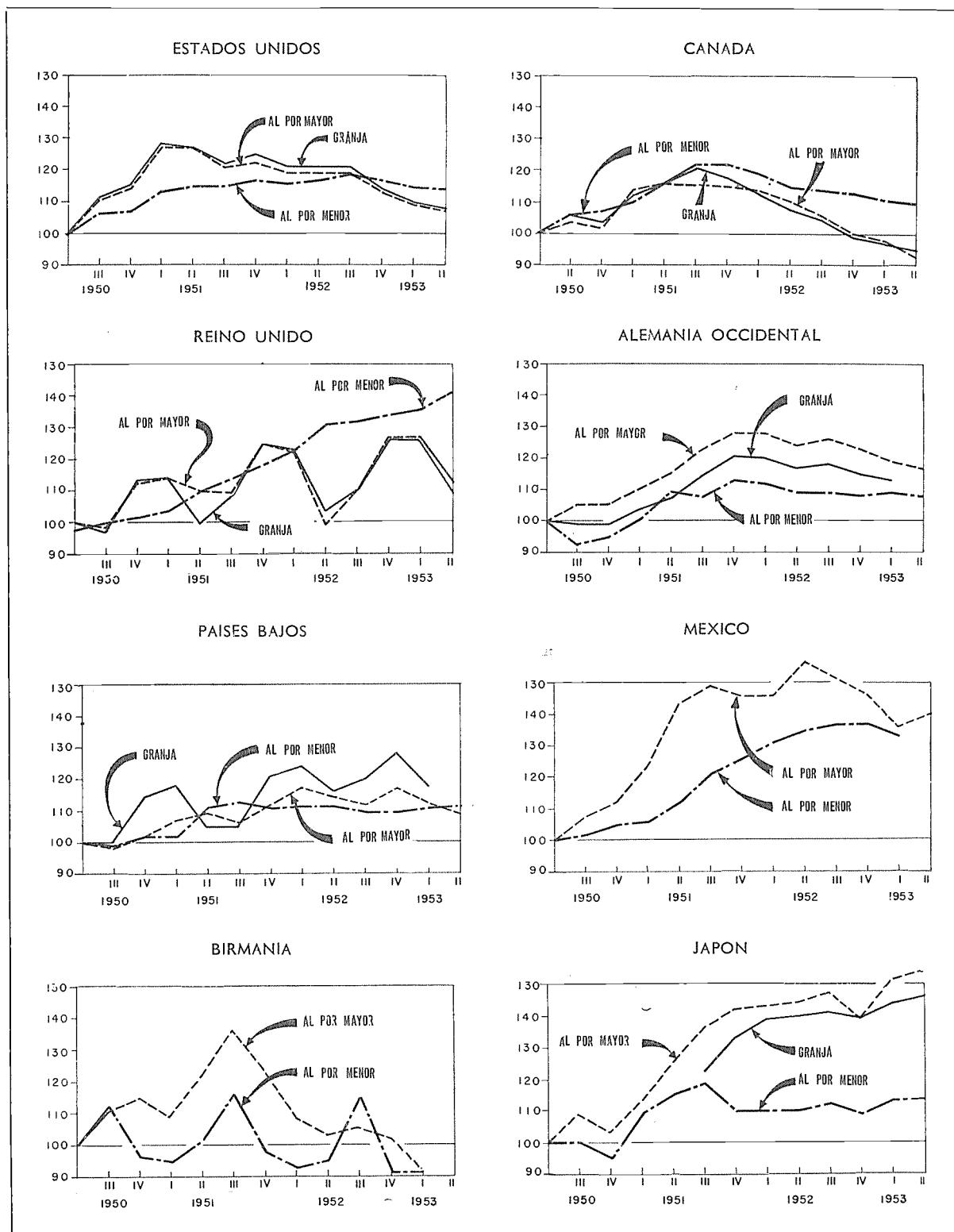
El limitado descenso de los precios al por mayor apenas ha repercutido hasta la fecha en los precios al por menor, ni siquiera en los de los productos alimenticios (Gráfica 7). Las bajas de los primeros han sido en general compensadas por otros factores, como la supresión de la intervención de arrendamientos, precios y jorubales, la supresión o reducción de los subsidios de los productos alimenticios y el aumento de los tipos de interés del crédito. Por esta razón, hasta hace poco el coste de la vida se ha mantenido constante o sólo ha aumentado ligeramente en la mayoría de los países industriales, contribuyendo así a impedir la baja en los mercados nacionales y de exportación de los precios de los productos manufacturados. En muchos países con menor industrialización, los precios al por menor han bajado algo, excepto en aquéllos en que todavía no se ha podido dominar la inflación.

Se registraron excepciones a esta norma en países tan diferentes como el Canadá y Egipto, en los cuales los precios al por menor de los productos alimenticios disminuyeron desde principios de 1952 alrededor de un 10 y un 14 por ciento, respectivamente; esto refleja la baja de los precios al por mayor de los productos alimenticios, y en el caso de Egipto, las enérgicas medidas adoptadas por el Gobierno hacia finales de 1952 para reducir el coste de dichos productos. En cambio, se registraron aumentos en países como la India y el Reino Unido por haberse reducido los subsidios de los alimentos. En el Pakistán, los precios de los productos alimenticios al por menor han subido más de un 10 por ciento durante el pasado año a causa de la escasez producida por la sequía. La escasez temporal de alimentos, por lo menos en relación con el volumen de la demanda, ha contribuido también al alza de los precios en algunos países latinoamericanos, v.gr., el Brasil y la Argentina, donde los precios al por menor de los productos alimenticios se elevaron aún con mayor rapidez que el coste general de la vida.

Los últimos acontecimientos han tendido, pues, a actuar en perjuicio del agricultor. Aunque en menor grado que los consumidores de las ciudades, aquél se ve afectado por el nivel general de los precios al por mayor y al por menor, y la estabilidad relativa de estos índices en la mayoría de los países, en contraste con la tendencia bajista de los precios rurales empeora su posición general. Todavía más importante en su efecto sobre los

**GRAFICA 7 - PRECIOS DE LOS PRODUCTOS AGRICOLAS EN LA GRANJA
Y AL POR MAYOR Y PRECIOS DE LOS ALIMENTOS AL POR MENOR.**

(Enero - junio 1950 = 100)



ingresos netos rurales es la relación de los precios de los productos que el agricultor vende y el de los aperos que tiene que comprar. Pocos países publican índices comparativos de los precios percibidos y los precios abonados por el agricultor, pero en la mayoría de ellos se observa un notable descenso en la proporción de los mismos durante el último año, aun cuando en algunos casos continúan siendo más favorables a los agricultores que antes de la guerra (Cuadro 11).

RENTA E INVERSIÓNES AGRICOLAS

En los países más desarrollados, la situación económica de los agricultores continuó siendo generalmente favorable en 1952/53 ya que el cambio adverso en las relaciones de precios a que se ha hecho referencia en la sección anterior tendió a ser compensado por el aumento de la producción. En comparación con 1951/52, no hubo cambios mayores ni en sus ingresos netos en efectivo ni en el coste de la vida y en comparación con la preguerra y con el período inmediatamente posterior al conflicto, los agricultores trabajan en forma más eficiente, han aumentado sus inversiones de capital y, en general, se encuentran en posición económica más firme.

Los ingresos netos de la agricultura en los Estados Unidos cifrados en \$E.U. 14.700 millones, aproximadamente, fueron un 6 por ciento más bajos que los de 1951 y todavía pueden reducirse en otro 6 ó 7 por ciento en 1953, ya que la baja de los precios cobrados por los agricultores no

queda compensada totalmente con la reducción de los costes. En este caso, se ha calculado que el poder adquisitivo de los ingresos agrícolas de 1953 descendería al nivel de 1950, el más bajo desde la guerra, aunque, a pesar de todo, superior al de preguerra en un 30 por ciento, aproximadamente.

La situación es análoga en el Canadá. La renta agrícola neta alcanzó en 1952 la cifra excepcional de \$Can. 2.118 millones, descendiendo en un 11 por ciento en comparación con la de 1952, aunque todavía superaba la de 1950 en un 35 por ciento. También disminuyó desde 1951 el poder adquisitivo de la renta rural, pero era sensiblemente más elevado que en 1941.

En términos de inversión de capital, los agricultores de los Estados Unidos gastaron en 1951 y 1952 casi \$E.U. 6.000 millones anuales en equipos agrícolas y en construcciones. Esto representa casi el 10 por ciento de todas las inversiones de capital de la nación.

En ambos países, pero especialmente en los Estados Unidos, las medidas para sostener los precios se aplicaron con mayor amplitud al mostrar éstos tendencia a la baja. La relación de paridad en los Estados Unidos disminuyó en forma constante durante el pasado año, y a finales de junio de 1953 era de 94, contra 103 un año antes.

En Oceanía, las rentas netas agrícolas registraron un aumento considerable en 1952/53 con respecto a 1951/52, debido principalmente al aumento de la producción con unos precios más altos. Aunque los precios percibidos por el agri-

CUADRO 11. — RELACIÓN POR TRIMESTRE ENTRE LOS PRECIOS PERCIBIDOS Y LOS ABONADOS, POR LOS AGRICULTORES, EN LOS PAÍSES INDICADOS

PAÍS	1950		1951				1952				1953	
	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II
<i>Bueno-junio 1950 = 100</i>												
Canadá	105	...	105	104	105	...	101	94	91	...	99	84
Estados Unidos	107	109	115	112	107	109	102	104	106	101	97	96
Alemania Occidental.	98	94	92	91	93	93	93	90	91	88	86	...
Bélgica	93	96	98	95	94	97	102	102	95	92	86	90
Noruega	91	91	91	88	88	90	94	89	94	90	88	81
Países Bajos.	98	108	105	91	89	102	93	92	95	99	93	...
Suiza.	102	103	98	97	93	94	94	95	95	95	95	95
India (Assam)	122	112	92	91	93
Japón	97	101	104	105	108	107	109	110

No se dispone de datos.

cultor han aumentado algo, no parece que en el conjunto del año la relación entre coste y precios haya variado en forma significativa en favor del agricultor, sobre todo debido a los reajustes de los costes de la mano de obra. No obstante, el incremento de la producción a precios más elevados bastó para hacer que los ingresos netos fueran más altos que los de cualquier otro año, con excepción del de 1950/51, en el que aumentaron como consecuencia del alza de los precios de la lana durante el auge originado por la guerra de Corea.

En la Europa Occidental se ha registrado últimamente un grado considerable de estabilidad en la agricultura. Aunque el de 1952/53 no parece que haya resultado un año muy provechoso para los agricultores, el valor real de los ingresos no sufrió, en general, ningún retroceso considerable. Así, por ejemplo, en Alemania Occidental, aunque los precios del ganado han tendido a la baja y los costos de mano de obra, abonos y maquinaria son algo más altos (el índice de precios de los aperos fué a finales de 1952 alrededor de un 3 por ciento más elevado que un año anterior), el aumento del volumen de producción compensó, por lo menos parcialmente, esta evolución desfavorable de las relaciones de precios. Además, como el coste de la vida bajó, el valor real de las rentas agrícolas se sostuvo. También en Francia, Italia y Suiza, el balance de producción, precios rurales y costos parece que dejará en gran medida inalterada la renta real del agricultor. En los Países Bajos, Dinamarca y Noruega, los costes del agricultor parecen superar algo los precios; en Suecia, parece haber ocurrido lo contrario. Las inversiones agrícolas se han mantenido en Europa Occidental a un nivel bastante elevado, habiéndose registrado en particular un gran aumento en lo relativo a la mecanización. Entre 1950 y 1952, el número de tractores aumentó en Suecia (ya muy mecanizada) un 15 por ciento, en los Países Bajos y en Suiza de un 20 a un 30 por ciento, alrededor de un 40 por ciento en Francia, Bélgica y Alemania Occidental, y no menos de un 90 por ciento en Dinamarca.

En el Reino Unido, la posición económica del agricultor ha mejorado considerablemente. Los ingresos netos, reflejando en parte el aumento de producción habido entre 1938 y 1952, casi se duplicaron después de conceder el debido margen al aumento general del nivel de los precios. La renta neta parece haber sido en 1952/53 del mismo volumen o ligeramente inferior a la de 1951/52. Se han realizado grandes inversiones en la agri-

cultura, especialmente en la mecanización, y en 1952 el número de tractores alcanzó la cifra de 387.000, contra 348.000 en 1950, y 55.000 antes de la guerra.

En el Japón, los grandes aumentos que tuvo la renta agrícola en 1951/52 no prosiguieron en 1952/53. La elevación de los gastos normales de la agricultura y del coste general de la vida neutralizaron con exceso el incremento de los ingresos totales agrícolas. Aumentaron, sin embargo, los ingresos del agricultor procedentes de fuentes no agrícolas determinando una ligera ganancia neta en su situación económica general. Los niveles de vida rural, que mejoraron entre 1950/51 y 1951/52, se sostuvieron en 1952/53. La gran diferencia prebética entre los niveles de vida urbano y rural ha desaparecido ahora en gran parte, pues mientras el segundo ha mejorado, los de consumo urbano se mantienen un 30 por ciento aproximadamente más bajos que antes de la guerra.

En otras zonas del mundo se dispone de escasa información sobre los ingresos agrícolas y, ciertamente, el concepto de ingresos agrícolas netos según se usa cuando la producción principal se dedica al mercado, se aplica sólo en grado limitado cuando se trata de una agricultura principalmente de subsistencia. La pequeña parte de la producción y del consumo que pasa por el mercado se ha visto afectada por la tendencia descendente de los precios de la mayor parte de los productos y por los precios relativamente más altos de muchos artículos manufacturados.

Esto se aplica también a los pescadores que pesan para su propio consumo. Su situación económica ha mejorado en cierto grado con el desarrollo de la mecanización y con otras innovaciones técnicas, así como con la creación de nuevas posibilidades de mercado como consecuencia de la industrialización.

Una dificultad considerable para la expansión de la agricultura en las regiones menos desarrolladas es la escasez de capital, intensificada por su reciente concentración en la industrialización. El *Estudio Económico de América Latina, 1951/52*, por ejemplo, da cuenta de que «en términos generales se ha dedicado poco capital a la agricultura... El desarrollo de ésta ha sido escaso comparado con el de la industria, creando dificultades tanto para la exportación.... como para el consumo interior.» De hecho, la producción⁴ manufac-

⁴ CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1951/52*: ECOSOC, documento E/CN.22/291, marzo de 1953.

ra de América Latina aumentó entre 1946 y 1952 a un ritmo anual de 7,7 por ciento, mientras que el de la agricultura fué el 2,5 por ciento. Los productos agrícolas constituyen casi la mitad de las exportaciones de América Latina, las cuales, según el citado informe, están íntimamente relacionadas con el volumen de las inversiones. De esta forma se origina un círculo vicioso: una inversión agrícola insuficiente reduce las exportaciones y disminuye la capacidad de pagos al exterior y la de inversiones totales, lo que a su vez impide nuevas inversiones agrícolas de volumen suficiente. Este juicio es aplicable no solamente a la América Latina, sino también a otras regiones insuficientemente desarrolladas.

Sin embargo, últimamente se ha puesto de manifiesto una inversión de esta tendencia. México y la Argentina constituyen ejemplos notables de países latinoamericanos que conceden cada vez mayor atención a la agricultura. En el Cercano Oriente, Turquía ofrece un ejemplo destacado de desarrollo agrícola, que empieza ahora a dar sus frutos. El Lejano Oriente proporciona algunos de los ejemplos más notables de la creciente atención concedida a la agricultura, y los programas de fomento de India, Pakistán y Ceilán, por ejemplo, asignan a la agricultura una gran parte de los fondos disponibles. En esta última región, en particular, se vienen utilizando los fondos públicos en medida cada vez mayor para compensar la falta de fondos privados para la inversión agrícola, debido, en parte, a la escasez general de capitales y, en parte también, a las oportunidades más provechosas que ofrece la inversión en otros campos. Por un lado, se utilizan los fondos públicos para proyectos en gran escala que abarcan obras de riego e importación de maquinaria agrícola para el saneamiento de tierras. Por otra parte, se utilizan igualmente para hacer avanzar otros planes de menor escala, v.gr., para impulsar los planes para el desarrollo de la comunidad y para que ésta se ayude a sí misma, o estableciendo o ampliando instituciones públicas de financiamiento dedicadas a aliviar las tradicionales dificultades con que tropieza el pequeño agricultor para obtener créditos.

En la mayoría de los países se cuenta con pocos datos estadísticos sobre crédito agrícola. La FAO, en cumplimiento de lo acordado por la Conferencia en su 6º Período de Sesiones, repartió en 1952 un cuestionario solicitando información sobre el volumen de créditos concedidos y pendientes y sobre las clases de instituciones de crédito. Las respuestas recibidas hasta la fecha no son suf-

cientes para una presentación tabular. Sin embargo, los datos reunidos apoyan la opinión de que, aunque se realizan avances, las facilidades de crédito y los préstamos a largo plazo son inadecuados en muchos países, especialmente en lo que atañe a los pequeños agricultores.

Además de las inversiones estatales directas, cierto número de países ha tratado de aumentar la afluencia del capital privado a la agricultura. México, por ejemplo, ha liberado fondos bloqueados de bancos comerciales para su inversión en explotaciones agrícolas.

La aguda escasez de capital nacional en los países menos desarrollados ha hecho que, naturalmente, se preocupe más de conseguir capital extranjero para inversiones, tanto en la agricultura como en otros sectores de la economía. No obstante, hasta la fecha, la afluencia de capital extranjero para la inversión directa en la agricultura ha sido bastante escasa, aunque se han asignado grandes cantidades, por ejemplo, para mejorar los sistemas de transporte y los de energía que indirectamente favorecen a la agricultura.

Inversiones Privadas Extranjeras

En el sector privado, las nuevas inversiones y reinversiones directas de los Estados Unidos en la agricultura extranjera ascendieron en 1951, último año del que se dispone de datos, a \$E.U. 40 millones. El total de las inversiones privadas estadounidenses en la agricultura extranjera pendientes a final de dicho año sumaban \$E.U. 694 millones. Estos fondos fueron colocados en sectores muy restringidos. Más del 80 por ciento se invirtió en América Latina, principalmente en empresas azucareras y fruteras; solamente en las azucareras de Cuba se invirtió el 45 por ciento. En comparación, puede observarse que en la actualidad las nuevas inversiones netas nacionales en la agricultura estadounidense, es decir, descontados la amortización y los gastos de mantenimiento, son del orden de \$E.U. 1.500 millones anuales.

Como se sabe, las inversiones privadas del Reino Unido en ultramar han disminuido continuamente desde el período anterior a la guerra, y en 1950, último año de que hay datos oficiales, fueron un 40 por ciento menores que en 1938. Es imposible separar la parte que corresponde a la agricultura, pero la descomposición del total de £ 1.235 millones de capital en acciones y en préstamos de las compañías registradas del Reino Unido y de compañías británicas registradas en el extranjero, atribuye £ 77,8 millones al cau-

cho y £ 40,9 millones al té y al café, como únicas empresas agrícolas diferenciadas. La *Commonwealth Development Finance Company*, establecida después de la Conferencia Económica del Commonwealth celebrada en diciembre de 1952, se propone movilizar el capital privado para la producción primaria, pero los préstamos para todos los fines han sido limitados a un máximo de £ 30 millones de forma que no son de esperar inversiones agrícolas en gran escala.

Entre otros países que exportan capital privado, excepto a los territorios dependientes, figuran el Canadá (principalmente a los Estados Unidos) y Suiza; este último país no proporcionó en 1952 ninguna cantidad directamente para la agricultura de sus préstamos al exterior cifrados en unos \$E.U. 60 millones. Parece evidente, por tanto, que el volumen total del capital privado extranjero de todas las fuentes para inversiones agrícolas ha sido casi insignificante en comparación con las necesidades totales.

Inversiones Públicas Extranjeras

Desde la guerra, el volumen principal de inversiones extranjeras ha procedido de fuentes públicas, entre las cuales son las más importantes el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y el Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos.

Aun cuando el total de los préstamos autorizados fué más bajo en el segundo período abarcado por el Cuadro 12, la proporción dedicada a la ayuda directa a la agricultura fué algo mayor. De estos préstamos, la mayor parte con mucho correspondió a la India, que recibió \$E.U. 19,5 millones para obras de riego y de defensa contra las inundaciones, y \$E.U. 31,5 millones para las industrias de elaboración de productos agrícolas. Del resto correspondieron \$E.U. 3,5 millones a Finlandia para material de silvicultura y \$E.U. 0,9 millones a Islandia para las industrias de elaboración. Una novedad reciente digna de mención ha sido la proporción cada vez mayor de divisas distintas del dólar, en los préstamos concedidos por el Banco Internacional, lo que refleja la creciente disponibilidad de bienes de capital en los países no pertenecientes a la zona del dólar. Cabe esperar que la decisión del Gobierno del Reino Unido de autorizar el empleo de hasta £ 60 millones de suscripción para préstamos fortalezca esta tendencia.

La ayuda directa a la agricultura representa una parte bastante pequeña de los empréstitos

CUADRO 12. — BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO: PRESTAMOS AUTORIZADOS HASTA MAYO DE 1953

CONCEPTO	Nov. 1951 a julio 1952	Julio 1952 a mayo 1953	TOTAL
<i>Millones de dólares E.U.A.</i>			
TOTAL de préstamos autorizados.	240,1	173,4	413,5
<i>De ayuda directa a la agricultura</i>			
Maquinaria y piezas de recambio.	9,6	—	9,6
Riegos y defensa contra inundaciones	25,2	19,5	44,7
Material para la industria maderera	1,0	3,5	4,5
Industrias de elaboración	9,5	32,4	41,9
Préstamos de finalidad múltiple	18,0	—	18,0
<i>De ayuda indirecta a la agricultura</i>			
Transportes.	42,2	88,0	130,2
Aumento de la energía	94,6	—	94,6
Otros	40,0	130,0	70,0
<i>Tanto por ciento</i>			
<i>Ayuda directa a la agricultura, porcentaje</i>	26,4	31,9	28,7

Fuente: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, *Séptima Memoria Anual, 1951/52*, Washington, septiembre de 1952, y comunicados de prensa.

¹ A Yugoslavia; en parte, para el aprovechamiento de los recursos forestales y la producción de superfosfatos.

concedidos por el Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos, y hasta la fecha se ha limitado a la importación de maquinaria agrícola. El total de los \$E.U.18 millones autorizados para el fomento agrícola en el segundo período fué al Brasil (Cuadro 13).

Las cantidades indicadas en los Cuadros 12 y 13 representan los préstamos autorizados, pero los desembolsos efectivos son algo más bajos. En 1952, éstos se elevaron a \$E.U.704 millones, mientras que las cantidades autorizadas en el mismo período sumaban \$E.U.889 millones: calculándolos a prorrata, los desembolsos para el fomento agrícola pueden haber sido del orden de los \$E.U.70 millones.

Además, los países metropolitanos invierten porciones bastante considerables de sus fondos públicos en el desarrollo económico de sus territorios dependientes. No se dispone de cálculos

CUADRO 13. — BANCO DE EXPORTACIÓN E IMPORTACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA : PRÉSTAMOS AUTORIZADOS HASTA MAYO DE 1953

CONCEPTO	Julio 1951- Julio 1952	Julio 1952- Mayo 1953	TOTAL
<i>Millones de dólares E.U.A.</i>			
TOTAL de préstamos autorizados	543.1	529.4	1 072.5
De ayuda directa a la agricultura.	7.6	18.0	25.6
De ayuda indirecta a la agricultura	87.9	37.7	125.6
Otros	447.6	473.7	921.3
<i>Tanto por ciento</i>			
Ayuda directa a la agricultura, porcentaje	1.4	3.4	2.4

Fuente: *Banco de Exportación e Importación, 15^a Memoria Semestral al Congreso, Washington, 1953*, y comunicados de prensa.

recientes de las cantidades o de la proporción dedicada al fomento agrícola, pero quizá sean de un volumen igual o quizá más grande que los desembolsos anuales conjuntos de los dos bancos citados. Si es así, el total de capital extranjero de fondos públicos o privados disponible para todas las clases de explotación económica de los países insuficientemente desarrollados puede calcularse provisionalmente que se acerca a los \$E.U. 1.500 millones anuales.⁶

Esta cantidad puede compararse con la de \$E.U.10.000 millones calculada como inversión anual necesaria para elevar en un 2 por ciento la renta nacional por habitante en las regiones

⁵ El Banco Internacional de Pagos calcula que la Europa Occidental ha dedicado a los países de ultramar un capital que asciende a \$E.U. 3.000 millones en un período de cinco años, 1948-52 (23^a *Memoria Anual*, Basilea, junio de 1953, página 42).

⁶ No se han tenido en cuenta las ayudas internacionales y de los Estados Unidos, ya que es bastante difícil determinar las cantidades dedicadas a las inversiones, y aún más difícil las dedicadas a las inversiones agrícolas. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que la Europa Occidental — principal beneficiaria de la ayuda de los Estados Unidos — no está incluida en los cálculos que figuran a lo largo del texto. La parte principal de la ayuda que han recibido los países insuficientemente desarrollados en 1952 fué para fines militares, siendo relativamente pequeño el volumen de bienes de capital enviados con cargo a la Administración de Seguridad Mutua. En cuanto al programa para el Lejano Oriente, por ejemplo, por el período 1^o julio 1951 a 31 de diciembre de 1952, de un total de \$E.U.203.6 millones de embarques pagados, \$E.U.25.2 millones fueron para maquinaria y vehículos de motor.

insuficientemente desarrolladas. La renta nacional conjunta de dichas regiones puede ser del orden de los \$E.U.100.000 millones, y con una proporción anual de ahorro de un 5 por ciento por ejemplo, las inversiones nacionales cubrirían la mitad de dicha necesidad, quedando por cubrir unos \$E.U.5.000 millones con fondos del extranjero. En todos estos cálculos, el margen de error puede ser grande, pero de todas maneras indican unas necesidades de capital extranjero que superan con mucho lo recibido en los últimos años o lo que se puede prever para un futuro próximo.

En cuanto a la agricultura, es probable que este déficit sea todavía proporcionalmente mayor. El total de lo que es menester invertir en la agricultura en las zonas insuficientemente desarrolladas ha sido estimado en unos \$E.U.4.000 millones,⁷ o sea el 40 por ciento de las inversiones totales. No parece que el porcentaje de las inversiones con fondos nacionales supere a dicha cifra, y, según se desprende de los párrafos anteriores, la proporción de inversiones extranjeras es considerablemente inferior.

Puede que sea posible una mayor afluencia de fondos de inversión extranjeros. Los recursos del Banco Internacional podrían utilizarse en mayor escala para planes bien concebidos de fomento agrícola. El Consejo Económico y Social y la Asamblea General han estudiado una propuesta para la creación de un Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico,⁸ y en las deliberaciones se acordó dar prioridad a los proyectos destinados a aumentar la producción alimentaria. También pueden hallarse otras fuentes de capital; pero, en conjunto, la conclusión inevitable parece ser que la mayor parte de los fondos de inversión necesarios para el desarrollo agrícola de las zonas menos avanzadas tendrá que salir de sus propios recursos nacionales.

LAS PERSPECTIVAS ECONÓMICAS PARA 1953 Y 1954

No se prevén cambios mayores en la situación económica en lo que queda de 1953. En los Estados Unidos, los ingresos brutos nacionales alcanzarán un nivel excepcional. Los gastos proyec-

⁷ Naciones Unidas, *Medidas para Fomentar el Desarrollo Económico de los Países Insuficientemente Desarrollados*, Nueva York, mayo de 1951, pág. 80.

⁸ Naciones Unidas, *Informe sobre un Fondo Especial de las Naciones Unidas para Fomentar el Desarrollo Económico* (E/2381), marzo de 1953.

tados por las empresas privadas para nuevas instalaciones y equipo en 1953 son alrededor de un 5 por ciento superiores a los de 1952. Algunas industrias de la defensa han comenzado a afojar, mientras que las no relacionadas con ella señalan aumentos después de haber reducido los gastos durante la organización de la defensa. Es posible que aumenten los desembolsos del consumidor al ser mayores los ingresos y especialmente si el ritmo de ahorro desciende hasta los niveles de antes de la guerra. Todas las industrias importantes esperan mayores ventas en 1953 que en 1952. En el Canadá, los ingresos brutos nacionales calculados para 1953 superarán en un 4 por ciento los de 1952 y las inversiones públicas y privadas constituirán el 23 por ciento de los mismos. Dado el alto nivel de empleo, el aumento de los ingresos y la disminución de los impuestos sobre la renta, se puede vaticinar que los desembolsos del consumidor aumentarán también considerablemente.

En la Europa Occidental, el nivel de producción industrial en 1953 no es probable que difiera mucho del de 1952, compensándose las bajas que registran algunos países con un pequeño aumento en el Reino Unido y otro de mayor cuantía en la Alemania Occidental. La producción industrial se vio grandemente afectada en 1952 por la contracción de las industrias de bienes de consumo, sobre todo las textiles. Estas industrias se recuperaron a principios de 1953, pero al mismo tiempo ha aparecido una tendencia descendente en las industrias de maquinaria, observándose síntomas de que ésta comienza a afectar a la producción de las industrias básicas. El estancamiento o disminución de la actividad no parece todavía haber reducido el consumo total. Los países de la Europa Occidental tropiezan cada día con mayores dificultades en los mercados de ultramar para la exportación de sus productos manufacturados. Sin embargo, la tendencia descendente de las exportaciones ha sido compensada hasta el momento por la disminución del valor de las importaciones y las balanzas de pagos de los países de la Europa Occidental parece que resultarán, por tanto, en 1953, tan favorables por lo menos como en 1952, tanto en total como en relación con la zona del dólar.

En los países insuficientemente desarrollados, las perspectivas económicas dependen en gran medida del nivel de las exportaciones y de los ingresos de divisas, así como de las inversiones. Los actuales planes y programas nacionales requieren un incremento de la producción industrial

y agrícola, pero, en gran parte, se han utilizado ya las divisas extranjeras acumuladas entre junio de 1950 y diciembre de 1951. Los países exportadores de café, cacao y petróleo continuarán beneficiándose de una sostenida demanda de sus productos, especialmente en los Estados Unidos. Otros países podrán beneficiarse del firme establecimiento de la demanda de pieles, lana, yute y algodón. Sin embargo, las inversiones de capital extranjero continúan todavía siendo insuficientes en relación con los programas de fomento que desean dichos países.

Naturalmente, las condiciones económicas de los Estados Unidos influyen mucho en el nivel del comercio mundial. Se espera que en 1953 el volumen de las importaciones mercantiles estadounidenses pueda continuar siendo algo superior al de 1952, pero las exportaciones acaso disminuyan por haber decaído la demanda por el carbón y el trigo de dicho país y por persistir en los países de moneda débil las restricciones sobre las importaciones pagaderas en dólares. Esta probable circunstancia, combinada con el aumento previsto de los desembolsos de los Estados Unidos en el extranjero para fines militares, compensaría parcialmente la disminución de la ayuda no militar y los «países extranjeros podrían aumentar sus disponibilidades de oro y dólares en 1953, aunque probablemente a un ritmo más lento.»⁹

Antes de tratar de los posibles acontecimientos de 1954, es necesario poner de relieve algunas de las incertidumbres económicas. En el período inmediatamente posterior a la guerra y de nuevo durante los años de prosperidad determinados por el conflicto de Corea, la principal preocupación respecto a los productos agrícolas era que la demanda llegase a ser superior a la oferta debido al rápido aumento de las cifras de la mano de obra en la industria y de los ingresos del consumidor, produciéndose con ello alzas de precios y presiones inflacionarias. Hoy día la cuestión consiste en saber si la expansión económica y el consiguiente aumento de los ingresos y de la demanda en las zonas desarrolladas bastarán para absorber la creciente oferta de algunos productos agrícolas a precios suficientemente remuneradores para que los granjeros mantengan el elevado nivel de producción. Hasta ahora solamente en la zona del dólar se han acumulado grandes reservas de productos alimenticios, incluyendo en aquélla los países de la zona del Ca-

⁹ Departamento de Comercio de los Estados Unidos de América, *Survey of Current Business*, marzo de 1953, pág. 12.

ribe que comercian en dólares, habiéndose producido también en la misma zona las bajas más importantes en los precios de los alimentos. Fuera de dicha zona del dólar ha habido bajas bruscas en los precios de las materias primas agrícolas con respecto a los altos niveles de 1951. También se han acumulado reservas o restringido la producción de materias primas y bebidas, tales como el yute, el algodón, el cancho y el té. Pero, aparte de las dificultades temporales en la comercialización de las exportaciones de cereales del Cerca Oriente, no ha habido novedades importantes de este tipo por lo que respecta a los alimentos. Estos hechos parecen ofrecer una pauta para futuras actuaciones.

Hablando en términos generales, los factores menos favorables son especialmente los que exponemos a continuación. En 1952 y 1953 se ha producido un descenso general en el ritmo de desarrollo de la producción industrial, especialmente en los países más desarrollados, en relación con 1950/51, excepto en Norteamérica. Se han formulado dudas respecto a la continuación del ritmo de las inversiones establecido durante los dos últimos años, especialmente teniendo en cuenta una previsible reducción de las inversiones para la producción de armamentos. Los países insuficientemente desarrollados no disponen de los recursos de divisas extranjeras con que contaron durante los dos últimos años. Mientras gana impulso el esfuerzo en pro de la autarquía agrícola e industrial, puede producirse una tendencia de corta duración encaminada a restringir el comercio internacional. Sin embargo, en los Estados Unidos existe cierta inquietud respecto a si podrá ser totalmente absorbida una producción industrial cuyo volumen se mantenga constantemente en un límite fuera de lo común y sobre si el actual nivel de prosperidad podrá continuar durante 1954; el Gobierno viene acumulando reservas de productos agrícolas en cantidades considerables. Los precios de éstos en los mercados libres han mostrado cierta flojedad durante el actual período de actividad económica excepcionalmente intensa. Muchos posibles cambios del clima político pueden tener consecuencias económicas que rebasan los límites de este informe.

Los Estados Unidos de América constituyen para muchos países una parte apreciable del mercado de sus exportaciones totales y tienen especial importancia porque muchos de los productos que necesitan sólo los pueden obtener de la zona del dólar. En consecuencia, cualquier cambio en las importaciones de los Estados Unidos tiene

un efecto notable sobre su posición económica. A su vez, el factor aislado más importante que determina el volumen y valor de las importaciones de los Estados Unidos de América es el nivel de la actividad industrial.¹⁰ Una disminución del ritmo de expansión en los Estados Unidos, aún con un alto nivel de actividad económica, tendría notables repercusiones en muchos países, incluyendo la Europa Occidental, que verían reducidos sus ingresos en dólares y cuyas exportaciones a otros países vendrían afectadas por los menores beneficios obtenidos por éstos de la importación.

El hecho de que se hayan dedicado grandes y cada vez mayores cantidades al rearma y a las inversiones para el rearma en la expansión de la economía de los Estados Unidos en los últimos años ha significado que ha habido poco peligro, salvo en sectores limitados, de que la producción superara a la demanda. Durante 1952/53, los gastos para la seguridad nacional se mantuvieron bastante estabilizados, pero es probable que disminuyan en 1953/54 y 1954/55. Sin embargo, no parece probable que durante algún tiempo haya una reducción grande en el volumen actual de los mismos. Quedan todavía por emplear muchos créditos, pero los cambios en la política de defensa de los Estados Unidos podrían reducir los gastos por debajo de las cifras previstas, dedicándose este dinero con mayor amplitud a la compra de armas, lo que acarrearía una reducción de las inversiones privadas y públicas para ampliar las fábricas destinadas a producirlas.

La cuestión fundamental que se plantearía es la de saber si otras formas de gastos públicos, así como los privados para consumo o inversiones, aumentarían con la suficiente rapidez para llenar el hueco. Si aumentaran lo bastante para mantener el desarrollo de la economía de los Estados Unidos a un ritmo como el conseguido últimamente, se podría esperar una expansión gradual y constante de la demanda y de las importaciones de este país. Si no ocurre así, lo que significaría una pausa en el ritmo de expansión económica, o incluso una contracción como la de 1949, la pasada experiencia nos sugiere que este fenómeno

¹⁰ Durante el período de postguerra, las variaciones en el nivel de la producción industrial de los Estados Unidos se han ido reflejando íntimamente en el volumen y valor de las importaciones, trimestre por trimestre. Por término medio, el *volumen* de las importaciones totales y el de las importaciones agrícolas ha variado aproximadamente en el mismo porcentaje que la producción industrial; pero, debido a los cambios concurrentes en los niveles de precios, la variación del *valor* de las importaciones totales ha sido dos veces y media mayor.

se vería acompañado por una brusca disminución de las importaciones de los Estados Unidos, lo que repercutiría gravemente en las economías de muchos países.

Algunos factores indican que será difícil mantener el actual ritmo de expansión. Aunque puede que continúen aumentando los gastos privados para la obtención de bienes de uso, no se cuenta ya con el volumen de pedidos no servidos de los años inmediatamente posteriores a la guerra. Muchas compras recientes de bienes de uso por los consumidores han sido financiadas mediante el crédito, el cual tal vez alcance pronto un límite económico en relación con los ingresos actuales de aquéllos. A pesar del aumento de las ventas de automóviles nuevos, el alto nivel reciente de esta producción parece que supera la demanda de los consumidores, acumulándose las existencias y reduciéndose los precios de los coches usados que se hallan en manos de los agentes. Se espera la disminución por el momento del ritmo de constitución de nuevas familias, como consecuencia de los bajos coeficientes de natalidad registrados a principios de la década 1930-1940, lo cual puede hacer aflojar la demanda de nuevas viviendas y de artículos domésticos. No es de esperar ningún aumento de consideración en las existencias comerciales mientras los niveles de precios continúen estables o desciendan. Aunque los proyectos actuales de inversiones en nuevas instalaciones y equipos industriales tienen un volumen mayor que en 1952, podrían contraerse rápidamente si se iniciara un alto en la expansión de la demanda, y los mercados de exportación van disminuyendo a medida que el Gobierno de los Estados Unidos reduce sus programas de ayuda al exterior.

Por otra parte tenemos el gran volumen de ahorros en dinero de que disponen los consumidores norteamericanos, siendo excepcionalmente elevada la proporción de ahorro de los últimos tiempos. Además, cualquier rebaja de los impuestos estadounidenses haría aumentar la renta personal disponible y podría llevar a un incremento de los

gastos particulares. Los tipos de interés fueron elevados bruscamente durante el primer semestre de 1953 pero podrían rebajarse de nuevo si el ritmo de inversión diera señales de debilidad. Existe gran cantidad de obras públicas de carácter no militar a las que no se ha podido atender y que podrían ser realizadas, y el Gobierno cuenta con otros recursos para estimular la actividad económica.

Aunque en los Estados Unidos se ha prestado especial atención al desarrollo económico, importa hacer observar que el comercio no pagadero en dólares constituye aproximadamente el 70 por ciento del comercio mundial; sólo el comercio de la Europa Occidental representa el 40 por ciento de las exportaciones e importaciones mundiales. Desde 1948 ha aumentado su parte en las exportaciones mundiales, pero en cambio ha disminuido la proporción que le corresponde en el total de importaciones, aunque el valor de éstas aumentó en forma considerable. La reducción de los fondos de ayuda proporcionados por los Estados Unidos, y acaso la disminución de los gastos de carácter militar en el extranjero pueden tener alguna repercusión en los niveles de la actividad económica europea. Pero en la medida en que la zona de moneda débil pueda continuar manteniendo un alto nivel de actividad económica y comercial, se reduciría el efecto de cualquier empeoramiento de las condiciones económicas de la zona del dólar.

En vista de todas las incertidumbres, especialmente del desarrollo desusadamente imprevisible de los acontecimientos políticos, no se hace en este informe ningún pronóstico sobre el curso probable de las tendencias económicas en 1954. Es indudable que esto dependerá en gran parte de la evolución económica de los Estados Unidos, del curso de los acontecimientos políticos mundiales y de otros factores. Pero todas estas condiciones influirán grandemente en la demanda futura de productos agrícolas, en especial de las materias primas agrícolas, tanto en los Estados Unidos de América como indirectamente en otros muchos países.

Capítulo III

ANALISIS Y PERSPECTIVAS POR REGIONES

Capítulo III - ANALISIS Y PERSPECTIVAS POR REGIONES

EUROPA¹¹

Producción Agrícola

En el capítulo precedente se han estudiado los síntomas de la renovada expansión del progreso económico de la Europa Noroccidental y Mediterránea observada durante el primer semestre de 1953, tras la calma de 1952, la mejora experimentada en la balanza comercial y la tendencia general de los precios, a la vez que se hacía un breve examen de la situación en la Europa Occidental. En cuanto a la agricultura, la producción de la Europa Noroccidental ha seguido aumentando desde 1950/51 aproximadamente en un 2 por ciento anual, proporción que se ha mantenido en 1952/53. Desde 1934-38 (Cuadro 14), la producción agrícola ha corrido pareja con el incremento demográfico, y en el Reino Unido lo ha superado considerablemente. Esto se ha conseguido gracias a las menores importaciones de productos forrajeros, y el índice de producción neta, descontados los forrajes importados, excede del de la producción bruta, más o menos en un 5 por ciento. En 1952/53, la producción de cereales y azúcar superó el promedio de los cuatro años anteriores, pero la de patatas fué inferior, y el estado del tiempo, en general, no favoreció a los pastos y forrajes verdes. Pese a una abundante cosecha, la producción de cereales panificables en Francia y en la mayoría de los restantes países continentales escasamente llegó

¹¹ A los fines de este informe, se ha hecho la siguiente subdivisión :

- A. *Europa Noroccidental*, que comprende :
 - (i) Europa Occidental : Bélgica, Francia, Irlanda, Luxemburgo, Países Bajos, Reino Unido y Suiza.
 - (ii) Europa Septentrional : Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia.
 - (iii) Europa Central : Alemania Occidental y Austria.
- B. *Europa Mediterránea y Meridional* : España, Grecia, Italia, Portugal y Yugoslavia.
- C. *Europa Oriental* : Alemania Oriental, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Rumania.

CUADRO 14. — NÚMEROS INDICES DEL VOLUMEN DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA (descontados los forrajes importados) Y DE LA POBLACIÓN DE EUROPA

REGION	Promedio de la producción de 1948/49 a 1950/51	1952/53 (Provisional)		Población a fines de 1952
		1951	52	
Europa Noroccidental . . .	107	114	116	112
Europa Mediterránea . . .	98	113	108	112
Toda Europa.	97	107	107	108
Toda Europa, menos la Oriental	104	114	113	112

Nota: A causa de los recientes cambios introducidos en los métodos de determinación de los índices de producción de la FAO, estos datos no son comparables con los publicados en *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación: Análisis y Perspectivas*, 1952.

al promedio de preguerra, salvo en algunos casos en los cuales lo superó ; pero, excepto en Francia, la de cereales secundarios fué, en general, superior a la de antes del conflicto. El ganado vacuno y en especial el porcino, continúa aumentando en cantidad, y el incremento de la producción ganadera ha tendido a rebasar al de los cultivos, salvo en el Reino Unido (Cuadro 15).

La expansión de la producción, más lenta en la Europa Mediterránea, no ha sido paralela al aumento de población. El mayor progreso ha sido el de los productos peculiares de la región, como la fruta, las hortalizas, los vinos y los cultivos industriales, que en su mayoría se destinan a la exportación. La disminución de la superficie cerealista no ha estado compensada con mayores rendimientos, y en particular la producción de cereales secundarios es considerablemente inferior a la de anteguerra. La producción pecuaria no alcanza todavía, en conjunto, el nivel de preguerra, al cual se aproxima, sin embargo, con respecto a la leche y los huevos. La recolección de 1952, si bien menor que la de 1951, fué satisfactoria, en general, salvo en Yugoslavia, donde, por tercera

CUADRO 15. — NÚMEROS INDICES DE PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS Y PRODUCTOS PECUARIOS

REGION	Cereales panificables		Cereales secundarios		Azúcar cruda		Patatas		Carne		Leche		Huevos	
	1948-51	1952	1948-51	1952	1948-51	1952	1948-51	1952	1948-51	1952	1948-51	1952	1948-51	1952
<i>1934-38 = 100</i>														
Francia	92	99	86	89	117	113	83	59	114	122	104	113	125	127
Reino Unido . . .	141	132	173	174	130	131	196	147	87	105	121	122	111	119
Otros países de la Europa Occ. . .	95	97	113	123	145	145	112	109	91	109	102	113	107	120
Europa Sept. . . .	92	94	100	114	127	122	128	137	100	115	99	101	117	124
Europa Central. . .	95	109	84	99	125	141	117	118	80	105	89	104	80	112
Europa Merid. . .	87	99	77	70	140	183	89	93	80	83	92	99	91	98

vez desde 1946, la escasez de las cosechas fué grave. En España se observan síntomas de una recuperación más permanente. Tras muchos años de estancamiento en un bajo nivel de producción, últimamente, en este país, se han recogido cereales y patatas en cantidades superiores a las de sus necesidades inmediatas, y el azúcar, el arroz y el algodón han superado los excepcionales niveles anteriores. Una mayor producción arrocera y azucarera ha sido también la característica de la agricultura italiana en estos últimos años.

La recuperación agrícola de la Europa Oriental ha seguido un lento proceso, a causa de la excepcional gravedad de la destrucción bélica, de los revolucionarios cambios experimentados en la estructura agraria y de la acentuada preponderancia de la industrialización. La parte del total de las inversiones que se ha destinado a la agricultura ha sido reducida, y la aportación de ésta a la renta nacional de todos los países es mucho menos que antes de la guerra. En 1952, sin embargo, todos los países de la región, salvo Polonia, se mantuvieron al nivel de la producción agrícola de anteguerra, o sólo algo por debajo del mismo y, considerando la región en conjunto, dicha producción puede calcularse, por encima, alrededor del 5 al 10 por ciento menos que antes de la guerra. Sin embargo, la población es, también, un 5 por ciento menor que entonces. En general, la estructura de la producción no ha cambiado mucho, aunque ha habido algún aumento en los cultivos industriales. La producción de cultivos no fué satisfactoria en 1952 más que en Bulgaria. Hungría y parte de Rumania padecieron heladas y sequías, en tanto que en Checoslovaquia, donde el azúcar es un importante artículo de exportación, el rendimiento de la remolacha azucarera fué un tercio menos de lo que se esperaba. La industrialización ha provocado una mayor demanda de productos pecuarios, y todos los países de la región,

menos Polonia, han aumentado sus cabañas. Especialmente en la Alemania Oriental, la fragmentación de las grandes fincas ha contribuido a ello; todo pequeño agricultor cría cerdos, y el número total de éstos en diciembre de 1952 era casi superior en un 45 por ciento al de 1938. El número de cabezas de ganado ha superado repetidamente, en la región, al suministro de forrajes y, debido principalmente a esto, la productividad por animal ha bajado, y la de los productos ganaderos no ha aumentado tanto como la población animal.

El incremento de la producción agrícola en la Europa Noroccidental y Mediterránea ha ido acompañado del 2 al 3 por ciento de pérdida de tierras de cultivo. La producción por hectárea ha aumentado del 16 al 17 por ciento desde 1934-38. En la Europa Noroccidental ello es resultado, de una parte, de una elevación de un 15 por ciento, aproximadamente, en el rendimiento de los cultivos campestres (Cuadro 16), como consecuencia directa del empleo de un 50 por ciento más de fertilizantes y de una más amplia utilización de variedades mejoradas y, de otra parte, del mejor aprovechamiento de los pastizales y de una ordenación ganadera más perfecta. Así, pues, los rendimientos lecheros por vaca muestran una paulatina tendencia ascendente en la mayoría de los países, y en los Países Bajos, Bélgica y Dinamarca, pasa de los 3.000 kilos anuales por res y por año (Gráfica 8). Aun cuando la aplicación de los fertilizantes se ha elevado casi en la misma proporción en la zona mediterránea, es todavía reducida y sus resultados no contrarrestaron los factores adversos, incluida la sequía. Los rendimientos de los cultivos campestres han sido algo inferiores a los de antes de la guerra.

La rápida mecanización ha contribuido también a aumentar la productividad agrícola en la Europa Noroccidental, al permitir prácticas de cul-

CUADRO 16. — EUROPA: RENDIMIENTO DE LOS DIVERSOS CULTIVOS, POR HECTÁREA, EN 1948-52
Y COMO PORCENTAJE DE 1934-38

CULTIVO	Oeste	Norte	Centro	Mediterráneo	Todas las regiones
1934-38 = 100					
Trigo	119	86	117	99	107
Centeno	104	113	117	88	104
Avena	111	100	104	98	105
Cebada	120	116	111	95	114
Maíz	89	—	79	83	83
Arroz	—	—	—	83	83
Patatas	117	108	124	94	116
Azúcar (eruda)	102	97	96	88	96
Promedio de los 8 cultivos ¹ (en su equivalente en trigo)	115	109	121	94	107

¹ Los promedios reflejan no solamente las variaciones en los rendimientos de cada cultivo, sino también las mutaciones en la importancia relativa de los cultivos de toda la región; o sea, la sustitución de la avena y el centeno (que dan menos calorías por hectárea) por el cultivo de patatas y cebada y la ampliación de la superficie destinada a la remolacha azucarera. Hasta cierto punto, este cambio en los cultivos lo ha facilitado la menor necesidad de piensos para el ganado caballar.

tivo más oportunas. Esto ha ido acompañado de una acentuada disminución en el número de caballos en algunos países, notablemente en el Reino Unido y en Suecia, así como también de una reducción en el número de braceros contratados. La mecanización sigue todavía en pequeña escala, relativamente, en la Europa Mediterránea, donde la inversión de capital en la agricultura es inferior a las necesidades reales y la mano de obra rural, superior (Cuadro 17).

Consumo

En 1952/53 no hubo cambios de importancia en los niveles de consumo alimentario de la Europa Noroccidental y Mediterránea. En la Europa

Noroccidental los precios de los alimentos tuvieron a subir durante 1952, pero esta elevación se niveló en 1953, y en algunos países, al menos los de la carne, mostraron tendencia a bajar. Allí donde se redujeron los subsidios a los alimentos, como sucedió en el Reino Unido e Irlanda, hubo un correspondiente aumento en los precios al por menor, pero con efectos relativamente limitados en el consumo. Así, pues, una subida del 8 por ciento en el precio de la leche, en el Reino Unido, fué seguida sólo de una ligera reducción del consumo. El consumo de carne se elevó en 1952 en el mismo país, debido, principalmente, a una mayor producción nacional, la cual cubre hoy el 65 por ciento del consumo, pero en cuanto al

CUADRO 17. — VARIACIONES EN EL NÚMERO DE CABALLOS, TRACTORES Y BRACEROS CONTRATADOS EN ALGUNOS PAÍSES EUROPEOS

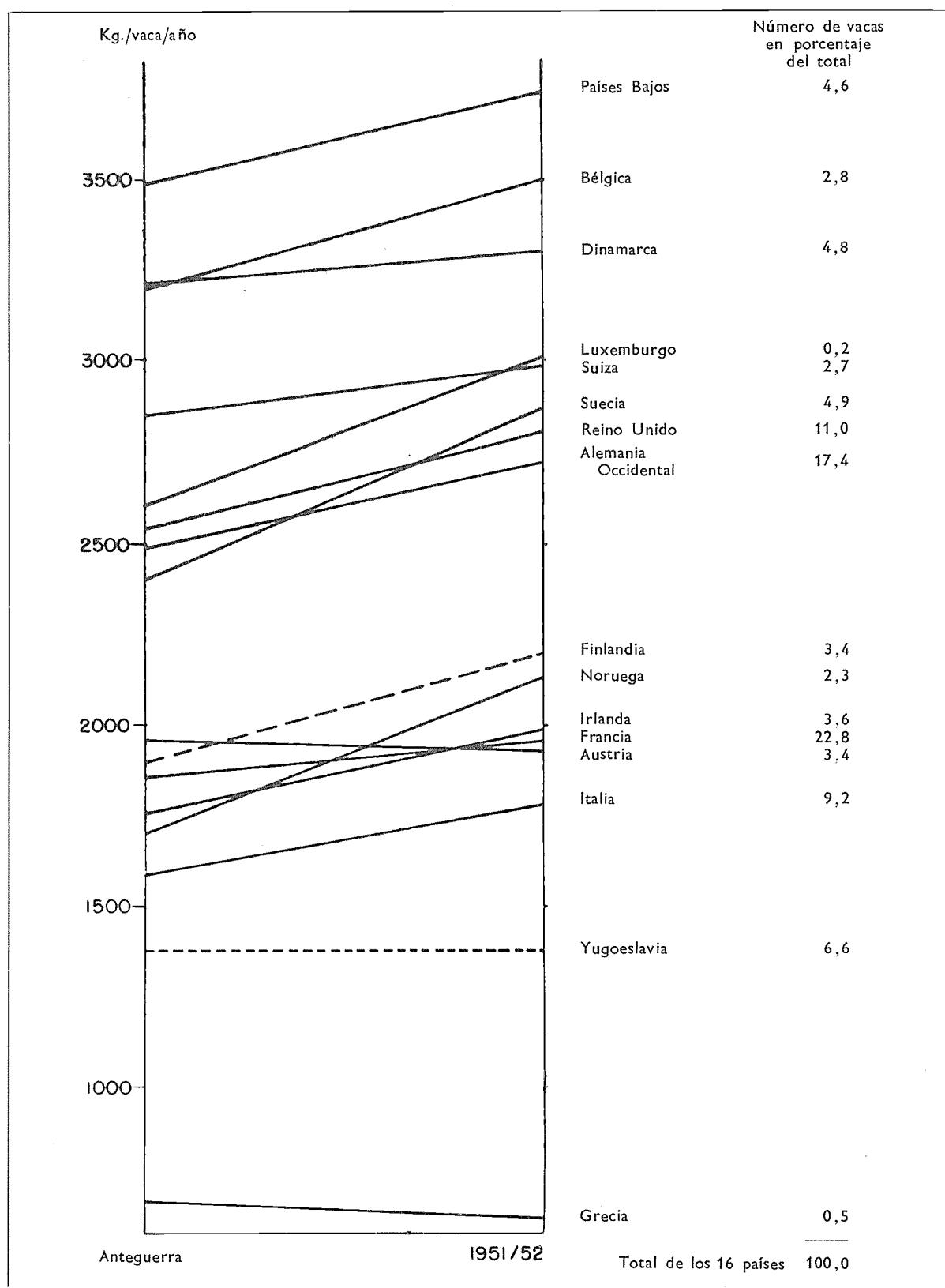
PAÍS	Caballos			Tractores			Braceros contratados
	Preguerra	1950	1952	Preguerra	1950	1952	
Miles							
Alemania Occidental . .	1 566	1 570	1 360	35	139	202	18-9
Bélgica	245	267	223	1	11	16	...
Dinamarca	594	502	423	4	18	34	4-5
Francia	2 692	2 397	2 333	30	138	188	...
Países Bajos	322	255	241	5	25	31	...
Reino Unido	1 084	549	414	55	348	387	3
Suecia	633	440	386	18	66	76	7-9
Suiza	140	134	131	8	18	23	...
TOTAL (8 países) . .	7 276	6 114	5 511	156	763	957	...

Fuente: Estadísticas de la OECDE y de los países respectivos.

¹ Braceros permanentes. Es posible que haya habido un aumento compensatorio en el empleo estacional.

... No se tienen datos.

GRAFICA 8 - RENDIMIENTOS DE LECHE, POR VACA, EN LOS PAISES EUROPEOS



queso y la mantequilla, descendió el consumo a causa de las restricciones de importación.

Poca ha sido la variación en el nivel, tradicionalmente bajo, del consumo de la Europa Mediterránea. En España, sin embargo, las dos excelentes cosechas de 1951 y 1952 han motivado cierto aumento en las cantidades consumidas; en Italia, el mayor consumo de leche y azúcar, por persona, es síntoma de un cierto aumento en el de los alimentos más caros, si bien no parece que haya ocurrido lo mismo con la carne y los huevos. En Yugoslavia, las mayores importaciones de cereales no compensaron totalmente las malas cosechas sufridas; el coeficiente de extracción para la harina de trigo y centeno hubo que elevarlo al 90 por ciento, y los precios de los alimentos, incluso el del pan oficialmente intervenido, subieron considerablemente. En el resto de la Europa Mediterránea, el costo de los alimentos se ha mantenido notablemente estabilizado desde 1951, tras varios años de precios en alza.

El cálculo de los niveles de consumo de alimentos en la Europa Oriental es más difícil. Aquella zona viene produciendo casi tanto por persona como antes de la guerra, y es probable que el consumo por persona haya aumentado en los países que exportaban antes productos alimenticios y en donde los niveles de consumo de preguerra eran bajos. En Hungría, sin embargo, la mala cosecha de 1952 provocó una escasez de pan. Las dificultades han sido más graves en los países más industrializados, como la Alemania Oriental y Checoslovaquia, cuyos niveles de consumo de anteguerra eran bastante elevados.

Comercio

La cosecha de 1952/53, buena en general, animó la necesidad de importar en la Europa Noroeste y Mediterránea, excepto en Yugoslavia. Las restricciones impuestas a la importación por las dificultades de la balanza de pagos, en especial en el Reino Unido, y, en algunos casos, la disminución de las reservas anteriormente acumuladas, han sido también causa de esa reducción. Los precios de los productos importados, salvo el café y arroz, y la carne que entra en el Reino Unido, tendieron a bajar;¹² de suerte que el costo de las importaciones disminuyó más que

¹² El índice de precios establecido por la OECE para los productos alimenticios de importación se redujo de 101,9 en el segundo trimestre de 1952, a 95,7 en el último trimestre de 1952.

su volumen. El Reino Unido constituyó la excepción, ya que el volumen de sus importaciones disminuyó el 11 por ciento, y su valor, sólo el 6. Aumentados los suministros de cereales no pagaderos en dólares, y elevada asimismo la producción nacional, la importación de cereales de la zona del dólar disminuyó, pero no hubo un marcado descenso en el total de las importaciones pagaderas en dólares. Por consiguiente, el porcentaje de las importaciones de alimentos, piensos y tabaco, hechas por la zona del dólar al Reino Unido y Alemania Occidental, los dos principales importadores, disminuyó en un 5 por ciento respecto de 1951, pasando a ser, respectivamente, del 20 y el 26 por ciento.

La recuperación de las exportaciones europeas de productos alimenticios se interrumpió en 1952 por las restricciones de la importación, si bien la reducción no fué muy grande. Las exportaciones de mantequilla danesa disminuyeron, pero, por el contrario, las de productos pecuarios se mantuvieron y a precios un tanto elevados. Las restricciones impuestas en Gran Bretaña a la importación redujeron las entradas de frutas y hortalizas en el país, pero gracias al aumento de las importaciones efectuadas por la Alemania Occidental, la totalidad del volumen del comercio no se redujo mucho. Las exportaciones de tabaco griego y de arroz italiano, español y portugués reflejaron un considerable aumento respecto de 1951.

Alrededor del 6 por ciento de los cereales paniñables y del 12 por ciento de los cereales secundarios importados en 1949-51 por la Europa Noroeste (excluida Finlandia) y Meridional, procedieron de la Europa Oriental y de la URSS. Dicha cifra ha de compararse con el 25 y el 18 por ciento, respectivamente, de antes de la guerra, si se tienen en cuenta las expediciones de mercancías desde la Alemania Oriental a la Occidental. La proporción bajó aún más en 1952/53. Las importaciones de cereales de la Unión Soviética por el Reino Unido se redujeron a 200.000 toneladas, frente a un millón en el año anterior, mientras que a Suecia llegaron sólo unos cuantos millares de toneladas de maíz, contra 100.000 toneladas de trigo recibidas en 1951/52. Finlandia es el único país que ha hecho cada vez más importaciones de la Europa Oriental y de la URSS, habiéndose elevado éstas de 315.000 toneladas en 1951, a 513.000 en 1952. Se espera que la totalidad de su importación de cereales de 1953, que será de 400.000 a 500.000 toneladas, tenga la misma procedencia. En 1952 y 1953, entraron también en

Egipto, India y Pakistán importantes cantidades de trigo de la URSS y, además, la Europa Oriental exportó a Egipto, en 1952, 110.000 toneladas de azúcar.

Pesca

Las cifras provisionales indican que los desembarques efectuados en la mayoría de los principales países pesqueros de Europa disminuyeron ligeramente en 1952, si se exceptúa al Reino Unido, donde aumentaron, en un 4 por ciento, aproximadamente, hasta llegar a 1.030 toneladas métricas. Agotados los bancos de especies demersales del Mar del Norte, en los mercados europeos hay más preponderancia de bacalao y arenque. Por añadidura, el bacalao del Ártico y el Atlántico es a menudo de mala calidad, por las largas distancias a que ha de transportársele. Como consecuencia, han surgido dificultades de comercialización, particularmente cuando una mayor disponibilidad de otros alimentos ha hecho al consumidor más exigente, y cuando las restricciones a la importación han reducido los mercados de productos pesqueros. Se está tratando de mantener e intensificar la demanda merced a productos de mejor calidad y más apetecibles, especialmente en Dinamarca y en Noruega, y a través de campañas para aumentar las ventas. Además, la Convención de la Pesca Excesiva de 1946 fué ratificada, por último, a principios de 1953, habiéndose nombrado una comisión permanente para que estudie las medidas pertinentes a la conservación y creación de bancos pesqueros en aguas próximas, especialmente de las variedades más populares.

La continuada subida de los costos de producción, unido a la incertidumbre respecto a mercados y recursos pesqueros, han demorado gravemente la renovación de las embarcaciones anticuadas, problema que están estudiando varios gobiernos, incluso los de Francia, Países Bajos y Reino Unido.

Productos Forestales

La menor demanda de 1952 afectó a las industrias forestales europeas mucho más que a las de otras regiones. Especialmente, los países exportadores de la Europa Septentrional experimentaron grandes dificultades y tuvieron que reducir la producción respecto del elevado nivel de 1951, sin precedentes en la postguerra. En virtud de la menor demanda de productos acabados, hubo

una consiguiente disminución en la de madera rolliza, notablemente en la destinada a madera de sierra y pasta. Las minas de carbón, que a finales de 1951 tuvieron dificultades para obtener ademes, pudieron, por consiguiente, aumentar sus compras en 1952. Las importaciones de ademes se elevaron bruscamente (Cuadro 18), en especial, en el Reino Unido, y las existencias disponibles en las minas ascendieron, a finales de 1952, hasta un nivel inigualado en la postguerra (Cuadro 19). Sin embargo, las anteriores dificultades en los suministros impusieron una economía de ademes en las minas. Esta tendencia ha continuado con la consiguiente disminución en el consumo, no obstante una mayor producción de carbón. Las perspectivas del suministro para 1953 y 1954 son satisfactorias, en general.

CUADRO 18. — COMERCIO EUROPEO DE ADEMES Y MADERA DE PASTA

CONCEPTO	Ademes		Madera de pasta	
	1951	1952	1951	1952
... Miles de metros cúbicos ...				
Importaciones totales . .	2 490	4 919	5 441	5 052
de las cuales, procedían de ultramar . .	262	1 128	689	757
Exportaciones totales . .	2 607	4 090	4 275	3 501
de las cuales, se destinaron a ultramar . .	184	282	17	66

La situación de la madera para pasta varía un tanto. La mayoría de las industrias del ramo efectuaron encantosas compras en 1951, cuando los precios estaban subiendo. Al restringirse el mercado de los productos de pasta, y con la llegada de nuevos suministros de madera de pasta, las existencias de este producto en las fábricas, ya bastante elevadas a finales de 1951, siguieron aumentando. Las importaciones de madera de pasta disminuyeron, aunque sólo ligeramente.

En lo que respecta a la madera aserrada, la generalizada resistencia de los países importadores a los altos precios que rigieron en 1951, estuvo a punto de provocar la paralización del mercado durante el primer trimestre de 1952. Esta tendencia descendente se prolongó durante todo el año 1952, y la estabilización de la demanda no empezó a notarse hasta comienzos de 1953. Por consiguiente, las compras negociadas por el Reino Unido en el otoño de 1952 para entrega en 1953, provocaron una ligera subida en los precios, que continuó en el año siguiente.

La reacción del mercado europeo de la pasta y el papel al encarecimiento producido como consecuencia de la guerra de Corea fué aún más marcada. Cuando en 1951 subieron los precios al doble o triple de su nivel anterior, los países importadores impusieron un precio tope u otras medidas restrictivas a la pasta importada. A partir de los comienzos de 1952, los precios de la pasta bajaron bruscamente; la menor producción industrial hizo disminuir la demanda de papel y cartón, y el consumidor optó por recurrir a sus reservas y esperar los acontecimientos. Los altos precios redujeron también las exportaciones a los Estados Unidos y demás países no europeos. En los países exportadores de la Europa Septentrional, se limitó la producción de pasta. Las compras no se reanudaron, ni la caída de precios se contuvo, hasta los últimos meses de 1952, fecha en que la demanda se reavivó y el consumidor consideró necesario reponer las existencias. En los países escandinavos, comenzó de nuevo a elevarse la producción de pasta, pero manteniéndose muy por debajo del máximo. La única excepción notable en el descenso de la demanda europea de productos de pasta de madera fué el papel de periódicos. El mercado sufrió, pues, un grave contratiempo en 1952, y a la incertidumbre en cuanto al futuro se ha añadido la dificultad de reajustar los costos de producción al nuevo nivel de precios, sobre todo en Finlandia.

CUADRO 19. — RESERVAS EUROPEAS¹ (a fines de año) DE MADERA ASERRADA Y ADEMES

ARTÍCULO	1950	1951	1952
<i>.... Miles de standards</i>			
Madera blanda aserrada.	895	1 490	1 395
Madera dura	1 197	1 220	1 316
Ademes	3 900	3 740	5 375

¹ Solamente de los países que han facilitado datos.

Perspectivas

Aún no se observan síntomas de un cambio brusco en las últimas tendencias. No es probable que la producción industrial y agrícola europea aumente considerablemente en 1953/54 respecto del nivel de 1952/53, y los precios ofrecen posibilidades de mantenerse relativamente estables. Acazo continúe la tendencia a la baja en los precios de los productos pecuarios, particularmente de la carne, aunque con un aumento en los sumi-

nistros, y una baja de los precios, de los piensos importados.

En las políticas de precios se han registrado algunos cambios. Así, en la revisión efectuada por el Reino Unido para 1953 se le presta mayor atención al ganado vacuno para carne y se elevan los precios de la patata y la remolacha azucarera, cuyas superficies de cultivo han venido disminuyendo. La comercialización de huevos queda libre de intervención; en 1 de agosto de 1953 cesa el racionamiento y la regulación de precios de los cereales y de los piensos, pero siguen manteniéndose los precios de sustentación de dichos productos. Aunque los nuevos precios resarcen considerablemente la subida en los costos, queda cierto margen que ha de ser cubierto por un mayor rendimiento. Despues de hecho el citado estudio de precios, se espera que la concesión de aumento de jornales a los obreros del campo eleve los costos en otros £ 12 millones al año.

Los precios de los cereales panificables, de la carne y los huevos bajarán en Suecia en 1953/54, y se reducirán los subsidios para la leche. El actual subsidio ha tenido como resultado un constante aumento en la producción, que ha alcanzado un nivel superior a las necesidades del país. Las garantías de precio cubren solamente el mercado nacional, y todos los excedentes deben ser exportados por las cooperativas de productores a los mejores precios posibles.

Si la demanda se estabiliza, no cabe esperar grandes cambios en la estructura de la producción. Las superficies de cultivo para las cosechas que se recojan en 1953 son aproximadamente las mismas que las del año pasado. Las siembras de trigo en otoño han sido mayores en el Reino Unido, pero algo menores en Francia, en la Alemania Occidental y en algún otro país, a causa de las condiciones desfavorables del tiempo al sembrar. Sin embargo, habrá más trigo marzal. Continuará manifestándose la preferencia del cultivo de cebada o de semillas mezcladas en lugar de avena, y en la Alemania Occidental se han reajustado los precios para acelerar esta mutación. En España, la sequía del pasado invierno reducirá la producción triguera, pero en Italia es posible que haya un aumento en comparación con el año pasado. Dinamarca y España tratan de reducir la superficie cultivada de remolacha azucarera por las dificultades de exportación, y en Francia se pretende reducirla del 5 al 10 por ciento, por haber excedentes de alcohol de remolacha.

Las inundaciones del pasado invierno en el Reino Unido, y especialmente en los Países Bajos,

aunque han tenido consecuencias graves para agricultores individuales, no parece que hayan de influir de modo importante en el total de la producción agrícola de estos países.

AMERICA DEL NORTE

Situación Económica General

La actividad económica de los Estados Unidos de América y el Canadá durante el período de 1952/53, se caracterizó por sus altos y sostenidos niveles. En ese mismo período la producción industrial estadounidense fué superior en un 7 por ciento a la de 1951/52, el empleo de personal civil rebasó, por término medio, los 61,8 millones y el paro fué inferior al 2,5 por ciento de toda la fuerza civil de trabajo. Los ingresos personales rebasaron los \$ E.U. 284 mil millones (tasa anual), en mayo de 1953; es decir, \$ E.U. 20 mil millones más que el año anterior. La producción industrial del Canadá aumentó también en un 7 por ciento, aproximadamente durante los nueve primeros meses de 1952/53, comparada con la del mismo período de hace un año y el empleo, en marzo de 1953, era un 2 por ciento mayor que en marzo de 1952. El paro, consignadamente menor, representaba en marzo de 1953 el 3,3 por ciento de la fuerza de trabajo. La renta nacional en 1952 superó en el 6 por ciento a la del año precedente y seguía aumentando a principios de 1953.

Los crecientes gastos públicos en bienes y servicios, que en los Estados Unidos representaban en 1952 el 22 por ciento del producto bruto nacional, y en el Canadá, el 18 por ciento (19 y 15 por ciento respectivamente en 1951), contribuyeron grandemente a mantener la prosperidad general, continuando esta tendencia ascendente ya entrado el año 1953, aunque a un ritmo mucho más lento. El curso descendente de las inversiones en nuevas instalaciones y equipos a comienzos de 1952 cambió a finales del mismo año, aumentando tales inversiones hasta junio de 1953 y alcanzando en el segundo trimestre de este año, en los Estados Unidos, la cifra anual, sin precedentes, de \$ E.U. 28,4 mil millones. Los gastos de consumo personal durante el primer trimestre de 1953 en los Estados Unidos, superaron en el 6 por ciento a los de un año antes, aumentando los destinados a bienes durables a un ritmo tres veces más acelerado que el de los pustrescibles. Una considerable proporción de estas adquisiciones se hizo, sin embargo, a crédito, en condiciones favorables, por lo que el volumen de la deuda credi-

ticia de los consumidores pendiente a fines de mayo de 1953 excedía en casi un 25 por ciento del de un año antes.

Contrariamente a lo que hasta ahora ha sucedido, la expansión de la economía no fué acompañada de ningún alza general de precios; es más, los precios agrícolas retrocedieron perceptiblemente, lo mismo en los Estados Unidos que en el Canadá. La superioridad de la renta nacional y de los ingresos personales representó, pues, un aumento efectivo del poder de compra.

Aumentaron las importaciones, pero las exportaciones totales de la región entera se mantuvieron bastante estables. Las exportaciones agrícolas disminuyeron de manera pronunciada, especialmente las de los Estados Unidos, debido a la mejora de la situación extranjera de los suministros. A pesar de la reducción que esto produjo en el excedente de exportación regional, el valor de las importaciones realizadas en los cuatro primeros meses de 1953 representó únicamente el 72 por ciento de las exportaciones (contra el 64 por ciento en 1952), quedando con ello un apreciable excedente comercial compuesto principalmente, de envíos de material de valor estratégico mandado en concepto de ayuda por los Estados Unidos. Mas aunque la situación deficitaria de dólares se hizo así mucho menos gravosa, las prácticas comerciales disuasorias frente a los países de la zona del dólar contribuyeron a imposibilitar la venta libre de productos pagaderos en esa moneda.

Producción Agrícola

La producción agrícola de la América del Norte durante el pasado año alcanzó un nivel sin precedentes, superior en el 43 por ciento al promedio de anteguerra — el 16 por ciento, calculado por persona. La producción alimentaria, total y por persona, realizó avances todavía mayores (Cuadro 20).

En los Estados Unidos las cosechas de 1952 se recogieron en condiciones atmosféricas casi perfectas. La superficie de cultivo alcanzó casi los 138 millones de hectáreas, lo que representa un aumento en relación con la de 1951, aunque fuese todavía menor que la de cualquiera de los años comprendidos entre 1943 y 1949. No obstante, el índice general de producción agrícola superó el de todos los demás años salvo el de 1948. La producción total de cereales alimenticios, 37,8 millones de toneladas, sólo ha sido rebasada hasta ahora en la campaña de 1947/48, aunque casi se la igualase en 1948/49. Se recogieron unos

CUADRO 20. — NÚMEROS INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y ALIMENTARIA TOTAL Y POR HABITANTE DE AMÉRICA DEL NORTE, 1948-50 A 1952/53

CONCEPTO	1948-50	1951/52	1952/53
<i>1935-39 = 100</i>			
Total de la producción agrícola	135,6	136,4	142,7
Total de la producción alimentaria	139,3	138,4	145,9
Población	117,3	121,5	123,3
Producción agrícola por habitante	115,6	112,2	115,8
Producción alimentaria por habitante	118,7	113,9	118,4
<i>Producción por productos</i>			
Trigo	146,0	143,7	185,4
Maíz	164,6	141,7	161,7
Carne de vaca y ternera	135,2	124,7	133,8
Carne de cerdo.	141,8	156,8	159,6
Huevos	163,9	172,9	165,1
Leche.	113,1	113,6	113,4
Algodón.	104,1	115,2	114,3

Nota: A causa de los recientes cambios introducidos en los métodos de determinación de índices de producción de la FAO, estos datos no son comparables con los publicados en *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación: Análisis y Perspectivas*, 1952.

109,5 millones de toneladas de cereales alimenticios, o sea, casi un 7 por ciento más que en 1951. Al volumen de la cosecha de semillas oleaginosas, casi máximo también, le faltó poco para igualar con 14,9 millones de toneladas, los 15 millones del año anterior.

En el Canadá, la producción triguera alcanzó el máximo, hasta ahora, de 18,7 millones de toneladas métricas, rebasando la del año anterior en un 24 por ciento y duplicando con creces el promedio de postguerra. También se registraron mayores volúmenes de producción en lo que respecta a cebada, patatas, remolacha azucarera y aceites. En cambio se registró alguna reducción en la producción de frutas y hortalizas.

El ganado y las aves de corral de las granjas y ranchos de los Estados Unidos aumentaron ligeramente en 1952; el número de cabezas de ganado de granja alcanzó un máximo de 93,7 millones. La producción total de carne en 1952/53 excedió en un 5 por ciento aproximadamente el nivel de 1951/52, rebasando la comercialización rural de los animales de carne, especialmente a últimos de 1952 y en el primer semestre de 1953, el nivel del año anterior. De las carnes, sólo la producción de la de cerdo disminuyó en relación con la de 1951/52. La producción de aves de corral

y huevos aumentó moderadamente. La producción de leche, con 52,7 millones de toneladas en 1952, se mantuvo invariable, respecto a la de 1951.

El número de cabezas de ganado de las granjas del Canadá, en primero de diciembre de 1952, rebasaba en un 16 por ciento el del año precedente, pero el ganado de cerda disminuyó en un 5 por ciento, aproximadamente. La producción de carne superó en 1952 a la de 1951. La producción total de leche excedió en un 1,5 por ciento la de 1951, pero la de queso bajó el 26,5 por ciento, debido, principalmente, a las restricciones de la importación implantadas en los Estados Unidos y en el Reino Unido.

La producción de tabaco estadounidense fue inferior en un 4 por ciento, aproximadamente, a la cosecha máxima de 1951, de 1.056.000 toneladas métricas. La producción del Canadá descendió en un 10 por ciento.

La cosecha algodonera estadounidense de 1952/53, con 3,4 millones de toneladas recogidas de una superficie de cultivo menor, rebasó la producción del año precedente casi en el 5 por ciento.

Comercio Agrícola

En 1952, el valor total de las exportaciones agrícolas estadounidenses disminuyó en un 15 por ciento, en relación con el nivel alcanzado en 1951, y siguió bajando en el primer trimestre de 1953, hasta llegar a sólo el 65 por ciento del valor del mismo trimestre del año precedente. Causa de este descenso en los valores totales fueron la baja de precios y el menor volumen de producción. Las exportaciones algodoneras se calcula que sólo alcanzarán a la mitad, en 1952/53, aproximadamente, de las de 1951/52; los cereales, por su parte, marchaban bien en los mercados de exportación, hasta que entraron en los mismos, a principios de 1953, las abundantes cosechas del hemisferio meridional. Las exportaciones de tabaco se vieron afectadas con las restricciones de importación que implantó el Reino Unido en la primavera de 1952.

El volumen total de las importaciones agrícolas estadounidenses se mantuvo muy alto durante todo el año de 1952 y en el primer trimestre de 1953. La mayoría de las importaciones agrícolas, con excepción, principalmente del café, tuvieron, sin embargo, precios muy inferiores a los de 1951 y el ligero aumento en las cantidades importadas quedó más que compensado con la baja de precios, de manera que en 1952 el valor total de las importaciones había decrecido en

un 12 por ciento. Las restricciones a la importación de productos lácteos fueron mitigadas, en parte, en el verano de 1952, pero las de otros artículos de esta clase se hicieron más severas, en vista de las cuantiosas pérdidas en que posiblemente habría de incurrir el Gobierno con la realización de sus actividades de sustentación de precios para tales productos.

A diferencia de los Estados Unidos, el valor de las exportaciones agrícolas del Canadá excedió en un 16 por ciento en 1952 las de 1951, debido a las grandes exportaciones de cereales. El volumen de las exportaciones de trigo en 1952 rebasó en el 35 por ciento el del año precedente, duplicándose con exceso el de las exportaciones de cebada. En cambio, las de animales y productos pecuarios disminuyeron casi en el 32 por ciento de su valor y en el 24 por ciento de su volumen, a consecuencia de la fiebre aftosa y de la prohibición que impusieron los Estados Unidos a las importaciones canadienses, prohibición que no se levantó hasta principios de 1953. Con todo, en los cuatro primeros meses de 1953 las exportaciones de productos agrícolas disminuyeron casi en el 7 por ciento respecto de las de hace un año.

Precios e Ingresos

En los Estados Unidos de América la demanda nacional de productos agrícolas durante todo el año de 1952/53 se mantuvo a niveles superiores a los de 1951/52, pero la contracción de la demanda extranjera y el aumento de los suministros dieron por resultado precios rurales más bajos. Las mayores reducciones de precios correspondieron a los productos, como el ganado y las ovejas, que no disfrutaban de una política de sustentación por parte del Gobierno y, además, al algodón, que aún hallándose nacionalmente sustentado, se encuentra muy supeditado a los mercados de exportación. Los precios rurales de los animales de carne en 1952/53 (julio-mayo) bajaron en un 16 por ciento, y el algodón, con un 14 por ciento de baja, aproximadamente, llegó al precio mínimo de sustentación en enero de 1953.

Los precios del trigo bajaron bruscamente a finales del año 1952/53, hasta un nivel inferior en un 15 por ciento, aproximadamente, al del año anterior, y, en muchos casos, quedando por debajo del nivel de precios de sustentación.

El nivel general de los precios rurales había descendido en junio de 1953 en un 11 por ciento, en relación con el del mismo mes del año ante-

rior. Las actividades gubernamentales de sustentación de precios de varios productos aumentaron notablemente en el primer semestre de 1953, contribuyendo a detener los cursos descendentes. Se apeló a la Corporación de Créditos sobre Productos para que concediese un volumen de préstamos mucho mayor y, además, hubo de realizar compras en firme de grandes cantidades de productos lácteos y de otra clase, de conformidad con los preceptos legislativos en vigor. El valor de los productos pignorados por préstamos pendientes y de las existencias colocadas en reserva de acuerdo con las disposiciones de sustentación de precios¹³ al 31 de mayo de 1953, ascendía a \$ E.U. 3.248 millones, comparado con los \$E.U. 1.529 millones de un año antes. Las existencias en reserva representaban el 59 por ciento de la inversión total. El trigo, el maíz, el tabaco y el algodón eran los principales productos afectados.

Los precios abonados por los agricultores, descendieron también, con excepción de los salarios rurales, pero mucho menos que los precios por ellos percibidos. La renta rural neta en 1952/53 (incluidas las variaciones de existencias) se calculó inferior en un 5 por ciento a la de 1951/52.

Los precios rurales del Canadá bajaron también constantemente en 1952/53, llegando en mayo de 1953 a ser menores en un 10 por ciento a los de un año antes. Los precios del ganado vacuno disminuyeron también casi hasta un tercio por debajo del nivel de 1951, por haber dado por resultado la fiebre aftosa una prohibición de las importaciones estadounidenses. La política de sustentación de precios abarcó la carne de vaca, el ganado porcino, la mantequilla, el queso y los huevos. A pesar de la baja de precios rurales, los abonados por los agricultores aumentaron en un 5 por ciento durante 1952 y sus ingresos netos disminuyeron en un 11 por ciento con respecto a la cifra, sin precedentes, alcanzada en 1951.

¹³ La sustentación de precios concedida a las cosechas de 1952 representaba una suma de \$E.U. 2.730 millones hasta el 31 de mayo de 1953. En este total se hallan comprendidas las pignoraciones realizadas (\$E.U. 2.060 millones), los acuerdos de compra (\$E.U. 258 millones), y las compras sin sujeción a acuerdos (\$E.U. 413 millones), lo que supera en \$E.U. 1.674 millones el total de las sustentaciones de precios concedidas a las cosechas de 1951 hasta el 31 de mayo de 1952. El incremento de estas operaciones corresponde, en su mayor parte, a los aumentos de \$E.U. 450 millones en el volumen de las pignoraciones trigueras, de \$E.U. 422 millones en el de las de maíz, y de \$E.U. 184 millones en las de algodón.

Pesca

El total de los desembarques de pescado, crustáceos y moluscos realizados en los Estados Unidos y Alaska durante 1952 fué de 2.344.000 toneladas métricas aproximadamente, lo que representa una disminución de un 2 por ciento en volumen y del 3 por ciento en el valor total. Debióse primordialmente este descenso al poco éxito de la pesca de sardina en California, donde los desembarques apenas alcanzaron las 3.500 toneladas, a diferencia de las 150.000 toneladas recogidas en 1951 y de las 500.000 de 1938. También decreció la producción de atún en América del Norte. El índice de precios al por mayor de todas las especies de pescado fué ligeramente inferior en diciembre de 1952 al de un año antes.

En el Canadá, lo mismo en las costas del Atlántico que en las del Pacífico, los desembarques fueron ligeramente inferiores a los de 1951. En el litoral atlántico del Canadá, aumentó en 1952 la pesca de bacalao, estimulada por el alza de precios, aumentando también en ese mismo año la de la platija, el hipogloso y el lenguado. La industria conservera del Canadá disminuyó su demanda de arenque, del que había abundante oferta, y los pescadores despacharon grandes partidas (unas 30.000 toneladas) a los conserveros de los Estados Unidos. El precio medio de venta en 1952 fué de \$E.U. 1,34 por 100 libras, comparado con el de \$E.U. 2,08 en 1951.

En la costa del Pacífico, el salmón desembarcado en Colombia Británica en 1952 bajó a 65.200 toneladas, frente a las 89.300 de 1951, como consecuencia de la disminución de precios y de dos huelgas. La pesca del arenque en la costa Occidental del Canadá produjo, en 1952, 84.800 toneladas, o sea, poco más o menos la mitad que en 1951, con 163.500 toneladas.

Silvicultura

La producción y comercio de los productos forestales en la América del Norte se hallan sujetos casi por entero a la demanda estadounidense. La situación económica de las industrias forestales del Canadá no fué tan favorable como en el año anterior, caracterizándose por una producción menor, una debilitación de los precios y ciertos cambios en los mercados ultramarinos. La producción de madera rolliza, que en otras regiones del mundo experimentó grandes altibajos, se mantuvo bastante estable en Norteamérica. La demanda estadounidense de madera aserrada disminuyó algo en 1951, como resultado de una

menor actividad en el ramo de la edificación, pero se recobró en 1952 con el aumento de las construcciones y se acrecentó en consecuencia la producción de madera aserrada. También aumentó algo la demanda de madera aserrada en la industria del mueble. En el Canadá, la situación fué distinta. La baja de la demanda estadounidense en 1951 quedó compensada con una mayor demanda nacional y con más cuantiosas exportaciones ultramarinas, especialmente a Europa, en donde los mercados de madera aserrada se mostraron muy activos y fuertes, y como consecuencia de ello, subió en 1951 la producción canadiense de madera aserrada. Pero el alza de la demanda estadounidense en 1952 no pudo llegar a compensar la disminución de la demanda nacional canadiense y de las exportaciones ultramarinas, por lo que hubo de reducirse la producción de madera aserrada del Canadá. A pesar de ello, la producción de madera aserrada en toda la América del Norte alcanzó un volumen total de 106,9 millones de metros cúbicos en 1952, contra los 105,4 millones de 1951.

El 1952 fué un buen año, en general, para la industria de la pasta de papel en la América del Norte, a pesar de que se mostrara un poco menos activa que en 1951, debido al retardo general operado en toda la industria. Sin embargo, continuó ampliándose en los Estados Unidos la capacidad fabril y, hacia fines de 1952, la tendencia ascensional de la actividad industrial robusteció la demanda de papel y cartón y, con ello, aumentó la producción de pasta en los Estados Unidos.

El Canadá fabrica pasta con destino, principalmente, a la manufactura de papel para periódicos, por lo que apenas se vió afectado por la contracción de la industria papelera y cartonera. La producción de pasta se redujo en 1952 en menos del 4 por ciento, a 7,95 millones de toneladas.

Perspectivas

Las condiciones económicas generales continuarán siendo favorables, probablemente, en toda la América del Norte durante el año de 1953. Aunque se espera que los gastos públicos se nivelen o se reduzcan ligeramente, se confía también en que los aumentos previstos de los gastos privados en nuevas instalaciones y equipo y la continua y fuerte demanda de mercancías de bienes de consumo sostendrán un alto nivel de ocupación. Si ha de seguir o no esta tendencia en 1954/55, dependerá de la medida en que las posibles reducciones de gastos públicos, especialmente

de los destinados a fines estratégicas, queden compensadas con la ampliación de la industria civil. Pues si bien las fuerzas expansivas de la economía canadiense, que ha logrado colocarse la tercera entre los países comerciantes del mundo, harán muy probable, al parecer, que el país siga ese curso, cabe la posibilidad de que, en los Estados Unidos, surjan dificultades en cuanto las reducciones presupuestarias comiencen a dejarse sentir, en las compras efectivas gubernamentales más reducidas de bienes y servicios. Sin embargo, estos acontecimientos es posible que no lleguen a afectar notablemente a la demanda nacional de productos agrícolas, pero se reflejarán con toda probabilidad mucho más apreciablemente en la demanda de importaciones de materias primas. Probablemente, la demanda extranjera de exportaciones agrícolas estadounidenses disminuirá en 1953/54, y todavía más en 1954/55, a medida que se acrecienten los suministros disponibles de fuentes no comprendidas en la zona del dólar, y se reduzca la ayuda en dólares de los Estados Unidos al extranjero.

En América del Norte el problema no estriba en que los suministros de alimentos sean insuficientes para proporcionar a cada persona la cantidad necesaria para su buena nutrición, sino en hallar mercados de exportación convenientes para los excedentes disponibles, reales o potenciales. Las perspectivas de la cosecha estadounidense para 1953/54 que se anunciaron en julio, indicaban que aquélla será, en volumen, la tercera de las recogidas hasta ahora. A pesar de la intensa sequía sufrida en las grandes llanuras del centro y del sur, que ocasionó grandes pérdidas de superficie de cultivo, es mayor aún la preocupación que despiertan los pastos y el ganado. La producción triguera de 1953 ha sido calculada provisionalmente, en un 9 por ciento inferior a la de 1952. Para todas las demás cosechas principales, exceptuando el arroz, se indica algún aumento sobre el año precedente. La producción de tabaco, quizás sea algo menor. La superficie destinada al algodón ha disminuido en un 9 por ciento respecto de la del año pasado y los primeros cálculos estadounidenses muestran ya un posible descenso de un 14 por ciento en la producción. La superficie de cultivo prevista sigue siendo bastante superior a la recomendada por el Secretario de Agricultura. En cuanto al Canadá, el cambio que se prevé en la superficie dedicada al trigo es muy pequeño, y es posible que aumente algo la superficie destinada a la cebada y a las semillas mezcladas.

Junto con un probable aumento de la comer-

cialización de ganado en la totalidad de esta región, las primeras indicaciones apuntan a una comercialización total de productos agrícolas que se aproximará probablemente al volumen sin precedentes alcanzado en 1952/53.

La totalidad de los suministros disponibles será incluso mayor, probablemente, que la del pasado año, a causa de los mayores remanentes de trigo en ambos países y de maíz y algodón en los Estados Unidos. Por lo tanto, el problema que aquí se plantea es el de hallar una demanda efectiva de exportaciones que absorba todas estas grandes existencias a precios remuneradores.

Tanto los Estados Unidos como el Canadá empiezan el año 1953/54 con una situación agrícola diferente a la de los últimos años. Los precios rurales han bajado considerablemente. Los suministros disponibles como se ha indicado antes, han alcanzado un nivel sin precedentes, especialmente los de trigo. Las perspectivas de producción para 1953/54 son buenas y, según parece, es probable que la demanda nacional, en conjunto, se mantenga relativamente firme durante la mayor parte del año venidero, aunque algunos productos en particular muestren una tendencia a la mutación hacia otros sucedáneos menos caros, como la margarina, por ejemplo, respecto de la manteca.

La acumulación de grandes existencias de trigo, maíz y algodón que ha realizado la Corporación de Créditos sobre Productos en los Estados Unidos ha despertado, sin embargo, cierta incertidumbre en lo referente a los niveles de precios y producción futuros. Por vez primera en los últimos diez años, los Estados Unidos han celebrado en 1953 un referéndum, a mediados del verano, por el cual se decidió implantar, para el año siguiente, cupos de comercialización triguera. Esto quiere decir que sólo el trigo cultivado en las superficies señaladas de antemano disfrutará de cupos de comercialización y que el precio de sustentación se mantendrá al 90 por ciento de «paridad». Otra cosecha que se enfrenta con la posibilidad de que se le fijen futuros cupos de comercialización, es la del algodón. Los precios de la carne, ya reducidos, podrán resultar afectados también si la sequía da por resultado una comercialización mucho mayor.

La debilidad principal radica en la demanda de exportación que causará repercusiones especialmente grandes en los Estados Unidos, a medida que los países no pertenecientes a la zona del dólar sigan reduciendo sus importaciones de trigo, algodón, tabaco y ciertas grasas y aceites. El nivel de precios estadounidenses influye tam-

bién en los precios canadienses del ganado. Aunque la frontera mexicana ha quedado cerrada nuevamente, debido a la fiebre aftosa, no es probable que sea grave su repercusión en el suministro norteamericano.

Es probable que los ingresos en efectivo de los agricultores por venta de sus productos, continúen disminuyendo en 1953/54 por debajo del nivel de 1952/53, tanto en los Estados Unidos como en el Canadá, siendo asimismo posible que los ingresos netos de las granjas registren también otras reducciones, mientras los precios rurales continúen a niveles inferiores a los de 1952/53 y los costos se mantengan relativamente rígidos.

AMERICA LATINA

Situación Actual

Las políticas agrícolas más favorables y el buen tiempo se aunaron para dar como resultado una producción agrícola que alcanzó el nivel sin precedentes del 30 por ciento por encima del de preguerra. Este acontecimiento contribuyó al mejoramiento general registrado en la situación económica de toda la región durante el año de 1952/53.

En la Argentina, a la baja de la producción agrícola en 1951/52, a la reducción de las exportaciones y a la disminución de la demanda de consumo acompañó una brusca contracción de las inversiones y de la producción total. Estas condiciones mejoraron a fines de 1952 y principios de 1953. En el Brasil, sin embargo, el aflojamiento de la demanda extranjera de ciertos productos básicos, cuyas exportaciones disminuyeron considerablemente, junto con el alza rápida del nivel de las importaciones, repercutió en la situación de la balanza de pagos. Las dificultades de divisas contribuyeron a reducir el ritmo expansivo de la producción, pese al incremento experimentado en la producción agrícola y en muchas ramas de la manufacturera. A principios de 1953, se intensificaron las restricciones de importación y se creó un limitado mercado libre para el intercambio de divisas. Esto, unido al préstamo que concedió el Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos, dió por resultado una mejora considerable de las condiciones del comercio en la primera parte de 1953. Mientras tanto, se mantuvo en ese país la demanda nacional, y los precios para el consumidor, singularmente los de los alimentos, seguían subiendo todavía a principios del segundo trimestre de 1953, a un ritmo similar

al de los meses anteriores. Los precios al por mayor, sin embargo, comenzaron a nivelarse a finales del primer trimestre.

También pudo observarse en 1952 una reducción en el ritmo de expansión de la producción en algunos otros países, como México, Colombia, Uruguay y Guatemala, en los que, además del retramiento general observado en la industria textil, disminuyeron las inversiones en comparación con los altos niveles alcanzados el año anterior. En Cuba y en el Perú, la producción total incluso llegó a disminuir; pero en otros países, como Chile, Venezuela, Ecuador y algunos de la América Central, en los que las exportaciones se ampliaron, en general, y en donde la inversión se mantuvo a un alto nivel, la producción total siguió aumentando a un ritmo similar o incluso superior al del año precedente. Desde finales de 1952 y a principios de 1953, con la tendencia a la estabilización que acausaron los precios mundiales de la mayoría de los productos, los factores externos que tanto afectan el curso de las economías nacionales de la América Latina se hicieron más estables que el año anterior, y en los países perjudicados por las variaciones de la demanda extranjera durante el año de 1952, la actividad económica mostró, en general, síntomas de mejoramiento.

Producción Agrícola

En 1952/53, la producción agrícola general de la América Latina se amplió en un 9 por ciento en relación con la del año 1951/52. El buen tiempo y el temprano anuncio de precios oficiales superiores para las importantes cosechas argentinas favoreció la rápida recuperación del bajo nivel a que se llegara en 1951/52, año en que la producción agrícola descendió al mínimo en más de veinte años. En la Argentina, se calcula que la producción de 1952/53 rebasará en un 30 por ciento la de 1951/52. En los demás países, con la excepción de Cuba y Puerto Rico, tanto la superficie de cultivo como la producción continuaron su curso ascendente, y, en general, los rendimientos fueron superiores a los de un año antes. En el Brasil, Chile, Ecuador y los países centroamericanos, el incremento de producción superó las tasas actuales de crecimiento demográfico; en otros países, en cambio, la expansión de la producción apenas se mantuvo al ritmo del incremento de población. En Cuba y Puerto Rico, se calcula que la producción agrícola de 1952/53, debido principalmente a las restricciones oficiales impuestas a la producción

azucarera, ha bajado en un 17 y en un 11 por ciento respectivamente respecto de los niveles alcanzados en 1951/52.

La producción de alimentos de 1952/53 se acrecentó en un 8 por ciento, o sea, un poco menos que la producción agrícola total, comparada con la del año anterior. Pero excluidas de esta producción total las de Argentina y Cuba, la producción alimentaria del resto de esta región se amplió únicamente en un 3 por ciento, lo que representa una mejora no superior al 1 por ciento en la producción alimentaria por persona. Así pues, a pesar del notable incremento de la producción regional de alimentos, la producción por persona de 1952/53 es ligeramente inferior al promedio correspondiente al trienio de 1948/49 a 1950/51, e inferior también en un 4 por ciento al promedio obtenido en los cinco años que precedieron a la Segunda Guerra Mundial. Los resultados alcanzados en 1952/53 representan, sin embargo, una mejora notable sobre el bajo nivel a que se descendió en 1951/52, año éste en el que, debido a la pronunciada baja de la producción agrícola de la Argentina, la producción latinoamericana de alimentos por persona disminuyó en un 9 por ciento en relación con el nivel de preguerra (Cuadro 21).

Variaciones Principales Experimentadas en los Productos Básicos

La producción cerealista de 1952/53 fué de unos 36,5 millones de toneladas, aproximadamente, contra los 26,7 millones correspondientes a 1951/52, superando en 4,5 millones de toneladas el máximo anterior correspondiente a 1950/51. La aportación principal correspondió a la Argentina, cuya producción cerealista se elevó casi a 14 millones de toneladas, frente a los 5,1 millones recolectados en el mal año agrícola de 1951/52.

Excepción hecha de Uruguay, la mayoría de los países trigueros principales obtuvieron cosechas mejores que las del año pasado, y en muchos de ellos la producción alcanzó niveles sin precedentes. La región produjo 10,9 millones de toneladas métricas, lo que estableció una nueva máxima y representa una diferencia de más de 5 millones de toneladas sobre la mala cosecha de 1951/52. La producción de maíz fué de unos 17,7 millones de toneladas, cifra excepcional de postguerra que casi igualó la de 18 millones de toneladas obtenida en el periodo de 1934-38. Los grandes avances realizados por la Argentina, México y otros productores secundarios compensaron con creces las menores cosechas maiceras recogidas

CUADRO 21. — NÚMEROS ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y ALIMENTARIA, TOTAL Y POR HABITANTE, DE AMÉRICA LATINA: DE 1948-50 A 1952-53

CONCEPTO	1948-50 Promedio	1951/52	1952/53 Provisional
..... 1934-38 = 100			
TODA LA AMÉRICA LATINA			
Producción agrícola total .	122	120	130
Producción de alimentos .	127	124	134
Población	131	137	140
Producción agrícola por habitante.	93	88	93
Producción de alimentos por habitante.	97	91	96
AMÉRICA LATINA, CON EXCLUSIÓN DE LA ARGENTINA			
Producción agrícola total ..	132	139	143
Producción de alimentos ..	141	149	149
Población	131	137	140
Producción agrícola por habitante	101	102	102
Producción de alimentos por habitante.	107	108	107
TODA LA AMÉRICA LATINA, <i>Producción de los productos principales</i>			
<i>Cereales</i>			
Maíz	81	85	99
Trigo	94	57	122
Arroz (en cáscara)	224	233	245
Otros cereales.	118	85	136
<i>Tubérculos</i>			
Mandioca.	215	208	220
Patatas	166	160	170
Batatas	132	124	127
<i>Azúcar (excluida la panela).</i>			
<i>Semillas oleaginosas comestibles</i> (en su equivalente en aceite) ¹			
	167	201	170
	196	199	189
<i>Otras cosechas alimenticias</i>			
Judías secas	146	147	152
Plátanos	134	143	155
Cacao	111	100	103
<i>Alimentos de origen animal</i>			
Carne	116	² 113	³ 111
Leche	137	² 137	³ 141
<i>Fibras</i>			
Algodón (desmotado) . .	126	148	171
Lana (limpia).	115	118	119
Fibras duras	170	² 171	³ 164
<i>Otros productos</i>			
Tabaco.	144	145	153
Semillas oleaginosas no comestibles (en su equivalente en aceite) ¹	57	44	57
Café	87	88	94

Nota: A causa de las recientes modificaciones en los métodos para determinar los índices de producción de la FAO, estos datos no son estrictamente comparables con los publicados en *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación: Análisis y Perspectivas*, 1952.

¹ No comparable plenamente con los datos publicados en otros documentos, cuyo alcance es diferente.

² Datos relativos al año civil de 1951.

³ Datos correspondientes al año civil de 1952.

en Chile, Ecuador, Colombia y Costa Rica, principalmente. El mejoramiento de las cosechas argentinas de centeno, cebada y avena tuvo como consecuencia el logro de notables aumentos en la producción regional. La producción de centeno, comparada con la de 1951/52, aumentó en un 180 por ciento, y la de cebada y avena en el 50 por ciento. La de arroz continuó aumentando como en los años anteriores y superó en el 5 por ciento el total de la de 1951/52.

La producción de raíces y tubérculos aumentó ligeramente, al acentuarse la producción de mandioca en un 6 por ciento. La mayor superficie de cultivo y el buen tiempo registrado fueron causa del aumento de un 5 por ciento en la producción de leguminosas. En la mayoría de los países de esta región, la producción de judías secaas fué mayor que la del año precedente.

En la producción azucarera se registró una reducción del 15 por ciento, enteramente debida a las restricciones oficiales implantadas en Cuba y Puerto Rico. En la mayoría de los demás países aumentó, sin embargo, la producción, exceptuando principalmente, a Argentina, Brasil y Paraguay, países en los que, a pesar del aumento de la cosecha de caña de azúcar, el mal tiempo registrado durante el desfibrado dió como consecuencia que el rendimiento fuese ligeramente inferior al del año precedente.

La producción de semillas oleaginosas, computada en su equivalente en aceite, se recuperó algo del retroceso experimentado en 1951/52, aunque se mantuvo todavía en unas 80.000 toneladas por debajo del máximo de 1,2 millones de toneladas, alcanzado en 1950/51. El 4 por ciento de aumento en volumen registrado en 1952/53, en relación con 1951/52, se debió por entero a una mayor producción de semillas oleaginosas no comestibles, especialmente linaza.

Aunque el rendimiento de las nuevas plantaciones de café no se convertirá en una realidad hasta una fecha posterior, el cuidado más perfecto con que se trató a las antiguas plantaciones ha ocasionado un constante aumento de producción en los tres últimos años. Se calcula casi en 2 millones de toneladas el rendimiento total de 1952/53, o sea, superior en un 7 por ciento al volumen del año pasado. La mayor parte de este incremento se debe a una cosecha brasileña mucho más abundante, aunque casi todos los productores, especialmente los de los países centroamericanos, reconocieron también mejores cosechas que en 1951/52.

La producción de plátanos aumentó en un 9 por ciento en relación con la del año pasado, en el que se produjeron unos 6,9 millones de tonela-

días. Los incrementos más importantes correspondieron al Brasil, México y Ecuador, principalmente. El avance realizado en este último país ha sido impresionante, habiéndose duplicado con creces la producción en dos años y colocándose el Ecuador ahora a continuación del Brasil entre los principales productores de la América Latina. La producción de tabaco y cacao se amplió también, avanzando un 5 y un 3 por ciento respectivamente, con relación a la del año anterior. La producción de algodón rebasó en un 16 por ciento las 930.000 toneladas (desmotadas) producidas en 1951/52. Este adelanto se debió al 50 por ciento de aumento registrado en la cosecha del Brasil, aumento que obedeció no sólo a la mayor superficie que se plantó bajo el estímulo de las políticas oficiales de sustentación de precios, sino también a los mayores rendimientos obtenidos por hectárea en comparación con los de la campaña anterior. De los restantes productores principales de algodón, el Perú recogió una cosecha sin precedentes, pero México, en cambio, se vio afectado por las graves infestaciones que asolaron las zonas algodoneras. En cuanto a la lana, la esquila calculada en 180.000 toneladas (de lana limpia) permaneció casi invariable respecto a la de 1951/52. La ligera disminución observada en la Argentina quedó contrarrestada casi por completo con los incrementos obtenidos por otros productores.

Los días sin carne y la regulación del sacrificio de reses que rigen en la Argentina desde principios de 1952 quedaron reflejados en el descenso de producción de carne de ese país, calculado en un 5 por ciento. La producción de carne de toda la región fué inferior en un 2 por ciento a los 5,5 millones de toneladas en que se calculó la del año precedente, pese a los pequeños avances logrados en otros países. En cambio, la producción de leche, a causa de la buena situación de los pastos y del mayor número de cabezas de ganado lechero, mostró una renovada tendencia al aumento, después de dos años sucesivos de estancamiento, originado por el retroceso sufrido en algunos de los países productores, como Argentina y Chile.

El Comercio Agrícola

La menor cuantía de los suministros de exportación y la disminución de la demanda extranjera dieron por resultado una brusca contracción del 20 por ciento, en el volumen de las exportaciones agrícolas de 1952, respecto de las de 1951,

contracción debida, en lo principal, a las muy mermadas exportaciones de trigo, semillas oleaginosas y aceites, azúcar y carne. Sin embargo, las expediciones de maíz, lana, tabaco y café rebasaron las de 1951. Las importaciones agrícolas descendieron también en un 6 por ciento aproximadamente, aunque se registró un aumento de un 10 por ciento en las trigueras.

La contracción del comercio agrícola en 1952 es reflejo, en gran medida, de los descensos registrados en la Argentina, a causa de las disponibilidades considerablemente menores de exportación; en el Brasil, por la fijación de precios excesivos, comparados con las actuales cotizaciones del mercado mundial, para ciertos productos esenciales, y en Cuba, como resultado, principalmente, de la disminución de la demanda exterior azucarera. Con algunas excepciones, las exportaciones agrícolas de los demás países fueron, en general, superiores a las de 1951, pero se importó menos.

CUADRO 22. — NÚMEROS ÍNDICES DEL VOLUMEN DEL COMERCIO EXTERIOR LATINOAMERICANO DE PRODUCTOS AGRICOLAS¹

Año	1934-38 = 100		
	Exportaciones brutas	Importaciones brutas	Exportaciones netas
..... 1934-38 = 100			
1949.	93	148	85
1950.	99	175	87
1951.	91	180	77
1952 ²	74	168	60

¹ Comprende 72 productos agrícolas.

² Provisionales.

La demanda de productos forestales latinoamericanos descendió en 1952. Disminuyó lo mismo el comercio intrarregional, que el interregional, siendo el Brasil el país exportador más gravemente afectado.

Perspectivas

En general, las perspectivas de expansión de la producción agrícola en los próximos dos años son buenas. Es posible que la producción de cereales supere el alto nivel alcanzado en 1952/53, aunque es probable que sea algo inferior la del trigo, singularmente en la campaña de 1953/54. Cabe alguna reducción en la producción triguera argentina, a no ser que, como ocurrió en 1952/53, sigan siendo altos los rendimientos por hectárea, en comparación con los años normales, y que la proporción entre la superficie cosechada y la siem-

bra se mantenga en un nivel sin precedentes. La cosecha triguera del Brasil continuará arrojando nuevos aumentos si se mantiene invariable el objetivo que se ha fijado para 1960, de un millón de toneladas métricas de trigo. México, Chile, Perú y algunos otros países en los que actualmente se encuentran en ejecución programas para la expansión de la producción cerealista, continuarán ofreciendo incrementos de producción. La mayor parte del aumento de la producción cerealista obedecerá, probablemente, al incremento en la de maíz, aunque es posible que el trigo y el arroz alcancen niveles más elevados que en la actualidad, especialmente en 1954/55.

Es posible que la superficie y la producción nacional de alimentos vegetales, como leguminosas, semillas oleaginosas, hortalizas y patatas, registre nuevos aumentos en los próximos dos años, de acuerdo con los objetivos señalados en los diversos programas oficiales. En Cuba y Puerto Rico, se mantendrán probablemente las restricciones oficiales de la producción azucarera, lo que la reducirá en los dos años próximos por debajo del nivel sin precedentes, de 14,4 millones de toneladas, que alcanzó en 1951/52, aunque, como consecuencia de la continuada expansión de otros países, muchos de los cuales producen exclusivamente para el consumo nacional, es posible que la producción azucarera arroje algunos aumentos en relación con los 12,1 millones de toneladas recogidos en 1952/53.

Todo nuevo aumento de producción algodonera en los dos años próximos sobre los 1,1 millones de toneladas (desmotadas) de 1952/53, dependerá, principalmente, de los cambios que se experimenten en el Brasil, cuya participación en el rendimiento de toda la región es en la actualidad del 50 por ciento, aproximadamente. Es posible que los precios mundiales más reducidos y las dificultades con que se tropieza para liquidar la cosecha de 1952 queden reflejados en un descenso del 15 al 20 por ciento en la producción brasileña de 1953/54. No es probable que su constante expansión en otros países, ni la recuperación que se espera en la cosecha de México, lleguen a compensar la disminución de la del Brasil. En definitiva, parece ser que la producción de 1953/54 será inferior a la de 1951/52; la producción algodonera, sin embargo, es posible que aumente de nuevo en 1954/55, pero sin llegar a exceder del máximo alcanzado en 1952/53, a no ser que aumenten tanto la demanda y los precios mundiales.

La cosecha cafetera de 1953/54 acaso llegue a igualar la del año anterior, ya que los aumentos que obtengan la mayoría de los productores tal

vez compensen el ligero descenso que se calcula para la próxima cosecha del Brasil. Las perspectivas son mucho más halagüeñas para 1954/55, año en el que posiblemente llegarán a convertirse en realidad los rendimientos de las nuevas plantaciones realizadas en varios países. Es probable que, para ese año, la producción se aproxime, por primera vez, a los 2,1 millones de toneladas que constituyen el promedio del período de 1934-38.

En 1953, se espera que llegue a su término el constante descenso de la producción de carne argentina durante los últimos cuatro años y que, posiblemente, se aumente la de toda la región. Confirma esta perspectiva el nivel sin precedentes del número de cabezas de ganado calculado a comienzos de 1953. Incluso en la Argentina, donde el número de reses se redujo en los últimos años a causa de la persistente sequía, se ha alcanzado de nuevo una cifra sin precedentes, según el censo de noviembre de 1952. En el aumento de la producción de carne de los dos años próximos, y más especialmente de la de 1954, influirán también grandemente los actuales programas oficiales y las relaciones de precios que, en general, serán más favorables que las que han prevalecido en años anteriores. Las mismas condiciones generalmente favorables se presentarán para la posible expansión de la leche y de otras producciones pecuarias. La de la leche, en particular, es probable que se amplíe más rápidamente que el crecimiento demográfico, lo cual puede no suceder con la producción de carne en 1953/54, aunque quizás se acelere el ritmo de expansión en 1954/55.

La producción pesquera, probablemente, continuará ampliándose en los dos años próximos, aunque a un ritmo inferior al de los últimos años, a no ser que se mejoren las inadecuadas organizaciones de comercialización existentes y los defectuosos sistemas actuales de transporte. En muchos países, no mejorarán tampoco los bajos coeficientes de productividad por pescador, de no llevarse a cabo ciertas modernizaciones. Sin embargo, en Argentina, Brasil, Chile, México, Perú y Venezuela, las industrias pesqueras se hallan bastante desarrolladas, siendo en esos países donde son más prometedoras las perspectivas de una expansión constante de la producción.

La creciente demanda nacional de productos forestales servirá de estímulo a la ulterior expansión de esta industria. Quizás se amplíe también la producción para la exportación con las perspectivas de condiciones más favorables en la balanza de pagos de algunos de los países importadores. La producción maderera del Brasil, en particular, se

beneficiará de las nuevas leyes monetarias y del nuevo tratado comercial con la Argentina. También contribuirán a la expansión de las industrias forestales los planes ya formulados para una mayor producción de pasta de madera, mediante la utilización de materias primas hasta ahora inexploradas.

Los suministros exportables de productos agrícolas serán mayores en 1953 que en 1952, debido al incremento de la producción de casi todos los productos básicos principales. La demanda de exportación de café se mantendrá fuerte, con toda probabilidad. El cumplimiento del actual Convenio Angloargentino de la Carne requerirá que se aumenten las exportaciones del pasado año en un 30 por ciento. Las del Uruguay, en cambio, serán inferiores.

A causa del nuevo brote de fiebre aftosa que se anunció en México en mayo de 1953 se cerró nuevamente la frontera de los Estados Unidos, que se había abierto nuevamente a finales de 1952, después de varios años de clausura, prohibiéndose todas las importaciones de ganado mexicano a los Estados Unidos. De persistir tal situación, no llegarán a realizarse las esperanzas de aumentar en el próximo futuro las exportaciones de ganado mexicano que se abrigaron anteriormente. En cambio, se mantendrán las exportaciones argentinas de animales en pie y, probablemente, en número creciente.

Las exportaciones de azúcar, que disminuyeron bruscamente en 1952, presentarán pocos cambios, aunque algunos de los exportadores de menor importancia continúen registrando nuevos avances.

Las importaciones de productos agrícolas y de alimentos seguirán mostrando, posiblemente, una tendencia a la expansión, aunque se producirá una mutación de magnitud importante en las fuentes de tales importaciones. Las importaciones intrarregionales en los próximos dos años serán mayores que las de 1952, a causa, principalmente, del aumento de la producción argentina, si bien las procedentes de fuera de la región acaso lleguen a quedar muy disminuidas.

Las industrias manufactureras y otras no agrícolas continuarán ampliándose, y, posiblemente, a un ritmo mayor que en 1952. La recuperación del antiguo ritmo de expansión de la producción se originará, posiblemente, con la esperada ampliación de la industria en países como Venezuela, Chile y otros varios de los más pequeños. Es probable también que se produzca una nueva aceleración de la actividad industrial en países como Argentina, Brasil, México, Colombia, Uruguay y Perú, dada la situación más favorable de la balan-

za de pagos que se prevé. La capacidad industrial de la América Latina en la actualidad es mayor que nunca y las mayores importaciones de bienes de capital se verán estimuladas al ser menores las necesidades de importación inter-regional de alimentos. Por lo tanto, tal vez continúen aumentando el nivel de empleo y los ingresos.

La expansión de la producción industrial creará una creciente demanda de alimentos y otros productos agrícolas, pero es posible que el mercado se satisfaga fácilmente sin que se opere ninguna presión ulterior en los precios, ya que las perspectivas de la oferta, sea ésta de producción nacional o de importaciones intrarregionales, es, en general, buena, en vista de los esperados aumentos de la producción agrícola regional.

AFRICA¹⁴

Situación Actual

Durante 1952/53 la producción agrícola, total y de alimentos, reflejó un ligero aumento de cerca del 3 por ciento con relación a 1951/52 (Cuadro 23). Este incremento fué algo superior a la proporción del crecimiento demográfico, pero probablemente los suministros por habitante no fueron diferentes de los del año anterior, debido al mayor volumen de exportaciones de alimentos.

CUADRO 23. — NÚMEROS INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA AFRICANA, TOTAL Y POR HABITANTE, DE 1948-50 A 1952-53

CONCEPTO	1948-50 Promedio	1951/52	1952/53
<i>1934-38 = 100</i>			
<i>Producción total</i>			
Todos los productos .	124	134	137
Alimentos solamente .	123	132	135
<i>Población total</i>	<i>118</i>	<i>122</i>	<i>123</i>
<i>Producción por habitante</i>			
Todos los productos .	107	110	111
Alimentos solamente	105	108	109

Nota: A causa de los recientes cambios introducidos en los métodos de determinación de los índices de producción de la FAO, estos datos no son comparables con los publicados en *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación: Análisis y Perspectivas, 1952*.

¹⁴ Excepto Egipto, Sudán Angloegipcio, Eritrea, Etiopía y Somalia.

Producción

La producción total de cereales aumentó en un 9 por ciento con respecto al volumen del año anterior, que fué de 21,4 millones de toneladas (Cuadro 24). La mayor proporción de este aumento correspondió al África Francesa del Norte, con una recolección total de más de 5,8 millones de

CUADRO 24. — PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN ÁFRICA

PRODUCTO	1948-50 Promedio	1951	1952
<i>Miles de toneladas métricas..</i>			
Total de cereales ¹	21 700	21 400	23 200
Mijo y sorgo	8 000	8 100	8 000
Maíz	5 700	5 100	6 000
Trigo	2 800	3 000	3 600
Semillas oleaginosas vegetales y aceites (en equivalente en aceite)	2 100	2 100	2 200
Aceite de palma	530	680	730
Cacahuetes o maní	620	710	110
Almendras de palma	380	360	60
Aceite de oliva	94	93	70
Algodón (desmotado)	200	240	240
Café	230	280	280
Té	18	21	22
Cacao	500	460	520
Azúcar	1 320	1 340	1 450

¹ Incluidos el centeno, la cebada, la avena y el arroz.

toneladas, lo que representa 1,1 millones de toneladas más que en la temporada anterior. En Argelia, la cosecha de cereales fué superior en un 45 por ciento, y Túnez produjo más de un millón de toneladas, lo que viene a ser casi el triple que en 1951/52. Sin embargo, en Marruecos, a pesar de un ligero aumento de la superficie sembrada, la producción fué un 10 por ciento inferior, debiéndose esto, sobre todo, a una gran reducción en la cebada. La cosecha del África Occidental se mantuvo más o menos igual que en 1951/52. En África del Sur, la producción de todos los cereales alcanzó los 3,4 millones de toneladas, o sea, un aumento del 20 por ciento, lo que obedeció principalmente a la excelente cosecha de maíz. No obstante, el volumen de otros cereales, especialmente el trigo, fué mucho menor a causa de un tiempo adverso en algunas partes de la Unión. En el África Oriental, la producción de maíz y trigo aumentó.

La producción total de semillas oleaginosas y aceite, calculada en 2,2 millones de toneladas (en

su equivalente en aceite), fué un poco mayor a la de 1951/52, con notables variaciones en la producción de las diversas cosechas. Si bien la producción de almendras de palma se mantuvo invariable, el aceite de palma aumentó en un 10 por ciento con relación a la campaña anterior. En cambio, la excelente cosecha de maní o cacahuete de 1951/52 fué seguida esta temporada por otra recolección buena de 2,4 millones de toneladas, lo que representa un pequeño aumento por lo que se refiere a Nigeria y un ligero descenso en África Occidental Francesa. En el África Francesa del Norte la producción de aceite de oliva disminuyó en una cuarta parte, principalmente a causa de una menor producción de aceituna en Marruecos con relación al nivel casi sin precedentes del año anterior.

La producción total de algodón, que fué de 240.000 toneladas, representa un volumen más o menos igual al de 1951/52, habiendo quedado contrarrestada la expansión en el Congo Belga y en el África Ecuatorial Francesa por disminuciones en otros lugares, notablemente en Uganda, donde la superficie plantada de algodón se redujo en cerca de un 10 por ciento.

La producción de cacao aumentó de 460.000 toneladas en 1951/52 a 520.000 toneladas en 1952/53. Las condiciones climáticas en todas las principales zonas productoras fueron generalmente favorables, y en Costa de Oro se está consiguiendo mantener a raya la enfermedad que produce la hinchazón de los retoños. En Costa de Marfil la cosecha fué superior en unas 10.000 toneladas a la cifra del año anterior, que ascendió a 48.000 toneladas. Sin embargo, la calidad fué menos satisfactoria.

La producción de café, con 280.000 toneladas y la de té, con 220.000, permanecieron iguales a las del año anterior. En lo que se refiere al café, existió, sin embargo, un notable cambio en la situación relativa de los diversos productores de la región. En el Congo Belga, Camerún Francés y Madagascar, la producción aumentó considerablemente, pero en el África Occidental Francesa disminuyó casi en un 15 por ciento, y en Kenia y Tanganica quedó afectada por los efectos de unas condiciones meteorológicas adversas. La producción de azúcar ascendió a 1,4 millones de toneladas, lo que refleja un aumento del 10 por ciento respecto a la cosecha del año anterior. A la Unión Sudafricana, con una recolección de caña jamás superada, correspondió la mayor parte de este incremento, que se atribuye a lluvias invernales oportunas así como a un empleo más generalizado de variedades mejoradas. Sin embar-

go, en Mauricio, se experimentó una ligera reducción en la producción y las desfavorables condiciones de maduración dieron por resultado un menor contenido de sacarosa.

Mercado y Precios

El volumen del total de las exportaciones de alimentos y materias primas agrícolas fué, en 1952, cerca de un 5 por ciento superior al del año pasado y aproximadamente igual al nivel sin precedentes en la postguerra, alcanzado en 1950. Esta expansión obedeció principalmente a las mayores expediciones de semillas oleaginosas y aceites, así como de fibras. Las exportaciones de cereales disminuyeron.

Las importaciones fueron ligeramente inferiores en comparación con las de 1951, pero aún seguían siendo muy superiores al volumen de 1950, manteniéndose las de cereales y productos pecuarios en un nivel relativamente elevado, a la par que las de azúcar continuaban en aumento.

En general, los precios de exportación bajaron aún más a partir de los altos niveles alcanzados en 1950/51. Las mayores reducciones de precio que se registraron en 1952 correspondieron al aceite de palma y almendras de palma, siendo del 54 y del 73 por ciento, respectivamente, con relación a los niveles de 1951, con un paulatino aumento durante el primer trimestre de 1953 para las almendras de palma. Los precios del algodón y el sisal, que en el segundo semestre de 1951 se mantuvieron bastante por encima del nivel anterior al conflicto de Corea, bajaron en 1952, descendiendo los del sisal a menos del 70 por ciento de su promedio mensual de 1951 y continuando en baja durante el primer trimestre de 1953. Por el contrario, los precios del cacao y del café, si bien variables, se mantuvieron en su conjunto al nivel de 1951. Los precios de la lana sudafricana bajaron hasta un 60 por ciento de su promedio de 1951, pero comenzaron a subir de nuevo en el primer trimestre de 1953.

Los precios de las importaciones, si bien se debilitaron en el primer semestre de 1952, se mantuvieron, sin embargo, muy por encima de los niveles de 1950. Como resultado de ello, la relación de intercambio, en la mayoría de los casos, fué con variaciones, menos favorables en 1952 que en 1951.

Pesca

La producción total de pescado aumentó ligeramente con relación a 1951. En el Marruecos Francés las capturas de parrocha disminuyeron

un tanto, y en Angola la producción no ha aumentado apreciablemente durante los dos últimos años. En cambio, la pesca de sardina de la Unión Sud-africana y del África Sudoeste continúan su rápida expansión de postguerra; la producción total para 1952/53 se calcula en 650.000 toneladas en comparación con las 500.000 del año anterior. La producción sudafricana de productos frescos y refrigerados para el consumo nacional sigue una marcha ascendente, y comienza a disponerse de considerables excedentes de sardinas en lata y harina y aceite de pescado para la exportación. La exportación de pescado congelado y ahumado a Australia tropieza con dificultades, como consecuencia de las restricciones que pesan sobre este mercado.

Silvicultura

En 1952, el mercado en descenso para los productos forestales resultó de singular gravedad en esta región. Las exportaciones africanas (notablemente las de Nigeria) de maderas duras se redujeron bruscamente cuando el Reino Unido, el mayor país comprador, acortó sus adquisiciones en más de un 45 por ciento con relación a 1951.

El comercio de la madera blanda aserrada también disminuyó notablemente. En la Unión Sud-africana, por causa de las restricciones de divisas, que afectaron prácticamente a todas las fuentes de suministro, y como consecuencia de los precios en baja y de la incertidumbre en cuanto a mercados, las importaciones totales de madera blanda aserrada disminuyeron en cerca de un 35 por ciento desde el nivel de 1951. El Gobierno está tratando de aumentar la producción nacional de madera aserrada, de la que se calcula que en 1951/52 se labraron más de 934.000 m.³ de trozas de aserrío. En el África Francesa del Norte, la demanda de importación parece haber permanecido más estable que en otras partes de África; el descenso relativamente menor de las importaciones en 1952 se juzga que obedece, ante todo, a la prosecución de las intensas actividades económicas y de construcción en estos países. El mercado africano de pasta de madera y productos derivados reflejó también un notable descenso en 1952. Las importaciones de estos productos se redujeron considerablemente, incluso las del papel para periódicos.

Perspectivas

En África en general, la producción de materias primas agrícolas y alimenticias quizás exceda ligeramente de la del año pasado. Las condiciones

meteorológicas fueron, en general, favorables, excepto en el África Francesa del Norte, donde la sequía frustró las esperanzas que se habían concebido de una producción sin precedentes de trigo y cebada. Sin embargo, las lluvias tardías han mitigado la situación y se espera una cosecha de volumen medio. En el África Oriental, sobre todo en Kenia y Tanganica, las lluvias llegaron demasiado tarde y en cantidad insuficiente para conjurar las graves escaseces de alimentos, mientras que en Rodesia del Sur y en el África Oriental Portuguesa, las violentas lluvias causaron inundaciones y retrasaron las faenas agrícolas en algunas zonas.

La cosecha media de cereales del África del Norte quedará compensada con una excelente cosecha de maíz, especialmente en África del Sur, donde se calcula un aumento en su volumen del 50 por ciento, y en la Nigeria del Norte. Se espera que la producción de maní o cacahuate en Nigeria alcance el mismo volumen de la cosecha sin precedentes del año anterior; la de Rodesia del Sur acaso sea superior en un 50 por ciento aproximadamente. Se prevé también un ligero aumento en el África Occidental Francesa, especialmente en el Senegal. La producción de azúcar tal vez registre un aumento en Mauricio y en el África del Sur, y las cosechas excepcionales de caña permitirán que se reanuden las exportaciones a ultramar. La situación ganadera en toda la región es muy halagüeña, por existir adecuadas condiciones de pastoreo y una buena cosecha de maíz.

CERCANO ORIENTE¹⁵

Situación Actual

El constante aumento de la producción alimentaria y agrícola en el Cercano Oriente en el transcurso de los pasados tres años se acentuó durante 1952/53. La producción total alcanzó cifras sin precedentes, y, calculada por habitante, recuperó y rebasó el promedio de preguerra con un margen apreciable por primera vez desde el final de la contienda. Aunque el aumento de producción tendió a concentrarse en los países de excedente de productos alimenticios más que en los deficitarios, en conjunto estos últimos pudieron mejorar o, al menos, mantener su situación general en punto a suministros debido a la continuidad de las importaciones en gran escala. No se creó

¹⁵ Abarca los países comprendidos entre Turquía, al norte, y Etiopía y las Somalias, al sur, y entre Libia, al oeste, y Afganistán, al este.

situación alguna de escasez aguda y extendida de productos alimenticios, que había constituido una característica reiterada de los años inmediatos de postguerra. A las escaseces que se produjeron en 1952 en Tripolitania y Cirenaica, se hizo frente mediante importaciones de urgencia.

En la consecución del alto nivel de producción alcanzado en 1952/53 desempeñó un importante papel el estado del tiempo, pero el aumento de la producción es también consecuencia de la realización de amplios programas y de la adopción de medidas de fomento agrícola y alimentario vigentes en años recientes en varios países de esta región. En diversos casos se ha iniciado la tarea, que promete verse coronada por el éxito, de vencer los obstáculos que tradicionalmente se oponen al fomento agrícola, mediante la adopción de medidas como la implantación de un programa de reforma agraria en Egipto, el mejoramiento de las condiciones de tenencia de la tierra en el Irak y la distribución de tierras propiedad del Estado en Siria. Se ha acelerado la realización de programas de capacitación y en la actualidad se produce un aflujo cada vez mayor de personal técnico y administrativo a medida que los estudiantes del Cercano Oriente terminan su formación en el extranjero y que empieza a surtir efecto la labor de los expertos de asistencia técnica. Sin embargo, a medida también que se intensifican las actividades de fomento en el Cercano Oriente se hace cada vez más pronunciada la disparidad en punto a disponibilidad de fondos de inversión, sobre todo entre las zonas productoras de petróleo y los demás países de la región, siendo posible que la falta de fondos suficientes en estos últimos entorpezca sensiblemente su futuro desenvolvimiento económico.

Condiciones Económicas Generales

A medida que el auge provocado por la guerra de Corea fue cediendo a principios de 1952, el incentivo para intensificar la actividad económica constituido por el alza de los precios de exportación, que había originado una fuerte demanda interna de productos tanto nacionales como importados, tendió a desaparecer. Las reperusiones se hicieron sentir, sobre todo, en países cuyos principales productos de exportación registraron las mayores fluctuaciones de precios, como el algodón en Egipto y el Sudán, y en otros como el Líbano, cuya economía es singularmente sensible a los cambios operados en las condiciones económicas mundiales. Durante 1952, otros diver-

sos países sufrieron déficit comercial, que hubo que enjugar recurriendo a los elevados ingresos procedentes de las exportaciones del año anterior y a las reservas de divisas. En cambio, las zonas productoras de petróleo, con excepción del Irán, continuaron aumentando sus efectivos de divisas durante todo el año de 1952.

En el Cercano Oriente, las presiones sobre los precios derivadas de las tendencias internacionales fueron contrarrestadas en gran parte por la favorable evolución operada en la situación de oferta de alimentos en la mayoría de los países de esta región. Las fluctuaciones de precio se mantuvieron dentro de límites relativamente estrechos y, salvo contadas excepciones, el cuadro general de los cambios registrados en el coste de vida siguió siendo en conjunto el de estabilidad relativa en toda la región. A finales de 1952 y principios de 1953, los índices del coste de vida rayaron, en general, al nivel de 1951, o descendieron ligeramente con respecto a éste, constituyendo las principales excepciones el Sudán Angloegipcio e Israel, país éste cuyo principal problema siguió siendo el de la absorción de masas de inmigrantes y el fomento de industrias y exportaciones que permitieran al país atender a sus propias necesidades.

Producción Agrícola

En 1952/53, la producción agrícola y alimentaria total del Cercano Oriente rebasó el promedio de preguerra en una tercera parte aproximadamente (Cuadro 25). Gran parte del aumento es debido a los considerables avances conseguidos en Turquía y, en menor medida, en Siria y el Irak. En los principales países de producción deficitaria de alimentos, como Egipto y el Líbano, los progresos realizados fueron mucho más lentos y la producción no recuperó su nivel de preguerra por habitante. En cambio, en el Irán se registró un notable aumento de la producción total y por habitante.

La producción de cereales ascendió a 29,3 millones de toneladas, lo que equivale a un aumento de casi una cuarta parte sobre el promedio de producción de los años 1948-50, siendo superior en 2,7 millones de toneladas a la de 1951 (Cuadro 26). Del 80 al 90 por ciento de este aumento, correspondió al trigo y a la cebada, registrando Turquía, Siria y el Irak los avances más importantes. Entre los países deficitarios de cereales, el Irán e Israel fueron los únicos que mostraron progresos apreciables. El volumen de producción continuó al nivel medio de postguerra o ligeramente

CUADRO 25. — NÚMEROS INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y ALIMENTARIA, TOTAL Y POR HABITANTE, DEL CERCANO ORIENTE, DE 1948-50 A 1952/53

CONCEPTO	1948-50 pro- medio	1949/50	1950/51	1951/52	1952/53
<i>1934-38 = 100</i>					
Producción total					
Todos los productos	115	111	120	125	134
Alimentos solamente	115	110	119	124	133
Población	118	118	121	122	124
Producción por habitante					
Todos los productos	97	94	99	102	108
Alimentos solamente	97	93	99	102	107
<i>Cercano Oriente, excepto Turquía</i>					
Producción total					
Todos los productos	116	114	121	122	129
Alimentos solamente	118	115	121	122	130
Población	118	118	120	122	123
Producción por habitante					
Todos los productos	98	97	101	100	105
Alimentos solamente	100	98	101	101	105

Nota: A causa de los recientes cambios introducidos en los métodos de determinación de los índices de producción de la FAO, estos datos no son comparables con los publicados en *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación: Análisis y Perspectivas*, 1952.

por debajo de éste en el Líbano y Egipto. En este último país, la producción de trigo disminuyó, a pesar de los subsidios de precios y de la implantación de cupos mínimos de superficie de cultivo. Debido a la insuficiencia de caudal del Nilo por segunda vez en dos años consecutivos, el volumen de producción de arroz no pudo recuperar su anterior nivel.

A pesar de la baja registrada en los precios del mercado mundial y de la acumulación de cuantiosas reservas en algunos de los principales países productores del Cercano Oriente, la producción de algodón continuó aumentando durante 1952. Debido a condiciones meteorológicas extraordinariamente favorables, Egipto, el Sudán y Turquía recogieron cosechas sin precedentes. Sin em-

CUADRO 26. — PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN EL CERCANO ORIENTE

PRODUCTO	1949	1950	1951	1952
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
Cereales, total ¹	22 000	24 400	26 500	29 300
Trigo	9 100	10 600	12 100	13 700
Cebada	4 500	5 100	5 500	6 400
Maíz	2 300	2 200	2 600	2 600
Arroz	2 300	2 500	1 800	1 900
Leguminosas	1 200	1 100	1 200	1 200
Azúcar	360	420	500	470
Agrios	640	870	920	950
Semillas oleaginosas y aceites vegetales (en equivalente en aceite)	480	510	500	580
Algodón (desmotado)	600	680	690	790
Tabaco	125	125	120	130

¹ Incluidos centeno, avena, mijo y sorgo.

bargo, en estos países, no se procedió a seguir ampliando la superficie de cultivo en vista de la inseguridad de las perspectivas del mercado. En otros, la producción permaneció invariable, salvo en Siria y en el Irak, donde comenzó a disminuir.

Entre otros cultivos, el volumen de producción de agrios, tabaco y patatas aumentó, y se registró una notable expansión en la producción de semillas oleaginosas y aceites debido a buenas cosechas de ajonjolí en Siria y en el Sudán y a una satisfactoria cosecha de aceituna en Turquía. La producción de azúcar fué algo menor que en 1951. La de leguminosas no accusó cambio alguno. El volumen de producción pecuaria, carne, leche y lana, siguió aumentando lentamente, si bien a ritmo algo más rápido que en años anteriores. Se cree que los desembarques de pescado se han mantenido al mismo nivel que en 1951. Tanto en Turquía como en otros varios países, se procede a estudiar la mecanización de las embarcaciones pesqueras y el mejor aprovechamiento y comercialización de la captura. En Israel se está fomentando la piscicultura en estanque, y en el Irak la pesca de agua dulce.

Comercio Agrícola y Alimentario

En 1952, se registraron pocos cambios en el volumen total del comercio (importaciones más exportaciones) de productos agrícolas y alimentarios del Cercano Oriente, compensándose el aumento de exportaciones por una cierta reducción del volumen de importaciones. Las exportaciones netas, si bien considerablemente más cuantiosas

que las de los años inmediatamente posteriores a la guerra, permanecieron bastante a la zaga del promedio de preguerra.

En la composición de las exportaciones de la región, se ha producido una notable mutación a raíz del aumento operado en la producción de cereales (Cuadro 27). Las exportaciones de cebada fueron superiores a las de años anteriores. Las importaciones de trigo efectuadas por los países de producción deficitaria de cereales sólo registraron un descenso modesto, pasando de 1,7 millones de toneladas en 1951 a 1,4 millones de toneladas en 1952. Las exportaciones procedentes de los países con excedente de producción ascendieron a unas 600.000 toneladas, frente a cantidades insignificantes en el año anterior. Como consecuencia de esto, el Cercano Oriente fué volviendo a ocupar su posición de preguerra como exportador neto de cereales y, aunque dicha mutación no se había ultimado por completo durante 1952, debido, principalmente, a la desaparición virtual de las exportaciones de arroz procedentes de Egipto, el saldo de partidas de Turquía no expedidas, junto con los excedentes que arrojará la cosecha actual, bastarán ampliamente para hacer que la región pase a ser exportadora de considerables cantidades de cereales durante 1953.

CUADRO 27. — COMERCIO NETO DE LOS PRINCIPALES ALIMENTOS Y PRODUCTOS AGRÍCOLAS EN EL CERCANO ORIENTE¹

PRODUCTO	1949	1950	1951	1952 ²
. Miles de toneladas métricas .				
Cereales, total ³	390	470	960	260
Trigo	1 040	980	1 740	950
Cebada	— 420	— 550	— 480	— 620
Maíz	170	180	20	—
Arroz	— 320	— 120	— 270	—
Azúcar	430	600	370	380
Semillas oleaginosas y aceites vegetales (en equivalente en aceite)	— 25	— 30	— 35	...
Agrios.	— 190	— 200	— 200	— 230
Algodón.	— 460	— 570	— 440	— 445
Tabaco	— 65	— 40	— 60	— 50

¹ Los datos se refieren a las importaciones netas, a menos que vayan precedidos del signo —, que significa exportaciones netas.

² Datos provisionales.

³ Incluidos centeno, cebada, mijo y sorgo.

La debilitación de la demanda extranjera de materias primas tuvo por consecuencia que las exportaciones de algodón continuaron al nivel

del año anterior, o sea, que fueran inferiores casi en una cuarta parte al máximo de 1950.

Las exportaciones netas de tabaco disminuyeron y las de agrios, aun con un pronunciado aumento respecto de las temporadas anteriores, siguieron por debajo del nivel de preguerra.

Consumo

Con el aumento de la producción y la continuidad de considerables importaciones efectuadas por los países deficitarios de alimentos, se registró un sensible aumento en el suministro total y por habitante de productos alimenticios dentro de la región. Sin embargo, la elevación del nivel medio de consumo fué, en su mayor parte, de orden cuantitativo, sin registrarse cambio apreciable alguno en la composición del régimen alimentario, que sigue siendo inadecuado en grandes zonas de la región.

Precios

El alza de los precios de importación y la baja de los de exportación tuvieron por consecuencia que la parte principal de la región tuviera que hacer frente en 1952 a una relación de intercambio desfavorable en diversos grados con respecto a la de 1951. El país más afectado fué Egipto, pese a los esfuerzos del Gobierno por seguir manteniendo los precios de exportación del algodón por encima del nivel internacional. Los precios del algodón descendieron en un 50 por ciento entre mayo de 1952 y el mismo mes de 1953. En Turquía, los precios de exportación del trigo quedaron reducidos de \$E.U. 110 a \$E.U. 96 f.o.b. por tonelada, con objeto de aproximarlos al nivel internacional. Esta cifra sigue siendo superior al máximo establecido en virtud del Convenio Internacional del Trigo.

En Siria, el Líbano y Egipto, el índice de precios generales al por mayor de 1952 fué inferior en el 12, 9 y 3 por ciento, respectivamente, al de 1951 y siguió descendiendo en el primer trimestre de 1953. En Turquía y el Irán, los precios se mantuvieron relativamente invariables. En Irak y el Sudán Angloegipcio se registró un moderado aumento del 3 y 11 por ciento, respectivamente, en tanto que en Israel, sometido a fuertes presiones inflacionistas, el índice aumentó en el 71 por ciento con respecto al nivel de 1951 y continuó aumentando hasta entrado el primer trimestre de 1953. Los precios de los productos alimenticios en todos los países fueron superiores al nivel de 1951, oscilando entre el 3 por ciento en el Líbano y el 60 por ciento en Israel.

Perspectivas

Los signos que se observan en la producción agrícola y alimentaria del Cercano Oriente hacen esperar que la tendencia ascendental que ésta revela se mantenga durante 1953/54. Sin embargo, la situación ha revestido gravedad extrema en lo que atañe a la cuestión de la langosta durante el invierno y la primavera y, al igual que en el pasado año, fué necesario adoptar medidas de índole internacional en gran escala para impedir la evasión de mangas procedentes de zonas infestadas del norte de Arabia y países adyacentes. A principios de la campaña agrícola se abrigaron temores de que se produjera sequía en Jordania, Siria e Israel. Las abundantes lluvias que llegaron durante la primavera de 1953 aliviaron la situación en la parte norte de Jordania y en Siria, y las esperanzas que actualmente se conciben en este último país son de que las nuevas cosechas de cereales rebasen las del pasado año. Sin embargo, las lluvias llegaron demasiado tarde para salvar cultivos de cereales de unas 30.000 hectáreas del Negev en Israel y en el sur de Jordania, en tanto que, en el Líbano, las inundaciones han causado considerables daños en las zonas productoras de trigo del Bekaa y el Akkar. En otras partes de la región, las precipitaciones de lluvia y nieve fueron satisfactorias. En Turquía, es posible que se rebasen las cosechas sin precedentes recogidas en el pasado año debido a la ulterior ampliación de la superficie destinada al cultivo de cereales. En Egipto, se cree que los esfuerzos del Gobierno para fomentar la producción de cereales se verán coronados por el éxito en el año actual, calculándose oficialmente la cosecha de trigo en 1,5 millones de toneladas, frente a 1,1 millones de toneladas en 1952. En Libia, Irán y Afganistán se informa que las perspectivas de la nueva cosecha son favorables.

En lo que respecta al algodón, exceptuando los países como Afganistán, Etiopía y Irán, en que se continúa aumentando la producción para atender a las crecientes necesidades nacionales, es probable que el volumen de producción de las principales zonas del Cercano Oriente descienda considerablemente durante la temporada actual. En Egipto, la superficie sometida al cultivo de algodón ha quedado restringida al 30 por ciento de la tierra cultivada, como parte del programa encaminado a aumentar la producción de alimentos y a causa de la baja de precios mundiales, y según cálculos no oficiales, es posible que la producción sea inferior en una tercera parte a la de 1952. En Siria, país en que los cultivadores de algodón

sufrieron experiencias desalentadoras durante las dos pasadas temporadas como consecuencia de la infestación por insectos, de la baja de los precios mundiales y de unos impuestos relativamente elevados, se calcula que la superficie actualmente dedicada al cultivo de algodón quedará bastante por debajo del máximo fijado por la Oficina del Algodón. Se espera que se registre una tendencia análoga en otros países, sobre todo en Irak, donde ya en 1952 la cosecha fué menos de la mitad de la del año anterior.

Merced a lluvias suficientes caídas durante al primer trimestre del año, el estado de los pastizales y prados fué satisfactorio en la mayor parte de la región y las perspectivas de aumento de volumen de productos pecuarios son buenas. Sin embargo, en Siria, la expansión del ganado sufrió un gran retroceso debido a una grave epizootia de fiebre aftosa que también afecta a las zonas adyacentes de Irak y Turquía.

EL LEJANO ORIENTE¹⁶

Situación Actual

La región del Lejano Oriente produjo más alimentos en 1952 que en ninguno de los años de postguerra. Este ligero pero alentador mejoramiento ha sido el resultado de un tiempo favorable unido al paulatino aumento de la superficie bajo cultivo, dentro de los programas gubernamentales de rehabilitación y fomento del cultivo de alimentos. La cosecha de arroz, de volumen sin precedentes, recolectada a últimos de año, sirvió para mitigar la persistente escasez de las últimas campañas y, con excepción del trigo y algunas leguminosas, todos los demás cultivos de alimentos vegetales registraron aumento. En consecuencia, la situación del abastecimiento regional de alimentos está por encima del máximo de postguerra registrado en 1949/50 y menos subordinada a las importaciones que durante el año anterior (Cuadro 29). Sin embargo, las necesidades de importación aún siguen siendo grandes por haberse malogrado la cosecha de trigo en el Pakistán. La producción de artículos no alimenticios ha disminuido ligeramente en relación con el pasado año, por razón de los precios de las materias primas, generalmente en baja. Se calcula provisionalmente que la producción total es superior en un 2 a 3 por ciento a la de preguerra, pero en

¹⁶ A menos que se indique lo contrario, en el examen de la situación regional del Lejano Oriente se excluye a la China Continental.

CUADRO 28. — NÚMEROS ÍNDICES DEL VOLUMEN DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y ALIMENTARIA TOTAL Y POR HABITANTE EN EL LEJANO ORIENTE, 1948/49 A 1952/53

CONCEPTO	1948/49	1949/50	1950/51	1951/52	1952/53
..... 1934-38 = 100					
<i>Incluida la China Continental</i>					
Producción total	94	94	96	98	99
Artículos alimenticios	95	95	96	97	99
Cereales solamente	99	97	96	97	99
Artículos no alimenticios.	86	82	95	100	97
Población.	112	113	114	115	116
Producción por habitante	85	83	84	85	86
Artículos alimenticios	86	85	84	85	86
Cereales solamente	89	86	85	85	86
Artículos no alimenticios	77	73	84	88	84
<i>Sin incluir la China Continental</i>					
Producción total	95	99	99	101	102
Artículos alimenticios	97	101	99	100	103
Cereales solamente	96	100	96	97	100
Artículos no alimenticios	86	87	102	106	102
Población	118	120	121	122	124
Producción por habitante	81	83	82	83	82
Artículos alimenticios	82	84	82	82	82
Cereales solamente	81	84	80	79	81
Artículos no alimenticios	73	73	84	86	82

Nota: A causa de los recientes cambios introducidos en los métodos de determinación de índices de producción, estos datos no son comparables con los publicados en *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación: Análisis y Perspectivas*, 1952.

tre tanto la población ha aumentado un 24 por ciento (Cuadro 28). La producción de preguerra distaba mucho de ser adecuada para vestir y alimentar a la población con arreglo a un nivel mínimo de vida y la producción por habitante es ahora de un 15 a un 20 por ciento inferior a la de preguerra y sólo la mitad del promedio mundial.

Si se incluye la China Continental, la producción total de la región continúa siendo ligeramente inferior a la de preguerra, pero a causa de un crecimiento demográfico más lento en China, la producción por persona parece ligeramente superior.

Las disponibilidades, por habitante, de cereales producidos en la región han quedado reducidas casi en un 20 por ciento, en comparación con las cifras de preguerra, y el suministro total por persona, incluidas las importaciones, en cerca de un 10 por ciento. Si bien estas diferencias pueden ser exageradas por causa de no haber tomado en cuenta suficientemente las posibilidades de la producción en las estadísticas oficiales recogidas durante la escasez cerealista de postguerra, el

déficit regional sigue revistiendo graves proporciones.

En alguno de los países deficitarios de cereales, la total producción alimentaria ha quedado complementada con una mayor producción de cultivos de alimentos vegetales básicos. Por ejemplo, la producción por persona de raíces y tubérculos ha crecido notablemente en las Filipinas y el Japón. La producción de azúcar continúa aumentando, pero solamente en los países exportadores es superior el consumo por habitante al de preguerra y sigue creciendo. Como ocurre con los cereales, la región que antes era exportadora neta de azúcar, se ha convertido ahora en importadora neta. La producción total de semillas oleaginosas prosigue su tendencia al aumento con relación a la de preguerra, pero los suministros disponibles para el consumo nacional no han estado en consonancia con el crecimiento demográfico. En la producción peñaria no se observa ningún cambio notable.

El pescado es la fuente principal de proteínas en muchos países del Lejano Oriente. La producción

CUADRO 29. — PRODUCCION AGRICOLA EN EL LEJANO ORIENTE (sin incluir la China Continental)

PRODUCTO	1934-38 promedio	1948/49- 1950/51 promedio	1951/52	1952/53 provisional	Variación en 1952/53 con relación a 1951/52
..... Miles de toneladas métricas					
Arroz (en su equivalente de arroz pulido)	65 475	65 544	64 226	68 726	+ 7
Trigo	12 128	11 255	12 192	10 722	- 12
Otros cereales.	26 008	24 084	24 117	24 557	+ 2
TOTAL	103 611	100 883	100 535	104 005	+ 3
Patatas y raíces	19 504	24 653	24 619	25 895	+ 5
Leguminosas	9 091	9 869	10 131	9 340	- 8
Aceites vegetales (contenido de aceite)	4 441	4 272	4 559	4 640	+ 2
Azúcar (equivalente en crudo)	6 551	5 324	6 636	6 837	+ 3
Té.	444	500	558	554	- 1
Tabaco.	794	616	606	596	- 2
Algodón	1 214	791	1 030	960	- 7
Yute.	1 873	1 426	2 020	2 125	+ 5
Caucho.	983	1 573	1 816	1 659	- 9

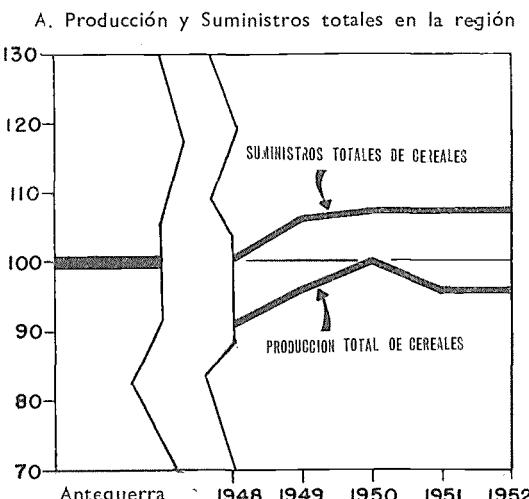
conjunta de la región oscila anualmente entre 8,5 y 9,5 millones de toneladas, lo que representa de un 30 a un 40 por ciento del total mundial. Se calcula que las capturas marítimas aumentaron rápidamente durante los cuatro primeros años de postguerra, mientras estaba en marcha la rehabilitación. La producción reciente se calcula en todos los países aproximadamente igual a la producción anual de preguerra, excepto en la Federación Malaya, donde se cree que la mecanización en gran escala ha hecho aumentar la captura por encima del volumen de preguerra, y en Corea, donde las hostilidades han reducido

la producción en sus dos terceras partes. En el Japón, que es el mayor productor mundial de pescado, la captura de 1952 fué de más de 4,5 millones de toneladas, o sea, que superó en un 23 por ciento a la del año anterior. Se sabe que la pesca en estanque, importante fuente de alimentos en las humedas zonas arroceras, también se ha incrementado.

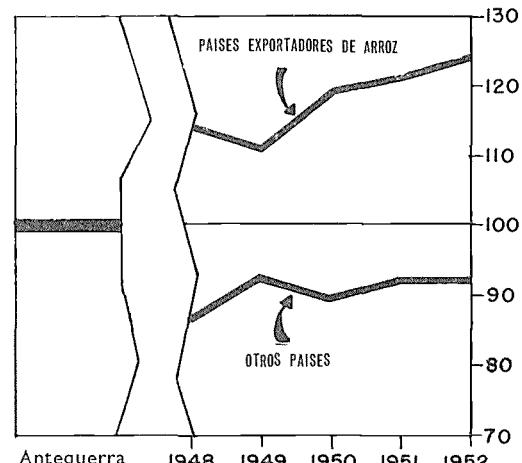
En los montes del Japón, que es el mayor productor y consumidor de productos forestales de esta región, se ha hecho una corte excesiva durante los últimos años, habiendo sido preciso adoptar ciertas medidas para restringir el volumen de las

GRAFICA 9 - SUMINISTROS DE CEREALES EN EL LEJANO ORIENTE

(1934-38 = 100)



B. Suministros de cereales, por persona



Notas: Los suministros son iguales a la producción bruta menos las exportaciones netas o más las importaciones netas. Los cereales comprenden: arroz (equivalente en arroz pulido), trigo, centeno, cebada, avena, maíz, mijo y sorgos.

Producción total de cereales: años agrícolas 1947/48-1951/52.

Países exportadores de arroz: Birmania, Camboya, Corea del Sur, Taiwán, Tailandia, Vietnam.

Otros países: Ceilán, Federación Malaya, Filipinas, India, Indonesia, Japón y Pakistán.

cortas durante 1952. La producción de madera aserrada en el Japón fué de unos 12,1 millones de metros cúbicos en 1952, contra 12,6 millones en 1951. La producción de pasta de madera, por otra parte, continúa aumentando como resultado de una distinta orientación en el aprovechamiento de las materias primas disponibles. Despues de la cifra sin precedentes de 1950, que fué de 720.000 toneladas, siguió el aumento hasta 1.160.000 toneladas en 1952, y aún continúa ascendiendo. La producción japonesa de papel para periódicos aumentó notablemente en 1952, y en contraste con la tendencia observada en otros lugares del mundo, aumentó también la producción y venta de toda clase de papel y cartón. A excepción de la China Continental, India y Pakistán, en donde existe aún un cierto campo para el fomento de recursos forestales si bien limitados, los demás países de la región dependen casi por entero de los productos forestales importados, especialmente en lo que respecta a pasta de madera y sus productos.

Comercio

La región, a partir de la guerra, en lugar de ser exportadora neta de cereales se ha convertido en importadora neta en gran escala, sobre todo, en cuanto a trigo y otros cereales. El volumen de las materias primas exportadas desde esta región, después de un aumento sin precedentes, muestra ahora un descenso (Cuadro 30).

Se espera que en 1953 las necesidades de importación de cereales sean algo inferiores a los 8,3 millones de toneladas importadas en 1952,

ya que se han dado buenas cosechas en los países deficitarios y quizás los principales exportadores dentro de esta región cuenten con mayores suministros disponibles. Incluyendo los suministros procedentes de China, las disponibilidades de arroz para la exportación en esta región podrían aumentar desde 3 millones de toneladas en 1952 hasta 3,7 millones en 1953, cantidad mayor que la demanda prevista. Si bien las buenas cosechas de arroz en esta región reducirán algo las necesidades de cereales importados en sustitución del arroz, la demanda de trigo y cereales secundarios entre los consumidores tradicionales de la India, Pakistán, Japón y Corea mantendrá las necesidades para 1953 en un volumen de unos 7,5 millones de toneladas, que es el que se importó en 1952.

El comercio exterior de esta región en pescado fresco, refrigerado y congelado, ha permanecido estable en 12.000 toneladas. Las importaciones de Ceilán de pescado curado procedentes de la India y de las Maldivas aumentaron entre 1949 y 1952 en un 50 por ciento por encima del nivel de preguerra. El comercio de pescado curado desde Tailandia y Camboya hasta Indonesia, a través de la Federación Malaya, ascendió en 1952 a 43.500 toneladas, en comparación con 55.000 toneladas en 1938. La importaciones de pescado enlatado que entraron en la región aumentaron rápidamente durante los años de la postguerra. El cambio de mayor importancia experimentado durante 1952 por la estructura regional del comercio de pescado enlatado, es la reincorporación del Japón como fuente de suministros de sardinas en lata.

CUADRO 30. — COMERCIO NETO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION E IMPORTACION DE LA REGION DEL LEJANO ORIENTE
(incluida la China Continental)

PRODUCTO	1934-38 promedio	1948	1949	1950	1951	1952 provisional
<i>Millones de toneladas</i>						
<i>Exportaciones netas</i>						
Semillas oleaginosas y aceites (equivalente en aceite).	1,93	0,93	0,95	1,20	1,40	1,20
Té	0,38	0,35	0,42	0,38	0,43	0,40
Yute	0,73	0,56	0,37	0,81	0,59	0,55
Caucho	0,89	1,38	1,34	0,62	1,52	1,41
<i>Importaciones netas</i>						
Cereales	¹ —	4,46	6,77	4,17	7,14	8,30
Algodón	0,25	0,06	0,32	0,42	0,40	0,41

¹ Solamente de los países que han facilitado datos.

La principal modificación en el comercio regional de productos forestales fué la recuperación de las exportaciones de pasta y papel que el Japón efectuó en la preguerra a otros países de la región.

Las exportaciones brutas de productos agrícolas, incluidos los productos forestales y pesqueros, a los que correspondió más de la mitad del volumen total del comercio en 1951, constituyen una fuente fundamental de divisas extranjeras y rentas del Estado en la región. Como se indica en el Cuadro 31, la relación de intercambio ha comenzado a ser cada vez más desfavorable, ya que el volumen y los precios de muchos cultivos de exportación están disminuyendo, a la vez que las importaciones de alimentos continúan en un elevado nivel y aumentan las necesidades de importación para el fomento.

Los totales de las exportaciones e importaciones brutas para la región fueron aproximadamente iguales en 1951 pero en 1952 las exportaciones descendieron a \$E.U. 7.516 millones, mientras que las importaciones se mantuvieron constantes en \$E.U. 9.545 millones. Como resultado, la mayor parte de los impuestos de exportación fijados o elevados durante el auge que siguió al comienzo de hostilidades en Corea, hubieron de reducirse o suprimirse y muchos países tuvieron que recurrir en 1952 a restricciones en las importaciones, algunas de las cuales, sin embargo, se han suavizado posteriormente.

CUADRO 31. — NÚMEROS INDICES DE LA RELACION DE INTERCAMBIO DE LOS PAISES DEL LEJANO ORIENTE INDICADOS

PAÍS	1938	1951	1952
..... 1947/48 = 100			
Birmania	74	157	...
Ceilán	141	151	101
Federación Malaya. .	120	179	146
Filipinas	84	67
India.	86	126	102

Fuente: Comisión Económica de las Naciones Unidas para Asia y el Lejano Oriente.

Nota: Relación entre el índice del valor unitario de las exportaciones y el del valor unitario de las importaciones.

... No hay datos.

Algunas de las dificultades más acentuantes del comercio extranjero han quedado resueltas en virtud de acuerdos comerciales intrarregionales. El efecto de una distinta relación de intercambio

sobre la balanza de pagos internacional, ha quedado también mitigado por la continuada ayuda económica de las organizaciones internacionales y de los Estados Unidos. Tal ayuda es aún muy inferior a la necesidad total de importaciones de capital, pero posibilita la ejecución de diversos proyectos que harán aumentar señaladamente la producción en los distintos países, como por ejemplo, el fomento del valle Damodar, en la India, y el proyecto de riego de Chao Phya, en Tailandia.

Precios y Demanda

Los precios de los productos de exportación se han movido libremente, pero durante el período de descenso del mercado se establecieron precios mínimos para el algodón, yute y otros artículos. El objetivo principal de la política nacional de precios, por otra parte, ha sido estabilizar el coste de vida subvencionando los precios de los cereales para el consumidor y regulando los precios abonados a los productores nacionales. Ceilán, India, Japón y la Federación Malaya cuentan con subsidios a los alimentos para compensar el elevado precio de los cereales importados. A causa de la mejora en los suministros están ahora en vigor sistemas de entrega de arroz en cáscara a precios fijos, en algunas partes de la India y del Japón solamente. Los precios fijos de entrega a los molinos actúan de precio tope para los productores de Birmania y Tailandia.

En la India, bajaron los precios de todos los productos, lo cual contribuyó a que continuase descendiendo la presión inflacionaria que ha venido creando un retramiento en las inversiones públicas dentro del plan quinquenal. La ejecución del programa de inversiones ha ido ganando actividad en los primeros dos años del plan, pero el desembolso non ha alcanzado aún su punto máximo.*

En 1952, la actividad fabril aumentó en los dos países más industrializados. La India logró un 7 por ciento de aumento entre diciembre de 1951 y el mismo mes de 1952, habiendo contribuido principalmente a tal aumento las industrias de géneros de consumo. En el Japón, la actividad fabril alcanzó el máximo de preguerra a principios de 1953, estimulada en parte, por el aumento en los ingresos agrícolas. La producción textil sigue siendo muy inferior al volumen de preguerra y se ha producido un movimiento general hacia la producción basada en materias primas locales.

Análisis por Países

La situación agrícola en los distintos países, agrupados según el tipo de economía agrícola, se resume a continuación:

Países con excedentes de arroz. En 1953, las disponibilidades exportables procedentes de los países productores de arroz con excedentes quizás se aproximen a los 3,7 millones de toneladas, cifra sin precedentes en la postguerra. Se calcula una posible disponibilidad de 1,4 millones de toneladas en Birmania, en donde los subsidios para el rescate de tierras abandonadas han contribuido a ampliar la superficie bajo cultivo a un 80 por ciento de la de preguerra. La producción en Tailandia fué ligeramente menor en 1952, pero sumando las reservas, las exportaciones tal vez excedan del volumen de la temporada anterior, que fué de 1,5 millones de toneladas. Una buena cosecha en Viet Nam, donde el comercio interior aún soporta restricciones, puede situar las exportaciones de 1953 en un nivel calculado de 300.000 toneladas, lo que representa la tercera parte de las disponibilidades de preguerra. Entre otros países proveedores se encuentra la China, que exportó 100.000 toneladas en 1951 y 200.000 en 1952. Birmania y Tailandia continúan vendiendo dos tercios de sus exportaciones con arreglo a contratos de gobierno a gobierno, y en el caso de Birmania se ha aumentado el precio en £5 por tonelada esta temporada.

Los precios oficiales aún continúan siendo muy inferiores a los alcanzados en las subastas públicas.

Países exportadores de materias primas, deficitarios o autosuficientes en alimentos. Dos años consecutivos de escasez de agua han convertido al Pakistán, de un país exportador neto de trigo que era, en un importador neto en gran escala. Durante la escasez de cereales de 1952/53, un préstamo de los Estados Unidos para efectuar compras en el extranjero y un cierto número de permutaciones contribuyeron a poner cierto orden en los suministros. Durante 1953/54, los Estados Unidos, Canadá y Australia donarán cantidades importantes de cereales destinadas a reducir la escasez.

Se proyecta reducir la producción de yute en un 40 por ciento, a 4,2 millones de balas en 1953, en vista de los elevados remanentes de campañas anteriores. Entre tanto, se están tomando medidas para estimular el comercio por medio de convenios comerciales, incluyéndose entre éstos un pacto trienal con la India, y a través de la supresión de los derechos por concesión de permisos de exportación. La producción algodonera au-

mentó en 1952/53, si bien se tropezó con dificultades al dar salida a los excedentes del año anterior.

La relación de intercambio cada vez más desfavorable para los exportadores de materias primas ha sido especialmente grave para Ceilán y la Federación Malaya, que dependen en gran medida de las exportaciones de té, cañcho y aceites vegetales y que tienen que importar aproximadamente la mitad de los alimentos que necesitan. Las rentas por derechos de aduana, que constituyen la proporción principal de los ingresos del Gobierno, descendieron en un 25 por ciento en Ceilán y en un 35 por ciento en la Federación Malaya, entre 1951 y 1953. Ceilán ha concertado un acuerdo comercial de cinco años con China para el intercambio de arroz por cañcho.

En Indonesia, la producción de arroz y otros cultivos alimenticios continúa aumentando muy por encima del nivel de preguerra, pero la producción de copra disminuyó, así como la del caucho cultivado por pequeños agricultores, y la producción azucarera no logró progreso alguno en 1952. Como ocurre también en Birmania, Federación Malaya y Viet Nam, las medidas militares y de seguridad siguen utilizando los fondos y el personal que, de otra forma, podrían aplicarse a la expansión agrícola.

Las Filipinas no precisan en este momento importar arroz. Los cultivadores de abacá y de copra, según se informa, han encontrado más lucrativa la producción de alimentos vegetales en 1952. Los daños causados por el tifón contribuyeron también a reducir la producción de copra. Por el contrario, la producción de azúcar prosiguió aumentando.

Países importadores y exportadores de alimentos y materias primas. En el Japón se suprimieron en junio de 1952 las intervenciones vigentes sobre todos los cereales, exceptuado el arroz. Las actuales cosechas de arroz, trigo y cebada son excelentes, y las necesidades de importación serán ligeramente inferiores a los 3,6 millones de toneladas en 1952. El Japón se encuentra frente a crecientes dificultades para pagar las importaciones de alimentos y de materias primas.

Una cosecha excepcional de arroz que dió por resultado una reducción de más de un millón de toneladas en las necesidades de cereales importados, fué el acontecimiento económico de mayor importancia en la India entre 1951/52 y 1952/53. Sin embargo, esta recolección de arroz, superior en un 10 por ciento, no fué acompañada de un aumento análogo en otros cereales. El trigo, la cebada y las leguminosas experimentaron ligeros

descensos. La producción de azúcar, que había aumentado en 1952 hasta el punto de disponerse de un excedente exportable, ha disminuido y se han prohibido las ulteriores exportaciones. Hubo un ligero descenso en la producción algodonera de una superficie aproximadamente igual y un aumento en la producción de yute. En pocos de los principales proyectos agrícolas del plan quinquenal se prevén resultados antes de 1953. Un estudio definitivo del plan hecho en 1952 trajo como resultado una revisión de los programas de fomento para la agricultura, con el fin de incluir nuevos planes, como los proyectos de fomento comunal y una nueva orientación de la campaña en pro de una mayor producción de alimentos.

Perspectivas

El año de 1953 es el tercero del plan quinquenal de la India para el fomento económico, el octavo del plan de Birmania y el segundo del plan de seis años de Ceilán. El Japón está estudiando actualmente un programa decenal que situará al país en una posición casi de autosuficiencia en cuanto a alimentos y, como consecuencia de las últimas malas cosechas, el Pakistán está dando mayor prioridad a la agricultura dentro de sus programas de fomento. La próxima campaña agrícola quizás refleje los resultados de la puesta en práctica de algunos aspectos de estos planes y de otros programas nacionales para aumentar la superficie de cultivo y el rendimiento.

Entre los aspectos más importantes del fomento agrícola de la región, se halla la necesidad de reducir la supeditación a las inciertas lluvias monzónicas, origen de las grandes variaciones en el rendimiento de un año para otro. Ceilán, Tailandia, la Federación Malaya y Japón cuentan todos ellos con programas de regulación de aguas en gran escala. Durante la campaña triguera de 1953/54, el Pakistán está acelerando un programa de instalación de pozos tubulares para liberar parte de esta zona de los riegos por acequias. Entre las medidas económicas encaminadas a aumentar la producción de alimentos en la próxima temporada, se encuentran los mayores fondos disponibles para préstamos a corto plazo en un cierto número de países y los superiores precios garantizados para los productores que se ofrecen en algunos países deficitarios.

Sin embargo, los proyectos de policultivos, como la expansión de cereales secundarios en Ceilán, continúan en escala pequeña o experimental, como sucede con el fomento del cultivo del cacao en las zonas productoras de caucho de la Federa-

ción Malaya. El descenso en el mercado de las exportaciones tradicionales puede ahora conferir un nuevo ímpetu a tales medidas.

La baja de precios de algunos productos no alimenticios que han competido en cuanto a tierra e mano de obra con los cultivos de alimentos vegetales, quizás estimulen también la producción alimentaria. Los trastornos civiles continúan restringiendo el movimiento de cereales en las zonas locales de un cierto número de países.

El descenso en el valor de las exportaciones de materias primas entre 1951 y 1952 tal vez se detenga el año venidero si continúa mejorando la demanda, pero las dificultades de divisas continuarán existiendo en muchos países. La reducción en las rentas del Gobierno procedentes de los ingresos del comercio, ha tenido que compensarse en 1953/54 aumentando los derechos de importación, los impuestos sobre la renta y los de consumos.

Si bien la situación de los suministros de cereales para la región ha mejorado, el costo de los importados disminuirá poco, ya que gran parte del arroz se adquiere en virtud de contratos de gobierno a gobierno y a precios fijados esta temporada a mayor nivel, y las importaciones de trigo con arreglo a Convenios Internacionales acaso resulten más caras. El efecto de los mayores precios mínimos para el trigo puede, sin embargo, quedar compensado en algunos países por un aumento en el volumen de los cupos.

La ulterior mejora de la situación de los suministros que es posible que se produzca en la próxima temporada habrá de permitir a la mayoría de los países de la región aproximarse a sus objetivos de autosuficiencia y de mayores suministros para la exportación, pero según los planes gubernamentales, se precisan al menos de cinco a diez años de programas intensivos de mejoramiento para que la producción pueda igualarse a las necesidades mínimas de alimentos.

OCEANIA¹⁷

Situación Actual

La situación económica de Oceanía ha mejorado en el transcurso del año. Al ser más favorables las condiciones del comercio con ultramar,

¹⁷ El texto se refiere solamente a Australia y Nueva Zelanda. Los cuadros comprenden los productos de otros países de la zona, principalmente azúcar de las Islas Fidji (unas 100.000 toneladas) y copra de varios territorios, v. gr., Nueva Guinea, Islas Fidji, Nuevas Hébridas (varias pequeñas cantidades que arrojan un total de unas 200.000 toneladas).

las restricciones que se impusieron a la importación a principios de 1952 fueron suprimiéndose paulatinamente y constituyéndose reservas de divisas. De enero a julio de 1952, las reservas de oro y de divisas disminuyeron constantemente, pero para febrero de 1953 ya habían recuperado el nivel alcanzado en enero de 1952. En Nueva Zelanda, el descenso y la recuperación subsiguiente fueron algo posteriores y menos pronunciados que en Australia.

La mayor producción agrícola y la sostenida demanda de ultramar, con precios más altos que en 1951/52, sobre todo para la lana, provocaron un aumento del valor y volumen de las exportaciones agrícolas. Aun así, la recuperación operada en la balanza comercial se debió principalmente a la reducción de importaciones. En Australia, el valor de las exportaciones totales de 1952/53 fue superior en cerca del 30 por ciento al de 1951/52, en tanto que el de las importaciones descendió en más del 50 por ciento, convirtiendo un déficit comercial de £A 379 millones en un superávit de £A 358 millones.

Pese a la radical reducción de las importaciones el ritmo de la inflación se hizo más lento, los salarios se estabilizaron algo y en Australia el paro da muestras de disminuir después de haber aumentado rápidamente. En Australia, los salarios aumentaron en menos del 6 por ciento durante 1952/53, y el coste de vida se elevó en un 3 por ciento aproximadamente entre junio de 1952 y marzo de 1953. Fueron factores importantes de la limitación de la inflación las cuantiosas reservas disponibles, suficientes para atender a la demanda mientras estuvieran en vigor las restricciones de importación, y las activas gestiones realizadas para regular la demanda por medios como la limitación de préstamos, la elevación de los tipos de interés y las restricciones de inmigración.

La agricultura se benefició con el mejoramiento general de la situación económica, contribuyendo también a que ésta se produjera, y en conjunto la industria agrícola gozó de un grado de prosperidad mayor que en el año anterior.

Producción Agrícola

En 1952/53 el volumen de producción de los dos países fue superior en un 10 por ciento al del año anterior, pero la producción por habitante no llegó a alcanzar el nivel de preguerra ni en producción alimentaria ni agrícola, siendo la primera la más rezagada.

Los principales aumentos de producción se

registraron en el trigo de Australia (20 por ciento), en la leche (14 por ciento), en la carne (13 por ciento) y en la lana (11 por ciento), y en la leche de Nueva Zelanda (6 por ciento). El grueso de este aumento se debió a mayores rendimientos logrados en ambos países. En Australia, aumentó el volumen de producción de trigo y leche, a pesar de la disminución de superficie de cultivo y del número de cabezas de ganado vacuno, y el aumento de la esquila de lana fué debido al mayor peso de los vellones. En Nueva Zelanda, continúa el aumento de rendimiento y producción de leche, si bien los primeros cálculos revelan una disminución en el número de cabezas de ganado lechero.

En Australia, la producción se elevó considerablemente sobre el nivel extraordinariamente bajo

CUADRO 32. — NÚMEROS INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y ALIMENTARIA, TOTAL Y POR HABITANTE, DE OCEANÍA, DE 1948-50 A 1952-53

CONCEPTO	1948/50	1950/51	1951/52	1952/53 cálculos
<i>Promedio de preguerra = 100</i>				
Producción agrícola total	112,1	110,6	107,5	118,3
Población	116,2	120,0	122,8	124,8
Producción agrícola por habitante	96,5	92,2	87,5	94,8
Producción de alimentos	111,9	109,1	105,6	117,4
Producción de alimentos por habitante	96,3	90,9	86,0	94,1
<i>Producción por grupos principales</i>				
Alimentos				
Vegetales	112,4	106,8	100,6	113,3
Productos pecuarios .	111,7	110,1	107,9	119,2
Productos no alimenticios				
Vegetales	141,4	159,9	183,3	165,1
Productos pecuarios .	112,6	114,4	112,6	120,7
<i>Productos esenciales principales</i>				
Cereales	124,4	119,3	107,7	131,2
Carne ^a	107,5	104,5	105,5	117,0
Leche	104,0	105,9	99,4	111,3
Lana	112,6	114,4	112,6	122,4

Nota: A causa de los recientes cambios introducidos en los métodos de determinación de índices de producción de la FAO, estos datos no son comparables con los publicados en *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación: Análisis y Perspectivas, 1952*.

^a Los primeros cálculos de la producción de carne en Nueva Zelanda pueden verse afectadas por cualquier anomalía en el régimen de sacrificios de la temporada.

^b Vaca y ternera, cerdo, carnero y cordero.

de 1951/52, que fué consecuencia de las condiciones de escasa humedad en varias zonas y de la sequía en Australia Occidental, y se registraron aumentos en casi todas las ramas principales de la agricultura. La producción agrícola total se recuperó hasta rebasar el nivel de 1950/51, lográndose considerables progresos en la realización del plan de fomento agrícola del Gobierno. El trigo, la lana y el azúcar rebasaron el nivel fijado para 1957/58, y la producción de leche no quedó muy alejada de éste.

En Nueva Zelanda, aunque la producción total aumentó, la de vaca, ternera y cordero disminuyó. Esto puede obedecer, en parte, al hecho de que los rebaños de ganado ovino continuaron aumentando, siendo en junio de 1952 mayores que en 1951 en el 2 por ciento aproximadamente y se calcula también probable que aumente el número de cabezas de ganado vacuno de carne, en contraste con el de ganado lechero.

Comercio Agrícola

El comercio internacional constituye el principal factor de la demanda de productos agrícolas de la región, especialmente lana, trigo, productos lácteos elaborados y carne. Sólo a la lana y a la mantequilla corresponden las dos terceras partes del valor de las exportaciones de Nueva Zelanda, y en cuanto a Australia, la lana representa la mitad de sus exportaciones. Durante 1952/53, la demanda de ultramar de la mayoría de las exportaciones agrícolas fué mayor que en 1951/52, y los precios fueron consiguientemente más altos, por lo que los ingresos procedentes de las exportaciones fueron considerablemente mayores. Los precios de la lana resultaron beneficiados con la mayor actividad de la industria textil, siendo en 1952/53 un 10 por ciento más altos que en 1951/52. Hasta julio de 1953, las exportaciones de trigo se ajustaron al Convenio Internacional del Trigo y las transacciones efectuadas dentro de los cupos fijados se efectuaron al precio máximo permitido. Sin embargo, las exportaciones bajo el Convenio en 1952/53 fueron mayores que en 1951/52, año en que el cupo australiano se había reducido debido a la menor cosecha.

La parte principal de las exportaciones de productos lácteos elaborados y de carne se efectúan conforme a contratos concertados con el Reino Unido. Para 1952/53 ambos países negociaron aumentos de precios que oscilan entre el 5 y el 15 por ciento, y el volumen de exportaciones aumentó también. Australia, que en 1951/52 dis-

ponía de excedentes de exportación relativamente escasos, aumentó bruscamente su volumen de exportaciones en 1952/53. Durante 1952/53, las exportaciones de carnero, cordero y mantequilla experimentaron un aumento muy cuantioso con respecto a 1951/52 y el valor de todas las exportaciones de carne y mantequilla, que ascendía a £A 100 millones, representaba un 25 por ciento del valor de la lana. En Nueva Zelanda, las cantidades de estos productos disponibles para exportación fueron relativamente estables. Las exportaciones de queso, vaca y ternera aumentaron, mientras que las de carnero y cordero disminuyeron levemente. Constituye una característica notable la creciente importancia que revisten las exportaciones de leche deshidratada y carne enlatada. Además, la tendencia a fomentar la venta de productos lácteos en otros países europeos, aparte del Reino Unido, se vió reforzada por la general escasez de leche registrada en Europa a últimos de verano de 1952.

Precios e Ingresos Agrícolas

Los ingresos percibidos por los agricultores, si bien fuertemente afectados por los mercados de ultramar, no siguen exactamente el mismo curso que los procedentes de las exportaciones, a causa, por una parte, de los diferentes precios para el consumo doméstico y por otra de la utilización de los fondos de reserva por las juntas de comercialización. No obstante, la animada demanda nacional intensificó las presiones del comercio internacional. Así, pues, en la segunda mitad de 1952, los precios de los alimentos eran superiores a los del período correspondiente de 1951 en el 16 por ciento en Australia y en el 6 por ciento en Nueva Zelanda.

Hasta finales de 1952, se registró en Australia una relativa estabilidad en los precios de los aperos y salarios agrícolas, comenzando a aumentar nuevamente en 1953 el coste de la mano de obra. La estructura de los costes agrícolas fué algo distinta en Nueva Zelanda, pero parece probable que en 1952/53 la relación entre precios y costes fuera más ventajosa, aunque no mucho, para los agricultores, que en 1951/52. Sin embargo, como quiera que se habrá dado salida a la mayor producción a precios más altos, es probable que los ingresos recaudados por los propietarios de explotaciones agrícolas sean considerablemente superiores a los de 1951/52, que en Australia rayaban en alrededor de £A 450 millones, o sea, un 45 por ciento menos que en 1950/51.

Pesca

Ni en Australia ni en Nueva Zelandia se han operado cambios importantes o en gran escala en la producción pesquera. La producción australiana de artículos enlatados ha permanecido en 1951/52 en el mismo nivel que en 1950/51. Las fábricas de conservas van conquistando nuevos mercados en África Oriental y en el Reino Unido. El constante aumento de exportaciones de colas de langosta frescas y congeladas a los Estados Unidos, junto con el alza de precios, tuvieron por consecuencia un aumento del 42 por ciento en los dólares adquiridos con este producto en 1951/52. El aumento de costes y la escasez de cebos afectan actualmente a la pesca de la langosta en el oeste de Australia, a la que corresponden más de las tres cuartas partes de las exportaciones.

Aunque Australia es principalmente un país importador de pescado, la crisis del comercio registrada en 1952 forzó a imponer restricciones en las importaciones de este producto. Sin embargo, los recursos pesqueros del país no son grandes y no se ha experimentado ningún aumento considerable en los suministros nacionales.

Silvicultura

El gran volumen de producción e importaciones de 1951 y el cuantioso remanente pasado a 1952 se tradujo en suministros suficientes por primera vez desde la guerra. En Australia, aunque en 1952 se redujo el rigor de las intervenciones sobre los precios y en el ramo de la construcción, la demanda de madera aserrada no se recuperó y las reservas siguieron siendo elevadas. La producción y las importaciones experimentaron un descenso, con excepción de las traviesas de ferrocarril, en cuya producción se registró el primer aumento de postguerra. En Nueva Zelandia, la producción de madera aserrada continuó aumentando, pero la disminución del mercado australiano y la contracción de la demanda local dieron por resultado un cuantioso excedente.

Sin embargo, con la pasta de madera y productos derivados lo ocurrido fué algo distinto. Los cálculos provisionales indican que, en 1952, la producción, las importaciones y el consumo aumentaron en ambos países con respecto a 1951. Constituye una significativa tendencia la que las industrias de la pasta y el papel vayan ampliándose rápidamente, y se espera que en 1953 se

produzca un considerable aumento en la producción regional de pasta de madera para atender a las crecientes necesidades de las industrias y del consumo de papel de la región.

Perspectivas

Cabe esperar que continúe en 1953/54 la tendencia ascendental de la producción agrícola observada durante 1952/53. Las diversas innovaciones técnicas hechas en los últimos años, bien asentadas y extensamente aplicadas en la actualidad, prometen una elevación de la fertilidad y de la superficie de tierra labrada susceptible de aprovechamiento. Pueden mencionarse como ejemplos la aplicación de microelementos a tierras hasta ahora improductivas en Australia, y la disseminación aérea de fertilizantes en pastos de Nueva Zelandia, anteriormente sin mejorar e inaccesibles por otros medios. En Australia, aunque se sienta cierta preocupación acerca de la inminidad adquirida naturalmente, prosigue la campaña contra la miomatosis, y su éxito se refleja en el aumento persistente de la producción lanera que alcanzó un nivel sin precedentes en 1952/53. La intensificación de la mecanización bastará, probablemente, para contrarrestar la escasez de mano de obra donde se produzca; el número de tractores en explotaciones agrícolas aumentó en el 15 por ciento entre 1951 y 1952, siendo tres veces y media mayor que el total de preguerra. Aparte quizás de una serie de productos como los materiales para la construcción de tuberías y cercas, el suministro de aperos agrícolas parece ser satisfactorio en la actualidad, en vista de que se han levantado las restricciones de importación y la creciente capacidad le las industrias nacionales para satisfacer las necesidades locales.

Ambos gobiernos están empeñados en la tarea de fomentar la expansión de la agricultura, habiendo demostrado la experiencia recogida en 1952 la necesidad de que exista un equilibrio adecuado entre las industrias primarias y las secundarias. En general, los agricultores gozan de trato de favor en punto a impuestos y créditos, y los beneficios de los productores están protegidos, en gran medida, por la regulación oficial de precios, pero los ingresos, sobre todo los procedentes de la lana, son vulnerables a los cambios operados en la demanda de ultramar.

El mercado del Reino Unido constituye la principal salida para la producción agrícola y es probable que pueda absorber las mayores exportaciones de que se disponga. En su mayor parte,

la carne y los productos lácteos son objeto de contratos de largo plazo, si bien se han advertido signos de resistencia a aumentar los precios en medida suficiente para cubrir los costes del productor. Por lo que respecta al trigo, la cuestión de los precios reviste más importancia todavía en el futuro inmediato, debido a la negativa del Reino Unido a firmar el nuevo Convenio Internacional del Trigo y a la probabilidad de abundantes suministros mundiales en el otoño de 1953. Aun así, la superficie sembrada de trigo en Australia aumentó en 1953 en un 15 por ciento con respecto a 1952. En virtud de esta situación, Australia tiene la intención de pedir una reducción de sus cupos bajo el nuevo Convenio con objeto de poder exportar al Reino Unido, su mercado tradicional. La actividad desarrollada en las industrias textiles y, por consiguiente, la demanda mundial de lana parece que continúa alcanzando un nivel bastante elevado.

Se cree probable que como resultado de la expansión y del crecimiento de la población, la demanda interna de productos agrícolas siga siendo grande y con tendencia a aumentar, sobre todo en Australia.

La cuestión de los costes de producción en Australia y Nueva Zelanda parece ser la predominante. Considerados a largo plazo, los medios materiales son suficientes para aumentar la produc-

ción en gran medida, pero es probable que en lo futuro las exportaciones se vean radicalmente afectadas por los precios exigidos. El rapidísimo desenvolvimiento de Australia y Nueva Zelanda en la postguerra ha sido causa, en parte, de una fuerte tendencia a la inflación. En todo caso, en Australia ha tenido por consecuencia unos crecientes niveles de precios, tanto en la agricultura como en la industria y recientemente se han formulado numerosas advertencias de que los precios australianos no guardan armonía con los mundiales. Esto reviste importancia en lo que se refiere a las industrias secundarias, pero en la agricultura, que depende principalmente de los mercados de exportación, es fundamental que los precios sean susceptibles de establecer competencia.

Ultimamente se ha revelado una creciente preocupación por las posibles repercusiones de la competencia establecida por los sustitutivos sintéticos de la lana y de la mantequilla, sobre todo si, como parece ser, el Reino Unido se pronuncia por el gradual apartamiento de la política de compras en grueso y de contratos de largo plazo. Estos hechos constituyen una advertencia de que probablemente la competencia de los precios vuelve a convertirse en factor importante de la estructura de la producción agrícola en esta región.

Capítulo IV

**ANALISIS Y PERSPECTIVAS
POR PRODUCTOS**

Capítulo IV - ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS POR PRODUCTOS

TRIGO

Situación Actual

Las existencias mundiales de trigo alcanzaron un nivel muy alto durante 1952/53. La coincidencia de unas buenas cosechas en varios países se tradujo en una producción mundial extraordinariamente cuantiosa. Las cosechas fueron particularmente grandes en los principales países exportadores. La canadiense superó con amplitud las cifras habituales y la de los Estados Unidos fué la tercera en importancia de las recogidas hasta la fecha. Un aumento relativo todavía mayor hubo en la Argentina, cuya cosecha excedió cerca de cuatro veces la anterior y superó considerablemente el promedio de preguerra. La cosecha australiana, no obstante la menor superficie cultivada, llegó al promedio de postguerra.

Estas favorables cosechas han tenido por consecuencia un gran aumento de los excedentes exportables. Por otra parte, las recogidas en los países importadores fueron también buenas y las necesidades de importación de éstos se redujeron. En los países importadores europeos en los cuales

se volvió a conseguir la producción media de preguerra en los tres años anteriores, se logró un nuevo aumento. En la India, unas cosechas mejores de cereales de consumo humano permitieron también reducir las importaciones. Por consiguiente, el total mundial de las exportaciones de trigo disminuyó desde el máximo de 29 millones de toneladas en 1951/52 a unos 25 millones en 1952/53.

Fuera de los tres principales países exportadores, los suministros disponibles no fueron muy distintos en conjunto de los del año anterior. Un acontecimiento alentador fué la excelente cosecha de Turquía, que permitió que sus exportaciones fueran las más cuantiosas registradas desde el final de la guerra. Factores que contrarrestaron los citados aumentos fueron un descenso de la producción del Pakistán, lo bastante pronunciado para obligar a efectuar importaciones, y las al parecer reducidas cosechas de la Unión Soviética y Europa Oriental. No parece que el grupo de diversos exportadores haya suministrado en conjunto una parte sensiblemente distinta de las exportaciones totales. Además, durante la segunda

CUADRO 33. — PRODUCCIÓN DE TRIGO

PAÍSES	1934-38 ¹ promedio	1948	1949	1950	1951	1952
<i>Millones de toneladas métricas.....</i>						
Canadá	7,17	10,52	10,11	12,57	15,04	18,72
Estados Unidos.	19,48	35,75	31,06	27,74	26,88	35,16
Argentina	6,63	5,20	5,14	5,80	2,10	7,80
Australia.	4,20	5,19	5,94	5,01	4,34	5,25
Total, 4 países	37,48	56,66	52,25	51,12	48,36	66,93
Total, 17 países europeos . . .	30,63	27,05	30,07	30,56	30,01	32,41
TOTAL MUNDIAL (sin la U.R.S.S.)	128,80	145,40	140,70	142,70	142,20	164,30

¹ La producción media de los Estados Unidos y Canadá y, por consiguiente, del mundo en los años 1934-38, fué extraordinariamente reducida por efecto de las agudas sequías de 1934 y 1936. La producción media de los años 1937-41, en que el tiempo fué más normal, fué la siguiente: Canadá, 10,43 millones de toneladas; Estados Unidos, 23,36 millones de toneladas

CUADRO 34. — EXPORTACIONES DE TRIGO Y HARINA DE TRIGO

PAÍSES EXPORTADORES	1934/35- 1938/39 promedio	Julio/Junio				
		1948/49	1949/50	1950/51	1951/52 ¹	1952/53 ¹
		<i>Millones de toneladas métricas</i>				
Argentina	3,30	1,66	2,42	2,82	0,82	0,80
Australia	2,84	3,30	3,07	3,51	2,73	2,80
Canadá	4,70	5,97	6,39	5,96	9,40	10,40
Estados Unidos	1,52	13,79	8,59	10,22	13,00	8,70
Total, 4 países	12,36	24,72	20,47	22,51	25,95	22,70
Otros países	5,04	2,28	2,13	2,69	2,95	...
TOTAL	17,40	27,00	22,60	25,20	28,90	...

¹ Datos preliminares. ... No hay datos.

CUADRO 35. — IMPORTACIONES DE TRIGO Y HARINA DE TRIGO POR CONTINENTES

CONTINENTES	1934/35- 1938/39 promedio	Julio/Junio					
		1948/49	1949/50	1950/51	1951/52 ¹		
		<i>Millones de toneladas métricas</i>					
Europa	11,95	17,10	12,90	13,10	14,40		
Asia	1,90	5,30	5,60	5,20	7,40		
Otros continentes	3,05	3,90	4,20	5,80	7,10		
TOTAL	16,90	26,30	22,70	24,10	28,90		

¹ Datos preliminares.

mitad de 1952, Argentina y Australia dispusieron de menores excedentes exportables como consecuencia de anteriores cosechas desfavorables. En vista de ello, los importadores recurrieron de nuevo principalmente a los Estados Unidos y Canadá, cuyas exportaciones en 1952/53, si bien inferiores en unos 3 millones de toneladas (15 por ciento) a las de 1951/52, volvieron a representar más del 75 por ciento de todo el comercio triguero mundial.

Consecuencia del gran volumen de las cosechas y de la contracción del comercio fué un considerable aumento de las existencias disponibles en 30 de junio de 1953. El grueso del aumento corresponde a los Estados Unidos, cuyas exportaciones sufrieron un brusco descenso del 32 por ciento. Su remanente fué casi 8 millones de toneladas más grande, cantidad aproximadamente igual a la totalidad de sus exportaciones en 1952/53. Los efectivos del Canadá han aumentado en unos 4 millones de toneladas. En la Argentina quedaron reservas muy considerables, cerca de 5 millones de toneladas, debido a la buena cosecha reciente y a la gran lentitud del movimiento del

comercio del trigo en los seis primeros meses de 1953. En Australia, también, hubo cierto aumento. El remanente total de los cuatro países sumó unos 34 millones de toneladas, o sea, casi dos veces las reservas de un año antes y el máximo alcanzado en tiempo de paz.

Si bien este resultado debe atribuirse en gran medida a la coincidencia de las buenas cosechas, que no cabe esperar que se repitan de modo regular, el año que analizamos marca una nueva fase en la situación mundial del trigo en la postguerra. Aunque serán inevitables las fluctuaciones de un año a otro en la producción de trigo, la consecuencia de las grandes reservas será, con toda probabilidad, la de que por algún tiempo se mantenga una oferta abundante. Además, en los países importadores, parte del aumento de la producción tiene ya carácter permanente debido a los esfuerzos postbelicos en pro de la recuperación y la expansión. En el grupo de exportadores diversos habrán de lograrse todavía algunos aumentos en la producción y en las partidas exportables. Si bien las exportaciones postbelicas de

este grupo han progresado muy lentamente en conjunto, pasando de menos del 5 por ciento en 1947/48 al 10 por ciento en 1951/52, es de esperar que el alto nivel general de los precios y la tendencia de los importadores a comprar fuera de la zona del dólar constituyan un constante estímulo para aumentar la producción y las exportaciones. En cambio, en lo que atañe a las importaciones, las perspectivas inmediatas apuntan a una nueva contracción, sobre todo en las importaciones de los países asiáticos, que, en los años de postguerra han sido, en general, extraordinariamente elevadas debido a las malas cosechas de la India y a la escasez de arroz.

Perspectivas

Las perspectivas de la producción en 1953/54 indican cierto descenso en la estadounidense respecto al nivel del año pasado, con lo que se acerca al promedio de 1948-52. Las existencias resultantes aún bastarían para atender a las necesidades nacionales y a la cifra de exportaciones de 1952/53 sin recurrir a las reservas. En el Canadá también se seguirá disponiendo de suministros muy cuantiosos. Las condiciones de la siembra fueron favorables en la Argentina y Australia, y se espera un aumento en la superficie sembrada. Estos dos países pueden exportar más que en 1952/53, sobre todo Argentina, donde además de las cantidades que aportará la próxima cosecha, ha quedado un remanente de extraordinario volumen. Es posible que la URSS y la Europa Oriental tengan mayor participación en el comercio del trigo. El Pakistán necesita importar mucho, pero Turquía es-

pera recoger otra buena cosecha. En Europa, las perspectivas de la producción no son tan favorables como hace un año, pero es posible que el descenso sea sólo moderado. En la India, las favorables perspectivas de abastecimientos y la mejora en la situación del arroz reducirán la necesidad de importar trigo.

Durante la mayor parte de 1952/53, los precios del trigo sólo respondieron de forma moderada al gran aumento de las existencias, debido a la solidez del programa norteamericano de sustentación de precios, pero hubo a principio del verano una notable baja a causa de la falta de locales para el almacenamiento, lo cual limitó la utilización de facilidades de préstamo por parte de los agricultores. Sin embargo, en unas dos terceras partes del comercio mundial, los precios fueron determinados por el Convenio Internacional del Trigo y, en general, equivalieron al máximo de los previstos en éste. Los precios del trigo vendido al margen de dicho Convenio siguieron la pauta de los cambios habidos en el mercado comercial estadounidense.

Otros nuevos factores en las perspectivas de los precios para 1953/54 los constituyen la modificación de los límites de precios del Convenio Internacional del Trigo, lo que implica un aumento en el máximo, de \$E.U. 1,80 a \$E.U. 2,05 por búshel, la abstención del Reino Unido del Convenio renovado y el restablecimiento del comercio privado del trigo en el Reino Unido y en algunos países importadores, pero los principales factores determinantes de los precios serán las decisiones al respecto de los Estados Unidos y el resultado de las cosechas de 1953 en ese país. Para 1953/54,

CUADRO 36. — RESERVAS DE TRIGO DE LOS PRINCIPALES PAISES EXPORTADORES,
CALCULADAS EN 1º DE JULIO ¹

AÑO	Estados Unidos	Canadá	Argentina	Australia	Total
. Millones de toneladas métricas					
1934-38	4,34	3,85	2,65	1,83	12,67
1948	5,33	2,86	3,54	2,86	14,59
1949	8,36	3,68	3,40	2,59	18,93
1950	11,57	3,81	2,72	3,27	21,37
1951	10,78	6,40	2,31	2,72	22,21
1952	6,91	7,35	0,95	2,18	17,39
1953 ²	15,21	10,90	5,10	2,50	33,71

¹ Basadas en cálculos de la Secretaría de Agricultura de los E.U.A. y de la FAO. En los casos de Argentina y Australia, las reservas son los suministros a mediados de la temporada e incluyen los cereales destinados al consumo nacional y las exportaciones hasta el comienzo de la nueva temporada de cosechas.

² Datos preliminares.

CUADRO 37. — PRECIOS DEL TRIGO EN 1951/52 Y 1952/53

PERÍODO	Trigo rojo de Estados Unidos, N.º 2, precio al contado en Chicago		Trigo canadiense N.º 2, Manitoba ¹		Trigo rojo de invierno, N.º 2, c.i.f. puertos del Mar del Norte ²	
	Dólares E.U.A. por bushel	1951	Dólares Can. por bushel	1951	Dólares E.U.A. por tonelada	1952
Julio	2,27	2,21	2,35	2,11	—	91,6
Octubre	2,40	2,30	2,40	2,22	111,6	96,4
	1952	1953	1952	1953	1952	1953
Febrero	2,51	2,28	2,40	2,18	115,3	—
Junio	2,19	1,98	2,17	2,06	95,2	73,7

¹ Clase II, en almacén en Fort William/Port Arthur para ventas al margen del Convenio Internacional del Trigo.² Fuente: *Die Weltmärkte wichtiger Nahrungsmittel*, Bonn.

el precio de sustentación raya nuevamente al 90 por ciento de la paridad para todas las partidas de trigo ofrecidas por los agricultores. Sin embargo, mediante nuevas disposiciones se ha fijado para 1954 un mínimo de siembra de 25 millones de hectáreas o sea un 20 por ciento menos que en 1953. La sustentación de precios se mantendrá al 90 por ciento de la paridad, pero en realidad los cupos de comercialización limitarán las entregas de trigo por parte de los productores al mercado en 1954/55 a la producción de la superficie asignada. También influirá en los precios la futura política norteamericana relativa a las existencias de trigo de la Corporación de Créditos sobre Productos, que el 30 de junio conservaba el grueso del remanente.

CEREALES SECUNDARIOS

Existencias y Comercio en 1952/53

En general, 1952/53 fué un año de buena cosecha de cereales secundarios, con aumentos respecto al año anterior en todos los continentes, excepto Europa. En los Estados Unidos, debido a un pronunciado aumento de la cosecha de maíz, el volumen total de la producción de cereales forrajeros aumentó en el 7 por ciento. Las existencias totales de los mismos rebasaron las necesidades, lo que ha resultado en un aumento de las reservas de final de año, contrariamente a los dos años anteriores, en que se recurrió a ellas. La producción del Canadá, por tercera vez en años consecutivos, fué muy cuantiosa, siendo la de cebada y avena de 1952 superior en más del doble al promedio de preguerra. Aunque las exportaciones aumentaron, las existencias del Canadá de final de tempo-

rada fueron también mayores. El aumento de la cosecha argentina es relativamente mucho mayor. Se espera que la de maíz, aunque todavía muy modesta comparada con las de preguerra, sea alrededor del doble que la anterior, acompañada por añadidura de buenas cosechas de cebada, avena y centeno. En otras zonas de excedentes, comprendidas Australia, África Francesa del Norte, Turquía y el Cercano Oriente, se recogieron cosechas de cebada normales o más que normales. Sin embargo, en los países del Danubio, particularmente en Yugoslavia, donde el déficit obligó a efectuar grandes importaciones, disminuyó algo la producción, contrariamente al año anterior, en que se efectuaron exportaciones muy considerables.

En 1952, las cosechas europeas de cereales secundarios fueron algo menos satisfactorias que las del año anterior, pero mejores que en la mayoría de los años de postguerra. Las cosechas de cebada fueron en general buenas, y excelentes en algunos casos, pero la de avena fué menor y la de maíz fué sensiblemente más reducida.

Las exportaciones mundiales de cereales secundarios (cebada, avena, maíz y sorgos) aumentaron en 1951/52 hasta alcanzar su nivel postbelico más alto, llegando a más del 92 por ciento del promedio de 1934-38. El aumento sobre el año anterior se debió principalmente al Canadá, Turquía, Yugoslavia y la URSS.

Las exportaciones de 1952/53 no señalaron aparentemente un nuevo aumento. Los embarques de los tres principales países exportadores fueron mayores, por poco, que los de 1951/52. Los de la Argentina parecen seguir al mismo bajo nivel, ya que del aumento de las cosechas sólo pequeña cantidad pudo exportarse en la temporada 1952/53.

CUADRO 38. — PRODUCCION DE CEREALES SECUNDARIOS¹

REGIÓN	1934-38 promedio	1948	1949	1950	1951	1952 ²
	<i>Millones de toneladas métricas</i>					
Norteamérica ³	79,7	132,6	118,9	116,2	113,6	121,8
Sudamérica	17,3	13,3	10,9	13,7	12,0	16,4
(Argentina)	(9,4)	(5,1)	(2,1)	(4,8)	(3,9)	(7,3)
Europa Occidental ⁴	42,5	37,4	39,4	37,2	42,4	40,1
Otros países	77,4	78,6	79,8	76,6	82,2	83,2
TOTAL MUNDIAL (sin la U.R.S.S.)	216,9	261,9	249,0	243,7	250,2	261,5

¹ Inclusivo centeno, cebada, avena y maíz.² Cálculos.³ La producción media de Norteamérica y, por consiguiente, del mundo, en los años 1934-38, fué extraordinariamente reducida por efecto de las agudas sequías de 1934 y 1936. La producción media de los Estados Unidos y Canadá en los años 1937-41, en que el estado del tiempo fué más normal, superó en 17,51 millones de toneladas la de 1934-38.⁴ Inclusivo Yugoslavia.

Es posible que las partidas procedentes de otras fuentes acusen una disminución neta debido a que la URSS, al parecer, ha dispuesto de menores cantidades para la exportación y Yugoslavia no pudo efectuar ninguna.

En 1952/53, el comercio de cereales secundarios siguió presentando en general el mismo carácter que en los cuatro años anteriores. Durante la mayor parte del período de postguerra, aproximadamente la mitad o más de las exportaciones totales han procedido de los Estados Unidos y el Canadá, siendo marcadamente mayor que antes de la guerra la parte que corresponde a estos países, tanto en términos relativos como absolutos. La Argentina exportó cantidades mucho menores que antes del conflicto. Las exportaciones de fuera de estos tres países han acusado cierto aumento en años recientes, aunque la importancia de los diferentes exportadores de este «otro» grupo ha experimentado amplias variaciones de un año a otro; su composición difiere mucho de la de antes

de la guerra, época en que los países de Europa Oriental y algunos abastecedores del Lejano Oriente ocupaban un puesto mucho más destacado.

Precios

En América del Norte, los precios de la cebada y la avena acusaron una ligera tendencia al alza en los primeros meses de la temporada 1952/53, pero cayeron después de noviembre o diciembre y en abril habían retrocedido al nivel de junio anterior. En cambio, el maíz norteamericano tendió a bajar después de mayo de 1952. Después de recuperarse algo en noviembre y diciembre, volvió a bajar y en junio era un 15 por ciento más bajo que un año antes.

Los cereales secundarios de otras fuentes sufrieron bajas pronunciadas. La cebada del Irak, e. & f., cotizaciones de Londres, había descendido en marzo de 1953 un tercio con relación al año anterior.

CUADRO 39. — EXPORTACIONES DE CEREALES SECUNDARIOS¹

PAÍS	1934/35- 1938/39 promedio	Julio/Junio					
		1948/49	1949/50	1950/51	1951/52	1952/53 ²	
		<i>Millones de toneladas métricas</i>					
Argentina	7,34	2,31	1,94	0,67	1,10	1,00	
Canadá	0,51	1,25	1,09	1,12	2,61	3,00	
Estados Unidos	1,10	4,33	4,42	6,05	4,66	3,80	
Otros países	6,45	3,26	5,39	4,04	5,81	...	
TOTAL MUNDIAL	15,40	11,15	12,84	11,88	14,18	...	

¹ Inclusivo maíz, sorgo y centeno.² Preliminares.

... No hay datos.

CUADRO 40. — PRECIOS DE CEREALES SECUNDARIOS

CONCEPTO	Moneda y unidad	1951/52			1952/53			
		Julio	Nov.	Marzo	Julio	Nov.	Marzo	Junio
CANADÁ								
Cebada forrajera N° 1, precio al contado en Winnipeg ¹	\$ Can. por búshel	1.16	1,44	1,28	1.15	1.39	1.22	1,22
Avena Western N° 2, precio al contado en Winnipeg	\$ Can. por búshel	0.80	1.03	0.91	0.81	0.93	0.78	0,70
E.U.A.								
Cebada N° 3, precio al contado en Minneapolis	\$ E. U. por búshel	1,19	1.48	1,33	1,43	1,50	1.46	1,26
Avena N° 3, precio al contado en Chicago	\$ E. U. por búshel	0.79	1.07	0.93	0.83	0.90	0,80	0,75
Maíz amarillo N° 3, precio al contado en Chicago	\$ E. U. por búshel	1,76	1.83	1,85	1.81	1.58	1,56	1,55
IRAK								
Cebada, c. & f., puerto Reino Unido	£. chels. pens. por ton. mét.	39.15.0	41.10.0	36.0.0	29.15.0	31.6.0	25.0.0	27.17.6

¹ Basé en almacén Fort William/Port Arthur.

Perspectivas

En 1953/54 la capacidad de exportación y las necesidades en lo tocante a las importaciones se verán influidas en gran medida por dos elementos importantes. En los Estados Unidos, basándose en las reservas iniciales previstas y en las intenciones de los agricultores respecto a la siembra de primavera, la situación del abastecimiento de cereales forrajeros debe ser tan holgada como en 1952/53, suponiendo que no haya malas cosechas. El segundo elemento — y a este respecto existe una notable diferencia con relación a 1952/53 — la capacidad de exportadora de la Argentina será considerablemente mayor, debido al gran aumento del remanente de cebada, avena y centeno procedente de las buenas cosechas recientes y de la acrecentada cosecha de maíz, aunque ésta sea inferior al promedio. En lo que se refiere a las importaciones, si no se producen bajas considerables de precios o un gran aumento de los suministros procedentes de fuera de la zona del dólar, no es de prever un cambio considerable de la demanda en Europa respecto a la de años recientes de postguerra. En cuanto a Asia, es posible que una mejora del abastecimiento de cereales de consumo humano tenga por consecuencia

cierta disminución de la necesidad de importar cereales secundarios.

ARROZ

Después de un período de gran escasez, la situación del arroz ha mejorado, debido en parte a los ajustes previstos en el análisis del pasado año y en parte por las favorables condiciones meteorológicas. Sin embargo, como gran porción de la mejora de la producción mundial se ha registrado en los países deficitarios de arroz, el comercio internacional no aumenta. El alza de precios, que continuó durante la mayor parte de 1952, se ha detenido en lo que se refiere a las operaciones efectuadas en el mercado libre, aunque ha habido un nuevo aumento del precio establecido en algunos contratos entre gobiernos. Los precios serán probablemente el factor determinante del nivel del comercio internacional en el año venidero.

Situación Actual

En 1952/53, la mayoría de los países asiáticos productores de arroz han anunciado mejores cosechas que en años anteriores, constituyendo Tailandia la excepción principal. El aumento más no-

CUADRO 41. — PRODUCCIÓN MUNDIAL DE ARROZ (EN CASCARA)

PAÍS O REGIÓN	1934-38 promedio	1946/47	1949/50	1950/51 (corregido)	1951/52 (corregido)	1952/53 (provisio- nal)
<i>Millones de toneladas métricas, en cáscara</i>						
China ¹	50,5	246,3	244,9	246,7	248,3	...
India	34,2	30,3	35,3	30,9	31,6	235,0
Pakistán	11,2	12,8	12,4	12,5	11,8	12,5
Japón	11,5	11,5	11,9	12,1	11,3	12,4
Tailandia	4,4	4,6	6,7	6,8	7,2	6,5
Birmania	7,0	3,8	5,2	5,2	5,5	5,8
Otros países asiáticos	26,0	21,6	25,3	25,1	25,5	26,8
Total, Asia	144,8	130,9	141,7	139,3	141,2	148,0
Otros continentes	6,4	9,4	11,3	11,6	11,6	12,0
TOTAL MUNDIAL (sin la U.R.S.S.)	151,2	140,3	153,0	150,9	152,8	160,0

¹ 22 provincias y Manchuria.² Cálculo no oficial.

... No hay datos.

table se ha conseguido en la India, país que durante dos años consecutivos ha recogido una cosecha escasa. La producción continuó aumentando en los Estados Unidos y en el sur de Europa, se recobró algo en el Brasil, pero no logró recuperarse en Egipto. Sin embargo, estos hechos no han impedido que la producción total mundial de arroz por habitante (excluida la URSS) fuera menos del 92 por ciento de la de preguerra.

La mayoría de las cosechas más cuantiosas no estuvieron disponibles, sin embargo, antes de comienzos de 1953. Así, durante 1952 la demanda de arroz siguió siendo muy fuerte, y todas las cantidades ofrecidas por los exportadores fueron absorbidas fácilmente. Sin embargo, no fué objeto de oferta la totalidad del excedente disponible, ya que algunos países exportadores retuvieron reservas, quizá con la esperanza de venderlas a precios todavía más altos. Hasta la fecha, estas esperanzas no se han realizado y se cree que parte de estas reservas de arroz han sufrido a causa del prolongado almacenamiento. El comercio arrocero internacional se ha visto limitado de esta forma en 1952 y parece que no ha alcanzado el nivel de 1951, muy bajo comparado con el de preguerra, pero muy superior al de los años inmediatamente anteriores.

Tailandia, Birmania y los Estados Unidos han seguido siendo los tres principales exportadores. Italia y China (continental) ocupan ahora el cuarto y quinto lugar, respectivamente. Indochina (Los Estados Asociados de Camboya, Laos y Viet Nam) que fué el tercer exportador antes de la guerra

y que se esperaba que en 1952 aumentaría sus exportaciones, se ha visto obligada desgraciadamente a reducirlas. Brasil se ha limitado a mantenerlas, en tanto que las de Egipto cesaron casi por completo. Pocos cambios se esperan en 1953. Es posible que Birmania reemplace a Tailandia como primer exportador y que China se sitúe en cuarto lugar después de haber sido importador neto hasta 1951.

Entre los importadores, correspondió al Japón el mayor porcentaje de 1952, a la India el segundo y a Indonesia el tercero. Europa siguió reduciendo sus importaciones brutas.

Se espera que en 1953 mantenga el Japón su volumen de importaciones y que Corea aumente considerablemente el suyo (hasta 1943 fué exportador de primera categoría). En cambio, los anteriores cálculos respecto a las importaciones de la India y de Indonesia se han reducido muchísimo y es posible que, si no se revisan, los planes totales de importación sean inferiores, por primera vez en varios años, a las disponibilidades de exportación. En dichos planes de importación han influido sin duda consideraciones de precios.

Durante 1952, subió casi constantemente el precio del arroz en el mercado internacional, mientras el de los productos alimenticios alternativos descendió. Los arroces «Birmania Small Mill specials», con 42 por ciento de granos quebrados, que a principios de 1952 fueron negociados en contratos intergubernamentales a £50 (\$E.U.140) por tonelada f.o.b. Rangoon, se vendieron sobre la misma base a £60 (\$168) en 1953, en tanto que,

CUADRO 42. — COMERCIO INTERNACIONAL DE ARROZ PULIDO¹

REGIONES	1934-38 promedio		1950		1951 (revisado)		1952 (provisional)		1953 (pronóstico)	
	Export.	Import.	Export.	Import.	Export.	Import.	Export.	Import.	Export.	Import.
<i>Millones de toneladas métricas de arroz pulido</i>										
Tailandia	1,4		1,5		1,6		1,4		1,2	
Birmania	3,1		1,2		1,3		1,3		1,4	
Estados Unidos	0,1		0,5		0,5		0,8		0,8	
Indochina (Estados Asociados de Camboya, Laos y Viet Nam)	1,3		0,1		0,3		0,2		0,3	
Italia	0,1		0,2		0,1		0,3		0,3	
China ²		0,7		0,1	0,8		0,9			1,0
Japón		1,7		0,6	0,8		0,7			0,6
India		1,8		0,4	0,8		0,5			0,5
Federación Malaya		0,5		0,5	0,5		0,6			0,5
Indonesia		0,3		0,3	0,5					
Otros países asiáticos	1,7	0,9	0,1	0,9	0,2	1,1	0,1	0,6	0,2	1,2
Otras regiones	0,2	2,0	0,4	1,2	0,7	1,2	0,2	0,9	0,2	0,9
TOTAL MUNDIAL	7,9	7,9	4,0	4,0	4,9	4,9	4,5	4,5	4,7	4,7

¹ Las cifras de postguerra representan el 92 por ciento del comercio mundial de arroz; los promedios de preguerra se refieren al comercio neto.

² China Continental.

con arreglo a las nuevas ofertas abiertas establecidas durante 1952, llegó a pagarse por la misma calidad hasta unas £80 (\$224). El arroz norteamericano de exportación es del 20 al 25 por ciento más caro que hace un año, alcanzando la clase Pearl N°1 el precio de \$265 f.o.b. San Francisco y la clase Rexore N° 2 el de \$310 f.o.b. Houston.

Característica del año ha sido el esfuerzo hecho en el sureste de Asia para que se atienda más a la calidad y para reanimar la exportación de clases finas. Así, Tailandia ha ofrecido arroz blanco con sólo un 5 por ciento de granos quebrados, a \$E.U. 235, o a £92 (\$257) en el caso de ser pagadero en libras esterlinas. A su vez, esto ha encendido, en el otro extremo de la escala, a un aumento del comercio del arroz quebrado para la industria y la alimentación animal, a unos \$110 en el caso de las clases inferiores, f.o.b. Kohsichang.

Perspectivas

Significan operando los factores favorables causantes del aumento de las cosechas. En general, los costes se han estabilizado y se consiguen con más facilidad bienes de capital y aperos, en tanto que los ingresos que rinden otros empleos de la tierra y de la mano de obra continúan favoreciendo el cultivo del arroz. Sin embargo, esta tendencia sigue contrarrestada por el hecho de que en muchos países — con la excepción notable de los Estados Unidos — no se permite todavía que los agricultores recojan directamente

el beneficio de los precios mundiales del arroz. Estas políticas internas de precios constituyeron tema principal de la Reunión Especial del Arroz organizada por la FAO y celebrada en Bangkok (enero de 1953) en la que se recomendó a los gobiernos que las revisaran de modo tal que se asegurase que las políticas adoptadas fomentaran resueltamente la producción. La producción birmana se ha beneficiado de unas circunstancias de mayor normalidad, pero la de los Estados Asociados de Camboya, Laos y Viet Nam sufre los perjuicios causados por la extensión de la guerra, cuyo futuro constituirá factor fundamental en la determinación de los abastecimientos de arroz procedentes del sureste de Asia.

En cuanto a la demanda, los delegados de los gobiernos en la reunión de Bangkok consideraron probable que la sustitución de cantidades considerables de arroz por otros cereales adquiera en muchos países de Asia carácter permanente. Los notables cambios que, debido a la escasez de arroz, se han operado en el período de postguerra en las importaciones de otros cereales hechas por los seis principales países importadores de arroz de Asia pueden verse en el Cuadro 43.

Sin embargo, no podrán menos de producirse algunas oscilaciones de la demanda entre el arroz y otros productos alimenticios. A este respecto reviste importancia la política adoptada por los gobiernos en punto a subsidios sobre productos alimenticios. En años recientes, los subsidios han tendido por una parte a aumentar la demanda

CUADRO 43. — IMPORTACIONES DE ARROZ, TRIGO Y HARINA DE TRIGO Y OTROS CEREALES EN SEIS PAISES ASIATICOS IMPORTADORES DE ARROZ.¹ PROMEDIO DE PREGUERRA Y TOTALES ANUALES DE 1949-52

IMPORTACIONES DE CEREALES	1934-38 promedio	1949	1950	1951	1952 (provisional)
<i>Miles de toneladas métricas</i>					
Arroz (pulido)	4 982	2 230	2 276	3 146	3 401
Otros cereales	589	6 538	4 414	7 591	6 833
Trigo y harina	(314)	(4 976)	(3 714)	(5 634)	(5 194)
Otros ²	(275)	(1 562)	(700)	(1 957)	(1 639)
<i>Porcentaje</i>					
Porcentaje del total de cereales					
Arroz	89	25	34	29	33
Otros cereales	11	75	66	71	67

¹ Céilán, India, Indonesia, Japón, Federación Malaya y Filipinas.

² Comprende cebada, maíz, centeno, sorgos y mijos, avena.

de arroz de los consumidores, pero, por otra, han hecho que los gobiernos se mostraran menos dispuestos a importar arroz, debido a la carga financiera interior. En el curso del pasado año, estos subsidios han sido reducidos y en algunas zonas importantes como, por ejemplo, en la India, han llegado a suprimirse. Sin embargo, es posible que las importaciones de trigo acogidas al nuevo Convenio International sean más caras, aunque el efecto puede mitigarse en algunos importantes países arroceros, por ejemplo el Japón, mediante el aumento de los cupos.

El que este año haya una cosecha mayor y el exceso manifiesto de las disponibilidades de exportación sobre los planes de importación no significa que el mundo tenga asegurado un amplio abastecimiento de este producto. Con relación a los años anteriores a la guerra sólo se ha cosechado escasamente un 6 por ciento más, contra un aumento demográfico del 11 por ciento en los países consumidores de arroz, en los cuales es preciso,

además, aumentar el consumo de arroz por habitante. El mundo necesita más arroz pero es posible que en el próximo futuro los exportadores de arroz tengan que dedicar a los precios y a sus relaciones con otros cereales mayor atención que la que ha sido menester en los últimos años.

AZUCAR

Debido a la reducción de la zafra cubana de 1953 a 5,1 millones de toneladas y a las desfavorables condiciones atmosféricas reinantes en Europa, la producción mundial de azúcar centrífuga (con exclusión de la URSS) disminuyó en 1952/53 en 2 millones de toneladas respecto a la excepcional cifra de 32,3 millones de toneladas del año anterior. Los rendimientos fueron bastante más bajos en casi todos los países del norte y centro de Europa.

El año 1952/53 señaló en ciertos aspectos un paso hacia la estabilización de la economía mun-

CUADRO 44. — AZÚCAR: PRODUCCIÓN MUNDIAL DE AZÚCAR CENTRÍFUGA, PROMEDIO 1934-38, Y ANUAL 1950/51 1952/53

REGIÓN	1934-38 promedio	1950/51	1951/52	1952/53
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
Europa	6 500	8 900	8 700	8 000
América del Norte y Central	6 900	11 600	12 700	10 700
América del Sur	1 800	3 100	3 300	3 500
Asia	4 400	3 300	4 200	4 300
Africa	1 100	1 600	1 600	1 700
Oceanía	1 800	1 900	1 800	2 000
TOTAL MUNDIAL (excluida la U.R.S.S.) . . .	22 500	30 400	32 300	30 200
U.R.S.S.	2 300	2 400	2 600	2 500

dial del azúcar y la debilitación de los factores engendrados por la guerra. La producción de los países exportadores de fuera de la zona del dólar logró ganancias importantes por primera vez desde el final de la guerra, con el resultado de que en 1953 se dispondrá en dicha zona de mayores cantidades de azúcar para la exportación. La producción asiática se acercó al nivel de antes de la guerra, aunque su distribución dentro del continente fué fundamentalmente distinta. Por último, la producción aumentó en la mayoría de los países, tanto en los que producen lo suficiente para su consumo como en los deficitarios, con excepción de los de Europa. Son muy significativos los aumentos constantes registrados en América del Sur y en África. En general, estos aumentos se debieron más a la ampliación de los recursos dedicados a la producción que a condiciones atmosféricas favorables.

Consumo, Comercio y Precios

Ann cuando el año 1952 fué muy bueno desde el punto de vista del consumo, del comercio y de los precios, presentó también, sin embargo, algunos problemas. Algunos de ellos se debieron a dificultades generales de las balanzas de pagos; otros, a la transición de las condiciones especiales producidas por la guerra. Aunque a un ritmo más lento, continuó la tendencia postbelica hacia un mayor consumo por persona, especialmente en los países de bajo consumo de África y América Latina. Las exportaciones probablemente disminuyeron de un 1 a un 2 por ciento con respecto al nivel extraordinariamente elevado de 11,7 millones de toneladas del año anterior, pero continuaron superando en un 18 por ciento el promedio de la preguerra. La circunstancia más importante fué el aumento de 2 millones de toneladas registrado en la producción durante 1951/52, lo que elevó el volumen mundial a un 45 por ciento, aproximadamente, por encima del de antes de la guerra, originando un sobrante por primera vez desde el final del conflicto. Alrededor del 90 por ciento del aumento en las reservas procedentes de remanentes de cosechas anteriores se concentró en Cuba, aunque también en otros países exportadores de la zona del dólar hubo pequeños aumentos.

El aumento de 1,9 millones de toneladas, aproximadamente, en los remanentes influyó en forma desfavorable sobre los precios e hizo recordar las épocas de excedentes de azúcar, aunque las disposiciones adoptadas por Cuba lograron evitar un colapso. Alrededor de 1,8 millones de toneladas fueron retiradas de la

venta y colocadas en una reserva especial, anuncándose que la zafra de 1952/53 sería limitada por decreto. Los precios de los mercados mundiales en lugar de caer vertiginosamente, fueron descendiendo poco a poco. El precio medio en 1952 de 4,2 centavos de dólar E.U.A. por libra fué aproximadamente el mismo que el precio de 1948/49 y un 330 por ciento más elevado que el de 1934-38. Incluso el precio «real» (calculado por el índice de precios al por mayor en los Estados Unidos y aplicable en cierta medida a Cuba) fué casi el doble del promedio de antes de la guerra.

La baja de los precios, que continuó en el primer trimestre de 1953, permitió la supresión de prácticamente todas las restricciones sobre el consumo. El racionamiento fué suprimido finalmente en todos los países menos en dos: el Japón, que había reducido el consumo por persona al tercio aproximadamente del de antes de la guerra, suavizó algo las restricciones a la importación; y el Reino Unido anunció a principios de 1953 que en plazo breve sería suprimido el racionamiento. Con la finalidad concreta de terminar con el racionamiento, se negoció con Cuba un contrato por un millón de toneladas a un precio especial.

Convenio Internacional del Azúcar

Ann cuando no ha habido un verdadero colapso en el mercado mundial del azúcar, que algunos sectores habían venido pronosticando desde 1948, existe gran preocupación actualmente acerca del futuro de la economía mundial del azúcar, especialmente por lo que se refiere al sector del mercado libre. El problema principal es indudablemente la intensificación de los esfuerzos para aumentar la producción en las zonas protegidas. La negociación de un nuevo convenio internacional del azúcar adquirió mayor urgencia y a finales de 1952 se decidió convocar una conferencia internacional para formalizar un nuevo convenio. A principios de 1953, el Secretario General de las Naciones Unidas, obrando de acuerdo con lo estipulado en la Carta de la Habana, invitó a 78 gobiernos a una reunión en Londres, en el mes de julio.

Perspectivas

Aunque es evidente que el período 1952/53 señala una importante fase de transición por lo que se refiere al azúcar, las características de la nueva planta no están aún bien definidas, ni se pueden evaluar todavía todos los factores que entran en juego. La cuestión principal es la posibilidad

CUADRO 45. — AZÚCAR: PRECIOS MUNDIALES Y EN LOS ESTADOS UNIDOS, 1934-38 Y ANUAL 1950-53

PERÍODO	Mundiales (f.o.b. Cuba)	Nueva York sin incluir los derechos	Precio deflacionado por el índice de precios al por mayor en los E.U.A. 1934-38 = 100	
			Mundial	Nueva York
Centavos de dólar E.U.A. por libra				
1934-38 (Promedio)	0,96	2,22	0,96	2,22
1950	4,98	5,43	2,47	2,69
1951	5,67	5,56	2,52	2,47
1952	4,17	5,77	¹ 1,91	2,64
Noviembre 1952.	4,00	5,94	¹ 1,82	¹ 2,72
Marzo 1953.	3,27	5,83	¹ 1,47	¹ 2,66
Mayo 1953.	3,64	5,85	¹ 1,65	¹ 2,66

¹ Cifras preliminares.

ción futura de Asia. África ha iniciado una tendencia hacia un mayor consumo y ha sido en este continente donde se han registrado los aumentos más espectaculares en el consumo por persona durante los últimos cinco años. En Asia, el consumo por habitante sólo es todavía, en conjunto, de unos 2,5 kilos al año y la evolución futura dependerá de muchos factores económico-sociales complejos. Técnológicamente, se dispone de recursos para aumentar la producción, pero queda por ver si las fuerzas económicas favorecerán dicha expansión. Para lograrlo, sería necesario disponer de grandes recursos financieros, así como aumentar la superficie cultivada e impulsar el desarrollo industrial.

En otros continentes, el aumento de consumo registrado en la postguerra es probable que adquiera un carácter permanente y dados los altos niveles de los ingresos y del empleo, la tendencia actual se mantendrá, aunque probablemente a un ritmo más reducido.

La producción seguirá aumentando en los países que producen lo suficiente para su consumo y en los deficitarios, así como en los países exportadores de fuera de la zona del dólar, especialmente en la Mancomunidad Británica y en la Unión Francesa. No se prevén novedades sensacionales comparables con el desarrollo de la industria azucarera en Java y Cuba después de la Primera Guerra Mundial, pero los factores actuales determinarán un aumento constante de la producción en muchos países. Los recursos y las posibilidades de producción quizás no sean tan favorables en otras partes como en la zona de las Antillas, pero los programas de expansión se ven reforzados por convenios especiales sobre precios, tarifas

preferentes, contratos de largo plazo y otros medios. En 1953, el Reino Unido pagó a los productores azucareros de los dominios y colonias aproximadamente un 50 por ciento más que el precio mundial, y el 70 por ciento más que el precio especial del contrato con Cuba. A la larga, es probable que la producción mundial aumente del 1 al 2 por ciento cada año. El comercio internacional logrará una nueva cifra excepcional en 1953, y quizás supere en un millón de toneladas la extraordinaria de 1951. Aunque se puede pronosticar una baja en 1954, lo probable es que las exportaciones mundiales se mantengan en los próximos años a un nivel alto y considerablemente superior al de antes de la guerra.

PRODUCTOS PECUARIOS

Carne

En la mayoría de las regiones, la producción de carne en 1952 fué mucho mayor que en el año precedente, y continuó aumentando durante la primera mitad de 1953. En América del Norte, la producción de 1952 fué superior en el 43 por ciento a la de antes de la guerra. La Europa Occidental recobró en 1951 el nivel prebélico, y en 1952 la producción aumentó 6 por ciento más. En 1952 la producción de Oceanía rebasó en 8 por ciento la cifra del año anterior, debido a que el número de ovejas sacrificadas aumentó en grado muy considerable. En la Argentina, se dejaban sentir todavía los efectos de 3 años consecutivos de sequía.

Debido a la fuerte demanda nacional y al elevado consumo de los países que son productores

CUADRO 46. — NÚMEROS ÍNDICES DE PRODUCCIÓN DE CARNE¹ POR REGIONES

REGIÓN	1949	1950	1951	1952
	1934-38 = 100			
Europa Occidental	83	93	100	106
América del Norte	134	136	135	143
América del Sur	116	115	112	112
Oceanía	114	112	108	116

¹ Carne de vaca, ternera, cerdo, carnero y cordero.

de artículos primarios, unido a la escasez de divisas en algunos países importadores, el comercio mundial de carne (incluida la carne enlatada en su equivalente en peso en canal) sólo registró, en 1952, un reducido progreso en comparación con el año anterior. Nueva Zelanda fortaleció su situación como mayor exportador del mundo, siguiéndola, en orden de importancia, Dinamarca. Las expediciones procedentes de Argentina sólo ascendieron a unos dos quintos del volumen anterior a las hostilidades.

En 1952, el comercio de ganado en pie fue más reducido que en el año anterior. Las exportaciones de ganado vacuno hechas por Dinamarca disminuyeron en 40 por ciento. Las exportaciones de Irlanda de ganado de ceba disminuyeron en una tercera parte debido a la expansión de la industria nacional de la carne; pero dicha disminución se compensó en parte con el aumento de las exportaciones de ganado vacuno, ovejas y corderos. La prohibición dictada por los Estados Unidos, de importar ganado del Canadá, redujo casi a cero las exportaciones de este último país.

Si bien la Alemania Occidental, Francia, Bélgica y los Estados Unidos importaron en 1952 menos carne que en el año precedente, las importaciones del Reino Unido aumentaron algo. Como el aumento de las importaciones coincidió con otro incremento de la producción nacional, mejoró la situación en el Reino Unido, pero el total de los suministros es todavía muy inferior al de antes de la guerra; el consumo por persona de carne de todas clases fue sólo de unos dos tercios de la cifra correspondiente a la época anterior al conflicto.

En estos últimos años, los precios, en general, han sido muy favorables a la producción de carne; pero en 1952, bajaron mucho en varios países del hemisferio septentrional. Esta variación más bien es reflejo de un aumento de suministros que de un debilitamiento de la demanda. En el hemisferio austral, por el contrario, los precios siguieron en alza y los de contrato fijados por el Reino Unido para la carne de la Argentina, Australia y Nueva Zelanda en 1952/53, fueron mucho más altos que los de la temporada anterior.

CUADRO 47. — EXPORTACIONES DE CARNE: PAÍSES INDICADOS, PRÉGUERRA, 1951 Y 1952

PAÍS	Todos los tipos, excepto carne enlatada (peso comercial)			Enlatada		
	1934-38 promedio	1951	1952	1934-38 promedio	1951	1952
	Miles de toneladas métricas					
Argentina	511	183	178	70	102	53
Uruguay	71	75	157	33	14	111
Australia	237	147	123	4	51	93
Nueva Zelanda	273	280	393	3	8	16
Canadá	90	64	40	5	4	7
Estados Unidos	52	59	62	5	7	6
Dinamarca	269	241	249	4	47	34
Francia	2	19	10	2	33	17
Irlanda	42	39	59	1	11	19
Países Bajos	35	62	68	10	50	53
TOTAL	1 521	1 169	1 237	137	332	320

¹ Datos preliminares.

CUADRO 48. — CARNE : IMPORTACIONES DEL REINO UNIDO

PRODUCIDO	1934-38 promedio	1950	1951	1952
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
Vaca y ternera	572	340	159	136
Carnero y cordero	338	460	252	358
Carne de cerdo	59	31	16	15
Aves de corral, despojos y otras carnes . . .	106	96	120	93
Tocino, jamones y salazones de cerdo	385	248	225	256
Otras carnes preparadas	1	6	19	17
TOTAL	1 461	1 121	791	878
Carne enlatada	71	153	233	195

En la Europa Occidental, los precios del ganado, en los primeros meses de 1953, fueron casi en todas partes inferiores a los precios correspondientes de 1952, con la única excepción importante del Reino Unido. En los Estados Unidos, los precios de los novillos de abasto en enero de 1953 eran inferiores en 24 por ciento a los de un año antes y la baja continuó durante el primer semestre de 1953, mientras que los precios de los cerdos, como consecuencia del descenso considerable que registró la producción, fueron mucho más altos que un año antes. Los movimientos de precios del ganado en Canadá fueron análogos a los de los Estados Unidos.

Perspectivas

En general, las perspectivas de producción de carne para 1953/54 son favorables. Parece que los pastos de verano del hemisferio septentrional están en buenas condiciones y las previsiones de buenas cosechas de forraje en 1953 son alentadoras. En los Estados Unidos y Canadá el número de cabezas de ganado vacuno ha alcanzado cifras sin precedentes, y no sólo se espera que el alza de la producción de carne de vaca y ternera compense la disminución de la carne de cerdo, sino que también se cree que producirá otro aumento, aunque pequeño, en la producción total de carne. En Oceanía, se espera mantener el alto nivel de producción de la temporada 1952-53. En la Europa Occidental, la producción seguirá subiendo, si bien a un ritmo mucho más lento que en los años anteriores. Mientras que en varios países, como el Reino Unido, Dinamarca, los Países Bajos y Suecia, el aumento del número de cerdos hace esperar una mayor producción de esta carne, en la

Alemania Occidental y Bélgica el movimiento ascendente se ha detenido, y la producción de carne de cerdo en dichos países será mucho más reducida en 1953/54.

Es de esperar que el comercio mundial de carne continúe su expansión, ya que es favorable la perspectiva de obtener entregas satisfactorias procedentes de Oceanía, así como de Dinamarca y los Países Bajos. No obstante, el volumen total dependerá, en gran parte, de la situación de los suministros de la Argentina.

Productos Lácteos

En general, durante los primeros meses de 1953, las condiciones fueron favorables para la industria lechera y en la mayoría de los países la producción de leche fué mucho mayor que un año antes. En los Estados Unidos, donde la producción lechera se ha mantenido relativamente estable desde 1947, durante la primera mitad de 1953 superó en 6 por ciento el nivel del año anterior. Las satisfactorias condiciones de los pastos durante el invierno pasado, unidas a la abundancia de piensos suplementarios, tuvieron una parte importante en dicho incremento. Otro factor que ha influido en esto hecho parece haber sido la variación en las relaciones de precios, las cuales, en años anteriores, favorecieron la producción de carne a expensas de la de leche. El Canadá, que durante algunos años vió declinar su producción, registró en 1952 un incremento considerable que continuó durante los meses de primavera de 1953.

En la Europa Occidental, la producción de 1952 se mantuvo en el nivel de un año antes debido, en gran parte, a la sequía del verano y a la fiebre aftosa; pero la mayoría de los países comunican

CUADRO 49. — EXPORTACIONES DE PRODUCTOS LACTEOS DE LOS PRINCIPALES PAISES EXPORTADORES, PREGUERRA, 1951 Y 1952

PAISES	Mantequilla			Queso			Leche condensada y evaporada			Leche en polvo		
	1934-38 pro- medio	1951	1952	1934-38 pro- medio	1951	1952	1934-38 pro- medio	1951	1952	1934-38 pro- medio	1951	1952
..... Miles de toneladas métricas												
Dinamarca	149	139	117	8	46	54	18	45	46	—	9	12
Francia	4	2	1	11	18	18	¹ 5	¹ 18	¹ 18	—	—	—
Italia	1	—	—	24	15	19	¹ 2	—	13	—	—	—
Países Bajos	50	54	50	60	73	78	162	175	199	17	22	38
Suecia	23	26	13	—	2	2	—	—	—	4	7	—
Suiza	—	—	—	19	19	20	6	3	4	—	—	—
Canadá	2	—	—	33	14	1	9	14	12	2	5	19
Estados Unidos	1	3	—	1	36	2	15	105	57	2	76	46
Australia	100	34	34	9	20	26	7	42	35	2	17	25
Nueva Zelanda	140	149	186	87	108	93	3	11	12	7	37	52
TOTAL	470	407	401	252	351	313	227	413	396	30	170	199

¹ Incluida la leche en polvo.

que obtuvieron buenos incrementos durante la primera mitad de 1953. Prosiguió el constante crecimiento de la producción en Nueva Zelanda, y Australia se recuperó de modo excelente de la sequía de 1951/1952. La información disponible sobre muchos países latinoamericanos, asiáticos y africanos indica que los enérgicos esfuerzos realizados por los gobiernos, en relación con las actividades de asistencia técnica y el fomento agrícola en general, han dado por resultado nuevos progresos de sus respectivas industrias lecheras.

El aumento de los suministros de leche y la firmeza de los precios de la mantequilla, provocaron un aumento de producción de este último artículo en muchos países, a principios de 1953. En 1952, la producción de la Europa Occidental fué inferior en un 4 por ciento al nivel del año anterior, mientras que, en los Estados Unidos, la tendencia descendente se invirtió en otoño de 1952, impidiendo que disminuyera por debajo del nivel de 1951. Canadá registró un aumento de 9 por ciento frente a 1951, y durante la temporada de 1952/53 la producción de Oceanía se recuperó vigorosamente. La posición del queso siguió siendo firme. La producción europea aumentó el 20 por ciento sobre la de anteguerra y también los Estados Unidos y Oceanía rindieron más. La producción de leche preservada creció en todos los principales países productores. Fueron singularmente notables los incrementos en el consumo de leche deshidratada descremada, sobre todo en el Canadá, los Países Bajos, Nueva Zelanda y los Estados Unidos.

En 1952 el comercio mundial de mantequilla disminuyó todavía más, por haberse reducido la producción y las exportaciones de Dinamarca, los

Países Bajos y Suecia. Formando parte de la contracción de las exportaciones mundiales, el Reino Unido importó 16 por ciento menos mantequilla que el año anterior y las importaciones a la Alemania Occidental decrecieron en dos tercios. El comercio de queso fué también menos importante. Mientras que en 1951 las exportaciones procedentes de Canadá y los Estados Unidos, habían ascendido a 50.000 toneladas, el año pasado fueron menores de 3.000. En cambio, Australia y todos los principales productores europeos, con excepción de Suecia, exportaron más.

En contraste con la carne, los precios de la leche y sus productos fueron, en general, más altos en 1952/53 que en la temporada anterior. Las únicas excepciones de importancia fueron el Canadá y los Estados Unidos. En el Canadá, desde mayo de 1952, los precios de la mantequilla han sido inferiores a los de un año antes. En los Estados Unidos, la baja empezó en los últimos meses de 1952, y en enero de 1953 el precio de la mantequilla era un 16 por ciento más bajo que un año antes. A medida que los precios bajaron hasta alcanzar los niveles de sustentación, el Gobierno de los Estados Unidos compró grandes cantidades de productos lácteos. Como consecuencia de una mayor producción de derivados de la leche obtenida en la primera mitad de 1953, los precios del queso y de la leche preservada, en particular, empezaron a descender también en otras partes.

La producción mundial de huevos se mantuvo en 1952/53 al mismo nivel del año precedente. En 1952, el comercio mundial de huevos en cáscara fué mayor que un año antes, pero en cambio hubo un grave desenso en los huevos en polvo y

también se redujo la cantidad de los huevos líquidos que entraron en el comercio. En la Europa Occidental, los precios de los huevos en 1952 estuvieron generalmente por encima del nivel de 1951, mientras que en el Canadá y los Estados Unidos fueron considerablemente más bajos.

Perspectivas. Todas las indicaciones parecen prometer una buena temporada para las industrias lácteas en 1953/54. Los pastos de los países del hemisferio septentrional han empezado bien, lo cual mejora también las posibilidades de una buena cosecha de heno. En cuanto a los cereales secundarios, tubérculos y otros cultivos forrajeros, las perspectivas para mediados de 1953 son halagüeñas, ya que prometen buenos suministros; no se tienen noticias de que se hayan producido sequías graves en el hemisferio anstral. La continua reducción en el número de caballos que se observa en muchos países, puede también estimular la producción ganadera, puesto que queda disponible una mayor cantidad de piensos.

La baja de precios de la carne en los Estados Unidos y en la Europa Occidental puede también estimular la producción de leche. El Gobierno de los Estados Unidos seguirá sustentando los precios de la leche y las grasas lácteas, al 90 por ciento de paridad, hasta abril de 1954, con lo que debe estimularse la industria lechera, en vista de los bajos precios de la carne que ahora rigen. El consumo de margarina siguió creciendo en comparación con el de mantequilla, y en muchos países alcanzó cifras sin precedentes; en los Estados Unidos, por ejemplo, se aproximó al de mantequilla. No se aprecian signos de que vaya a estabilizarse el aumento de producción y consumo de margarina, y la competencia de este sucedáneo más barato de las grasas lácteas, afectará también en 1953/54 en sentido adverso las posibilidades lucrativas de la producción de mantequilla en casi todos los países y estimulará, además, una mutación hacia el queso y otros productos.

El aumento de existencias exportables de productos lácteos, en 1953/54, deberá permitir al comercio mundial que se amplíe en comparación con la temporada anterior. Sin embargo, dicha ampliación depende mucho de que se suavicen las medidas proteccionistas y las dificultades de la balanza de pagos.

PRODUCTOS PESQUEROS

La captura mundial de pescado, crustáceos y moluscos en 1952 se ha calculado en 26.000.000 de toneladas métricas. Un marcado aumento, es-

pecialmente experimentado en el Japón, ha compensado hasta cierto punto la ligera baja en la producción de la mayoría de los demás principales países productores. Durante 1952, en general, los pescadores tuvieron que hacer frente a una tendencia alcista de los costos de las embarcaciones y artes de pesca y del combustible, mientras que los precios pagados por sus productos aumentaron sólo ligeramente, o incluso llegaron a ser inferiores a los de 1951.

Capturas y Desembarques

Países de gran producción. El Canadá (incluida Terranova), los Estados Unidos, China, Japón, Noruega, el Reino Unido y la URSS son los principales países productores de pescado en el mundo. No se dispone de datos exactos acerca de la producción reciente de China y la URSS, pero al parecer hay signos de que va en aumento. El Japón incrementó su producción de 3.800.000 toneladas en 1951 a 4.700.000 toneladas en 1952, lo que significa un aumento del 23 por ciento. En el Canadá, los Estados Unidos, el Reino Unido y Noruega, la producción de 1952 fue del 1 al 5 por ciento inferior a la de 1951 (Cuadro 50).

Países de mediana producción. Este grupo se compone de la Unión Sudafricana (incluida el África Sudoccidental), India, Corea, las Filipinas, Dinamarca, Francia, Alemania Occidental, Islandia, los Países Bajos, Suecia, Portugal y España.

En la Unión Sudafricana (incluida el África Sudoccidental) es, entre los países de este grupo, donde se ha registrado el mayor incremento de la producción, habiendo superado en un 20 por ciento la cifra correspondiente a 1951. En lo que respecta a los demás países, los pequeños descensos experimentados en algunos casos, por ejemplo, en Alemania Occidental e Islandia, quedaron compensados por ligeros aumentos en la producción de Dinamarca y de los Países Bajos.

Países de reducida producción. Este grupo comprende todos los demás países que normalmente producen cantidades menores de 250.000 toneladas al año. En algunos casos, la producción comercial para 1952 de estos países ha registrado variaciones de porcentaje bastante grandes, pero como la producción total de los mismos no es considerable, dichos cambios sólo tienen, si acaso, importancia local, pero ninguna trascendencia en el comercio y consumo mundiales.

CUADRO 50. — CAUTURA ANUAL TOTAL DE PESCAZO, CRUSTACEOS Y MOLUSCOS, EN LOS PAISES INDICADOS, 1938 Y 1947-52

PAÍS	1938	1947	1948	1949	1950	1951	1952
..... Miles de toneladas métricas							
TOTAL GENERAL.	12 441,8	12 328,3	12 578,9	13 168,5	14 346,2	15 109,2	16 366,8
PRINCIPALES PRODUCTOS . . .	8 994,5	8 572,1	8 373,6	8 898,1	9 895,4	10 013,9	10 856,9
Canadá	778,9	914,2	977,1	915,2	993,5	948,0	1940,0
Estados Unidos	2 344,8	2 345,1	2 433,0	2 546,5	2 652,1	2 344,9	2 343,9
Japón	3 521,1	2 937,1	2 453,8	2 930,4	3 793,6	3 796,7	4 674,2
Noruega	1 152,6	1 198,1	1 504,0	1 297,3	1 467,7	1 838,5	1 798,8
Reino Unido	1 197,1	1 149,6	1 265,7	1 158,7	988,5	1 085,8	1 100,0
PRODUCTORES INTERMEDIOS. . .	2 716,0	2 800,8	2 921,9	3 042,1	3 179,3	3 819,1	4 124,6
Alemania Occidental	779,0	302,0	413,3	513,2	555,3	680,0	663,2
Dinamarca	96,1	205,4	225,8	255,0	251,2	292,4	323,9
España	299,1	572,4	534,2	551,0	576,5	592,2	632,4
Filipinas	270,0	251,4	195,1	238,0	220,2	295,6	323,6
Francia	479,4	352,2	434,6	435,1	432,0	463,6	1500,0
Islandia	274,3	477,2	464,7	394,2	367,8	417,8	1400,0
Países Bajos	228,8	278,7	281,0	249,4	244,0	280,0	298,3
Portugal	239,3	281,5	273,2	281,2	307,5	307,5	333,2
Unión Sudafricana ²	150,0	130,0	110,0	125,0	225,0	499,0	1650,0
ALGUNOS PEQUEÑOS PRODUCTORES.	731,5	955,4	1 083,4	1 228,3	1 271,5	1 276,2	1 410,3
Angola	26,2	52,0	114,8	130,6	135,5	176,5	180,0
Argentina	55,3	65,1	71,2	63,9	55,3	75,7	180,0
Bélgica	42,8	81,2	70,9	68,3	60,4	56,6	68,6
Brasil	103,3	139,7	144,8	152,6	155,0	160,0	170,0
Congo Belga	10,0	16,6	30,0	37,3	735,0	35,6	48,5
Chile	30,6	60,1	64,7	76,2	86,7	93,0	94,4
Finlandia	22,4	46,0	46,0	65,7	65,8	65,6	57,5
Hong Kong	29,0	12,0	21,2	27,0	31,0	31,0	135,0
Irlanda	12,7	21,5	25,9	18,2	15,1	14,0	18,5
Islas Feroé	30,0	150,0	160,0	110,0	1115,0	92,7	195,0
Italia	195,2	182,0	170,3	180,0	190,2	184,6	212,1
Marruecos Francés	30,3	50,4	55,8	96,3	123,2	99,9	121,8
Suecia	143,5	178,8	207,8	202,2	203,3	200,0	228,9

Nota: La pesca total de estos países representa el 80 por ciento del total mundial, calculado en 21 millones de toneladas, total en el que no están incluidos los 5 millones de toneladas calculados para China y la URSS. Los datos se basan en el pescado entero, pesado en fresco.

¹ Cálculos provisionales.

² Inclusive África Sudoeste.

Productos Pesqueros Frescos, Refrigerados o Congelados

Aunque los productos congelados son relativamente nuevos en el mercado, el rápido desarrollo que este procedimiento ha adquirido después de la guerra los ha colocado en un nivel de importancia que se aproxima al de la producción de pescado curado y enlatado.

En el Canadá, la producción de filetes congelados aumentó constantemente de 15.900 toneladas en 1947 a unas 30.000 en 1952. Se registraron incrementos similares en Islandia, Noruega y el Japón y en otros países que son importantes proveedores de los Estados Unidos. La producción estadounidense de pescado congelado ascendió en 1952 a 142.100 toneladas, o sea, que fué ligeramente inferior a la de 1951, debido, en gran parte, a la menor cantidad de filetes congelados de gallineta.

Los Estados Unidos son el principal mercado del mundo para filetes, frescos o congelados, de bacalao, abadejo y especies afines, y gallineta. El consumo total anual aumentó de 49.400 toneladas en 1939 a un promedio de 107.000 toneladas en 1951 y 1952. La producción nacional se mantuvo bastante estable durante el período de 1948-52; el aumento en los suministros se debió totalmente al rápido incremento en el comercio de importación que se duplicó de 1948 a 1952.

Filetes frescos, refrigerados o congelados. La tendencia de postguerra en el comercio internacional de pescado fresco, refrigerado o congelado, según se

indica en el Cuadro 51, muestra un ligero aumento en 1952 respecto de 1951. Las cifras correspondientes a ambos años fueron superiores a las de 1950, fecha en que se registró una contracción en el comercio. La escasez general de alimentos inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial estimuló la exportación de grandes cantidades de pescado de Islandia y Noruega a la Alemania Occidental y al Reino Unido en los años de 1947-49. En 1952, se produjo una marcada disminución en la pesca islandesa desembarcada directamente en el Reino Unido, como consecuencia de las desavenencias con la industria pesquera inglesa.

Moluscos frescos, refrigerados o congelados. Las exportaciones de mejillones y otros moluscos frescos, refrigerados o congelados, ascienden aproximadamente a 60.000 toneladas al año (cifra que comprende un alto porcentaje de producto no comestible), proviniendo el grueso de estas exportaciones de los Países Bajos y Dinamarca. Este nivel permaneció estable durante 1947-52, aproximándose al de 1938. Las importaciones fueron absorbidas en su mayoría por Bélgica, Luxemburgo y Francia.

Crustáceos frescos y congelados. El comercio internacional de crustáceos frescos y congelados (langostas, camarones y cangrejos) asciende anual-

mente a unas 40.000 toneladas. El comercio de importación de los Estados Unidos, de camarones frescos y congelados, ha aumentado rápidamente en los años de postguerra, pasando de 6.000 toneladas en 1947 a 19.000 en 1951. Estos mayores suministros importados proceden principalmente de México, a pesar de que 1952 fué un año pobre. Los Estados Unidos absorben la mayor parte de la producción mundial de colas frescas y congeladas de langosta, exportadas principalmente por la Unión Sudafricana, África Sudoccidental, Cuba y Australia.

Productos Pesqueros Curados

Pescado seco sin salar (Stockfish). El «stockfish» (bacalao y especies afines secas sin salar) se produce en su mayor parte en Noruega, y en menor proporción en Islandia y el Japón. La producción de Islandia aumentó durante 1951 y 1952, pero la del Japón fluctuó durante los años de postguerra entre niveles mucho más bajos que los de preguerra.

La producción noruega fué de 25.000 toneladas en 1938, y de 9.000 a 23.000 toneladas en el período de 1947-51, registrando un pequeño descenso en 1952 (22.000 toneladas en comparación con 23.000 para 1951). Es probable que la producción

CUADRO 51. — COMERCIO DE EXPORTACION DE LOS PRODUCTOS PESQUEROS INDICADOS, 1938 Y 1947-1952

PRODUCTO	1938	1947	1948	1949	1950	1951	1952
<i>Miles de toneladas métricas</i>							
Pescado fresco, refrigerado o congelado ¹	359,0	465,1	615,2	612,0	426,7	514,7	516,6
Crustáceos y moluscos, frescos o congelados ²	53,3	62,3	68,7	86,3	76,2	84,0	80,7
Bacalao y especies afines, salado ³	195,0	157,0	153,6	112,6	157,2	187,8	193,7
Pescado seco sin salar (Stockfish) ⁴	26,5	13,5	12,0	7,8	16,7	21,8	25,7
Arenque y especies afines, curado ⁵	298,2	209,5	240,0	238,6	182,4	207,6	207,8
Salmón enlatado del Pacífico ⁶	44,1	44,7	13,7	24,6	15,8	15,5	13,9
Arenque y especies afines, enlatado ⁷	93,2	152,1	137,2	148,5	173,8	170,0	91,7
Huérinas de pescado y productos similares ⁸	124,6	34,2	91,6	69,4	147,0	249,8	214,7

¹ Peso neto exportado; comercio exterior de cuatro grandes países exportadores (Canadá, incluida Terranova; Dinamarca, Islandia y Noruega) y cinco países exportadores intermedios (Islas Feroé, Japón, Países Bajos, Reino Unido y Suecia).

² Exportaciones del Canadá, Dinamarca, México, Noruega, Países Bajos.

³ Exportaciones de bacalao salado-húmedo y salado-seco y especies afines, del Canadá (incluida Terranova), Dinamarca (excluidas las Islas Feroé), Francia, Islandia y Noruega.

⁴ Exportaciones de Islandia y Noruega.

⁵ Exportaciones de arenque salado, ahumado, marinado, etc. arenque y productos similares del Canadá (incluida Terranova), Islandia, Noruega, Países Bajos y el Reino Unido.

⁶ Exportaciones del Canadá y de los Estados Unidos (incluida Alaska).

⁷ Exportaciones del Canadá, Estados Unidos, Marruecos Francés (salvo para 1952), Noruega, Países Bajos, Portugal y Reino Unido.

⁸ Exportaciones de Angola, Canadá, Islandia, Noruega y Países Bajos.

de 1953 sea menor aún, debido al fracaso de la pesca costera de bacalao durante la primavera.

Puede decirse que, prácticamente, toda la producción noruega de pescado seco sin salar se exporta a Italia y a los territorios ingleses del África Occidental, variando las exportaciones muy de acuerdo con la producción. Después de registrar una baja en 1949, el mercado de Italia (en donde el consumo se limita principalmente a unas cuantas regiones como Toscana y el Véneto) se estabilizó en 1950, 1951 y 1952, manteniéndose a niveles que oscilaron de 8.000 a 10.000 toneladas, con firmeza en los precios al por mayor y menor.

Bacalao salado. La producción mundial de bacalao salado arrojó un promedio anual de 260.000 toneladas (a base de peso en seco) durante el período de 1920-39 (Cuadro 52). Durante la década que se inició en 1930, y con el estímulo del mercado de importación de los Estados Unidos, se advirtió en el Canadá y Terranova una fuerte tendencia a abandonar la producción de bacalao salado para dedicarse a la de filetes frescos y congelados. Esta tendencia se acentuó durante los años de postguerra, llegándose a observar también en Islandia y, en menor grado, en Noruega. Siempre que los precios del pescado fresco y congelado no son suficientemente remunerativos, tiende a producirse una mutación de los desembarques de bacalao hacia la producción de pescado salado y seco. Durante el decenio que comenzó en 1940 la producción de bacalao salado de los países escandinavos estuvo en un bajo nivel, en comparación con la de los años de preguerra, por causa de un brusco aumento en la demanda de pescado fresco, inmediatamente después de la guerra. En 1950-52 se observó una creciente tendencia hacia la producción de bacalao salado en Islandia, país que había tardado en restablecer su comercio de bacalao salado después de la guerra. La producción portuguesa y española para el consumo nacional continuó aumentando y, a pesar de la tendencia descendente en el Canadá, la producción mundial de bacalao salado alcanzó en 1952 una cifra sin precedentes.

En Islandia y en las Islas Feroé la tendencia postbélica ha sido la de exportar productos salados en húmedo más bien que productos salados y secos.

En 1952, el Canadá exportó 54.700 toneladas de productos de bacalao salado (53.500 toneladas peso seco), o sea, 12.000 toneladas menos que en 1950 y 1951, y aproximadamente 25.000 toneladas menos también que en 1938. Como resultado de las desavenencias con el Reino Unido, las ex-

portaciones islandesas de pescado fresco y congelado disminuyeron en 1952 y las materias primas se destinaron a la preparación de bacalao salado, con lo que resultó que las exportaciones de productos curados de este país aumentaron rápidamente y ascendieron a 49.600 toneladas (35.400 toneladas a base de peso en seco). Las exportaciones noruegas de 58.500 toneladas de pescado seco y salado, en 1952, hicieron que la cifra correspondiente a este año alcanzase el máximo registrado en las tres últimas décadas.

Hubo un ligero aumento en las exportaciones totales del Canadá (incluida Terranova), Dinamarca (excluidas las Islas Feroé), Francia, Islandia y Noruega.

Entre los importadores, España y Portugal adquieren cantidades considerables para aumentar su suministro nacional, mientras que los otros grandes mercados están totalmente subordinados a las procedencias del exterior para sus suministros totales.

Según informes, el mercado italiano es muy débil como consecuencia de las grandes cantidades importadas en 1952 y del descenso en la demanda durante el invierno de 1952/53. Las considerables reservas han rebajado los precios y la mala calidad de algunos de los productos importados ha originado una disminución en la demanda. La mayor producción de pescado fresco en Italia acaso influya también en la demanda de bacalao salado.

Arenque salado. El arenque salado se produce principalmente en la Alemania Occidental, los Países Bajos, Noruega y el Reino Unido. Durante el período entre las dos guerras, la demanda mundial de arenque salado disminuyó y los mercados de exportación se vieron restringidos como resultado de las barreras comerciales, cuyos efectos se dejaron sentir con singular intensidad después del período de depresión mundial de los primeros años de la década iniciada en 1930. En los años de 1947-49, se registró un aumento temporal en la demanda, que fué ocasionado por la escasez general de alimentos. No obstante, al mejorar la situación alimentaria, disminuyeron los mercados de salida para las exportaciones, lo cual desanimó la producción de pescado curado a partir de 1950 y las industrias manufactureras de los diversos países han venido absorbiendo proporciones cada vez mayores de los desembarques para su reducción a harina y aceite.

La producción de arenque salado se mantuvo en 1952 más o menos al mismo nivel que en 1951, en cuya fecha, sin embargo, no ascendió más que

a las dos terceras partes del volumen de 1938. En el período de 1951-53 ha venido mejorando la situación de las exportaciones y los productores del noroeste de Europa procuran activamente incrementar sus ventas a los mercados tradicionales de estas exportaciones, en la URSS y la Europa Oriental.

Productos Pesqueros Enlatados

Salmón del Pacífico. La pesca del salmón del Pacífico en 1952 fué inferior a la de 1951, como resultado del ciclo de dos años, e incluso inferior a las capturas de 1948-50. En Colombia Británica no fueron únicamente las fluctuaciones naturales de los recursos las causantes de la menor cantidad envasada desde 1944, sino también las discrepancias sobre precios, las huelgas, y otras dificultades que impidieron el total aprovechamiento del potencial pesquero. Estos obstáculos económicos surgieron de las dificultades de comercialización originadas por los cuantiosos remanentes de 1951, que fué un año excepcionalmente bueno.

El Canadá ha venido atravesando por un período de graves dificultades en sus mercados tradicionales de la Mancomunidad que absorbieron una proporción muy pequeña de la abundante cantidad envasada en 1951, y virtualmente nada en 1952. El mercado norteamericano, sin embargo, se ha robustecido con las noticias de la compra de gran cantidad de salmón canadiense por el Reino Unido en 1953.

Arenque y especies afines. Este grupo comprende una gran variedad de productos enlatados que varían de acuerdo con las especies, ingredientes y envases.

En los Estados Unidos, la producción total de alosa, parrocha del Maine, arenque, sardinas de California, arenques inferiores y anchoas, disminuyó a 35.700 toneladas, o sea, la mitad de la producción de 1951, la cual, a su vez, sólo fué el 50 por ciento de la de 1950. Esta reducción fué motivada por una baja radical sufrida en la cantidad envasada de sardinas de California, que disminuyó de 103.500 toneladas en 1950 a 2.200 toneladas en 1952, debido a un completo fracaso de la pesca. La producción estadounidense de parrocha del Maine y de arenque en lata se duplicó, alcanzando la cifra de 31.700 toneladas en 1952, cifra que, sin embargo, fué todavía inferior a la de 35.400 toneladas en 1950. La producción noruega de 22.000 toneladas en 1952, fué la más baja desde 1947. En el Marruecos Francés donde

tropiezan con dificultades de exportación, la producción de 1952 fué un poco menor que la de 1951. En 1952, Portugal superó en un 20 por ciento la producción de 1951, como resultado de la mayor abundancia de los recursos naturales. También se registraron aumentos en la cantidad envasada de la Unión Sudafricana, con el continuo desarrollo de los medios de pesca y conserva. En el Japón, a pesar de la rápida expansión lograda como parte de los programas de rehabilitación durante 1949-52, la producción de 1952 que arrojó una cifra de 21.000 toneladas, continuó siendo inferior a la de 1938, de 28.200.

Las exportaciones de Portugal, el Canadá y los Países Bajos aumentaron en 1952, pero no lo suficiente para compensar la baja en las exportaciones del Marruecos Francés, Noruega y los Estados Unidos, en cuyo último punto los malos resultados obtenidos en la pesca de la sardina de California originaron una reducción en los excedentes exportables. Las exportaciones totales destinadas a mercados de todo el mundo y procedentes de siete países productores que en los años 1950 y 1951 arrojaron una cifra anual de 170.000 toneladas aproximadamente, disminuyeron en 1952 a unas 92.000 toneladas.

Atún. El atún enlatado, en su mayor parte, se produce en California y otros estados marítimos de los Estados Unidos, de la costa del Pacífico. Despues de la Segunda Guerra Mundial, la producción de los Estados Unidos aumentó rápidamente con la creciente demanda nacional, alcanzando la cifra máxima en 1950, que fué de 79.100 toneladas, frente a 71.900 toneladas en 1951, 78.600 toneladas en 1952 y sólo 22.200 toneladas en 1938.

La producción japonesa de postguerra aumentó rápidamente en 1950-52, con el estímulo de las mayores exportaciones destinadas al mercado de los Estados Unidos, y alcanzó la cifra de 22.300 toneladas en 1951 y 34.400 toneladas en 1952.

Antes de 1950, todas las importaciones estadounidenses de atún enlatado eran en aceite y, con el establecimiento de la industria conserva del Japón, estas importaciones aumentaron de 2.000 toneladas en 1949 a más de 16.500 toneladas en 1950. Sin embargo, cuando los Estados Unidos aplicaron un derecho, las importaciones de conservas de atún en aceite disminuyeron a 1.600 toneladas en 1951 y a 1.900 en 1952. Como este derecho no rige para el atún enlatado en salmuera, las importaciones estadounidenses de este producto, insignificantes antes de 1950, aumentaron de 200 toneladas en 1950 a 4.300 toneladas

en 1951 y 8.600 en 1952. El Japón fué el principal proveedor de todo el atún fresco y en conserva, y el Perú y otros países sudamericanos contribuyeron con pequeñas cantidades. La totalidad de las importaciones de atún fresco y congelado, procedentes principalmente del Japón, fueron casi todas destinadas a las conserverías estadounidenses como materia prima y ascendieron a 6.200 toneladas en 1938, 4.200 toneladas en cada uno de los años 1947 y 1948, y aumentaron rápidamente a 31.300 toneladas en 1952.

Productos diversos. Además de las pequeñas cantidades de diversos productos enlatados de pescado, crustáceos y moluscos para el consumo humano, los Estados Unidos han producido anualmente una gran cantidad de pescado enlatado para pienso y alimento de animales domésticos, producción cuyo valor, en 1952, fué de cerca de \$E.U. 15.600.000. La producción de pescado enlatado para pienso aumentó rápidamente durante los años de la postguerra, como puede observarse por las cifras del Cuadro 52.

CUADRO 52. — PRODUCCIÓN DE LOS ARTÍCULOS PESQUEROS INDICADOS, 1938 Y 1947-52

PRODUCTO	1938	1947	1948	1949	1950	1951	1952
<i>Miles de toneladas métricas</i>							
<i>Productos congelados</i>							
Pescado, crustáceos y moluscos	288,7	357,9	395,7	352,2	512,7	553,0
<i>Productos curados</i>							
Arenque, arenque inferior y especies afines	450,1	451,0	503,4	428,0	352,4	395,8	393,4
Bacalao, salado (peso en seco)	260,0	256,0	233,0	274,0	30,0	287,0	280,0
Pescado seco sin salar (Stock-fish)	47,2	17,9	17,0	11,0	21,8	27,4	27,4
<i>Productos enlatados</i>							
Salmón	195,7	155,6	133,5	151,6	125,6	143,8	124,9
Arenque, parrochas, sardinas y especies afines	238,0	267,0	281,0	354,0	426,0	318,0	303,0
Atún, caballa y especies afines	86,0	108,0	124,0	117,0	153,0	147,0	164,0
Crustáceos y moluscos	39,0	41,0	38,0	38,0	49,0	46,0
<i>Accites y grasas</i>							
Accites y grasas de ballena y otros mamíferos acuáticos ¹	617,8	371,8	414,5	441,3	434,7	593,4	493,9
Accites de carne, hígado y vísceras de pescado . . .	217,9	133,4	167,6	162,9	220,3	272,9	284,0
<i>Harinas y otros productos para pienso</i>							
Harinas de pescado	919,8	393,1	545,7	600,9	748,5	812,7	859,5
Ballena y otros mamíferos acuáticos	19,9	25,2	27,4	26,2	26,5	26,7
Pienso - especies no especificadas, enlatado	19,8	28,8	42,1	50,3	51,0	76,2

Nota: La producción calculada a base del peso del producto para algunos de los principales países productores, con datos revisados, se ha publicado ya en el *Anuario Estadístico de Pesca de la FAO*.

¹ La producción de aceite de ballena y cachalote en el Antártico (pesca pelágica y costera) ascendió durante la temporada de 1952/53 a 359.800 toneladas métricas, frente a 421.200 toneladas en 1951/52.

... No hay datos.

Harinas de Pescado

La producción de harinas de pescado en 1952 (incluidas las harinas de mamíferos acuáticos, cuya producción no superará notablemente el actual promedio anual de unas 26.000 toneladas), ascendió a 870.000 toneladas, o sea, 300.000 toneladas más que en 1948. El rápido aumento registrado en la postguerra se ha debido principalmente a la producción de Noruega, la Unión Sud-africana, Angola, y los Estados Unidos y el Canadá, motivado esto por el estímulo de la creciente demanda de piensos para el ganado en las regiones agrícolas más avanzadas.

Como resultado del fracaso total de la pesca de sardinas de California en 1952, la producción estadounidense de harina de sardina descendió a menos de 400 toneladas. El continuo incremento en la producción de laucha, sin embargo, compensó con creces la baja en la producción de harinas de pescado, y la producción de harina de laucha ascendió en 1952 a 130.700 toneladas, lo que significa un aumento de 26.000 toneladas sobre la de 1951. La producción de solubles de pescado en los Estados Unidos muestra un rápido incremento postbelico, de 8.900 toneladas en 1947 a 46.000 toneladas en el período de 1949-51.

El rápido incremento de las capturas de sardina del Atlántico y de jurel ha dado como resultado que la producción de la industria de harina de pescado de la Unión Sud-africana y del África Sudoccidental haya aumentado de una cantidad insignificante en 1947 a más de 71.100 toneladas en 1952.

Aunque la producción noruega de harinas, sin contar la harina de arenque, se mantuvo en un nivel bastante estable durante el período de 1947-52, o sea de 14.000 a 19.000 toneladas anuales, contra 16.000 toneladas en 1938, la producción de harina de arenque en 1951 y 1952 duplicó con creces la de 1938, que fué de 88.300 toneladas. En 1952, la producción noruega de harinas de pescado ascendió a 202.000 toneladas.

En el Reino Unido hubo un aumento constante de la producción en los años de la postguerra, ascendiendo de 41.000 toneladas en 1947 a 77.000 en 1951. El restablecimiento de la pesca de la Alemania Occidental se refleja también en la producción de harina de pescado, la que aumentó de 16.600 toneladas en 1948 a 63.300 toneladas en 1951; esta cifra es ligeramente inferior a la de 73.600 toneladas para 1938. Japón, que antes de la guerra era el principal productor de harina de pescado y fertilizantes del mundo, no ha vuelto todavía a recuperar su importante lugar y su pro-

ducción de 1952, que ascendió a 89.500 toneladas, estuvo toda ella prácticamente integrada por fertilizantes.

El Cuadro 51 muestra el rápido aumento que se operó en el comercio exterior de harina de pescado después de la guerra. Angola, la Unión Sud-africana, el África Sudoccidental, el Canadá, India y Noruega fueron los exportadores más importantes. Los Estados Unidos, Bélgica, Luxemburgo, Dinamarca, Alemania, los Países Bajos, el Reino Unido y Austria figuraron entre los principales importadores. Los Países Bajos, que en 1950 y 1951 importaban anualmente más de 31.000 toneladas, dejaron de figurar como mercado importante en 1952, fecha en que sus importaciones sólo ascendieron a 4.100 toneladas.

Grasas y Aceites de Animales Acuáticos

Como consecuencia del mal tiempo en el Antártico en 1952/53, se registró una baja considerable en el número de ballenas capturadas y en la cantidad de aceite de ballena producido. Las expediciones pelágicas efectuadas en el Antártico sólo capturaron 14.855 unidades de ballena azul, cantidad muy inferior al nivel de 16.000 unidades estipulado por la Convención Internacional para la Pesca de la Ballena de 1946.

La producción de aceites de pescado mostró un constante aumento durante los años de postguerra, duplicándose en el curso del período de 1947-51; en este último año llegó a 273.000 toneladas frente a 133.400 en 1947 y 218.000 en 1938. En los Estados Unidos, la producción ha ido disminuyendo como resultado de la reducción en la pesca de sardina de California y en la de arenque de Alaska, aunque esta reducción quedó compensada en parte por el aumento en la pesca de laucha.

GRASAS, ACEITES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS

Situación Actual

La producción mundial de grasas y aceites supera ahora en un 10 por ciento aproximadamente la de antes de la guerra. Sin embargo, como la población del mundo ha aumentado alrededor de un 15 por ciento, la producción por habitante sigue siendo ligeramente inferior a la de antes de conflicto. La producción europea se ha recuperado de la contracción producida por la guerra y actualmente supera de un 10 a un 15 por ciento la de antes del conflicto, pero en el Lejano Oriente, especialmente en China e Indonesia la producción

sigue siendo todavía inferior a la de antes. La producción norteamericana ha aumentado en forma considerable y en el momento actual supera en un 50 por ciento la de preguerra.

A pesar del aumento registrado en la producción mundial, las exportaciones de grasas, aceites y semillas oleaginosas, en su equivalencia en aceite, siguen siendo más bajas que las de antes de la guerra, ya que el consumo ha aumentado en forma considerable en algunos de los países que antes de la contienda eran exportadores importantes. Las exportaciones mundiales, incluyendo el aceite de ballena del Antártico, cifraron en 1934-38 un promedio de 6,1 millones de toneladas métricas. Estas exportaciones habían bajado en 1945 a sólo 2,2 millones de toneladas métricas; a partir de entonces aumentaron en forma constante hasta llegar a 5,7 millones de toneladas en 1951, pero en 1952 se redujeron a unos 5,1 millones de toneladas. (Cuadro 53).

El descenso de 1952 correspondió a una menor cantidad de existencias exportables de algunos

productos y a una disminución de la demanda de importación en otros. Las exportaciones argentinas de linaza y aceite de linaza disminuyeron en 1952 en 280.000 toneladas, calculadas en su equivalente en aceite, debido principalmente a la pérdida parcial de la cosecha de linaza recolectada en noviembre-diciembre de 1951. Las exportaciones argentinas de aceite de semilla de girasol disminuyeron en 1952 en 70.000 toneladas, principalmente a causa de la escasa cosecha de la primavera de dicho año. Por haber disminuido considerablemente la cosecha de coco en Indonesia con relación al nivel desusadamente alto del año anterior, las exportaciones mundiales de copra y aceite de coco en 1952 bajaron 180.000 toneladas, calculadas en aceite. Las exportaciones de soja y de aceite de soja de los Estados Unidos disminuyeron en 130.000 toneladas, en su equivalente en aceite, reflejo de una reducción notable en las importaciones de Italia y España. Estas habían sido excepcionalmente grandes en 1951 para reforzar los escasos suministros naciona-

CUADRO 53. — EXPORTACIONES MUNDIALES INDÍGENAS¹ DE GRASAS, ACEITES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS, EN SU EQUIVALENTE EN ACEITE, POR REGIONES Y POR TIPO DE GRASAS, 1938 Y 1950-52

CONCEPTO	1938	1950	1951	1952
<i>Por región</i>				
Europa ³	492	462	405	293
América del Norte	138	1 604	1 130	1 058
América del Sur	665	580	595	179
Asia	2 682	1 513	1 761	1 577
Africa	1 149	1 363	1 102	1 249
Oceanía	396	378	354	419
Antártico	566	344	348	371
TOTAL MUNDIAL	6 088	5 573	5 695	5 086
<i>Por tipos de grasas</i>				
Mantequilla, contenido graso	569	405	350	333
Manteca de cerdo	166	260	351	317
Aceites líquidos comestibles ⁴	1 797	1 310	1 313	1 090
Aceites consistentes ⁵	2 193	2 410	2 518	2 476
Aceites de ballena y de pescado ⁶	668	512	512	503
Aceites secantes y diversos ⁷	755	676	651	367
TOTAL MUNDIAL	6 088	5 573	5 695	5 086

¹ Comprende solamente las semillas oleaginosas indígenas y los aceites obtenidos de productos indígenas. En los años posteriores a la guerra no incluye el comercio entre los países de Europa Oriental y la URSS.

² Cifras preliminares.

³ Excluida la URSS, excepto en 1938.

⁴ Principalmente aceites de maní o cacahuete, soja, semilla de algodón, oliva, colza, girasol y sésamo y el equivalente en aceite de las semillas de cacahuete, soja, algodón, colza y sésamo.

⁵ Principalmente aceites de coco, palma y almendra de palma, sebo y grasas industriales y el equivalente en aceite de la copra y de las almendras de palma.

⁶ Toda la producción de aceite de ballena del Antártico se cuenta aquí como exportación. En estas cifras no se incluyen el aceite de esperma y los aceites de hígado de pescado.

⁷ Principalmente aceites de linaza, ricino y tung y el equivalente en aceite de las semillas de linaza y ricino.

les de aceite de oliva. Los únicos artículos que mostraron un aumento notable en 1952 fueron el sebo no comestible y las grasas industriales, con un aumento de 90.000 toneladas en las procedentes de los Estados Unidos, y el aceite de palma, con un aumento de casi 50.000 toneladas correspondientes a Nigeria e Indonesia.

Las importaciones netas de once países de la Europa Occidental sumaron en 1952 unos 2,9 millones de toneladas métricas, contra 3,4 millones en 1951, año cumbre de la postguerra. Las importaciones fueron extraordinariamente cuantiosas a finales de 1950 y principios de 1951 como consecuencia de la fuerte demanda de grasas y aceites para aumentar las reservas. Sin embargo, en los últimos meses de 1951 aflojó dicha demanda, y en 1952 los comerciantes y los consumidores, así como algunos gobiernos, parece que estaban reduciendo las reservas excepcionalmente grandes acumuladas en años anteriores.

La producción calculada de grasas y aceites en los citados once países del occidente de Europa, sumada a las importaciones netas, alcanzó un promedio de unos 5,4 millones de toneladas métricas en 1951 y 1952, contra 5,1 millones en 1934-38. El promedio calculado de provisiones por persona fue en 1951 y 1952 de 23,8 kilos, cifra ligeramente inferior a los 24,5 de antes de la guerra.

Después de disminuir sensiblemente desde la primavera de 1951 a la de 1952, los precios de las grasas, aceites y semillas oleaginosas mostraron en los mercados internacionales distintas tendencias, según las diversas clases de productos. De abril de 1952 a abril de 1953 hubo alzas importantes en los precios del aceite de coco y de los aceites

vegetales líquidos comestibles; los del aceite de palma y el sebo tuvieron pocas variaciones y bajaron los de la manteca de cerdo y el aceite de linaza.

El nivel general de los precios de las grasas y aceites en los mercados internacionales, según se deduce de un promedio ponderado de 7 artículos principales, aumentó en un 20 por ciento desde abril de 1952 al mismo mes de 1953. De abril a junio de 1953 hubo bajas en los precios de la mayor parte de los artículos.

El alza del aceite de coco y la copra se debió en gran parte al descenso de la producción y las exportaciones de Indonesia y Filipinas, disminución que empezó en la primavera de 1952. Las exportaciones totales de estos dos principales países exportadores fueron en los últimos 9 meses de 1952 un 26 por ciento más bajas que las de un año antes, continuando con un bajo nivel durante el primer semestre de 1953.

El programa gubernamental de sostenimiento de precios de la semilla de algodón en los Estados Unidos determinó que 400.000 toneladas de aceite de semilla de algodón pasaran a las reservas del Gobierno en el año comercial 1952/53. Los precios en los Estados Unidos del aceite de semilla de algodón y de su principal competidor nacional, el aceite de soja, subieron a finales de 1952 y principios de 1953; y como este país es exportador de dichos aceites, los precios en los mercados internacionales de todos los aceites vegetales líquidos comestibles tendieron también a aumentar.

La producción estadounidense de sebo y grasas no comestibles siguió siendo elevada en 1952 y principios de 1953. En cambio, la producción

CUADRO 54. — GRASAS Y ACEITES (COMESTIBLES Y NO COMESTIBLES): PRODUCCIÓN INDÍGENA Y SALDO IMPORTADOR DE 11 PAÍSES DE EUROPA OCCIDENTAL,¹ PREGUERRA Y 1949-1952

PERÍODO	Producción ²	Saldo importador ³	Consumo aparente	
			Cantidad	Por persona ⁴
... Millones de toneladas métricas ...				
Preguerra ⁵	2,1	3,0	5,1	24,5
1949	1,8	2,8	4,6	20,3
1950	2,1	3,1	5,2	23,0
1951	2,2	3,4	5,6	24,5
1952 ⁶	2,4	2,9	5,3	23,0

¹ Alemania Occidental, Bélgica-Luxemburgo, Dinamarca, Francia, Italia, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, Suecia y Suiza. Las cifras de preguerra relativas a Alemania han sido ajustadas para que representen sólo la superficie que comprende actualmente la República Federal.

² Producción calculada de materias indígenas en el año civil indicado.

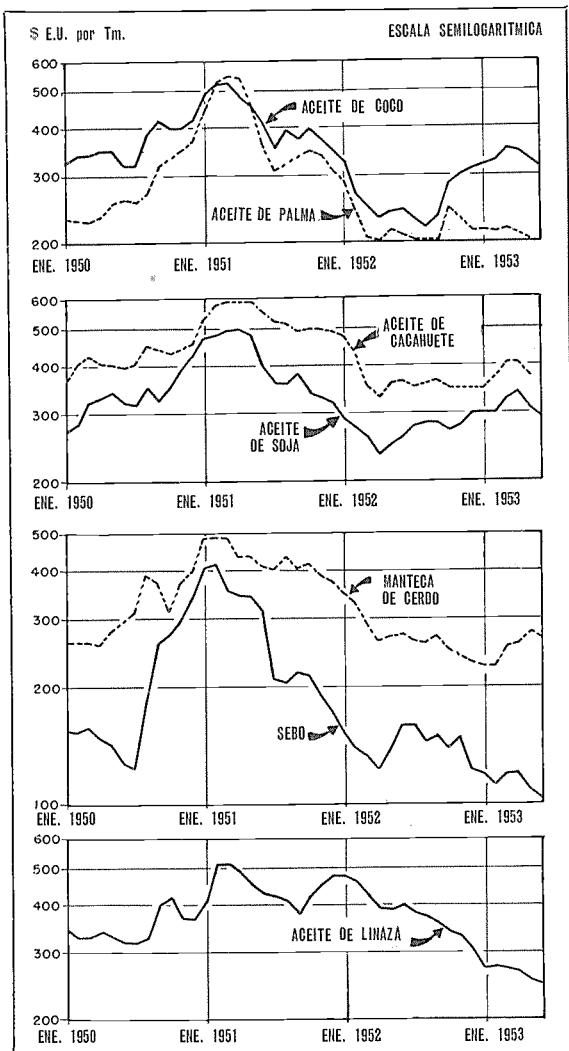
³ Importaciones menos exportaciones; las semillas oleaginosas figurarán incluidas en su equivalente en aceite.

⁴ Calculada con cifras redondeadas en miles de toneladas métricas.

⁵ Promedio de 1934-38 ó 1936-38.

⁶ Cifras preliminares.

GRAFICA 10 - PRECIOS MEDIOS MENSUALES DE LAS GRASAS Y ACEITES EN LOS MERCADOS INTERNACIONALES, 1950-53



Notas : Los precios están tomados del *The Public Ledger* (Londres) y se han convertido a dólares U.S.A. a los tipos oficiales de cambio.

ACEITE DE PALMA : Congo Belga, a granel, c.i.f. puerto europeo.

ACEITE DE COCO : Estrechos, 3 o 3 ½ +, a granel, c.i.f. puerto europeo.

ACEITE DE MANÍ O CACAHUETE : India, a granel, c.i.f. puerto europeo.

ACEITE DE SOJA : Norteamericano, crudo, f.o.b. Nueva York.

SEBO (no comestible) : seleccionado, a granel, f.o.b., Nueva York.

ACEITE DE LINAZA : belga, a granel, f.o.b.

de jabón (principal salida del sebo y las grasas no comestibles) disminuyó en forma moderada a causa, sobre todo, de la competencia de los detergentes sintéticos; el excedente exportable de dichas grasas aumentó por tal razón y las exportaciones alcanzaron el nivel más alto hasta ahora. También aumentaron en 1952 la producción y las

exportaciones mundiales de aceite de palma. Sin embargo, como el aceite de coco compite con el sebo en la industria jabonera, y con el aceite de palma, tanto en esa industria como para la alimentación, el descenso de las existencias de aceite de coco sirvió para sostener los precios del aceite de palma y del sebo.

La baja de la manteca de cerdo durante 1952 se debió al nivel constantemente alto de la producción estadounidense y a la caída de las exportaciones durante la última parte de 1952. Sin embargo, al disminuir notablemente la producción a principios de 1953, los precios de la manteca de cerdo volvieron a subir en la primavera.

El precio del aceite de linaza era alto a principios de 1952, habiendo subido ya para compensar la cosecha argentina de semilla de linaza excepcionalmente escasa recolectada a finales de 1951. Durante 1952 y el primer semestre de 1953, el precio del aceite de linaza bajó casi constantemente. Algunos países pudieron atender a una parte de sus necesidades, recurriendo a las grandes reservas de que disponían a principios del año. Igualmente se contaba con exportaciones de otros países además de la Argentina, y las perspectivas de los suministros para 1953 fueron adquiriendo un carácter cada vez más favorable.

Perspectivas

Las perspectivas de principios del verano de 1953 señalaban un ligero aumento para dicho año en las exportaciones indígenas de todo el mundo, siempre que la evolución de las cosechas del hemisferio norte continuara siendo favorable. Es posible que aumenten las exportaciones de cacahuete y aceite de cacahuete de Nigeria debido al mejoramiento del transporte por ferrocarril desde Nigeria septentrional a los puertos de embarque. Los suministros estadounidenses de aceites vegetales líquidos comestibles son bastante mayores en 1953 que en 1952, como consecuencia del aumento de los remanentes de cosechas anteriores. Pero la cantidad total de estos aceites de que se dispondrá para el mercado en 1953, tanto para el consumo nacional como para la exportación, dependerá en parte de la política del Gobierno respecto a las reservas de aceite de semilla de algodón que ha acumulado en 1952/53. Las exportaciones mundiales de aceites consistentes alcanzarán probablemente en 1953 el mismo total que en 1952. Los nuevos descensos en las exportaciones de copra de Filipinas y de Indonesia es probable que queden casi compensados con el aumento de las exportaciones mundiales de aceite de palma y

de las de sebo y grasas industriales que hagan los Estados Unidos. El número de ballenas capturadas en el Antártico en la temporada que finalizó el 16 de marzo de 1953 fué menor que el año precedente, y la producción de aceite de ballena bajó alrededor del 9 por ciento. Es probable que en 1953 se registre un descenso moderado en las exportaciones de manteca de cerdo de los Estados Unidos, principal exportador del mundo. La producción de manteca de cerdo en dicho país registrará probablemente en 1953 una baja de un 10 por ciento como consecuencia de la menor producción de ganado porcino.

Por haber sido más abundante la cosecha de linaza recolectada a finales de 1952, las exportaciones argentinas de aceite de linaza probablemente mejorarán en forma notable en 1953 el nivel extremadamente bajo de las 40.000 toneladas de 1952 (incluida alguna semilla de linaza en su equivalente en aceite). Dichas exportaciones alcanzaron la cifra de 35.000 toneladas en el período enero-junio de 1953. Argentina es el principal exportador del mundo de aceite de línaza.

FRUTA FRESCA

La producción de las principales frutas que entran en el comercio mundial, manzanas, peras, frutas cítricas y plátanos, ha ido en aumento continuo después de la guerra, habiendo contribuido a este incremento la mayoría de las regiones. Como únicas excepciones, pueden citarse la producción de uvas (incluidas las destinadas a la fabricación de vino), en la que no se ha registrado ningún cambio notable, y la de frutas secas. El volumen del comercio mundial, sin embargo, ha sido inferior en lo que respecta a todas las frutas principales, excepto las peras y toronjas, que constituyen una proporción relativamente pequeña del total,

CUADRO 55. — INDICE DE PRODUCCION Y COMERCIO DE LAS PRINCIPALES FRUTAS FRESCAS

PRODUCTO	Producción 1947-51	Comercio 1948-51	Exportaciones 1948-51 promedio
	1934-38 = 100	Miles de toneladas	
Manzanas de mesa	130	82	565
Peras de mesa	108	107	157
Naranjas y mandarinas	140	87	1 588
Toronjas	157	114	125
Limones	132	76	213
Plátanos	131	88	2 200

y a la fruta seca, que ha variado poco, ya que la disminución de pasas ha compensado el aumento de dátiles. En definitiva, los sumistros de frutas son más abundantes y el consumo va en aumento, tanto en los países importadores como en los exportadores. En el Cuadro 55, se resumen los movimientos generales de la producción y el comercio.

Europa

Más de la mitad de la cantidad total de fruta que forma parte del comercio mundial halla su mercado en un número relativamente pequeño de países importadores de la Europa Occidental. En efecto, salvo en lo que respecta a las exportaciones de plátanos que, en cuanto a tonelaje, son la partida principal del comercio de frutas y que se destinan en gran parte a los Estados Unidos, los países europeos absorbieron las tres cuartas partes del promedio de las exportaciones mundiales efectuadas de 1948 a 1951, proporción que fué aún mayor en los años prebélicos. La contracción experimentada en el comercio mundial desde los años de la preguerra es el resultado de una reducción en las importaciones de los países europeos, habiendo permanecido casi invariables las importaciones del resto del mundo. En el período 1948-51, las importaciones europeas de frutas fueron inferiores en un 17 por ciento a las de antes de la guerra. En 1952, las importaciones de frutas frescas efectuadas por el Reino Unido disminuyeron el 19 por ciento, en comparación con las de 1951, mientras que la Alemania Occidental aumentó sus importaciones en el 27 por ciento, principalmente las de frutas cítricas y plátanos, y Francia en el 5 por ciento. Los países escandinavos también aumentaron sus importaciones.

Por lo menos, la mitad de las importaciones de los países europeos proceden de otros países del mismo continente, los cuales tienden a aumentar su participación en un reducido mercado, originando con ello el que otros proveedores hayan tenido que sufrir las mayores consecuencias de la contracción.

El renglón más importante de las importaciones europeas es el de las naranjas, que recuperó su nivel prebélico en 1950, superándolo en 1951 y en 1952. Los proveedores europeos no recuperaron su nivel de exportación de antes de la guerra hasta 1951, habiendo aumentado África considerablemente sus exportaciones mientras tanto. Francia, que ocupa actualmente el primer lugar como importador, absorbe una gran proporción de

sus mayores importaciones del África Francesa del Norte. Alemania ha vuelto a ser un mercado tan importante como antes de la guerra, pero las importaciones del Reino Unido continúan todavía en un nivel muy inferior al prebélico.

Las importaciones europeas de limones, en gran parte de origen europeo, han arrojado recientemente un promedio que equivale aproximadamente a las tres cuartas partes de los niveles de preguerra, lo que se debe, en parte, a los efectos de las enfermedades que existen en los países productores. Las importaciones europeas de toronjas son también muy inferiores al nivel prebélico, viéndose limitadas por la escasez de divisas las que proceden de los Estados Unidos, principal proveedor.

La producción europea de manzanas ha superado la de la preguerra en más de un 50 por ciento. Los países exportadores registran un aumento relativamente mayor, pero los importadores europeos absorben ahora cantidades mucho menores de manzanas, mientras que en las importaciones de peras no se observan grandes cambios. Actualmente, se obtiene una proporción considerablemente más elevada de ambas frutas de los

proveedores europeos, exportando mayores cantidades los Países Bajos, Italia, Dinamarca y Bélgica, si bien la Alemania Occidental y el Reino Unido continúan siendo los únicos importadores de consideración. Consiguientemente, las exportaciones de manzanas del Canadá, los Estados Unidos y Australia, los tres principales y únicos exportadores importantes de esta fruta, han disminuido.

Las importaciones europeas de plátanos arrojaron un promedio de un 80 por ciento de las cantidades de preguerra, habiendo mejorado el África como exportador, a expensas de la América Central. Las importaciones del Reino Unido son muy inferiores a las de preguerra, pero las de otros países europeos revelan un aumento general y considerable.

Situación en Otras Regiones

En América del Norte, se han registrado pocos cambios en la producción de manzanas, pero ha habido un aumento importante en la producción de peras. Las exportaciones de estas frutas de la región han disminuido considerablemente. Por el

CUADRO 56. — SUMINISTROS DE MANZANAS Y PERAS DE MESA, NARANJAS Y PLATANOS, PARA EL CONSUMO NACIONAL,¹ EN LOS 11 PAISES INDICADOS

PAÍS	1931-38 promedio	1949-51 promedio	1952	1949-51 promedio	1952	Población 1951
..... Miles de toneladas métricas						
<i>Principales importadores</i>						
Alemania Occidental	21 461	2 057	2 519	141	172	122
Francia	749	1 160	1 370	155	183	102
Reino Unido.	1 431	1 285	1 262	90	88	107
Bélgica-Luxemburgo	381	622	684	164	180	104
Canadá	346	503	483	145	140	123
Suiza	167	314	436	188	261	114
Suecia.	195	315	352	162	180	113
Total (7 países)	4 730	6 256	7 106	132	150	111
<i>Principales exportadores</i>						
Estados Unidos.	6 433	8 846	8 346	137	130	120
Italia	694	1 219	1 642	176	237	110
España	3411	770	739	188	180	112
Países Bajos	4203	342	414	168	204	119
Total (4 países)	7 741	11 177	11 141	144	144	117
TOTAL GENERAL (11 países) .	12 471	17 433	18 247	140	146	114

¹ Producción + Importación — Exportaciones de fruta fresca. No se ha hecho ningún reajuste por las importaciones y exportaciones de fruta o jugos de fruta enlatados.

² Al calcular los suministros disponibles en la Alemania Occidental en la preguerra se ha supuesto que el 75 por ciento de los suministros totales de la Alemania prebélica lo consumió el 61 por ciento de la población que vivía dentro de los límites de la actual República Federal, más Berlín Occidental.

³ Promedio de 1931-35.

⁴ Promedio de 1935-39.

contrario, ha aumentado grandemente la producción de frutas cítricas, principalmente de naranjas, la cual se halla casi totalmente concentrada en los Estados Unidos. Las exportaciones de naranjas y toronjas también han aumentado (un 40 por ciento), si bien no en el mismo grado que la producción. Este incremento, unido al aumento de las exportaciones estadounidenses de uva fresca, está basado exclusivamente en el creciente mercado canadiense. Europa, a pesar de los elevados subsidios estadounidenses de exportación, ha sido un mercado decreciente. El movimiento de plátanos de la América Central a la del Norte, que constituye el grueso del comercio mundial de plátanos, sólo es ligeramente inferior al volumen de preguerra. Las expediciones a otras regiones, sin embargo, son actualmente menores.

Las exportaciones de plátanos de América del Sur, que reflejan una tendencia ascendente en la producción, han aumentado en un 10 por ciento desde los años prebélicos, pero las exportaciones de naranjas han disminuido un 50 por ciento, habiendo perdido el Brasil gran parte de su antiguo mercado europeo. Las exportaciones de frutas caedizas, destinadas en gran parte a países de dentro de la región, registran un aumento.

Las exportaciones asiáticas de agrios han sido considerablemente menores en los años postbélicos, especialmente desde la división de Palestina. Las exportaciones de plátanos, principalmente de Taiwán se han visto también muy reducidas. La producción y las exportaciones malayas de piña son igualmente mucho menores.

En África — como en América del Sur y en Asia — los frutos cítricos y los plátanos constituyen las principales exportaciones de frutas frescas y, a partir de la guerra, ha habido un rápido incremento en la producción y en las exportaciones. El grueso de las exportaciones va a Europa y la intensa competencia que existe en dicho mercado con las exportaciones subvencionadas de frutos cítricos de otras regiones, está causando cierta inquietud con respecto a la comercialización de una producción que continúa en aumento.

En Oceanía, el rasgo más saliente ha sido la baja en las exportaciones de manzanas debida al incremento de la producción europea, si bien en 1952 se observó cierta mejora.

Suministros para el Consumo

Un cálculo hecho de los suministros totales de las principales frutas frescas (manzanas, peras, naranjas y plátanos) destinados al consumo nacional en unos cuantos países importadores y ex-

portadores, indica que en los últimos años, ha habido un aumento muy considerable en comparación con el período de 1934-38. Por término medio, los suministros han aumentado más en los principales países exportadores que en los importadores, pero, con la excepción del Reino Unido, el total de suministros comerciales ha crecido mucho en todos los países. Los suministros del Reino Unido han bajado aproximadamente al 90 por ciento del nivel de preguerra, ya que los de naranjas y plátanos fueron, respectivamente, el 66 y el 52 por ciento solamente, y los de manzanas y peras han aumentado el 25 y el 54 por ciento. Las manzanas y las peras constituyen una proporción considerable del aumento en la mayoría de los países, tanto importadores como exportadores netos. En Francia, sin embargo, el mayor aumento se ha producido en las naranjas, y en España en los suministros de naranjas y plátanos.

Perspectivas

El rápido incremento de la producción postbélica de frutas caedizas en la Europa Occidental y el aumento más rápido aún de la producción de naranjas en los Estados Unidos y en la región del Mediterráneo, han creado cierta preocupación acerca de la futura comercialización de los productos, ya que continúan las nuevas plantaciones en gran escala. Esta preocupación se acentúa, principalmente, en los años de cosechas excepcionales. Por otra parte, la demanda de fruta fresca es cada día mayor en casi todos los países, habiéndose registrado un marcado aumento en el consumo total de Norteamérica y de varios países del continente europeo. Los factores a que se debe este incremento son el alto nivel de empleo e ingresos y el que se reconoce más ampliamente la importancia que tiene un régimen alimentario mejor equilibrado. En los Estados Unidos, la demanda de jugos cítricos ha abierto un nuevo mercado para los agrios, lo que actualmente representa aproximadamente el 50 por ciento del consumo de naranjas.

En marzo de 1953 se anunció que se suavizarían considerablemente las restricciones impuestas en el Reino Unido en noviembre de 1951 y marzo de 1952, lo que puede dar por resultado un aumento notable de las importaciones durante 1952/53.

Es posible que también otros países europeos aumenten sus importaciones. Por otra parte, cualquier retrajimiento económico en la Europa Occidental podría conducir inmediatamente a la implantación de medidas restrictivas sobre las im-

portaciones de fruta, y los países que de manera muy especializada son exportadores de frutos cítricos, como España, África Francesa del Norte, Italia e Israel son en extremo vulnerables a ulteriores limitaciones en las salidas para sus suministros de exportación. La competencia entre estos países es muy marcada, como lo indican las medidas especiales aplicadas por los gobiernos para fomentar las exportaciones.

VINO Y PASAS

Los años postbélicos han acarreado dificultades económicas a la industria de la uva en los principales países productores. La demanda de frutas secas ha sido, en general, más débil, como también lo ha sido la demanda de vino, tanto en los países importadores como en los exportadores. Los elevados impuestos sobre el vino y las restricciones cuantitativas sobre las importaciones han limitado los mercados para las exportaciones de vino. Al mismo tiempo, la competencia que ofrecen otras bebidas, en particular la cerveza y algunas bebidas no alcohólicas, ha reducido el consumo de vino, aun en algunos de los principales países productores del mismo.

La producción total de vino en los últimos años se ha mantenido, por término medio, en el mismo nivel de los años de 1934-38, habiéndose registrado una baja en Francia, Argelia y España, ligeros aumentos en Argentina e Italia y un incremento de dos a tres veces en los Estados Unidos.

Las exportaciones de vino han disminuido un 10 por ciento desde 1934-38, aunque aumentaron las de Francia y Portugal. En general, sin embargo, las exportaciones no absorben sino un pequeño porcentaje de la producción solamente.

La producción francesa de cerveza sólo ha ascendido en los últimos años a una tercera parte del nivel de preguerra, mientras que la producción italiana se ha duplicado con creces en el mismo período. El consumo francés de vino, por persona y por año, arrojó un promedio de 118 litros en 1934-38, contra 92 litros en 1950 y 1951. El consumo italiano por persona fue alrededor de 80 litros en 1950, frente a 85-90 litros en el período prebélico. Los precios del vino italiano y francés han aumentado relativamente menos que la mayoría de los demás productos agrícolas, habiendo subido los costos más que los precios. Francia (incluida Argelia), que en 1952 tuvo una producción de 64,7 millones de hectolitros, tenía un considerable remanente de 1951, (16,7 millones de hectolitros frente a 6,2 millones el año pasado), mientras que las reservas italianas

fueron del 10 al 15 por ciento de la producción anual. Con objeto de sostener el mercado, el Gobierno francés absorbe una proporción considerable, que dedica a la producción de alcohol, pero el precio que paga es sólo unas tres octavas partes del abouado por el vino para el consumo. Varios países europeos están limitando las superficies de viñedos, y en Francia y Suiza la comercialización se regula mediante una panlatina salida del vino con lo que se pretende evitar una baja en el mercado.

La producción de pasas comunes y pasas de Corinto en los cinco principales países productores arrojó un promedio de 514.000 toneladas en 1949-51, contra 573.000 toneladas en el período prebélico, lo que significa una reducción del 10 por ciento, a pesar de que la producción en los Estados Unidos se mantuvo en el mismo nivel de preguerra. Se calcula que la producción de estos países en 1952 fué de 528.000 toneladas, ascendiendo, sólo la de Estados Unidos a 268.000 toneladas, frente a la cifra de cerca de 200.000 toneladas antes de la guerra.

Las exportaciones totales en 1949-51 fueron, por término medio, inferiores en el 15 por ciento a las de preguerra pero aumentaron algo en 1952. Las exportaciones de los Estados Unidos se subvencionan con una prima de exportación de \$55 por tonelada métrica. El precio de las pasas de Esmirna (sultanas) a fines de febrero de 1953 fué de \$ E. U. 235 la tonelada, contra \$ 258 un año antes. Para fines de la temporada (mayo de 1953) los precios habían mejorado ligeramente pero continuaban siendo inferiores a los del año anterior. Las reservas no vendidas de pasas de Esmirna fueron aparentemente inferiores a lo que se esperaba.

CAFE

Situación Actual

Aunque en 1952 la producción de café se incrementó en cerca del 5 por ciento en relación con el año anterior, todavía siguió por debajo del nivel de la preguerra. Las importaciones mundiales fueron superiores en un 3 por ciento a las de 1951, debido en gran parte al aumento de las importaciones europeas. Durante todo el año, los precios se mantuvieron notablemente estables en unos 54 centavos de dólar E.U.A. por libra (Santos 4, Nueva York). De esta suerte, el café fué uno de los pocos productos que permanecieron casi inva-

CUADRO 57. — CAFÉ: PRODUCCIÓN EN LAS ZONAS PRINCIPALES, PREGUERRA, Y ANUAL 1950-53

ZONA	1934-38 promedio	1950/51	1951/52	1952/53 ¹
Brasil	1 446,1	1 071,4	1 080,2	1 156,0
Colombia	251,2	337,8	354,0	360,0
Otros países latinoamericanos	419,7	427,0	430,0	461,0
Hemisferio occidental	2 117,0	1 836,2	1 864,2	1 977,0
Africa	140,0	281,0	315,0	319,0
Asia y Oceanía	164,0	76,0	87,0	81,0
TOTAL MUNDIAL ²	2 420	2 190	2 270	2 380

¹ Preliminares.² Redondeadas a cuatro cifras.

riables a la tendencia general a la baja de los precios de los productos esenciales que se observó en 1952, y la mayor parte de los países productores obtuvieron mayores ingresos con sus exportaciones.

El aumento de producción se registró, sobre todo, en América Latina. Con excepción de unos cuantos productores secundarios, todos los países del hemisferio occidental obtuvieron cosechas mayores que en 1951/52. En el Brasil, Paraná adquirió importancia como el centro de mayor producción después de São Paulo, debido a los excepcionales rendimientos de sus jóvenes plantaciones. En El Salvador, Venezuela y Ecuador se obtuvieron incrementos considerables. Sin embargo, en Asia y África la producción permaneció, en esencia, invariable.

El mayor acontecimiento del comercio internacional cafetero de 1952 fué el aumento de las im-

portaciones europeas, las cuales, en 1947, seguían ascendiendo solamente al 55 por ciento del nivel de la época anterior a la guerra. Los considerables aumentos en las compras de Francia, Italia, Alemania y los países escandinavos, facilitadas por los amplios convenios bilaterales de comercio celebrados con los países de América Latina, elevaron el total de importaciones europeas en un 14 por ciento aproximadamente; incremento considerable si se compara con el 2 por ciento que se ganó en 1951. Los Estados Unidos absorbieron el 62 por ciento de las importaciones mundiales, frente al 65 por ciento en 1951 (49 por ciento antes de la guerra). El ligero descenso fué reflejo de la reducción de las compras destinadas a las fuerzas armadas: por otra parte, se calcula que ha aumentado algo el consumo civil por persona. Las importaciones de las demás partes del mundo fueron probablemente algo más bajas que en 1951.

CUADRO 58. — CAFÉ: IMPORTACIONES A LOS ESTADOS UNIDOS, CANADÁ, EUROPA Y CÁLCULO DE LAS IMPORTACIONES MUNDIALES; PRECIOS, PREGUERRA, Y ANUAL 1950-52

CONCEPTO	1934-38 promedio	1950	1951	1952 ¹
IMPORTACIONES				
<i>Miles de toneladas métricas</i>				
<i>Región</i>				
Estados Unidos	789,5	1 105,5	1 218,6	1 215,9
Canadá	17,2	37,6	40,1	44,3
Europa	710,0	490,0	500,0	568,0
TOTAL MUNDIAL	1 640,0	1 790,0	1 910,0	1 958,0
PRECIOS				
<i>Centavos de dólar E.U.A. por libra</i>				
Santos 4, en muelle, Nueva York	9,70	50,90	54,30	54,04

¹ Preliminares.

Perspectivas

Suponiendo que el estado del tiempo sea normal, la producción en 1953/54 deberá registrar un ligero ascenso, pues los árboles plantados desde que acabó la guerra han empezado a fructificar. En el Brasil los primeros síntomas son favorables. En otros países latinoamericanos y en África la tendencia ascendente de la producción continuará con toda probabilidad, aunque el incremento de los suministros exportables tal vez no sea muy grande. En casi todos los países productores han disminuido las reservas hasta el mínimo necesario para las operaciones.

Suponiendo que se mantengan los altos niveles de actividad económica en los principales países consumidores, es probable que durante 1953/54 continué la situación de la demanda de los últimos años. Como no se prevé ningún aumento de importancia en los suministros, lo probable es que los precios se mantengan relativamente altos.

En cuanto a las perspectivas a largo plazo, el mercado de café parece que se presenta favorable. Aunque los precios tal vez bajen un poco si los suministros aumentan de manera apreciable, todo parece indicar que la demanda continuará con la misma tendencia de estos últimos años. En los países de elevado consumo, los aumentos registrados en el consumo por persona durante la guerra y la postguerra se han consolidado y parece que el hábito de beber café se extiende en muchos países donde, antes de las hostilidades, el consumo por persona era muy bajo. Lo que es menos seguro es la perspectiva para el período intermedio de los próximos años. Si se confirman ciertos informes actuales muy optimistas sobre las perspectivas de producción para 1956-58, es posible que el aumento de ésta sea más rápido que el crecimiento de la demanda, lo cual puede afectar profundamente a los precios.

Sin embargo, los datos sobre plantaciones, resembras y otros factores básicos que determinarán la producción, no son lo suficientemente fidedignos para hacer pronósticos cuantitativos. La diferencia entre el potencial óptimo y mínimo, a base de los datos disponibles sobre plantaciones (suponiendo, naturalmente, condiciones climáticas normales), puede alcanzar la elevada cifra de 200.000 toneladas, o sea, un 10 por ciento de la producción mundial. La duda más importante se refiere a las perspectivas de la producción en el Brasil. En Paraná y otras zonas del sur se han hecho muchas plantaciones, pero los cálculos sobre el número de árboles que actualmente existen varían hasta

en un 30 por ciento. Un informe oficial de fecha reciente, calculaba que la producción de Paraná puede alcanzar una cifra próxima a las 500.000 toneladas en 1955; otros informes, en cambio, son mucho menos optimistas. Es igualmente incierto si continúa el descenso de la población de árboles de la antigua e importante región productora de São Paulo.

Por razón de los altos precios, en muchos países de la América Central y del Sur, así como en África, se han hecho nuevas plantaciones; pero los datos que podemos considerar fidedignos no bastan para hacer cálculos cuantitativos de las perspectivas de producción. En Colombia, la producción ha subido constantemente del 3 al 5 por ciento por año, y es probable que esta tendencia continúe durante los años próximos. La Comisión Nacional del Café, de México, ha formulado un programa de fomento de 5 años, y seguramente se ampliarán todavía más las plantaciones a medida que se abran al transporte nuevas tierras aptas para tal cultivo. También en El Salvador, Guatemala, Costa Rica, Nicaragua, la República Dominicana, Venezuela y el Ecuador se ha trabajado para elevar los rendimientos de las actuales plantaciones de café, o para aumentar el número de cafetos que se plantan.

En África, se puede pronosticar la continuación de la tendencia ascendente de la producción durante los próximos 5 ó 10 años, para el Congo Belga, Etiopía, África Occidental Francesa, Uganda, Tanganica y África Ecuatorial Francesa. La mayor parte de esos territorios tienen programas oficiales para estimular la producción y mejorar la comercialización del café.

A pesar de preverse un continuado y considerable aumento en la producción, parece ser que, a la larga, las perspectivas de la demanda y los precios son más halagüeñas para el café que para la mayor parte de los demás productos esenciales agrícolas.

TE

Debido en gran parte a la baja de precios y a la sequía en Ceilán e Indonesia, la producción mundial de 1952 —excluyendo China y la URSS— fué ligeramente menor que la cosecha sin precedentes de un año antes, pero fué casi superior en un 30 por ciento a las de 1934-38. En la India, el país más afectado por la baja de precios, la producción disminuyó un 8 por ciento por haberse recolectado únicamente las calidades más finas. Sin embargo, en el Japón la producción aumentó

hasta alcanzar, poco más o menos, el nivel de antes de la guerra, mientras que en África continuó la tendencia hacia una mayor producción (Cuadro 59).

En 1952, se redujeron las exportaciones mundiales, como reflejo de la disminución de expediciones procedentes de India, Pakistán e Indonesia. En cambio, las exportaciones de Ceilán se acrecentaron ligeramente, debido a la preferencia general de los consumidores por el té de alta calidad. Las exportaciones de las posesiones británicas en África siguieron en aumento, y aunque constituyen una pequeña parte de las exportaciones mundiales, los envíos de 1952 representaron un incremento casi del 150 por ciento sobre la cifra prebélica. Aunque las importaciones del Reino Unido y de los Estados Unidos se elevaron (en 7 y 10 por ciento, respectivamente), el total de las importaciones mundiales fué, probablemente, más bajo (1 por ciento) que en 1951.

CUADRO 59. — Té: PRODUCCIÓN, COMERCIO Y PRECIOS EN LAS SUBASTAS DE COLOMBO Y CALCUTA, PROMEDIO DE 1934-38 Y ANUAL 1946-52

AÑO	Produc-	Expor-	Importa-	Índice	Precios
				de precios	de Calcuta
. Miles de toneladas métricas					
1934-38	440	400	396	100	² 100
1946.	433	301	304	—	112
1947.	458	350	349	245	82
1948.	487	358	374	246	71
1949.	522	435	420	298	80
1950.	562	398	392	318	81
1951.	587	453	438	286	65
1952.	578	416	³ 435	² 240	57

¹ Excluyendo China, Indochina (Estados Asociados de Camboya, Laos y Viet Nam) y la URSS.

² 1937-39 = 100.

³ Cifras preliminares.

Los precios bajaron considerablemente en 1952, especialmente los de los téés de baja calidad producidos en India y Pakistán. El té de alta calidad cultivado en Ceilán padeció mucho menos, y el promedio de precios durante los últimos seis meses del año fué incluso ligeramente superior al del período correspondiente de 1951. La suspensión de las restricciones en el consumo y comercio del Reino Unido, que se llevó a cabo en octubre de 1952, en contra de lo que se esperaba, no estimuló inmediatamente el consumo ni los precios;

con todo, las medidas adoptadas por la India para restringir la producción, contribuyeron a producir un alza general de precios a fines del año y durante los primeros meses de 1953. Parece que, a menos que haya una importante baja de precios de los productos primarios, los del té se mantendrán relativamente altos durante el resto del año en curso.

Perspectivas

Aunque la producción de té podría ampliarse grandemente, en los países del Lejano Oriente los productores, especialmente en India, Pakistán e Indonesia, se enfrentan con problemas económicos muy graves. Los costes de producción han subido mucho más que los precios, y el precio «real» del té, percibido por los productores en 1952, probablemente no excedió del 60-75 por ciento del de antes de la guerra. En el Reino Unido, parece que habrá un retorno gradual a los niveles prebélicos de consumo. No es probable que se produzca ningún aumento señalado en el consumo de otros países consumidores. Sin embargo, un mejoramiento general de la calidad facilitaría la comercialización de la cosecha de 1953.

CACAO

Situación Actual

En 1952/53 la producción mundial de cacao en grano fué superior en un 10 por ciento a la del año anterior. El aumento se debió al favorable estado del tiempo en casi todas las principales zonas productoras, y no a ningún cambio funda-

CUADRO 60. — CACAO: PRODUCCIÓN

PAÍSES O ZONAS	1934-38	1951/52	1952/53 (cálculo)
	promedio		
. Miles de toneladas métricas ..			
Costa de Oro y Nigeria .	378,0	316,0	364,0
Africa Francesa	81,5	108,0	121,0
Otros territorios de África	24,5	28,0	35,0
Brasil.	124,0	110,0	97,0
Antillas Británicas	21,7	13,0	16,0
Otros países latinoamericanos	92,3	110,0	119,0
Otros países	8,0	5,0	8,0
TOTAL MUNDIAL . . .	730,0	690,0	760,0

mental en las condiciones básicas de los suministros. En los dos principales países productores de África y en el Brasil la cosecha del año pasado fué inferior en un 10 por ciento al promedio de antes de la guerra. Prácticamente, todo el aumento de las provisiones mundiales, con relación a 1934-38, obedeció a la mayor producción en el África Occidental Francesa y en los países de América Latina que son productores secundarios.

La escasez de la cosecha de 1951/52, y la falta de remanentes, redujeron las exportaciones de 1952 en 7 por ciento. Durante la primera parte del año, los precios mundiales subieron a 38-42 centavos de dólar E.U.A. por libra, que es el precio más alto que se ha registrado, excepto en unos cuantos meses de 1947/48, después de levantarse la intervención de precios en los Estados Unidos. Aunque la situación de los suministros mejoró mucho en el otoño y los precios bajaron a fines del año, el promedio anual del precio en Nueva York fué casi el mismo de 1951: 35,5 centavos de dólar, en comparación con 6,1 centavos durante 1934-38. En la primera parte de 1953, los precios se recuperaron algo y siguieron manteniéndose relativamente firmes.

Si embargo, no en todos los países se han beneficiado los productores en el mismo grado con el alza tan considerable de precios. En los territorios del África Occidental Francesa y en la América Latina, los precios rurales han subido más o menos proporcionalmente con los precios mundiales, lo que quizás explique la tendencia ascendente de la producción. Por otra parte, los productores de Nigeria y Costa de Oro son los que menos se han beneficiado, debido, en gran parte, a que las Juntas de Comercio, que monopolizan

las actividades de compra y venta, han pagado a los productores sólo un 50 por ciento del precio medio f.o.b. obtenido desde 1947/48. Además, el elevado costo de las importaciones y los acontecimientos internos de tipo inflacionario han reducido todavía más el precio «real» del cacao. Si bien el índice de los precios del cacao (1934-38 = 100) fué, en 1952, aproximadamente de 580, en comparación con la cifra de 220 del índice general de precios al por mayor en los Estados Unidos, el índice de los precios de exportación del Reino Unido, que refleja el costo de los artículos importados para los productores de los países tropicales exportadores, alcanzó un promedio de 341. De esta manera, ha sido grande el aliciente para la producción donde los precios mundiales se reflejaron plenamente en los precios percibidos por los productores.

Los efectos a largo plazo que los precios del cacao pueden ejercer sobre la demanda acaso resulten menos afortunados. El año pasado se vió cómo se fortalecía en forma considerable la resistencia de los consumidores a los precios altos especialmente en los Estados Unidos donde las importaciones de cacao en grano y productos derivados (en equivalente de cacao en grano), descendieron por tercera vez en años sucesivos, aunque los precios de 1952 no fueron superiores a los de 1951 y sólo ligeramente más altos que los de 1950. En 1952, las importaciones netas de cacao en grano fueron incluso más bajas que en 1934-38. Las importaciones de los Estados Unidos, en un cálculo por persona, fueron inferiores casi en un 25 por ciento, o sea 1,5 kilos por persona frente a 1,9 en 1934-38. Sólo el Reino Unido y algunos países del África y la América Latina aumentaron las importaciones.

CUADRO 61. — CACAO: PRECIOS DEL CACAO EN GRANO Y OTROS PRODUCTOS ESENCIALES EN LOS ESTADOS UNIDOS, SUIZA Y EL REINO UNIDO, 1950-52

AÑO	Estados Unidos				Suiza		Reino Unido
	Índice de precios al por mayor del cacao en grano en Nueva York	Índice del valor unitario de las importaciones de cacao en grano	Índice general de precios al por mayor	Índice de precios al por mayor de los alimentos	Índice del valor unitario de las importaciones de cacao en grano	Índice general de precios al por mayor	
	1934-38 = 100						
1950	524	472	202	210	415	211	283
1951	582	604	225	236	575	235	326
1952	580	¹ 587	220	229	¹ 525	231	341

¹ Nueve meses.

CUADRO 62. — CACAO : IMPORTACIONES HECHAS POR LOS ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ, EL REINO UNIDO, EUROPA Y TOTAL MUNDIAL, PREGUERRA Y 1950-52

REGION	Promedio 1934-38		1950		1951		1952	
	Cacao en grano	Toda clase de cacao ¹	Cacao en grano	Toda clase de cacao ¹	Cacao en grano	Toda clase de cacao ¹	Cacao en grano	Toda clase de cacao ¹
	<i>Miles de toneladas métricas</i>							
Estados Unidos y Canadá . . .	254	254	288	296	262	272	251	261
Reino Unido	98	85	128	122	98	116	95	119
Europa (sin Europa Oriental).	273	...	272	...	255	...	220	...
TOTAL MUNDIAL.	670	...	730	...	680	...	630	...

¹ Productos de cacao en equivalente de cacao en grano.
... No hay datos.

Perspectivas

No es de esperar ningún aumento considerable en la producción durante los próximos años. Desde que terminó la guerra, se han hecho nuevas plantaciones, especialmente en los países que como productores ocupan un lugar secundario; pero se duda de que este factor tenga fuerza suficiente para contrarrestar otros adversos, y mucho menos para permitir un aumento neto de consideración.

Por lo que se refiere a la demanda, los movimientos de precio y de suministros durante los últimos años, han hecho que cambie de signo la tendencia que se venía manteniendo desde hace 50 años, al continuo aumento de consumo en Europa y América del Norte. Los programas de producción y comercialización de los elaboradores industriales de cacao en grano, especialmente en los Estados Unidos, se han reducido, y en muchos países es cada vez mayor la aceptación por parte

del público de productos sucedáneos. Como, por el momento, no parece que los suministros hayan de aumentar en forma importante, probablemente los precios se mantendrán firmes. En el caso de un aumento repentino de la producción, los precios probablemente bajarían en forma más que proporcional, y volvería a reafirmarse la tendencia a largo plazo, de antes de la guerra, al incremento en el consumo.

TABACO

La producción mundial de tabaco fué en 1952 sólo un poco más reducida que la de un año antes, mientras que el comercio mundial disminuyó en casi el 15 por ciento. A fines de 1952 las existencias eran considerablemente mayores en los Estados Unidos, pero en el Reino Unido se habían reducido mucho. El promedio de los precios de los tabacos canadienses y de los Estados Unidos era

CUADRO 63. — PRODUCCION Y EXPORTACIONES DE TABACO EN RAMA, PREGUERRA, 1951 Y 1952
(8 PAÍSES GRANDES EXPORTADORES)

PAÍS	Producción			Exportaciones		
	1934-38 promedio	1951	1952	1934-38 promedio	1951	1952
	<i>Miles de toneladas métricas</i>					
Estados Unidos.	590	1 057	1 001	198	236	179
Canadá	28	70	61	5	13	17
India	¹ 344	229	238	² 21	50	39
Rodesia del Sur	10	42	45	9	33	40
Turquía	55	82	81	29	58	57
Grecia.	57	63	42	44	31	41
Brasil	93	118	127	31	30	30
Cuba	22	34	39	12	17	18
TOTAL (8 países)	1 199	1 695	1 634	349	468	421

¹ Promedio de 1936-38.

² Inclusive Pakistán.

poco más bajo que en 1951, mientras que el tabaco de Rodesia del Sur subió bastante.

La merma en la producción estadounidense se debió a la sequedad del verano, mientras que en Canadá y Grecia se debió a la reducción de las plantaciones. En Rodesia del Sur y en India aumentó, ligeramente la producción de tabaco de Virginia. La de tabaco capero fué más baja, pues la cosecha brasileña de Bahía sólo fué de 18.000 toneladas, contra 27.000 el año anterior; se espera que la cosecha de 1953 llegue sólo a 9.000 toneladas a causa de una terrible sequía.

Comercio

La caída de las exportaciones de tabaco capero se debió principalmente a la reducción por el Reino Unido de los cupos de dólares para importar tabaco de los Estados Unidos y el Canadá. El cupo de 1952/53 para tabaco de los Estados Unidos fué sólo de \$E.U. 34,9 millones, contra \$145,9 millones en 1951/52, \$86 millones en 1950/51 y \$90 millones en 1949/50. Los cupos para importar tabaco canadiense registraron el mismo movimiento. Sin embargo, a principios de 1953 se concedieron cupos adicionales para compras durante la temporada 1952/53 de tabaco de los Estados Unidos, a fin de adquirir 36.000 toneladas de la cosecha de 1952, reservadas para los fabricantes británicos de acuerdo con una opción especial.

El total de las exportaciones estadounidenses de 1952 disminuyó en 57.000 toneladas, y por su parte las exportaciones al Reino Unido bajaron desde 100.000 toneladas hasta 25.000. Sin embargo, las exportaciones de los Estados Unidos a Alemania Occidental tuvieron un aumento de 14.000 toneladas, alcanzando las 36.000, o sea seis veces la cifra de antes de la guerra. En 1952 las exportaciones canadienses registraron algún aumento a causa de haberse acrecentado las compras del Reino Unido durante la última parte de 1951, pero disminuirán durante 1952/53. Las exportaciones griegas de tabaco en rama aumentaron el 33 por ciento, representando el 43,3 por ciento del valor total de las exportaciones de Grecia. La mayor parte del aumento ocurrió en las exportaciones a Alemania Occidental y Oriental, Austria, Escandinavia, España y los Estados Unidos.

Existencias y Precios

Las existencias de los Estados Unidos, en 1 de abril de 1953, eran 2.038.000 toneladas (peso de las ventas en grana), o sea, 112.500 toneladas más que en 1952. El aumento fué todo en tabaco

curado en atmósfera artificial y en tabaco Burley. Las existencias canadienses fueron ligeramente mayores, mientras que el excedente griego de tabaco viejo se redujo considerablemente a causa del aumento de las exportaciones. En 1 de abril, las existencias del Reino Unido eran 176.800 toneladas (peso en seco), o sea un descenso de 43.600 toneladas desde el 1º de abril de 1952.

Durante 1952 los precios del mercado estadounidense fueron ligeramente inferiores a los de un año antes, excepto los de los tabacos más finos, cuya producción fué relativamente menor. Los precios del tabaco de Rodesia del Sur, curado en atmósfera artificial, en las subastas de abril a agosto de 1952 fueron más altos. En 1952 el precio medio alcanzó los 42,8 peniques por libra, o sea, 8,25 peniques más por libra que en 1951. El promedio de los valores por unidad de exportación en los siete principales países exportadores durante el período 1949-52, aparece en el Cuadro 64. Los valores por unidad difieren mucho según los tipos y la calidad. Los valores por unidad del tabaco de Rodesia y de India, que son los principales sustitutos del tabaco de Virginia procedente de la zona del dólar, registraron un aumento en 1952.

CUADRO 64. — VALORES DE UNIDAD DE EXPORTACION DEL TABACO EN RAMA

País	1949	1950	1951	1952
... Dólares E.U.A. por Kg... ,				
Estados Unidos	1,11	1,16	1,37	1,37
Canadá	1,21	0,92	1,12	1,24
Cuba	2,19	2,49	2,31	2,31
Grecia.	1,59	1,48	1,29	1,27
Turquía	1,17	1,19	1,12	1,07
Rodesia del Sur	1,06	1,20	1,22	1,32
India ¹	0,59	0,65	0,64	0,79

¹ Año que empieza en abril, a excepción de 1952, en que los datos se refieren al año civil.

Perspectivas

A causa del vasto remanente de los Estados Unidos, las superficies destinadas en 1953 al tabaco curado en atmósfera artificial y al Burley son, respectivamente, el 7 y el 8 por ciento más reducidas que las de 1952, y el total de plantaciones puede disminuir el 6,5 por ciento. La superficie dedicada en el Canadá a la siembra de ta-

tabaco curado en atmósfera artificial, reducida drásticamente en 1952, se ha dejado aumentar en el 12,5 por ciento. Los abastecimientos de tabaco curado en atmósfera artificial, procedentes de Rodesia del Sur (subastas de abril-agosto de 1953), pueden alcanzar una cifra cumbre, a pesar de las lluvias excesivas del final de la temporada de cultivo. Los suministros orientales pueden ser más o menos idénticos; pero el importante descenso del tabaco capero brasileño puede acarrear una escasez de las provisiones destinadas a la industria de cigarros.

Se espera que el Reino Unido aumente en 1953/54 sus cupos de dólares. Los sustitutos disponibles en los países de moneda débil no permiten mantener las importaciones de tabaco de Virginia, procedentes de los Estados Unidos y Canadá, tan bajas como en 1952/53. Hay indicios de que el tabaco oriental recobrará gradualmente una importante porción del mercado alemán. La devaluación de la moneda griega en abril de 1952 puede acentuar las exportaciones de tabaco.

La demanda de tabaco en rama es fuerte en todos los países, y las reducciones de los impuestos sobre los productos de la industria tabacalera, en algunos países de la Europa Occidental, pueden fomentar todavía más dicha demanda.

ALGODÓN

Situación Actual

Por segunda vez desde el final de la guerra hay indicios de excedentes de algodón. Después de ir aumentando durante dos temporadas seguidas, el remanente mundial de finales de 1952/53 guardaba con respecto al consumo la misma proporción aproximadamente que a finales de la temporada 1949/50, y los precios se mantienen en gran medida gracias a las operaciones de sustentación de precios llevadas a cabo en los Estados Unidos. Calculada la producción de 1952/53 en 35,3 millones de balas y el consumo en 32,5 millones, se cree que el remanente mundial ascenderá a más de 18 millones, cantidad correspondiente al consumo de seis a siete meses al ritmo actual.

La tendencia ascendencial de la producción desde el final de la Segunda Guerra Mundial sólo se interrumpió en 1950/51, época en que, en los Estados Unidos, estaban en vigor restricciones de superficie y se obtenían rendimientos reducidos. En 1951/52 y de nuevo en 1952/53, la producción rebasó en el 16 por ciento el promedio de 1934-38. A pesar del aumento de la superficie cultivada

CUADRO 65. — ALGODÓN: PRODUCCIÓN, CONSUMO Y RESERVAS MUNDIALES

TEMPORADA	Producción	Consumo	Reservas al término del año
			Millones de balas
1934-38 Promedio . . .	30,5	29,5	17,0
1947/48	25,1	28,9	14,7
1948/49	28,9	28,6	15,0
1949/50	31,1	29,6	16,6
1950/51	28,2	33,2	11,6
1951/52	35,7	32,3	15,0
1952/53	35,3	32,5	18,3

Fuente: Comité Consultivo Internacional del Algodón.

¹ Cálculo preliminar.

de algodón en los años de postguerra, dicha superficie sigue siendo en 1952/53 bastante menor que el promedio de preguerra. Los rendimientos han accusado un aumento notable, alcanzando en las cinco pasadas temporadas un promedio superior en un 20 por ciento aproximadamente al de las cinco temporadas de preguerra. Esto se debe en parte a la ampliación del regadío (v.gr., Cercano Oriente) y al traslado de este cultivo a regiones regadas (v.gr., Estados Unidos) donde hay humedad suficiente y el clima es menos propicio a plagas y enfermedades. Refleja también un empleo mayor de variedades de más rendimiento, sobre todo en Pakistán y el Cercano Oriente, como asimismo de fertilizantes y productos químicos en la lucha contra enfermedades e insectos. Al propio tiempo va generalizándose la mecanización del cultivo y recolección del algodón. En los Estados Unidos, cerca de una quinta parte de la cosecha se recoge ahora mecánicamente, con el consiguiente y considerable ahorro de mano de obra.

La producción presenta tendencias ascendentes en todas partes, excepto en los Estados Unidos, donde, dejando aparte la limitada cosecha de 1951/52, se ha recogido en los últimos cuatro o cinco años un volumen bastante constante de 14 a 16 millones de balas. Informes no oficiales señalan un notable aumento del cultivo del algodón en la Unión Soviética y en China, pero el aumento proporcional más importante se ha registrado en México y Turquía, que casi han triplicado su producción, y en Pakistán, que casi ha duplicado la suya con relación a los cinco últimos años. La expansión operada en Brasil, Egipto y India ha sido menor. Otros cultivos, sobre todo el café, tendieron a reducir el cultivo de algodón en el Brasil hasta la brusca alza de los precios del algodón ocurrida en 1950/51, en tanto que en

CUADRO 66. — ALGODÓN: PRODUCCIÓN DE LAS PRINCIPALES REGIONES PRODUCTORAS

REGION	1948/49	1949/50	1950/51	1951/52	1952/53 ¹
	<i>Millones de balas</i>				
Estados Unidos	14,6	16,0	9,9	15,2	15,0
Unión Soviética y China	4,7	4,4	5,9	7,0	6,8
Otros países.	9,6	10,7	12,4	13,5	13,5
de los cuales :					
Méjico	0,5	0,9	1,1	1,3	1,3
Brasil.	1,5	1,4	1,7	2,0	1,5
Egipto	1,8	1,8	1,8	1,7	2,1
Turquía	0,3	0,4	0,5	0,6	0,8
Pakistán	0,8	1,0	1,2	1,3	1,5
India.	2,0	2,4	2,7	3,2	2,9

¹ Cálculos preliminares.

India y Egipto, el aumento ha sido limitado por la concentración en la producción de alimentos. Los cambios operados en el régimen de producción egipcio en lo que respecta a fibras largas y fibras cortas han afectado también a la cuantía de la cosecha.

En 1952/53, los esfuerzos enderezados a cultivar más algodón fueron contrarrestados por la baja de los precios en la época de plantación, pero, si bien la superficie total se restringió, la reducción operada en la cosecha mundial no fué proporcionada. De los productores principales, Brasil, India y China recogieron cosechas menores. Las considerables reducciones se debieron principalmente a la reducción de las plantaciones en el caso del Brasil, y a la sequía y, por consiguiente, a la mengua del rendimiento en el caso de la India. En otros países, los rendimientos obtenidos fueron, en general, mayores. El aumento del rendimiento compensó en parte el efecto de la reducción de plantaciones en los Estados Unidos, y explica por completo el aumento de la cosecha egipcia. En Turquía y Pakistán se recogieron cosechas excepcionales. De aquí que el mantenimiento de un alto nivel mundial de producción fuera, en cierta medida, fortuito, y los agricultores y gobiernos de regiones cultivadoras importantes se preocupan actualmente de plantar menos algodón.

La tendencia ascensional de la postguerra ha sido menos pronunciada, y menos marcada en el consumo que en la producción de algodón, con lo que, a su vez, ha provocado de cuando en cuando cierta tendencia a los excedentes. Aumentando el nivel de vida, es de esperar que el consumo de fibras (que se destinan en su mayor parte a la fabricación de artículos para la indumentaria) sea por lo menos proporcional al crecimiento demográfico.

En el curso de los cinco pasados años, el consumo por habitante de las principales fibras textiles ha rayado casi constantemente al nivel de preguerra o lo ha superado. Esto, sin embargo, no se aplica al algodón. Sólo una vez en la postguerra, en 1951, cuando la situación se vió afectada por la gran demanda militar y comercial, rebasó el consumo de algodón el coeficiente prebélico por habitante; la proporción correspondiente al algodón en el consumo total de fibras para la confección de prendas de vestir ha disminuido del 78 al 72 por ciento aproximadamente. Esto es atribuible a los adelantos técnicos logrados en la fabricación de fibras artificiales y a la aparición del rayón en calidad de fibra para el mismo uso y de precio bajo.

A parte de este aumento, de escala relativamente modesta, el consumo de algodón ha sufrido retrocesos intermitentes vinculados a cambios relativamente suaves operados en la actividad económica que tienen efectos bastante pronunciados en las industrias textiles.

El descenso del consumo de algodón en 1948/49 se debió a la pausa de la actividad económica en

CUADRO 67. — FIBRAS TEXTILES: CONSUMO MUNDIAL POR HABITANTE

AÑO	Algo- dón, lana y rayón	Algo- dón	Porcen- taje del algo- dón Kilos	%
			 Kilos	%
1938	3,7	2,9	78		
1948	3,7	2,7	73		
1949	3,6	2,6	72		
1950	3,8	2,7	71		
1951	4,1	3,0	73		
1952	3,9	2,8	72		

CUADRO 68. — ALGODÓN: CONSUMO DE LAS PRINCIPALES REGIONES PRODUCTORAS DE TEXTILES

REGIÓN	1947/48	1948/49	1949/50	1950/51	1951/52
<i>Millones de balas</i>					
Estados Unidos	9,4	7,8	8,9	10,5	9,2
Europa	6,1	6,4	6,9	7,4	6,7
de la cual :					
Reino Unido	1,9	2,0	2,1	2,1	1,8
Francia	1,1	1,0	1,1	1,2	1,2
Alemania	0,4	0,6	0,9	1,1	0,9
Italia	0,8	1,0	0,9	1,0	0,9
India	3,6	3,7	3,3	3,2	3,5
Japón	0,6	0,7	1,0	1,6	1,8
China	3,1	3,0	2,3	2,9	3,1
Unión Soviética	1,9	2,3	2,3	2,5	2,8

ciertos países de moneda fuerte, sobre todo en los Estados Unidos. Después del brusco aumento en el consumo, consecuencia de la guerra de Corea, se produjo un descenso más general en 1951/52. Este descenso afectó a todas las industrias textiles y a todo el hemisferio occidental, inclusive Europa y los territorios íntimamente relacionados con ella en el aspecto económico. Sólo en el hemisferio oriental, donde el nivel de vestir es relativamente bajo, y en el que muchos países no han llegado aún al nivel de vestir de preguerra, el consumo de algodón continuó aumentando, como reflejo de las mayores cosechas habidas en India, China y la Unión Soviética. La actividad textil se ha recobrado algo en las Américas y en Europa en la temporada de 1952/53. Sin embargo, en conjunto, como los mercados están bastante bien abastecidos de textiles, no hay grandes incentivos para fabricar un volumen superior a las necesidades inmediatas. En cambio, en el Oriente todavía quedan grandes posibilidades de mercados locales, y también en los mercados de exportación tienen las industrias textiles orientales ciertas ventajas en la relativa baratura de las materias primas y de la fabricación.

El comercio algodonero mundial ha estado sujeto a un descenso a largo plazo debido a la industrialización y al consiguiente descenso de las importaciones textiles, así como al progreso general del rayón en los mercados algodoneros. En 1949/50, dándose incluso las condiciones más propicias, pues se esperaba una escasez de algodón y los precios subían constantemente, las exportaciones no lograron alcanzar el promedio de preguerra de 13 millones de balas.

Es improbable que en 1952/53 se alcance el volumen de temporadas anteriores, que llegó a 12 millones de balas. Los precios del algodón han descendido al nivel del precio de sustentación y, salvando las razones estratégicas, los países importadores se sienten inclinados a reducir las reservas.

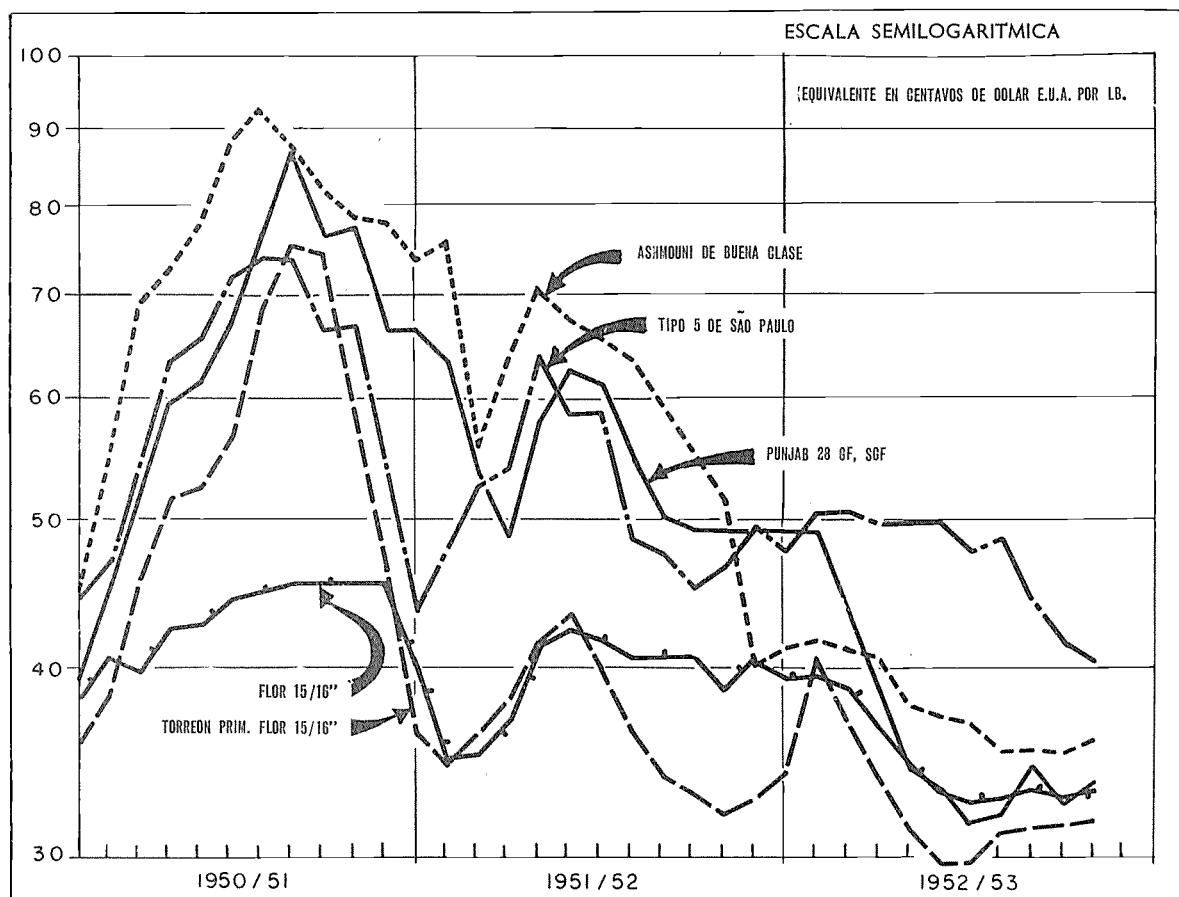
La parte de los Estados Unidos en el comercio mundial del algodón, que antes de la guerra estaba determinada en términos generales por la disponibilidad de otros algodones al precio estadounidense de sustentación o a precio ligeramente inferior a éste, ha estado determinada en mayor medida en años recientes por la escasez de dólares y por el grado de la ayuda estadounidense al extranjero para la adquisición de algodón. Sólo en 1950/51, temporada en que sobrevino una escasez mundial de algodón y en que había en los Estados Unidos restricciones a la exportación, quedaron las expediciones norteamericanas a la

CUADRO 69. — EXPORTACIONES MUNDIALES Y ESTADOUNIDENSES DE ALGODÓN

AÑO	Mundiales	E.U.A.	Porcentaje E.U.A.
<i>Millones de balas</i>			
1934-38 promedio . . .	13,0	5,3	41
1948-49	10,7	4,7	44
1949-50	12,5	5,8	46
1950-51	11,9	4,1	34
1951-52	12,0	5,5	46

GRÁFICA 11 - PRECIOS MUNDIALES DEL ALGODÓN, 1950/51 - 1952/53

(Precio local más derechos de importación)



zaga de la proporción de preguerra. En 1952/53 reaparecieron algunos síntomas de la situación prebélica. La ayuda en dólares para la compra del algodón, en diversas formas, sigue siendo necesaria, pero en la actualidad existen mayores disponibilidades de algodones de exportación de fuera de la zona del dólar y éstas están entrando en la exportación mediante transacciones libres o con acuerdo a diversas formas de convenios comerciales, a precios que pueden competir con los norteamericanos mejor que en cualquier momento de los cuatro años últimos. Por consiguiente, es posible que se reduzca la participación norteamericana en el mercado mundial.

La falta de un mercado mundial del algodón en la postguerra y la multitud de operaciones gubernamentales que afectan al comercio de este producto hacen excesivamente difícil la determinación de su precio internacional. En los primeros años posteriores al conflicto bélico, cuando las industrias textiles iban recuperándose y las acu-

mulaciones de algodón del tiempo de la guerra iban menguando, los precios estadounidenses tendieron a bajar y los de otros países a subir, síntoma de la escasez de dólares que iba generándose. Pero, mientras dicha escasez hizo disminuir la demanda de algodón estadounidense, sólo provocó bajas limitadas en los precios en los Estados Unidos toda vez que éstos se acercaban ya al nivel oficial de sustentación. Sin embargo, la reducción tuvo su contrapartida en la acrecentada demanda de algodones no pagaderos en dólares. Sólo muy gradualmente iba aumentando la producción de tales algodones. En consecuencia, los precios del algodón no pagadero en dólares (Brasil, Egipto, Pakistán) han tendido desde 1948 a gozar de una prima sobre los de la zona del dólar (E.U.A. y México). Esta prima se ha reducido con los programas de ayuda al exterior para la adquisición de algodón norteamericano y con el aumento de existencias de algodón de fuera de la zona del dólar.

Durante 1952/53, la característica sobresaliente ha sido la disminución de la demanda de todos los algodones, la baja de los precios norteamericanos hasta el nivel de sustentación y la desaparición virtual de las primas de los algodones no pagaderos en dólares. De hecho, algunos países, sobre todo Egipto, han introducido medidas de sustentación de precios en relación con los precios norteamericanos.

Perspectivas

La temporada 1953/54 será crucial para el algodón. Rayando los precios a un nivel más bajo que en cualquier momento de los cuatro años pasados y sostenidos mayormente en el apoyo oficial, los gobiernos están ya aconsejando a los agricultores que no cultiven tanto algodón. En los Estados Unidos se recomendó oficialmente que la cosecha fuera 2,5 millones de balas menor que la temporada pasada, pero el primer cálculo de la superficie plantada, que la fija en 24.618.000 acres (9.962.658 Ha.), indica que la cosecha será inferior quizás en un millón de balas, pero no en más de un millón y medio. En Pakistán, Egipto y Siria se ha restringido oficialmente la superficie cultivada, y en México y Turquía se espera también una reducción de las plantaciones. Por tanto, en general, aún descartando la posibilidad de que el rendimiento sea inferior al nivel relativamente alto de la pasada temporada, se prevé una reducción bastante considerable en la cosecha mundial.

Una reducción en la cosecha mundial, de 3 millones de balas, la acercaría considerablemente al consumo mundial actual. Sin embargo, el futuro del consumo es dudoso. No es fácil equilibrar las encontradas influencias de largo alcance que ejercen las pérdidas de los mercados que van conquistando las fibras artificiales y la elevación del nivel de vida de regiones de gran densidad de población, consumidoras en gran escala de tejidos de algodón. En todo caso, pueden quedar ocultas de momento por las fluctuaciones de precios y de los niveles industriales. Por tanto, el resultado de la cosecha de 1953/54 y el modo en que los gobiernos definan sus políticas de producción y de precios constituirán importantes factores determinantes del volumen de consumo a que se llegue en la temporada próxima.

En cuanto a los factores de más largo alcance, no cabe suponer que las incursiones de las fibras sintéticas en los mercados algodoneros continúen al mismo ritmo que en los últimos años. Es posible que en la actualidad se esté llegando al límite en la explotación de las ventajas técnicas y eco-

nómicas que ofrecía el rayón en los primeros años de la postguerra y tal vez no sea tan fácil encontrarle nuevas aplicaciones. Al propio tiempo, sólo cabe esperar que la promesa de que la elevación del nivel de vida suponga un mayor consumo de algodón se cumpla gradualmente y dependerá en medida considerable de la continuidad del progreso económico en los países insuficientemente desarrollados.

Como los países importadores han tendido a dejar que las reservas se reduzcan algo, una subida de los precios estimularía el comercio. Las perspectivas a la larga dependen de la naturaleza de la iniciativa que en materia de precios tomen los Estados Unidos. Como ahora se han abiolido oficialmente las primas a la exportación de algodón, la estructura de los precios internacionales del mismo y el volumen y régimen del comercio de tal producto dependerán en lo más fundamental de la política agrícola de los Estados Unidos.

LANA

Situación Actual

La presente situación mundial de la lana ofrece mayor equilibrio que en enalquiera de los años de postguerra. La producción y el consumo están más o menos a la misma altura y van aumentando lentamente, en tanto que el movimiento de las reservas ha tendido a nivelar y estabilizar los precios.

De 1946 a 1950, el consumo mundial superó a la producción en el 20 por ciento. La escasez de textiles durante la guerra y el alto nivel de renta real en la postguerra estimularon el consumo. Ello fué posible por la liberación de considerables reservas de la Mancomunidad Británica y de otras lanas acumuladas durante la guerra. El auge postbelico del ramo de textiles se extendió por las cuantiosas compras realizadas a raíz del comienzo de las hostilidades en Corea. En lo tocante a la lana se vió favorecido por los planes de reservas estratégicas en gran escala y por el agotamiento de las acumuladas durante la guerra. Durante este período, las reservas de la industria textil aumentaron, mientras los precios de la lana subieron mucho. Esta circunstancia indujo a las fábricas a mezclar mayor cantidad de productos sustitutivos, no sólo lana regenerada de fibras largas y cortas, sino también de fibras sintéticas.

La reacción general frente al gran volumen de las reservas fué posteriormente una gran contracción del consumo de lana. El descenso habría

CUADRO 70. — LANA : PRODUCCIÓN Y CONSUMO MUNDIALES Y CAMBIOS EN LAS RESERVAS

CONCEPTO	1946/47	1947/48	1948/49	1949/50	1950/51	1951/52	1952/53
<i>..... Miles de toneladas métricas en equivalente de lana limpia</i>							
Esquila mundial	964	953	977	999	1 036	1 044	1 110
Cambios en las reservas de los países productores y en manos del gobierno	—114	—181	—54	—200	+10	+34	...
	1947	1948	1949	1950	1951	1952	1953
Consumo mundial	1 108	1 158	1 107	1 213	1 027	1 046	...
Cambios en las reservas de los países consumidores	—30	—24	—77	—15	—2	—36	...

... No hay datos.

sido todavía mayor, sobre todo en los Estados Unidos, si el aumento de los pedidos militares no hubiera compensado en cierta medida la disminución de la demanda civil. La reacción de los precios fué más marcada todavía; los de la lana quedaron reducidos a una fracción de sus anteriores máximos, lo que desanimó las compras de tejidos de este artículo. En todo el curso de 1951/52, la actividad fabril siguió siendo reducida y el consumo de lana fué un 10 por ciento inferior a la producción corriente.

En 1952/53, el retramiento cedió el paso a una recuperación gradual. Reducidas las reservas de textiles al nivel normal, la demanda nacional y la de exportación aumentaron. Se recobró la confianza en los precios de la lana. A ello contribuyeron las operaciones de sustentación de precios en los Estados Unidos y las compras hechas por el Reino Unido para formar reservas estratégicas así como el reajuste en descenso de los precios argentinos de la lana para acomodarlos a los niveles internacionales mediante la devaluación de la moneda. Debe señalarse también el hecho de que los precios de dicho artículo habían bajado hasta guardar con las fibras sintéticas la misma relación que antes de la guerra de Corea. En 1952 aumentó considerablemente la proporción de lana virgen empleada por las principales industrias de tejidos de lana, después del retroceso de los dos años anteriores; del 68,5 por ciento en el primer trimestre de 1950 fué descendiendo constantemente hasta llegar al 57 por ciento en el tercer trimestre de 1951, para luego elevarse al 66,5 por ciento en el primer trimestre de 1953.

Con excepción de una pausa habida en 1947/48, la producción lanera mundial ha venido aumentando gradualmente durante toda la postguerra hasta alcanzar en la temporada de 1952/53 una

esquila excepcional (en equivalente de lana limpia). Este aumento es atribuible principalmente a los países de la Comunidad Británica situados en el hemisferio austral. En la producción sudamericana se ha operado un cierto descenso con respecto al nivel excepcionalmente alto alcanzado al final de la guerra, y la baja postbelica de la norteamericana ha sido proporcionalmente grande. En años recientes ha habido señales de recobro en estas zonas. En Europa y la Unión Soviética la tendencia de postguerra ha sido ascendente a medida que el número de ovejas superaba el descenso operado durante la contienda.

El comercio mundial de la lana ha sido mayor en los años posteriores a la guerra que con anterioridad a ésta. Desde que las reservas de guerra quedaron agotadas en 1950, el aumento logrado con respecto a la preguerra ha sido de un 5 por ciento aproximadamente. La mayor y más libre disponibilidad de lanas de los dominios, ha tenido por consecuencia que ocupen un puesto más importante en el mercado internacional. El comercio de las lanas sudamericanas se ha visto afectado desfavorablemente por dificultades de orden monetario y comercial y por los intentos de mantener los precios de exportación por encima del nivel internacional. La contracción de las exportaciones argentinas en 1951/52, debida a este último factor, se tradujo en una considerable acumulación de reservas. Sin embargo, con la devaluación del peso argentino para las exportaciones de lana en julio de 1952, dichas reservas se redujeron. En 1952/53 se produjo, en general, un considerable aumento de las exportaciones de lana.

En lo que se refiere a la demanda, la característica sobresaliente ha sido el aumento de las importaciones estadounidenses hasta unas tres veces su volumen de preguerra. Durante 1952 hubo

CUADRO 71. — COMERCIO LANERO MUNDIAL¹: TEMPORADA OCTUBRE-SEPTIEMBRE

Período	Exportaciones				Importaciones ²				
	Dominios ³	Sud-américa	Otros países	Total	E.U.A.	Europa ⁴	Japón	Otros países	Total
..... Miles de toneladas métricas en equivalente de lana limpia									
1934/38 Promedio . . .	338	118	94	550	61	425	49	15	550
1947/48.	528	196	51	775	219	452	6	38	715
1948/49.	537	90	53	680	124	526	12	38	700
1949/50.	579	158	83	820	212	495	22	36	765
1950/51.	424	100	51	575	164	343	35	33	575
1951/52.	465	50	55	570	166	375	40	25	600

¹ Con exclusión de la lana no esquilada.

² Retenidas. Las importaciones corresponden al año civil que comienza en la temporada indicada.

³ Con exclusión de los envíos de la Organización Mixta al Reino Unido e inclusive las ventas de lana de dicha organización en subastas británicas.

⁴ Inclusive la URSS; con exclusión de los envíos de la Organización Mixta al Reino Unido, e incluidas las ventas de lana de dicha organización a fábricas británicas en las subastas efectuadas en el Reino Unido.

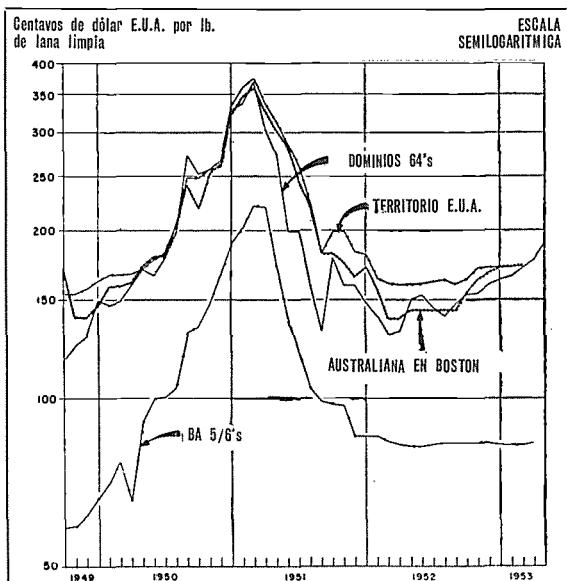
momentos en que los precios internacionales más el arancel de Estados Unidos sumaban algo menos que los precios de sustentación de dicho país, lo que tendió a producir el desplazamiento de las lanas nacionales por las extranjeras. Sin embargo, la tendencia alcista de los precios internacionales de la lana en la mayor parte de la temporada de 1952/53 ha hecho cambiar la situación. Entre los factores especiales que influyen en la demanda desde 1951/52 se cuenta la acumulación de reservas estratégicas de lana por el Gobierno del Reino Unido. Las compras efectuadas con este objeto fueron suspendidas al final de la temporada de 1952/53.

Perspectivas

Si las condiciones económicas son favorables, es posible que continúe la recuperación de la industria textil lanera. Asentados los precios sobre base más sólida que en los últimos años, los fabricantes se sentirán más inclinados a emplear mayor cantidad de lana y a ampliar sus operaciones. Desde luego, las reservas comerciales de este producto no son superabundantes y es posible que se proceda a reconstituir las en cierta medida.

El coeficiente medio de aumento de la producción de lana ha sido de un 3 por ciento anual en las cinco temporadas últimas habiéndose conseguido en 1952/53 un coeficiente bastante más elevado (6 por ciento). Sin embargo, la expansión depende de muchos factores inciertos y en alto grado de las condiciones meteorológicas. Además,

GRAFICA 12 - PRECIOS DE LA LANA EN 1949-53



Nota : Dominios 64's : Subastas en el Reino Unido y los Dominios.
 Australiana en Boston : 64's + 70's en depósito.
 Territorio EUA : 64's, 70's; Boston.
 BA 5/6's : Buenos Aires, desengrasada, en depósito en Boston.

en los últimos años ha quedado demostrado que las variaciones operadas en el consumo a la corta pueden ser relativamente amplias y los precios inestables.

A la larga, los progresos de la técnica y la reducción de costes de las fibras sintéticas repercutirán en los precios de la lana. La extraordinaria

alza de dichos precios en estos años ha dado ocasión al empleo de tales fibras en la fabricación de productos que antes se hacían totalmente o en gran parte de lana. La medida en que esta tendencia persista depende mucho de la calidad de tales fibras y de su aptitud para reemplazar a la lana.

YUTE

Situación Actual

Después de una prolongada y a veces aguda escasez, las existencias de yute fueron abundantes en 1951/52, y a partir de 1952 ha habido excedentes. El mercado de productos del yute para ciertos usos, que anteriormente se había reducido a causa de la escasez y del elevado precio, se está recuperando en cierto grado. Pero, hasta la fecha, la demanda de yute bruto ha sido insuficiente para impedir la acumulación de reservas en el Pakistán, donde se han venido realizando operaciones de sustentación de precios, y el cultivo de yute bruto va a restringirse rigurosamente en la temporada 1953/54.

La reenperación postbética de la producción de yute bruto se retrasó hasta 1950/51, pues la principal región productora, el subcontinente indio, sufrió escasez de alimentos y se vió afectada desfavorablemente por la división política del territorio. En virtud de ésta, las principales zonas de cultivo del yute quedaron dentro de la jurisdicción del Pakistán y el principal centro manufacturero en la India; los obstáculos con que tropezó el

comercio y los desajustes de las distintas políticas se tradujeron en el descenso de la producción de yute bruto y sus derivados. La India siguió una política de antarquía, ampliando la superficie cultivada, y mientras las existencias de yute bruto fueron escasas localmente, se restringió la fabricación de yute. Limitados los mercados de salida, el Pakistán redujo la producción de yute bruto.

En cambio, la demanda mundial de materiales de embalaje y otros productos entre los cuales se cuenta el yute fué aumentando con el creciente volumen postbético de la producción agrícola e industrial. Consecuencia de esto fué que los precios del yute y sus productos alcanzaran alturas extraordinarias. En Pakistán y India se impusieron grandes derechos de exportación al yute bruto y a los productos de yute, respectivamente, y ambos países se esforzaron por conservar sus mercados de moneda fuerte mediante la imposición de cupos por destinos a las exportaciones a los demás mercados.

El período de escasez dió señales de terminar en 1951, con la expansión de la producción de la India hasta un volumen que satisfacía dos terceras partes del consumo nacional y con el descenso de la demanda, tan acrecentada a raíz de la guerra de Corea. Sin embargo, ya había minado los mercados del yute y productos del yute procedentes de India y Pakistán, de Europa, América y otras partes. El aumento del cultivo del yute fuera del subcontinente indio sólo ha sido considerable en el Brasil y la evolución de las fibras naturales sustitutivas no ha sido todavía particularmente favorable. Se ha producido un relativo descenso

CUADRO 72. — YUTE BRUTO : PRODUCCION, EXPORTACION Y CONSUMO

CONCEPTO	1934-38 promedio	1948/49	1949/50	1950/51	1951/52	1952/53
<i>Millones de balas</i>						
<i>Producción</i>						
Pakistán	10,0	5,5	3,3	6,0	6,3	6,8
India		2,0	3,1	3,3	4,7	4,7
TOTAL.	10,0	7,5	6,4	9,3	11,0	11,5
<i>Exportaciones a Ultramar</i>						
Pakistán.	4,2	1,8	1,7	4,2	3,2	4,0
India		0,6	0,6	—	—	—
TOTAL.	4,2	2,4	2,3	4,2	3,2	4,0
<i>Consumo</i>						
India	6,4	6,5	5,3	5,7	6,1	5,6

¹ Cálculos.

en el uso de géneros de yute a causa de los distintos métodos de manipulación de los productos antes envasados en yute y por el empleo de papel (sacos), sobre todo en los Estados Unidos.

La producción de yute bruto ha aumentado constantemente en el curso de las tres últimas temporadas. Tanto India como Pakistán han ampliado la superficie cultivada, pero la India atiende ahora principalmente a la mejora de los rendimientos. Medido por las exportaciones a ultramar y por el consumo de la India, el consumo quedó considerablemente a la zaga de la producción en la temporada 1951/52; a la temporada 1952/53 pasó un remanente aproximado de millón y medio de balas de la cosecha del Pakistán. Como la producción siguió aumentando, las existencias mundiales de yute bruto rozaron una cifra record. Aunque está en marcha la recuperación de los mercados, sobre todo el de sacos de arpillería en los Estados Unidos, no se ha traducido todavía en un volumen de demanda de yute bruto que impida una nueva acumulación de reservas. Pese a una considerable reducción en los precios mínimos pakistánios y en los derechos de exportación, que acercó bastante los precios del yute bruto a otros precios en su relación con los de antes de la guerra, las compras durante la temporada 1952/53 no dieron señales de aumentar considerablemente. En vista de esto y de la apremiante necesidad de producir alimentos, las autoridades pakistánias decidieron reducir la producción de yute en 1953/54 en una tercera parte aproximadamente.

Perspectivas

Aunque tal vez la producción del Pakistán no pase en 1953/54 de 3-4 millones de bales, contra 6,8 millones en la temporada anterior, quedará complementada con un remanente muy considerable, posiblemente de unos 2,5 millones de balas. En la India, la ampliación de la superficie cultivada parece haber tocado a su fin. Aunque pueden mejorar los rendimientos, es probable que los bajos precios acarreen algún corte de la producción. Incluido el remanente, son probables unas existencias de unos 10 millones de balas, contando con rendimientos normales.

Si la demanda se mantiene bien en general, es probable que la temporada 1953/54 vea un aumento en la escala de la demanda de yute bruto. Con los precios a un nivel más bajo y menos vulnerable, en vista de la reducción en perspectiva de las existencias del Pakistán, hay mayor incentivo para comprar. Además, la reducción y nive-

lación de los derechos de exportación en el Pakistán y la mayor libertad de los movimientos comerciales, tanto de exportación como de importación, que existe en la actualidad, fomentan el comercio. Al propio tiempo, la gran cantidad de acuerdos comerciales negociados por el Pakistán aseguran compras considerables. El acuerdo con la India es por tres años y dispone la exportación de 1,8 millones de balas anuales como mínimo.

Una importancia más a la larga tiene la mejora de la posición del yute en la fase de artículo manufacturado. Los derechos de exportación de los productos del yute procedentes de la India han ido reduciéndose sucesivamente y tales exportaciones no están ya sujetas a los cupos de destino antes aludidos. Además, en los Estados Unidos se ha operado una brusca recuperación del consumo de arpillería. Eventualmente, estos hechos debieran tener por consecuencia una mayor demanda de yute bruto.

CAUCHO

Situación Actual

Durante los últimos años se ha agravado la inestabilidad del mercado mundial del caucho natural. La industria en gran escala del caucho sintético creada durante la Segunda Guerra Mundial habría constituido en todo caso una nueva fuente de inestabilidad potencial, pero las principales causas de inestabilidad han sido las medidas especiales adoptadas para garantizar las exigencias estratégicas, principalmente después de estallar el conflicto de Corea y de los ajustes realizados por tal causa. Ha habido grandes demandas que no se repetirán de caucho natural para formar reservas estratégicas, en tanto que la demanda del consumidor ha sido satisfecha cada vez en mayor grado con el aumento de la producción de caucho sintético. En 1952, la disminución de las compras para fines estratégicos se verificó al mismo tiempo que se hacían sentir los efectos sobre el consumo del desplazamiento del caucho natural por el sintético. A pesar de haberse registrado una baja en la producción, los precios del caucho natural retrocedieron mucho en 1952.

La recuperación postbélica de la producción de caucho natural fué intensa hasta 1949, año en que llegó a la cifra de 1,5 millones de toneladas, o sea un 50 por ciento sobre el promedio de antes de la guerra. Esta recuperación se registró en el Asia Sudoriental; en el resto del mundo, la producción iba disminuyendo aun cuando todavía

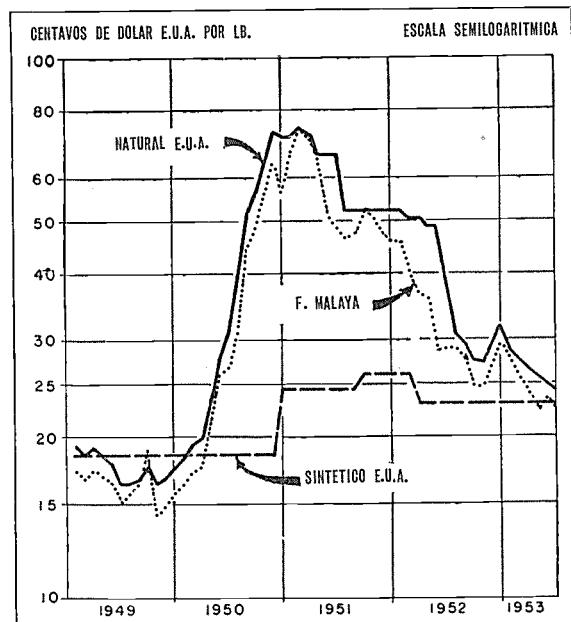
era superior a la de antes de la guerra. En los dos años siguientes, al aumentar bruscamente los precios como consecuencia de la iniciación del conflicto coreano, la producción llegó a la cifra extraordinariamente elevada de casi 1,9 millones de toneladas. El aumento procedía principalmente de Indonesia donde se duplicó la producción de los pequeños plantadores. Al disminuir la demanda y bajar los precios, la producción se redujo a 1,8 millones de toneladas en 1952. En este descenso participaron todos los principales países productores. Sin embargo, correspondió principalmente a la producción de las pequeñas haciendas, ya que la producción de las grandes plantaciones de Malaca e Indonesia mostró una notable flexibilidad.

Hasta que fué perturbada por las exigencias estratégicas, la tendencia del consumo de caucho natural era moderadamente ascendente, y algo más señalada en Europa que en los Estados Unidos de América. En 1950 se alcanzó una cifra cumbre de 1,7 millones de toneladas, pero en los dos años siguientes el consumo registró un promedio de 1,5 millones de toneladas, cifra que corresponde en forma aproximada a la producción de antes del conflicto coreano. El reajuste en sentido descendente se debió casi totalmente a los Estados Unidos, donde las restricciones sobre el consumo del caucho favorecieron al producto sintético, en tanto que para acumular reservas estratégicas se compraba caucho natural. En el resto del mundo, el consumo se ha mantenido constante durante los tres años últimos alrededor del millón de toneladas anuales.

No obstante, durante 1952 la industria estadounidense del caucho se fué liberando progresivamente de trabas oficiales. A principios de año se suprimió la limitación del consumo total de caucho (natural y sintético). A mediados del mismo, una serie de disposiciones encaminadas a reducir la intervención oficial (referentes a la asignación de caucho sintético, a la intervención del caucho natural y a la devolución al comercio privado de la importación del caucho natural) hicieron que el caucho natural quedara prácticamente libre de medidas especiales, con la excepción de las normas de la seguridad nacional que disponen una utilización mínima de 510.000 toneladas de caucho sintético. El consumo real fué en 1952 de 807.000 toneladas.

Después de su rápida subida, los reajustes en baja de los precios del caucho natural dieron todavía un nuevo paso adelante y en forma todavía más intensa en 1952. A finales de dicho año no distaban mucho de los vigentes antes de la guerra

GRAFICA 13 - PRECIOS DEL CAUCHO EN LOS ESTADOS UNIDOS Y MALAYA, 1949-53



Nota: *Natural E.U.A.* — N° 1 R.S.S. Nueva York.
Malaya — N° 2 R.S.S. Singapur.
Sintético E.U.A. — GR-S Estados Unidos.

de Corea y de nuevo podían competir con los precios del producto sintético. El volumen principal de caucho sintético procede de la industria propiedad del Gobierno de los Estados Unidos. Se ha afirmado que algunos elementos del coste que ordinariamente soporta la industria privada se evitan en la administración gubernativa. En el grado en que esto se refleja en el precio del caucho sintético, este precio no puede estimarse como verdaderamente competitivo. Sin embargo, como actualmente se proyecta el traspaso de esta industria a manos de la empresa privada, este problema puede evitarse.

Perspectivas

En los últimos años, la producción de caucho natural ha rebasado constantemente las necesidades del consumo: en 1952, este excedente ascendía a 365.000 toneladas. El exceso reflejaba principalmente las compras de los gobiernos destinadas a la acumulación de reservas, ya que las existencias comerciales han permanecido relativamente estables. Se espera que en 1953 un aumento del consumo y una nueva baja de la producción reduzcan los excedentes a 190.000 toneladas.

Es probable que el caucho natural consiga una proporción mayor del creciente uso del caucho,

CUADRO 73. — CAUCHO: PRODUCCIÓN Y CONSUMO MUNDIALES

CONCEPTO	1952	1953
<i>Miles de toneladas largas</i>		
<i>Producción</i>		
Natural.	1 815	1 785
Sintético	877	989
TOTAL	2 692	2 774
<i>Consumo</i>		
Natural.	1 450	1 595
Sintético	885	909
TOTAL	2 335	2 504
<i>Saldo</i>		
Natural.	365	190
Sintético	—8	80
TOTAL	357	270
(para incrementar las reservas del Gobierno y comerciales)		

especialmente en vista de las mayores posibilidades de competir con el producto sintético, dada la más favorable relación de precio entre el caucho natural y el sintético. Sigue al mismo tiempo que los Estados Unidos no han terminado todavía de acumular reservas. Se espera que las compras destinadas a este fin y las hechas para engrasar las reservas comerciales absorban los excedentes y eviten nuevas bajas importantes en los precios.

Las perspectivas inmediatas pueden verse influídas también por las tendencias de la producción de automóviles. La industria automovilística esta-

dounidense ha venido produciendo durante varios años un volumen bastante superior a las necesidades de reposición normales y quizás en los años próximos su promedio sea algo más bajo que el de estos últimos tiempos, con los efectos consiguientes en la demanda total de caucho.

Es posible que los excedentes de los años más inmediatos se conviertan en déficits en los años que les sigan, teniendo en cuenta la creciente demanda a la larga de este producto y el efecto desalentador de los precios actuales en la producción futura de caucho natural. Mucho dependerá de la tendencia de las inversiones de capital privado en la industria estadounidense del caucho sintético, así como de los precios que rijan cuando la industria pase a las empresas privadas. El Grupo Internacional de Estudios sobre el Caucho celebró una reunión en mayo de 1953 en la que se discutió la posibilidad de un acuerdo internacional sobre el caucho natural. Sin embargo, se decidió aplazar toda decisión hasta fecha posterior de este año de 1953.

FIBRAS DURAS

Situación Actual

La fuerte demanda postbélica de fibras duras, que había sido reforzada por la acumulación de reservas efectuada por los gobiernos y por algunas compras de carácter especulativo registradas en los últimos años, disminuyó en 1952. Como la producción se mantuvo a niveles relativamente altos, aumentaron algo las reservas y los precios bajaron de modo brusco.

La producción de fibras duras continuó manteniendo en 1952 un nivel alrededor de un 10 por ciento más elevado que el de antes de la guerra. La estructura de la producción postbélica ha variado considerablemente en favor del sisal. Esto

CUADRO 74. — PRODUCCIÓN DE FIBRAS DURAS

PRODUCTO	1935-38 promedio	1949	1950	1951	1952	1953 ¹
<i>Miles de toneladas métricas</i>						
Abacá.	187	90	122	156	145	130
Sisal.	257	276	309	355	363	300
Henequén	110	120	114	104	109	90
Otros productos	63	64	65	55	50	50
TOTAL.	620	550	600	670	667	570

¹ Cálculos provisionales.

CUADRO 75. — IMPORTACIONES DE FIBRAS DURAS

REGIÓN	1935-38 promedio	1940	1950	1951	1952 ¹
Miles de toneladas métricas					
América del Norte	201	189	242	285	308
Europa	250	160	210	220	190
Japón	68	37	25	20	24
Otros países	21	26	28	35	33
TOTAL MUNDIAL	540	412	505	560	555

¹ Cálculos provisionales.

se ha debido no solamente a la ventajosa situación geográfica en tiempo de guerra de las principales zonas productoras (África Oriental Británica, por ejemplo), sino también a las variaciones de carácter técnico en el empleo de las fibras duras y al hecho de que el sisal es un producto no pagadero en dólares. En 1952 y 1953 disminuyó la producción de abacá en Filipinas sobre todo a causa de los tifones. La producción de sisal y henequén continuó progresando en 1952 y aumentaron las reservas de Brasil, México y Europa. Los esfuerzos para sostener los precios fracasaron; éstos cayeron de pronto, primero los del sisal, y luego los del henequén.

La importancia de Norteamérica en los mercados mundiales de fibras duras ha aumentado notablemente en la postguerra, como consecuencia de una mayor expansión de la producción agrícola e industrial, así como por la importante acumulación de reservas estratégicas. Las importaciones europeas y japonesas no han conseguido alcanzar el volumen prebelico. En 1952 fué particularmente notable la influencia sostenedora de la demanda norteamericana.

Perspectivas

Parece que la producción se va ajustando con bastante rapidez a la nueva situación del mercado, con una reducción en perspectiva para 1953 de quizás un 15 por ciento. Por otro lado, cabe esperar ahora que mejore la demanda, ya que no ha habido ninguna baja significativa en la de la cordelería y las reservas se van reduciendo. Tal vez continúe también la acumulación de reservas estratégicas, que absorbió en los años anteriores quizás un 10 por ciento del total de las compras. No obstante, la competencia entre los productores promete ser más intensa que en años

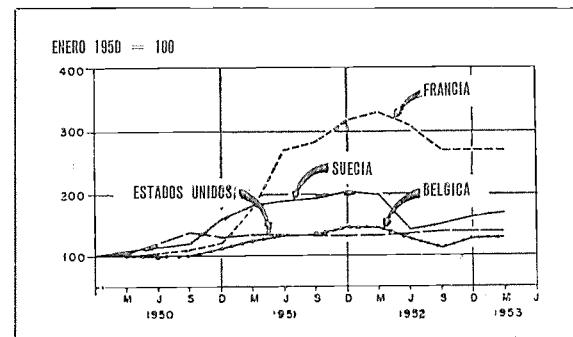
anteriores de la postguerra, y es probable que disminuya la producción en los países que producen a alto costo.

PRODUCTOS FORESTALES

El año de 1952 señaló la primera crisis grave de la postguerra en el comercio de casi todas las categorías de productos forestales, exceptuado el papel para periódicos. Europa, que depende en sumo grado del comercio internacional, fué la que más padeció. Sin embargo, América del Norte se vió menos afectada por la contracción del mercado. La demanda de papel para periódicos se mantuvo en un elevado nivel durante todo 1952.

Los precios de la mayoría de los productos forestales sufrieron grandes fluctuaciones en 1950-53. El temor a una escasez provocada por el estallido de la guerra de Corea, produjo un gran volumen de

GRÁFICA 14 - PRECIOS DE LA MADERA BLANDA ASERRADA, 1950-53



Nota: Bélgica: Precio medio al por mayor de importador a mayorista.

Francia: Tablones de picca no escuadrados, 26 mm. de espesor, para construcción.

Suecia: Precio medio de exportación, f.o.b., tablones no clasificados de cedro rojo de $2\frac{1}{2} \times 7$ pulgadas.

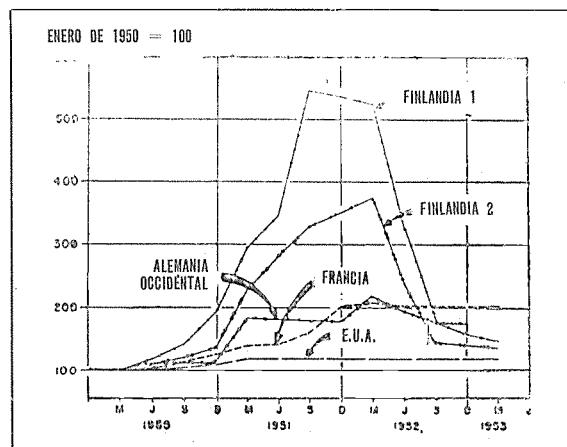
Estados Unidos: Precios al por mayor, abeto Douglas. Dim. N° 1 de 2×4 pulgadas, f.o.b. en fábrica, envío por ferrocarril.

compras, con lo que aumentaron considerablemente las reservas de los importadores, y durante 1951 se registró un alza de precios sin precedentes. A fines de 1951, los países importadores, fortalecidos por las reservas recién acumuladas, empezaron a reaccionar contra el elevado nivel de precios. Estos iniciaron un violento descenso en 1952, salvo en América del Norte. Toda esperanza de que los precios europeos se estabilizaran con rapidez en un nivel razonable, se frustró ante la reducción real de la demanda (especialmente en lo tocante a la pasta y al papel que no es para periódico) lo cual se unió a una aminoración del ritmo general de desarrollo económico que se produjo en 1952. Aunque los precios de la madera aserrada se habían estabilizado hacia mediados de año, sólo en los últimos meses fué cuando el mercado europeo de la pasta empezó a manifestar tendencias más firmes.

Las fluctuaciones de precios en los países y regiones que dependen en alto grado del comercio internacional, fueron mucho más violentas que en otras regiones más capaces de bastarse a sí mismas. Mientras que la mayor parte de los productos forestales de América del Norte se consume en los Estados Unidos, más de la tercera parte de la producción europea entra en el mercado internacional. Además, si bien en los Estados Unidos se fijaron precios máximos para la mayoría de los productos forestales durante el período general de auge, en Europa y en casi todas las demás partes del mundo la formación de precios se dejó en libertad. Las Gráficas 14-16 muestran el curso de los precios de la madera aserrada, pasta de madera y productos derivados, en estas dos principales regiones, durante el período 1950-52. Los precios al por mayor de la madera aserrada en los Estados Unidos y el Canadá alcanzaron en 1952 una cresta que rebasaba en un 30 ó 40 por ciento el nivel de enero de 1950; pero los precios de exportación suecos y finlandeses, en su punto máximo de 1951/52, fueron aproximadamente el doble de los de enero de 1950. La mayor dependencia de los países europeos, tanto importadores como exportadores, en cuanto al comercio de madera aserrada, fué la causa del contraste entre el movimiento de precios de la madera aserrada en América del Norte y en Europa.

Por lo que respecta a la pasta, el contraste fué todavía más señalado (Gráfica 15). Los más importantes productores europeos de papel dependen en gran parte de la pasta y la madera de pasta importadas. En 1951, los precios de la pasta y la madera de pasta subieron rápidamente en Eu-

GRAFICA 15 - PRECIOS DE LA PASTA DE MADERA 1950-53



Nota :
 Finlandia 1 : Al sulfato, sin blanquear, exportación, f.o.b.
 Finlandia 2 : blanqueada al sulfato, excepto la pasta de rayón, exportación f.o.b.
 Francia : Pasta macinada de madera nacional.
 Estados Unidos : nacional y canadiense, al sulfato, blanqueada, f.o.b. en fábrica, costa atlántica.
 Alemania Occidental : precio nacional, al sulfato, sin blanquear, libre en un punto del interior.

ropa, y en los países importadores, los fabricantes de papel con dificultad pudieron competir con el papel importado, cuyo precio no había subido en la misma forma. Se restringieron las importaciones de papel; en Francia, por ejemplo, volvieron a establecerse los derechos de importación, que antes se habían suprimido, sobre los productos de pasta. Al subir los precios de la pasta importada hubo que recurrir en mayor grado a la pasta más barata de producción nacional.

Los precios de la pasta en América del Norte se mantuvieron bastante firmes en todo 1951 y 1952, después del alza de un 20 por ciento más o menos experimentada en la segunda mitad de 1950 y el primer trimestre de 1951 (Gráfica 15). El relativo avance de los precios europeos de exportación para la pulpa fué aproximadamente el mismo entre enero de 1950 y marzo de 1953, a pesar de las extraordinarias fluctuaciones sufridas en 1951 y en 1952. Los precios estadounidenses del papel para periódicos subieron en 1950/51 y también en 1952, un poco más que el de la pasta de madera.

A mediados de 1953, parecía que los precios de los productos forestales de Europa habían alcanzado un nivel aceptable por igual para compradores y vendedores. En general se reconoce que toda alza brusca suele provocar cierta resistencia por parte de los consumidores. Tanto los países importadores como los exportadores esperan que el actual nivel resulte estable

e infunda en el mercado esa confianza de que se ha carecido tan marcadamente en los últimos años.

A continuación se hace una breve reseña de las tendencias de la producción y el comercio de los principales grupos de productos forestales.

Madera Rolliza

En 1952, se sostuvo la producción de madera rolliza industrial debido, principalmente, a que las compras de materias primas para la producción de 1952 y 1953 se hicieron en fecha temprana, cuando la demanda era todavía intensa. Se calcula que la producción de 1952 es más o menos igual a la de 1951, y que supera ligeramente la de 1950. El incremento de la producción de madera rolliza en América del Norte, debido a un alza en la producción de madera de sierra, se compensó con el descenso experimentado en Europa. En 1952, el mercado europeo de productos forestales disminuyó en un momento en que llegaban a las industrias nuevos y considerables suministros, y, en consecuencia, las adquisiciones de nuevas materias primas para 1953 y 1954 se redujeron en sumo grado. Al ceder la demanda, disminuyeron las reservas. Esta tendencia se afirmó al bajar también los costos de reposición de materias primas. La baja en la producción de madera rolliza afectó especialmente a las maderas blandas. Además, en Europa, en 1952, hubo, en general, una falta casi total de

competencia entre las diferentes categorías de madera rolliza. La ligera elevación en la demanda de ademes, que suele ser normalmente el mayor competidor de la madera de pasta, fue demasiado leve para compensar de manera considerable el descenso en la demanda de otras categorías.

En vista de las grandes reservas de materia prima que poseían casi todas las industrias forestales a fines de 1952, adquiridas en Europa a precios algo más altos que los que ahora rigen, es probable que la producción de madera rolliza industrial siga siendo más bien baja en 1953, aun cuando el mercado de productos forestales se fortalezca hacia fines de año. Es probable que la situación de los suministros sea bastante satisfactoria en la mayoría de las industrias, hasta 1954.

Madera Aserrada

El comercio internacional de madera aserrada, sobre todo de maderas blandas, alcanzó su máxima de postguerra en 1951, pero en 1952 dejó de subir (Cuadro 76). En América del Norte, la demanda había bajado en forma bastante brusca en 1951, mientras que en Europa el comercio pasaba por una etapa de prosperidad y se aproximaba a las cifras de antes del conflicto armado. En regiones como Australia y África, que dependen en gran parte de los suministros importados, también se mantuvo el volumen del comercio de madera aserrada en un elevado nivel. No obstante, todas estas tendencias se invirtieron en 1952, año en

CUADRO 76. — COMERCIO MUNDIAL DE MADERA ASERRADA

REGION	Madera blanda aserrada			Madera dura aserrada		
	1950	1951	1952	1950	1951	1952
EXPORTACIONES Miles de standards Miles de metros cúbicos		
Europa ¹	2 620	2 860	2 210	1 160	970	460
América del Norte y Central	2 080	2 240	2 020	740	700	600
América del Sur	190	240	2190	200	180	150
TOTAL MUNDIAL	4 910	5 360	4 440	2 970	2 720	2 040
IMPORTACIONES						
Europa ¹	2 270	2 990	2 540	1 620	1 590	1 040
América del Norte y Central	1 630	1 210	1 230	790	780	680
América del Sur	185	210	210	90	90	70
Africa	340	370	250	240	250	200
Oceanía	140	210	150	50	70	50
Asia	110	90	90	170	190	170
TOTAL MUNDIAL	4 675	5 080	4 440	2 960	2 970	2 240

¹ Solamente los países que facilitaron datos.

² Cálculos.

que se vivió la demanda en América del Norte, pero sufrió un descenso notable en Europa y otras regiones. En 1951, hubo una acumulación de reservas en los países importadores, así como un alza de precios sin precedentes (excepto en América del Norte). No obstante, en el verano de 1951 surgió la resistencia de los consumidores a los altos precios, resistencia que alcanzó su punto culminante hacia fines de ese mismo año. En 1952, al debilitarse la actividad económica general en la mayoría de los países, cobró más importancia esta resistencia de los consumidores. Aunque el comercio dió signos de cierto restablecimiento en el verano de 1952, después de la brusca baja de precios, su nivel siguió siendo aún bastante bajo. En otoño de 1952, el comercio europeo tomó un giro ascendente, al iniciar el Reino Unido las compras en gran escala para 1953, pero después la tendencia se estabilizó. El alza resultante de precios continuó hasta fines de 1952, fecha en que parecieron estabilizarse más o menos a un nivel aproximado del 20 por ciento por debajo de los anteriores precios máximos. Otros países importadores comenzaron también a hacer compras para 1953, y, en general, hubo gran actividad en los negocios hasta fines de abril de 1953, época en que ya se había vendido la mayor parte de la madera aserrada de que disponían los principales países exportadores de Europa. Por lo que respecta al comercio interregional, no parece que se haya repuesto aún de los efectos de las compras excesivas hechas durante 1951 y se mantiene a

un bajo nivel. Las dificultades de la balanza de pagos y la escasez de divisas, sobre todo de dólares, contribuyen también a esta disminución de las actividades. Las importaciones de madera blanda aserrada (Cuadro 76) durante 1952, fueron de 4,44 millones de standards (1 standard = 4,672m³) contra 5,08 millones de standards en 1951, y las exportaciones descendieron de 5,36 millones de standards en 1951 a 4,44 millones en 1952, siendo el comercio interregional el que, relativamente, disminuyó más. Las cifras correspondientes al comercio de madera dura aserrada fueron 2,24 millones de metros cúbicos en 1952, y 2,97 millones en 1951, para las importaciones, y 2,04 millones de metros cúbicos en 1952, y 2,72 millones en 1951, para las exportaciones.

Como se observa por el Cuadro 77, las expediciones de Europa y de los Estados Unidos a otras regiones fueron marcadamente inferiores. Por el contrario, las exportaciones canadienses, en general, se mantuvieron bastante bien, tanto las efectuadas a los Estados Unidos como las destinadas a mercados más distantes.

De esta suerte, la escasa demanda de 1952 produjo una disminución del 2 por ciento en la producción mundial de madera aserrada, siendo la reducción relativa ligeramente mayor para la madera blanda que para la madera dura.

A pesar del reciente descenso del comercio y la producción mundiales de madera aserrada, no existen motivos para creer que la tendencia a largo plazo de la demanda haya tomado un curso

CUADRO 77. — EXPORTACIONES DE MADERA BLANDA ASERRADA

EXPORTACIONES A :	Europa ¹		Canadá		Estados Unidos	
	1951	1952	1951	1952	1951	1952
Miles de standards						
Europa ¹	2 438,1	1 971,3	486,9	460,3	145,0	47,8
Norteamérica	2,2	0,2	1 154,1	1 178,6	35,4	42,2
América Latina	60,2	6,7	15,6	12,2	72,8	62,8
Países del Oriente Medio y África del Norte	178,1	149,0	10,9	3,6	12,9	12,3
Unión Sudafricana	46,7	27,1	36,4	21,2	36,8	37,0
Australia	81,9	16,9	46,6	21,9	52,3	30,4
Otros países	52,8	38,3	48,1	28,1	57,9	43,8
TOTAL	2 860,0	2 210,0	1 798,6	1 725,9	413,1	276,3

¹ Europa : Alemania Occidental - Austria - Bélgica - Luxemburgo - Dinamarca - Finlandia - Francia - Irlanda - Italia - Noruega - Países Bajos - Reino Unido - Suecia - Suiza - Yugoslavia. Incluidas las exportaciones a los países de la Europa Occidental procedentes de Alemania Oriental - Checoslovaquia - Polonia - Rumanía - URSS, según informes de los países importadores.

CUADRO 78. — PRODUCCION MUNDIAL DE MADERA ASERRADA¹

REGION	Madera blanda aserrada			Madera dura aserrada			
	1950	1951	1952	1950	1951	1952	
..... Miles de standards Miles de metros cúbicos	
Europa ²	8 400	8 600	7 800	8 300	8 600	8 200	
América del Norte y Central . .	19 270	18 570	18 970	18 930	19 680	19 360	
Sudamérica	650	820	800	1 130	1 430	1 350	
Africa	190	190	200	750	940	850	
Asia	2 490	2 580	2 500	4 120	4 240	4 200	
Oceania	290	340	330	1 920	2 250	2 050	
TOTAL ³	31 290	31 100	30 600	35 150	37 140	35 950	

¹ Unicamente los países que facilitaron datos.² Incluidos los cálculos correspondientes a los países de la Europa Oriental que no facilitaron datos, a excepción de Alemania Oriental y la URSS.³ Total de madera aserrada (madera blanda y madera dura) en metros cúbicos (1 standard = 4,672 metros cúbicos): 1950, 181.000; 1951, 182.000; 1952, 179.000.

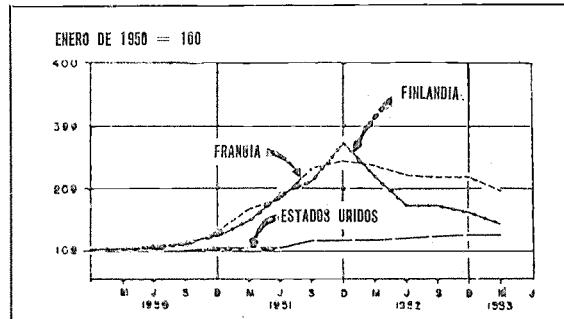
descendente. El total de las necesidades mundiales de madera aserrada seguirá probablemente aumentando. Los acontecimientos de 1952 pueden considerarse como una desviación temporal de la tendencia general originada por la reacción de los consumidores ante los precios altos. Pero aunque, al parecer, el total de las necesidades va creciendo, también parece que el consumo por persona ha alcanzado ya su punto máximo en las principales regiones que consumen madera aserrada, y lo probable es que registre una leve y paulatina disminución en lo futuro.

Pasta de Madera y Productos Derivados

En 1952, se observó el primer retraimiento de la demanda de pasta y papel. Ello se debió al nivel bastante elevado que tenían las reservas a fines de 1951, y a los precios altos y sin precedentes que prevalecían en aquella época y que provocaron en los consumidores una resistencia hacia los productos de la industria del papel y el cartón, y de las fábricas de pasta. La reducción de la actividad industrial originó también la del consumo de cartón y de las calidades de papel para envasar, ya que éstos se utilizan en casi todos los sectores de la economía. Aunque disminuyó la demanda de la mayor parte de los productos de pasta, la de papel para periódicos se sostuvo en un nivel bastante alto durante 1952 y los primeros meses de 1953.

Se observaron ciertos paralelismos en las tendencias de la demanda y los precios de las industrias de pasta y papel de América del Norte y Europa; pero fué el mercado europeo el que fluctuó con

GRAFICA 16 - PRECIOS DEL PAPEL PARA PERIODICOS, 1950-53



Nota : Finlandia : papel para periódicos, exportación, f.o.b. Francia : precio nacional, f.o.b. del papel para periódicos. Estados Unidos : Papel para periódicos, bobinas normales, flete incluido, precio según contrato N. Y.

mayor violencia. En general, el continente norteamericano se basta a si mismo, y el comercio exterior es marginal. El alto grado de coordinación que existe entre las industrias estadounidenses de la pasta y el papel, lo que da lugar a que sea menor el volumen de pasta que sale al mercado, unido al hecho de que la pasta de madera canadiense se dedica en gran parte a la fabricación de papel para periódicos, cuya demanda se mantiene bastante estable, fueron las principales causas de la estabilidad relativamente mayor del mercado norteamericano de pasta de madera.

En Europa, la mayor parte de la producción de pasta se destina al mercado. Los mayores productores del papel están singularmente supeditados a la pasta importada. Sólo los tres países septentrionales tienen una exportación considerable de pasta, y para ellos tales exportaciones

revisten una importancia vital. La demanda mundial de pasta de madera y productos derivados, excedió, en 1951, de los suministros disponibles y los precios subieron a niveles sin precedentes. El alza brusca de los precios europeos de la pasta, que alcanzaron su máximo en enero de 1952, hizo que los principales importadores europeos, preocupados por nuevas dificultades de la balanza de pagos, impusieran topes a los precios de importación. Otros países importadores obraron de igual manera. Como resultado de ello, se puso freno a las nuevas compras, la producción disminuyó y los consumidores comenzaron a recurrir a las reservas.

CUADRO 79. — PRODUCCION MUNDIAL DE PASTA DE MADERA

REGIÓN	1950	1951	1952
..... Miles de toneladas			
Europa	9 916	10 697	9 714
Finlandia, Noruega y Suecia	(6 087)	(6 639)	(5 806)
U.R.S.S.	11 660	11 860	12 000
E.U.A.	13 471	14 964	14 930
Canadá	7 462	8 152	7 970
América Latina	180	184	1200
Asia (excluida China)	724	1 012	11 170
Africa.	33	35	135
Oceanía	154	154	1165
TOTAL MUNDIAL . . .	33 500	37 000	36 200

¹ Cálculo.

En América del Norte, la intervención en los precios de la pasta continuó sus fluctuaciones y, por consiguiente, el mercado se mantuvo bastante estable. Por el contrario, en Europa después de un descenso en las compras y una contracción de las reservas, no se vislumbraron esperanzas de una pronta estabilización de los niveles de precios. Al retardarse el progreso industrial, surgieron dificultades en las industrias del papel y el cartón y se produjo una disminución de la demanda. Sólo en el último trimestre de 1952 comenzaron los precios a dar signos de cierta estabilidad. Sin embargo, ya para entonces se admitía en general que estaban bastante por debajo de los costos actuales de producción, muchos de cuyos elementos son temporalmente fijos, como los precios de la madera rolliza, o bien rígidos, como los salarios. Por lo tanto, en la última mitad de 1952 la producción se restringió voluntariamente en los principales países europeos exportadores de pasta, permaneciendo, en

CUADRO 80. — COMERCIO MUNDIAL DE PASTA DE MADERA

REGIÓN	1950	1951	1952
..... Miles de toneladas			
<i>Exportaciones</i>			
Europa	3 970	4 044	3 251
Canadá	1 662	2 021	1 751
TOTAL MUNDIAL . . .	5 720	6 250	5 200
<i>Importaciones</i>			
Europa	3 096	3 468	2 885
E.U.A.	2 164	2 145	1 755
América Latina	317	329	1280
TOTAL MUNDIAL . . .	5 730	6 176	5 090

¹ Cálculo.

general en un nivel más bien bajo durante el primer trimestre de 1953, aunque para entonces la demanda ya empezaba a reanimarse.

La producción mundial de pasta (incluida la que se calcula para la URSS) alcanzó una máxima general de 37 millones de toneladas en 1951; pero en 1952 disminuyó un poco, especialmente en los países escandinavos. Las importaciones también descendieron en un millón de toneladas, en comparación con las de 1951 (Cuadro 80), registrándose las mayores bajas en Europa y en los Estados Unidos. El peso mayor de la reducción del comercio de exportación lo soportaron Finlandia, Noruega y Suecia, cuyas exportaciones se redujeron cerca del 20 por ciento. También disminuyeron las exportaciones del Canadá. Sin embargo, las exportaciones e importaciones de pasta de madera disminuyeron cerca de un millón de toneladas, hasta un nivel inferior en medio millón de toneladas al de 1950. Los esfuerzos realizados en todas las regiones desde que terminó la guerra para elevar la producción de pasta, han aumentado la autosuficiencia regional. Así como el progreso de la integración industrial ha disminuido la importancia relativa de la pasta que sale al mercado, en el plano nacional, de igual manera la necesidad de conseguir los suministros internos de esta fundamental materia prima ha reducido, en el plano internacional, la importancia del comercio de la pasta en relación con su producción mundial. En muchos países, con algunas excepciones notables, las importaciones de pasta son cada vez menos importantes. Paralelamente a esta circunstancia, la situación de aquellos países

cuya vida económica depende de las exportaciones de pasta se hace más vulnerable a las fluctuaciones de la demanda mundial.

Mientras que el comercio y la producción mundiales de la pasta de madera sufrián en 1952 un evidente descenso, el papel para periódicos registró por su parte un aseenso. La producción mundial, que en 1951 fué de 8,9 millones de toneladas, se elevó en 0,3 millones en 1952, y las exportaciones que en 1951 fueron de 4,6 millones de toneladas aumentaron en 0,2 millones. Como resultado de tales incrementos, con un coeficiente de consumo bastante estable al parecer, las reservas de papel para periódicos alcanzaron niveles sin precedentes en la postguerra en muchos países y regiones, especialmente en América del Norte. El suministro de papel para periódicos en 1952, por primera vez en varios años fué adecuado para atender a la demanda efectiva.

Descendió la producción y comercio de otros papeles y cartones, sobre todo, de las calidades utilizadas para empaquetar. La producción y comercio de planchas de fibra para construcción, que había venido aumentando constantemente desde que terminó la guerra, sufrió su primer revés postbélico en 1952. Esta crisis fué menos grave en América del Norte que en Europa. La producción mundial de planchas de fibras bajó de 2,75 millones de toneladas en 1951, a 2,21 millones en 1952, permaneciendo invariable la parte correspondiente a Norteamérica, con la cifra de 1,4 millones de toneladas. En el resto del mundo, especialmente en Europa, que depende más del comercio internacional, la producción de planchas de fibra bajó de 0,86 millones de toneladas en 1951, a 0,69 en 1952.

El año de 1952 presenció la reaparición de la semana corta de trabajo en algunos países, y un cierre parcial de las fábricas. Los acontecimientos parecían indicar que la escasez de pasta y papel que se había dejado sentir en todo el mundo, durante varios años, y que se consideró probable que durase bastante en lo futuro, era sólo una fase pasajera y que aquellas preocupaciones eran infundadas. Sin embargo, esto no representaba sino una visión inmediata. Sería más exacto considerar los fenómenos de 1951/52 como el efecto inevitable de la inflación producida por la guerra de Corea, así como del retardo que comenzó a sufrir el progreso industrial. Mirando la situación a largo plazo, existen diversos factores que favorecen un alza constante en la demanda de pasta de madera y productos derivados a través de, por ejemplo, una industrialización creciente y una eliminación

progresiva del analfabetismo, así como por medio del crecimiento demográfico general, y el aumento de los ingresos reales y de los niveles de consumo. Incluso en ciertas partes de Europa, el consumo por persona aún no alcanza el nivel prebélico. Se espera, en general, que el consumo siga subiendo en los Estados Unidos, aunque a un ritmo más lento que el de estos últimos años. Por todas las razones expuestas, la crisis de la demanda mundial de pasta y papel puede considerarse como una fase pasajera y una desviación temporal de la tendencia ascendental a largo plazo.

FERTILIZANTES

En 1952/53 ha continuado en todo el mundo la tendencia a extender el empleo de fertilizantes. Esta tendencia es particularmente pronunciada en países que hasta la fecha han usado relativamente poco los fertilizantes comerciales. Los gobiernos de muchos países muestran creciente interés por el empleo de fertilizantes y abonos como uno de los medios más rápidos para conseguir una producción mayor de alimentos.

Son todavía incompletos los datos de producción y consumo de fertilizantes en 1952/53 y no se pueden dar aún las cifras totales. Sin embargo, los porcentajes que aparecen más abajo pueden considerarse razonablemente aproximados por basarse en datos que abarcan la mayoría de los países de gran producción y consumo. La producción total de nitrógeno (N), anhídrido fosfórico (P_2O_5) y potasa (K_2O) accusa en 1952/53 un aumento de 9 por ciento respecto al año anterior. El aumento de la de nitrógeno (N), en igual período, ha sido calculado en el 9 por ciento respecto a 1951/52. El mayor aumento se registró en América del Norte (14 por ciento). En la actualidad hay gran interés en producir abonos nitrogenados en los yacimientos de petróleo del Oriente Medio, empleando gas natural y gases residuales de refinerías como fuente de energía (y de azufre), pero hasta la fecha no se ha construido ninguna fábrica en dicha región. La producción mundial de anhídrido fosfórico aumentó en 1952/53 un 5 por ciento aproximadamente, reflejando cierta atenuación de la aguda escasez de azufre que motivó la restricción del año anterior en la fabricación de superfósforatos. Se adaptaron algunas fábricas de ácidos para emplear piritas en vez de azufre elemental, prosiguiéndose los trabajos para la fabricación de abonos fosfatados con procedimientos que no requieren azufre. Se calcula en más del 10 por ciento el

aumento de 1952/53, sobre la temporada anterior en la producción mundial de potasa.

Se calcula que el consumo en 1952/53 de nutri-elementos de las plantas en forma de fertilizantes comerciales, aumentó en un 10 por ciento respecto al año precedente. El nitrógeno acusa el aumento global más importante, ascendiendo a un 14 por ciento, y los del anhídrido fosfórico y la potasa se elevan al 8 y al 9 por ciento, respectivamente. Ocioso es decir que ha habido amplias variaciones en el coeficiente de aumento de distintos lugares del mundo. Algunos de los países de reciente desarrollo presentan coeficientes relativamente altos, en tanto que los países de gran desarrollo y de agricultura establecida de antiguo y relativamente intensiva han aumentado también su consumo en modo considerable. En los Estados Unidos, por ejemplo, el consumo de nitrógeno aumentó en el 16 por ciento y en el Reino Unido el 15 por ciento.

Las perspectivas del futuro inmediato son de aumentos continuados en el consumo de todos los nutrielementos de las plantas, a un ritmo muy análogo al de estos años, y de aumento de la producción, al menos en los años inmediatos, en proporción suficiente para cubrir el aumento de la demanda.

PESTICIDAS

La situación de la oferta de casi todos los pesticidas fué satisfactoria en 1952, con la salvedad del azufre, cuyas existencias han sido escasas durante varios años.

El uso de los pesticidas aumenta constantemente. La producción podría mantenerse a la par de la demanda si los consumidores dieran a conocer sus necesidades por anticipado, con el fin de dar el margen de tiempo necesario para la producción, formulación y envío. La demanda de 1952 fué cubierta de modo satisfactorio a causa, sobre todo, de la amplia aceptación de pesticidas nuevos que, habiendo superado la fase experimental, se emplearon en parte como sustitutivos de pesticidas más antiguos y, en parte, como complemento de éstos.

La expansión de la industria de los productos químicos utilizados para la preparación de pesticidas y la supresión de las restricciones que pesaban sobre algunas materias nuevas en los principales países productores, como los Estados Unidos, indican la posibilidad de que la oferta cubra en general la demanda. Sin embargo, es importante, sobre todo para los países distantes de los centros productores, el que se hagan los pedidos con anticipación, evitando así las escaseces.

MAQUINARIA AGRICOLA

La producción y las exportaciones mundiales de tractores quedaron en 1952 muy a la zaga del nivel excepcional alcanzado en 1951. El aumento conseguido en algunos países europeos fué contrarrestado con creces por el descenso de la producción registrado en los Estados Unidos y en el Reino Unido. Sin embargo, el total de tractores destinados a la agricultura siguió aumentando en todas las regiones, incluso en las insuficientemente desarrolladas en el aspecto económico, pero a un ritmo más lento que en 1951.

Producción y Exportación de Tractores

La producción de tractores en los Estados Unidos (Cuadro 81) fué en 1952 un 23 por ciento más baja que la de 1951. Este descenso se debió en parte a la escasez temporal de acero provocada por la huelga declarada en este ramo industrial. Las exportaciones, absorbidas en su mayor parte por el Canadá y América Latina, acusaron un descenso más considerable todavía, bajando de 104.165 unidades en 1951 a 72.881 en 1952.

En el Reino Unido, la producción de tractores fué en 1952 un 11 por ciento menor que la del año precedente. Sin embargo, las exportaciones sólo bajaron el 7 por ciento respecto a 1951 a causa de la continuada política de conceder prioridad a la producción destinada al exterior. Un 85 por ciento aproximadamente de la producción total fué exportada, principalmente a Europa y Oceanía.

CUADRO 81. — PRODUCCIÓN DE TRACTORES POR PRINCIPALES PAÍSES PRODUCTORES

PAÍS	1949	1951	1952
..... Miles de unidades			
E.U.A.	600,1	570,8	437,8
Reino Unido. . . .	90,4	140,2	124,3
Alemania Occidental.	26,9	89,1	105,0
Francia	20,8	19,6	29,7
TOTAL.	738,2	820,0	696,8

En la Alemania Occidental, la industria de tractor continuó en 1952 la tendencia ascendente observada desde el final de la guerra, estableciendo un nuevo máximo de producción, el 17 por ciento más alta que el año anterior. Las exportaciones aumentaron más aún, rebasando en el

21 por ciento las de 1951. De las exportaciones alemanas absorbieron cantidades muy considerables otros países europeos, Argentina y Turquía.

En 1952, Francia fabricó aproximadamente un 50 por ciento más de tractores que en 1951, superando la cifra excepcional de 1949. El 14 por ciento, aproximadamente, de la producción se exportó, en su mayor parte a otros países europeos y a las colonias francesas de África. Italia prosiguió su campaña de comercio exterior, exportando en 1952 unos 2.700 tractores, siendo Europa y América Latina sus mercados más importantes. Las exportaciones canadienses sumaron unos 6.150 tractores, que fueron vendidos en su mayor parte a los Estados Unidos y en menor proporción a la América Latina. Suecia, Checoslovaquia, Austria y los Países Bajos exportaron también un reducido número de tractores.

La Mecanización en las Regiones en Fase de Desarrollo

El número de tractores importados por las zonas insuficientemente desarrolladas acusó un pronunciado descenso respecto a 1951, sumando unas 50.000 unidades por debajo de las cifras excepcionales del año anterior.

La América Latina prosiguió su proceso de mecanización bastante rápida, repartida de un modo bastante uniforme por la mayor parte de la región, aun cuando las importaciones, que sumaron 27.000 unidades, fueran sensiblemente menores que las

del año anterior. Los importadores principales fueron Argentina (8.000), Brasil (7.000) y México (5.000). Hacia finales de 1952 se calculaban en 170.000 los tractores existentes en esta región. En muchos países se ha progresado mucho en cuanto al establecimiento de centros para la capacitación de conductores y mecánicos, y muchos países han creado fondos de maquinaria agrícola mediante los cuales puede el pequeño agricultor servirse de ella.

El número de tractores del Lejano Oriente apenas aumentó en el curso del año, rayando las importaciones en una tercera parte del total de 1951. A diferencia de la América Latina, donde los tractores se emplean fundamentalmente para trabajos agrícolas propiamente dichos y en su mayor parte son de propiedad individual, una gran parte de los tractores se importa y se emplea por cuenta del Estado, principalmente para el saneamiento y clareo de tierras y para la primera labranza de éstas antes de entregarlas al pequeño agricultor. Este equipo lo utilizan los organismos centrales que fiscalizan su funcionamiento, manejo, entretenimiento y reparación. En términos generales, las dificultades técnicas y económicas que presenta el empleo de equipo mecanizado en las faenas agrícolas son muy grandes en esta región, siendo necesario prestar más atención al mejoramiento y utilización eficaz de instrumentos manuales y de tracción animal.

El número de tractores aumentó considerablemente en el Cercano Oriente, donde las impor-

CUADRO 82. — EXPORTACIONES DE TRACTORES EN 1952

DESTINOS	Países de origen				Total regional de importaciones
	E.U.A.	Reino Unido	Alemania Occidental	Francia	
<i>Unidades</i>					
Europa	2 778	49 218	13 784	1 679	67 459
América del Norte	37 667	8 644	82	—	46 393
América Latina	19 787	3 338	4 012	349	27 486
Lejano Oriente	1 239	1 385	253	153	3 030
Cercano Oriente	1 340	8 462	4 222	146	14 170
Africa	4 018	6 567	1 093	1 090	12 768
Oceanía	3 363	20 060	141	—	23 564
Destino desconocido	2 689	7 268	3 051	829	13 837
TOTAL	72 881	104 942	26 638	4 246	¹ 208 707

¹ Total de importaciones mundiales en 1952: 220.190 unidades.

taciones rebasaron en cerca del 50 por ciento las de 1951. Esto se debió principalmente al programa turco de mecanización, que absorbió aproximadamente el 90 por ciento de las importaciones de la región. En África, sin embargo, el aumento habido durante el año fué levísimo, descendiendo las importaciones a casi la mitad de la cifra de 1951.

En conjunto, durante 1952 se han realizado progresos en el establecimiento de centros y en la capacitación, cosas ambas necesarias para la

introducción eficaz de la mecanización en la agricultura. A este respecto, la FAO ha prestado asistencia de primer orden en el Lejano Oriente — sobre todo en India, Pakistán y Ceilán — y en el Cercano Oriente. Esta asistencia comprende la organización de servicios rurales para asegurar la plena utilización de la maquinaria, la organización de adecuadas prácticas de taller el perfeccionamiento de pequeños apéros indígenas y la capacitación de técnicos en cada uno de estos ramos.

CUADRO 83. — NÚMERO DE TRACTORES UTILIZADOS EN AGRICULTURA

REGIÓN	1949	1950	1951	1952
<i>Miles de unidades</i>				
Europa ¹	880	990	1 120	1 230
América del Norte	3 919	4 174	4 276	4 375
América Latina	98	123	153	169
Lejano Oriente ²	13	20	26	30
Cercano Oriente	15	22	38	50
Africa	73	88	106	112
Oceanía	124	142	170	183
TOTAL	5 122	5 559	5 889	6 159

¹ Sin la URSS.

² Incluyendo solamente los tractores de los centros gubernamentales de la China.

Nota Sobre los Índices de Producción Agrícola

La actual serie de números índices del volumen de la producción agrícola representa una nueva elaboración de la serie que apareció en *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, Análisis y Perspectivas*, 1952. Al disponer de estadísticas más amplias y más perfectas ha sido posible abarcar más productos y ajustar más estrechamente la serie al concepto de producción «neta».

Se han incluido este año los siguientes productos adicionales: fruta, hortalizas, todos los productos lácteos (expresados en función de su equivalente en leche), aves de corral y huevos. Los grupos de productos comprendidos son estos: cereales, raíces feculentas, azúcar, leguminosas, plantas oleaginosas, nueces, frutas, hortalizas, vino, ganado y productos pecuarios, fibras, caucho, plantas para la elaboración de bebidas no alcohólicas y tabaco.¹ La serie de índices abarca, pues, todos los principales alimentos y productos agrícolas, con excepción de la pesca y los productos forestales. Todos los productos se incluyen en el índice antes de su entrega al mercado, salvo si se trata de productos pecuarios, en cuyo caso las distintas partidas figuran en sus equivalentes en carne y grasa, en lugar de expresarlas en función del peso total del animal en canal, y exceptuando también los casos del aceite, el vino y el azúcar.

Para evitar la doble computación, se ha hecho un descuento por todos los cultivos empleados como piensos, tanto los de producción nacional como los de importación. También se hace una deducción por los cereales y patatas empleados como semillas. Otro descuento se aplica por la leche descremada utilizada para el consumo animal. Estas deducciones por concepto de semi-

llas y piensos, no se han hecho en relación con África, debido a la falta de datos. Por lo que respecta a la Europa Septentrional y Meridional, se han hecho deducciones suplementarias para los piensos elaborados, como las tortas de oleaginosas y el salvado, tanto de producción nacional como procedentes de la importación. Ninguno de estos descuentos fué aplicado a la serie de índices de 1952.

El sistema de ponderación, el período base y la fórmula estadística se mantienen invariables en lo esencial respecto de la serie de 1952. El sistema de ponderación se funda en los coeficientes de ponderación basados en el precio relativo del trigo correspondientes al período de 1934-38. Los coeficientes de ponderación de los productos esenciales se han extraído principalmente de los precios mundiales. Para muchos de los productos estos son los precios medios de los países exportadores, ajustados a los promedios ponderados de los precios nacionales de los principales países productores. Para los productos que no circulan en grandes cantidades en el comercio internacional o cuyas exportaciones se componen en gran parte de variedades selectas especiales, se han utilizado los promedios ponderados de los precios nacionales de los principales países productores. El cálculo del precio de cada producto expresado en francos oro por tonelada métrica establece automáticamente su relación con el trigo, ya que el precio de la tonelada métrica de trigo durante el período base fué de 100 francos oro.

Los números índices calculados por la FAO se basan, en general, en el quinquenio de 1934-38. En la serie de índices de 1952 se utilizó esta base para todos los países. Este año, sin embargo, se han hecho excepciones respecto de algunos países, para tener en cuenta las anormales circunstancias reinantes en el período de 1934-38. Las principales excepciones son: España, 1931-35; Australia, 1936-39; y Canadá, los Estados Unidos, y Nueva Zelanda, 1935-39.

¹ Exceptuado la URSS, que excluye la fruta, nueces, vino, hortalizas, huevos y tabaco; y en donde los datos de otros grupos son también incompletos, así como la Europa Oriental, en la que se excluyen los huevos y las hortalizas.

AGRICULTURA -:- SILVICULTURA -:- NUTRICION -:- PESCA

CONSERVACION DE SUELOS Y REFORMA AGRARIA

CONSERVACION DE SUELOS - UN ESTUDIO INTERNACIONAL, 1949.
216 págs., con mapas, diagramas, citas de consulta y 96 ilustraciones
(EIF) \$ E.U. 2,00 ó 10 ch.

Se ha considerado este libro como el mejor manual breve publicado sobre la materia. Está ya en venta la segunda edición en lengua inglesa.

EL REGIMEN COMUNAL AGRARIO, 1953, vii + 64 págs. (EI)
\$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6p.

Sir Gerald Clauson, K.C.M.G., autor de este trabajo, desempeñó hasta hace poco un alto cargo en el Ministerio Británico de Colonias de Londres. Este documento forma parte de una serie de estudios conexos sobre tenencia de la tierra y cuestiones afines que se publicarán formando parte del programa de reforma agraria de la FAO.

LOS RECONOCIMIENTOS CATASTRALES Y EL REGISTRO DE LA PROPIEDAD RUSTICA, 1953, v + 75 págs. (EI) \$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6p.

Sir Bernard Binns, K.B.E., autor de este trabajo, fué durante cinco años Jefe del Departamento de Impuestos Territoriales y Registro de la Propiedad Rústica de Birmania, y también, durante dos años, como Comisario de Finanzas, estuvo encargado de la Administración de las Rentas Rurales, de la que forma parte integrante el Departamento del Registro.

SOIL SURVEYS FOR LAND DEVELOPMENT, 1953, xii + 110 págs. (I)
\$ E.U. 1,00 ó 5 ch.

Se bosquejan en éste con suficiente amplitud los sistemas de clasificación de suelos y cartográficos, de modo que puedan evaluarse con precisión su funcionamiento, el tipo de material necesario y el costo de las labores. Contiene mapas en color y una buena bibliografía.

CLASIFICACION DE LAS TIERRAS PARA EL FOMENTO AGRICOLA.

Junio de 1953, iv + 40 págs. (EI) \$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6p.

Este trabajo describe sucintamente los diversos tipos de clasificación de las tierras, base necesaria para el fomento agrícola nacional.

INVESTIGACIONES DE ADMINISTRACION RURAL PARA EL PROGRESO AGRICOLA, 1953, v + 42 págs. (EIF) \$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6p.

Este documento se ha publicado principalmente para beneficio de los que, sin preparación técnica, se interesan por el progreso agrícola.

CREDITO Y COOPERATIVAS

USE OF THE REVOLVING CAPITAL PLAN BY CO-OPERATIVE ASSOCIATIONS, 1951, iv + 12 págs. (I) \$ E.U. 0,25 ó 1 ch. 3p.

Trabajo breve sobre este método de financiación de tipo cooperativo con notas prácticas sobre su empleo en el Canadá y los Estados Unidos.

CREDITO AGRICOLA PARA LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES, 1952,
iv + 32 (EIF) \$ E.U. 0,25 ó 1 ch. 3p.

Este trabajo está principalmente relacionado con las cuestiones de índole práctica y administrativa, basándose en la experiencia personal del autor adquirida en Birmania de 1937 a 1945.

ORGANIZACION COMUNAL DEL RIEGO EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA, Julio de 1953, v + 45 págs. (EI) \$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6p.

El éxito de los proyectos de riego depende, en gran medida, de que los usuarios de las aguas cuenten con una organización propia. Este breve trabajo bosqueja y estudia los diversos tipos de organización que han surgido en los Estados occidentales de los Estados Unidos de América para resolver el problema de las aguas.

APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA

APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA EN ZONAS TROPICALES, 1952,
iii + 12 págs. (EFI) \$ E.U. 0,25 ó 1 ch. 3p.

Informe de la Reunión Regional de la FAO celebrada en Nuwara Eliya, Ceylán, 17-29 de septiembre de 1951.

SOME ASPECTS OF SURFACE WATER DEVELOPMENT IN ARID REGIONS, 1952, vi + 46 págs. (FI) \$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6p.

Un bosquejo de las técnicas de aprovechamiento de las corrientes naturales sin necesidad de embalse, retardando el escurrimiento de la superficie por medio del avenamiento y de la contención de las aguas torrenciales.

CULTIVOS Y MEJORAMIENTO DEL SUELO

LEGUMES IN AGRICULTURE, 1953, xvi + 366 págs. (I) \$ E.U. 3,00 ó 15 ch.

Lo mismo que otros estudios preparados por la FAO, que han logrado un gran éxito, (Conservación de Suelos, El Uso Eficaz de los Fertilizantes, Improving the World's Grasslands), esta monografía es el resultado de la coordinada labor de investigación llevada a cabo por la FAO.

CEREAL BREEDING PROCEDURES, 1952, viii + 124 págs. (FI)

\$ E.U. 1,25 ó 6 ch. 3p.

Este breve manual, preparado por el Profesor J.B. Harrington de la Universidad de Saskatchewan, trata del funcionamiento práctico de los programas genéticos para el trigo, el arroz y otros cereales pequeños.

ZOOTECNIA

EL GANADO CEBU DE LA INDIA Y DE PAKISTAN, 1953 (IE), edición en español en prensa
\$ E.U. 3,00 ó 15 ch.

Se ha reunido información sobre cada una de las razas que se consideran de importancia suficiente para resultar de interés a los criadores de otros países distintos de la India y el Pakistán, en donde tal vez podría emplearse el ganado cebú en programas de mejora.

PASTA Y PAPEL

RAW MATERIALS FOR MORE PAPER, Pulping Processes and Procedures Recommended for Testing, 1953, xii + 172 págs. (en inglés solamente)
\$ E.U. 2,00 ó 10 ch.

Esta obra informa sobre las conclusiones a que llegaron unas treinta personalidades eminentes en el campo de la pasta y el papel, las cuales participaron en una reunión de consulta de la FAO, celebrada en Roma, en diciembre último, convocada expresamente para determinar la posibilidad y el costo de fabricación de la pasta y el papel con maderas tropicales y subtropicales y con los residuos agrícolas. Se da en ella la común opinión de algunos de los especialistas más distinguidos del mundo en cuestiones de pasta y papel sobre temas que han sido objeto de largas polémicas.

TRACTORES

REPERTORIO GENERAL DE LOS TRACTORES DE RUEDAS Y DE ORUGA QUE SE CONSTRUYEN EN EL MUNDO, 1951, 365 págs. en ciclostilo
\$ E.U. 2,00 ó 10 ch.

Este trabajo que apareció por primera vez en marzo de 1951 constituye un ensayo preliminar de un nuevo servicio que la FAO presta a los silvicultores del mundo entero y ha despertado tanto interés entre los fabricantes, exportadores e importadores, así como entre los compradores de maquinaria forestal, que se le ha fijado un precio de venta moderado. Esta publicación contiene las señas de los fabricantes, las características de los diversos tractores presentadas en forma de cuadro, y observaciones sobre el tipo de material que los diversos fabricantes anuncian como adecuado para montarlo o unirlo a los tractores. Se piensa publicar una nueva edición de este repertorio a principios de 1954.

NUTRICION

MAIZE AND MAIZE DIETS, A NUTRITIONAL SURVEY, 1953, iv + 96 págs., con grabados (I) \$ E.U. 1,00 ó 5 ch.

Se analiza el contenido de nutrientes, los efectos que la elaboración industrial y los métodos caseros de preparación tienen sobre su valor nutritivo, y los factores que influyen en las relaciones entre el maíz y la pelagra. Se estudian las posibilidades de mejorar los regímenes alimentarios a base de maíz.

PESCA

NORMAS COMERCIALES DE PRODUCTOS PESQUEROS, RESUMEN DE LEYES Y REGLAMENTOS VIGENTES, preparado por Ernest Hess, abril de 1953, (EFI), edición en español en prensa \$ E.U. 2,00 ó 10 ch.

En 1950 se preparó en lengua inglesa, y se distribuyó entre los Gobiernos Miembros para que hicieran las observaciones del caso, un proyecto de informe, tirado en ciclostilo, que contenía datos detallados sobre 15 países y 2 organizaciones internacionales, el cual se sometió a la consideración de la Conferencia de la FAO en su Sexto Período de Sesiones celebrado en 1951. En la presente publicación se han incorporado al proyecto de informe los datos adicionales recibidos en 1952, incluso los de otros 9 Estados Miembros.

SELECCION DE LAS PUBLICACIONES MAS RECENTES DE LA FAO

LA FAO EDITA LAS SIGUIENTES PUBLICACIONES PERIODICAS:

1. EXTRACTOS DE LA PESCA MUNDIAL
2. BOLETIN DE PESCA DE LA FAO
3. UNASYLVA (Revista trimestral de Silvicultura)
4. BOLETIN MENSUAL DE ECONOMIA Y ESTADISTICA AGRICOLAS
5. BOLETIN DE PROTECCION FITOSANITARIA
6. COLECCION LEGISLATIVA - AGRICULTURA Y ALIMENTACION

Se envian ejemplares de muestra, solicitándolos al

Servicio de Documentos de la FAO
Viale delle Terme di Caracalla
Roma, Italia

AGENTES DE VENTA DE PUBLICACIONES DE LA FAO

Alemania: Paul Parey, Lindenstrasse 44-47, Berlin SW 68; **Argentina:** Editorial Sudamericana, S. A., Alsina 500, Buenos Aires; **Australia:** H. A. Goddard Pty., Ltd., 255a George Street, Sydney; **Austria:** Wilhelm Frick Verlag, Graben 27, Viena 1; **Bélgica:** Agence et Messageries de la Presse, 14-22 rue du Persil, Bruselas; **Brasil:** Livraria Agir, rua México 98-B, Rio de Janeiro; **Canadá:** The Ryerson Press, 299 Queen Street West, Toronto 2, Ontario; Periodica, 4234 de la Roche, Montreal - 34; **Colombia:** «Agricultura Tropical», Avenida Jiménez núm. 8-74, Bogotá; **Costa Rica:** Trejos Hermanos, Apartado 1313, San José; **Cuba:** René de Smedt, La Casa Belga, O'Reilly 455, La Habana; **Chipre:** Marcos E. Constantinides, P. O. Box 473, Nicosia; **Dinamarca:** Ejnar Munksgaard, Norregade 6, Copenhague K; **Ecuador:** La «Hacienda», Malecón 710-711 y Roca, Guayaquil; **Egipto:** Librairie de la Renaissance d'Egypte, 9 Sh. Adly Pasha, El Cairo; **El Salvador:** Manuel Navas y Cia., 1a Avenida Sur 35, San Salvador; **España:** Aguilar, S. A. Ediciones, Juan Bravo 38, Madrid; José Bosch Librero, Ronda Universidad 11, Barcelona; Salvat Editores, S.A., 41-49 Calle Mallorca, Barcelona; **Estados Unidos de América:** Columbia University Press, International Documents Service, 2960 Broadway, Nueva York 27, N. Y.; **Finlandia:** Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki; **Francia:** Les Editions A. Pedone, 13 rue Soufflot, París 5e; **Grecia:** «Eleftheroudakis», Place de la Constitution, Atenas; **Guatemala:** Goubaud y Cia. Ltda., 5a Avenida Sur Nº 28, Guatemala; **Haití:** Max Bouchereau, Librairie «A la Caravelle», Boîte Postale 111 B, Puerto Príncipe; **India:** The Oxford Book & Stationery Co., Scindia House, Nueva Delhi; The Mall, Simla; 17 Park Street, Calcuta; Messrs. Higginbothams, Mount Rd., P. O. Box 311, Madrás; Kitab Mahal, Publishers, 235-237 Hornby Road, Bombay; **Irlanda:** The Controller, Stationery Office, Dublín 1; **Islandia:** Halldor Jonsson, Mjostraeti 2, Reykjavík; Jonsson & Jóliusson, Garðastræti 2, Reykjavík; **Israel:** Blumstein's Bookstore Ltd., P. O. Box 4154, Tel. Aviv; **Italia:** Libreria Internazionale Ulrico Hoepli, Galleria Piazza Colonna, Roma; Libreria Internazionale Dr. Romano Romani, Via Meravigli, 16, Milán; **Japón:** Maruzen Company Ltd., Tori-Nichome 6, Nihonbashi, Tokio; **Líbano:** Librairie Universelle, Avenue des Français, Beyrut; **Méjico:** Manuel Gómez Pezuela e Hijo, Onceles 12, Méjico, D. F.; **Nueva Zelanda:** Whitcombe & Tombs Ltd., Auckland; Wellington; Hamilton; Christchurch; Dunedin; Invercargill; Timaru; **Noruega:** Johan Grundt Tanum Forlag, Kr. Augustsgt. 7a, Oslo; **Países Bajos:** N. V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, La Haya; **Pakistán:** Occidental: Ferozsons, 60 The Mall, Lahore; Variawa Building, McLeod Rd., Karachi; 35 The Mall, Peshawar. Oriental: Farcos' Publications, 2 Inglis Road, P. O. Box 13, Ramna, Dacca; **Perú:** Librería Internacional del Perú, S. A., Casilla 1417, Lima; **Portugal:** Livraria Bertrand, S.A.R.L., 73-75 Rua Garrett, Lisboa; **Reino Unido:** H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S. E. 1; **República de Filipinas:** D. P. Pérez Company, 169 Riverside, San Juan, Rizal; **Siria:** Librairie Universelle, Avenue Fouad 1er, B. P. 336, Damasco; **Suecia:** C. E. Fritze, Fredsgatan 2, Estocolmo 16; Gumperts AB, Gotemburgo; Henrik Lindstahls Bokhandel, Odengatan 22, Estocolmo; **Suiza:** Librairie Payot, S. A., Lausana y Ginebra; Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zurich 1; **Tailandia:** Los pedidos deben dirigirse a: FAO Regional Office for Asia and the Far East, Maliwan Mansion, Bangkok; **Taiwán:** The World Book Company Ltd., 99 Chungking South Road, Section 1, Taipéh; **Turquía:** Librairie Hachette, 469 İstiklal Caddesi, Beyoglu, Estambul; **Unión Sud Africana:** Van Schaik's Book Store, P. O. Box 724, Pretoria; **Uruguay:** Héctor D'Elia, Oficina de Representación de Editoriales, 18 de Julio 1333, Montevideo; **Venezuela:** Suma, S. A., Sabana Grande 102, «El Recreo», Caracas; **Yugoslavia:** Drzavno Preduzece, Jugoslovenska Knjiga, Belgrado.

Otros países: Los pedidos procedentes de países en donde aún no han sido designados agentes distribuidores, pueden hacerse directamente al Servicio de Venta de Publicaciones, FAO, Viale delle Terme di Caracalla, Roma, Italia

Precio : \$ E.U. 1,00 ó 5 chelines

EL ESTADO MUNDIAL
DE
LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
1953

PARTE II - PERSPECTIVAS A MAS LARGO PLAZO



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
ROMA, ITALIA

MARZO, 1954

SITUACION ALIMENTARIA MUNDIAL

Y

ECONOMIA Y ESTADISTICA AGRICOLAS

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION, 1953

Parte I - Análisis y perspectivas \$E.U.A. 1,00 ó 5 ch.
Parte II - Perspectivas a más largo plazo \$E.U.A. 1,00 ó 5 ch.

Todos los años, a partir de 1946, la FAO ha estudiado la producción y el consumo de cosechas alimenticias, forrajes, fibras, productos pesqueros y forestales, así como de material agrícola, a fin de determinar el progreso de los Estados Miembros de la FAO hacia la consecución de las metas fijadas por la Organización.

La edición de 1953 se ha dividido en dos partes. La primera analiza la situación en cada región, y trata de cada producto por separado. La segunda parte se ocupa de las perspectivas a más largo plazo, basándose en los proyectos y programas sometidos por los Gobiernos.

SEGUNDA ENCUESTA MUNDIAL ALIMENTARIA, 1952

\$E.U. 0,50 ó 2 ch. 6 p.

Examen estadístico general de cómo se alimenta la población del mundo. Ante la poco satisfactoria situación actual se establecen metas de consumo para 1960. En la introducción el Director General de la FAO, Sr. Norris E. Dodd dice así : « Los datos a la fecha conocidos no dejan lugar a contemporizaciones. La provisión media de alimentos por persona, en dilatadas regiones del mundo, cinco años después de terminada la guerra, seguía siendo inferior a la de antes del conflicto. La proporción de habitantes del globo que carecen de raciones alimentarias apropiadas ha crecido visiblemente. A decir verdad, la producción mundial de alimentos ha ido ensanchándose desde que terminó la contienda, pero buena parte de lo ganado no representa más que la recuperación de los estragos y el desilogo producidos por la guerra... La situación que pone al descubierto la encuesta es un desafío.....»

LA CIUDAD Y EL CAMPO, por Lawrence Witt y Mordecai Ezekiel, 1953

\$ E.U. 1,00 ó 5 ch.

Los hechos del mundo entero demuestran que « los ingresos de los agricultores y los de la población urbana aumentan juntos y juntos disminuyen. Si un grupo decrece, otros grupos y la nación entera sienten sus efectos. De igual manera, las naciones de todo el mundo experimentan conjuntamente las modificaciones que se operan en la actividad económica. »

Lo dicho no parece sino la sencilla exposición de lo evidente, y sin embargo, como hacen observar los autores de este breve informe : « al trazar las políticas cotidianas, la gente y las naciones obran con frecuencia como si esto no fuera así. » Los diversos esquemas con datos diversos de todo el mundo, demuestran de una manera viva e interesante los hechos y las relaciones que en la obra se estudian.

BOLETIN MENSUAL DE ECONOMIA Y ESTADISTICA AGRICOLAS

Precio de cada ejemplar \$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6 p.
Suscripción anual..... \$ E.U. 5,00 ó 25 ch.

Este boletín, que aparece a mediados de cada mes, contiene estadísticas sobre cultivos basadas en las informaciones recibidas hasta el día 25 del mes anterior. En cada número figuran, además, uno o dos artículos sobre asuntos de interés actual en el campo de la economía agrícola y una extensa sección dedicada a notas sobre productos. Se envían ejemplares de muestra solicitándolo al Servicio de Documentos de la FAO, Viale delle Terme di Caracalla, Roma, Italia. (Se publica en español, francés, inglés).

Anuario de

ESTADISTICAS AGRICOLAS Y ALIMENTARIAS, 1953

Volumen I - Producción ; Volumen II - Comercio

Precio por volumen : \$ E.U. 3,50 ó 17 ch. 6 p.

Este anuario, que consta de dos volúmenes, continúa las series de estadísticas iniciadas en 1910 por el Instituto Internacional de Agricultura.

Ambos volúmenes contienen estadísticas de cosechas y de número de cabezas de ganado y todos los años se añaden datos relativos a los problemas de población y a sus repercusiones en la agricultura, y también sobre otras cuestiones como el consumo de calorías, etc.

Anuario

ESTADISTICO DE LA PESCA, 1950-51 \$ E.U. 3,50 ó 17 ch. 6 p.

Este tercer anuario es una continuación y ampliación de los datos publicados en las ediciones de 1947 y 1948-49, que se completaron en los años intermedios con las estadísticas publicadas en el Boletín de Pesca de la FAO, y últimamente en el Boletín Mensual de Economía y Estadística Agrícolas de la FAO. Los datos estadísticos abarcan de 1938 a 1951.

Anuario de

ESTADISTICAS SOBRE PRODUCTOS FORESTALES, 1953

\$ E.U. 2,50 ó 12 ch. 6 p.

Este anuario estadístico de productos forestales contiene datos sobre los aspectos principales de la actual situación mundial y se ha venido publicando anualmente desde 1947. La edición de 1947 está casi agotada ya que los pedidos de colecciones completas son constantes en vista de que estos anuarios se están convirtiendo en clásicas obras de consulta.

SELECCION DE LAS PUBLICACIONES MAS RECENTES DE LA FAO

EL ESTADO MUNDIAL
DE
LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
1953

PARTE II - PERSPECTIVAS A MAS LARGO PLAZO

ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
ROMA, ITALIA MARZO, 1954

ÍNDICE

<i>Introducción</i>	1
<i>Resumen y Conclusiones</i>	3
Tendencias Mundiales y Regionales	3
Tendencias de los Productos Esenciales	4
Factores Técnicos y Económicos	7
Conclusiones Generales	8
<i>Capítulo I - Tendencias Generales en el Mundo y sus Regiones</i>	13
Producción mundial 1948-50 a 1952/53 y Objetivos para 1956/57	14
<i>Capítulo II - Tendencias de Algunos Productos Esenciales más Importantes</i>	29
<i>Capítulo III - Factores Técnicos y de Otra Indole que Afectan al Logro de los Objetivos de Producción</i>	51
Programas para el Fomento de los Recursos de Tierras y Aguas	51
Programas de Mejoramiento Agropecuario	56
Programas para la Expansión y Mejora de la Pesca	63
Factores Económicos	64
Conclusiones	65
<i>Anexo I - Producción Agrícola Estimada para 1956/57 si se Realizan los Actuales Planes y Estimaciones</i>	67
<i>Anexo II - Posibles Tendencias de los Suministros Exportables y de las Necesidades de Importación si se Realizan las Estimaciones de Producción para 1956/57</i>	79
<i>Figuras</i>	
I. Promedio de aumento demográfico anual 1948-51 (fuera de texto)	12-13
II. Probable tendencia de la producción agrícola, si se realizan los programas y estimaciones para 1956/57	24
III. Probable tendencia de la producción alimentaria por persona, si se realizan los programas y estimaciones para 1956/57	25

INTRODUCCION

Una resolución adoptada en el Sexto Período de Sesiones de la Conferencia de la FAO, celebrado en noviembre de 1951, hizo constar «su creencia de que un aumento equilibrado en la producción mundial de alimentos básicos y otros productos agrícolas esenciales, que exceda en el uno o el dos por ciento anual a la proporción del crecimiento demográfico, es todo lo que razonablemente puede esperarse para los próximos años, pero es el mínimo necesario para conseguir cualquier mejora en los niveles de nutrición». La Conferencia pasó a recomendar «que todos los Estados Miembros cooperen en el esfuerzo para conseguir este objetivo general, preparando y llevando a cabo planes de fomento agrícola adecuados a sus respectivas circunstancias y condiciones, que abarquen los próximos cinco años, y destinados a contribuir al logro de dicho objetivo». Finalmente, decidió «que estos programas nacionales y los progresos que se alcancen sean analizados en las reuniones regionales que celebrará la FAO, con objeto de fomentar la coordinación regional y de poner a disposición de la Conferencia, un análisis completo de los programas preparados y de lo que con ellos se ha conseguido, y un cálculo de lo que han contribuido y han de contribuir a hacer frente a la creciente necesidad mundial de alimentos y otros productos agrícolas esenciales».

El presente informe se ha preparado siguiendo estas instrucciones. Se basa en las manifestaciones y estimaciones que los Estados Miembros fueron invitados a someter a la Organización respecto de sus políticas agrícolas y objetivos de producción actuales, y en los programas agrícolas y demás material publicado y a disposición de la FAO. De conformidad con las directrices propuestas, se celebraron conferencias regionales, para el Lejano Oriente, en Bangalore, y para el Cercano Oriente, en El Cairo, en julio y septiembre de 1953, respectivamente. Para preparar estas reuniones, y una tercera en la América Latina, proyectada pero sin verificar aún, funcionarios de la Organización visitaron la mayoría de los países de estas tres regiones, y se recogió información detallada sobre los programas de producción agrícola o sobre las normas de fomento previstas. Partiendo

de estos datos, se redactaron proyectos de informes sobre las perspectivas en dichas tres regiones. Los correspondientes al Lejano y Cercano Oriente fueron enmendados en sus detalles y aprobados en las Conferencias Regionales, mientras que el de la América Latina se envió a todos los países de aquella región para que hicieran observaciones. De los tres informes hay copias disponibles.

En las páginas que siguen se pretende trazar un panorama general del posible desenvolvimiento de la situación alimentaria y agrícola en los años próximos si se cumplen los actuales objetivos y estimaciones de los gobiernos. En el primer capítulo, se analizan sumariamente las tendencias previsibles de la producción, en cada región y en todo el mundo. En el segundo, se considera la influencia que tales hechos pueden tener en la situación de la oferta de algunos de los principales productos esenciales. Por último, en el tercero, se estudian algunos de los factores técnicos y económicos que pueden determinar la magnitud que han de alcanzar los esperados incrementos de la producción.

Conviene puntualizar que las estimaciones de la producción para 1956/57 o alrededor de esta fecha, tal como a continuación se exponen no son pronósticos de la FAO. En esencia, representan lo que los gobiernos proyectaban realizar o esperaban que ocurriera, en condiciones meteorológicas normales, en la época en que se recogieron los datos fundamentales, desde finales de 1952 hasta el verano de 1953, y la FAO no ha hecho más que llenar las lagunas existentes en las cifras oficiales. Algunos planes acaso tengan que ser modificados al dictado de los acontecimientos. Análogamente, las estimaciones basadas en las tendencias de actualidad, quizás hayan de alterarse según las circunstancias. La producción real puede, a veces, quedar por debajo de las estimaciones para 1956/57, o puede superarlas, aunque esto, en la mayoría de los casos, parece lo menos probable. Sin embargo, las cifras revelan cómo ven los gobiernos los problemas de la producción agrícola e indican, en líneas generales, lo que acaecerá si los planes actuales se llevan a efecto con fortuna, y si las actuales políticas y tendencias continúan.

La FAO se ha limitado a hacer una exposición de conjunto y a extraer ciertas conclusiones generales, pero no ha pretendido sugerir rectificaciones de objetivos ni de programas. Corresponde a los gobiernos, separada o conjuntamente, examinar sus propias políticas agrícolas en relación con el panorama mundial, y considerar si es aconsejable introducir cambios en sus países en cuanto a orientaciones o preponderancias se refiere.

NOTAS SOBRE LOS PROCEDIMIENTOS SEGUIDOS

Como se indicaba en la Introducción, las estimaciones de la producción futura que se exponen seguidamente no han sido hechas por la FAO, salvo en la limitada medida necesaria para llenar lagunas en las metas o estimaciones de los gobiernos, incluyendo evaluaciones para los países que no han facilitado cifras oficiales. Dichas estimaciones hechas por la FAO representan menos de la cuarta parte de la producción mundial prevista para 1956/57.

La producción actual o prevista ha sido comparada con el promedio de preguerra de 1934-38¹ y con el de postguerra correspondiente a los tres años que van del 1948/49 al 1950/51, a cuyo último período, para mayor brevedad, se le ha denominado 1948-50. Hubiera sido desacertado utilizar un solo año como base de postguerra, y el período indicado se ha considerado como la más larga de las etapas relativamente «normales» que se hayan dado antes del Sexto Período de Sesiones de la Conferencia de la FAO. Al examinar la perspectiva del comercio se han tomado promedios más vastos para reducir los efectos de las fluctuaciones de un año para otro.

Las estimaciones de la producción futura se refieren a 1956/57, habida cuenta del período quinquenal mencionado en la resolución de la Conferencia. Esta fecha es también conveniente porque bastantes países han establecido programas de producción que se cumplirán más o menos en dicha época. Sin embargo, se ha creído que sería un error atribuir un alto grado de exactitud a lo que, dada la naturaleza del asunto, no puede ser más que una estimación provisional, a grandes rasgos, de la producción prevista o planeada.

¹ En algunas regiones, como, por ejemplo, América del Norte y Oceanía, donde el promedio para 1934-38 ha sido afectado por circunstancias meteorológicas anormales, el módulo aplicado como base de preguerra varía un tanto. Los períodos exactos son los que se indican en el Anexo 1.

Por consiguiente, cuando un programa o una estimación oficial terminaba un año antes o después de 1956/57, se ha prescindido de esa diferencia cronológica. Por ejemplo, los objetivos de los países miembros de la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE), como asimismo los planes de producción de la India, la U.R.S.S. y algunas naciones de la Europa Oriental, no pasan de 1955/56, mientras que las metas señaladas por Australia y los antecedentes facilitados por los Estados Unidos de América se extienden hasta 1957/58. Pero en todos estos casos, los objetivos o estimaciones oficiales han sido incluidos, sin alteración, en los totales mundiales y regionales para 1956/57. Las únicas excepciones son el plan quinquenal argentino, que llega hasta 1957/58, y el programa provisional de México, hasta 1958/59, en los cuales se han efectuado interpolaciones para 1956/57 en razón del pronunciado aumento que se prevé en la producción. Las estimaciones de la producción planeada o prevista para «1956/57», seguidamente expuestas, no deben, por tanto, interpretarse demasiado al pie de la letra, sino más bien como el nivel de producción aproximado que se espera para entonces, o más o menos en aquella fecha, si se cumplen los planes o expectativas oficiales del momento actual.

En general (los Estados Unidos de América constituyen una notable excepción), las estimaciones del consumo o el comercio sometidas por los países eran mucho más incompletas que las correspondientes a la producción. A falta de datos oficiales, se han hecho estimaciones a grandes rasgos de los posibles niveles de consumo en 1956/57 de los productos esenciales más importantes, para indicar los márgenes de exportación y las necesidades de importación que resultarían probables si se logran los aumentos de producción. Se ha dado por supuesto que en la mayoría de los países continuará probablemente operándose una paulatina elevación de las rentas nacionales por cabeza. Sin embargo, no se ha intentado tener en cuenta posibles cambios cíclicos, y se ha supuesto que la demanda no se verá alterada bruscamente antes de 1956/57 por un auge repentino o una depresión. Análogamente, no se ha podido estudiar en detalle la posible influencia de las evoluciones de los precios, ni las repercusiones de las políticas nacionales, dificultades monetarias, competencia con materiales sintéticos y demás factores que puedan afectar a las tendencias del consumo durante los años próximos.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

TENDENCIAS MUNDIALES Y REGIONALES

1. En los últimos años, la población del mundo ha aumentado en el 1,5 por ciento anual aproximadamente, y la expansión de la agricultura al ritmo recomendado por la Conferencia de la FAO en su pasado Período de Sesiones significaría, pues, un aumento anual del 2,5 al 3,5 por ciento de la producción mundial. Pero, a causa de las grandes diferencias que se registran en el crecimiento demográfico, un aumento «bien equilibrado» de esta magnitud representaría un ritmo de expansión mucho más rápido en unas regiones que en otras; por ejemplo, unas dos veces más en América Latina que en Europa.

Progresos recientes

2. En la zona que resulta después de excluir la U.R.S.S., la Europa Oriental y China, el aumento efectivo de la producción agrícola desde el período base de 1948-50 a 1952/53 fué aproximadamente del 2,3 por ciento anual, o sea superior en 0,8 por ciento al crecimiento de la población. Si sólo se tienen en cuenta los productos alimenticios, la producción rebasó en un 0,7 por ciento el crecimiento demográfico. Así, pues, la expansión efectivamente lograda se aproximó al objetivo mínimo propuesto por la Conferencia. La inclusión de estimaciones provisionales sobre la U.R.S.S., la Europa Oriental y China, basadas en cifras oficiales bastante incompletas, elevaría algo el coeficiente de aumento, debido principalmente al hecho de haberse recuperado China de la calamitosa cosecha de 1949.

3. Sin embargo, se registraron grandes diferencias entre las distintas regiones. En Europa, el Cercano Oriente y África, la producción aumentó a un ritmo sensiblemente más rápido que la población. En el Lejano Oriente, donde es más apremiante la necesidad de contar con mayores suministros de productos alimenticios, sólo hubo un ligero aumento, y en América del Norte, América Latina y Oceanía, la expansión agrícola no hizo sino mantenerse escasamente al ritmo del crecimiento demográfico. Sin embargo, en América

del Norte, donde anteriormente se habían registrado los principales aumentos de producción, empezaron a acumularse existencias sin vender.

Aumento previsto para 1956/57

4. Los actuales planes y estimaciones para 1956/57 indican que, en la zona situada fuera de la U.R.S.S., Europa Oriental y China, la expansión proseguirá aproximadamente al mismo ritmo global que en los últimos años. En la mayoría de las regiones, sobre todo en América del Norte y Oceanía, se prevé un aumento menor, si bien en esta última parece posible que se rebasen los actuales objetivos. Pero se espera que se registre un ritmo de aumento considerablemente acelerado en América Latina, donde el crecimiento demográfico es muy elevado, y asimismo en el Lejano Oriente, donde se han trazado vastos planes para superar la escasez actual.

5. Si se realizan las estimaciones para 1956/57, la producción alimentaria por persona aumentará en todas las regiones, excepto en América del Norte y Oceanía. El aumento más considerable (8 por ciento aproximadamente) se produciría en el Lejano Oriente. Todo ello sólo haría disminuir levemente las grandes diferencias en producción alimentaria por persona de las distintas partes del mundo. En particular, la producción alimentaria por habitante en el Lejano Oriente aún seguiría siendo inferior en cerca del 10 por ciento a la de antes de la guerra y sólo alcanzaría la mitad del promedio mundial en conjunto. Así, pues, los problemas esenciales que plantean los suministros alimentarios mundiales y que determinan el nivel de nutrición seguirían siendo muy semejantes a como se presentan en la actualidad. Además, en los casos en que los planes y estimaciones suponen un brusco aumento con respecto a los pasados coeficientes, no existe seguridad alguna de que se realicen plenamente.

6. En el sector no alimenticio (materias primas, bebidas y tabaco), la producción por persona sigue siendo de un 5 a un 10 por ciento inferior a la de antes de la guerra, si bien esta diferencia

se redujo por efecto del brusco aumento de la producción de materias primas durante el auge que se produjo a raíz de la guerra de Corea. Si se realizan las estimaciones para 1956/57, la producción de estos productos esenciales quedaría alrededor del 3 por ciento por debajo del nivel de preguerra por persona. El desenvolvimiento real de la situación dependerá probablemente, en gran medida, de las condiciones económicas generales, las cuales afectan más directamente a la producción de materias primas que a la de alimentos.

7. En la U.R.S.S., la Europa Oriental y China se proyectan también cuantiosos aumentos de la producción agrícola. En la U.R.S.S., el actual plan quinquenal prevé rapidísimos aumentos en el volumen de producción de cereales, de otros cultivos y de productos pecuarios, a base principalmente de mayores rendimientos. Recientes declaraciones oficiales hacen ver que los avances logrados hasta la fecha han defrancado, pero indican también que en lo futuro se prestará mayor atención a la agricultura. Algo muy semejante ocurre en la Europa Oriental, donde se estima que los actuales planes, si se realizan, aumentarán la producción a un 10 por ciento sobre el nivel de preguerra. En China, donde se anunciaron buenas cosechas en 1952/53, la finalidad perseguida es aumentar la producción de alimentos vegetales en un 30 por ciento sobre el nivel de 1952 en los próximos cinco años y casi duplicarla en el plazo de diez años, si bien la FAO no conoce detalles sobre las metas de producción de los diferentes productos. La impresión que dan las declaraciones oficiales hechas en las tres zonas es la de que estos aumentos de producción se proyectan con el fin principal de elevar el nivel del consumo nacional más que el de la producción destinada a la exportación, pero ocioso es decir que dentro de ciertos límites esta política puede modificarse en cualquier momento.

Niveles de consumo de productos alimenticios

8. Como quiera que en algunas regiones los suministros de productos alimenticios se ven afectados en gran medida por el comercio internacional, los cambios registrados en la producción por persona no son signo fidedigno de cambios probables en los niveles de consumo de alimentos. A causa de los muchos factores de incertidumbre que las perspectivas actuales presentan, sería prematuro tratar de calibrar detalladamente los probables cambios que en 1956/57 habrán de registrarse en el consumo de productos alimenticios. En general, las estimaciones de producción indi-

can un aumento paulatino, sobre todo en las regiones menos desarrolladas, pero a un ritmo más lento que el previsto para alcanzar las metas indicadas en la *Segunda Encuesta Alimentaria Mundial* de la FAO.

TENDENCIAS DE LOS PRODUCTOS ESENCIALES

9. En comparación con 1952/53, se espera que los aumentos más cuantiosos en la producción mundial por persona en 1956/57 se registren en lo que respecta al azúcar, semillas oleaginosas y aceites vegetales, leguminosas, arroz, tabaco y caucho. Parece probable que se logren aumentos menores en lo que respecta a carne, huevos, cereales secundarios, agrios y plátanos, patatas, café, té y cacao. Las estimaciones revelan un descenso en la producción de trigo y yute por persona respecto de los altos niveles actuales, y escasos cambios en la actual producción por habitante de leche, algodón, lana y la totalidad de los cereales considerados en conjunto. Sobre las perspectivas de unos cuantos productos esenciales de importancia fundamental cabe hacer los breves comentarios siguientes :

Cereales

10. Las estimaciones para 1956/57 indican un cierto descenso de la producción mundial de cereales panificables con respecto al elevado nivel de 1952/53, y una considerable expansión en lo que se refiere al arroz y los cereales secundarios. El descenso en la producción de cereales secundarios sólo se registra en América del Norte, donde no se espera que continúen los excepcionales rendimientos de los dos pasados años y donde se proyecta reducir la superficie sometida a cultivo en los Estados Unidos. Supuesta la realización de las estimaciones, la producción de todos los cereales por persona sería superior en un 3 por ciento aproximadamente a la de antes de la guerra, aunque la producción de arroz por habitante no recuperaría aún su nivel de preguerra. En el Lejano Oriente, América Latina y Europa la producción de cereales por persona seguiría bastante por debajo del nivel de preguerra.

Los principales factores de incertidumbre, en lo que atañe a las perspectivas del comercio de cereales panificables, los constituyen la magnitud de la demanda de importaciones en el Lejano Oriente y las partidas exportables procedentes de América del Norte y del Cercano Oriente, de que es probable que se disponga. Los países del Lejano

Oriente proyectan un aumento radical de la producción de cereales para 1956/57 y, consiguientemente, una reducción de las necesidades de importaciones netas desde el reciente nivel de unos 8 millones de toneladas (referido a la totalidad de los cereales) a un millón de toneladas. Sin embargo, por razones que se exponen en el informe, no parece probable que se registre un descenso tan brusco en las importaciones netas efectuadas por el Lejano Oriente. Si dicho descenso es menos radical, es posible que en 1956/57 se logre establecer un equilibrio razorable entre las partidas de exportación procedente de la producción corriente y las necesidades de importación de cereales panificables, aun cuando en el Cercano Oriente se desarrolle una exportación considerable, con tal que la producción y exportaciones de América del Norte se limiten a la medida que parecen imponer las restricciones de superficie cultivada recientemente implantadas en los Estados Unidos.

Las estimaciones para 1956/57 relativas a cereales secundarios prevén un escaso excedente exportable de la producción corriente en América del Norte, si bien la situación cambiaria, por supuesto, en el caso de que se recogiera una cosecha extraordinaria y de que los rendimientos fueran elevados, pero se podrá disponer de mayores cantidades de la América Latina y del Cercano Oriente si se alcanzan los objetivos de producción. En Europa, se proyecta también una considerable expansión de la producción, y si las necesidades europeas de importación se redujeran consignadamente, podrían plantearse graves problemas de comercialización. Sin embargo, el aumento de suministros no pagaderos en dólares estimularía probablemente el consumo en Europa y acaso en otros lugares, sobre todo si persiste la tendencia a la baja de precios, pudiendo disminuir asimismo el aliciente para aumentar la producción europea. Además, es posible que la expansión de las exportaciones procedentes de la América Latina y del Cercano Oriente se opere a ritmo más lento de lo que indican las actuales metas de producción.

Azúcar

11. Aunque para 1956/57 parece probable un cierto aumento de las importaciones de América del Norte, es posible que la proyectada expansión de la producción limite todo aumento de las necesidades europeas de importación. Por tanto se refiere a la exportación, las restricciones a la producción en Cuba quedan compensadas con creces por los aumentos proyectados en otros países

latinoamericanos y del Lejano Oriente. Aunque el consumo de azúcar aumenta, parece probable que persistan las actuales dificultades de comercialización, a menos que la situación quede estabilizada por el Convenio del Azúcar, recientemente firmado, pero no ratificado todavía.

Semillas oleaginosas y aceites vegetales

12. Parece probable que se produzca una situación más holgada en punto a disponibilidades, ya que para 1956/57 sólo es de esperar un limitado aumento de las necesidades de importación y, por otra parte, en los países exportadores se proyecta una considerable expansión de la producción. Sin embargo, en algunos casos, las metas de producción son muy elevadas y es posible que no todas se alcancen plenamente, constituyendo otro elemento de incertidumbre la medida en que, si existe una mayor abundancia de suministros, pueda aumentar el consumo en los países exportadores.

Productos pecuarios

13. Parece probable que el lento descenso de la producción de leche por persona persista en América del Norte y Oceanía como consecuencia de la disminución del consumo de mantequilla, pero en Europa es posible que quede compensado, en parte, por un mayor consumo de leche líquida. Uno de los problemas más importantes, lo constituye el fomento del consumo de leche en las regiones menos avanzadas, como se subraya en las resoluciones aprobadas por las Renniones Regionales del Lejano Oriente.

La producción de carne por persona es menor que antes de la guerra, salvo en América del Norte, pero se espera que en 1956/57 se cuente con suministros algo mayores por habitante en todas las regiones productoras principales. Es de esperar que la producción de huevos quede estabilizada, en América del Norte, en el alto nivel que, por persona, alcanza en la actualidad, y que aumente lentamente en Europa y Oceanía.

Las estimaciones de producción para 1956/57 indican un cierto aumento en las disponibilidades de carne de cerdo y huevos en los países exportadores del norte y mediodía de Europa, pero también algún descenso en las necesidades de los principales países importadores. Por lo que respecta a otras clases de carne, sobre todo a la carne de vaca, sólo parece probable una limitada elevación del reciente nivel de suministros exportables. Las estimaciones de producción no dan claro

indicio de las posibles tendencias en el comercio de productos lácteos.

Pescado

14. La debilitación de la demanda nacional e internacional y las mayores disponibilidades de otros alimentos pueden hacer más lento el ritmo de la expansión pesquera para habilitar partidas para el consumo humano en Europa, América del Norte, África del Sur y Japón. Es posible que en zonas pesqueras menos desarrolladas se registren aumentos de producción relativamente cuantiosos, habiéndose aprobado, en la Reunión Regional del Lejano Oriente, una resolución sobre la necesidad de ampliar la asistencia técnica para contribuir a tal expansión. Existe la posibilidad de que los progresos logrados en la piscicultura en estanques y en el cultivo de peces en arrozales se traduzca en aumentos de suministros de alimentos de considerable importancia local. Sin embargo, quizás muchas de las innovaciones técnicas introducidas o que puedan introducirse en la pesca no tengan por consecuencia un aumento de producción, puesto que reflejan más el imperativo de aumentar la capacidad de competencia reduciendo los costes, que el propósito de aumentar la producción. Puede que la total captura mundial, que ascendió a unos 22 millones de toneladas antes de la guerra y a 26 en 1952, ascienda a unos 30 millones en 1957.

Bebidas

15. Las estimaciones para 1956/57 prevén un reducido aumento de la producción de café y cacao por persona, aunque seguirían siendo sensiblemente menores que antes de la guerra, y una elevación constante de la producción de té por habitante, la que, sin embargo, puede quedar limitada por una recolección más esmerada si la demanda queda rezagada con respecto a la oferta. No se prevé, pues, cambio notable alguno en la actual situación con respecto a estos tres productos.

Tabaco

16. Se espera que la producción aumente en 1956/57 en el Lejano Oriente y en América Latina, pero en América del Norte y en el resto del mundo las estimaciones indican escasos cambios con respecto a los elevados niveles de producción de los últimos años, en los cuales se han acumulado reservas. Es posible que la demanda aumente, aunque las dificultades de divisas pueden muy bien impedir una elevación grande del nivel de importaciones procedentes de la zona del dólar.

Fibras naturales

17. En América Latina, el Cercano y el Lejano Oriente se espera una rápida expansión de la producción de algodón, expansión que, de realizarse, compensaría con creces la prevista reducción de la producción y de los suministros exportables en América del Norte. Pero es posible que las restricciones que actualmente se hallan en vigor o recomendadas en Egipto, el Pakistán y los Estados Unidos persistan e incluso se extiendan a otros países si la producción sigue rebasando la demanda.

La producción de yute fué restringida también en 1953 y el volumen de producción estimada para 1956/57 es algo menor que la exitosa cosecha de 1952/53.

Para 1956/57, sólo se espera un modesto aumento de la producción de lana, con escasos cambios en los suministros por persona y, si no se opera cambio alguno en la situación económica general, puede que la demanda continúe siendo fuerte. Sin embargo, en lo que respecta a todas las fibras principales la creciente competencia de las sintéticas puede limitar su expansión en lo futuro.

Caucho

18. La producción mundial de caucho natural fué cerca del doble del nivel de preguerra en 1950 y 1951, pero se retrajo algo en 1952. Las estimaciones para 1956/57 indican una producción superior en un 10 por ciento al máximo anterior. Parece seguro que la demanda total de caucho aumentará, pero la participación del producto natural en el mercado dependerá mayormente de su capacidad de competencia con el caucho sintético, cuando la industria sintética de los Estados Unidos pase a las empresas privadas.

Productos forestales

19. Es probable que la producción de madera aserrada por persona siga siendo aproximadamente igual en 1956/57, pero la de pasta de madera puede aumentar más aún si la actividad económica continúa rayando a nivel elevado. Mirando hacia un futuro más lejano, los recursos naturales de América Latina y de África todavía permiten una expansión considerable del volumen de la producción forestal, pero la posibilidad de una pronunciada expansión a largo plazo es muy limitada en Europa y en el Lejano Oriente y, hasta cierto punto, también en América del Norte, a menos que se lleven realmente a efecto las medidas de conservación de los recursos forestales.

Las Comisiones Regionales tanto del Lejano como del Cercano Oriente formularon recomendaciones sobre este extremo.

FACTORES TECNICOS Y ECONOMICOS

20. Existen signos de que el ritmo del progreso técnico en la agricultura de las regiones menos desarrolladas va acelerándose, aun siendo desigual en distintos países. Muchos de éstos tienen programas en gran escala para el fomento de los recursos de tierras y aguas, y en estas regiones se va concediendo cada vez más atención al empleo de fertilizantes y de variedades mejoradas de cultivos, a la protección de plantas y animales contra enfermedades y plagas y al mejoramiento de los servicios educativos y de divulgación.

Fomento de los recursos de tierras y aguas

21. La característica predominante de los programas de fomento agrícola en la mayoría de las regiones insuficientemente desarrolladas la constituye la importancia que se concede a los programas de fomento de los recursos de tierra y aguas. Se ha proyectado que entre 1951/52 y 1956/57 serán nuevamente puestas en riego cerca de 10 millones de hectáreas en el Lejano Oriente. Programas menores, pero importantes, existen también en el Cercano Oriente y en América Latina. Si se llevan plenamente a la práctica los planes de riego, defensa contra las inundaciones, avenamiento, rescate de saladeras y zonas anegadas, desmonte de terrenos selváticos o poblados de malezas de raíz profunda y colonización de tierras, se podrá contribuir en un 50 por ciento o más a la realización de los objetivos de producción en el Lejano Oriente, en un 20 por ciento aproximadamente en el Cercano Oriente y en un 10 por ciento en América Latina, o bien en el 20 por ciento si se excluye a la Argentina. Puede también revestir importancia en la U.R.S.S. y China, pero su contribución en otras regiones será relativamente reducida.

Maquinaria agrícola

22. En tanto los ingresos del agricultor se mantengan altos parece probable que la constante expansión en la utilización de maquinaria agrícola aunque quizás a un ritmo más lento, constituya uno de los principales factores que permita lograr aumentos de producción en las regiones más desarrolladas. En muchos países de América Latina y Turquía, en el Cercano Oriente, la maquinaria arrastrada por tractores va desempeñando

un papel importante en las operaciones agrícolas. Pero en la mayoría de los países de las zonas insuficientemente desarrolladas, el empleo de tractores, si bien aumenta rápidamente, todavía es demasiado reducido para constituir un elemento importante en los diez años próximos.

Fertilizantes

23. La utilización de fertilizantes va aumentando rápidamente en los países en donde su uso ya se ha generalizado, y en unos cuantos países de las regiones insuficientemente desarrolladas se han logrado progresos considerables con el empleo de fertilizantes en cultivos de productos alimenticios de consumo doméstico y no sólo en los destinados a la exportación. En unos cuantos países se va empezando a hacer mayor uso de abonos orgánicos. Con tal que la relación entre el coste de los fertilizantes y el precio de los productos agrícolas siga siendo favorable, el mayor consumo de aquéllos puede constituir un factor importante para lograr los objetivos de producción en las regiones más desarrolladas y en algunos países de las demás. Sin embargo, en la mayor parte del Lejano Oriente, del Cercano Oriente, de América Latina y de África, la contribución será reducida en comparación con lo que sería posible con programas más intensivos.

Variedades mejoradas

24. Según toda probabilidad, el mejoramiento de variedades de cultivo en las regiones más desarrolladas proseguirá al mismo ritmo aproximadamente que antes, haciéndose la salvedad de que se ha llegado a una fase en que podrían registrarse progresos bastante rápidos en Europa mediante el empleo más generalizado de híbridos de maíz. En las regiones menos desarrolladas, las perspectivas son desiguales, si bien más halagüeñas que hace unos cuantos años. Diversos países van efectuando progresos en métodos genéticos y en la distribución de variedades mejoradas, sobre todo de arroz en el Lejano Oriente, de maíz y trigo en América Latina y de trigo en el Cercano Oriente. Pero tales progresos se circunscriben aún a pocos países.

Protección fitosanitaria

25. En muchos países de las regiones menos desarrolladas se va adelantando en el montaje de la organización necesaria para la protección fitosanitaria y la capacitación de personal, tarea en que la asistencia técnica de la FAO desempeña

un importante papel. Es probable, sin embargo, que los resultados concretos sean reducidos durante algunos años salvo en cuanto se refiere a la coordinación internacional de la lucha contra la langosta que se ha logrado en el Cercano Oriente y América Central.

Ganadería

26. En materia de ganadería, los principales progresos que se logren en todo el mundo se registrarán probablemente en la lucha contra las enfermedades, sobre todo de algunas de las más mortíferas, como la morriña y la neumoencefalitis aviar. El mejoramiento genético, y de la alimentación desempeñará asimismo un importante papel en los países más adelantados, pero en las zonas insuficientemente desarrolladas, todavía no.

Aspectos económicos

27. La medida en que los programas técnicos se lleven a la práctica dependerá mayormente de la situación económica. A menos que la demanda y los precios del mercado sean favorables, los agricultores y, con frecuencia, los gobiernos, sienten escasa inclinación a efectuar nuevas inversiones y, sobre todo en América del Norte y en el noroeste de Europa, las limitaciones de la demanda entorpecen ya el fomento agrícola.

A su vez, la situación económica y presupuestaria de un país determina, en gran medida, la posibilidad de financiar los programas de fomento, incluso de las necesarias importaciones de bienes de capital y de aperos agrícolas. La baja de precios de los productos primarios y una relación de intercambio menos favorable plantean ya dificultades en algunos países exportadores de estos productos primarios en cuanto al financiamiento de planes iniciados en momentos en que la relación de precios era más favorable, sobre todo cuando los ingresos públicos dependen mayormente de los derechos de importación o de exportación.

Aspectos generales

28. El examen de los programas técnicos nos lleva a dos conclusiones principales. Primera, que, en los países insuficientemente desarrollados, los programas técnicos parecen inadecuados para lograr los aumentos de producción que se persiguen; y segunda, que en algunos países puede resultar conveniente introducir cambios considerables en la importancia atribuida a unas inversiones con relación a otras y proceder a un reajuste de las mismas. Al parecer, en algunos casos, los programas ponen interés excesivo en la expansión de

las zonas y escasa atención en el aumento de los rendimientos. Con frecuencia reportaría probablemente mayores beneficios a la larga una paulatina mutación de enfoque en virtud de la cual se concediera más atención a la capacitación de técnicos, a la consolidación de los servicios de divulgación y fomento del empleo de fertilizantes, al mejoramiento de semillas, etc. Ello supondría ciertos cambios en la distribución de las inversiones, si bien los gastos necesarios para la realización de estos programas suelen ser pequeños en comparación con los que se requieren para abrir nuevas zonas a los trabajos de explotación.

CONCLUSIONES GENERALES

29. Es manifiesto que, si las estimaciones para 1956/57 cristalizan plenamente, las perspectivas son de mayor abundancia de muchos productos, a veces superando la probable demanda efectiva, sobre todo en los mercados de exportación. Pero esta conclusión hay que pesarla mucho. En primer lugar, hay que poner en duda, por las razones ya expuestas, el que se logre realizar todos los planes y estimaciones de producción. La expansión real de 1948-50 a 1952/53 sólo ascendió a las dos terceras partes de la cifra estimada en un documento¹ preparado en octubre de 1951 a base de los planes y pronósticos de que entonces se disponía, y no sería de extrañar que la realidad quedara rezagada en medida comparable respecto de los objetivos previstos para 1956/57.

30. En segundo lugar, en el caso de que se registre una nueva baja gradual en los niveles de precios, podría operarse un considerable aumento de la demanda de algunos productos, no sólo en el mercado internacional, sino quizás todavía más en los mercados nacionales de los países exportadores menos desarrollados, en los que la elasticidad de la demanda de productos alimenticios es elevada. Se han previsto ciertos márgenes para tales aumentos de consumo, pero no pueden ser más que conjeturas autorizadas.

31. Si por temor a los excedentes se registrara una reducción general de los actuales planes de producción, las consecuencias podrían ser la repetición de pasadas escaseces y niveles de nutrición insuficientes, pues no cabe duda alguna de

¹ *Situación actual y perspectivas de la agricultura en las principales regiones*, C 51/23, octubre de 1951. Presentado a la Conferencia de la FAO en su Sexto Período de Sesiones, 1951.

que, al menos durante algunos años, el coeficiente de aumento demográfico seguirá siendo elevado. El margen que existe entre la prevista expansión de la producción y la de la población es estrecho, y una o dos cosechas malas podrían anular gran parte del esperado aumento de suministros alimenticios. Por otra parte, nada podría ser más dañoso para el futuro progreso agrícola que la circunstancia de que en los próximos años se dieran excedentes gravosos. Si bien la creciente regulación de la producción por parte de los gobiernos disminuye la probabilidad de que resulten excedentes cuantiosos y constantes, no puede desatenderse la posibilidad de que se produzca algún desequilibrio. Por tanto, se impone enfocar con criterio selectivo los problemas de expansión agrícola si se quieren evitar los peligros que a ella se oponen constituidos por la insuficiencia de los progresos y el desequilibrio de los mercados.

32. En tales circunstancias, parece importante someter a una atenta observación la situación de la oferta y la demanda de todos los principales productos esenciales de cada región y preparar frecuentes informes sobre las perspectivas que se brinden con objeto de mantener informados a los encargados de la planificación de la producción. (Las dos Reuniones Regionales de 1953 recomendaron el perfeccionamiento de las estadísticas agropecuarias.) Análogamente, parece también importante reunir información más exacta sobre los cambios registrados en la demanda como reacción a los movimientos de precios. Si lo probable es que suministros y necesidades dejen de guardar armonía, acaso fuese útil convocar reuniones internacionales en que se estudiara el método más indicado para remediar la situación. El Comité de Problemas de Productos Esenciales constituye un marco adecuado para el estudio de estas cuestiones, sobre todo, en lo que respecta a productos esenciales para los cuales no existe organismo especializado. Esta cuestión general fué estudiada en las Reuniones Regionales y cabe relacionarla con la resolución aprobada en la Reunión Regional del Lejano Oriente, en que se indicaba la conveniencia de celebrar consultas desprovistas de todo formalismo sobre el problema del arroz, en el caso de que se plantearan dificultades de comercialización, y también con sus resoluciones sobre seguros de cultivos y ganados y sobre la necesidad de seguir desplegando esfuerzos en el plano internacional, encaminados a la estabilización de los precios de exportación, así como con la recomendación del Cercano Oriente de que se celebren consultas sobre el comercio intrarregional.

33. La posibilidad de que las provisiones rebasen, a veces, la demanda efectiva no debe velar el hecho de que la mayor parte de la población del mundo carece todavía de alimentación suficiente. Sería trágico y socialmente peligroso que nos encontrásemos de nuevo en el dilema que se planteó en el cuarto decenio del siglo, cuando a pesar de que se acumulaban excedentes de producción había hambre en el mundo. El problema esencial estriba en elevar el poder de compra de los consumidores más pobres.

34. En cuanto esto implique la elevación de la renta nacional aumentando la producción industrial, cae, por supuesto, fuera de las funciones de la FAO. Pero existe otro enfoque distinto y complementario. Elevando la productividad agrícola se puede reducir el coste de producción, si bien protegiendo al propio tiempo el ingreso real de los agricultores. Análogamente, mediante el perfeccionamiento de los métodos de comercialización, es posible conseguir reducciones en los costes de distribución y con ello, en los precios al por menor. En estos dos últimos sentidos, la FAO puede prestar ayuda a los gobiernos¹, sobre todo mediante su programa de asistencia técnica.

35. La FAO ha insistido siempre en el postulado de que el desarrollo industrial y el agrícola han de marchar al unísono. En los países en que hay exceso de población campesina y paro rural muy extendido, el aumento máximo de productividad sólo puede conseguirse a medida que las ocupaciones industriales y de otra índole van absorbiendo el excedente de población rural. Pero ello no significa que los ulteriores progresos de la agricultura hayan de esperar al desarrollo industrial. Quizás la mitad de la población del mundo insuficientemente alimentada haya de buscarse entre los agricultores y cultivadores de subsistencia de las regiones menos desarrolladas. El mejoramiento de las prácticas agrícolas y el aumento de la productividad podrían ponerlos rápidamente en condiciones de alimentarse mejor, aun cuando el mercado comercial de sus productos se ampliara más lentamente: entre las necesidades principales figuran el perfecciona-

¹ La Reunión Regional del Cercano Oriente recomendó que la FAO, en consulta con otras organizaciones internacionales, estudiara los medios de aumentar la eficacia y la producción de la agricultura de la región, en tanto que la Reunión del Lejano Oriente planteó la cuestión de la comercialización con respecto al almacenamiento y comercialización del arroz, y también en su recomendación de que la FAO prestaría ayuda a los gobiernos en los nuevos estudios sobre políticas y márgenes de precios.

miento de los servicios educativos y de divulgación y la mayor seguridad de la tenencia de la tierra¹.

36. Sin embargo, es evidente que en la producción destinada al mercado los problemas de elevación de los niveles de consumo, sobre todo en los casos en que actualmente son bajos, revestirán tanta importancia como los planteados por la producción. Los cambios que se registren en la política económica y monetaria que influyen en la actividad industrial y, por tanto, en la demanda de productos agrícolas, determinarán en gran medida el ritmo de progreso. En la medida en que la agricultura puede contribuir a una comercialización más sistemática, v. gr., mediante acción cooperativa, puede también coadyuvar a estimular la demanda rebajando los precios al por menor.

37. Pero la aportación principal con que la agricultura misma puede contribuir a la expansión del mercado será la de elevar paulatinamente

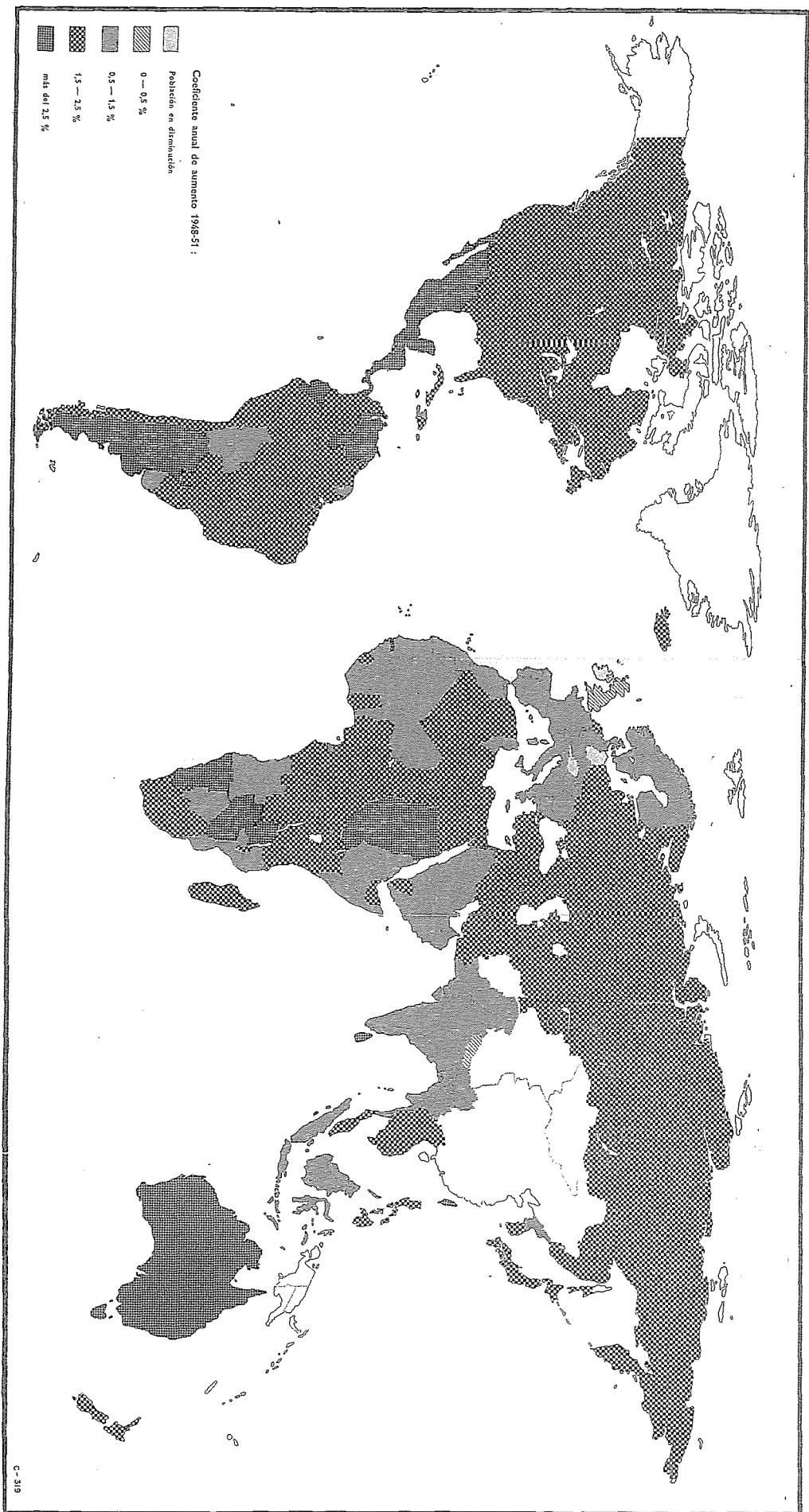
la productividad y reducir los costes de producción, de modo que también de esta manera puedan rebajarse los precios sin disminuir los ingresos agrícolas reales. Esta sugerión no pugna en modo alguno con la política de sustentación de precios muy extendida ya, la cual puede justificarse por el efecto desproporcionado que sobre los precios agrícolas ejercen los pequeños cambios de la demanda o la oferta. Ello no quiere decir, por supuesto, que, sin adecuados alicientes para los productores, sea posible aumentar la producción agrícola, figurando entre tales alicientes las medidas adecuadas de estabilización internacional en beneficio de productores y consumidores, sin las cuales será imposible proporcionar el incentivo que representan los mercados internacionales seguros y estables. Hay que tener muy en cuenta la relación entre los precios que percibe el agricultor y los que paga por los elementos indispensables para la producción. Pero, en última instancia, sigue siendo aplicable a la agricultura, como a la economía toda, el principio de que es el nivel de productividad el que determina el verdadero nivel de la renta, y, por tanto, hay que servirse de las sustentaciones de precios y de otros instrumentos de la política agrícola de modo que aumenten y no que disminuyan los incentivos para lograr mayor rendimiento.

¹ Estos problemas fueron objeto de debate en las Reuniones Regionales: la del Cercano Oriente recomendó que los gobiernos perfeccionaran los servicios de divulgación y otros dedicados a la agricultura y crearan o consolidaran los servicios de nutrición; una y otra recomendaron la organización de seminarios sobre los problemas de la tierra.

Capítulo I

**TENDENCIAS GENERALES EN EL MUNDO
Y SUS REGIONES**

FIGURE 1. Promedio de aumento demográfico anual 1948-51



Capítulo I - TENDENCIAS GENERALES EN EL MUNDO Y SUS REGIONES

Entre 1948 y 1951, el aumento anual de la población mundial arrojó un promedio aproximado de 1,5 por ciento, pero osciló entre 0,5 por ciento en algunos países europeos y más del 3 por ciento en otros de América Latina, África y el Lejano Oriente (Figura I). Aún comparando zonas más extensas, la diferencia sigue siendo considerable y el crecimiento anual de la población varió de menos del 1 por ciento en Europa al 2,4 por ciento en América Latina y al 2,8 por ciento en Oceanía, donde la inmigración fué singularmente cuantiosa (Cuadro 1).

La resolución aprobada por la Conferencia que se cita en el preámbulo recomienda un aumento bien equilibrado de la producción agrícola, que exceda en el 1 ó 2 por ciento del aumento demográfico en todo el mundo, más bien que en los diferentes países o regiones. Pero las palabras «bien equilibrado» parecen significar que el aumento debe repartirse convenientemente entre productos, así como también entre distintas partes del mundo teniendo en cuenta sus posibilidades

de producción y sus necesidades. El crecimiento demográfico no constituye, por supuesto, el único factor que determina la tendencia de las necesidades alimentarias, pero las diferencias que pueden apreciarse en el Cuadro 1 parecen demasiado grandes para desatenderse al estudiar los planes de producción y las políticas orientadas al fomento de ésta.

Otra importante característica evidente del Cuadro 1 es el acelerado crecimiento de población durante los últimos años en la mayor parte del mundo. En las regiones menos desarrolladas, ello se debe principalmente al brusco descenso del coeficiente de mortalidad con la gradual ampliación de los servicios sanitarios. Aunque también el coeficiente de natalidad va descendiendo lentamente en algunos de los países más urbanizados de esta región, por ejemplo, el Japón y la India, ello no ocurre en absoluto de un modo general, y, por lo común, no ha experimentado variación alguna y sigue siendo muy elevado. Es probable que los coeficientes de mortalidad sigan descen-

CUADRO 1. — PORCENTAJE ANUAL ESTIMADO DEL AUMENTO DEMOGRÁFICO POR REGIONES

REGIÓN	1928-33	1933-38	1938-48	1948-51	Supuesto para 1952/53-1956/57
Porcentajes					
Oceanía ¹	1,0	0,8	1,2	2,8	2,2
América Latina	1,8	1,8	2,1	2,4	2,4
Cercano Oriente	1,5	1,6	1,6	2,2	2,0
América del Norte	1,0	0,7	1,2	1,8	1,5
África	1,4	1,3	1,3	1,7	1,7
Lejano Oriente (excluida China)	1,3	1,3	1,3	1,3	1,4
Europa Noroccidental y Meridional	0,7	0,7	0,7	0,8	0,7
Todas las regiones anteriores	1,2	1,2	1,3	1,5	1,5
U.R.S.S.	1,2	1,2	—	1,6	1,6
Europa Oriental	1,0	0,8	0,7	0,8	0,8

BASE: Los datos relativos a años anteriores a 1938 se basan en estimaciones del Instituto Internacional de Agricultura y los posteriores a dicho año en estimaciones de las Naciones Unidas. Al estimar el coeficiente de aumento anual no se han tenido en cuenta unos cuantos países sobre los cuales no se dispone de datos recientes y para los que se inserta año tras año la misma estimación simbólica. Por tanto, las cifras anteriores no son plenamente susceptibles de comparación con las que figuran en el Cuadro 2.

¹Australia y Nueva Zelanda solamente.

diendo, de modo que cabe esperar que durante algún tiempo se produzca en estas regiones un creciente exceso de nacimientos sobre fallecimientos y, por tanto, un rápido crecimiento de la población.

En las regiones más desarrolladas de Europa, América del Norte y Australasia, en que hace tiempo que los coeficientes de mortalidad se han reducido a un nivel bajo, la mayor rapidez del aumento demográfico es principalmente reflejo del aumento de los coeficientes de natalidad, que dió comienzo aún antes de la guerra y alcanzó su punto culminante en los años inmediatamente posteriores a la conflagración. En la mayoría de los países europeos, ello constituyó una fase transitoria, pero que ha perdurado más largo tiempo en América del Norte y Australasia, regiones en que los coeficientes de natalidad siguen siendo superiores en el 30-40 por ciento a los correspondientes al decenio 1930-1940.

Así, pues, parece probable que en la mayoría de las regiones siga produciéndose en los próximos años un rápido crecimiento de población. En la zona situada fuera de la U.R.S.S., de la Europa Oriental y de China, zona sobre la cual son más completos los datos demográficos y agrícolas, la resolución aprobada por la Conferencia implica un aumento anual de producción de unos $2\frac{1}{2}$ a $3\frac{1}{2}$ por ciento. La misma proporción puede aplicarse probablemente a todo el mundo, si bien la falta de información sobre las tendencias demográficas en China hace imposible toda estimación

fidedigna. Pero mientras que en Europa un aumento anual de la producción que llegue aproximadamente al 3 por ciento daría el propuesto margen sobre la población, en la América Latina la expansión anual tendría que ser el doble.

Se logren o no tales aumentos de producción, parece posible afirmar con margen razonable de seguridad que en 1956/57 la población mundial será mayor, en un 30 por ciento aproximadamente, que la de antes de la guerra (lo es ya en cerca del 25 por ciento) y que pasaran de 100 millones más que en 1952/53 las personas que habrá que alimentar (Cuadro 2). Aproximadamente la mitad de este aumento se producirá en el Lejano Oriente, donde la gran concentración de población compensa el ritmo algo más lento de crecimiento.

PRODUCCION MUNDIAL 1948-50 A 1952/53 Y OBJETIVOS PARA 1956/57

En la zona del mundo que resulta al excluir la U.R.S.S., la Europa Oriental y China, se estima provisionalmente que el aumento efectivo de la producción agrícola desde el período base 1948-50 a 1952/53 arrojó un promedio de 2,3 por ciento anual y que superó en el 0,8 por ciento al crecimiento de la población. Si sólo se tienen en cuenta los productos alimenticios, la producción rebasó en el 0,7 por ciento al aumento demográfico. La inclusión de estimaciones provisionales sobre la U.R.S.S., la Europa Oriental y China, basadas

CUADRO 2. — POBLACIÓN MUNDIAL ESTIMADA, POR REGIONES

REGIÓN	1934-38	1948-50	1952/53	1956/57	1948-50	1952/53	1956/57
Millones				Indices: 1934-38 = 100			
Europa Noroccidental y Meridional . . .	275,4	301,5	308,4	317	110	112	115
América del Norte	140,4	164,7	173,0	184	117	123	131
América Latina	121,5	159,1	170,1	188	131	140	155
Oceania	10,5	12,2	13,1	14	117	125	133
Lejano Oriente (excluida China)	615,0	735,1	764,8	808	120	124	131
Cercano Oriente	104,3	123,6	129,2	140	118	124	134
Africa.	126,9	149,2	156,6	167	118	123	131
Todas las regiones anteriores	1.394,0	1.645,4	1.715,2	1.818	118	123	130
U.R.S.S.	188	200	210	225	106	112	120
Europa Oriental	94	90	92	95	95	97	101
TODO EL MUNDO (excluida China) ¹ . . .	1.676	1.935	2.017	2.138	115	120	127

BASE: Datos basados en estimaciones de las Naciones Unidas, salvo en el caso de la U.R.S.S., en que las cifras se basan en estimaciones oficiales recogidas por la CEE. Las cifras se refieren a la población a fines de 1956, 1949, 1952 y 1956, respectivamente.

¹Los informes provisionales en septiembre de 1953 del censo levantado el 30 de junio indican que la población de China es probablemente de unos 500 millones, o sea, considerablemente superior a las estimaciones anteriores, que oscilaban entre 460 y 475 millones. En vista de la incertidumbre en las tendencias demográficas recientes y futuras, se ha excluido a la China de las estimaciones de la producción mundial por persona que más adelante se consignan en este informe.

CUADRO 3. — PRODUCCIÓN AGRÍCOLA MUNDIAL ESTIMADA PARA 1956/57, SI SE CUMPLEN LOS OBJETIVOS Y ESTIMACIONES OFICIALES, Y PORCENTAJE MEDIO DE AUMENTO ANUAL

REGIÓN	1948-50 (Promedio)	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimado)	1948-50- 1952/53	1952/53- 1956/57
<i>Indices: 1934-38 = 100</i>				<i>Porcentaje de aumento anual</i>	
<i>Producción agrícola total</i>					
Todo el mundo	109	118	134	2,7	3,3
Excluidas la U.S.S.R., la Europa Oriental y China.	114	122	134	2,3	2,3
<i>Productos alimenticios solamente</i>					
Todo el mundo	109	118	134	2,6	3,2
Excluidas la U.R.S.S., la Europa Oriental y China.	115	123	135	2,2	2,3
<i>Producción de alimentos por persona</i>					
Todo el mundo (excluida China)	97	100	107	—	—
Excluidas la U.R.S.S., la Europa Oriental y China.	98	100	103	—	—

BASE: Véanse notas al pie de los Cuadros 4-11.

en cifras oficiales bastante incompletas, eleva algo el coeficiente de aumento, debido principalmente al hecho de haberse recuperado China de la calamitosa cosecha de 1949. Así, pues, la expansión de la producción en los tres años que van hasta 1952/53 se aproxima al objetivo mínimo propuesto en la resolución de la Conferencia y la producción mundial por persona aumentó en un 2 por ciento aproximadamente (Cuadro 3).

Es menester, sin embargo, moderar la satisfacción que este resultado produce, ya que en los adelantos conseguidos hubo cierto desequilibrio entre productos y regiones. Especialmente, el ritmo más lento de expansión se dió en el Lejano Oriente, donde se necesitan con máxima urgencia mayores abastecimientos de productos alimenticios. Debido, en parte, a la falta de equilibrio en la producción mundial, se han acumulado en algunas zonas existencias no vendidas de productos agrícolas. Los progresos logrados en realidad quedaron algo rezagados con respecto a los anteriores planes y estimaciones. Para el Sexto Período de Sesiones de la Conferencia de la FAO celebrado en noviembre de 1951, se preparó un documento¹ en el que se resumían y analizaban las perspectivas para 1952/53 a base de los datos entonces disponibles. Por haber sido revisados los métodos de cálculo, los índices que figuran más adelante no siempre son susceptibles de comparación con

los consignados en el documento anterior. Pero estos cambios no afectan en gran medida a las estimaciones del reciente aumento anual de la producción, y es lícito suponer que si se hubieran cumplido los objetivos y realizado las estimaciones anteriores, la producción mundial de 1949/50 a 1952/53 no hubiera aumentado en el 2,3, sino en el 3,6 por ciento anual. Así, el ritmo de progreso logrado en realidad fué aproximadamente dos terceras partes del proyectado. Posteriormente se consignan comparaciones análogas por regiones.

Las previsiones para los cuatro años comprendidos entre 1952/53 y 1956/57 relativas a todo el mundo tienden a ser más modestas que las formuladas anteriormente. Con exclusión de la U.R.S.S., de la Europa Oriental y de China, corresponden a un aumento anual en la producción de un 2,3 por ciento, o sea, aproximadamente el coeficiente de aumento efectivamente logrado en los tres años anteriores. Se estima que la inclusión de estas zonas hace subir el promedio anual a un 3,3 por ciento, debido, principalmente, a las elevadísimas metas de producción publicadas por la U.R.S.S. Aunque la mayor lentitud de expansión actualmente prevista en muchos países refleja una creciente preocupación por los excedentes, esta política más cauta no es general, y en algunas zonas se han ampliado considerablemente los planes de producción. Las líneas generales de las perspectivas que se ofrecen en cada región se

¹ Véase la nota 1 en la pág. 8.

CUADRO 4. — AMÉRICA DEL NORTE, PRODUCCIÓN ESTIMADA PARA 1956/57 Y PORCENTAJE DE AUMENTO ANUAL

CONCEPTO	1948-50 (Promedio)	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimado)	1948-50- 1952/53	1952/53- 1956/57
Indices : 1934-38 = 100					Porcentaje de aumento anual
Producción agrícola total	136	143	146	1,7	0,6
Productos alimenticios solamente	139	146	150	1,6	0,8
Producción de alimentos por persona	119	118	115	—	—

BASE: Previsiones de la Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos para 1957/58 y previsiones de la FAO para el Canadá.
¹Aumento anual previsto en estimaciones recogidas en octubre de 1951 para el Sexto Período de Sesiones de la Conferencia: 2,5 por ciento para la producción agrícola total y 2,2 por ciento para los productos alimenticios solamente.

examinan más adelante, exponiéndose los datos estadísticos más detalladamente en el Anexo I.

América del Norte¹

Hasta hace poco, la agricultura ha experimentado una expansión más rápida en América del Norte que en cualquier otra región y, a pesar del mayor nivel del consumo nacional y del gran aumento de las exportaciones, es en ella donde se han planteado los principales problemas provocados por el exceso de reservas. Por tanto, como era de esperar, las últimas estimaciones muestran una cierta disminución en el ritmo de expansión, si bien no cabe duda alguna de que esta tendencia se podría invertir rápidamente si fuese necesario. El promedio anual de aumento desde 1948-50 a 1952/53, que ascendió al 1,7 por ciento, siguió escasamente el ritmo del crecimiento de la población, y se supone que de 1952/53 a 1956/57 el aumento anual de la producción no rebasará el 0,6 por ciento (Cuadro 4). Las estimaciones para 1956/57 prevén un brusco descenso respecto del alto nivel de 1952/53 en la producción de cereales (que puede acentuarse por efecto de la decisión de restringir la superficie cultivada de trigo re-

cientemente adoptada en los Estados Unidos) y asimismo una menor producción de algodón y un cierto descenso en la de leche. En cambio, se estima que la producción de otros productos, de los cuales hay abundante oferta en la actualidad, inclusive carne, lana, huevos y aceites vegetales, aumentará sensiblemente en 1956/57. Algunas de estas cifras pueden verse sujetas a modificación.

Oceanía

Oceanía se ha preocupado por aumentar la producción a causa del rápido crecimiento de su población, de la necesidad de adquirir divisas mediante exportaciones agrícolas y de la gran demanda de que sus productos son objeto en ultramar. Si bien la producción quedó entorpecida gravemente por el tiempo seco reinante en Australia en 1951/52, la temporada siguiente fue favorable, y, de 1948-50 a 1952/53, el coeficiente medio de aumento fué de un 2 por ciento anual. Los principales aumentos se registraron en productos pecuarios: carne, leche y, sobre todo, lana. La producción de cereales secundarios, aunque no cuantiosa, aumentó considerablemente, mientras que la de trigo recuperó el nivel medio de postguerra en 1952/53, después de la mediocre cosecha del año precedente.

¹ Incluye Hawaii.

CUADRO 5. — OCEANÍA: PRODUCCIÓN ESTIMADA PARA 1956/57 Y PORCENTAJE DE AUMENTO ANUAL

CONCEPTO	1948-50 (Promedio)	1952-53 (Provisional)	1956/57 (Estimado)	48-1950- 1952/53	1952/53- 1956/57
Indices : 1934-38 = 100					Porcentaje de aumento anual
Producción agrícola total	112	119	123	2,0	1,0
Productos alimenticios solamente	112	118	123	1,6	1,1
Producción de alimentos por persona	96	94	89	—	—

BASE: Objetivos australianos de producción agrícola, informes oficiales a la FAO y previsiones formuladas por ésta.

¹Coeficiente de aumento previsto en estimaciones recogidas en octubre de 1951 para el Sexto Período de Sesiones de la Conferencia: 2,8 por ciento para la producción agrícola total y 2,2 por ciento para los productos alimenticios solamente.

Teniendo en cuenta la constante demanda de que son objeto la mayor parte de los principales productos exportables de la región, incluidos los seguros mercados británicos para la carne, productos lácteos, azúcar, etc., el coeficiente de aumento previsto para 1956/57 resulta bastante bajo. En efecto, la producción australiana de trigo, cebada y lana en la favorable temporada de 1952/53 ya rebasó los objetivos previstos para 1957/58, en tanto que a la producción de leche le faltó muy poco para llegar a la meta. Si prosigue la expansión de la producción pecuaria en Australia y Nueva Zelanda y si la producción de azúcar alcanza el nivel previsto en el convenio de la Mancomunidad sobre el azúcar, no sería muy de extrañar que las actuales estimaciones para 1956/57 pecaran por defecto en realidad.

América Latina¹

El brusco aumento de las necesidades de productos alimenticios de la América Latina, debido al crecimiento extraordinariamente rápido de la población, unido a la elevación del nivel de vida, ha dado origen a serios problemas agravados todavía más por los reveses sufridos recientemente por la agricultura argentina. Ha sido necesario reducir las exportaciones e importar grandes partidas de productos alimenticios procedentes de

¹ De la situación y perspectivas se trata más detenidamente en una reciente publicación de la FAO titulada «Prospects for Agricultural Development in Latin America» (Perspectivas del Fomento Agrícola en América Latina).

América del Norte. Estos cambios han creado dificultades monetarias, habiendo contribuido mayormente a la inflación en algunos países.

La situación de América Latina mejoró considerablemente en 1952/53, debido, principalmente, al hecho de recuperarse la producción argentina de los efectos de la calamitosa sequía del año anterior, y comparando el año de 1952/53 con el período 1948-50, la producción agrícola en conjunto, aunque no la de alimentos, mantuvo aproximadamente el mismo ritmo que el crecimiento demográfico. El principal aumento se registró en el trigo y el maíz, pero también se operó una rápida expansión de la producción de algodón y plátanos y un aumento considerable en el volumen de producción de café. La producción de carne fué inferior a la del período base y, a causa de restricciones implantadas en Cuba, la producción de azúcar descendió del máximo de 1951/52 a un poco más del promedio alcanzado en 1948-50.

Para 1956/57 se espera otro gran aumento en la producción de cereales secundarios (principalmente maíz) y de arroz, pero es probable que la producción de trigo ofrezca escaso aumento con respecto a 1952/53. El gran aumento de la producción de maíz constituye, en efecto, el elemento fundamental del programa latinoamericano. No obstante, si se alcanzan todos los objetivos previstos, la producción por persona de todos los cereales seguirá siendo inferior en un 10 por ciento a la de antes de la guerra. Los proyectados aumentos de la producción de azúcar en otros países compensan, en gran medida, las restricciones implantadas en Cuba y, si cristalizan, aumentarán

CUADRO 6. — AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN ESTIMADA PARA 1956/57 Y PORCENTAJE DE AUMENTO ANUAL

REGIÓN	1948-50 (Promedio)	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimado)	1948-50- 1952/53	1952/53- 1956/57
..... Indices: 1934-38 = 100					Porcentaje de aumento anual
AMÉRICA LATINA					
Producción agrícola total	122	130	150	2,3	3,6
Productos alimenticios solamente	127	134	155	1,8	3,7
Producción de alimentos por persona	97	96	100	—	—
AMÉRICA LATINA, EXCLUIDA LA ARGENTINA					
Producción agrícola total	132	143	160	2,7	2,9
Productos alimenticios solamente	141	149	167	1,9	2,9
Producción de alimentos por persona	107	107	110	—	—

BASE: Informes oficiales enviados a la FAO y datos reunidos por funcionarios de ésta en visitas a los países. Los objetivos y estimaciones oficiales comprenden un 80 por ciento de la producción total de 1956/57; el resto corresponde a previsiones de la FAO.

¹ Las cifras por persona difieren levemente de las publicadas en «Prospects for Agricultural Development in Latin America» (Perspectivas del Fomento Agrícola en América Latina) por haberse procedido a un reajuste en la estimación de la población.

² Coeficiente previsto de aumento según datos reunidos en octubre de 1951 para ser presentados a la Conferencia en su Sexto Período de Sesiones: 3,4 por ciento anual para la producción agrícola total y 2,8 por ciento para los productos alimenticios solamente.

el volumen de producción regional a un 8 por ciento por encima del de 1952/53, pero sin alcanzar el nivel de 1951/52. También existe el propósito de lograr una considerable expansión de la producción de semillas oleaginosas, algodón, lana, fibras duras, tabaco, café, carne, y leche.

El esperado aumento de la producción latinoamericana está distribuido de manera algo desigual entre los países, dependiendo, en gran medida, de la rápida expansión prevista en Argentina y México. Si se alcanzan los actuales objetivos, la producción de alimentos volverá a alcanzar el nivel por persona de 1934-38, en tanto que la producción de todos los productos esenciales raya en el 3 por ciento de dicho nivel. Si bien puede resultar necesario efectuar ciertas mutaciones en el interés concedido a unos productos con relación a otros, dificultades recientes subrayan la importancia de lograr un gran aumento de producción que tenga estas proporciones generales, pero para lograrlo se impondrá un ritmo de avance mucho más rápido que hasta ahora, aunque ya ha sido considerable.

Cercano Oriente^{1,2}

Favorecido por las buenas cosechas de 1951 y 1952, el Cercano Oriente logró un aumento anual en la producción de un 7 por ciento en el período comprendido entre 1948-50 y 1952/53. A este coeficiente le faltó muy poco para llegar al previsto o estimado anteriormente. La contribución principal procede de un aumento del 25 por ciento

¹ La situación y perspectivas se examinan detalladamente en el informe de la Reunión Regional de la FAO celebrada en septiembre de 1953 en El Cairo, y en el documento de trabajo preparado para dicha Conferencia y publicado con el título de «*Agriculture in the Near East: Development and Outlook*» (La Agricultura en el Cercano Oriente: Evolución y Perspectivas).

² Abreca los países comprendidos entre Turquía, al norte, y Etiopía y las Somalias, al sur, y entre Libia, al oeste, y Afganistán, al este.

en la producción de cereales con respecto al promedio de 1948-50, principalmente en Turquía y el Irán, pero la producción de algodón, aceites vegetales, azúcar y agrios aumentó también en una proporción del orden del 20 por ciento, a la vez que la mayoría de los demás productos esenciales registraron un sensible aumento. Aunque el progreso más notable se ha logrado en Turquía, los índices de producción de 1952/53 para la región, con exclusión de Turquía, son también impresionantes, ascendiendo a 129 en el caso de la producción total y 130 en el de alimentos solamente.

El coeficiente de aumento que se espera lograr entre 1952/53 y 1956/57 es algo menor, pero fijado en 3,2 por ciento, rebasa en algo más del 1 por ciento el crecimiento demográfico reciente. Se espera que se produzca, principalmente, por efecto de un nuevo aumento brusco y bastante generalizado de cerca del 20 por ciento en la producción de cereales, que comprende la recuperación en Egipto con respecto a los recientes niveles más bajos y de otro aumento rápido de la producción de azúcar y aceites vegetales en mión de aumentos menores del volumen de producción de algodón, leguminosas y productos pecuarios. Es probable que la producción de tabaco disminuya hasta el nivel de 1948-50.

Africa¹

Los datos relativos a población y a producción agropecuaria son fragmentarios y casi nulos en lo que respecta a alimentos tropicales básicos como batatas y yuca. Por tanto, las estimaciones que figuran a continuación tienen un carácter sumamente provisional y pueden ser superadas por los cultivos de exportación. Las relativas a 1956/57 constituyen principalmente previsiones

¹ Excluidos Egipto, Sudán Angloegipcio, Eritrea, Etiopía, Libia y las Somalias.

CUADRO 7. — CERCANO ORIENTE: PRODUCCIÓN ESTIMADA PARA 1956/57 Y PORCENTAJE DE AUMENTO ANUAL

CONCEPTO	1948-50 (Promedio)	1952-53 (Provisional)	1956/57 (Estimado)	1948-50- 1952/53	1952/53- 1956/57
Indices: 1934-38 = 100					Porcentaje de aumento anual
Producción agrícola total	115	134	152	15,2	3,2
Productos alimenticios solamente	115	133	152	14,9	3,5
Producción de alimentos por persona	97	107	113	—	—

BASE: Informe oficiales remitidos a la FAO, datos reunidos por funcionarios de ésta en visitas realizadas a los países como preparativos para la Reunión Regional de 1953 e información facilitada en dicha reunión. Las estimaciones oficiales comprenden cerca del 90 por ciento de la producción total de 1956/57 y el resto comprende a previsiones de la FAO.

¹Coeficiente previsto de aumento según datos reunidos en octubre de 1951 para ser presentados a la Conferencia en su Sexto Período de Sesiones: 5,9 por ciento para la producción agrícola total, y 5,3 por ciento para los productos alimenticios solamente.

CUADRO 8. — AFRICA (EXCLUÍDOS LOS PAÍSES DEL CERCANO ORIENTE): PRODUCCIÓN AGRÍCOLA ESTIMADA PARA 1956/57 Y PORCENTAJE DE AUMENTO ANUAL

CONCEPTO	1948-50 (Promedio)	1952/53 (Provisional)	1956/47 (Estimado)	1948-50- 1952/53	1952/53- 1956/57
Indices: 1934-38 = 100					Porcentaje de aumento anual
Producción agrícola total	124	137	152	3,2	2,7
Productos alimenticios solamente	123	134	150	3,1	2,8
Producción de alimentos por persona	105	109	114	—	—

BASE: Principalmente previsiones de la FAO basadas en la información disponible sobre planes de producción y últimas tendencias.

¹Coeficiente anual de aumento previsto en las estimaciones reunidas en octubre de 1951 para el Sexto Período de Sesiones de la Conferencia: 1,9 por ciento para la producción agrícola total y 1,7 por ciento para los productos alimenticios solamente.

de la FAO basadas en las últimas tendencias y en los datos de que se dispone sobre los planes oficiales de producción.

Parece que de 1948-50 a 1952/53 la producción ha aumentado más rápidamente de lo previsto y que ha rebasado en un 1½ por ciento aproximadamente el aumento de población. Se ha registrado un considerable aumento en la producción de semillas oleaginosas, azúcar y agrios y también cierto incremento en cereales, sobre todo trigo y arroz, si bien éstos constituyen una parte relativamente pequeña de la producción total de cereales. Al parecer, la producción de plátanos, frutas secas y vino ha descendido.

Con respecto a los cultivos de exportación y a los industriales, el volumen de producción de té y café, si bien aún relativamente reducido, ha aumentado bruscamente, pero la producción de cacao sigue restringida por efecto de las enfermedades sufridas por este árbol. La producción de algodón y de fibras duras aumentó considerablemente, y se ha registrado una brusca expansión del cancho y el yute, aunque ambos se siguen produciendo en escala muy reducida.

En general, se espera que persistan las mismas tendencias, si bien es probable un ritmo de avance algo más lento que en el pasado inmediato.

U.R.S.S.

Antes de pasar a las regiones importadoras de productos alimenticios, tal vez convendría introducir una breve nota sobre las perspectivas que se ofrecen en la U.R.S.S., aunque los datos disponibles siguen siendo escasos. Las estimaciones actuales y futuras de un carácter sumamente exploratorio, que figuran en el Cuadro 9, se basan fundamentalmente en los datos oficiales reunidos en el «Economic Survey of Europe since the War (1953)» (Estudio económico de Europa a partir de la Guerra, (1953)) que publica anualmente la CEE, pudiendo consultarse dicha obra para estudiar las dificultades de interpretación que se planteen. Las metas fijadas para 1955 implican un aumento elevadísimo en los rendimientos y producción de cereales, patatas, remolacha azucarera, algodón, lino y semillas oleaginosas, junto con un rápido incremento del número de cabezas de ganado, y en el Estudio de la CEE se advierte la improbabilidad de que sea posible desarrollar dicho ritmo. Apoyan este criterio unas recientes declaraciones en las que se expresa descontento por la evolución de la situación agrícola, inclusive la declaración oficial sobre la agricultura de fecha 7 de septiembre de 1953. Sin embargo, indican

CUADRO 9. — U.R.S.S.: PRODUCCIÓN AGRÍCOLA PREVISTA PARA 1955 Y PORCENTAJE DE AUMENTO ANUAL

CONCEPTO	1950	1952 (Provisional)	1955 (Estimado)	1950 a 1952	1952 a 1955
Indices: 1934-38 = 100					Porcentaje de aumento anual
Producción agrícola total	119	131	180	4,8	11,1
Productos alimenticios solamente	118	128	176	4,5	11,0
Producción de alimentos por persona	110	115	147	—	—

BASE: Estimaciones oficiales de la U.R.S.S. reunidas por la CEE, Ginebra.

también la posibilidad de que la agricultura se fomente más vigorosamente en la actualidad.

Europa¹

Pese a la importante mutación experimentada en la distribución del comercio internacional de productos agrícolas, que se estudia en la Parte I de *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación* del año actual, Europa sigue siendo la región importadora mayor del mundo, con un margen abrumador. Esto es singularmente cierto en cuanto se refiere a productos alimenticios, cuyas importaciones europeas absorben un 60 por ciento del total mundial y un 90 por ciento de las expediciones interregionales netas, si bien por lo que respecta a las fibras naturales y el caucho, así como al café y otras bebidas, Norteamérica va pasando a ser importadora de cantidades cada vez mayores. De aquí que la situación alimentaria y agrícola de Europa afecte directamente a las perspectivas que se ofrecen a los productores agrícolas de casi todas las demás regiones.

¹ A los fines de este informe, se ha hecho la siguiente subdivisión:

A. Europa Noroccidental:

- (i) Europa Occidental: Bélgica, Francia, Irlanda, Luxemburgo, Países Bajos, Reino Unido y Suiza.
- (ii) Europa Septentrional: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia.
- (iii) Europa Central: Alemania Occidental y Austria.

B. Europa Meridional:

España, Grecia, Italia, Portugal, y Yugoslavia.

C. Europa Oriental:

Alemania Oriental, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Rumania.

Los años 1948-50 abarcan parte del principal período de reconstrucción post-bélica de la agricultura del norte y mediodía de Europa, en que el aumento anual alcanzó el elevadísimo coeficiente de 7,8 por ciento. A finales de dicho período, la producción era superior en el 11 por ciento aproximadamente a la de antes de la guerra. Los avances logrados desde entonces han sido más lentos y por ello, el coeficiente de expansión estimado de 1948-50 a 1952/53, registrado en el Cuadro 10, tiende a conceder exagerada importancia a los resultados recientes.

Las dificultades monetarias de Europa y su mayor supeditación a las importaciones de productos alimenticios pagaderos en dólares por efecto de la disminución de los suministros procedentes de zonas de moneda débil, ha creado el afán de aumentar la producción desde el momento en que la reconstrucción quedó terminada. Si en lo futuro revisten mayor abundancia las exportaciones procedentes de fuentes situadas fuera de la zona del dólar, es posible que por lo que se refiere a algunos productos sea menor el aliciente para alcanzar el previsto coeficiente de expansión de 1952/53 a 1956/57.

La población de la Europa Noroccidental y Meridional aumenta lentamente en comparación con otras zonas, esperándose que de 1952/53 a 1956/57 se eleve solamente en el 3-4 por ciento. Por tanto, en esta zona, el general aumento de las necesidades debido al crecimiento demográfico puede quedar oscurecido por el efecto que produzcan en la demanda los cambios que se registran en el nivel de la actividad económica; así ocurre, sobre todo, en lo que respecta a los alimentos preferidos, como los productos pecuarios y la fruta.

CUADRO 10. — EUROPA: PRODUCCIÓN ESTIMADA PARA 1956/57 Y PORCENTAJE DE AUMENTO ANUAL

REGIÓN	1948-50 (Promedio)	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimado)	1948-50- 1952/53	1952-53- 1956/57
EUROPA	Indices: 1934-38 = 100	Porcentaje de aumento anual	
Producción agrícola total	97	107	119	13,4	2,5
Productos alimenticios solamente	97	107	118	13,5	2,5
Producción de alimentos por persona	91	99	106	—	—
EUROPA NOROCCIDENTAL Y MERIDIONAL					
Producción agrícola total	104	113	122	2,9	1,8
Productos alimenticios solamente	104	114	122	3,0	1,8
Producción de alimentos por persona	95	101	106	—	—

BASE: Informes oficiales remitidos a la FAO y a la OCEC; datos sobre metas oficiales de producción de los países de la Europa Oriental facilitados por la CEE, Ginebra, y previsiones de la FAO.

¹Aumento anual previsto según datos reunidos en octubre de 1951 para el Sexto Período de Sesiones de la Conferencia; 5,8 por ciento para todos los productos agrícolas y 5,9 por ciento para los productos alimenticios solamente.

Las metas para la Europa Oriental incluidas en las relativas a todo el continente se han preparado a base de datos recogidos de fuentes oficiales por la CEE en Ginebra y presentan una base menos segura. Indican un aumento anual de un 5 por ciento aproximadamente de 1948-50 a 1952/53 (pero esta cifra reviste poca importancia por comprender el período principal de recuperación de postguerra y además está afectada por la sequía en la cuenca del Danubio, que provocó grave escasez de víveres en 1952/53) y una prevista expansión hasta 1956/57 al mismo ritmo aproximadamente. Si se alcanzan dichos objetivos, la producción aumentaría hasta pasar del estimado 78 por ciento del nivel de preguerra en 1948-50 y del 90 por ciento en 1952/53, al 110 por ciento. Los efectos de los bajos niveles de producción actual quedan mitigados por la pérdida de población que ocasionan la guerra y la emigración, suponiéndose que incluso en 1956/57 la población será escasamente mayor que antes de la guerra.

Lejano Oriente¹

Aunque en la actualidad es gran importador neto de productos alimenticios, el Lejano Oriente sigue siendo el mayor exportador de caucho,

¹ De la situación y perspectivas trata más detenidamente el informe de la Reunión Regional de la FAO celebrada en agosto de 1953 en Bangalore y el documento de trabajo preparado para dicha Reunión, publicado con el título de «*Agriculture in Asia and the Far East: Development and Outlook*» (La agricultura en Asia y en el Lejano Oriente: Evolución y perspectivas).

yute, té y otros muchos productos agrícolas no alimenticios del mundo. Debido a la lenta recuperación de los países devastados por la guerra y a una serie de cosechas mediocres en la India, donde está enclavada la zona de cultivo de mayor extensión, tanto la producción alimentaria como la producción agrícola total se mantuvo hasta 1952/53 al nivel de preguerra o por debajo de éste, aunque la población de la región (excluida China) ha aumentado en un 24 por ciento aproximadamente. La mejor cosecha de arroz de 1952, que se registró también en China, representó un cierto alivio, pero fué contrarrestada en parte por la mala cosecha de trigo del Pakistán, y, según los datos disponibles, la producción de alimentos por persona parece seguir siendo inferior en el 15 por ciento a la de antes de la guerra². Aunque todos los gobiernos de la región conceden actualmente prioridad cada vez mayor a la agricultura en sus programas de fomento, la producción ha tendido a quedar a la zaga de los planes, e incluso

² Recientemente se ha discutido mucho la precisión de las estimaciones de producción de cereales en el Lejano Oriente. En el documento de trabajo preparado para la Reunión Regional de Bangalore se advierte, a base de las estimaciones hechas por la Comisión India de Planificación, que es posible que las estadísticas actuales exageren la importancia del descenso de los suministros por persona desde el final de la guerra, pero en todo caso no más del 6 por ciento como máximo. Este punto de vista es diametralmente opuesto a la opinión sustentada por algunos estadísticos, según la cual las estimaciones de preguerra y de postguerra de la producción agrícola total y cerealista del Lejano Oriente tal vez estén considerablemente subestimadas.

CUADRO 11. — LEJANO ORIENTE : PRODUCCIÓN ESTIMADA PARA 1956/57 Y PORCENTAJE DE AUMENTO ANUAL

REGIÓN	1949-50 (Promedio)	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimado)	1948-50 1952/53	1952/53 1956/57
<i>Indices : 1934-38 = 100</i>				<i>Porcentaje de aumento anual</i>	
LEJANO ORIENTE ¹					
Producción agrícola total	94	101	118	2,5	4,0
Productos alimenticios solamente	94	101	118	2,4	3,9
LEJANO ORIENTE, EXCLUÍDA CHINA					
Producción agrícola total	98	102	119	1,6	3,8
Productos alimenticios solamente	99	103	118	1,3	3,7
Producción de alimentos por persona . . .	83	83	90	—	—

BASE : Informes oficiales remitidos a la FAO, datos reunidos por funcionarios de ésta en sus visitas preparatorias de la Reunión Regional de 1953 y en la información facilitada en ésta. Las estimaciones oficiales comprenden aproximadamente el 75 por ciento de la producción estimada de la región para 1956/57 (excluida China); el resto, corresponde a las previsiones de la FAO. Al recopilar estimaciones relativas a China, se ha recurrido en la medida de lo posible a las oficiales.

¹Las cifras son ligeramente distintas de las que figuran en la Parte I de *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1953*, por haber sido revisadas a base de las últimas estimaciones formuladas por las autoridades chinas.

²Aumento anual previsto según los datos reunidos en octubre de 1951 para el Sexto Período de Sesiones de la Conferencia: 2,7 por ciento para la producción agrícola total y 2,4 por ciento para productos alimenticios solamente.

desde 1948-50 no ha hecho otra cosa que mantenerse al mismo ritmo del crecimiento demográfico. Con su inmensa población y aguda pobreza y desnutrición, el Lejano Oriente sigue constituyendo el foco del problema alimentario mundial.

Se han formulado planes de gran alcance para los próximos años, que, en algunos países, van íntimamente vinculados a los planes de fomento económico general. La mayoría de los países aspiran a conseguir en 1956/57 una producción mayor en un 15-20 por ciento a la de 1952/53, y para la región en conjunto (excluida China), los planes y estimaciones actuales implican un aumento con respecto a 1952/53 del 16 por ciento en la producción de arroz, del 18 por ciento en la de todos los cereales, del 16 por ciento en la de legumbres y del 13 por ciento en la de semillas oleaginosas. Para algunos cultivos de exportación e industria se proyectan aumentos todavía mayores debido a la necesidad apremiante de adquirir divisas, si bien ello depende de la situación del mercado internacional. La FAO no dispone de información detallada sobre los objetivos fijados en China, aunque, según una reciente declaración oficial, el propósito que se persigue es aumentar en un 30 por ciento la producción de «cereales comestibles» en 1957 y casi duplicarla en un plazo de años. El término «cereales comestibles» comprende probablemente también el equivalente en grano de leguminosas, raíces y tubérculos.

Sería razonable esperar que en los próximos años se registre un ritmo de expansión mucho más rápido que hasta ahora. La mayoría de los países tienen ya más experiencia en la ejecución de programas de producción. Paulatinamente van llevándose a la práctica proyectos en gran escala de riego, avenamiento y saneamiento de tierras, si bien es posible que algunos de ellos sufran retraso por causa del desfavorable giro que ha tomado la relación de intercambio en los países del Lejano Oriente. Los precios de los cultivos alimenticios, aunque no los de materias primas, son más favorables para los productores de varios países que en el período de control riguroso de precios. Además, se ha comenzado ya, aunque no en escala suficiente todavía, a conceder créditos agrícolas y a prestar asesoramiento técnico a los agricultores, v.gr. mediante cooperativas y planes de fomento de colectividades. De estas actividades se trata más detenidamente en el Capítulo III.

Consideradas en conjunto, las actuales estimaciones para 1956/57 representan un ritmo de avance en los próximos años que es dos o tres veces más rápido que el logrado entre 1948-50 y 1952/53. Aunque técnicamente posible, esta aceleración

tan pronunciada no puede conseguirse evidentemente sin que en los respectivos países se realicen inmensos esfuerzos. La mayoría de los delegados que asistieron a la Reunión Regional de Bangalore estimaron que, contando con unas condiciones atmosféricas favorables, los objetivos se alcanzarían, pero que no pueden darse por seguros.

Sin embargo, aun en el caso de que todos los programas se realicen plenamente, la producción alimentaria por persona aumentará del 83 al 90 por ciento como máximo del promedio de preguerra, con lo cual se mantendría en poco más de la mitad del nivel medio mundial en conjunto. Es evidente, pues, que los actuales planes no superan, en modo alguno, las necesidades de la región. El problema esencial no estriba en si los planes pueden llevarse a la práctica plenamente, sino más bien en el modo de lograr que se haga todo lo posible, tanto en la región misma como elevando al máximo la ayuda económica y técnica del extranjero, para que el nivel de producción y consumo de productos alimenticios en el Lejano Oriente se aproxime más a las necesidades básicas de la población.

Perspectivas generales

Aunque acaso resulten necesarios cambios de detalle, las estimaciones y planes para 1956/57 se corresponden bastante en sus líneas generales con la necesidades de las diferentes regiones. El máximo coeficiente de expansión, algo mayor que el máximo global indicado por la Conferencia de la FAO, se proyecta en el Lejano Oriente, donde en la actualidad los suministros por persona son muy inferiores al nivel de preguerra, ya bajo. El coeficiente sólo es ligeramente inferior en América Latina y en el Cercano Oriente, pero en estas regiones el crecimiento de la población es elevado y la expansión prevista se aproxima más al nivel mínimo recomendado por la Conferencia, lo que ocurre también con África. Si se consiguen, estos aumentos de producción podrían detener o incluso invertir el descenso de las partidas exportables de alimentos procedentes de las regiones menos desarrolladas de que se trata en la Parte I de «*El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, 1953*». También en Europa, donde la gran superdotación a la importación de alimentos ha contribuido en gran medida a las dificultades de pago de postguerra, la expansión esperada rebasa ligeramente el coeficiente mínimo recomendado. En cambio, en América del Norte, donde la expansión ha alcanzado un volumen máximo y los problemas de excedentes revisten máxima

CUADRO 12. — RECAPITULACIÓN: OBJETIVOS DE PRODUCCIÓN CON RELACIÓN AL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

R E G I Ó N	Aumento anual de la población 1948-51	Aumento anual de la producción agrícola		Producción alimentaria por persona	
		1948-50-1952/53	1952/53-1956/57 (Previsto)	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimada)
Porcentajes				Indices: 1934-38 = 100	
Lejano Oriente (excluida China)	1,3	1,6	3,8	83	90
América Latina	2,4	2,3	3,6	96	100
Cercano Oriente	2,2	5,2	3,2	107	113
Europa Noroccidental y Meridional	0,8	2,9	1,8	101	106
Africa	1,7	3,2	2,7	109	114
Oceanía	2,8	2,0	1,0	94	89
América del Norte	1,8	1,7	0,6	118	115
Todas las regiones anteriores	1,5	2,3	2,3	100	103
TODO EL MUNDO¹	2,7	3,3

¹Incluidas las estimaciones hechas a título de ensayo para la URSS, Europa Oriental y China (véanse los comentarios que sobre estas estimaciones se hacen al examinar el Cuadro 3. en las páginas 14-15).

... Información no disponible.

gravedad, se prevé para los años próximos un ritmo de expansión más lento. El aumento que se prevé en Oceanía resulta bastante escaso y queda bastante por debajo del esperado aumento de población, pero, como ya se ha hecho observar, el nivel de producción alcanzado en 1952/53 indica la posibilidad de que la realidad supere a las estimaciones hechas para 1956/57.

Se ha advertido en la introducción que el año 1956/57 debía considerarse fecha aproximada y no exacta, y si para alcanzar los actuales objetivos de producción se tardara algo más de lo previsto, el Cuadro 12 quedaría considerablemente modificado. Por ejemplo, si para llegar al nivel de producción previsto para «1956/57» hubiera que invertir un año más el aumento anual medio respecto del crecimiento de población no sería 0,8, sino 0,3 por ciento en la zona que queda al excluir la

U.R.S.S., la Europa Oriental y China. En América Latina, Cercano Oriente, África y noroeste y mediodía de Europa, el aumento medio anual de producción sobre la población sería del orden del 0,5 por ciento, y sólo el Lejano Oriente entraría dentro de los límites recomendados con 1,6 por ciento. Esto subraya lo estrecho que es el margen entre los planes de producción y el constante aumento de población y es evidente que una o dos cosechas malas podrían anular gran parte del aumento de suministros alimentarios previstos.

La cifras del Cuadro 12 permiten apreciar la evolución relativa de la producción y la población, pero no dan indicación alguna del nivel efectivo de producción alimentaria en cada región, que ha de considerarse también con relación a los programas agrícolas. En realidad, los límites son muy amplios. La producción alimentaria por

CUADRO 13. — NIVEL RELATIVO DE LA PRODUCCIÓN ALIMENTARIA POR PERSONA EN DIFERENTES REGIONES

R E G I Ó N	1934-38 (Promedio)	1948-50 (Promedio)	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimado)
Indices: Promedio mundial 1934-38 = 100				
Oceanía	388	372	364	345
América del Norte	237	281	281	272
Europa Noroccidental y Meridional	131	125	133	139
América Latina	114	111	109	114
Cercano Oriente	81	78	87	92
África	64	67	70	74
Lejano Oriente (excluida China)	58	48	48	52
Promedio mundial ¹	100	98	100	103

¹Excluidas la U.R.S.S., Europa Oriental y China.

FIGURA II - Probable tendencia de la producción agrícola, si se realizan los programas y estimaciones para 1956/57

1934-38 = 100

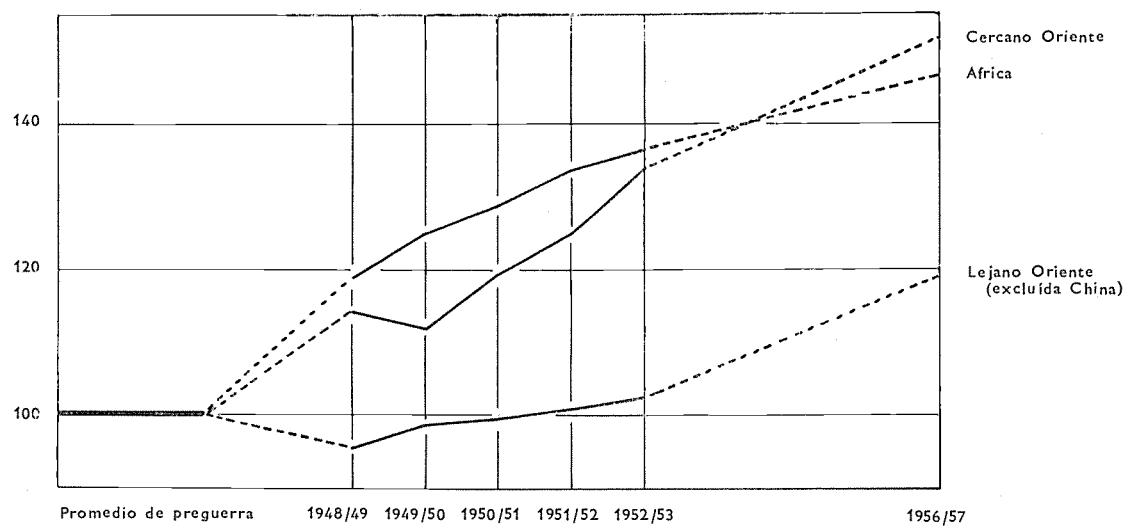
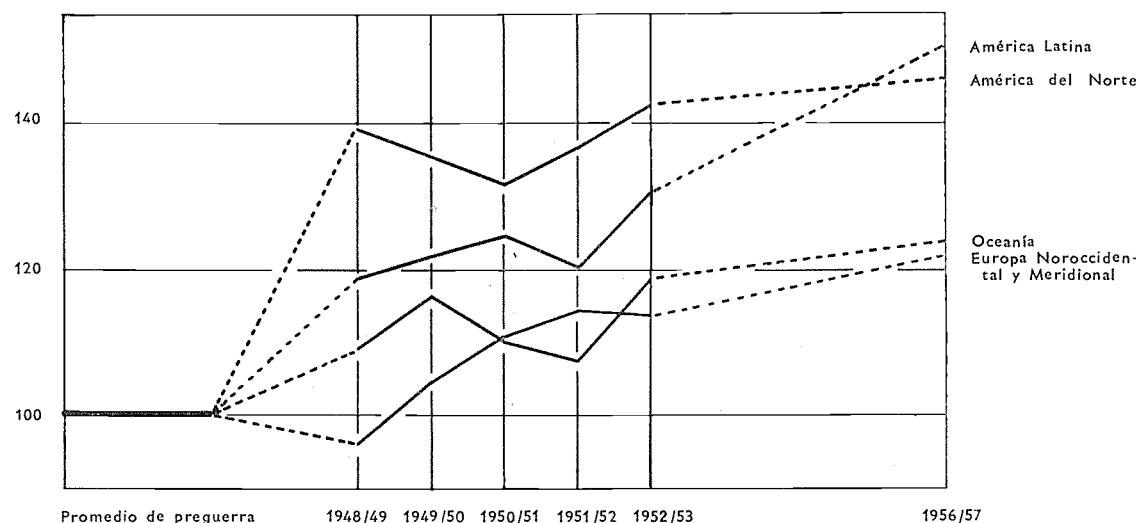
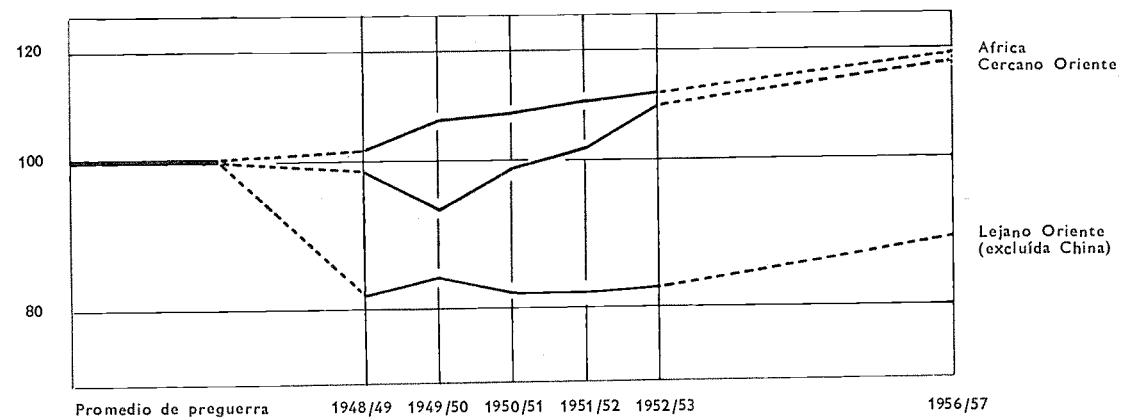
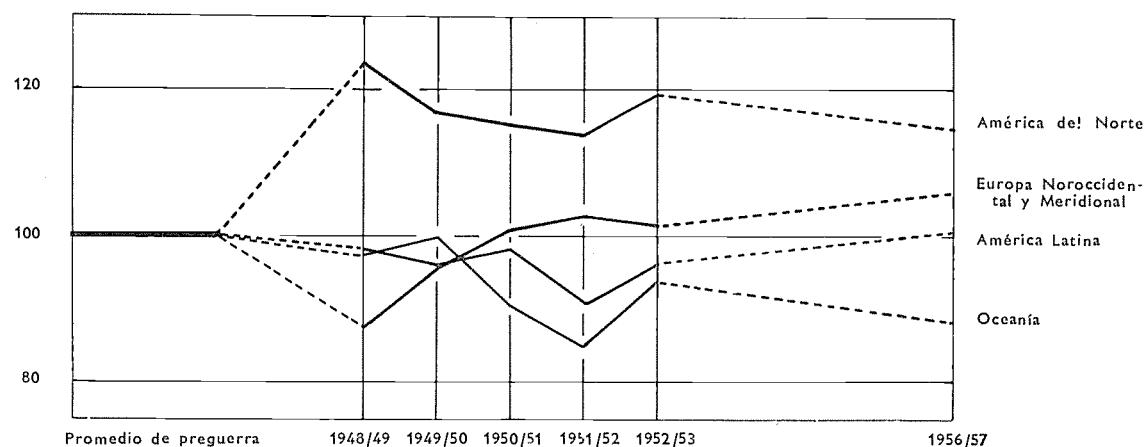


FIGURA III - Probable tendencia de la producción alimentaria por persona, si se realizan los programas y estimaciones para 1956/57

1934-38 = 100



persona en el Lejano Oriente sólo alcanza aproximadamente la mitad del promedio mundial, en tanto que, en el otro extremo, la producción por persona en Oceanía y América del Norte es unas tres veces superior al nivel medio (Cuadro 13). La realización de las estimaciones de producción para 1956/57 sólo estrecharía este margen en muy escasa medida. Como quiera que Oceanía y América del Norte son regiones exportadoras de productos alimenticios y el Lejano Oriente es importador neto de éstos, las disparidades que existen entre las regiones son menores en el consumo que en la producción de alimentos, pero, no obstante, son muy grandes. Teniendo en cuenta el gran número de factores de incertidumbre, sería prematuro pretender evaluar de modo detallado los cambios probables en el nivel de consumo de productos alimenticios si se alcanzan los objetivos de producción de 1956/57. En general, las estimaciones indican un aumento gradual, sobre todo en las regiones menos desarrolladas, pero a un ritmo más lento que las metas propuestas en la *Segunda Encuesta Alimentaria Mundial* de la FAO.

Si bien a primera vista los planes y estimaciones para 1956/57 parecen razonables, es inevitable que se suscite cierta incertidumbre acerca de la medida en que se llevarán a la práctica, siendo natural que ésta sea máxima en las zonas en donde está previsto el mayor coeficiente de expansión: en el Lejano Oriente, donde las previsiones revelan una brusca elevación del ritmo de aumento; en América Latina, donde tanto dependen de los esfuerzos de unos cuantos países; en el Cercano Oriente, donde los rápidos progresos actuales siempre pueden quedar interrumpidos por la sequía, y en el noroeste y mediodía de Europa, donde el desarrollo pecuario ha disminuido en los últimos años. Desde el comienzo de la guerra los mayores aumentos de la producción mundial se han originado en América del Norte y no puede por menos de presentar dificultades al ingreso en una nueva fase en que el ritmo de la expansión agrícola de aquel continente va haciéndose más lento y la tarea principal de la expansión se desplaza a otras regiones.

En el aspecto técnico, las perspectivas son probablemente más favorables que antes. Con la gradual consolidación de los servicios de divulgación en muchos países, va generalizándose lentamente el conocimiento de métodos perfeccionados. Hay mayor abundancia de maquinaria agrícola, de fertilizantes y de otros elementos indispensables, y ya se advierten signos de que sus precios y otros costes de producción empiezan a seguir la general tendencia a la baja, aunque fuera de las regiones más desarrolladas son todavía pocos los países que los emplean en cantidades crecientes. La realización de planes a largo plazo emprendida en muchos países va rindiendo resultados cada vez mayores, sobre todo los proyectos de riego, avenamiento y colonización en gran escala, los cuales, forzosamente, tardan algunos años en cristalizar. De estos aspectos se trata más detenidamente en el Capítulo III.

Pero el progreso agrícola depende también en gran medida del clima económico y a este respecto la situación actual, en que se advierte una tendencia a la baja en los precios y, en algunas regiones, se acumulan las existencias no vendidas, es ya muy distinta de lo que fué en los años de escasez de la postguerra, en que se buscaba ávidamente cada tonelada más de productos alimenticios. Aunque, a la larga, el constante aumento de la población, unido a la elevación del nivel de vida, ha de aumentar las necesidades alimentarias globales, existe siempre el peligro de graves dislocaciones si durante algún tiempo las existencias de un determinado sector son mayores que la demanda efectiva. Hoy se va haciendo necesario un método más selectivo de expansión agrícola y se impone estudiar detenidamente la probabilidad de encontrar mercado suficiente para todo aumento de producción, sobre todo cuando ésta va destinada principalmente a la exportación. De igual manera, es menester proceder a un estudio cada vez más profundo de los medios de ampliar el mercado, especialmente en los casos en que es insuficiente el actual nivel de consumo.

Tales problemas no pueden ser objeto de fácil solución, pero se examinan más detenidamente, producto por producto, en el capítulo siguiente.

Capítulo II

**TENDENCIAS DE ALGUNOS PRODUCTOS
ESENCIALES MAS IMPORTANTES**

Capítulo II - TENDENCIAS DE ALGUNOS PRODUCTOS ESENCIALES MAS IMPORTANTES

Desde 1934-38 a 1948-50 la producción mundial de alimentos de origen vegetal y animal aumentó con más rapidez que la de los productos no alimenticios (fibras naturales, corcho, bebidas y tabaco), y entre los primeros, la de los productos agrícolas subió más de prisa que la de los pecuarios. Bajo la influencia del alza provocada por la guerra de Corea, los productos no alimenticios y en especial las materias primas, se recuperaron mucho hacia 1952/53, aunque la situación relativa de los tres grupos principales de productos se ha mantenido igual, comparada con la producción de anteguerra. Por lo que se refiere al futuro inmediato, los cálculos y planes para 1956/57 indican un ritmo bastante uniforme de progreso en los tres grupos, si bien existen algunas diferencias entre las regiones.

Por ejemplo, en América del Norte se espera un ligero descenso en la producción de cultivos alimenticios y no alimenticios y una expansión general en el sector de la industria pecuaria; mientras que en el Cercano Oriente y el Lejano Oriente se da mayor preponderancia a los cultivos (Cuadro 14).

En el caso de cada uno de los productos, las diferencias en el ritmo de expansión son muy sorprendentes partiendo de 1934-38. Así, la producción de caucho es hoy, por persona, el 50 por ciento mayor que antes de la guerra, y la de agrios, el 30 por ciento, mientras que, por otra parte, la producción de arroz por persona representa el 10 por ciento menos, y el 20 por ciento la de café. Los grupos del cuadro 15 dan una idea general

CUADRO 14. — PRODUCCIÓN QUE SE CALCULA PARA 1956/57, POR GRUPOS DE PRODUCTOS

REGIÓN		Cultivos alimenticios	Productos pecuarios ¹	Productos no alimenticios
<i>Indices : 1934-38 = 100</i>				
Europa Noroccidental y Meridional	1952/53	125	107	105
	1956/57	133	116	119
América del Norte	1952/53	149	144	121
	1956/57	146	153	118
América Latina	1952/53	133	135	116
	1956/57	154	157	132
Lejano Oriente (excluida China)	1952/53	105	92	102
	1956/57	122	106	124
Cercano Oriente	1952/53	141	119	143
	1956/57	164	130	151
Africa	1952/53	133	...	159
	1956/57	148	...	170
Oceanía	1952/53	114	119	123
	1956/57	119	124	126
Todas las regiones anteriores	1948-50	116	114	105
	1952/53	124	122	116
	1956/57	136	133	127

¹Productos alimenticios solamente.

²Producción bruta, sin tener en cuenta las importaciones de piensos.

... Información no disponible.

CUADRO 15. — PRODUCCIÓN POR PERSONA DE CERCIOS ARTÍCULOS: 1952/53, Y LA QUE SE PROYECTA O PREVÉ PARA 1956/57 (EN TODO EL MUNDO, EXCEPTO LA U.R.S.S., EUROPA ORIENTAL Y CHINA)

CONCEPTO	1952/53 (Proyección)	1956/57
<i>Índices: 1934-38 = 100</i>		
PRODUCTOS ALIMENTICIOS		
Frutas cítricas	131	141
Huevos ¹	124	128
Bananos	113	118
Azúcar	109	115
Trigo	109	100
Aceites vegetales y semillas oleaginosas	103	116
Cereales secundarios	102	105
Cereales de todas clases	101	102
Carne	96	100
Leche	92	92
Dátiles	91	92
Arroz	89	98
Legumbres	88	101
Papas	88	91
Higos	86	84
Uvas pasas	74	74
PLANTAS AROMÁTICAS Y MATERIAS PRIMAS		
Caucho	148	164
Té	105	110
Tabaco	98	102
Algodón	95	95
Yute	96	91
Lana (limpia)	94	88
Cacao	84	84
Café	80	83

¹Solamente Europa, América del Norte y Oceanía.
²118 en 1951/52.

de las últimas tendencias de la producción, a la vez que indican dónde pueden preverse cambios de importancia para 1956/57, en las existencias por persona, si los planes y los cálculos actuales se hacen realidad. Los índices para 1952/53 reflejan, por una parte, los cambios en la demanda mundial y, por otra, las dificultades relativas (económicas, sociales y agrícolas) de la creciente producción.

Perspectivas del Comercio

Al tratar de las perspectivas que hay para los productos esenciales más importantes, si se cumplen los objetivos de producción para 1956/57 parece necesario comparar no solamente los aumentos previstos en la producción y la población, sino considerar también su posible influencia en el volumen del comercio internacional. Además, el análisis arroja nueva luz sobre la importancia

de los objetivos de la producción y la probabilidad de alcanzarlos. No quiere decirse con ello, naturalmente, que los cambios que experimente la producción constituyan el único factor determinante del volumen del comercio.

En el caso de muchos productos de primera necesidad, la mayor parte se destina a la exportación. Así, pues, mientras se exporta sólo un 10 por ciento aproximadamente de la producción alimentaria mundial, la proporción llega a ser hasta de un 30-40 por ciento en el caso de algunos alimentos aislados, como, por ejemplo, el azúcar y las semillas oleaginosas. En cuanto a las plantas aromáticas y a las materias primas, algo así como los dos tercios de la producción del mundo entra en el comercio internacional. Las exportaciones de lana, café y té pasan del 80 por ciento de la producción mundial, y, por lo que respecta al cacao y al caucho, la proporción llega casi al 100 por ciento. En todos los casos, estas exportaciones se dirigen irresistiblemente hacia dos regiones, Europa y América del Norte, y una simple comparación de los aumentos calculados en la producción y la población, por lo que se refiere a la región productora o a todo el mundo, puede dar la engañosa impresión de que la futura oferta va a equilibrarse con la demanda.

Algunos países (los Estados Unidos de América son un notable ejemplo) han hecho estimaciones de su consumo nacional, o de sus existencias exportables, o de sus necesidades de importación, para 1956/57. Pero, en general, las relativas al consumo o al comercio de 1956/57 no han sido, en esos países, tan completas como las de la producción, y los cálculos que siguen son principalmente los de la FAO. Para llenar el hueco, la FAO ha hecho estimaciones aproximadas para indicar, provisionalmente, las tendencias mundiales y regionales. Se ha seguido el método de calcular todas las necesidades nacionales probables, por regiones (y no sólo las relativas al consumo humano), sobre la base de la población que se prevé y de las últimas tendencias en el suministro por persona. La diferencia entre esta cifra y la producción prevista equivale a las existencias disponibles para la exportación o, en las regiones deficitarias, a las necesidades de importación. Los datos con que se contaba rara vez justificaban el intento de examinar el comercio dentro de las regiones y, en general, sólo se ha tenido en cuenta el vasto movimiento interregional de productos agrícolas, excepción de los pecuarios, pues el comercio de éstos entre los países vecinos de una misma región constituye una parte importante del comercio mundial.

Al proceder a estas estimaciones se ha dado por que la renta nacional por individuo continuará elevándose con lentitud en la mayoría de los países. Se ha ignorado deliberadamente la repercusión de los posibles cambios cíclicos, y se ha supuesto que la demanda no sufrirá alteraciones bruscas hasta 1956/57, ya sea por expansión o por depresión. Partiendo de estas hipótesis, la misma tendencia alcista de las estimaciones de producción sugiere un ulterior movimiento descendente lento en los precios de los productos agrícolas, pero en esta fase no se ha podido estudiar detalladamente la evolución de los precios, ni la influencia de las políticas nacionales, ni las dificultades de divisas, ni el creciente empleo de sucedáneos de materias primas agrícolas, ni otros factores que pueden influir en las tendencias del consumo durante los cinco años próximos, aun cuando no hubiera cambios cíclicos. La importancia relativa de tales factores varía de un producto a otro y de una a otra región. En general, son menos importantes por lo que toca a los productos alimenticios básicos tales como los cereales, en los cuales cabe, por tanto, prever las necesidades con algo más de confianza que en el caso de productos esenciales cuya demanda es más elástica, sobre todo, si no son alimenticios. Así pues, un análisis ulterior puede modificar algunas de las estimaciones actuales sobre las necesidades futuras, que en cualquier caso no darán más que una indicación aproximada de la situación probable. Por consiguiente, los resultados que figuran en el cuadro del Anexo II tienen el valor de una escala de variaciones, y las tendencias que estos resultados sugieren deben considerarse más importantes que las cifras absolutas.

A parte de las imperfecciones de los datos sobre consumo, otra razón — quizás aún más importante — que indica cautela, estriba en la probable inclinación viciada al alza de las estimaciones relativas a la producción básica. La experiencia indica que los niveles previstos en la producción futura tienen más probabilidades de ser altos que bajos. Puede ocurrir muy bien que no todos los planes se lleven totalmente a efecto y que, en muchos casos, se necesite más tiempo del que se esperaba en principio para que den sus frutos. De no tenerse presente esta inclinación viciada al alza, quizás los resultados sean peligrosamente caídos, sobre todo si se trata de productos esenciales cuyas cifras, a primera vista, sugieren una abundancia para 1956/57, e incluso un posible excedente. Se ha tenido cuidado de indicar en el texto cuándo dicha inclinación puede resultar grande.

Cereales

Aunque la producción mundial por persona (sin incluir la U.R.S.S., Europa Oriental y China) sólo excedió en 1952/53 al promedio de anteguerra en el 1 por ciento, las existencias estuvieron distribuidas con desigualdad. En América del Norte se acumularon cuantiosos suministros invendibles de trigo y maíz, como resultado de las abundantes cosechas, mientras que en el Lejano Oriente las existencias por persona fueron, dejando aparte las importaciones, un 10 por ciento inferiores a las de antes de la guerra.

Las estimaciones y objetivos para 1956/57 sugieren cierto descenso en la producción mundial de cereales panificables, y una considerable expansión en la de arroz y cereales secundarios. Esta disminución de los cereales panificables es consecuencia de un descenso en las estimaciones de los Estados Unidos de América, puesto que presuponen que los enormes rendimientos de los dos últimos años no volverán a repetirse, y que la zona destinada al cultivo del trigo se reducirá, aunque no al nivel acordado recientemente para 1954. Si en 1956/57 se mantuviera la superficie última de cultivo, la totalidad de la producción de cereales panificables en América del Norte podría calcularse, con rendimientos normales, en unos 40 millones de toneladas, o sea, en 3 ó 4 millones menos que lo previsto en el Anexo I. Si se cumplieran todos los objetivos, la producción mundial de cereales (prescindiendo de la U.R.S.S., Europa Oriental y China) sería, por persona, aproximadamente un dos por ciento más elevada que antes de la guerra, y se reducirían un poco las disparidades que ha habido en algunas regiones entre el crecimiento demográfico y la producción cerealista. Aún así, la producción por persona seguiría siendo bastante inferior al nivel de anteguerra en el Lejano Oriente, en Europa y en la América Latina, y considerablemente más elevada en América del Norte y en el Cercano Oriente.

El actual plan quinquenal ruso se propone un aumento del 45 por ciento en la producción de trigo de 1950 a 1955, que depende en su mayor parte de un aumento del 38 por ciento en los rendimientos por hectárea. Si bien la superficie máxima de cultivo ha sido ligeramente superada en 1952, no se ha registrado ningún aumento en los rendimientos, y las últimas declaraciones oficiales indican que el progreso es todavía lento. Según un cálculo hecho por la Comisión Económica para Europa (Ginebra) sobre la base de los datos oficiales, la producción de cereales panificables en Europa Oriental puede elevarse para 1955 en un

CUADRO 16. — PRODUCCIÓN DE CEREALES, TOTAL Y POR PERSONA, QUE SE CALCULA PARA 1956/57

Producción 1948-50			Producción total			Producción por persona		
Millones de toneladas	Kilogramos por cabeza		1948-50	1952/53	1956/57 (Estimaciones)	1948-50	1952-53	1956/57 (Estimaciones)
<i>Indices: 1934-38 = 100</i>								
172,0	1.044	América del Norte	152	160	153	130	130	117
100,9	137	Lejano Oriente (excluida China)	97	100	119	82	81	91
70,9	235	Europa Noroccidental y Meridional.	93	101	108	85	90	94
28,5	179	América Latina	94	115	140	72	82	91
23,1	187	Cercano Oriente	112	141	165	95	114	123
21,0	141	Africa.	115	122	133	98	99	101
6,8	561	Oceania.	124	131	127	106	105	92
423,2	257	Todas las regiones anteriores (A)	115	124	132	98	101	102
121	605	U.R.S.S.	119	129	179	112	115	149
39	438	Europa Oriental	90	96	108	94	98	107
89	...	China.	91	109	131
672	2302	TODO EL MUNDO	110	120	138	99	102	109
DESCOMPOSICIÓN DEL SUBTOTAL (A)								
118,3	72	Cereales panificables	111	130	128	94	106	98
73,8	45	Arroz (pulido)	105	110	128	89	89	98
231,1	140	Cereales secundarios	122	126	137	103	102	105

¹Es posible que estas estimaciones se reduzcan si en los Estados Unidos de América continúan las restricciones últimamente impuestas a la ampliación del cultivo.

²Todo el mundo, excluida China.

... Información no disponible.

22 por ciento con respecto a la de 1948, y la de cereales secundarios, en un 32 por ciento. En China, el índice de la producción de cereales comestibles correspondiente a 1952 es de 109 (1936 = 100) y, según una reciente declaración oficial, se va a elevar en los 10 años próximos a 300 millones de toneladas, « casi el doble de la actual »; estas estimaciones incluyen probablemente el equivalente comercial en trigo de tubérculos y legumbres. Sin embargo, en la misma declaración se ponen de relieve las necesidades crecientes de la población urbana, que se multiplica con rapidez, de manera que el aumento de la producción parece destinarse esencialmente al consumo interior. También en la U.R.S.S. las necesidades van en aumento, particularmente por la importancia que se ha dado en estos últimos tiempos a la elevación de los niveles de vida, mientras que en el oriente europeo, una estimación de la Comisión Económica para Europa indica que, probablemente, no se podrá contar con más de medio millón de toneladas de cereales panificables (principalmente centeno) para la exportación, y que la población ganadera — de crecimiento rápido — acaso absorba todos los cereales secundarios de que se

dispone. Por consiguiente, no parece probable que para 1956/57 haya en estas regiones un acentuado incremento en las existencias de cereales exportables, si bien las exportaciones podrían elevarse, como es natural, por voluntad de los Gobiernos.

Ello no obstante, las estimaciones para 1956/57 hacen pensar que pueden preverse algunas desviaciones de importancia en el régimen del comercio mundial de cereales. Las principales conclusiones, necesariamente muy provisionales, que parecen deducirse son las que se resumen más adelante, aunque quedan siempre elementos de inseguridad muy considerables. El Anexo II muestra con mayor detalle algunos de los datos en que se basan estas conclusiones.

Lejano Oriente. El Lejano Oriente (la China excluida) parece probable que continúe siendo un importador neto de cereales, porque, aunque se alcancen todos los objetivos, la producción por persona no llegará sino al 91 por ciento del nivel de antes de la guerra. Sin embargo, el mayor elemento de incertidumbre en las perspectivas cerealistas acaso esté en el volumen de las necesidades en cuanto a importaciones netas, pues depende

tanto del éxito en lograr los objetivos de producción proyectados como de los futuros niveles de consumo.

Los objetivos de producción representan un cambio radical de la tendencia estática de la producción en estos últimos años, alterada únicamente por la excelente cosecha arrocera de 1952, aunque las perspectivas para 1953 son también favorables en general. En muchos países, estas perspectivas suponen un gran incremento en el rendimiento por hectárea. En el Capítulo I se expusieron sumariamente las perspectivas de esta ganancia, y serán estudiadas de nuevo en el Capítulo III.

De exportador neto, con un total de 2,8 millones de toneladas de cereales, en 1934-38, el Lejano Oriente ha pasado a ser, en 1951 y en 1952, un importador neto de consideración, con 8 millones de toneladas. Comparando las metas de exportación para 1956/57, que los países exportadores de arroz han facilitado a la FAO (5,4 millones de toneladas) con las fijadas para la importación por los países deficitarios (6 millones de toneladas), que se esfuerzan por llegar a una mayor autarquía en materia de cereales, se advierte que las necesidades de importaciones netas procedentes de fuera de la región se reducirán para esa época a poco más de medio millón de toneladas. Se abrigan ciertas dudas de que llegue a realizarse un descenso tan brusco. Aun cuando se alcanzaran todos los objetivos de la producción, esta importación neta proporcionaría solamente el 94 por ciento del reducido suministro por persona de antes de la guerra y supondría una mejora relativamente pequeña respecto al desfavorable nivel de consumo posterior al conflicto. Además, habiéndose elevado el consumo en los países exportadores de arroz, el descenso registrado en relación con los niveles de antes de la guerra en los países deficitarios es de mayor magnitud que el promedio. Sería difícil restringir el consumo hasta ese punto sin provocar la inflación en los precios de los alimentos, sobre todo si el desarrollo general económico aumenta el poder adquisitivo.

A causa de estas inseguridades de la producción y el consumo, en el documento de trabajo que se ha dispuesto para la reunión regional, donde se analiza el problema con más detalle, se ha sugerido que no sería extraño que las importaciones netas procedentes de fuera de la región quedaran de hecho por debajo del nivel actual en 1956/57, opinión ésta respecto de la cual la reunión no ha disentido después. A título muy provisional, puede sugerirse como posible límite máximo para las importaciones netas de 1956/57, unos 5 ó 6 millones de toneladas de cereales; esto signifi-

caría: (a), que los niveles de consumo serían algo mayores de los que indican los objetivos actuales de los países, y (b), una deficiencia en las estimaciones de producción, por lo cual, las disponibilidades arroceras para la exportación serían algo menores en los países con excedentes, y las necesidades de importación mayores en los deficitarios.

Toda demanda considerable de importación del Lejano Oriente tendría que ser cubierta, sobre todo, con trigo o con cereales secundarios, ya que, fuera de la región, no parece probable que las existencias exportables de arroz pasen del medio millón de toneladas. En América del Norte y en el Cercano Oriente quizás pueda contarse con tres cuartos de millón de toneladas de arroz (netas), mientras que, si la exportación china continúa, el total podría elevarse aproximadamente al millón, del cual África, América Latina y Europa absorberían alrededor de la mitad. Por lo tanto, cualquier aumento que se experimente en las necesidades del Lejano Oriente gravitará primordialmente sobre el trigo que, en general, ofrece todas las probabilidades de ser preferido a los cereales secundarios¹.

Otros países importadores de trigo. La probable variación en la demanda en otras zonas importadoras de trigo, es menor. En la Europa Noroccidental y Meridional, los objetivos de la producción suponen un incremento de sólo 1,6 millones de toneladas (4 por ciento) respecto a la excelente cosecha de 1952/53, y no sería difícil alcanzarlos. Sin embargo, el consumo — sobre todo el de productos destinados a la alimentación de los animales — puede aumentar ligeramente si fuera de la zona del dólar el trigo baja de precio y se puede obtener más fácilmente, y, en general, no parece probable que las necesidades de importación varíen mucho del nivel actual, que es de 13 a 14 millones de toneladas. En las importaciones de los países latinoamericanos cabe esperar un aumento continuo (con excepción de la Argentina), porque el consumo se eleva con más rapidez aún que la producción. Las importaciones netas han subido de 1,5 millones de toneladas, aproximadamente, antes de la guerra, a 2,5 millones en 1949-52, y es probable que para 1956/57 se acerquen a los 3 millones. Las importaciones africanas netas de trigo, que últimamente eran de medio millón

¹ Si las exportaciones de arroz del Lejano Oriente a Europa volvieran a reanudarse en magnitud considerable, la demanda neta de trigo del Lejano Oriente aumentaría, aunque probablemente sería parcialmente compensada por cierta disminución en la demanda europea.

de toneladas anuales, más o menos, acaso se eleven también ligeramente.

Existencias exportables de trigo. La realización de las metas señaladas para la producción en 1956/57 no alteraría mucho las exportaciones de Oceanía, pero elevaría las existencias exportables de trigo del Lejano Oriente y de la Argentina. Las exportaciones de este último país, cuyos pronósticos para 1956/57 no representan ningún aumento en relación con la magnífica cosecha de 1952/53, quedarían sin embargo más o menos compensadas con la demanda de otros países latinoamericanos. Los ambiciosos planes de producción del Cercano Oriente están a tenor de los últimos y rápidos progresos, aunque hay que tener en cuenta lo que varían los rendimientos en esta región, de un año a otro. Pero la velocidad del crecimiento de las exportaciones dependerá también de la parte de la producción que absorba la región, de los factores de precio y del éxito con que se superen los problemas del transporte y la organización, consecuencias ineludibles de toda nueva empresa. La magnitud de las existencias probables

de exportación del Cercano Oriente es, no obstante, otro gran elemento de inseguridad en el panorama cerealista.

Es probable que estos posibles aumentos en las exportaciones de los países que están fuera de la zona del dólar se vean compensados por una disminución en las existencias exportables de la producción actual de América del Norte, debido sobre todo a las restricciones introducidas recientemente en los Estados Unidos de América por lo que respecta a la superficie de cultivo, aunque podría disponerse de cantidades adicionales para la exportación procedentes de las reservas.

Existencias y demanda de cereales panificables. A continuación se incluye una posible hoja de balance para 1956/57, caso de que llegaran a confirmarse los pronósticos de producción, con la sola finalidad de ilustrar las tendencias ya estudiadas. En esta hoja se advierte que si la demanda de importación del Lejano Oriente desciende tan bruscamente como se insinúa en las estimaciones de los propios países, el margen exportable de la producción actual puede muy bien superar a dicha

CUADRO 17. — CEREALES PANIFICABLES: POSIBLES TENDENCIAS DEL SUMINISTRO NETO DE EXPORTACIÓN Y DE LAS NECESIDADES NETAS DE IMPORTACIÓN, CASO DE QUE SE CONFIRMAN LOS PRONÓSTICOS DE PRODUCCIÓN PARA 1956/57¹

REGIÓN	1934-38	1949-52	1956/57 (Estimación)
<i>Millones de toneladas métricas</i>			
<i>Exportaciones netas</i>			
Oceanía	2,7	2,8	2,2 — 2,5
Argentina	3,5	1,9	2,6 — 3,2
Cercano Oriente	—	—	0,8 — 1,5
U.R.S.S. y Europa Oriental	2,6	1,1	1,0 — 1,5
Total (países no comprendidos en la zona del dólar)	8,8	5,8	*6,6 — 8,7
América del Norte	5,2	17,9	*12,3 — 14,2
TOTAL GENERAL	14,0	23,7	*19 — 23
<i>Importaciones netas</i>			
Europa Noroccidental y Meridional	11,2	14,0	13 — 15
América Latina (excluida la Argentina)	1,6	2,6	2,6 — 3,0
Africa	0,2	0,5	0,4 — 0,6
Cercano Oriente	—	1,2	—
Total (excluido el Lejano Oriente)	13,0	18,3	16 — 18,6
Lejano Oriente ²	1,0 (0,4)	5,1 (6,4)	nada — 5,5
TOTAL GENERAL	14,0	23,4	16 — 24

¹Para más detalles, véase el Anexo II.

²Prónosticos de las existencias exportables procedentes sólo de la producción actual.

³Las importaciones netas de cereales panificables y de cereales secundarios aparecen juntas, entre paréntesis, para compararlas con las cifras de la última columna, ya que para 1956/57 se ha supuesto que todas las necesidades de importación netas serán cubiertas con trigo si no se dispusiera de arroz. El total de las importaciones netas de cereales (incluyendo, aproximadamente medio millón de toneladas de arroz) se elevó de 7,8 millones de toneladas en 1951 a 8,7 millones en 1952.

demandas, independientemente de que los aumentos proyectados en los países exportadores de fuera de la zona del dólar lleguen o no a ser una realidad.

Si, como parece más probable, el descenso en la demanda del Lejano Oriente es más moderado, el margen exportable de la producción actual y las necesidades de importación pueden quedar más o menos equilibrados. Mas esto supone que las últimas restricciones estadounidenses en lo que se refiere a la superficie de cultivo continúen y den como resultado la reducción de las disponibilidades norteamericanas para la exportación.

Cereales secundarios. Las perspectivas que hay para los cereales secundarios, si se confirman los pronósticos para 1956/57, son de abundancia. Aunque el nivel de producción previsto en América del Norte dejará escaso margen para la exportación, salvo que se eche mano de las reservas, en Argentina y en el Cercano Oriente se dispondrá de existencias mucho mayores. En conjunto podría contarse con unos 10 ó 12 millones de toneladas para la exportación en los países situados fuera de la zona del dólar, que permitirían efectuar envíos a la Europa Noroccidental y Meridional (únicas regiones que importan con regularidad) en igual escala que antes de la guerra.

El que las importaciones de tal magnitud puedan ser absorbidas es otra cuestión. En los últimos años, las importaciones netas europeas han sido, como término medio, de unos 8 millones de toneladas, y parece que las necesidades se han reducido constantemente, tanto por haber disminuido el ganado caballar como por las economías efectuadas en el consumo de piensos, de cereales y, sobre todo, por el mejor aprovechamiento de los pastizales. Además, las metas europeas tienden a un aumento en la producción de cereales secundarios de unos 4 millones de toneladas, en comparación con 1952/53, con lo cual se reducirá aún más la demanda de importación. Así, pues, si se cumplen todos los planes de producción, podrá haber excedente (Cuadro 18).

La posibilidad de que haya excedentes depende de varias posibles cosas. Por ejemplo, un suministro más abundante de cereales secundarios procedente de los países extraños a la zona del dólar podría debilitar el impulso expansivo de la producción europea — en especial si los precios siguen bajando — y estimular considerablemente la demanda si la baja de precios de los cereales forrajeros repercutiera en los de los productos pecuarios. Los precios, al bajar, podrían tam-

CUADRO 18. — CEREALES PANIFICABLES: POSIBLES TENDENCIAS DEL SUMINISTRO NETO DE EXPORTACIÓN Y DE LAS NECESIDADES NETAS DE IMPORTACIÓN, CASO DE QUE SE CONFIRMAN LOS PRONÓSTICOS DE PRODUCCIÓN PARA 1956/57¹

REGIÓN	1934-38	1949-52	1956/57 (Estimación)
<i>Millones de toneladas métricas.</i>			
<i>Exportaciones netas</i>			
Argentina	7,4	1,1	6,0 - 6,5
Oceanía	0,1	0,5	0,6 - 0,7
Cercano Oriente	0,4	0,5	2,1 - 2,8
Africa	0,8	0,9	0,8 - 1,0
Lejano Oriente	0,6	—	—
U.R.S.S. y Europa Oriental	1,6	1,1	0,5 - 1,5
Total (países no comprendidos en la zona del dólar)	10,9	4,1	10,0 - 12,5
América del Norte	0,1	4,9	nada - ±0,5
TOTAL GENERAL	11,0	9,0	10,0 - 13,0
<i>Importaciones netas</i>			
Europa Noroccidental y Meridional	11,0	8,1	7 - 10
Lejano Oriente	—	1,3	—
	11,0	9,4	7 - 10

¹Para más detalles, véase el Anexo II.

²Prónosticos de las existencias exportables procedentes sólo de la producción actual.

³Se incluye en los cereales panificables en el supuesto de que el trigo, si se dispone de él, será por lo general preferido a los cereales secundarios.

bién provocar la apertura de grandes mercados fuera de Europa y aumentar el aprovechamiento en los países exportadores. En cuanto a éstos, el progreso puede ser más lento de lo previsto. En la Argentina habrá más dificultades para alcanzar las metas de producción (por ejemplo, las de la recolección) en el caso de los cereales secundarios que en el de los panificables. Los problemas que puede presentar la rápida expansión de las exportaciones de trigo del Cercano Oriente se aplican igualmente a los cereales secundarios. Pero aún cuando las exportaciones de estas zonas avanzan con mayor lentitud de la prevista, no parece que haya probabilidades de escasez, descontando un grave fracaso en las cosechas, frente a cuya eventualidad se cuenta, de momento, con la garantía que ofrecen las considerables reservas norteamericanas.

Azúcar

La producción de azúcar por habitante es ya considerablemente mayor que antes de la guerra y la extraordinaria cuantía de la cosecha de 1951/52 hizo forzoso restringir la producción en Cuba y establecer una Reserva Cubana de Estabilización que ascendía a 1,8 millones de toneladas. Las metas y estimaciones para 1956/57 indican otro prometido aumento de la producción mundial.

No se espera que la producción de América del Norte (inclusive Hawaii) aumente tan bruscamente como la de otras regiones, pareciendo probable

que las necesidades de importación aumenten en un máximo de 0,7 millones de toneladas con respecto al nivel medio de postguerra. En cambio, si se realiza la expansión proyectada en el noroeste y mediodía de Europa, la otra región importadora de mayor consideración, se reducirían las necesidades de importación a poco más de su nivel actual, aun cuando el consumo del Reino Unido vuelve a alcanzar su nivel de preguerra una vez terminado el régimen de racionamiento. Es probable que en 1956/57 las necesidades de importaciones netas de todas las regiones sumen algo menos de 9 millones de toneladas.

Por otra parte, si se alcanzan todas las metas de producción, es posible que se disponga de más de 11 millones de toneladas para exportación interregional. Las restricciones de la producción cubana quedan compensadas en gran parte por la expansión proyectada en otros países de América Latina. Se espera que las exportaciones de Australia y África del Sur aumenten considerablemente, y las estimaciones de la producción del Lejano Oriente suponen un considerable acercamiento al nivel de exportaciones de preguerra de la región. La Europa Oriental puede llegar a exportar un millón de toneladas.

Sin embargo, es probable que estas metas de producción se modifiquen considerablemente. La expansión de la producción europea, muy favorecida por las excelentes condiciones meteorológicas de 1953/54, es posible que se vea entorpecida

CUADRO 19. — AZÚCAR (EQUIVALENTE EN AZÚCAR BRUTO)¹: PRODUCCIÓN ESTIMADA TOTAL Y POR HABITANTE EN 1956/57

REGIÓN	1934-38	1948-50	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimada)
<i>Millones de toneladas métricas</i>				
América Latina	7,2	12,2	12,4	13,3
Lejano Oriente (excluida China)	6,6	5,3	6,8	7,9
Noroeste y Mediodía de Europa	4,0	4,8	5,5	6,2
América del Norte	2,8	3,0	3,0	3,3
Africa	1,0	1,3	1,4	1,7
Oceanía	1,1	1,1	1,1	1,4
Cercano Oriente	0,2	0,4	0,5	0,6
Todas las regiones anteriores	22,9	28,1	30,7	34,4
TODO EL MUNDO	27,9	33,1	36,0	42,8
<i>Kg. por habitante</i>				
Producción por habitante ⁵	16,4	17,1	17,9	18,9

¹Inclusivo el equivalente en producto bruto de azúcar de caña no centrifugado.

²14,6 millones de toneladas en 1951/52.

³1935-39.

⁴Australia 1936-39.

⁵Exceptuando la U.R.S.S., China y Europa Oriental.

por efecto de las crecientes disponibilidades de azúcar de caña barato procedente de fuentes ajenas a la zona del dólar ; y, en efecto, la metas de algunos países enclavados en dicha región ya han sido reducidas con respecto a su nivel original. Cabe la posibilidad de que el probable excedente de la Europa Oriental lo absorba en su mayor parte la U.R.S.S., donde parece improbable que se alcancen las elevadísimas metas de producción fijadas, si bien ambas zonas tienen cupos de exportación que suman cerca de un millón de toneladas con arreglo al Convenio del Azúcar recientemente firmado. Si éste se ratifica, probablemente se reducirán algunos programas de producción, ya que los exportadores participantes han convenido en ajustar su producción con arreglo al consumo nacional, a las exportaciones permitidas y a un nivel determinado de reservas.

Aceites y semillas oleaginosas

En 1952/53, la producción mundial de aceites vegetales y semillas oleaginosas, expresada esta última en su equivalente en aceite, inclusive el equivalente en aceite de semillas oleaginosas empleadas con fines distintos de los de elaboración de aceite, fué superior en el 20 por ciento aproximadamente a la de antes de la guerra. Ello constituye un aumento ligeramente mayor que el crecimiento de la población mundial.¹

Cerca de la mitad del aumento de la producción bruta de aceites vegetales y semillas oleaginosas se debe a una notable expansión registrada en América del Norte, sobre todo de soja y linaza, en tanto que una tercera parte se distribuye en proporciones iguales entre la U.R.S.S. y África. En el Lejano Oriente y en América Latina, la producción raya aproximadamente al nivel de preguerra, pero es muy inferior calculada por habitante (Cuadro 21).

Las metas y estimaciones para 1956/57 suponen un aumento de un 25 por ciento sobre la producción bruta media de 1948-50 de aceites vegetales y del equivalente en aceite de las semillas oleaginosas. Este aumento se reparte en proporciones bastante iguales entre las principales regiones productoras, si bien la expansión esperada es algo menor al promedio en América del Norte, elevándose sensiblemente sobre éste en la U.R.S.S. y también en las

¹ Sin embargo, si se tienen en cuenta las semillas oleaginosas no empleadas para la obtención de aceites, aun incluyendo la mantequilla en su equivalente en contenido de grasa, manteca de cerdo, sebo, grasas, aceite de ballena y aceite de pescado, la producción de aceites y grasas por habitante es ligeramente inferior a la de antes de la guerra.

menores zonas productoras de Europa y el Cercano Oriente. La producción mundial por habitante excedería en un 15 por ciento el nivel de preguerra si estas estimaciones se cumplieran, aunque en el Lejano Oriente y en América Latina la producción por habitante seguiría siendo sensiblemente inferior a la del promedio de 1934-38.

Si también se tienen en cuenta las probables tendencias de los aceites animales y marinos, el proyectado aumento de la producción mundial de la totalidad de grasas y aceites ascendería aproximadamente al 10 por ciento y no al 15 por ciento indicado para aceites vegetales y semillas oleaginosas solamente. La producción mundial de mantequilla no aumentará probablemente con tanta rapidez como la población mundial. La producción de aceite de ballena está actualmente restringida por un acuerdo internacional que tiende a conservar la población ballenera mundial, no siendo probable que en los próximos años se aumente el tope de captura lícita. En cambio, la producción mundial de manteca de cerdo, sebo y grasas, que son subproductos de la matanza de ganado, puede aumentar con la misma rapidez aproximadamente que la prevista en el caso de los aceites vegetales y semillas oleaginosas.

El aumento de la producción de aceites vegetales y semillas oleaginosas se ha previsto a razón de un 4 por ciento anual, lo cual supondría una aceleración considerable, ya que el registrado de 1948-50 a 1952/53 se operó a razón de un 2 por ciento anual aproximadamente.

América del Norte y Europa juntas absorben aproximadamente el 85 por ciento de las importaciones mundiales de todas las grasas y aceites, correspondiéndoles un porcentaje ligeramente menor de aceites y grasas animales y marinos y un levemente mayor de aceites vegetales y semillas oleaginosas. Aunque hay indicios de una cierta tendencia a la baja en estos porcentajes, la demanda de importaciones de estas zonas en 1956/57 aún desempeñará el papel principal en la demanda total mundial de importaciones.

Como los países europeos tratan de lograr un aumento de la producción de leche y carne por habitante, ello supone un aumento en la producción europea de mantequilla, manteca de cerdo y sebo por habitante. Sin embargo, puede muy bien ocurrir que se emplee para la fabricación de mantequilla una proporción cada vez menor de la leche producida y que no aumenten las partidas de importación de mantequilla procedentes de otras zonas. Esto podría significar un descenso en las existencias europeas de mantequilla por habitante, con la consiguiente elevación de la demanda de

CUADRO 20. — ACEITES VEGETALES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS (EQUIVALENTE EN ACEITE) : PRODUCCIÓN ESTIMADA TOTAL Y POR HABITANTE EN 1956/57

REGIÓN	1934-38	1948-50	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimada)
<i>Millones de toneladas métricas</i>				
Lejano Oriente (excluida China)	3,9	3,8	4,2	4,8
Africa	1,5	1,9	2,1	2,5
América del Norte	1,3	2,6	2,7	2,8
América Latina	1,1	1,1	1,1	1,5
Noroeste y Mediodía de Europa	0,8	0,8	0,8	1,3
Cercano Oriente	0,4	0,5	0,6	0,7
Oceanía	0,1	0,1	0,2	0,2
Todas las regiones anteriores	9,1	10,8	11,7	13,8
TODO EL MUNDO	14,6	16,5	17,6	20,6
<i>Kg. por habitante</i>				
Producción por habitante ^a	6,6	6,8	6,8	7,6

NOTA: Las cifras son de producción bruta, por lo cual comprenden semillas oleaginosas no empleadas para la obtención de aceite, sino utilizadas como semillas, fertilizantes, piensos para ganado y consumo directo como alimento humano.

^a1935-39.

^b1,6 millones de toneladas en 1951/52.

^cExcepcionalmente la U.R.S.S., Europa Oriental y China.

aceites vegetales para la fabricación de margarina. Sin embargo, la creciente utilización de detergentes sintéticos va mermando el mercado de grasas y aceites para la fabricación de jabón lo cual tenderá a que en Europa disminuya la demanda de aceite de palma y de coco en particular, así como de sebo no comestible.

En América del Norte, como consecuencia del gran aumento de la producción con respecto a la preguerra, la demanda de importaciones de grasas y aceites para la elaboración de productos alimenticios, jabón y pinturas, ha llegado a ser relativamente pequeña, salvo reducidas cantidades de aceites de coco para la fabricación de jabón y de «aceites de secado rápido» como aceite de tung. La demanda estadounidense de importaciones de aceites de características especiales para diversas aplicaciones industriales puede aumentar, en beneficio sobre todo de los aceites de coco y de ricino, pero no es probable que este aumento de la demanda revista grandes proporciones en 1956/57.

Las metas de aumento de producción de aceites vegetales y semillas oleaginosas en 1956/57 en zonas situadas fuera de Europa y de América del Norte rebasan el probable aumento de consumo de estas zonas, aún habida cuenta de la recuperación del nivel de consumo de preguerra en el Lejano Oriente y de la persistencia de la tendencia al alza en otros países. De aquí que se indique un aumento en los contingentes exportables mundiales al que no corresponde un aumento igual en la

demandas probable de importaciones. Debe notarse, sin embargo, que esta conclusión se basa en no pocos supuestos. Las metas fijadas para 1956/57 son, por lo general, ambiciosas, y es posible que no se alcancen, sobre todo si el mercado se debilita. Por otra parte, es posible que el consumo nacional de los países exportadores aumente con mayor rapidez de la prevista, y que las nuevas aplicaciones industriales ensayadas en América del Norte y en Europa se extiendan más rápidamente de lo que en los actuales momentos es posible prever.

Productos pecuarios

Aunque a la carne, la leche y los productos lácteos y huevos corresponde aproximadamente el 40 por ciento en valor de la producción agrícola mundial, son más bien pocos los países que, fuera de América del Norte, Oceanía, Europa y ciertas regiones de América Latina, hayan fijado objetivos concretos de número de cabezas de ganado o de producción pecuaria, como en el caso de los cultivos. Sin embargo, se estima que a las cuatro regiones citadas corresponde el 80 por ciento de la producción mundial, exceptuando la U.R.S.S., Europa Oriental y China. Son muy notables las diferencias que las distintas regiones presentan en cuanto al puesto que la producción pecuaria ocupa en sus respectivas agriculturas (Cuadro 21) y esta relación ha cambiado escasamente con respecto a años anteriores a la guerra, exceptuando

CUADRO 21. — PORCENTAJE ESTIMADO EN VALOR CORRESPONDIENTE A LA PRODUCCIÓN PECUARIA EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA DE CADA REGIÓN: 1948-52

REGIÓN	Produc- tos pecua- rios ¹	Cultivos alimen- tarios	Produc- tos no alimen- ticios
Porcentajes.....			
Noroeste y Mediodía de Europa	57	40	3
América del Norte	55	34	11
Oceanía	52	23	25
América Latina	39	41	20
Cercano Oriente	30	59	11
Africa	22	68	10
Lejano Oriente (excluida China)	17	70	13
Todas las regiones anteriores	42	47	11
TODO EL MUNDO	39	51	10

¹Productos alimenticios solamente. La lana se incluye bajo productos no alimenticios.

²Producción bruta, sin tomar en cuenta los forrajes importados.

un cierto descenso en Europa. Datos consignados anteriormente (Cuadro 14) han permitido apreciar este descenso de la producción pecuaria de Eu-

ropa comparada con otras ramas de la agricultura, pero indican que en las demás regiones productoras principales se ha mantenido bastante aproximadamente a la misma altura. En cuanto al futuro, las estimaciones y objetivos para 1956/57 indican un hincapié algo mayor en la producción pecuaria.

Fuera de las principales regiones productoras, la producción pecuaria es aún limitada, aunque hay indicios de que actualmente empieza a ser objeto de mayor atención. Las estimaciones aproximadas de la producción de carne y leche por habitante en «otras regiones» (Cuadro 22) dan idea de las diferencias que todavía existen entre éstas y las principales zonas de producción pecuaria.

Desde finales del cuarto decenio de siglo la producción de leche de América del Norte y de Oceanía no ha guardado armonía con el aumento de la población, y las estimaciones para 1956/57 indican que se espera que este descenso continúe, lo cual cabe relacionar con la tendencia a la baja registrada en el consumo de mantequilla por la competencia de la margarina. La misma tendencia se observa en la mayoría de los países europeos,

CUADRO 22. — PRODUCCIÓN ESTIMADA DE PRODUCTOS PECUARIOS POR HABITANTE SI SE REALIZAN LOS PLANES Y ESTIMACIONES PARA 1956/57

REGIÓN	1934-38	1948-50	1952/53	1956/57 (Estimada)	1948-50	1952/53	1956/57 (Estimada)
..... Kg. por habitante							
Indices : 1934-38 = 100 ...							
<i>Leche</i>							
Oceanía	949	882	862	792	93	81	83
América del Norte	435	383	364	337	88	88	78
Noroeste y Mediodía de Europa	296	255	283	297	86	96	101
Otras regiones	47	47	47	49	99	100	104
<i>Todo el mundo¹</i>	<i>142</i>	<i>124</i>	<i>128</i>	<i>127</i>	<i>88</i>	<i>90</i>	<i>90</i>
<i>Carne</i>							
Oceanía	136	132	131	124	94	93	92
América del Norte	58	66	66	67	114	114	116
América Latina	41	36	33	34	89	81	83
Noroeste y Mediodía de Europa	32	24	28	30	75	89	94
Otras regiones	5	4	5	5	92	95	102
<i>Todo el mundo¹</i>	<i>20</i>	<i>18</i>	<i>19</i>	<i>19</i>	<i>92</i>	<i>96</i>	<i>99</i>
<i>Huevos</i>							
América del Norte	17	23	23	23	140	137	139
Oceanía	11	12	11	11	106	97	98
Noroeste y Mediodía de Europa	8	7	8	8	93	105	109
<i>Todas las regiones anteriores</i>	<i>11</i>	<i>13</i>	<i>13</i>	<i>14</i>	<i>120</i>	<i>124</i>	<i>128</i>

¹Exceptuando la U.R.S.S., Europa Oriental y China.

pero compensada en parte por un cierto aumento en el consumo de leche líquida. A este respecto, las estimaciones para 1956/57 indican la reenperación del nivel de producción de preguerra por habitante.

La producción de carne por habitante es considerablemente superior a la de antes de la guerra en América del Norte, estimándose que aumentará levemente en 1956/57. En las demás regiones productoras principales, la producción por habitante es bastante inferior al promedio de preguerra, pero se confía en que recuperé algún terreno en 1956/57. En lo que se refiere a la producción de huevos, la situación imperante en las principales regiones productoras es análoga. En América del Norte se ha registrado un notable aumento de la producción, y las estimaciones para 1956/57 indican que en dicha fecha la producción puede quedar estabilizada aproximadamente al alto nivel actual por habitante. La actual producción por habitante en Oceanía es algo inferior al promedio de preguerra, siendo algo superior en el norte y mediodía de Europa, región esta última en que se señala una lenta tendencia al alza, según indican las estimaciones y objetivos para 1956/57.

En la U.R.S.S., el total de cabezas de ganado se ha recuperado lentamente y el de vacas no ha alcanzado todavía el nivel de preguerra. La reciente declaración oficial sobre agricultura habla también de rendimientos bajos. Se ha decidido demostrar los incentivos para fomentar la cría de ganado y elevar las existencias de forraje, habiéndose fijado metas para incrementar en gran medida el total de efectivos de ganado a finales de 1954. Sin embargo, los aumentos proyectados son tan grandes, que difícilmente pueden alcanzarse a menos que se reduzca en gran medida la matanza.

En cambio, en los países de Europa Oriental el aumento del número de cabezas de ganado, sobre todo de cerdos, ha tendido a adelantarse a los planes. En Polonia, Checoslovaquia y Hungría hubo que proceder a la matanza de gran número de cerdos en el invierno de 1950/51, fecha en que ya rebasaban el total previsto para 3-5 años después y eran insuficientes las existencias de forrajes. Análogamente, en Alemania Oriental el número de cerdos era mayor en 1952 que el proyectado para 1955. Polonia ha exportado ya grandes partidas de carne de cerdo, y en el caso, no improbable, de que se alcancen las metas de producción de carne, el nivel de consumo nacional podría elevarse, quedando todavía margen para un gran excedente exportable. Todo aumento considerable de las exportaciones a Europa Occidental tendería a aumentar en dicha zona las posibles dificultades

de comercialización de que se trata más adelante. Los países de Europa Oriental proyectan también importantes aumentos en la producción de leche y de huevos, que muy bien pueden tener por consecuencia un incremento de las disponibilidades de exportación. En los últimos años, Europa Oriental ha enviado anualmente más 20.000 toneladas de huevos a Europa Occidental, pareciendo probable que se siga disponiendo de un contingente exportable de este orden de magnitud por lo menos.

El comercio internacional de carne gira principalmente en torno al abastecimiento del Reino Unido. El aumento de la producción de carne de cerdo y tocino previsto en dicho país indica la posibilidad de que en 1956/57 disminuyan considerablemente las necesidades de importación de carne de cerdo, incluso en el caso de que, con el esperado final del racionamiento, el consumo de carne de cerdo y tocino recuperé el nivel de preguerra. Sin embargo, las actuales estimaciones de producción de los tres principales abastecedores (Dinamarca, Holanda e Irlanda) indican un pequeño aumento de partidas exportables. En el caso de la carne de vaca y carnero, los aumentos que se esperan conseguir en la producción británica todavía dejarán las existencias totales bastante por debajo del nivel de preguerra si las importaciones no aumentan. En realidad, parece probable algún aumento de los excedentes exportables procedentes de Oceanía si se realizan las estimaciones para 1956/57, y quizás también de América Latina, pero es dudoso que, aun considerados en conjunto, permitan elevar el consumo al nivel de preguerra. La deficiencia principal se registraría en las existencias de carne de vaca. Por tanto, queda por ver si el consumo de carne en el Reino Unido seguirá siendo inferior al de antes de la guerra, o si se producirá un desplazamiento hacia la carne de cerdo a falta de la de vaca. Si dicho desplazamiento tuviera por consecuencia un consumo mayor de carne de cerdo por habitante que antes de la guerra, podrían disminuir considerablemente las posibles dificultades de comercialización de la carne de cerdo europea de que antes hemos tratado. Es probable que el resultado dependa de los precios y las disponibilidades de divisas, tanto en lo relativo a la carne como en lo que se refiere a los forrajes. Las estimaciones de producción relativas a otros países no indican ningún gran cambio en la estructura del comercio internacional de carne.

En el caso del comercio de huevos, las estimaciones para 1956/57 indican una disminución de las necesidades de importación de los dos principales importadores (Reino Unido y Alemania),

aun en el caso de recuperarse el nivel de consumo de preguerra, y un pequeño aumento de las partidas exportables procedentes de los principales exportadores europeos. Si en el noroeste de Europa no se registra aumento alguno en el consumo por habitante, la zona en conjunto tendría un pequeño excedente exportable frente a la actual importación neta de unas 100.000 toneladas. Sin embargo, si bajan los precios de los pienso y, por tanto, los de los huevos, parece probable un gran aumento del consumo. Es de suponer que las expediciones efectuadas al noroeste de Europa y el comercio intrarregional de dicha zona seguirán constituyendo la casi totalidad del comercio internacional.

Ignorales consideraciones pueden aplicarse en gran medida al comercio internacional de productos lácteos, aunque van aumentando las expediciones de leche desecada y condensada a las regiones menos desarrolladas. Las estimaciones de producción para 1956/57 indican una mayor producción de leche por habitante en Europa, si bien el consumo de mantequilla continúa disminuyendo en la mayoría de los países. En cambio, en no pocos países existe amplio margen para un nuevo aumento del consumo de leche líquida, aunque recientemente, salvo en Italia, se ha adelantado poco en este sentido. El manifiesto descenso de la producción por habitante en Oceanía no reducirá forzosamente las disponibilidades de exportación. Sin embargo, la diversidad de aplicaciones de que la leche es susceptible impide recoger indicios claros, a base de las estimaciones de producción, sobre las probables tendencias del comercio mundial.

Productos pesqueros

La producción anual (captura) de pescado, crustáceos y moluscos, que sumaba aproximadamente 22 millones de toneladas antes de la guerra, aumentó de 20 millones de toneladas en 1948 a unos 26 millones en 1952, como consecuencia de los programas de rehabilitación de postguerra, de la expansión de las pesquerías existentes y de la creación de otras nuevas.

La importancia relativa de las aplicaciones de las capturas para consumo humano refleja mayor hincapié en el envasado y, sobre todo, en los métodos modernos de congelación. El grueso de los aumentos de postguerra ha sido absorbido por la tremenda expansión de la industria de transformación que produce harinas de alimentación animal y aceites.

En Europa, América del Norte, África del Sur y Japón, las condiciones de comercialización na-

cionales e internacionales, la debilitación de la demanda efectiva, la mayor disponibilidad de productos alimenticios que establecen competencia con los pesqueros, los programas de consolidación, economías, etc., retardarán posiblemente el ritmo anual de aumento durante 1953-57 comparado con 1948-52. En las zonas menos desarrolladas como América Latina, África Central, Oriente Medio y Sureste de Asia, los mayores medios comerciales, de transporte y manipulación, unidos a la mecanización y otros perfeccionamientos técnicos de las embarcaciones y aparejos y los trabajos de piscicultura en aguas interiores, podrían tener por consecuencia aumentos de producción relativamente grandes.

Sometida a una dirección científica y racional y dada una general elevación de la actividad económica, la producción podría aumentar a unos 30 millones de toneladas en 1957 y a 34 millones en 1960. Sin embargo, a menos que se superen muchos obstáculos, la actual estabilización e incluso descenso de la producción entre muchos productores de primera categoría contrarrestará probablemente todo posible aumento entre los pequeños productores, con el resultado de que el volumen total de producción mundial seguirá el mismo nivel que en la actualidad.

Café

La producción mundial de café no ha recuperado todavía su nivel de preguerra, pero las estimaciones indican que en 1956/57 puede ser un 9 por ciento mayor que antes de la guerra. Sin embargo, ello sólo implicaría un ligero aumento sobre la actual producción por habitante. En el Brasil, el más importante de los países productores, las estimaciones actuales indican que en 1956/57 la producción será algo menor que antes de la guerra y las perspectivas pueden verse afectadas por recientes heladas que, según se informa, han causado daños en nuevas plantaciones. En cambio, informes no oficiales sugieren que las nuevas plantaciones son más extensas de lo que indican las actuales estimaciones. Se espera que en otros países latinoamericanos y en África continúe la reciente expansión, y en el Lejano Oriente es probable un establecimiento de la producción.

El consumo por habitante en América del Norte es considerablemente mayor que antes de la guerra, pero en Europa sólo asciende a unas dos terceras partes del nivel de preguerra, aunque en 1952 se registró un gran aumento de importaciones. Sin embargo, parecen improbables otros grandes aumentos de las importaciones europeas, sobre todo

si los precios se mantienen firmes, siendo más probable que la mayor parte del aumento de producción hacia 1956/57 sea absorbido en otras partes del mundo, inclusive América del Norte, donde el consumo de café va aumentando constantemente. En general, la situación en punto a existencias puede ser algo más holgada hacia dicha fecha, tanto más si, como parece posible, quedan rebasadas algunas de las estimaciones de producción.

CUADRO 23. — CAFÉ: PRODUCCIÓN ESTIMADA TOTAL Y POR HABITANTE EN 1956/57

REGIÓN	1934-38	1948-50	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimada)
<i>Millones de toneladas métricas</i>				
América Latina	2,12	1,85	1,98	2,18
Africa.	0,12	0,23	0,28	0,30
Otras regiones	0,18	0,11	0,12	0,15
Todo el mundo	2,42	2,19	2,38	2,63
<i>Kg. por habitante</i>				
Producción por habitante ¹	1,74	1,33	1,39	1,45

¹Exceptuando la U.R.S.S., Europa Oriental y China.

Te

La producción mundial (exceptuando China y la U.R.S.S.) ha aumentado constantemente desde la guerra, si bien en 1952/53 se registró un ligero descenso con respecto al nivel del año anterior. La cosecha sin precedentes recogida en 1951/52 constituyó un aumento de 130 por ciento con respecto a las de preguerra, o sea, un 8 por ciento calculado por habitante. Pequeños aumentos en la mayoría de los principales países productores unidos a una continua elevación del volumen de producción africana, relativamente pequeño, podrían arrojar una cosecha mundial de hasta 640.000 toneladas en 1956/57, o sea, un 10 por ciento mayor que la producción de preguerra por habitante. Sin embargo, esta cifra es provisional, toda vez que la India, el productor máximo, no ha fijado meta oficial, y que en la práctica la producción puede ajustarse a la situación del mercado aumentando o disminuyendo el número de calidades arrancadas.

En 1956/57, la producción de China puede volver a aproximarse al nivel de preguerra, que sumaba un cuarto de millón de toneladas, más o menos, pero probablemente todo aumento de las exportaciones iría destinado en su mayor parte a la

U.R.S.S. y a Europa Oriental, pareciendo improbable que afectara en gran medida a la situación del resto del mundo en punto a disponibilidades. No se dispone de información reciente sobre la producción en la U.R.S.S., si bien se cree que va en aumento.

CUADRO 24. — TÉ: PRODUCCIÓN ESTIMADA TOTAL Y POR HABITANTE EN 1956/57

REGIÓN	1934-38	1948-50	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimada)
<i>Millones de toneladas métricas</i>				
Lejano Oriente sin China	0,44	0,50	0,55	0,61
TODO EL MUNDO¹	0,45	0,52	0,58	0,64
<i>Kg. por habitante</i>				
Producción por habitante ¹	0,32	0,32	0,34	0,35

¹Exceptuando la U.R.S.S., Europa Oriental y China.

Si en 1956/57 se alcanza este nivel de producción, el contingente exportable del Lejano Oriente (exceptuando China) podría ascender a 400 ó 450 mil toneladas, frente a recientes expediciones del orden de 370.000 toneladas anuales. Es probable que la exportaciones efectivas queden determinadas principalmente por la demanda. El consumo por habitante del Reino Unido, que absorbe cerca de la mitad de las exportaciones mundiales, sigue siendo un 8 por ciento menor que antes de la guerra, y hasta la fecha sólo ha accusado escasa reacción ante la suspensión de los controles y racionamiento a finales de 1952. No es improbable que el consumo de preguerra por habitante se recupere en 1956/57, pero, incluso en este caso, el aumento de existencias de que parece posible se disponga según las estimaciones anteriores a duras penas podría absorberse a menos que el consumo aumente considerablemente fuera de los mercados tradicionales.

Cacao

La producción de cacao no ha seguido el mismo ritmo que el aumento de la población, siendo el máximo alcanzado en 1950/51 superior en el 8 por ciento solamente al nivel de preguerra. La producción descendió bruscamente al año siguiente y sólo se recuperó en parte en 1952/53. En años recientes, la producción conjunta de los tres principales productores ha sido menor que antes de

la guerra, habiéndose debido principalmente los aumentos a los productores secundarios.

Es difícil evaluar las perspectivas que se brindan. Las estimaciones remitidas por Costa de Oro y Nigeria indican un ligero descenso con respecto a la producción media de postguerra, pero que seguramente quedará compensado con creces por un aumento proyectado en África francesa, de modo que es posible que la producción africana total aumente levemente hasta llegar a unas 520.000 toneladas en 1956/57. La situación en América Latina es más incierta, ya que no se dispone de estimación oficial de la producción brasileña y las estimaciones procedentes de diversas fuentes se diferencian hasta en 50.000 toneladas. Las estimaciones de carácter sumamente provisional que figuran en el Cuadro 25 indican una cosecha mundial de unas 800.000 toneladas en 1956/57, o sea, sólo 10 por ciento más que el promedio de preguerra. Ello supondría escasa variación con respecto a la actual producción por habitante.

CUADRO 25. — CACAO: PRODUCCIÓN ESTIMADA TOTAL Y POR HABITANTE EN 1956/57

REGIÓN	1934-38	1948-50	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimada)
<i>Millones de toneladas métricas</i>				
Africa	0,48	0,51	0,51	0,52
América Latina	0,24	0,26	0,24	0,28
TODO EL MUNDO . . .	0,73	0,78	0,76	0,81
<i>kg. por habitante</i>				
Producción por habitante ¹	0,53	0,47	0,44	0,44

¹Exceptuando la U.R.S.S., Europa Oriental y China.

²Cifra revisada con respecto a una estimación anterior que figura en «Perspectivas del Fomento Agrícola en América Latina».

A este nivel de producción, las disponibilidades de exportación mantienen el consumo norteamericano y europeo por habitante aproximadamente a su nivel medio de postguerra, que es muy inferior al de antes de la guerra. Sin embargo, si la producción estimada se rebasa, las existencias adicionales podrían absorberse probablemente con facilidad a un precio algo más bajo.

Tabaco

La producción de tabaco (exceptuando la U.R.S.S., Europa Oriental y China) llegó al máximo en 1951/52, época en que era superior al promedio

de preguerra en el 25 por ciento aproximadamente. Si bien la producción del Lejano Oriente sigue siendo mucho menor que antes de la guerra, ello ha sido compensado por grandes aumentos en todas las demás regiones. Así, las cosechas estadounidenses de 1951 y 1952 fueron superiores en casi el 60 por ciento al nivel de 1935-39, habiendo registrado también grandes aumentos muchos de los productores secundarios.

Para el futuro, las estimaciones de 1956/57 indican una cosecha en América del Norte que alcanzará aproximadamente el mismo nivel que el de 1952. Es probable otro nuevo aumento en América Latina, siendo posible que la producción del Lejano Oriente recupere casi totalmente su nivel de preguerra. En otros países no se prevén grandes cambios con respecto al elevado nivel de años recientes. La producción mundial por habitante sería mayor en un 4 por ciento que en 1952/53, pero sólo 2 por ciento mayor que antes de la guerra.

Si estas estimaciones se realizan, es probable que en 1956/57 las disponibilidades netas de exportación sean algo superiores al nivel reciente, pero, suponiendo que continúe el aumento de consumo de años recientes, sobre todo de tabaco para cigarrillos, existe la posibilidad de que en conjunto no rebasen la demanda. Sin embargo, pueden registrarse excedentes o escaseces de determinados tipos de tabaco (nativos, cigarrillos, cigarros puros, etc.) debido a cambios operados en la naturaleza de la demanda y a la dificultad de sustituir un tipo por otro tanto en la producción

CUADRO 26. — TABACO: PRODUCCIÓN ESTIMADA TOTAL Y POR HABITANTE EN 1956/57

REGIÓN	1934-38	1948-50	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimada)
<i>Millones de toneladas métricas</i>				
América del Norte	0,70	0,93	1,07	1,08
Lejano Oriente (excluida China)	0,79	0,62	0,60	0,75
América Latina	0,21	0,30	0,32	0,35
Noroeste y Mediodía de Europa	0,19	0,24	0,21	0,28
Cercano Oriente	0,08	0,12	0,13	0,12
Africa	0,06	0,12	0,13	0,14
TODO EL MUNDO³	2,04	2,33	2,47	2,73
<i>kg. por habitante</i>				
Producción por habitante ³	1,47	1,42	1,44	1,50

¹1935-39.

²0,28 millones de toneladas en 1951/52.

³Exceptuando la U.R.S.S., China y Europa Oriental.

como en la fabricación. El cultivo de tabaco está en general sometido a la intervención oficial o a la de organizaciones de cultivadores, de modo que se puede proceder al reajuste de la producción de los diversos tipos si en los países productores se acumulan reservas excesivas.

Debe hacerse notar otro punto más, aunque quizá no afecte a la situación en 1956/57. A partir de la guerra, las importaciones de tabaco se han reducido a las necesidades del momento, debido principalmente a dificultades de balanza de pagos, y en no pocos países las reservas de trabajo de la industria manufacturera rayan por debajo de su nivel normal. Si la situación en punto a divisas mejora, es probable que la demanda de importaciones aumente durante algún tiempo mientras tales reservas se reconstituyen.

Algodón

Durante el cuarto decenio de siglo y a partir de 1950, la producción de algodón tendió a rebasar las necesidades, habiéndose impuesto de vez en cuando restricciones de superficie de cultivo. Tales restricciones estuvieron en los Estados Unidos en 1950/51, siendo probable que vuelvan a implantarse en 1953/54. También se aplicaron en otros países, sobre todo Egipto y Pakistán en 1952/53.

Las estimaciones para 1956/57 señalan algún descenso con respecto al elevado nivel de producción en los Estados Unidos, pero tal descenso queda compensado con creces por efecto de una considerable expansión en la mayoría de las demás zonas productoras principales, lo cual indica que no se prevén restricciones de producción. La producción por habitante de todas las zonas juntas (exceptuando la U.R.S.S., Europa Oriental y China) acusaría escasos cambios con respecto al nivel alcanzado en 1952/53 se realizan los objetivos y estimaciones para 1956/57. En la U.R.S.S. y en China se proyectan también grandes aumentos de producción.

Las estimaciones de los Estados Unidos indican un contingente exportable menor que en años recientes, pero en otras regiones productoras las estimaciones de producción parecen implicar un contingente exportable mucho mayor, aun habida cuenta de una constante expansión del consumo nacional (Anexo II). La rapidez con que tal expansión pueda operarse dependerá a su vez de los fondos disponibles para su inversión en las industrias textiles y también del factor precio, sobre todo en los casos (como en algunos países latinoamericanos) en que los textiles importados

CUADRO 27. — ALGODÓN: (DESMOTADO): PRODUCCIÓN ESTIMADA TOTAL Y POR HABITANTE EN 1956/57

R E G I Ó N	1934-38	1948-50	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimada)
<i>Millones de toneladas métricas</i>				
América del Norte . . .	12,85	2,97	3,26	3,04
Lejano Oriente (excluida China).	1,21	0,80	0,95	1,24
América Latina	0,63	0,79	1,08	1,25
Cercano Oriente	0,56	0,61	0,79	0,85
Africa.	0,14	0,21	0,24	0,25
T O D O E L M U N D O² . . .	5,42	5,40	6,36	6,66
<i>Kg. por habitante</i>				
Producción por habitante ²	3,89	3,28	3,71	3,67

¹1935-39.

²Exceptuando la U.R.S.S., Europa Oriental y China.

ya han sido sustituidos en gran medida por los de producción nacional. Se plantea, pues, la cuestión de si el mercado puede absorber las partidas adicionales de exportación de que llegaría a disponerse.

De un año a otro, el comercio de algodón bruto varía, pero durante el último cuarto de siglo se ha manifestado netamente una tendencia a la baja, debido al desenvolvimiento de las industrias textiles en los países productores y a la competencia del rayón en los mercados de algodón. Si el precio del algodón pudiera entablar mayor competencia con el rayón, esta tendencia podría detenerse o aún quedar invertida, pero parece dudoso que ocurría esto en medida tal que se absorbiera el contingente exportable de que es probable que se disponga si se realizan plenamente las estimaciones de producción para 1956/57. La conclusión más probable es, pues, la posibilidad de que haya que mantener la producción a un nivel inferior al que se estima en la actualidad.

Yute

La producción de yute siguió rayando bastante por debajo del nivel de preguerra hasta 1951/52, debido principalmente a los trastornos producidos por la división de la India y el Pakistán. Durante este período de escasez y altos precios, se hicieron esfuerzos para reducir el empleo de yute y sustituir éste por otros materiales de embalar, v. gr., papel. La producción se recuperó bruscamente en 1951/52, fecha en que rebasó en el 10 por ciento el nivel de preguerra, ascendiendo todavía más en 1952/53. Con la consiguiente baja de precios, la demanda aumentó también, pero, ello no obstante, en el

Pakistán se acumularon grandes existencias y durante el año en curso se ha restringido radicalmente la producción.

En la India se proyecta una constante expansión de la producción, pero en el Pakistán no parece haberse fijado objetivo alguno y la estimación

CUADRO 28. — YUTE (BRUTO) : PRODUCCIÓN ESTIMADA TOTAL Y POR HABITANTE EN 1956/57

REGIÓN	1934-38	1948-50	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimada)
<i>Millones de toneladas métricas</i>				
Lejano Oriente	1,87	1,42	2,13	2,10
TODO EL MUNDO	1,89	1,46	2,19	2,17
<i>.... Kg. por habitante</i>				
Producción por habitante ¹	1,35	0,89	1,28	1,19

¹Exceptuando la U.R.S.S., China y Europa Oriental.

provisional para 1956/57 relativa a dicho país se basa en la capacidad fabril de éste en dicha fecha y en las posibles exportaciones, inclusive las enviadas a la India con arreglo al convenio recientemente concertado. El hecho de que se alcance el nivel de producción mundial estimado más adelante a título provisional depende fundamentalmente de la recuperación constante de los mercados de exportación de fibra y productos de yute.

Lana

De 1934-38 a 1950, la producción de lana no mantuvo el mismo ritmo que el aumento de población, pero posteriormente aumentó con rapidez bajo la influencia del auge registrado a raíz de la guerra de Corea. Sin embargo, incluso en la temporada sin precedentes de 1952/53, la producción por habitante fué inferior en un 4 por ciento a la de antes de la guerra.

Las estimaciones para 1956/57 indican un cierto descenso de la producción en Oceanía frente al alto nivel registrado en 1952/53, pero es de suponer que si se mantiene fuerte la demanda podrá rebasarse la meta señalada. En otras regiones no se espera un cambio importante, no siendo probable que mejore la producción mundial por habitante.

La fuerte demanda de lana registrada en la postguerra se atendió en gran medida con las reservas acumuladas durante la guerra, de modo que, aunque la producción sólo acausó un pequeño

aumento, el nivel del comercio mundial ha sido mucho más elevado que el promedio de 1934-38. Despues de un pasajero retrainamiento en 1951/52, parece que la demanda ha vuelto ahora a la normalidad y la producción y el consumo están aproximadamente equilibrados.

CUADRO 29. — LANA (EQUIVALENTE EN LANA LIMPIA): PRODUCCIÓN ESTIMADA TOTAL Y POR HABITANTE EN 1956/57

REGIÓN	1934-38	1948-50	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimada)
<i>Millones de toneladas métricas</i>				
Oceanía	0,32	0,39	0,46	0,43
América Latina	0,15	0,18	0,19	0,20
Noroeste y Mediodía de Europa	0,10	0,10	0,10	0,10
América del Norte	0,10	0,06	0,06	0,07
Africa	0,07	0,06	0,07	0,07
Otras regiones	0,06	0,06	0,06	0,07
TODO EL MUNDO ¹	0,80	0,85	0,94	0,94
<i>.... Kg. por habitante</i>				
Producción por habitante ¹	0,57	0,52	0,55	0,52

¹Exceptuando la U.R.S.S., China y Europa Oriental.

Es probable que la futura demanda de importaciones se vea cada vez más afectada por la competencia entablada por los productos sintéticos, que ganaron no poco terreno durante el período de escasez de lana, en tanto que los nuevos tipos que ahora empiezan a producirse pueden entablar mayor competencia y acaso pongan tope a los precios de la lana, lo cual afectaría al incentivo de producción de ésta. Es posible que la estimación de importaciones estadounidense, algo baja, refleje esta tendencia, aunque ella no se manifiesta en la estimación de la producción nacional. Aparte de este factor, todavía imposible de predecir, las estimaciones sugieren que las disponibilidades pueden ser en 1956/57 algo inferiores a las necesidades, a menos que la producción de Oceanía resulte mayor de lo que actualmente se prevé.

Caucho

La situación de postguerra se ha visto complicada por dos factores: producción en gran escala de caucho sintético y acumulación de reservas de caucho natural con fines estratégicos. En 1948 y 1949, la producción y el consumo de caucho natural se equilibraban aproximadamente, rayando entre 1,4 y 1,5 millones de toneladas. De 1950 a

1952, la producción ascendió bruscamente hasta sumar alrededor de 1,85 millones de toneladas, quedando absorbida en su mayor parte la existencia adicional por la acumulación estratégica de reservas, y al propio tiempo los precios del caucho natural subieron a un nivel que no guardaba armonía con el del caucho sintético de producción oficial norteamericana. En el año 1953 se ha verificado un reajuste: la acumulación de reservas toca a su fin y la producción tanto de caucho natural como de caucho sintético va disminuyendo. Los precios del caucho natural han descendido a un nivel que le permite entablar competencia con el producto sintético, efectuándose actualmente gestiones para asegurar la estabilidad de los precios internacionales.

Las estimaciones para 1956/57 suponen una producción mundial de 2,1 millones de toneladas, o sea, un 45 por ciento más que el consumo mundial efectivo de 1,45 millones de toneladas de caucho natural en 1952 (deducida la acumulación de reservas y un 33 por ciento más que el consumo de 1,6 millones de toneladas previsto para 1953). Las cifras correspondientes de consumo total, inclusive caucho sintético, son 2,3 y 2,5 millones de toneladas, respectivamente. Se espera que el consumo aumente y no es imposible que aumente al rápido ritmo necesario para absorber las existencias adicionales. Sin embargo, deben tenerse en cuenta dos factores importantes: (a) si se dará salida a las reservas estratégicas y (b) el resultado de la competencia entablada por el caucho natural con el producto sintético, que ahora pasa el Gobierno de los Estados Unidos a la fabricación privada. Con respecto a este último punto, debe notarse que el consumo efectivo estadounidense de caucho sintético en 1952 fué de

CUADRO 30. — CAUCHO (NATURAL): PRODUCCIÓN ESTIMADA TOTAL Y POR HABITANTE EN 1956/57

REGIÓN	1934-38	1948-50	1952/53 (Provisional)	1956/57 (Estimada)
<i>Millones de toneladas métricas</i>				
Lejano Oriente.	0,96	1,57	1,70	2,00
Otras regiones.	0,03	0,08	0,11	0,12
<i>.... Kg. por habitante</i>				
TODO EL MUNDO.	0,99	1,65	1,81	2,12
Producción por habitante ²	0,71	1,00	1,06	1,17

¹1,9 millones de toneladas en 1951/52.

²Exceptuando la U.R.S.S., China y Europa Oriental.

0,8 millones de toneladas, frente al mínimo de 0,5 millones de toneladas indispensables según disposiciones de seguridad nacional.

Anque, por una parte, cabe esperar un aumento del rendimiento en algunas zonas de cultivo de caucho, lo cual coadyuvaría a aumentar la capacidad de competencia del caucho natural, por otra, la reducción de costes debida a perfeccionamientos técnicos es característica de todos los productos sintéticos y muy bien puede intervenir en el caso del caucho. No es, pues, seguro en modo alguno que el mercado pueda abordar a precios remuneradores una producción del orden de magnitud que indican las estimaciones para 1956/57.

Productos forestales

De 1936 a 1948-50 la producción mundial de productos forestales (exceptuando la U.R.S.S., China y otros países que no han informado), mantuvo el mismo ritmo que el aumento demográfico, esperándose que continúe así hasta 1956. Es probable que la producción de madera aserrada siga bastante de cerca el aumento de población, en tanto que la producción de pasta de madera aumentará más rápidamente. La producción mundial de madera aserrada por habitante parece haber aumentado ligeramente desde 0,102 m³ en 1936 a 0,104 en 1948-50, siendo probable que sea aproximadamente igual en 1956. La producción de pasta de madera por habitante, que sumaba 13,6 kgs. en 1936, se elevó a 16,6 kgs. en 1948-50, siendo posible que aumente todavía más hasta llegar a los 19,3 kgs. en 1956, si no se registra un descenso general de la actividad económica.

Anque la producción mundial de los dos productos forestales más importantes, madera aserrada y pasta de madera, ha acusado un constante aumento a partir de 1936, la evolución registrada ha variado en gran medida en las diferentes regiones. En Europa, la producción de madera aserrada por habitante ha permanecido, en general, al nivel de 1936, y es probable que acause algún descenso en 1956. En cambio, en América del Norte, la producción de madera aserrada tanto total como por habitante presentó un aumento radical con respecto al nivel de 1936. La producción por habitante ha seguido rayando aproximadamente al mismo alto nivel de 1948 a 1952, y probablemente acaecerá pocos cambios en 1956. En América Latina, el volumen de producción de madera aserrada por habitante ha seguido siendo bastante estable desde 1936 hasta 1948-50 y, a causa de la general expansión industrial y económica de dicha región, puede acaecer un aumento

CUADRO 31. — MADERA ASERRADA: PRODUCCIÓN ESTIMADA TOTAL Y POR HABITANTE EN 1956

REGIÓN	1936	1948-50	1952	1956 (Esti- mada)	1936	1948-50	1952	1956 (Esti- mada)
Millones de m ³					m ³ por habitante			
América del Norte	73,23	102,25	106,94	112,00	0,52	0,62	0,62	0,61
Europa	51,95	54,80	52,80	56,00	0,14	0,14	0,13	0,13
Lejano Oriente (excluida China)	18,50	13,20	15,80	16,00	0,03	0,02	0,02	0,02
América Latina	4,00	4,90	5,00	6,10	0,03	0,03	0,03	0,03
Oceanía.	2,50	3,78	4,30	4,60	0,24	0,31	0,33	0,33
Africa.	1,00	1,54	1,70	2,20	0,008	0,010	0,011	0,013
Cercano Oriente	0,30	0,23	0,25	0,30	0,003	0,002	0,002	0,002
TODO EL MUNDO ¹	151,5	180,7	186,8	197,2	0,102	0,104	0,103	0,103

¹Exceptuando la U.R.S.S., China y otros países que no han informado.

secundario en 1956. En el Lejano Oriente, la producción por habitante de madera aserrada descendió considerablemente de 1936 a 1948-50, no siendo probable que en 1956 recupere el nivel de 1936. La producción del Cercano Oriente también disminuyó de 1936 a 1948-50; desde entonces (en 1951), la producción total recuperó su anterior nivel, pero el volumen de producción por habitante sigue siendo menor y no es probable que acuse aumento alguno en 1956. En África, y todavía más en Oceanía, la producción tanto total como por habitante ha acusado un pronunciado aumento desde 1936 siendo probable que esta tendencia persista hasta 1956, si bien a un ritmo más lento.

La producción mundial de pasta de madera ha experimentado un aumento espectacular desde 1936, tanto en volumen total como por habitante. Este aumento se debió enteramente a la rápida evolución operada en América del Norte, donde el volumen de producción se duplicó con creces de 1936 a 1948-50, habiendo registrado desde

entonces un nuevo aumento. Es probable que la producción total siga aumentando en 1956, si bien a un ritmo más lento. En Europa, la producción de pasta de madera descendió considerablemente de 1936 a 1948-50, pero en 1951, el volumen de producción total; aunque no la producción por habitante recuperó el nivel de preguerra. Es probable que en 1956 la producción total rebasé la de preguerra, pero también es probable que la producción por habitante siga sin experimentar variación alguna. En América Latina, la producción de pasta de madera ha acusado un rápido aumento desde 1936, si bien el volumen es pequeño comparado con las principales regiones productoras, siendo probable un nuevo aumento en 1956. La producción de pasta de madera por habitante en el Lejano Oriente descendió considerablemente hasta llegar a la mitad del nivel de 1936 en 1948-50, pero en 1952 se había recuperado ya. Aunque es probable que el volumen total de producción aumente algo en 1956, la producción por habitante permanecerá seguramente

CUADRO 32. — PASTA DE MADERA: PRODUCCIÓN ESTIMADA TOTAL Y POR HABITANTE EN 1956

REGIÓN	1936	1948-50	1952	1956 (Esti- mada)	1936	1948-50	1952	1956 (Esti- mada)
Millones de ton. métricas					Kg. por habitante			
América del Norte	9,18	19,14	22,87	24,00	65,4	116,2	132,2	130,4
Europa	10,21	8,82	9,71	11,00	27,6	22,5	24,3	26,7
Lejano Oriente (excluida China)	0,92	0,56	1,17	1,25	1,5	0,8	1,5	1,5
América Latina	0,03	0,11	0,20	0,30	0,2	0,7	1,2	1,6
Oceanía.	—	0,14	0,16	0,25	—	11,5	12,6	17,3
Africa.	—	0,02	0,03	0,05	—	0,16	0,22	0,30
Cercano Oriente	0,01	0,02	0,02	0,02	0,07	0,12	0,12	0,14
TODO EL MUNDO ¹	20,3	28,8	34,2	37	13,6	16,6	18,9	19,3

¹Exceptuando la U.R.S.S., China y otros países que no han informado.

estable. En el Cercano Oriente, la producción de pasta de madera es muy baja; aumentó ligeramente de 1936 a 1948-50, y existe la probabilidad de que en 1956 experimente otro pequeño aumento. La evolución registrada en África es análoga, aunque antes de la guerra no se producía pasta de madera. Tampoco en Oceanía se producía pasta de madera antes de la guerra, pero en 1948-50 el volumen de producción por habitante se situaba en tercer lugar, después de América del Norte y Europa. Se espera que tanto la producción total como la producción por habitante aumenten todavía más en 1956.

Las estimaciones de la producción para 1956 en Europa y América del Norte se han hecho a la luz de dos amplios estudios de las necesidades futuras en estas regiones: *European Timber Trends and Prospects* (Consumo, producción y comercio de la madera en Europa. Evolución y Perspectivas) y el *Paley Report* (Informe Paley). Ambos estudios señalan un considerable aumento a largo plazo en las necesidades de pasta de madera. Las anteriores estimaciones relativas a 1956 se basan en tendencias pasadas y suponen que la actividad industrial seguirá aumentando, si bien a un ritmo menor que durante los cuatro o cinco años pasados. La producción y consumo tanto de madera aserrada como de pasta de madera dependen en gran medida del nivel de la actividad industrial y económica, si bien otros factores, como el progreso técnico en el aprovechamiento de la madera y el éxito creciente de la

lucha contra el analfabetismo, afectan también a las tendencias a largo plazo en el consumo de madera aserrada y de pasta (papel). Sin embargo, el plazo que media entre el momento actual y el año de 1956 es tan breve, que difícilmente se registrarían cambios sustanciales en la estructura de las necesidades, y las estimaciones basadas en las tendencias actuales pueden considerarse bastante exactas siempre que no se verifiquen grandes cambios en la actividad económica general. Aunque los recursos naturales, sobre todo en América Latina y África, todavía dejan margen para un aumento muy considerable del volumen de producción de productos forestales, la posibilidad de una pronunciada expansión a largo plazo es muy limitada en Europa y Asia, y hasta cierto punto también en América del Norte. En estas regiones se impone adoptar medidas eficaces, actualmente en estudio, para conservar las reservas forestales si se quiere asegurar existencias suficientes en el futuro. Es de esperar que en regiones de recursos limitados aumente la competencia por las materias primas entre las industrias de madera aserrada y pasta de madera, con el resultado probable de que disminuyan las disponibilidades de materias primas para la obtención de madera aserrada. Sin embargo, se trata más bien de perspectivas a largo plazo. Debe notarse asimismo que otras materias primas distintas de la madera (bambú, bagazo, paja, etc.) se utilizan cada vez más para la producción de pasta.

Capítulo III

FACTORES TECNICOS Y DE OTRA INDOLE QUE AFECTAN AL LOGRO DE LOS OBJETIVOS DE PRODUCCION

Capítulo III - FACTORES TECNICOS Y DE OTRA INDOLE QUE AFECTAN AL LOGRO DE LOS OBJETIVOS DE PRODUCCION

Los objetivos de producción y los avances de las estimaciones de los gobiernos, junto con las derivaciones comerciales que acarrearía la realización de estos objetivos, han sido expuestos en los Capítulos I y II. ¿Cuáles son las probabilidades de alcanzar tales objetivos?

No es posible, por supuesto, evaluar con exactitud la medida en que las condiciones técnicas y otras circunstancias permiten el logro de los objetivos concretos de producción. Es posible, no obstante, exponer los principales elementos de la situación y, en algunos casos, avanzar juicios cuantitativos. Entre los principales factores que intervienen podemos reconocer los siguientes: (a) el probable ritmo del desarrollo de los recursos básicos de tierras y aguas; (b) el éxito con que el labrador pueda elevar los rendimientos por unidad de superficie y por animal, y (c) factores económicos tales como mercados y precios para los productos que el agricultor vende, y disponibilidad y costo de lo que necesita para la producción. A estos factores cabría añadir los de carácter institucional, cuales son régimen de tierras, organización cooperativa, crédito y mercados. Sin embargo, no se incluyen en este documento porque los datos sobre el desarrollo en curso o probable son tan escasos que no permiten un análisis de su posible influencia en el cumplimiento de las estimaciones para 1956/57.

Hay que comenzar por reconocer que entre las regiones más avanzadas y las menos desarrolladas existe una diferencia bastante fundamental. En América del Norte, Oceanía y Europa, por ser sus servicios de investigación, enseñanza y divulgación más antiguos y estar mejor organizados y ser más favorables sus condiciones institucionales, el agricultor responde en cierto modo a los adelantos de los conocimientos técnicos si las circunstancias son propicias. El progreso técnico, calibrado en función de los rendimientos por hectárea y por cabeza de ganado, avanza a un ritmo relativamente constante, siempre que

el agricultor disponga de las «herramientas» de trabajo y cuente con el suficiente incentivo económico. En consecuencia, la disponibilidad y costo de los elementos para la producción y el clima económico influirán más en el logro de las metas señaladas para 1956/57 que los programas concretos de riego o avenamiento, o que los destinados a fomentar el empleo de fertilizantes o de semillas mejoradas.

En las regiones insuficientemente desarrolladas, por el contrario, los gobiernos piensan en programas de riego en gran escala, en la apertura y colonización de nuevas zonas, y en planes técnicos específicos para fomentar el empleo de fertilizantes, semillas mejoradas, etc., con el fin de conseguir una gran parte, a veces la mayor, de los objetivos de producción. El éxito o el fracaso de estos planes será un factor principal para determinar si las metas han sido alcanzadas. Los incentivos económicos y la disponibilidad de los elementos para la producción serán igualmente importantes por supuesto, en las regiones insuficientemente desarrolladas, pero no bastarán por sí solos para el logro de los objetivos.

Por estas razones, el examen de los programas técnicos que se hace en este Capítulo, atiende sobre todo al Lejano Oriente, Cercano Oriente y América Latina. Es de lamentar que la FAO no tenga información sobre África equiparable a la recopilada para las reuniones preparatorias de la Conferencia celebradas en aquellas tres regiones.

PROGRAMAS PARA EL FOMENTO DE LOS RECURSOS DE TIERRAS Y AGUAS

El rasgo más sobresaliente del fomento agrícola en curso en una parte considerable del mundo es su concentración en proyectos para el desarrollo de los recursos básicos de tierras y aguas mediante el riego, el avenamiento, el saneamiento de salobradas u otras tierras incultas, la defensa contra las inundaciones, la conservación de suelos, la

limpieza de terrenos selváticos y de las malas hierbas de raíz profunda, la colonización organizada y el empleo de maquinaria automotriz. En la América Latina, el Cercano Oriente, el Lejano Oriente (incluida China), y también en la U.R.S.S., tales programas tienen gran relieve. La labor preliminar de preparar planes, disponer, financiar y reforzar los servicios, que ocupó los primeros años de postguerra, comienza a dar sus frutos, y en el último o en los dos últimos años, es de observar una aceleración en el ritmo del progreso, sobre todo en el Lejano Oriente.

En general, los programas de fomento de los recursos de tierras y aguas de América Latina y el Cercano Oriente atañen, principalmente, al riego, mientras que en el Lejano Oriente, la defensa contra las inundaciones, el avenamiento, el saneamiento de eriales y la limpieza de los suelos, son, asimismo, características sobresalientes. También en América Latina y en el Cercano Oriente las zonas afectadas son, en su mayor parte, terrenos sin cultivar en la actualidad, en tanto que, en el Lejano Oriente, una gran parte de los programas afecta a las tierras de labor existentes.

Riego

La magnitud de los programas de riego en tres de las regiones insuficientemente desarrolladas se resume a continuación:

Se observará que los gobiernos de estas tres regiones esperan aumentar la zona de regadío en un 20 ó 30 por ciento en unos cuantos años. Estos programas, aun cuando su ejecución se retrase algo, permiten constituir la máxima contribución aislada a los objetivos de producción en los países de reciente desarrollo.

En los primeros cinco o seis años que siguieron a la guerra se consiguió aumentar muy poco la zona de riego del *Lejano Oriente*, pero el progreso

comenzó a manifestarse en 1951/52. La característica dominante es el programa de la India, país empeñado en uno de los mayores planes del mundo, pues supone añadir no menos de 8 millones de hectáreas a la zona actual de riego en el transcurso del plan quinquenal¹. Si bien en la región noroccidental se pondrán en cultivo extensas zonas por vez primera, es probable que la mayor parte de los terrenos que han de beneficiarse estén ya cultivándose. Con los proyectos de riego, que comprenden desde obras en gran escala para múltiples fines, tales como las de Bhakra Nangal, las cuales llevarán agua a 1.500.000 hectáreas de terrenos semiáridos del noroeste por medio de pantanos y pozos de tubo de tamaño mediano, hasta pequeños pozos capaces de regar unas cincuenta hectáreas, se espera poder aumentar en 4,4 millones de toneladas la producción de cereales, así como cantidades considerables de caña de azúcar, algodón y semillas oleaginosas. Se proyecta que el riego contribuya en un 55 por ciento al objetivo del aumento de la producción de cereales comestibles.

El Pakistán tiene también un gran programa de riego, incluyendo los proyectos de Thal, Bajo Sind y Ganges-Kobadak. Todo el programa va a beneficiar más de un millón de hectáreas en 1956/57. La mayor parte de la zona está constituida por terrenos desérticos y semidesérticos del Pakistán occidental por lo cual la producción por hectárea puede ser relativamente elevada. Se espera que los riegos con algunas obras de avenamiento y conservación de suelos, aportarán 800.000 toneladas de cereales y 200.000 de otros cultivos durante el período estudiado, o sea, aproximada-

¹ Más de medio millón quedaron cubiertas en el primer año del plan, y por tanto, se incluyen en la cifra de la superficie puesta ya en riego en 1952, excluyéndose de la columna 3 del Cuadro 33.

CUADRO 33. — ÁREA AFECTADA POR LOS ACTUALES PROGRAMAS DE RIEGO EN CIERTAS REGIONES

REGIÓN	Superficie cultivable (1)	Superficie regada en 1952 (2)	Superficie que se espera poner en riego en 1956/57 (3)	Superficie de las obras en curso o en turno para ejecución inmediata ¹ (4)	Porcentaje de los aumentos de las columnas 3 ó 4 respecto de la 2
<i>Miles de hectáreas</i>					
Lejano Oriente (excluida China)	208.000	39.900	9.870	...	24,7
Cercano Oriente	70.000	11.000	...	2.100	19,0
América Latina	87.000	6.700	...	2.430	30,0

¹ Faltando en algunos casos datos precisos sobre estos turnos, los totales del Cercano Oriente y América Latina no pueden adscribirse definitivamente a 1956/57, como en el caso del Lejano Oriente.
... Información no disponible.

mente, el 30 por ciento del aumento general de la producción señalado como objetivo. Un amplísimo programa de riegos en Tailandia, que abarcará más de 400.000 hectáreas en 1956/57, se espera que aporte la principal contribución a la meta señalada para la producción arrocera. En Indonesia, Filipinas, Corea Meridional, Federación de Estados Malayos, Japón y Ceilán existen grandes programas de riego, que comprenden desde 56.000 hectáreas hasta 220.000.

Salvo en ciertas zonas periféricas, el progreso agrícola y el fomento de los riegos están más íntimamente asociados en el Cercano Oriente que en ninguna otra región. Las obras de riego en curso agregarán unas 850.000 hectáreas a la superficie cultivada y los proyectos en turno de ejecución inmediata, acaso añadan 850.000 más. Sin embargo, los progresos han sido lentos en el pasado, y la mayoría de los programas de riego rebasan el período 1956/57 así que la zona puesta en riego para entonces será considerablemente inferior a la especificada en el Cuadro 33. En Turquía está a punto de concluirse un importante plan de riegos que comprende 144.000 hectáreas, en el valle de Sayhan, y se halla en ejecución otro que abarca 78.000 hectáreas. Varios proyectos de importancia, incluidos los de Zayandeh Rud y el valle de Kar-kheh, van muy avanzados en el Irán. En cuanto al Irak, la segunda fase del proyecto de Habbaniya pondrá en riego, dentro de unos años, considerables extensiones de terrenos nuevos. Se proyecta añadir unas 120.000 hectáreas, en un período de 5 años, al plan de Cezira, en el Sudán anglo-egipcio. En Egipto se han iniciado los jalónamientos topográficos preliminares para el pantano del Alto Aswan, el cual, cuando esté concluido, ampliará la zona cultivada en 800.000 hectáreas. También en Siria, Líbano, Jordania, Afganistán e Israel se espera contar con una zona de regadío. En muchos casos, los recursos para estas obras resultan insuficientes, por lo cual no pueden determinarse plazos fijos. Suponiendo, un tanto arbitrariamente, que el 60 por ciento de los proyectos en ejecución queden terminados en 1956, la producción adicional puede ser del orden del millón de toneladas de cereales, o sea, alrededor del 20 por ciento de la cifra meta.

En *América Latina* hay proyectos en ejecución, o en turno de ejecución inmediata, para regar más de 2 millones de hectáreas, y aunque los planes no han sido bastante precisados, parece ser que, en algunos casos para 1957 se piensa poner en riego aproximadamente 1,5 millones de hectáreas. Sin embargo, el ritmo de los avances logrados en los últimos tres años, hace pensar que el área que pueda ponerse en riego para aquella fecha

quizá no exceda del millón de hectáreas. Los programas más importantes son, con mucho, los de México, donde los proyectos ya en ejecución, una vez concluidos, regarán por primera vez o mejorarán el riego de una extensión superior al millón de hectáreas. También en Perú, Chile, la Argentina, Venezuela, el Brasil y la República Dominicana están en curso grandes programas de riego que comprenden desde 95.000 hectáreas hasta 312.000. Un programa que abarque un millón de hectáreas no parece que haya de contribuir con más del 10 por ciento, aproximadamente, de los objetivos de producción regional, pero, fuera de la Argentina, puede suponer alrededor de un 20 por ciento. En cuanto a México, los riegos pueden contribuir a tales objetivos con el 40 ó 50 por ciento.

Otros países con vastísimos programas de riego en vías de realización son la *U.R.S.S. y China*. Los datos son insuficientes, pero es posible que el alcance de los planes proyectados para los próximos cinco años en ambos países esté a la altura del programa indio. Los cinco proyectos principales de la U.R.S.S., cuya conclusión está prevista en fechas comprendidas entre 1952 y 1957, pondrán en riego 6 millones de hectáreas¹.

En *América del Norte y Oceanía* hay cierto número de proyectos de riego importantes en ejecución o en vías de realizarse inmediatamente. El programa trazado en 1948 por la Oficina de Sanieamiento de los Estados Unidos pedía para 1954 la puesta en riego de 830.000 hectáreas, o sea, más de 130.000 por año. Había que buscar agua para abastecer a cerca de 250.000 hectáreas al año. Sin embargo, el programa se ha retrasado por falta de fondos. Por iniciativa privada se han puesto también en riego algunas tierras, principalmente extrayendo el agua de los pozos. En Canadá, el embalse de St. Mary y la ampliación del proyecto del río Bow permitirán con el tiempo regar 235.000 hectáreas. Se hallan en estudio propuestas para un plan de fomento de riegos que abarcará 200.000 hectáreas en Saskatchewan. En Australia, el embalse de Blowering, el proyecto del río Snowy y el programa de fomento del Burdekin son planes importantes, pero no es probable que representen una contribución considerable a los objetivos de producción con el actual programa agrícola, que termina en 1957/58. En ninguna de estas regiones el ritmo a que avancen los programas de riego u otros para el fomento de

¹ Véase el *Economic Survey of Europe in 1951*, de las Naciones Unidas, página 132.

los recursos básicos, será un factor de importancia para el aumento de la producción dentro del período que se estudia en este informe.

Los principales proyectos de riego en *Africa* parecen ser los de Marruecos, Argelia y Túnez, que suponen varias decenas de millares de hectáreas y que, si bien importantes desde el punto de vista local, no están a la altura de los programas de otras partes del mundo.

Otros aspectos del saneamiento y colonización de tierras

Otras formas del saneamiento de tierras parecen aportar también su principal contribución en el *Lejano Oriente*, pero la naturaleza de los programas varía mucho de un país a otro. En el Pakistán occidental, es, acaso, donde se encuentra el problema más grave del mundo en cuanto al anegamiento y salinidad de los terrenos se refiere, problema que afecta en grado diverso a varios millones de hectáreas. A comienzos de 1953 se iniciaron finalmente trabajos experimentales, con la asistencia técnica de la FAO, para hacer descender el nivel de las aguas mediante bombas y utilizar estas aguas para la lixiviación de las sales. Hacia 1956/57, si todo va bien, empezará a hacerse sentir en la producción la influencia de este programa, aunque la labor no quedará ni mucho menos terminada. En Ceilán, la atención se concentra en el fomento de la llamada «zona seca» donde se calcula poder habilitar 1,3 millones de hectáreas. Aunque la conservación de las aguas, incluidos algunos riegos, es un elemento esencial para el éxito de esta empresa, ello implica también la limpieza de los terrenos selváticos, la lucha contra el paludismo, el fomento de las técnicas del cultivo de secano y la colonización organizada. Los planes de colonización actualmente en marcha abarcan 69.000 hectáreas. Asimismo en lo referente a saneamiento de tierras, el programa más importante es el de la India, donde, para 1955/56, se habrán de sanear 3 millones de hectáreas mediante la extirpación de la hierba «kans», la limpieza de los terrenos selváticos y la roturación de otras tierras que por varias razones han estado sin cultivar durante mucho tiempo. Además, en una extensión de 1,2 millones de hectáreas han de realizarse operaciones de mejora, en las que se incluyen obras de avenamiento y la construcción de diques. Estos programas están planeados para obtener un rendimiento de 1,5 millones de toneladas de cereales. El principal objetivo del programa de Birmania es poner de nuevo en aprovechamiento alrededor

de un millón de hectáreas que dejaron de cultivarse durante la guerra, principalmente mediante subsidios a la iniciativa privada.

En Indonesia y Filipinas, los programas giran en torno a la explotación de terrenos más o menos vírgenes en las islas exteriores y al desplazamiento demográfico voluntario, aunque organizado, desde los sectores superpoblados. Los programas migratorios de Indonesia planean el traslado de 500.000 personas desde Java, al comienzo principalmente a Sumatra, durante un período de 5 años, a partir de agosto de 1952. Los terrenos, incluyendo algunos para arrozales, son mejorados de antemano parcialmente por el Gobierno. Si un programa de tal magnitud llega a realizarse plenamente significará el aprovechamiento de una extensión de un millón de hectáreas, aproximadamente. Dentro del programa de Kalimantán, con el que se sanearán y regarán con el tiempo 500.000 hectáreas, se crearán zonas experimentales. En 1949 se reanudaron en Filipinas operaciones en gran escala, que habían sido iniciadas en 1939 para el fomento y colonización de las islas de Mindanao y Palawán. Su finalidad es el aprovechamiento de 440.000 hectáreas, de las cuales van colonizadas hasta ahora 125.000.

Japón, no obstante la intensidad con que se ha llevado a cabo el aprovechamiento de la tierra, ha iniciado un complejo programa que implica obras de riego, avenamiento, saneamiento de terrenos anegados y pantanosos, y otros muchos aspectos del mejoramiento de tierras, principalmente en las que se hallan en cultivo, aun cuando los trabajos preliminares tendrán por objeto el saneamiento de extensas zonas de suelo turboso en Hokkaido. Este programa tiene por finalidad elevar la producción cerealista del período 1953-57 en 1,6 millones de toneladas, aumento que supone más del 10 por ciento sobre los niveles actuales. El aspecto más importante de la labor realizada en China es el de la contención de las inundaciones, habiéndose conseguido ya importantes progresos en lo que se refiere a la protección de grandes zonas inundadas anualmente o con intermitencias, a lo largo de los ríos Hwai, Yungtze, Perla y Amarillo. Los planes actuales para continuar esta tarea, con inclusión de algunas obras de avenamiento, afectarán a varios millones de hectáreas.

En el *Cercano Oriente*, importantes programas de saneamiento, aparte de las obras de riego, se limitan a Egipto, Israel, Irak y Siria. En Egipto se proyecta desecar las zonas pantanosas de la costa mediterránea, antes de empezar con los riegos. En Israel se procede al avenamiento de las marismas de Huleh. Del Irak se tienen noticias

de haberse terminado el plan Habbaniya para contener los desbordamientos del Eufrates como fase preliminar de las obras de riego, y un proyecto semejante para el Tigris, iniciado recientemente, será concluido en 1956. Se han empezado los trabajos de mejora de avenamientos en 1,2 millones de hectáreas enclavadas en las actuales zonas de regadío, aunque la realización de este plan es probable que requiera mucho tiempo. Se han hecho ya los primeros reconocimientos topográficos para la desecación (antes de las operaciones de puesta en riego) de los pantanos de Chab, en Siria, mientras que el proyecto de las obras de avenamiento de Rudej se espera completarlo en 1954.

En la *América Latina*, el interés se centra en los proyectos de desmonte y colonización de tierras, más que en los de avenamiento, si bien en Venezuela se están llevando a cabo dos proyectos para avenir 110.000 hectáreas en 1957, y otros varios de menor importancia se encuentran en vías de ejecución en la zona del Caribe. Con contadas excepciones, los intentos realizados para habilitar nuevas zonas en la América Latina, estableciendo núcleos de colonos en puntos elegidos, a menudo muy distantes de las fronteras de colonización efectiva, han sido un fracaso. Sin embargo, recientes programas de esta naturaleza son prueba de que se construye sobre una base más realista, atendiendo a la necesidad de una orientación agrícola, especialmente en el Brasil, el Perú, Venezuela, Colombia, Paraguay y Chile. La mayoría de los países andinos cuentan con proyectos encaminados a la colonización de las tierras bajas al este de aquella cordillera. Estos proyectos son singularmente importantes en Colombia y en Venezuela, puesto que abarcan grandes extensiones de terreno (más de 1,2 millones de hectáreas en Colombia). Como la mayoría de estos programas están todavía en las primeras etapas y a veces en fase experimental, no es probable que influyan grandemente en la producción de los próximos años, pero su importancia puede ser a la larga considerable. Un efecto más inmediato cabe esperarlo en Argentina y Uruguay, donde los programas de «colonización» suponen principalmente la expropiación y parcelación de las tierras inadecuadamente explotadas, programas que son, por tanto, más equiparables a la política de colonización más densa seguida en Australia. En Argentina existe un programa de colonización para los indios que comprende 1.740.000 hectáreas, de las cuales se han distribuido ya 500.000. En el Uruguay han sido seleccionadas 140.000 hectáreas para su expropiación habiéndose distribuido la cuarta parte.

En *América del Norte* y *Oceanía* los planes de saneamiento y colonización de tierras parecen contar menos como determinantes del nivel de producción para 1956/57, aunque muchos de estos proyectos son de importancia local. En Canadá se está preparando un plan para librar de las inundaciones 100.000 hectáreas en Manitoba, y se tiene en estudio la protección y avenamiento de 55.000 hectáreas en Saskatchewan. La nueva colonización es de alcance limitado y se reduce a unas pocas zonas, tales como las del distrito del río Peace. En Australia, la parcelación para el asentamiento de veteranos de guerra continúa en escala limitada. Sus efectos se harán sentir en la industria lechera, en la cría de corderos de engorde y en la horticultura, pero su influencia en el aumento de la producción no será grande si se compara con la posibilidad de intensificar aquélla en las granjas existentes.

Son dignos de mención varios proyectos de avenamiento y defensa contra las inundaciones en *Europa meridional* (Grecia, Italia) y en *Africa septentrional*, sobre todo el proyecto del río Sebou, en Marruecos, aunque su contribución a la producción en el plano regional será muy escasa.

Mecanización agrícola

La aportación de tractores y maquinaria agrícola automotriz a la producción agrícola, así como la magnitud de aquélla, es probable que difiera grandemente de una región a otra en los próximos años.

En aquellas zonas donde la mecanización ha venido a proporcionar una parte considerable o principal de la fuerza de tiro agrícola — América del Norte, Oceanía, Europa y la U.R.S.S. —, la renovación de la maquinaria existente y cierta ampliación de la misma para contener el exodo de la población rural hacia los centros fabriles se ha convertido en una necesidad para elevar e incluso mantener la producción agrícola. En los últimos años, el número de tractores ha aumentado en la proporción del 2,5 por ciento anual (alrededor de 100.000 al año) en América del Norte, y en la del 12 y el 13 por ciento, también al año, en Europa y en Oceanía, respectivamente. Un reciente estudio efectuado en Australia establece la conclusión de que el número de tractores puede aumentar en cerca del 20 por ciento entre 1952/53 y 1956/57. En la U.R.S.S. se ha declarado oficialmente que dicho número es el 64 por ciento mayor que en 1940, y que entre 1953 y mediados de 1957 se contará con 500.000 tractores más (un aumento aproximado del 50 por ciento). Por lo menos en

América del Norte y Oceanía, la disponibilidad de tractores y equipo, así como la ininterrumpida capacidad económica del agricultor para adquirirlos, tendrá una importancia considerablemente mayor que cualquier otro progreso que pueda alcanzarse en materia de riegos y otras formas del fomento agrícola.

Exceptuando, quizás, a la U.R.S.S., un mayor empleo de maquinaria no conducirá a un apreciable incremento de la zona de cultivo de estas regiones, pero supondrá una aportación más a la producción, al garantizar que un mayor número de operaciones se efectuará en las épocas más favorables, con lo que se elevarán un tanto los rendimientos medios. Además, allí donde la mecanización ha avanzado lo suficiente como para motivar una disminución en el número de animales de tiro, todo paso adelante supone también una ganancia del terreno dedicado a la alimentación del ganado de labor en beneficio del sustento de reses productivas, o de los cultivos alimenticios o industriales.

El *Lejano Oriente* ofrece un panorama totalmente distinto. El ritmo de aumento de los tractores ha sido allí más acelerado que en la mayoría de las regiones más desarrolladas, pero, en su mayor parte este impulso no ha sido consecuencia de la escasez o costo de la mano de obra. Sin embargo, los tractores han venido a desempeñar una importante función en las operaciones de limpieza de terrenos selváticos, extirpación de hierbas de raíz profunda y roturación de nuevas tierras. Por ejemplo, en la India, la Organización Central de Tractores se dispone a sanear 500.000 hectáreas con el Plan Quinquenal, a la par que los servicios de tractores del estado roturarán extensiones considerables. Parece probable que los tractores sigan teniendo escasa importancia en las operaciones agrícolas ordinarias, salvo en algunos tipos de fincas. En ciertas zonas donde sólo es posible trabajar la tierra en períodos reducidos (por ejemplo, las tierras llanas del Pakistán oriental), o donde los animales de tiro y de labor escasean, como en la Federación Malaya, las islas exteriores de Indonesia, la zona seca de Ceilán y las Filipinas meridionales, se está aumentando el número de centros o depósitos de maquinaria. Cabe decir, por tanto, que la disponibilidad de maquinaria agrícola tendrá también importancia para esta región, pero principalmente como medio de saneamiento de tierras.

El tractor está desempeñando ya en Turquía un importante papel en la puesta en cultivo de nuevas y considerables extensiones y, en menor medida, en Siria y en el Irak supone, posiblemente,

una significativa contribución al logro de los objetivos de producción. No hay indicios de que la maquinaria vaya a convertirse en un factor importante en el futuro inmediato en otras partes del *Cercano Oriente* o de *Africa*, excepto en el sur de este continente. La introducción de la agricultura mecanizada en las tierras lluviosas del Sudán es siempre una posibilidad, pero no cabe esperar una contribución considerable en fecha próxima. En partes de *Africa*, al igual que en el *Lejano Oriente*, la maquinaria será importante para las operaciones de limpieza de tierras.

En lo que respecta a la mecanización agrícola, la *América Latina* va ocupando una posición intermedia entre las llamadas regiones desarrolladas y las insuficientemente desarrolladas. En los últimos años se han logrado progresos sorprendentes, pues el número de tractores se ha elevado de menos de 100.000, en 1949, a 170.000, en 1952. Estos no se limitan ya a unos cuantos países o a las grandes fincas de agricultura extensiva. Entre los países donde la maquinaria tiene ya importancia, al menos en ciertos tipos de labranza, figuran la Argentina, Uruguay, el Perú, México y Cuba. La tendencia a la mecanización parece probable que continúe, ya que la emigración de la mano de obra a las ciudades desde ciertas zonas parece haber sido un importante factor causal, aun cuando en ciertos países de la *América Latina* hay zonas que se caracterizan por la numerosa población que vive de la tierra. En esta región puede decirse que es probable que la maquinaria sea un factor importante tanto para reemplazar la mano de obra en ciertas zonas como para facilitar la expansión de la tierra cultivable.

PROGRAMAS DE MEJORAMIENTO AGRO-PECUARIO

Bajo este encabezamiento se estudian los programas para aumentar la fertilidad del suelo, mejorar las variedades de plantas y la calidad de las semillas, proteger las plantas contra las enfermedades y las plagas y perfeccionar la zootecnia mediante la lucha contra las epizootias y mejores sistemas de alimentación y cría. Tales programas van íntimamente ligados al perfeccionamiento de la organización, educación y divulgación y de los medios para llevarlo a cabo.

Fertilizantes

Uno de los aspectos más prometedores del fomento agrícola en la postguerra es la tendencia ascendente del consumo de fertilizantes en los países donde el agricultor tenía ya antes de la

guerra conciencia de la importancia de los mismos. En general, el consumo de abonos inorgánicos había alcanzado en 1949/50 el nivel de anteguerra en Europa, Japón y Egipto, mientras que en los Estados Unidos y en los dos países de la América Latina que emplean cantidades considerables por hectárea, es decir el Perú y Cuba, lo había excedido con creces. Desde entonces el consumo se ha elevado año tras año en todas estas zonas, hasta que en 1952/53 el aumento respecto de 1949/50 asciende al 30 por ciento en los Estados Unidos de América, al 20 por ciento en Europa, al 30 por ciento en el Japón, al 50 por ciento en Egipto, al 45 por ciento en el Perú y más del doble en China. La mayoría de los gobiernos han indicado que esperan que esta tendencia continúe en 1953/54.

Como el constante aumento en el consumo de fertilizantes se ha mantenido en una época en la cual se han registrado considerables cambios en los precios agrícolas, hay razón para creer que refleja un verdadero cambio en la actitud del agricultor respecto al uso de los abonos. En resumen, en aquellas partes del mundo donde ya se ha hecho una labor educativa básica, y donde existe una completa red de distribución comercial se advierte una expansión natural del uso de los fertilizantes. Pero, aunque así sea, hay que tener presente que en toda la postguerra los precios han sido generalmente favorables. Parece lógico sentar la conclusión de que, siempre que no se presente una depresión agrícola, el uso de fertilizantes en los Estados Unidos, Europa y a la U.R.S.S., donde se manifiesta ya una tendencia ascendente en la producción y el consumo, seguirá en aumento, aunque probablemente con más lentitud, y constituirá una contribución importante a los objetivos de producción en esas zonas. Una escasez en los suministros de fertilizantes repercutiría en seguida en la producción.

En el *Lejano Oriente*, la perspectiva de un aumento de la producción mediante un mayor empleo de fertilizantes varía muchísimo de una región a otra. En el Japón, donde el consumo es ya elevado, puede ocurrir que sólo se obtengan ganancias limitadas del empleo de fertilizantes en mayor cantidad, pero en Corea, donde también se conoce muy bien el uso de los mismos, tanto orgánicos como inorgánicos, se recurre en gran medida a ellos para doblar la producción de arroz hacia 1959. En el informe de la Misión conjunta de la FAO y del Organismo de las Naciones Unidas para la Reconstrucción de Corea, se prevé un aumento en el consumo de fertilizantes de 67.000 a 244.000 toneladas, entre 1952/53 y

1956/57. En una segunda categoría se encuentran aquellos países que sólo después de la guerra han empezado a emplear fertilizantes en escala apreciable en los cultivos alimenticios, empleo que ha ido en aumento de un año a otro; son, a saber, la India, las Filipinas y Ceilán. Aquí se ha dado un primer paso en la tarea de educar al agricultor y de establecer un sistema de distribución, con el resultado de que el consumo continuará en aumento. El Plan Quinquenal de la India prevé un aumento de cerea del 150 por ciento en el consumo de fertilizantes inorgánicos durante su vigencia, mientras que la producción y utilización de compostes obtenidos de los despojos de pueblos y aldeas se elevará también considerablemente. Se cuenta con el programa de fertilizantes para producir 1,1 millones de toneladas más de cereales, o sea el 14 por ciento del objetivo perseguido. Sin embargo, las tendencias del consumo plantean una cuestión respecto de la posibilidad de alcanzar la meta señalada para los fertilizantes. Es dudoso que los fertilizantes contribuyan apreciablemente a los objetivos de producción señalados para 1956/57 en otros países del Lejano Oriente, aunque precisamente hace muy poco que se advierten síntomas de que, como resultado de la investigación, así como de los programas oficiales para popularizar el uso de los fertilizantes, su aplicación a los cultivos alimenticios puede estar a punto de expandirse en el Pakistán, Indonesia, Tailandia y la Federación de Estados Malayos. El Grupo de Trabajo sobre Fertilizantes de la Comisión Internacional del Arroz, que patrocina la FAO, está estudiando las posibilidades prácticas.

En cuanto al *Cercano Oriente*, Egipto pertenece a la misma categoría que los países más desarrollados en lo que se refiere al uso de fertilizantes y es probable que el consumo siga en aumento. En el resto de la región se observa la tendencia a elevar el consumo de fertilizantes, y cabe esperar nuevos aumentos. Sin embargo, las zonas tratadas son tan pequeñas que no es probable repercutan mucho en los rendimientos medios de la cosechas, con excepción, quizás, de Israel y Turquía. En la actualidad, es improbable que la situación cambie mucho en los tres o cuatro años próximos.

También en la *América Latina* es muy escaso el consumo por hectárea de terreno cultivado con la notable excepción del Perú y Cuba. Considerada la región en conjunto, la situación no ha variado mucho desde el Período de Sesiones de 1951 de la Conferencia de la FAO y, aparte del Perú y Cuba, sólo en unos cuantos países (como, por ejemplo, el Brasil y México) se observa un considerable aumento sobre los dos o tres últimos años.

Sin embargo, en contraste con la situación del Lejano Oriente, donde el acentuado empleo de fertilizantes en unos cuantos países parece ser obra, sobre todo, de programas pacientes y bien coordinados que se encargan a garantizar el empleo de aquéllos en el cultivo del arroz y otros alimentos básicos, los cambios un tanto arbitrarios que se registran en el consumo de muchos países de la América Latina se relacionan en parte con las amplias fluctuaciones registradas en los precios de unos cuantos cultivos, tales como algodón, azúcar y café, en los que se utiliza la mayor parte de los fertilizantes. Existen ya algunos indicios si bien no muy decisivos todavía, de que el consumo de fertilizantes acaso baje en ciertos países.

El logro de las metas de producción australianas y de un aumento del rendimiento en Nueva Zelanda, dependen mayormente de la situación de los superfosfatos; el hecho de que el ministro de fosforita y ácido sulfúrico parezca seguir siendo satisfactorio es uno de los factores más halagüeños para el aumento de la producción en Oceanía, donde la expansión se espera principalmente en los productos pecuarios (y también en el azúcar, en Australia), prestándose interés especial a las perspectivas de mejora en la conservación de pastos y forrajes. El que el consumo de fosfatos haya aumentado tan poco en Australia y nada absolutamente en Nueva Zelanda, desde 1949/50 acaso obedezca principalmente a las dificultades del abastecimiento, pero uno de los factores más importantes para obtener aumentos en la producción pecuaria estriba en incrementar el abonado en cobertura de los prados.

Producción y distribución de variedades mejoradas

La obtención de variedades mejoradas es, sin duda, una de las mejores posibilidades de elevar la producción de los cultivos a niveles absolutamente nuevos, con gastos relativamente reducidos, pero constituye, al par, una de las formas más complejas del mejoramiento agrícola. Ha de contarse para ello con una sólida base en forma de instalaciones adecuadas y personal debidamente adiestrado en la selección y cultivo de las nuevas variedades, y para su multiplicación, certificación y distribución, y sólo será económicamente eficaz cuando se haya despertado el interés de los agricultores. En muchos países de las regiones insuficientemente desarrolladas se ha realizado una excelente labor fitotécnica, pero su efectos prácticos han sido a menudo limitados.

No se intenta ni siquiera resumir aquí la significación que para los próximos años tiene la enorme labor fitotécnica que se está llevando a cabo en Europa, América del Norte y Oceanía. En términos generales, el resultado de la investigación es aprovechado por los agricultores de estas regiones. El proceso de mejoramiento es continuo y es probable que los beneficios se dejen sentir gradualmente, aunque en algunos casos, como en el del maíz híbrido, se obtienen resultados espectaculares.

En Europa, la contribución potencial del maíz híbrido al incremento de la producción de cereales está todavía muy lejos de poderse precisar. En la campaña de 1952, el aumento en la producción debido al empleo de híbridos se estimó en 270.000 toneladas, mientras que si toda la superficie destinada al cultivo del maíz se hubiese sembrado de semillas de estos tipos, el incremento sería del orden de los 6 millones de toneladas. Colocados ya los cimientos en muchos países, antes de 1956/57 pueden lograrse ganancias importantes en Europa, lo que supondría una importante contribución a la meta señalada para los productos pecuarios.

En América Latina, el Cercano y Lejano Oriente y África, las posibilidades que se derivan de la selección y reproducción han sido poco explotadas todavía, excepto en un grupo escogido de países (por ejemplo, la Argentina, Japón y Egipto) y en algunos cultivos comerciales de exportación (tales como caña de azúcar, café, té, canela, cacao) que han sido desde hace mucho tiempo objeto de laboreo intensivo, cuyos resultados se han aplicado con bastante amplitud. Antes de la guerra, cultivos alimenticios básicos tales como el maíz, arroz, maíz y sorgo, trigo y cebada, plantas de raíz y legumbres, han sido relativamente desenvidados en estas regiones, aunque se hizo bastante en lo que se refiere al arroz. Allí donde se habían encontrado variedades superiores, su aprovechamiento fue muy limitado, bien por falta de servicios de información y divulgación, bien por la deficiencia de los medios de distribución de semillas, o incluso de multiplicación, o porque las variedades eran sólo adecuadas para ciertas zonas. Por lo general, se juntaban todos o varios de estos inconvenientes, ocurriendo también por lo general que las instalaciones de ensayo y certificación de semillas o no existían o eran igualmente inadecuadas. En todos sentidos, estos defectos existen aun en la mayoría de los países insuficientemente desarrollados. Ello no obstante, se vienen haciendo progresos considerables, y la cuestión está en saber si lo son en grado de producir resultados de importancia antes de 1956/57.

Después de la guerra se ha advertido en el *Lejano Oriente* un redoblado interés no sólo en la fitotécnica arrocera, sino en poner los resultados al alcance del agricultor. La India, algunos de cuyos estados habían avanzado ya en materia de fitotecnia, ha hecho alentadores progresos, y la distribución de semillas mejoradas se eleva hoy al 5 por ciento de todas las utilizadas. Se espera, por medio del Plan Quinquenal, conseguir para 1955/56 un aumento de 560.000 toneladas de cereales (incluidos otros, además del arroz) empleando en mayor cantidad variedades mejoradas, mayormente mediante un aprovechamiento más extenso de las ya existentes. En Ceilán, la distribución de semillas mejoradas representa en la actualidad el 7 por ciento del total. Se han fijado metas a largo plazo para la producción de semillas puras de variedades recomendadas y metas anuales para la distribución de semillas. También aquí parece haberse alcanzado una fase en que es posible extender el empleo de variedades mejoradas. Indonesia está restableciendo o creando bastantes granjas destinadas a la multiplicación de semillas para, después de otro año de remultiplicación, abastecer en 1959 de semillas mejoradas a toda la zona en que se cultiva el arroz bajo riego. Para 1956 se habrán sembrado más de un millón de hectáreas con semillas mejoradas. Aunque el programa va un poco retrasado, a finales de 1952 había 200 granjas dedicadas al cultivo de semillas. Sin embargo, la reducción del presupuesto de ese programa ha sido importante, y es difícil decir en qué medida detendrá su desarrollo.

En la mayoría de los arrozales coreanos solían cultivarse variedades mejoradas, pero la situación ha empeorado, como es natural. También aquí cabe la posibilidad de un progreso rápido si la situación militar y política lo permite. La Misión patrocinada conjuntamente por la FAO y el Organismo de las Naciones Unidas para la Reconstrucción de Corea ha recomendado dar la máxima precedencia a la producción y distribución de semillas mejoradas. En más del 70 por ciento de los arrozales japoneses se cultivan variedades mejoradas. Conforme a los planes trazados en 1951, el 60 por ciento de esta zona dispondrá de semillas puras, certificadas, cada dos años a partir de 1953. Los programas de distribución de semillas se han trazado con vistas a conseguir 250.000 toneladas más de cereales en 1957, o sea, el 11 por ciento de la cifra total fijada como meta.

En otros países del *Lejano Oriente*, las perspectivas de una considerable utilización de variedades mejoradas de arroz antes de 1956/57 no son muy brillantes. O falta todavía personal o medios de

investigación en la escala adecuada, o, como ocurre en la Federación de Estados Malayos, las nuevas variedades no estarán dispuestas para hacer la distribución a tiempo. Además en la mayoría de los países de la región no mencionados en los párrafos precedentes, los medios de multiplicación y distribución de semillas de las variedades existentes son todavía muy limitados.

La Comisión Internacional del Arroz que patrocina la FAO propugna un proyecto básico para producir híbridos que den el alto rendimiento de las variedades japonesas y respondan al abonado y tengan también la adaptabilidad de las especies indias a las condiciones del Asia meridional y del Sudeste. Los resultados pueden ser de muchísima importancia, pero, como es natural, no pueden repercutir en la producción antes de 1956/57.

El empleo de variedades de gran rendimiento en el *Cercano Oriente* se limita a unos enanos países, principalmente Egipto y Turquía, y las perspectivas más optimistas de una nueva mejora las ofrecen estos dos países. Egipto tiene un programa trienal para la distribución de semilla de trigo de elevado rendimiento y resistente a las royas, en virtud del cual un grupo seleccionado de labradores multiplicará semillas para abastecer la totalidad de las 700.000 hectáreas destinadas al cultivo triguero hacia el tercer año de dicho programa. También se ha puesto en marcha otro programa trienal para la producción y distribución de maíz híbrido. Turquía tiene asimismo otro programa para mejorar el cultivo del trigo, habiendo distribuido en 1952 suficiente cantidad de variedades mejoradas para sembrar el 10 por ciento de la superficie destinada a dicho cereal. La meta actual consiste en elevar esta cifra al 20 por ciento. En el Irán se ha dado el primer paso hacia el mejoramiento de las variedades locales de trigo. En la mayoría de los países restantes hay pocas perspectivas de un empleo más amplio de variedades mejoradas en los próximos años, pero se espera que la labor del Comité de Genetistas del Trigo y la Cebada del Cercano Oriente estimulará la producción y distribución de semillas, así como la investigación.

La Argentina y el Uruguay no son representativos de la *América Latina*, ya que, prácticamente, hace algún tiempo que todas las siembras se hacen con semillas mejoradas. Aquí como en las regiones más avanzadas, cabe esperar una continuación del progreso, aunque debe hacerse mención especial del maíz híbrido. En ambos países se vienen cultivando hace años varios híbridos comerciales, y la proporción de la superficie sembrada aumenta con-

timamente. Las variedades mejoradas de maíz, incluyendo los tipos híbridos, ofrecen las mejores perspectivas en otros cuantos países. En 1951/52 se sembraron en México 400.000 hectáreas con tres variedades nuevas y se inició la distribución de híbridos de buen rendimiento adaptados a zonas de riego o muy lluviosas. Para 1954 se espera disponer de los primeros híbridos adaptados a las zonas de secano. Colombia y el Ecuador han conseguido también excelentes resultados en la fitotecnia del maíz, y en la actualidad se está procediendo a la multiplicación de semillas para su más amplia distribución. Los trabajos sobre el maíz híbrido han llegado a la fase de la multiplicación en Chile, Venezuela y el Brasil.

En cierto número de países se han hecho últimamente progresos en la reproducción y distribución de variedades mejoradas de trigo. El Gobierno de México espera llegar a la autarquía en lo tocante al trigo merced a las nuevas variedades resistentes a las royas, que permitirán ampliar considerablemente la zona triguera. En Chile comienzan a sembrarse extensas zonas con nuevas variedades resistentes a las royas. En Colombia, Ecuador, Brasil y Paraguay se han obtenido recientemente variedades de gran rendimiento y se procede ahora a la multiplicación de la semilla. En Colombia, por ejemplo, se espera disponer de semillas de la mejor calidad en cantidad suficiente para sembrar hacia 1955 más 350.000 hectáreas. En el Paraguay se contará para la siembra de 1953/54 con las primeras semillas de la nueva variedad de trigo.

Protección fitosanitaria

En América del Norte, Europa y Oceanía las operaciones de protección fitosanitaria se llevan a cabo normalmente por los agricultores, a quienes corresponde la iniciativa, mientras que el gobierno facilita información sobre las investigaciones y los medios para diagnosticar. Aunque las pérdidas ocasionadas por enfermedades y plagas son importantes, la labor de protección fitosanitaria ha alcanzado un elevado nivel, comparada con las de las regiones insuficientemente desarrolladas. En estas últimas no es posible hacer una estimación general de las pérdidas debidas a tales causas, pero sin duda se elevan a varias decenas de millones de toneladas de cereales y otros productos. Sin embargo, excepto en muy contados países, estos servicios están todavía en la fase inicial del desarrollo.

La India estableció en 1946 un servicio centralizado de protección fitosanitaria y en casi todos

los estados de mayor extensión se están creando en la actualidad organismos similares. Los servicios cuentan con fuertes subvenciones y la mayor parte de los trabajos sobre el terreno corren a cargo de los gobiernos. A partir de 1949, el Pakistán ha conseguido reducir considerablemente las pérdidas de los frutales de la Provincia de la Frontera del Noroeste, mediante equipos del gobierno (pagados con un impuesto a la exportación de fruta de aquella provincia) los cuales ponen en práctica las medidas preventivas con carácter obligatorio. Normas similares, basadas en la cooperación federal y provincial, se van implantando gradualmente en otras comarcas del país. El Japón cuenta con un servicio de protección fitosanitaria bien organizado, pero trata de perfeccionarlo aún más. El programa agrícola se encamina a producir 140.000 toneladas más de cereales en 1957, mediante un mejor sistema de protección fitosanitaria, contribuyendo así con el 6 por ciento al aumento planeado para dicha producción.

Hasta hace poco, la langosta del desierto ha sido una causa principal de las pérdidas sufridas en las cosechas del Cercano Oriente, pero gracias a los métodos perfeccionados de lucha contra esta plaga y la mayor cooperación entre los países afectados, durante los brotes actuales se han reducido mucho los daños. La situación a este respecto continúa mejorando, y es lógico prever que, en el futuro, las plagas de langosta no serán un enemigo serio de la producción agrícola. Algunos países, particularmente Egipto, Turquía e Israel, cuentan con servicios de protección fitosanitaria relativamente bien organizados, pero en la mayoría de ellos hay amplio margen para el mejoramiento. Como esto depende de la capacitación de técnicos y del establecimiento de la organización necesaria, el progreso inmediato en la lucha efectiva contra enfermedades y plagas de insectos será lento. Sin embargo, hay motivos para confiar en que al prestarse una mayor atención a los servicios de protección fitosanitaria de esta región en virtud del Programa Ampliado de Asistencia Técnica, se sentarán las bases de nuevas tareas.

En el Perú, la labor de las Brigadas de Sanidad Vegetal, que paga el gobierno, salvo en lo que se refiere al costo de insecticidas y anticriptogámicos, ha estimulado considerablemente la iniciativa del agricultor, agenciadándose su propio material, y ha dado origen a que se pida el establecimiento en el país de fábricas de elaboración y formulación de insecticidas y anticriptogámicos. En México se ha registrado en estos últimos dos o tres años un notable incremento en las importaciones de insecticidas y anticriptogámicos y del equipo

correspondiente, lo que indica que la lucha contra las plagas y enfermedades es más intensa. Se han logrado progresos de singular importancia en México y América Central desde el establecimiento en 1949 del Comité Internacional para la Coordinación de la Lucha contra la Langosta. Los focos de invasión de la langosta han sido localizados, y están sometidos a vigilancia permanente.

Mejoramiento pecuario

Los progresos de la zootecnia pueden suponer muy bien la mayor parte de la contribución a los objetivos de producción fijados para 1956/57, en Europa, América del Norte y Oceanía, mientras que, en el Lejano y Cercano Oriente y en África, no es probable que tengan importancia, en comparación con los avances de la producción agrícola.

La experiencia de los últimos años indica que lo mismo en las regiones más avanzadas que en las de reciente desarrollo, las mayores ganancias en el mejoramiento pecuario es probable que sean las derivadas de la lucha contra las epizootias. El empleo de antibióticos, incluyendo la penicilina, para el tratamiento de ciertas infecciones, se ha traducido en un marcado incremento de la producción. La lucha contra la mastitis bovina, por ejemplo, por estos procedimientos, produce una mejora del 5 al 10 por ciento en la producción lechera. Aumenta el empleo de vacunas más eficaces contra la brucelosis del ganado vacuno, la fiebre aftosa, la morriña, la peste porcina y la neumoencefalitis aviar. Ahora se pueden combatir más eficazmente varias infecciones parasitarias tales como la distomiasis, y, finalmente, en varias partes del mundo se vienen logrando progresos en la lucha contra la garrafa. Con la salvedad de que la morriña y la garrafa sólo existen en ciertas fajas climáticas, estos avances técnicos se vienen aplicando en la mayor parte del mundo. Es de esperar que en los años próximos se apliquen con mayor extensión.

Si bien los progresos conseguidos en la lucha antiepizoótica parecen ser el elemento más importante en todas partes, los avances en materia de alimentación y mejoramiento genético del ganado han sido factores importantes en las regiones más desarrolladas, y cabe esperar que estos progresos continúen. Los tres factores en conjunto han conducido, bajo el estímulo de condiciones favorables, a notables progresos en la producción pecuaria por unidad. En los Estados Unidos de América, por ejemplo, los informes revelan un incontenible aumento en la producción, por unidad reproductora, superior al 50 por ciento

desde 1920, con una evidente tendencia a la aceleración del ritmo de mejoramiento. El índice de rendimiento lechero por vaca, utilizando el módulo de anteguerra, fué, en 1950/51, 108 en la Europa Septentrional y Meridional, 122 en América del Norte y 111 en Oceanía. El esquileo de la lana, continúa aumentando en Australia, por cada oveja, tras 150 años de progreso.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, tanto como cualesquiera medidas concretas, es como deben juzgarse las perspectivas de que en las regiones más avanzadas se cumplan las estimaciones hechas respecto a los productos pecuarios para el período 1956/57. En los *Estados Unidos de América*, incrementos relativamente pequeños en el número de cabezas de ganado, perfectamente encajados en las posibilidades de provisión forrajera, junto con la tendencia ascendente de los rendimientos, permitirán producir sin dificultad las cantidades de carne, leche y huevos estimadas como probables para 1956/57. En *Australia*, como ya se ha indicado, el logro de las metas de producción pecuaria estribará primordialmente en los esfuerzos del agricultor para mejorar los pastos y conservar el forraje, pero en la región septentrional del país será importante disponer de una red más extensa de abastecimiento de aguas y que el progreso en la lucha contra la garrafa de los bovinos prosiga sin interrupción. En *Europa* no parece que haya serias dificultades técnicas para alcanzar los objetivos de producción, en vista del incremento gradual de los rendimientos ganaderos, de las perspectivas de una lucha más eficaz contra las enfermedades, de los progresos postbélicos en materia de ordenación de pastizales y conservación de forrajes, de la mayor abundancia de suministros de cereales forrajeros importados y de los mejores sistemas de alimentación. La producción de una vacuna más barata y eficaz contra la fiebre aftosa durante una reciente invasión de gravedad, y el establecimiento de un mecanismo de colaboración internacional a través de la Comisión Europea para la Fiebre Aftosa, evitarán la repetición de las graves pérdidas que ocasiona esta enfermedad. Es más probable que el nivel de la producción lo determine la disponibilidad de mercados que las limitaciones de orden técnico, aunque en la medida en que los avances técnicos pueden reducir los costos de producción, pueden también contribuir a ampliar la demanda efectiva. El consumo y la producción pueden ser estimulados considerablemente por la mejora de la eficiencia de las actividades mercantiles, acortando la distancia entre los precios pagados por el consumidor y los percibidos por el agricultor.

En *América Latina*, donde existe una sólida industria pecuaria, contarán, entre los factores más importantes, la política oficial tendiente a proporcionar mejores servicios de veterinaria y de divulgación en materia de ganadería, la mejora de las facilidades de crédito y las concesiones en lo que se refiere a impuestos al productor ganadero, así como la asistencia para conseguir beneficios económicos más adecuados. Varios países latinoamericanos, especialmente el Perú, la Argentina y el Uruguay, han preparado recientemente programas de carácter general para la expansión de la industria pecuaria. El gobierno peruano está importando gran cantidad de reproductores, con el fin de venderlos o cederlos en alquiler a los ganaderos, y el número de centros de inseminación artificial va en aumento. Se están mejorando los servicios de veterinaria y ampliando las instalaciones para la producción de material biológico. En el Uruguay, el gobierno está perfeccionando los servicios de abastecimiento de aguas y los de divulgación pecuaria. La Argentina, al igual que los otros dos países, está proporcionando mayores facilidades de crédito y haciendo concesiones a los ganaderos en materia de impuestos. En otros países, las actividades oficiales son más limitadas, concentrándose por lo general en la lucha antiepizootica. México, la Argentina, Venezuela y el Paraguay han venido desplegando intensas campañas contra la fiebre aftosa. La atención prestada a la lucha contra la garrapata será también de gran importancia para la región.

Los trabajos más trascendentales del *Cercano Oriente, Lejano Oriente y África* estarán relacionados, evidentemente, con la lucha antiepizootica. Los gobiernos y la FAO han concedido máxima prioridad, después de la guerra, a las enfermedades mortales más importantes, tales como la morriña y la neumoencefalitis aviar, de las que se están ocupando ahora varios países. En algunos, se ha adelantado mucho en lo que se refiere a la organización de los servicios de veterinaria, la capacitación de veterinarios, la producción de vacunas y los programas sobre el terreno para contener o acabar con estas enfermedades, y casi siempre con la ayuda que supone el asesoramiento técnico de la FAO. Característica de los actuales programas nacionales es el avance registrado en la producción de vacunas. El Lejano Oriente, la India, el Pakistán, Birmania y Tailandia han solicitado asistencia de la FAO para la manufactura de material biológico contra la morriña y para el suministro de equipo; las instalaciones y conocimientos técnicos en este campo avanzan con rapidez. A principios de 1953 la FAO organizó en la India un centro de capaci-

tación para la manufactura de material biológico, con referencia particular a la lucha contra la morriña. Egipto y Turquía, que son los países más avanzados del Cercano Oriente por cuanto a la lucha antiepizootica se refiere, están ampliando sus instalaciones para la producción de vacunas, y en el Irán, Siria y el Irak se están estableciendo laboratorios con este fin.

La introducción de una nueva vacuna contra la morriña, secada por congelación, ha permitido desarrollar intensas campañas para erradicar esta enfermedad o, por lo menos, detenerla eficazmente. En Tailandia logró contenerse en 1950. La India ha preparado un extenso programa para la erradicación de la morriña, causante del 60 por ciento de la mortalidad del ganado en el país. En el Pakistán, Birmania, Afganistán y Etiopía, se están poniendo en práctica otros programas de lucha que van a ampliarse en la mayoría de dichos países, donde la importancia que se dé a la lucha contra la morriña no será nunca por demás, puesto que en ellos no sólo el índice de mortalidad es elevado, con la consiguiente interrupción de las actividades agrícolas y de otro orden, sino que las posibilidades de exportar animales y productos pecuarios a los países limpios de la enfermedad son considerablemente reducidas. Además, mientras no puedan evitarse las graves pérdidas ocasionadas por la mayoría de las enfermedades mortales, los esfuerzos tendientes a mejorar los métodos de alimentación y genética serán inútiles en gran parte, e incluso ruinosos.

En materia de avicultura, se han conseguido resultados sorprendentes al contener la propagación de la neumoencefalitis aviar (rauikhet) mediante el empleo de vacunas de virus atenuados secadas por congelación. En la Federación de Estados Malayos y en Singapur, por ejemplo, los programas de inoculación se iniciaron en pequeña escala el año de 1947 y adquirieron rápidamente importancia, dando como resultado un aumento considerable en el número de aves y en la producción de huevos. En Indonesia comenzó la vacunación en 1950, llegando el número de las vacunas a 5 millones en 1952, esperándose que, dentro de 5 años, se elevarán a 20 millones anuales, lo cual se considera suficiente para una lucha eficaz. Análogos resultados se han conseguido en Tailandia y en la India, si bien no existen estadísticas exactas. Puede, por consiguiente, esperarse una considerable mejora en las existencias de productos avícolas, siempre que se disponga de alimentos en cantidad suficiente, sin tener que competir para ello con las necesidades alimentarias de la población humana.

PROGRAMAS PARA LA EXPANSION Y MEJORA DE LA PESCA

Entre las pesquerías actuales hay algunas cuya producción no podría, quizás, aumentar mucho, pero en las que se podría lograr cierta economía de esfuerzos y cierta mejora de la calidad. En otras, la explotación podría ampliarse, ya que las especies explotadas en ciertas regiones se desenidan en otras, pese al conocimiento de su presencia. Existen ciertas zonas de las que se ha prescindido, virtualmente, por completo.

La pesca marítima comercial más adelantada

En los países de la Europa Occidental, y como resultado de su rehabilitación, las flotas pesqueras han aumentado con nuevas construcciones. Se viene prestando también atención, especialmente en el Reino Unido, los Países Bajos y Francia, a la provisión de los fondos necesarios para mejorar el estado de las flotas en varios sectores, sobre todo en aquéllos donde las embarcaciones son ya viejas en su mayoría, esto es, que cuentan de 20 a 30 años, e incluso más.

Los grandes arrastreros modernos, dotados de motores más potentes y mejores facilidades para la manipulación, conservación y transformación de la pesca a bordo, con medios mecánicos para la maniobra de los aparejos, capaces de desarrollar una velocidad mayor y con un radio de acción más amplio, mejor acomodo para la tripulación y dispositivos electrónicos detectores de pescado, han contribuido al incremento del potencial pesquero allí donde la industria está más adelantada. La pesca eléctrica se halla todavía en su fase experimental, y aún es discutible si influirá de modo apreciable en la producción dentro de los cinco años próximos. El empleo de redes de fibras sintéticas, tales como el nilón, ha dado resultados prometedores.

Muchas de las innovaciones técnicas no se traducirán en capturas más numerosas. Su adopción refleja más bien el creciente carácter comercial y competidor de estas industrias.

La pesca marítima comercial menos adelantada

En los países donde la industria pesquera está menos adelantada, los progresos más notables han sido los registrados en el campo de la mecanización, y han consistido, principalmente, en la instalación de motores dentro y fuera del casco y de los tipos tradicionales de embarcaciones indígenas, así como en las mejoras destinadas a satis-

facer las necesidades de la mecanización. El caso es patente, sobre todo, en las flotas pesqueras del Estado de Bombay, de la Federación de Estados Malayos, de Singapur y de Hong Kong.

En algunas ocasiones, se han procurado tipos de embarcaciones modernas en el extranjero, tales como «cutters» y arrastreros, para elevar la producción y para inducir al pescador a familiarizarse con nuevas clases de naves y aparejos más perfectos. Las actividades de este orden no han dado todavía resultados espectaculares, pero continúan desarrollándose en Bombay, Bengala Occidental, Ceilán y, en bastante gran escala, en Indonesia, que ha importado cierto número de embarcaciones japonesas.

En lo que atañe al mejoramiento de los aparejos, la introducción en las regiones insuficientemente desarrolladas de tipos y métodos originares de los países avanzados no ha llegado aún a la fase que permita esperar resultados importantes.

La pesca en aguas interiores y la piscicultura en estanques

La construcción de obras de riego tiene gran influencia en la disponibilidad de existencias de pescado procedente de reservas naturales. Los depósitos que se construyen para los sistemas de riego pueden aumentar la superficie de aguas estancadas convenientes para la producción pesquera pero, por otra parte, la construcción de presas en los ríos impide a menudo que los peces emigren y, a menos que se adopten las medidas pertinentes para que encontren salida adecuada, las reservas actuales quedarían radicalmente menguadas. Un mejor aprovechamiento de la tierra y el uso más atinado de las aguas de riego darán lugar, sin duda, a una disminución de la superficie acuática propia para la producción pesquera, y crearán condiciones desfavorables para la vida de los peces en ríos, canales, pantanos y lagos.

Puede evitarse, sin embargo, que la producción disminuya mediante métodos conservativos, tales como la protección de los bancos de peces, la introducción de nuevas especies y la repoblación con jaramigos de especies indígenas de importancia económica. También la construcción de pequeños depósitos como viveros y la irrigación de terrenos y jardines de reducidas dimensiones ofrecerán oportunidades para la cría de peces que, en condiciones favorables, puede producir al año hasta 2.000 kilogramos por hectárea.

No obstante, la mayor parte de las disponibilidades de pescado de aguas interiores no provenirán del empleo accidental de extensiones de agua

formadas como consecuencia de los programas de riego, sino del completo aprovechamiento de las aguas naturales y de estanques construidos ex profeso y perfectamente explotados. También pueden esperarse excelentes resultados del mejor aprovechamiento de arrozales para la producción pesquera, así como de la introducción de especies prolíficas, susceptibles de rápido desarrollo y adecuadas para poblar las aguas naturales, en unión de prácticas eficaces para la ordenación de los estanques. La selección de estirpes genéticas de peces muy productivos, la propagación artificial, la fertilización y la cría de especies con distintos hábitos de alimentación en una misma masa de agua facilitarán el considerable incremento de la producción en las aguas ya existentes. La construcción de nuevas granjas de estanque y piscifactorías, y la repoblación de aguas naturales con peces de estanque, podrían dar por resultado mayores rendimientos de las aguas interiores en muchos países. Todos estos adelantos se traducirían en un apreciable aumento en los abastecimientos locales de ciertas zonas.

Manipulación, conservación y transformación

Mayores facilidades de manipulación a bordo de los pesqueros, cámaras frigoríficas, bombas para descargar el pescado en las fábricas, cajones y otros envases más perfectos para transportar el pescado fresco y los productos congelados al mercado, mejores máquinas de enlatar y otros procedimientos técnicos de conservación y transformación, contribuyen ya a beneficiar la calidad, a reducir los desperdicios y a elevar las cantidades disponibles para la alimentación humana.

Después de la guerra se han registrado notables avances en los productos de la congelación y en la venta de filetes congelados al consumidor, especialmente en América del Norte. Esto se manifiesta con creciente tendencia en la Europa Occidental. La mejora de la calidad y del sabor de los alimentos frescos, congelados, curados y enlatados es esencial en un programa para el incremento del consumo de pescado. Por ejemplo, en el caso del arenque salado se ha observado una tendencia prolongada a la disminución de la demanda general de los productos de esta clase como alimento humano, tendencia que puede modificarse, sobre todo utilizando el arenque en distintas formas.

El establecimiento de más instalaciones transformadoras de harina y aceites, así como de extracción de agua de cola, aunque no signifique una aportación directa al abastecimiento de víveres para la población humana, está contribuyendo

apreciablemente a la producción de artículos pecuarios, a través del suministro de alimentos para los animales.

FACTORES ECONOMICOS

El ritmo a que se ejecuten los programas técnicos resumidos en las secciones precedentes dependerá en mucho del estado general de la situación económica y de las políticas oficiales en el campo de la economía. No se pretende tratar aquí de los aspectos económicos tan detalladamente como en el caso de los factores técnicos, porque las condiciones económicas no pueden preverse con demasiada anticipación, a la vez que los gobiernos, si bien es cierto que no descuidan los efectos de muchos factores socioeconómicos, por lo general no se han ocupado concretamente de ellos al formular sus políticas agrarias y programas futuros de producción.

A parte de la interrelación general de todos los aspectos económicos y sociales, cabe distinguir tres caminos principales por los cuales llega de manera especial al fomento agrícola la influencia de factores ajenos: (a) La situación de los mercados y precios para los productos agrícolas, así como los precios que paga el agricultor, que influyen tanto en el volumen como en la composición de su producción, y también en sus deseos o posibilidad de aplicar métodos de producción más avanzados¹; (b) la situación financiera y presupuestaria del país, que determina, en parte, la ejecución en la práctica de los programas oficiales, y la posibilidad de importar los bienes de capital y aperos agrícolas que no sean de fabricación nacional; y (c) la producción y disponibilidad de tales bienes.

La situación y la perspectiva inmediata en lo que respecta a mercados y precios ha sido ya expuesta en la Parte I de este informe. No es posible avanzar en las previsiones más de lo que se ha hecho allí, ni tampoco vaticinar, por lo tanto, la fuerza de los incentivos económicos que se le presentarán al agricultor durante el período de ejecución de los programas. Estos incentivos influirán mayormente en los deseos, por parte del agricultor, de incurrir en los gastos necesarios para la aplicación de mejoras técnicas. En América del Norte, las limitaciones del mercado están ya retrasando la producción, y, como se dijo en el

¹ Esta cuestión y, también en parte, los dos extremos que siguen, conciernen principalmente al agricultor que produce para el mercado. El que produce para su propio sustento resultará menos afectado, aunque también pueden influir en él, en cierto modo, los acontecimientos económicos en general.

Capítulo I, las estimaciones facilitadas por los Estados Unidos indican una nueva reducción en el ritmo del fomento agrícola en el futuro, si bien desde el punto de vista técnico cabe sin duda la posibilidad de un progreso más rápido. También en Europa, los acontecimientos recientes inspiran el temor de que las limitaciones del mercado acaso tengan tanta importancia, por lo menos, como los progresos técnicos, en cuanto determinantes del ritmo de expansión, especialmente de la producción pecuaria. En otras regiones, las limitaciones del mercado afectan actualmente a la producción de varios artículos esenciales como, por ejemplo, azúcar, yute y algodón. Además, la relación de precios entre los productos del campo y los aperos agrícolas no es, en general, tan favorable como cuando se prepararon muchos de los programas. Ello no obstante, y pese a que los precios y la renta real tienden a bajar en general, la situación del mercado sigue siendo, en conjunto, favorable al agricultor.

Los gobiernos no ignoran, desde luego, los peligros de la situación, y muchos de ellos han adoptado medidas de sustentación de precios, aunque éstas exijan a veces restricciones bien en cuanto a la extensión de los cultivos o ya respecto del volumen colocado en el mercado. El efecto de la demanda sobre la producción se atenúa, con frecuencia, en la medida en que se cumplen los programas de precios y mercados, pero una continuada superioridad de la producción sobre la demanda ha de tener, eventualmente, repercusiones sobre la primera. Otro factor es la política, anunciada por muchos gobiernos, de mantener el empleo total y elevar la renta nacional. Si esta política se aplica con la suficiente amplitud, asegurará una elevada demanda de productos agrícolas en general, pero acaso haya todavía desequilibrio entre la oferta y la demanda de determinados productos, de suerte que será necesario llegar a un entendimiento en el plano internacional para evitar grandes fluctuaciones de precios en los mercados de exportación.

Al trazar sus programas técnicos, la mayoría de los gobiernos han considerado detenidamente, como es natural, la posibilidad de sufragarlos, ya sea con los fondos del tesoro público y empréstitos interiores, o con préstamos o donaciones del exterior. Sin embargo, es ya un hecho evidente que, en algunos casos, las posibilidades financieras se juzgaron dejándose influir excesivamente por las circunstancias, un tanto extraordinarias, del auge provocado por la guerra de Corea, durante cuyo período fueron preparados muchos de estos programas. Especialmente en el caso de los países enyas rentas públicas dependen en gran medida

de la exportación de productos agrícolas o minerales, los últimos descensos en los precios y los menores volúmenes de exportación están creando mayores dificultades para la financiación de los programas que las previstas en un principio. Esta disminución en las exportaciones afecta también desfavorablemente a la balanza internacional de pagos de estos países y, por consiguiente, a la disponibilidad de las divisas necesarias para la importación de bienes de capital destinados a los proyectos de fomento, así como de maquinaria y abonos para la agricultura.

Ann cuando el agricultor y los gobiernos dispongan de las divisas requeridas para hacer frente a la importación de los aperos agrícolas, podría advertirse todavía — como ha ocurrido a veces en el pasado — una escasez material de ciertos tipos de maquinaria, de fertilizantes, de insecticidas o de materias primas destinadas a la producción de tales artículos. Los programas se basan, generalmente, en el supuesto de que tales contingencias no se repetirán y, si no hay un acentuado agravamiento de la situación internacional, esta hipótesis tiene todas las probabilidades de quedar confirmada. La situación del suministro de aperos para la agricultura es uno de los aspectos más prometedores en lo que se refiere al logro de los objetivos perseguidos para la producción.

CONCLUSIONES

El análisis de este capítulo sugiere tres conclusiones principales: primera, que en las regiones insuficientemente desarrolladas los programas técnicos son probablemente inadecuados para lograr los incrementos de producción previstos en las metas y estimaciones; segunda, que puede resultar conveniente introducir cambios considerables en la importancia relativa de los diferentes proyectos y efectuar una reordenación de las inversiones; y tercera y última, que las condiciones económicas pueden ejercer una gran influencia en el ritmo de la ejecución de los programas técnicos y en el logro de los objetivos para 1956/57. No es preciso añadir nada acerca de este último punto, pero los dos primeros acaso deban ser objeto de nuevas consideraciones.

En la América Latina (sin incluir la Argentina) y en el Cercano Oriente, el más elevado ritmo que es probable en la ejecución de los programas de riego apenas contribuirá con más del 20 por ciento a los objetivos de producción. En estos países de estas regiones, el mayor uso de la maquinaria puede facilitar la expansión de la super-

ficie de cultivo, pero es difícil calcular la ayuda que esto pueda suponer. Según se deduce de los programas oficiales considerados en la sección relativa a la elevación del rendimiento de los cultivos y de la ganadería, así como de las últimas tendencias en el empleo de técnicas y aperos modernos en la agricultura, el progreso de los próximos años en cuanto a consumo de fertilizantes, uso de variedades vegetales mejoradas, protección fitosanitaria y lucha contra las epizootias, resulta insuficiente para llenar el vacío. Se diría, por tanto, que una gran parte del incremento, si se consigue, tendría que provenir o de una expansión de la superficie cultivable, aparte del riego y otros programas concretos de mejora de la tierra, o de los adelantos logrados en el aprovechamiento de la mano de obra y los métodos de cultivo, mayores que los examinados en este capítulo. Es un hecho que, en el transcurso de los últimos años, se han abierto a la explotación extensiones considerables en algunos países del Cercano Oriente, y este progreso puede continuar. En la América Latina, lo que la Argentina aporte a la expansión de la zona de cultivo será por sí solo el factor más importante para alcanzar las metas regionales. El que los programas técnicos parezcan insuficientes no prueba, en modo alguno, por tanto, que la producción no aumentará al ritmo señalado por los objetivos y las estimaciones del futuro, pero existe siempre una presunción en contra de un considerable incremento en la producción superior a lo basado en las perspectivas para la expansión de la superficie cultivable o en los progresos de procedimientos técnicos específicos que podrían influir en los rendimientos.

En el Lejano Oriente, las posibilidades de expansión de la superficie de cultivo por iniciativa del agricultor son muy limitadas. Por ello, es muy necesario que los programas oficiales sean suficientes para aportar la mayor parte del aumento en producción que se persigue, como en realidad lo son. Se calcula que los programas de riego y otros programas de mejora de la tierra contribuirán con más del 70 por ciento del total, tanto en la India como en el Japón, y parece posible que aportarán alrededor del 50 por ciento, y quizás más, en toda la región considerada en conjunto. Los programas destinados a un mayor empleo de fertilizantes y de variedades vegetales mejoradas sugieren la posibilidad de que contribuyan más que en las otras dos regiones. Pero también aquí los progra-

mas de mejoramiento agropecuario, considerados en unión de las últimas tendencias del perfeccionamiento técnico, parecen inadecuados para llenar el vacío. Hay motivo para dudar si será posible alcanzar el ritmo de aumento previsto en los programas de los países del Lejano Oriente, sin hacer todavía mayores inversiones en la agricultura, especialmente para la capacitación de técnicos agrónomos, los servicios de divulgación y los fertilizantes, y para los programas de semillas mejoradas y de carácter fitosanitario.

En casi todos los países de las regiones de reciente desarrollo, los programas de riego y otros programas afines absorben la parte más considerable de las inversiones públicas para la agricultura. En su mayor parte, el valor de estos programas está fuera de toda duda, sobre todo cuando se trata de llevar el agua, mediante abastecimiento regulado, a las zonas ya en cultivo, lo cual, a su vez, puede facilitar otras mejoras. Sin embargo, si no puede elevarse el total de las inversiones para el fomento agrícola, es posible que en muchos países se esté invirtiendo en programas para la expansión de la zona de cultivo una parte excesiva de los recursos disponibles, prestando insuficiente atención a la fertilidad del suelo, a la producción y distribución de semillas mejoradas, a la lucha contra las enfermedades de las plantas y de los animales, a la mejora de la ganadería y a la prevención de pérdidas durante y después de la cosecha. La inversión requerida para estos programas es ordinariamente reducida, si se compara con el fomento agrológico o hidrológico, mientras que si se organiza y emprende con eficacia, influye sobre un número mucho mayor de agricultores. Programas eficaces en estas materias presuponen, sin embargo, la existencia de un núcleo de técnicos bien preparados y de competentes servicios oficiales, y muy bien puede ocurrir que en el reconocimiento de algunas fallas a este respecto estriba la aparente subestimación de tales programas. No obstante, ello exige el conceder mayor importancia a las inversiones para las facilidades de capacitación y divulgación que la que se manifiesta en la mayoría de los países. En fin, muy bien puede darse que, para conseguir un progreso ininterrumpido, haya que dedicar una atención mucho mayor a las inversiones en recursos humanos, a través de cuya iniciativa, conocimientos y entusiasmo deben fomentarse los recursos materiales.

Anexo I - PRODUCCION AGRICOLA ESTIMADA PARA 1956/57 SI SE REALIZAN LOS ACTUALES PLANES Y ESTIMACIONES

NOTA: Las bases de estos cálculos, y ciertos requisitos y reservas que deben tenerse en cuenta al examinarlos, aparecen en la Nota sobre Métodos. Todos los índices han sido calculados en cifras sin redondear.

CUADRO I. 1. — TOTAL MUNDIAL: PRODUCCIÓN AGRÍCOLA QUE SE CALCULA PARA 1956/57, SUPUESTA LA REALIZACIÓN DE LOS ACTUALES PLANES Y PRONÓSTICOS

P R O D U C T O	Producción total					Indices 1934-38 ¹ = 100		
	1934-38 ¹ Promedio	1948-50 Promedio	1951/52	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)	1948-50 Promedio	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)
	<i>Millones de toneladas métricas</i>					<i>Indices</i>		
Total: CEREALES	610,9	672,5	679,0	735,8	843,7	110	120	138
Papas	231,9	248,2	229,7	248,7	331,1	107	107	143
Batatas	44,5	55,1	54,2	55,8	59,0	124	125	132
Casabe	33,9	45,3	49,0	50,3	52,9	134	148	156
Total: RAÍCES AMILÁCEAS . .	310,3	348,6	332,9	354,7	443,0	112	114	143
Legumbres	27,1	28,0	28,6	27,8	32,3	103	102	119
Azúcar (equivalente en azúcar sin refinar) ²	27,9	33,1	38,4	36,0	42,8	119	129	153
Acciones vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite):								
Comestibles	12,91	14,80	16,37	15,84	18,58	115	123	144
Total	14,59	16,52	17,92	17,56	20,63	113	120	141
Frutas cítricas ³	9,58	14,02	15,32	15,48	17,66	146	161	184
Bananos	7,69	9,56	10,01	10,69	11,86	124	139	154
Dátiles	0,93	0,88	0,99	1,04	1,11	95	112	120
Higos (secos)	0,37	0,40	0,39	0,39	0,41	108	106	110
Pasas ⁴	0,65	0,58	0,59	0,60	0,64	89	91	97
Vino ⁴	19,47	18,22	19,48	19,05	20,16	94	98	104
Cacao	0,73	0,78	0,69	0,76	0,81	106	104	110
Café	2,42	2,19	2,27	2,38	2,63	90	98	109
Té ⁴	0,72	0,70	0,78	0,79	0,89	98	109	124
Tabaco ⁴	2,80	3,04	3,25	3,15	3,60	109	113	129
Yute	1,89	1,46	2,07	2,19	2,17	77	116	115
Cáñamo ⁴	0,35	0,39	0,39	0,38	0,41	111	108	117
Lino	0,79	0,99	1,05	1,15	1,46	126	146	186
Algodón (desmotado)	6,80	6,86	7,98	8,19	9,24	101	120	136
Fibras duras	0,61	0,59	0,62	0,67	0,80	97	111	131
Lana (equivalente en lana limpia) ⁴	0,86	0,90	0,90	0,98	0,99	105	114	115
Caucho	0,99	1,65	1,90	1,81	2,12	166	182	213
Leche ⁵	247,12	250,87	267,51	272,44	302,56	102	110	122
Carne ⁶	38,47	39,65	42,13	43,41	49,08	103	113	128
Huevos ⁷	4,56	6,09	6,55	6,54	7,07	134	144	155
Población ⁵ (millones)	1.676	1.935	1.988	2.017	2.138	115	120	127

¹En el caso de algunos países se ha utilizado una base de preguerra ligeramente distinta; véanse las notas al pie de los Cuadros siguientes del Anexo I. En el Anexo II se ha utilizado siempre el promedio de 1934-38 para que exista uniformidad con los datos sobre comercio.

²Incluyendo el equivalente en azúcar sin refinar del azúcar de caña no centrifuga.

³Excluyendo la U.R.S.S. y China.

⁴Excluyendo la U.R.S.S.

⁵Excluyendo la China.

⁶Carne de vaca y ternera, cerdo, carnero y cordero.

⁷Noroeste y Mediodía de Europa, América del Norte y Oceania solamente.

CUADRO I. 2. — TOTAL MUNDIAL (EXCEPTUANDO LAS ESTIMACIONES RELATIVAS A LA U.R.S.S., EUROPA ORIENTAL Y CHINA) : PRODUCCIÓN AGRÍCOLA DE 1956/57, SUPUESTA LA REALIZACIÓN DE LOS ACTUALES PLANES Y PRONÓSTICOS

P R O D U C T O	Producción total					Indices 1934-38 ¹ = 100		
	1934-38 Promedio ¹	1948-50 Promedio	1951/52	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)	1948-50 Promedio	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)
	Millones de toneladas métricas					Indices		
Trigo.	97,3	109,7	108,6	130,2	127,1	113	134	131
Centeno.	9,5	8,6	8,2	8,8	9,6	90	92	101
Total : CEREALES PANIFICABLES	106,8	118,3	116,8	139,0	136,7	111	130	128
Arroz (pulido).	70,5	73,8	72,6	77,6	90,4	105	110	128
Cebada	28,4	33,4	37,9	41,0	42,0	118	144	148
Avena	38,8	42,8	44,2	43,3	45,8	110	112	118
Cereales mixtos	2,9	4,3	4,9	5,1	5,3	148	175	180
Maíz	93,1	121,4	111,9	123,0	134,2	130	132	144
Mijos y sorgos.	26,9	29,3	28,6	27,0	32,5	109	100	121
Total : CEREALES SECUNDARIOS	190,2	231,1	227,6	239,4	259,8	122	126	137
Total : CEREALES	367,4	423,2	417,0	456,0	486,8	115	124	132
Papas	89,1	103,4	96,5	96,2	106,0	116	108	119
Batatas.	26,0	31,5	31,2	32,8	36,0	121	126	138
Casabe	33,9	45,3	49,0	50,3	52,9	134	148	156
Total : RAÍCES AMILÁCEAS	149,1	180,3	176,7	179,3	194,9	121	120	131
Legumbres	15,5	17,4	18,0	16,9	20,4	112	109	132
Azúcar (equivalente en azúcar sin refinar) ²	22,9	28,1	32,7	30,7	34,4	123	134	150
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) :								
Comestibles	8,10	9,71	11,27	10,55	12,44	120	130	154
Total.	9,16	10,89	12,24	11,66	13,83	119	127	151
Frutas cítricas.	9,58	14,02	15,32	15,48	17,66	146	161	184
Bananos	7,69	9,56	10,01	10,69	11,86	124	139	154
Dátiles	0,93	0,88	0,99	1,04	1,11	95	112	120
Higos (secos)	0,37	0,40	0,39	0,39	0,41	108	106	110
Pasas.	0,65	0,58	0,59	0,60	0,64	89	91	97
Vino	17,99	17,23	18,42	18,05	18,96	96	100	105
Cacao.	0,73	0,78	0,69	0,76	0,81	106	104	110
Café	2,42	2,19	2,27	2,38	2,63	90	98	109
Té	0,45	0,52	0,59	0,58	0,64	117	130	143
Tabaco	2,04	2,33	2,57	2,47	2,73	114	121	134
Yute.	1,89	1,46	2,07	2,19	2,17	77	116	115
Cáñamo.	0,30	0,33	0,31	0,30	0,32	110	102	108
Lino	0,10	0,12	0,15	0,16	0,17	125	162	171
Algodón (desmotado)	5,42	5,40	6,21	6,36	6,66	100	117	123
Fibras duras.	0,61	0,59	0,62	0,67	0,80	97	111	131
Lana (equivalente en lana limpia).	0,80	0,85	0,86	0,94	0,94	107	118	118
Caucho	0,99	1,65	1,90	1,81	2,12	166	182	213
Leche.	191,89	203,63	216,20	218,13	231,06	106	114	120
Carne ³	27,14	29,63	31,24	32,06	35,45	109	118	131
Huevos ⁴	4,56	6,09	6,55	6,54	7,07	134	144	155
Población (millones)	1.394	1.645	1.691	1.715	1.818	118	123	130

¹ En el caso de algunos países se ha utilizado una base de preguerra ligeramente distinta: véanse las notas al pie de los Cuadros siguientes del Anexo I. En el Anexo II se ha utilizado siempre el promedio de 1934-38 para que exista uniformidad con los datos sobre comercio.

² Incluyendo el equivalente en azúcar sin refinar del azúcar de caña no centrifuga.

³Carne de vaca y ternera, cerdo, carnero y cordero.

⁴Noroeste y Mediódia de Europa, América del Norte y Oceania solamente.

CUADRO I. 3. — EUROPA NOROCCIDENTAL Y MERIDIONAL : PRODUCCIÓN AGRÍCOLA QUE SE CALCULA PARA 1956/57, SUPUESTA LA REALIZACIÓN DE LOS ACTUALES PLANES Y PRONÓSTICOS.

P R O D U C T O	Producción total					Indices 1934-38 = 100		
	1934-38 Promedio	1948-50 Promedio	1951/52	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)	1948-50 Promedio	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)
	<i>Millones de toneladas métricas</i>					<i>Indices</i>		
Trigo	30,7	29,3	30,1	32,4	33,3	95	106	108
Centeno	7,5	6,7	6,4	6,7	7,4	89	89	99
Total : CEREALES PANIFICABLES	38,2	35,9	36,5	39,1	40,7	94	102	107
Arroz (pulido)	0,7	0,7	0,9	1,0	1,0	95	132	132
Cebada	9,1	9,8	11,8	12,8	12,0	108	141	132
Avena	16,4	14,6	15,4	15,0	17,8	89	92	109
Cereales mixtos	2,1	2,8	3,2	3,4	3,6	137	166	176
Maíz	9,7	7,0	9,0	5,9	7,5	72	60	77
Total : CEREALES SECUNDARIOS	37,3	34,2	39,4	37,1	41,0	92	100	110
Total : CEREALES	76,2	70,9	76,8	77,2	82,7	93	101	108
Papas	69,4	77,4	74,4	72,7	80,1	112	105	115
Legumbres	2,3	1,9	2,3	2,0	2,2	81	84	94
Azúcar (equivalente en azúcar sin refinar)	4,0	4,9	5,8	5,5	6,2	121	136	154
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) :								
Comestibles	0,79	0,77	1,58	0,80	1,27	98	101	162
Total	0,81	0,83	1,62	0,84	1,34	102	104	165
Frutas cítricas	2,00	1,86	2,28	2,44	3,00	93	122	150
Bananos	0,18	0,23	0,23	0,23	0,23	126	126	126
Pasas	0,21	0,12	0,12	0,12	0,13	58	57	62
Higos (secos)	0,23	0,23	0,23	0,23	0,23	100	100	100
Vino	14,08	12,55	13,28	13,34	13,60	89	95	97
Tabaco	0,19	0,24	0,28	0,21	0,28	127	112	146
Cáñamo	0,15	0,14	0,11	0,10	0,12	93	69	79
Lino	0,08	0,10	0,13	0,13	0,14	118	154	160
Algodón (desmotado)	0,02	0,03	0,04	0,05	0,04	136	204	204
Lana (equivalente en lana limpia)	0,10	0,10	0,10	0,10	0,10	98	100	102
Leche	81,16	76,52	87,25	86,96	94,16	94	107	116
Carne ¹	8,77	7,19	8,68	8,71	9,46	82	99	108
Huevos	2,11	2,13	2,39	2,47	2,64	101	117	125
Población (millones)	275,4	301,5	305,8	308,4	317	110	112	115

¹ Carne de vaca y ternera, cerdo, carnero y cordero.

CUADRO T. 4. — AMÉRICA DEL NORTE: PRODUCCIÓN AGRÍCOLA QUE SE CALCULA PARA 1956/57, SUPUESTA LA REALIZACIÓN DE LOS ACTUALES PLANES Y PRONÓSTICOS

P R O D U C T O	Producción total					Indices 1935-39 ¹ = 100		
	1935-39 ¹ Promedio	1948-50 Promedio	1951/52	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)	1948-50 Promedio	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)
	<i>Millones de toneladas métricas</i>					<i>Indices</i>		
Trigo.	29,2	42,6	41,9	54,1	43,1	146	185	148
Centeno.	1,4	1,0	1,0	1,0	0,9	71	75	65
Total: CEREALES PANIFICABLES	30,5	43,6	42,9	55,1	44,0	143	180	144
Arroz (pulido).	0,6	1,2	1,4	1,4	1,4	186	231	225
Cebada.	7,1	9,5	10,9	11,3	10,6	132	158	148
Avena.	20,4	26,1	26,6	25,6	25,3	128	126	124
Cereales mixtos.	0,8	1,3	1,4	1,3	1,3	172	169	171
Maíz.	52,2	86,0	74,0	84,5	85,7	165	162	164
Mijo y sorgos.	1,3	4,4	4,0	2,1	4,5	345	167	357
Total: CEREALES SECUNDARIOS	81,8	127,3	117,0	124,8	127,4	156	152	156
Total: CEREALES	113,0	172,0	161,3	181,3	172,8	152	160	153
Papas.	11,4	14,3	10,0	11,1	11,7	125	97	102
Batatas.	1,7	1,2	0,7	0,7	0,8	71	43	47
Total: RAÍCES AMILÁCEAS	13,1	15,5	10,7	11,8	12,5	118	90	95
Legumbres	0,8	1,1	1,0	0,9	1,0	143	118	124
Azúcar (equivalente en azúcar sin refinar)	2,8	3,0	2,9	3,0	3,3	108	109	118
ACEITES VEGETALES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS (equivalente en aceite):								
Comestibles.	1,19	2,14	2,33	2,30	2,38	180	194	201
Total.	1,29	2,62	2,73	2,70	2,85	203	209	220
Frutas cítricas.	3,12	6,24	6,67	6,62	8,03	200	212	257
Pasas.	0,20	0,20	0,22	0,22	0,23	99	111	116
Vino.	0,54	1,48	1,65	1,52	1,62	275	282	302
Tabaco.	0,70	0,93	1,13	1,07	1,08	133	154	155
Algodón (desmotado).	2,85	2,97	3,28	3,26	3,04	104	114	107
Lana (equivalente en lana limpia).	0,10	0,06	0,05	0,06	0,07	59	60	70
Leche.	55,31	62,56	62,84	62,70	62,00	113	113	112
Carne ²	7,95	10,73	10,80	11,31	12,34	135	142	155
Huevos.	2,33	3,82	4,03	3,93	4,27	164	169	183
Población (millones)	140,4	164,7	170,6	173,0	184,0	117	123	131

¹ En el caso de los Estados Unidos de América y el Canadá se ha utilizado la base de preguerra 1935-39 a causa de la anormalidad de las campañas agrícolas del período 1934-38. En el Anexo II se ha utilizado siempre el promedio 1934-38 para que exista uniformidad con los datos sobre el comercio.

² Carne de vaca y ternera, cerdo, carnero y cordero.

CUADRO I. 5. — AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN AGRÍCOLA QUE SE CALCULA PARA 1956/57, SUPUESTA LA REALIZACIÓN DE LOS ACTUALES PLANES Y PRONÓSTICOS

P R O D U C T O	Producción total					Indices 1934-38 = 100		
	1934-38 Promedio	1948-50 Promedio	1951/52	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)	1948-50 Promedio	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)
<i>Millones de toneladas métricas</i>					<i>Indices</i>			
Trigo	8,1	8,1	4,9	10,5	10,6	94	122	123
Centeno	0,3	0,4	0,1	0,3	0,7	153	116	232
Total : CEREALES PANIFICABLES	8,6	8,6	5,0	10,8	11,2	96	122	126
Arroz (pulido)	1,3	3,0	3,1	3,3	3,6	224	245	272
Cebada	0,9	1,2	1,0	1,6	1,8	132	174	196
Avena	0,9	0,9	0,7	1,0	1,2	93	105	126
Maíz	18,0	14,6	15,3	17,7	24,2	81	99	135
Mijos y sorgos.	0,2	0,3	0,4	0,4	0,4	169	216	216
Total : CEREALES SECUNDARIOS	20,0	17,0	17,4	20,7	27,6	85	104	138
Total : CEREALES	30,2	28,5	25,5	34,8	42,4	94	115	140
Papas	2,9	4,8	4,6	5,0	6,4	166	170	219
Batatas	2,0	2,6	2,5	2,5	2,8	132	127	142
Casabe	7,2	15,5	15,0	15,9	17,2	215	220	238
Total : RAÍCES AMILÁCEAS	12,1	22,9	22,2	23,4	26,4	189	193	218
Legumbres	1,6	2,4	2,4	2,4	3,0	147	149	184
Azúcar (equivalente en azúcar sin refinar) ¹	7,2	12,2	14,6	12,4	13,3	170	172	185
ACEITES VEGETALES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS (equivalente en aceite) :								
Comestibles	0,42	0,77	0,79	0,75	0,95	183	179	226
Total	1,10	1,14	1,09	1,14	1,52	104	104	138
Frutas cítricas	2,20	3,36	3,54	3,55	3,60	152	161	163
Bananos	4,82	6,48	6,90	7,49	8,38	134	155	174
Vino	1,12	1,23	1,47	1,30	1,50	110	117	134
Cacao	0,24	0,26	0,23	0,24	0,28	111	103	116
Café	2,12	1,85	1,86	1,98	2,18	87	93	103
Tabaco	0,21	0,30	0,30	0,32	0,35	144	153	169
Yute	—	0,01	0,02	0,02	0,03	—	—	—
Algodón (desmotado)	0,63	0,79	0,93	1,08	1,25	126	171	198
Fibras duras	0,15	0,25	0,24	0,24	0,28	170	166	194
Lana (equivalente en lana limpia)	0,15	0,18	0,18	0,19	0,20	115	124	131
Caucho	0,02	0,02	0,03	0,04	0,04	119	171	190
Leche	10,34	14,18	14,55	14,89	17,98	137	144	174
Carne ²	4,90	5,69	5,44	5,54	6,37	116	113	130
Población (millones)	121,5	159,1	166,5	170,1	188	131	140	155

¹ Incluyendo el equivalente en azúcar sin refinar del azúcar de caña no centrifugada.

² Carne de vaca y ternera, cerdo, carnero y cordero.

— Nada o insignificante.

CUADRO I. 6. — LEJANO ORIENTE (EXCEPTUANDO LAS ESTIMACIONES RELATIVAS A CHINA): PRÓDUCCIÓN AGRÍCOLA PARA 1956/57, SUPUESTA LA REALIZACIÓN DE LOS ACTUALES PLANES Y PRONÓSTICOS

P R O D U C T O	Producción total					Indices: 1934-38 = 100		
	1934-38 Promedio	1948-50 Promedio	1951/52	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)	1948-50 Promedio	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)
	<i>Millones de toneladas métricas</i>					<i>Indices</i>		
Trigo	12,1	11,2	12,2	10,7	15,0	93	88	124
Arroz (pulido)	65,5	65,5	64,2	68,7	80,5	100	105	123
Cebada	4,7	5,2	5,7	5,4	6,2	109	114	131
Avena	0,2	0,1	0,2	0,2	0,2	67	78	95
Maíz	6,1	5,5	5,9	6,2	7,2	90	101	118
Mijos y sorgos.	14,9	13,2	12,3	12,8	14,4	89	86	96
Total : CEREALES SECUNDARIOS	26,0	24,1	24,1	24,6	28,0	93	94	108
Total : CEREALES	103,6	100,9	100,6	104,0	123,5	97	100	119
Papas	4,1	4,7	5,0	4,8	5,2	116	118	127
Batatas	6,9	11,6	10,7	11,8	12,2	168	171	176
Casabe	8,5	8,4	8,9	9,3	9,6	98	109	113
Total : RAÍCES AMILÁCEAS	19,5	24,7	24,6	25,9	27,0	126	133	138
Legumbres	9,1	9,9	10,1	9,3	11,8	109	103	130
Azúcar (equivalente en azúcar sin refinar) ¹	6,6	5,3	6,6	6,8	7,9	81	104	121
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) :								
Comestibles	3,71	3,59	3,85	3,95	4,56	97	106	123
Total	3,93	3,80	4,02	4,15	4,77	97	106	122
Frutas cítricas	1,00	0,98	0,95	0,99	1,00	98	99	100
Bananos	1,23	0,82	0,95	0,99	1,05	67	80	85
Dátiles	0,06	0,06	0,05	0,05	0,05	93	83	83
Café	0,15	0,06	0,08	0,07	0,10	41	47	67
Té	0,44	0,50	0,56	0,55	0,61	114	126	139
Tabaco	0,79	0,62	0,61	0,60	0,75	77	75	94
Yute	1,87	1,42	2,02	2,13	2,10	76	114	112
Cáñamo	0,13	0,16	0,17	0,17	0,17	124	133	136
Lino	0,01	0,01	0,01	0,01	0,01	100	180	200
Algodón (desmotado)	1,21	0,80	1,03	0,95	1,24	66	78	102
Fibras duras	0,30	0,12	0,11	0,16	0,21	40	54	72
Lana (equivalente en lana limpia)	0,02	0,02	0,02	0,02	0,02	92	92	96
Caucho	0,96	1,57	1,80	1,70	2,00	163	176	207
Leche	22,32	24,37	25,04	25,40	27,00	109	114	121
Carne ²	1,93	1,84	2,00	2,00	2,30	95	104	119
Población (millones)	615,0	735,1	752,9	764,8	808	120	124	131

¹ Incluyendo el equivalente en azúcar sin refinar del azúcar de caña no centrífuga.
² Carne de vaca y ternera, cerdo, carnero y cordero.

CUADRO I. 7. — CERCANO ORIENTE: PRODUCCIÓN AGRÍCOLA DE 1956/57, SUPUESTA LA REALIZACIÓN DE LOS ACTUALES PLANES Y PRONÓSTICOS

P R O D U C T O	Producción total					Indices 1934-38 = 100		
	1934-38 Promedio	1948-50 Promedio	1951/52	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)	1948-50 Promedio	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)
	<i>Millones de toneladas métricas</i>					<i>Indices</i>		
Trigo.	9,5	10,2	12,1	13,7	16,3	107	144	171
Centeno.	0,2	0,4	0,6	0,7	0,6	122	199	182
Total: CEREALES PANIFICABLES	9,8	10,6	12,7	14,4	16,9	107	146	172
Arroz (pulido).	1,2	1,7	1,2	1,3	1,7	146	114	146
Cebada	4,2	4,8	5,5	6,4	7,9	114	153	188
Avena	0,2	0,3	0,4	0,4	0,4	128	177	158
Cereales mixtos	0,1	0,2	0,3	0,4	0,3	205	420	357
Maíz	2,4	2,3	2,6	2,6	2,8	97	111	119
Mijos y sorgos.	2,7	3,3	3,6	3,5	4,0	122	130	148
Total: CEREALES SECUNDARIOS	9,6	10,9	12,3	13,4	15,4	113	139	160
Total: CEREALES	20,6	23,1	26,3	29,1	34,0	112	141	165
Papas.	0,3	0,9	1,1	1,3	1,2	301	439	399
Total: RAÍCES AMULÁCEAS	0,5	1,0	1,2	1,5	1,3	232	323	297
Legumbres	1,1	1,2	1,2	1,2	1,3	111	116	127
Azúcar (equivalente en azúcar sin refinar)	0,2	0,4	0,5	0,5	0,6	168	206	265
ACEITES VEGETALES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS (equivalente en aceite):								
Comestibles	0,37	0,46	0,48	0,55	0,64	124	148	171
Total.	0,38	0,49	0,50	0,58	0,67	127	151	174
Frutas cítricas.	0,80	0,74	0,92	0,95	0,99	93	120	125
Bananos	0,07	0,09	0,11	0,10	0,10	121	139	139
Dátiles	0,74	0,66	0,81	0,85	0,90	89	114	121
Higos (secos)	0,06	0,07	0,06	0,06	0,07	125	98	136
Pasas.	0,15	0,18	0,16	0,17	0,19	119	110	123
Vino	0,03	0,05	0,06	0,06	0,06	158	188	197
Café	0,03	0,04	0,04	0,04	0,05	136	157	175
Tabaco	0,08	0,12	0,12	0,13	0,12	138	152	140
Cáñamo.	0,02	0,02	0,02	0,03	0,03	162	162	162
Lino	—	0,01	0,01	0,01	0,01	—	—	—
Algodón (desmotado).	0,56	0,61	0,69	0,79	0,85	109	140	152
Lana (equivalente en lana limpia).	0,03	0,04	0,04	0,05	0,05	141	144	147
Leche.	10,42	11,58	12,25	12,60	13,69	111	121	131
Carne ¹	0,84	1,05	1,18	1,20	1,35	126	143	161
Población (millones)	104,3	123,6	127,7	129,2	140	118	124	134

¹Carne de vaca y ternera, cerdo, carnero y cordero.
— Nada o insignificante.

CUADRO I. 8. — ÁFRICA : PRODUCCIÓN AGRÍCOLA DE 1956/57, SUPUESTA LA REALIZACIÓN DE LOS ACTUALES PLANES Y PRONÓSTICOS

P R O D U C T O	Producción total					Indices 1934-38 = 100		
	1934-38 Promedio	1948-50 Promedio	1951/52	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)	1948-50 Promedio	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)
<i>Millones de toneladas métricas</i>					<i>Indices</i>			
Trigo.	2,5	2,8	3,0	3,4	3,5	113	137	140
Arroz (pulido).	1,1	1,7	1,8	1,8	2,1	150	164	188
Cebada	2,1	2,5	2,4	2,7	3,0	119	130	144
Avena	0,3	0,3	0,3	0,3	0,3	90	103	98
Maíz	4,5	5,8	5,1	6,0	6,5	128	134	144
Mijos y sorgos.	7,8	8,0	8,1	8,0	9,0	103	103	116
Total : CEREALES SECUNDARIOS	14,7	16,5	15,9	17,0	18,8	113	116	128
Total : CEREALES	18,3	21,0	20,7	22,3	24,4	115	122	133
RAÍCES AMILÁCEAS ¹	33,7	38,0	42,8	43,3	46,8	113	128	139
Legumbres	0,6	0,9	1,0	1,0	1,1	158	170	189
Azúcar (equivalente en azúcar sin refinar)	1,0	1,3	1,3	1,4	1,7	132	144	170
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) : Total	1,50	1,87	2,12	2,08	2,51	125	139	167
Frutas cítricas.	0,34	0,67	0,81	0,78	0,85	195	227	248
Bananos.	1,20	1,75	1,64	1,70	1,90	146	142	158
Dátiles	0,11	0,14	0,11	0,12	0,14	129	107	130
Higos (secos)	0,06	0,07	0,07	0,07	0,07	125	127	127
Vino	2,14	1,76	1,82	1,66	2,00	82	77	93
Cacao.	0,48	0,51	0,45	0,51	0,52	104	105	107
Café	0,12	0,23	0,28	0,28	0,30	191	231	242
Té	0,01	0,02	0,02	0,02	0,03	200	233	289
Tabaco	0,06	0,12	0,13	0,13	0,14	192	197	215
Yute	0,01	0,02	0,03	0,03	0,03	180	320	340
Algodón (desmotado).	0,14	0,21	0,23	0,24	0,25	148	170	180
Fibras duras.	0,16	0,21	0,26	0,26	0,30	136	168	189
Lana (equivalente en lana limpia).	0,07	0,06	0,06	0,07	0,07	87	96	100
Caucho	0,01	0,05	0,07	0,07	0,08	612	925	1.000
Leche.	2,20	3,88	4,20	4,30	4,80	176	196	218
Carne ²	1,29	1,56	1,59	1,59	1,82	121	123	141
Población (millones)	126,9	149,2	154,7	156,6	167	118	123	132

¹ Estimación provisional que abarca las papas, batatas y casabe.

² Carne de vaca y ternera, cerdo, carnero y cordero.

CUADRO I. 9. — OCEANÍA: PRODUCCIÓN AGRÍCOLA QUE SE CALCULA PARA 1956/57, SUPUESTA LA REALIZACIÓN DE LOS ACTUALES PLANES Y PRONÓSTICOS

P R O D U C T O	Producción total					Indices 1936-39 ¹ = 100		
	1936-39 ¹ Promedio	1948-50 Promedio	1951/52	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)	1948-50 Promedio	1952/53 (prov.)	1956/57 (pron.)
	<i>Millones de toneladas métricas</i>					<i>Indices</i>		
Trigo	4,7	5,5	4,5	5,4	5,4	119	115	115
Arroz (pulido)	—	0,1	0,1	0,1	0,1	173	173	195
Cebada	0,2	0,5	0,5	0,8	0,6	210	330	246
Avena	0,4	0,5	0,7	0,8	0,6	142	227	178
Maíz	0,2	0,1	0,1	0,1	0,2	75	44	100
Total : CEREALES SECUNDARIOS	0,8	1,2	1,4	1,8	1,6	154	223	195
Total : CEREALES	5,5	6,8	5,9	7,2	7,0	124	131	127
Papas	0,5	0,6	0,6	0,6	0,6	119	119	131
Batatas	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	85	96	96
Casabe	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	137	108	108
Total : RAÍCES AMILÁCEAS	0,6	0,8	0,8	0,7	0,8	116	115	124
Azúcar (equivalente en azúcar sin refinar)	1,1	1,1	0,9	1,1	1,4	101	104	130
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) :	0,14	0,14	0,16	0,16	0,17	102	118	124
Frutas cítricas	0,12	0,16	0,15	0,15	0,17	134	126	143
Bananos	0,18	0,19	0,18	0,18	0,19	103	99	104
Pasas	0,07	0,06	0,07	0,07	0,07	86	95	95
Vino	0,08	0,15	0,14	0,16	0,16	180	197	197
Fibras duras	0,01	0,01	0,01	—	0,01	136	168	189
Lana (equivalente en lana limpia)	0,32	0,39	0,39	0,46	0,43	122	144	134
Leche	10,13	10,54	10,07	11,28	11,43	104	111	113
Carne ²	1,46	1,58	1,55	1,71	1,80	108	117	123
Huevos	0,12	0,14	0,13	0,14	0,16	122	122	136
Población (millones)	10,5	12,2	12,9	13,1	14,4	117	125	133

¹ En el caso de Australia se ha utilizado la base de preguerra 1936-39 y en el de Nueva Zelanda la de 1935-39, a causa de la anormalidad de las campañas agrícolas del periodo 1934-38. En el Anexo II se ha utilizado siempre el promedio de 1934-38 para que exista uniformidad con los datos sobre el comercio.

² Carne de vaca y ternera, cerdo, carnero y cordero.

— Nada o insignificante.

ANEXO II - POSIBLES TENDENCIAS DE LOS SUMINISTROS EXPORTABLES Y DE LAS NECESIDADES DE IMPORTACION SI SE REALIZAN LAS ESTIMACIONES DE PRODUCCION PARA 1956/57

NOTA: *Salvo en el número relativamente reducida de casos en que los propios países han facilitado las estimaciones, las cifras de la columna final no representan otra cosa que la diferencia entre (a) las estimaciones y objetivos de producción y (b) el total de las necesidades nacionales tal como se estiman en el caso de los productos alimenticios y bebidas a base del consumo supuesto por persona y de las estimaciones de población que figuran en el Anexo I.*

Dichas cifras no deben considerarse bajo ningún concepto como predicciones, persiguiendo solamente la finalidad de ilustrar posibles tendencias de las disponibilidades de exportación o de las necesidades de importación si se realizan los objetivos y estimaciones de producción para 1956/57. Debe subrayarse la circunstancia de que todo error en las estimaciones de producción o de consumo para 1956/57 podría dar lugar a errores proporcionalmente mayores en los residuos de la columna final.

No se ha hecho intento alguno para conciliar las diferencias entre los suministros exportables aparentes y las necesidades de importación en 1956/57. Es evidente que esta laguna podría componer una producción menor que la estimada o un aumento de consumo en las regiones exportadoras o importadoras; pero las posibilidades son tantas que sería inútil intentar estimaciones más precisas.

CUADRO II. 1. — CEREALES : POSIBLES TENDENCIAS DE LOS SUMINISTROS SI SE REALIZAN LAS ESTIMACIONES DE PRODUCCIÓN PARA 1956/57

R. E. G. I. O. N.	Consumo nacional por persona			Consumo nacional total			Producción			Suministro exp. aparente o necesidades de imp.		
	1934-38	1949-52	1956/57 Supuesto	1934-38	1949-52	1956/57 Supuesto	1934-38	1949-52	1956/57 (Estim.)	1934-38 (Efect.)	1949-52 (Efect.)	1956/57 (Estim.)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
..... Kg. por persona												
AMÉRICA DEL NORTE ¹												
Cereales panificables	164	144	140/150	22,9	23,8	25,8/27,7	27,8	43,4	340	5,2	17,9	-12,3/14,2
Cereales secundarios	4557	695	692	78,6	115,5	127,4	80,8	124,7	127,4	0,1	4,9	0/0,5
Arroz (descascarado)	4	4	4	0,6	0,7	0,8	0,62	1,16	1,4	0,1	0,5	0,6
Total	725	843	836/846	102,1	140,0	154/155,9	109,2	169,3	168,8	5,3	23,3	-12,9/15,3
..... Millones de toneladas métricas												
AMÉRICA LATINA ²												
Cereales panificables	259	208	220/250	3,4	3,6	4,4/5,0	6,9	4,9	7,6	3,5	1,9	2,6/3,2
Argentina	33	37	37/40	3,6	3,6	6,2/6,6	2,0	2,8	3,6	1,6	2,6	2,6/3,0
Otros países	144	196	200/220	41,9	33,4	3,9/4,4	9,2	3,5	10,4	7,4	1,1	6,0/6,5
Ceres. secdos. Argent.	100	93	100/102	10,7	13,6	16,8/17,2	10,8	13,6	17,2	0,1	0,2	0/-0,4
Otros países	13	19	20	1,6	3,2	3,8	1,3	3,0	3,6	0,3	0,2	+ 0,2
Arroz (descascarado)												
Total	176	181	187/197	21,2	29,2	35,1/37,0	30,2	27,8	42,4	9,1	0,2	- 5,8/6,9
OCEANIA ²												
Cereales panificables	177	208	200/220	1,9	2,6	2,9/3,2	4,4	5,3	5,4	2,7	2,8	2,2/2,5
Cereales secundarios	70	458	60/70	0,7	0,7	0,9/1,0	0,8	1,3	1,6	0,1	0,5	0,6/0,7
Arroz (descascarado)	6	5	5	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	—	—	—
Total	253	271	265/295	2,7	3,4	3,9/4,3	5,2	6,7	7,1	2,8	3,3	- 2,8/3,2
CERCANO ORIENTE ¹												
Cereales panificables	96	99	110/115	9,8	12,3	15,4/16,1	9,8	11,1	16,9	—	1,2	0,8/1,5
Cereales secundarios	89	85	90/95	9,2	10,7	12,6/13,3	9,6	11,2	15,4	0,4	0,5	2,1/2,8
Arroz (descascarado)	11	12	11/12	1,1	1,5	1,5/1,6	1,18	1,72	1,72	0,06	0,2	0,1/0,2
Total	196	211	211/222	20,1	24,5	29,5/31,0	20,6	24,0	34,0	—	0,5	3,0/4,5
LEJANO ORIENTE, excl. China ⁷												
Cereales panificables	20	22	{ 54/60	12,3	16,6	{ 43/48,5	12,1	11,5	15,0	+ 0,2	+ 5,1	{ + 0,5,5
Cereales secundarios	42	34	100	25,8	25,7	65,3	81,1	26,0	24,1	28,0	0,2	+ 1,6
Arroz (descascarado)	101	88	100	62,7	65,3	1,0	0,7	65,5	65,2	80,5	2,8	+ 0,1
Total	163	144	154/160	100,8	107,6	124,1/129,6	103,6	10,8	123,5	—	2,8	+ 0,6/6,1
EUROPA NOROCCIDENTAL Y MERICIDONIAL ¹												
Cereales panificables	180	166	170/175	49,4	50,1	53,9/55,6	38,2	36,1	40,7	11,2	14,0	13,15
Cereales secundarios	176	144	150/160	48,3	43,7	47,5/51,0	37,3	35,6	41,0	8,1	8,1	6,5/10,0
Arroz (descascarado)	6	3	3	1,6	0,9	1,0	0,7	0,7	0,8	0,9	0,1	—
Total	362	313	323/338	99,3	94,7	102,4/107,6	76,2	72,5	82,7	23,1	22,2	+ 19,5/25,0

NOTA : Para lograr la correspondencia más estrecha posible entre las cifras de producción y las de comercio, los datos de algunas regiones se refieren a años civiles y los de otras, a años de julio a junio. En los Cuadros 17 y 18 de este Informe se hará una comparación de los suministros exportables aparentes y las necesidades de importación. —³ (+) = importación neta. Y (—) = exportación neta. —⁴ Cifras readjustadas de acuerdo con los cambios de la moneda. —⁵ Cifras de la estimación original del Anexo I readjustadas de acuerdo con las restricciones estadounidenses de la superficie de cultivo. —⁶ Habida cuenta del aumento de las necesidades de semillas debido al proyectado aumento de superficie de cultivo y a cierto aumento en el consumo humano y animal. —⁷ Años civiles, pero incluyendo la cosecha de arroz recogida a finales del año inmediatamente anterior.

—⁸ Nada o cantidad insignificante.

CUADRO II. 2. — AZÚCAR (EQUIVALENTE EN AZÚCAR BRUTO)¹: POSIBLES TENDENCIAS DE LOS SUMINISTROS SI SE REALIZAN LAS ESTIMACIONES DE PRODUCCIÓN PARA 1956/57

R E G I Ó N	Consumo nacional por persona			Consumo nacional total			Producción			Suministros exportables netos aparentes o necesidades de importación		
	1934-1938	1948-1952	1956/57 Supuesto	1934-1938	1948-1952	1956/57 Supuesto	1934-1938	1948-1952	1956/57 (Estim.)	1934-1938 (Efect.)	1948-1952 (Efect.)	1956/57 (Estim.)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
	<i>Kg. por persona Millones de toneladas métricas</i>											
EXPORTADORES NETOS												
América Latina	21	231	30-32	2,5	25,0	5,6-6,0	7,2	12,8	13,3	4,7	7,4	7,3-7,7
Lejano Oriente (excl. China)	8	8	8-9	5,1	5,8	6,3-7,3	6,6	5,7	7,9	1,5	—	0,6-1,6
Oceanía	44	54	50-55	0,4	0,6	0,7-0,8	0,9	1,0	1,4	0,5	0,4	0,6-0,7
Otras regiones export. ⁴	5,1	6,0	8,2-8,7	5,8	6,3	9,7	0,7	0,6	1,0-1,5
										7,4	8,4	9,5-11,5
IMPORTADORES NETOS												
América del Norte	48	45	45-46	6,8	7,5	8,3-8,5	2,8	3,0	3,3	4,0	4,5	5,0-5,2
Europa Noroccidental y meridional	24	26	27-29	6,6	7,9	8,5-9,1	4,0	5,2	6,2	2,6	2,7	2,3-2,9
Otras regiones importadoras ⁶	1,0	1,1	1,5-1,8	0,4	0,7	1,0	0,6	0,8	0,5-0,8
										7,2	8,0	7,8-8,9

¹ Incluido equivalente en azúcar bruto de azúcar de caña no centrífugo. Las cifras relativas al comercio comprenden algún azúcar refinado.

² Deducidos 1,8 millones de toneladas de la Reserva de Estabilización Cubana.

³ Las importaciones netas del Lejano Oriente figuran en «Otras regiones importadoras».

⁴ África, la U.R.S.S. y Europa Oriental.

⁵ Las exportaciones brutas mundiales sumaron 11,5 y 2,7 millones de toneladas, respectivamente.

⁶ China y Cercano Oriente; las importaciones netas del Lejano Oriente y la U.R.S.S. en 1948-52 se incluyen en la cifra de importaciones de la columna II.

... Información no disponible.

CUADRO II. 3. — ACEITES VEGETALES Y SEMILLAS OLEAGINOSAS (EQUIVALENTE EN ACEITE)¹: POSIBLES TENDENCIAS DE LOS SUMINISTROS SI SE REALIZAN LAS ESTIMACIONES DE PRODUCCIÓN PARA 1956/57

R E G I Ó N	Consumo nacional por persona			Consumo nacional total			Producción			Suministros exportables netos aparentes o necesidades de importación		
	1934-1938	1948-1952	1956/57 Supuesto	1934-1938	1948-1952	1956/57 Supuesto	1934-1938	1948-1952	1956/57 (Estim.)	1934-1938 (Efect.)	1948-1952 (Efect.)	1956/57 (Estim.)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
	<i>Kg. por persona Millones de toneladas métricas</i>											
EXPORTADORES NETOS												
Lejano Oriente (excl. China)	4,2	3,8	4,0-4,2	2,5	2,8	3,2-3,4	3,9	3,9	4,8	1,4	1,1	1,4-1,6
Africa	4,7	6,4	6,5-7,0	0,6	1,0	1,1-1,2	1,5	2,0	2,5	0,9	1,0	1,3-1,4
América Latina	4,7	5,2	5,5-6,0	0,6	0,8	1,0-1,1	1,1	1,1	1,5	0,5	0,3	0,4-0,5
Otras regiones export. ³	4,0	4,3	4,6-4,8	4,7	4,5	5,0	0,7	0,2	0,2-0,4
										23,5	2,6	3,3-3,9
IMPORTADORES NETOS												
Europa Noroccidental y Meridional	12,0	10,8	11-12	3,3	3,3	3,5-3,8	0,8	1,0	1,3	2,5	2,3	2,2-2,5
América del Norte	14,8	16,9	17-17,5	2,1	2,9	3,1-3,2	1,2	2,7	2,9	0,9	0,2	0,2-0,3
Otras regiones import. ⁴	1,4	1,9	2,6	1,3	1,9	2,6	0,1	—	—
										3,5	2,5	2,4-2,8

¹ Las cifras de producción son brutas, incluyendo el equivalente en aceite de las semillas oleaginosas no empleadas efectivamente para la obtención de aceite, sino utilizadas como semillas, fertilizantes, pienso y directamente como alimento humano.

² Las exportaciones mundiales brutas sumaron 4,9 y 3,8 millones de toneladas, respectivamente.

³ China, Oceanía y el Cercano Oriente.

⁴ U.R.S.S. y Europa Oriental.

... Información no disponible.

— Nada o cantidad insignificante.

CUADRO II. 4. — CAFÉ: POSIBLES TENDENCIAS DE LOS SUMINISTROS SI SE REALIZAN LAS ESTIMACIONES DE PRODUCCIÓN PARA 1956/57

R E G I Ó N	Consumo nacional por persona			Consumo nacional Total			Producción			Suministros exportables netos aparentes o necesidades de importación		
	1934-1938	1948-1952	1956/57 Supuesto	1934-1938	1948-1952	1956/57 Supuesto	1934-1938	1948-1952	1956/57 (Estim.)	1934-1938	1948-1952	1956/57 (Estim.)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
..... Kg. por persona												Millones de toneladas métricas
EXPORTADORES NETOS												
América Latina . . .	1...	2.0	2-2.2	1...	0.32	0.38-0.41	2.12	1.88	2.18	1.37	1.56	177-1.80
Africa	0.3	0.2	0.3	0.04	0.04	0.05	0.12	0.25	0.30	0.08	0.21	0.25
Lejano Oriente	0.08	0.07	0.08-0.10	0.15	0.01	0.10	0.07	—	nada-0.02
										21.52	21.77	2.02-2.07
IMPORTADORES NETOS												
América del Norte. .	5.8	7.6	7.6-7.8	0.80	1.26	1.40-1.44	—	—	—	0.80	1.26	1.40-1.44
Europa Noroccidental y Meridional . .	2.4	1.6	1.8-2.0	0.67	0.47	0.57-0.63	—	—	—	0.67	0.47	0.57-0.63
Otras regiones import.	0.07	0.06	0.07-0.08	0.03	0.04	0.05	0.04	0.02	0.02-0.03
										1.51	1.75	1.99-2.10

¹ No es posible ninguna estimación fidedigna por los grandes cambios de la reservas y la destrucción del excedente de café.

² Las exportaciones brutas mundiales sumaron 1.65 y 1.93 millones de toneladas, respectivamente.

... Información no disponible.

— Nada o cantidad insignificante.

CUADRO II. 5. — TÉ: POSIBLES TENDENCIAS DE LOS SUMINISTROS SI SE REALIZAN LAS ESTIMACIONES DE PRODUCCIÓN PARA 1956/57

R E G I Ó N	Consumo nacional por persona			Consumo nacional total			Producción			Suministros exportables netos aparentes o necesidades de importación		
	1934-1938	1948-1952	1956/57 Supuesto	1934-1938	1948-1952	1956/57 Supuesto	1934-1938	1948-1952	1956/57 (Estim.)	1934-1938	1948-1952	1956/57 (Estim.)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
..... Kg. por persona												Millones de toneladas métricas
EXPORTADORES NETOS												
Lejano Oriente (excl. China)	0.16	0.21	0.20-0.22	0.10	0.15	0.16-0.18	0.44	0.52	0.61	0.34	0.37	0.43-0.45
China.	0.23	0.18	0.23-0.24	0.27	0.19	0.25	0.04	0.01	0.01-0.02
										10.38	10.38	0.44-0.47
IMPORTADORES NETOS												
Europa Noroccidental y Meridional . . .	0.82	0.73	0.75-0.8	0.23	0.23	0.24-0.26	—	—	—	0.23	0.23	0.24-0.26
América del Norte. .	0.39	0.38	0.38-0.4	0.05	0.06	0.07-0.075	—	—	—	0.05	0.06	0.07
Otras regiones import.	0.10	0.13	0.13-0.15	0.01	0.03	0.03	0.09	0.10	0.10-0.12
										0.37	0.39	0.41-0.45

¹ Las exportaciones mundiales brutas sumaron 0.41 y 0.43 millones de toneladas, respectivamente.

² Excluida la producción de la U.R.S.S., sobre la cual no se dispone de datos recientes.

... Información no disponible.

— Nada o cantidad insignificante.

CUADRO II. 6. — CACAO: POSIBLES TENDENCIAS DE LOS SUMINISTROS SI SE REALIZAN LAS ESTIMACIONES DE PRODUCCIÓN PARA 1956/57

R E G I Ó N	Consumo nacional por persona			Consumo nacional total			Producción			Suministros exportables netos aparentes o necesidades de importación		
	1934-1938	1948-1952	1956/57 Supuesto	1934-1938	1948-1952	1956/57 Supuesto	1934-1938	1948-1952	1956/57 (Estim.)	1934-1938 (Efect.)	1948-1952 (Efect.)	1956/57 (Estim.)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)
	<i>... Kg. por persona ...</i>											
EXPORTADORES NETOS												
Africa	0,02	0,03	0,03	0,48	0,50	0,52	0,46	0,47	0,49
América Latina . . .	0,35	0,53	0,5-0,55	0,04	0,08	0,09-1,0	0,24	0,25	0,28	0,20	0,17	0,18-0,19
										10,66	10,64	0,67-0,68
IMPORTADORES NETOS												
Europa Noroccidental y Meridional . . .	1,26	1,08	1,1-1,15	0,35	0,33	0,35-0,36	—	—	—	0,35	0,33	0,35-0,36
América del Norte . .	1,87	1,64	1,65-1,70	0,26	0,27	0,30-0,31	—	—	—	0,26	0,27	0,30-0,31
Otras regiones import.	0,04	0,03	0,03-0,04	—	—	—	0,04	0,03	0,03-0,04
										0,65	0,63	0,68-0,71

¹ Las exportaciones mundiales brutas sumaron 0,69 millones de toneladas en ambos períodos.

... Información no disponible.

— Nada o cantidad insignificante.

CUADRO II. 7. — ALGODÓN (DESMOTADO): POSIBLES TENDENCIAS DE LOS SUMINISTROS SI SE REALIZAN LAS ESTIMACIONES DE PRODUCCIÓN PARA 1956/57

S E X	Consumo nacional total ¹			Producción			Suministros exportables netos aparentes o necesidades de importación			
	1934-1938	1948-1952	1956/57 Supuesto	1934-1938	1948-1952	1956/57 (Estim.)	1934-1938	1948-1952	1956/57 (Estim.)	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	
	<i>... Millones de toneladas métricas ...</i>									
EXPORTADORES NETOS										
América del Norte	1,44	2,16	2,3	2,78	3,09	3,04	1,19	0,92	0,74	
Cercano Oriente	0,09	0,14	0,15-0,2	0,56	0,66	0,85	0,47	0,46	0,65-0,70	
América Latina	0,30	0,49	0,6-0,7	0,63	0,88	1,25	0,33	0,34	0,55-0,65	
Africa	0,01	0,03	0,04	0,14	0,22	0,25	0,13	0,19	0,21	
U.R.S.S.	0,73	0,70	—	0,11	0,2-0,4	
							2,12	2,02	2,35-2,7	
IMPORTADORES NETOS										
Europa Noroccidental y Meridional	1,63	1,44	1,4-1,6	0,02	0,03	0,04	1,61	1,38	1,36-1,56	
Lejano Oriente (excl. China)	1,44	1,10	1,4-1,6	1,21	0,88	1,24	0,23	0,25	0,16-0,36	
Otras regiones importadoras ⁴	0,30	0,33	0,28-0,33	
							2,14	1,96	1,8-2,25	

¹ Cifras reajustadas de acuerdo con los cambios de las reservas en 1934-38 (Estados Unidos solamente) y 1948-52.

² Si se alcanzara la elevada meta fijada en la U.R.S.S., lo que parece dudoso, sería posible una disponibilidad de exportación aún mayor.

³ Las exportaciones mundiales brutas sumaron 3,1 y 2,5 millones de toneladas, respectivamente.

⁴ Oceanía, China y Europa Oriental; las importaciones netas de la U.R.S.S. en 1934-38 se incluyen en la cifra de importaciones (columna 7).

... Información no disponible.

— Nada o cantidad insignificante.

CUADRO II. 8. — LANA (EQUIVALENTE EN LANA LIMPIA)¹; POSIBLES TENDENCIAS DE LOS SUMINISTROS SI SE REALIZAN LAS ESTIMACIONES DE PRODUCCIÓN PARA 1956/57

R E G I Ó N	Consumo nacional total ²			Producción			Suministros exportables netos aparentes o necesidades de importación		
	1934-38	1948-52	1956/57 Supuesto	1934-38	1948-52	1956/57 (Estim.)	1934-38 (Efect.)	1948-52 (Efect.)	1956/57 (Estim.)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
	<i>Millones de toneladas métricas</i>								
EXPORTADORES NETOS									
Oceanía.	0,02	0,03	0,03	0,32	0,41	0,43	0,31	0,44	0,40
América Latina	0,04	0,06	0,07	0,15	0,18	0,20	0,13	0,12	0,13
Africa.	0,01	0,01	0,01	0,07	0,06	0,07	0,06	0,05	0,06
Otras regiones exportadoras ³	0,04	0,04	0,05	0,06	0,07	0,07	0,02	0,01	0,02
							40,52	40,62	0,61
IMPORTADORES NETOS									
Europa Noroccidental y Meridional.	0,50	0,54	0,52-0,56	0,10	0,10	0,10	0,40	0,40	0,42-0,46
América del Norte.	0,17	0,27	0,23-0,24	0,10	0,06	0,07	0,07	0,19	0,16-0,17
Otras regiones importadoras ⁴	0,18	0,16	0,16-0,18	0,10	0,11	0,14	0,08	0,05	0,02-0,04
							0,55	0,64	0,60-0,67

¹ Inclusive equivalente aproximado de zalea en lana limpia.

² Cifras reajustadas de acuerdo con los cambios de las reservas.

³ Cercano Oriente y China.

⁴ Las exportaciones brutas mundiales sumaron 0,70 y 0,76 millones de toneladas, respectivamente.

⁵ Lejano Oriente (excl. China), Europa Oriental y U.R.S.S.

AGRICULTURA -:- SILVICULTURA -:- NUTRICION -:- PESCA

CONSERVACION DE SUELOS Y REFORMA AGRARIA

CONSERVACION DE SUELOS - UN ESTUDIO INTERNACIONAL. 1949.
216 págs.. con mapas, diagramas, citas de consulta y 96 ilustraciones
(EIF) \$ E.U. 2,00 ó 10 ch.

Se ha considerado este libro como el mejor manual breve publicado sobre la materia. Está ya en venta la segunda edición en lengua inglesa.

EL REGIMEN COMUNAL AGRARIO. 1953. vii + 64 págs. (EI)
\$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6 p.

Sir Gerald Clauson, K.C.M.G., autor de este trabajo, desempeñó hasta hace poco un alto cargo en el Ministerio Británico de Colonias de Londres. Este documento forma parte de una serie de estudios conexos sobre tenencia de la tierra y cuestiones afines que se publicarán formando parte del programa de reforma agraria de la FAO.

LOS RECONOCIMIENTOS CATASTRALES Y EL REGISTRO DE LA PROPIEDAD RUSTICA. 1953, v + 75 págs. (EI) \$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6 p.

Sir Bernard Binns, K.B.E., autor de este trabajo, fuó durante cinco años Jefe del Departamento de Impuestos Territoriales y Registro de la Propiedad Rústica de Birmania, y también, durante dos años, como Comisario de Finanzas, estuvo encargado de la Administración de las Rentas Rurales, de la que forma parte integrante el Departamento del Registro. Falleció en diciembre de 1953.

SOIL SURVEYS FOR LAND DEVELOPMENT. 1953. xii + 110 págs. (I)
\$ E.U. 1,00 ó 5 ch.

Se bosquejan en éste con suficiente amplitud los sistemas de clasificación de suelos y cartográficos, de modo que puedan evaluarse con precisión su funcionamiento, el tipo de material necesario y el costo de las labores. Contiene mapas en color y una buena bibliografía.

CLASIFICACION DE LAS TIERRAS PARA EL FOMENTO AGRICOLA.
Junio de 1953. iv + 40 págs. (EI) \$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6 p.

Este trabajo describe suintamente los diversos tipos de clasificación de las tierras, base necesaria para el fomento agrícola nacional.

INVESTIGACIONES DE ADMINISTRACION RURAL PARA EL PROGRESO AGRICOLA. 1953. v + 42 págs. (EIF) \$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6 p.

Este documento se ha publicado principalmente para beneficio de los que, sin preparación técnica, se interesan por el progreso agrícola.

CREDITO Y COOPERATIVAS

USE OF THE REVOLVING CAPITAL PLAN BY CO-OPERATIVE ASSOCIATIONS. 1951, iv + 12 págs. (I) \$ E.U. 0,25 ó 1 ch. 3 p.

Trabajo breve sobre este método de financiación de tipo cooperativo con notas prácticas sobre su empleo en el Canadá y los Estados Unidos.

CREDITO AGRICOLA PARA LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES. 1952.
iv + 32 (EIF) \$ E.U. 0,25 ó 1 ch. 3 p.

Este trabajo está principalmente relacionado con las cuestiones de índole práctica y administrativa, basándose en la experiencia personal del autor adquirida en Birmania de 1937 a 1945.

ORGANIZACION COMUNAL DEL RIEGO EN LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA. Julio de 1953. v + 45 págs. (EI) \$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6 p.

El éxito de los proyectos de riego depende, en gran medida, de que los usuarios de las aguas cuenten con una organización propia. Este breve trabajo bosqueja y estudia los diversos tipos de organización que han surgido en los Estados occidentales de los Estados Unidos de América para resolver el problema de las aguas.

APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA

APROVECHAMIENTO DE LA TIERRA EN ZONAS TROPICALES. 1952.
iii + 12 págs. (EIF) \$ E.U. 0,25 ó 1 ch. 3 p.

Informe de la Reunión Regional de la FAO celebrada en Nuwara Eliya, Ceilán, 17-29 de septiembre de 1951.

SOME ASPECTS OF SURFACE WATER DEVELOPMENT IN ARID REGIONS. 1952. vi + 46 págs. (FI) \$ E.U. 0,50 ó 2 ch. 6 p.

Un bosquejo de las técnicas de aprovechamiento de las corrientes naturales sin necesidad de embalse, retardando el escurrimiento de la superficie por medio del avenamiento y de la contención de las aguas torrenciales.

Nota: Las iniciales E, I y F se refieren, respectivamente, a las ediciones en español, inglés, francés.
Pueden obtenerse el catálogo combinado de la FAO y el IIA, así como boletines de las publicaciones más recientes, solicitándolos al: Servicio de Documentos de la FAO, Viale delle Terme di Caracalla, Roma, Italia.

CULTIVOS Y MEJORAMIENTO DEL SUELO

LEGUMES IN AGRICULTURE. 1953. xvi + 366 págs. (I) \$ E.U. 3,00 ó 15 ch

Lo mismo que otros estudios preparados por la FAO, que han logrado un gran éxito, (Conservación de Suelos, El Uso Eficaz de los Fertilizantes, Improving the World's Grasslands), esta monografía es el resultado de la coordinada labor de investigación llevada a cabo por la FAO.

CEREAL BREEDING PROCEDURES, 1952, viii + 124 págs. (FI)

\$ E.U. 1,25 ó 6 ch. 3 p.

Este breve manual, preparado por el Profesor J.B. Harrington de la Universidad de Saskatchewan, trata del funcionamiento práctico de los programas genéticos para el trigo, el arroz y otros cereales pequeños.

ZOOTECNIA

EL GANADO CEBU DE LA INDIA Y DE PAKISTAN. 1953 (IE).

\$ E.U. 3,00 ó 15 ch.

Se ha reunido información sobre cada una de las razas que se consideran de importancia suficiente para resultar de interés a los criadores de otros países distintos de la India y el Pakistán, en donde tal vez podría emplearse el ganado cebú en programas de mejora.

PASTA Y PAPEL

RAW MATERIALS FOR MORE PAPER. Pulping Processes and Procedures Recommended for Testing. 1953, xii + 172 págs. (I) \$ E.U. 2,00 ó 10 ch.

Esta obra informa sobre las conclusiones a que llegaron unas treinta personalidades eminentes en el campo de la pasta y el papel, las cuales participaron en una reunión de consulta de la FAO, celebrada en Roma, en diciembre último, convocada expresamente para determinar la posibilidad y el coste de fabricación de la pasta y el papel con maderas tropicales y subtropicales y con los residuos agrícolas. Se da en ella la común opinión de algunos de los especialistas más distinguidos del mundo en cuestiones de pasta y papel sobre temas que han sido objeto de largas polémicas.

TRACTORES

REPERTORIO GENERAL DE LOS TRACTORES DE RUEDAS Y DE ORUGA QUE SE CONSTRUYEN EN EL MUNDO, 1951, 365 págs., en ciclostilo.
Trilingüe.

\$ E.U. 2,00 ó 10 ch.

Este trabajo que apareció por primera vez en marzo de 1951 constituye un ensayo preliminar de un nuevo servicio que la FAO presta a los silvicultores del mundo entero y ha despertado tanto interés entre los fabricantes, exportadores e importadores, así como entre los compradores de maquinaria forestal, que se le ha fijado un precio de venta moderado. Esta publicación contiene las señas de los fabricantes, las características de los diversos tractores presentadas en forma de cuadro, y observaciones sobre el tipo de material que los diversos fabricantes anuncian como adecuado para montarlo o unirlo a los tractores. Se piensa publicar una nueva edición de este repertorio a principios de 1954.

NUTRICION

MAIZE AND MAIZE DIETS. A NUTRITIONAL SURVEY. 1953. iv + 96 págs., con grabados (IE)

\$ E.U. 1,00 ó 5 ch.

Se analiza el contenido de nutrientes, los efectos que la elaboración industrial y los métodos caseros de preparación tienen sobre su valor nutritivo, y los factores que influyen en las relaciones entre el maíz y la pellagra. Se estudian las posibilidades de mejorar los regímenes alimentarios a base de maíz.

PESCA

NORMAS COMERCIALES DE PRODUCTOS PESQUEROS. RESUMEN DE LEYES Y REGLAMENTOS VIGENTES. preparado por Ernest Hess, abril de 1953. (EIF) \$ E.U. 2,00 ó 10 ch.

En 1950 se preparó en lengua inglesa, y se distribuyó entre los Gobiernos Miembros para que hicieran las observaciones del caso, un proyecto de informe, tirado en ciclostilo, que contenía datos detallados sobre 15 países y 2 organizaciones internacionales, el cual se sometió a la consideración de la Conferencia de la FAO en su Sexto Periodo de Sesiones celebrado en 1951. En la presente publicación se han incorporado al proyecto de informe los datos adicionales recibidos en 1952, incluso los de otros 9 Estados Miembros.

SELECCION DE LAS PUBLICACIONES MAS RECENTES DE LA FAO